



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

**Concentración territorial del poder, segregación socio - espacial y  
legitimidad del orden.  
El caso de Santiago de Chile**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE  
DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES

**MÓNICA ALEJANDRA VARGAS AGUIRRE**

PROFESOR GUÍA:  
Dr. Enrique Aliste Almuna

SANTIAGO DE CHILE

2017

## **DEDICATORIA**

**Para todos y todas los y las que creen que es posible un mundo mejor**

**A todas y todos aquellos y aquellas que creen y crean,  
a aquellos y aquellas que mantienen viva la esperanza,  
a los y las que siguen batallando en el territorio y en la academia,  
a los y las que miran a los ojos porque son sinceros,  
a los y las que aman incondicionalmente, aun en la era del individualismo,  
a los y las que no se han acomodado en un mundo lleno de sillas  
a los y las que no (se) han vendido ni (se) han traicionado.  
A ellos y ellas, porque inspiran cada palabra de este trabajo  
Dándome la energía vital necesaria para avanzar.**

## AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a CONICYT y al Estado de Chile, quienes con el apoyo del programa de Beca de Doctorado Nacional, hicieron posible que dedicara parte de mi tiempo a este trabajo, y con el financiamiento proveniente de los gastos operacionales, que aplicara la encuesta.

A María Emilia Tijoux, directora del Doctorado en Ciencias Sociales, por apoyar decidida y comprometidamente mi trabajo y el de mis compañeros y compañeras.

A Enrique Aliste, profesor guía, por su sostén y sabiduría, orientando y revisando miles de veces este documento.

A Jorge Insulza y Paola Jirón, por las generosas conversaciones que ayudaron a la investigación.

A Raúl Zarzuri del CESC, por aplicar profesionalmente las encuestas con su equipo.

A Carolina Duque y Rodrigo Molina, mis amigos-colegas-compañeros, por apoyarme discutiendo el trabajo y los análisis.

A Dégica Sanhueza, a la que agradezco haber sido una incansable correctora de mis análisis estadísticos.

A mi familia, a Luis por su honestidad y apoyo incondicional, a Catalina Paz por su sabiduría, aportes y ayuda con las transcripciones, y a Luciano por animarme día a día y seguir avanzando y terminar, a pesar del cansancio.

y en especial a ti que, aunque ausente, siempre presente.

## **Resumen**

El presente trabajo intenta responder la pregunta ¿Cómo se manifiesta y percibe la relación entre “segregación socio-espacial”, “concentración territorial del poder” y “legitimación del orden social” actual?. Se procuró obtener la percepción, tanto de los habitantes de Santiago en general, como de la élite en particular, a través de entrevistas y encuestas. Para ello, se utilizó el método mixto de investigación proveniente de la sociología, cuyas características son de tipo no experimental, transeccional, descriptivo y correlacional, combinado con el análisis espacial de la geografía.

Los resultados arrojan una relación inversa entre la percepción de concentración territorial del poder, segregación socio-espacial y la percepción de legitimidad del orden. Relación que se ha mantenido en el tiempo y que podría explicarse por “habitus territoriales” diferenciados y una doxa que hace de la segregación una práctica recurrente y naturalizada de difícil abordaje en tanto instalada en el imaginario sociocultural nacional.

## **Abstract**

That paper tries to answer the question, how the relation between "socio-spatial segregation", "territorial concentration of power" and "legitimation of the current social order" is perceived. It sought to obtain the perception of both the inhabitants of Santiago in general and the elite in particular, through interviews and surveys. For this purpose I used the mixed research method from sociology, whose characteristics are non-experimental, transectional, descriptive and correlational, combined with spatial analysis of geography.

The results showed an inverse relation between the perception of territorial concentration of power, socio-spatial segregation and legitimacy of order. This relationship has been maintained on the time and could be explained by differentiated "territorial habitus" and a “doxa” that makes segregation a recurring and naturalized practice that is difficult to approach.



## INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	12
Fundamentación .....	12
Objetivos de Investigación .....	34
CAPÍTULO I    MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.....	36
1.1. Segregación socio-espacial .....	36
1.1.1. Segregación socio-espacial en el Santiago actual.....	38
1.1.2. La segregación y la incomodidad .....	46
1.1.3. La aceptación de la segregación. Chile, país sin memoria .....	52
1.2 Legitimidad poder y orden social .....	63
1.2.1. Legitimidad y legalidad .....	67
1.2.2. Poder y Territorio .....	71
1.2.3. La élite en sociedad .....	80
1.3. Espacio Social y prácticas de poder en Bourdieu .....	84
1.3.1. Clases sociales y élites en Bourdieu, .....	87
1.3.2. Espacio, Territorio y Sociedad, configuraciones recíprocas .....	93
1.3.3. Seclusión socio-espacial .....	99
1.4. La Ciudad, el territorio de la modernidad.....	102
1.4.1. América Latina, sus ciudades y una historia de asimetrías. ....	106
1.4.2. Chile y su élite auto segregada, de lo simbólico a lo espacial.....	110
CAPÍTULO II    MARCO METODOLÓGICO .....	130
2.1. Características del Estudio .....	130
2.2. Búsqueda de información y plan de análisis.....	132
2.3. Universo y Muestra.....	134
2.3.1. Etapa Cuantitativa.....	134
2.3.2. Etapa Socio-espacial:.....	144
2.3.3. Etapa Cualitativa.....	146
2.4. Técnicas de investigación .....	150
2.5. Estrategia de análisis de datos. ....	152
CAPÍTULO III    RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	154
Perfil de la muestra cuantitativa efectivamente encuestada. ....	154
3.1. Segregación socio-espacial .....	160
3.1.1. Auto percepción de segregación espacial .....	160
3.1.2. Percepción de segregación territorial por parte de la élite.....	258
3.2. Concentración Territorial del Poder .....	265
3.2.1. Percepción de concentración del poder .....	265
3.2.2. Santiago una ciudad dividida por clases sociales .....	276
3.2.3. Poder político, La élite percibida.....	288
3.2.4. Efectos de la concentración del poder. El poder de “unos” y “otros”. .....	299

3.2.5. Percepción de cohesión. Chile una comunidad, pero de desiguales.....	308
3.2.6. Percepción de los poderosos y la corrupción.....	311
3.2.7. La desnaturalización de la concentración del poder económico .....	316
3.3. Legitimidad del Orden .....	319
3.3.1. Percepción de (in) Justicia, la ley no es igual para todos .....	325
3.3.2. Legitimidad institucional.....	349
3.3.2.1 Las instituciones, (no) funcionan. Elecciones, Democracia y la Economía	349
3.3.2.2 Las instituciones (no) funcionan. Salud, transporte y educación. ....	365
3.3.2.3 Efectivamente, las instituciones no funcionan, entre la rabia y el miedo....	373
3.3.3 Transparencia de los tomadores de decisiones .....	398
3.3.4 Los conflictos .....	400
3.4. Concentración territorial del poder, segregación socio-espacial y legitimidad del orden. 409	
3.4.1. <i>Correlaciones</i> .....	421
3.4.3. Indicadores compuestos por rotación. ....	445
3.4.4. Prueba de hipótesis .....	446
CAPÍTULO IV CONCLUSIONES .....	473
4.1. Santiago de Chile y sus Grupos Secluidos.....	476
4.2. “Habitus territorial”, nueva forma de comprender el territorio y la sociedad ..	483
4.3. “Habitus Territorial” .....	493
4.4. Espacio Social y “Capital Territorial” .....	495
4.5. Concentración territorial del poder y legitimidad del orden .....	498
Bibliografía.....	501

## ÍNDICE DE PLANOS

ILUSTRACIÓN 1. ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO POR COMUNA PNUD	39
ILUSTRACIÓN 2. PORCENTAJE DE AFILIADOS POR SISTEMA DE SALUD	43
ILUSTRACIÓN 3. LOGRO SIMCE POR COMUNA	45
ILUSTRACIÓN 4. EVOLUCIÓN, MODELO DE ESTRUCTURA Y CIUDAD LATINOAMERICANA	106
ILUSTRACIÓN 5. SANTIAGO COLONIAL	113
ILUSTRACIÓN 6. HABITANTES GRUPO SOCIOECONÓMICO, COMUNA Y ZONA EN 1994	124
ILUSTRACIÓN 7. HABITANTES GRUPO SOCIOECONÓMICO, COMUNA, ZONA Y MANZANA 2013	127
ILUSTRACIÓN 8. ZONAS DE ESTUDIO	145
ILUSTRACIÓN 9. TASA DE MORTALIDAD. POR EDAD Y COMUNAS DE RESIDENCIA	212
ILUSTRACIÓN 10. COMUNA DE SANTIAGO QUE MENOS CONOCE	229
ILUSTRACIÓN 11. PERCEPCIÓN DE CLASE SOCIAL, POR ZONA	267
ILUSTRACIÓN 12. SANTIAGO ES UNA CIUDAD DIVIDIDA POR CLASES SOCIALES	278
ILUSTRACIÓN 13. ¿DÓNDE VIVEN LOS 134 MÁS PODEROSOS DEL PAÍS?	283
ILUSTRACIÓN 14. CHILE, GOBERNADO POR UNOS POCOS PARA SU PROPIO BENEFICIO	294
ILUSTRACIÓN 15. CONCENTRACIÓN DEL PODER Y LEGITIMIDAD DEMOCRÁTICA	300
ILUSTRACIÓN 16. NO IMPORTA DONDE VIVAN, SI HACEN BIEN SU TRABAJO	301
ILUSTRACIÓN 17. QUE LAS PERSONAS CON MUCHOS RECURSOS VIVAN CONCENTRADAS, GENERA RESENTIMIENTO SOCIAL.	304
ILUSTRACIÓN 18 LAS LEYES NO SE APLICAN EN TODAS LAS COMUNAS POR IGUAL	328
ILUSTRACIÓN 19. DISMINUCIÓN DE VOTACIÓN 2009-2013	353
ILUSTRACIÓN 20. ¿CUÁN LEGÍTIMO O ILEGÍTIMO ES PARA USTED EL ESTADO CHILENO?	381
ILUSTRACIÓN 21. CONFLICTO ENTRE GENTE POBRE Y GENTE RICA	401
ILUSTRACIÓN 22. CONFLICTO ENTRE LA GENTE QUE VIVE EN LA ZONA ORIENTE Y LA GENTE DE OTRAS ZONAS	404
ILUSTRACIÓN 23 ¿CUÁNTO CONFLICTO HAY ENTRE LOS CUCOS Y LOS FLAITES?	406

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 1. NIVEL EDUCACIONAL SEGÚN ZONA	155
GRÁFICO N° 2. A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ES AGRADABLE O DESAGRADABLE:	173
GRÁFICO N° 3. A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ES SEGURA O INSEGURA:	176
GRÁFICO N° 4 A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ES LIMPIA O SUCIA:	179
GRÁFICO N° 5 A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ESTÁ CONTAMINADA O NO CONTAMINADA:	180
GRÁFICO N° 6. A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ES BONITA O FEA:	181
GRÁFICO N° 7. A CONTINUACIÓN, QUEREMOS QUE NOS SEÑALE SI SU COMUNA ES RICA O POBRE:	183
GRÁFICO N° 8. ¿CUÁL ES SU NIVEL DE CONFORMIDAD CON SU COMUNA, POR ZONA?	184
GRÁFICO N° 9. ACTUALMENTE, EN QUÉ COMUNA VIVE SU MADRE	189
GRÁFICO N° 10. ACTUALMENTE, EN QUÉ COMUNA VIVE SU PADRE	190
GRÁFICO N° 11. ACTUALMENTE, EN QUÉ COMUNA VIVEN SUS HIJOS	191
GRÁFICO N° 12. ACTUALMENTE, EN QUÉ COMUNA VIVE SU HERMANO MAYOR	192
GRÁFICO N° 13. ACTUALMENTE, EN QUÉ COMUNA VIVE SU MEJOR AMIGO	194
GRÁFICO N° 14. EN QUÉ COMUNA SE ENCUENTRA EL COLEGIO DONDE ESTUDIÓ	207
GRÁFICO N° 15. EN QUÉ COMUNA SE ENCUENTRA SU CENTRO DE ATENCIÓN DE SALUD	213
GRÁFICO N° 16. ZONA DE RESIDENCIA V/S ZONA CENTRO DE SALUD	214
GRÁFICO N° 17. ¿EN QUÉ COMUNA SE ENCUENTRA EL LUGAR DONDE COMPRA ALIMENTOS?	216
GRÁFICO N° 18. ¿QUÉ COMUNAS DE SANTIAGO CONOCE MEJOR?, SEGÚN ZONA	221
GRÁFICO N° 19. ¿QUÉ COMUNAS DE SANTIAGO CONOCE MEJOR?, POR COMUNAS MENCIONADA Y ZONA.	225
GRÁFICO N° 20. ¿QUÉ COMUNAS DE SANTIAGO TRANSITA FRECUENTEMENTE?, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA ENCUESTADO.	226
RESPUESTA MÚLTIPLE	226
GRÁFICO N° 21. ¿QUÉ COMUNAS DE SANTIAGO TRANSITA FRECUENTEMENTE?, SEGÚN COMUNA. RESPUESTA MÚLTIPLE	228
GRÁFICO N° 22. ¿QUÉ OPINA CUANDO UNA PERSONA SE CAMBIA DE BARRIO?. ¿POR QUÉ?	243
GRÁFICO N° 23. ¿QUÉ OPINA DE LA AFIRMACIÓN “EL MEJOR BARRIO ES AQUEL DONDE HAY GENTE DE TODAS LAS CLASES”?	244
GRÁFICO N° 24. ¿QUÉ OPINA DE LA AFIRMACIÓN “NO ES BUENO QUE HAYA DIFERENTES CLASES SOCIALES EN UNA MISMA COMUNA PORQUE ESO TRAE CONFLICTO”?	245
GRÁFICO N° 25. ¿EN QUÉ COMUNA LE GUSTARÍA VIVIR CON SU FAMILIA PARA SER MÁS FELICES?	249
GRÁFICO N° 26. ¿EN QUÉ COMUNA LE GUSTARÍA QUE VIVIERAN SUS HIJOS CUANDO SEAN MAYORES?	250
GRÁFICO N° 27. ¿EN QUÉ COMUNA LE GUSTARÍA QUE VIVA LA PAREJA DE SU HIJA/O?	252
GRÁFICO N° 28. ¿QUÉ SENTIMIENTO LE PRODUCE LA AFIRMACIÓN “LOS MEJORES COLEGIOS DEL PAÍS ESTÁN EN LA ZONA ORIENTE DE SANTIAGO”	255
GRÁFICO N° 29. ¿QUÉ EMOCIÓN SE ACERCA MÁS A LO QUE SIENTE CUANDO ESCUCHA LO SIGUIENTE? “LA MAYORÍA DE LOS POBRES VIVE EN LA PERIFERIA DE SANTIAGO.”	256
GRÁFICO N° 30. ¿QUÉ EMOCIÓN SE ACERCA MÁS A LO QUE SIENTE CUANDO ESCUCHA LO SIGUIENTE “LOS LADRONES VIVEN EN LAS POBLACIONES.”	257
GRÁFICO N° 31. SU COMUNA ES MÁS BIEN DE...	266
GRÁFICO N° 32. USTED DIRÍA QUE SANTIAGO ES UNA CIUDAD	276
GRÁFICO N° 33. EN TÉRMINOS GENERALES, ¿DIRÍA QUE CHILE ESTÁ GOBERNADO POR UNOS CUANTOS GRUPOS PODEROSOS PARA SU PROPIO BENEFICIO O QUE ESTÁ GOBERNADO PARA EL BIEN DE TODO EL PUEBLO?, POR ZONA.	293
GRÁFICO N° 34. QUE LA ÉLITE (PERSONAS CON MAYORES RECURSOS) VIVA CONCENTRADA TERRITORIALMENTE, INCIDE EN LA LEGITIMIDAD DE LA DEMOCRACIA.	299

GRÁFICO N° 35. DA LO MISMO QUE QUIENES TOMAN DECISIONES VIVAN TODOS JUNTOS SI HACEN BIEN SU TRABAJO.	302
GRÁFICO N° 36. EN RELACIÓN A NUESTRO PAÍS, ¿USTED CREE QUE CHILE ES UNA COMUNIDAD EN DONDE TODOS SOMOS IGUALES, ES UNA COMUNIDAD DE DESIGUALES O NO HAY COMUNIDAD?, SEGÚN ZONA.	310
GRÁFICO N° 37. DELITOS DE MAYOR CONNOTACIÓN SOCIAL (DMCS)	322
GRÁFICO N° 38. ¿QUÉ TAN DE ACUERDO ESTÁ CON QUE LAS LEYES SE APLICAN A LOS HABITANTES DE TODAS LAS COMUNAS POR IGUAL?, POR ZONA	327
GRÁFICO N° 39. ¿CUÁN LEGÍTIMAS O ILEGÍTIMAS SON PARA USTED LAS LEYES QUE NOS GOBIERNAN?	329
GRÁFICO N° 40. ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA JUSTICIA?, POR ZONA	331
GRÁFICO N° 41. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE LAS POLICÍAS?	343
GRÁFICO N° 42. EN UNA ESCALA DE 1 A 10, DONDE “1” ES “NADA TRANSPARENTE” Y “10” ES “COMPLETAMENTE TRANSPARENTE” ¿QUÉ TAN TRANSPARENTE CONSIDERA UD. QUE ES LA JUSTICIA EN CHILE?	344
GRÁFICO N° 43. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA JUDICIAL	345
GRÁFICO N° 44. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE USTED EN EL PODER JUDICIAL?	346
GRÁFICO N° 45. ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ELECCIONES?, POR ZONA	351
GRÁFICO N° 46. ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA?, POR ZONA.	360
GRÁFICO N° 47. ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA ECONOMÍA?, POR ZONA.	364
GRÁFICO N° 48. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE LOS HOSPITALES PÚBLICOS?	366
GRÁFICO N° 49. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ISAPRES?	367
GRÁFICO N° 50. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE FONASA?	368
GRÁFICO N° 51. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA?	369
GRÁFICO N° 52. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DEL TRANSPORTE PÚBLICO?	371
GRÁFICO N° 53. ¿QUÉ TAN SATISFECHO ESTÁ CON EL FUNCIONAMIENTO DE LAS AFP?	372
GRÁFICO N° 54. ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DEL PAÍS?, POR ZONA.	373
GRÁFICO N° 55. QUE SENTIMIENTO PRODUCE LA AFIRMACIÓN, EN CHILE LAS INSTITUCIONES FUNCIONAN	376
GRÁFICO N° 56. ¿CUÁN LEGÍTIMO O ILEGÍTIMO ES PARA USTED EL ESTADO CHILENO?	380
GRÁFICO N° 57. ¿CREE UD. QUE EL ESTADO DE CHILE TIENE LOS MEDIOS PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS DE NUESTRA SOCIEDAD O CREE UD. QUE EL ESTADO NO TIENE LOS MEDIOS PARA RESOLVERLOS?	383
GRÁFICO N° 58. EN UNA ESCALA DE 1 A 10, DONDE “1” ES “NADA TRANSPARENTE” Y “10” ES “COMPLETAMENTE TRANSPARENTE” ¿QUÉ TAN TRANSPARENTE CONSIDERA UD. QUE ES EL ESTADO DE CHILE?	384
GRÁFICO N° 59. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE USTED EN EL ESTADO?	385
GRÁFICO N° 60. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE USTED EN EL CONGRESO NACIONAL/PARLAMENTO?	389
GRÁFICO N° 61. ¿CUÁN LEGÍTIMO O ILEGÍTIMO ES PARA USTED EL CONGRESO NACIONAL?	390
GRÁFICO N° 62. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE USTED EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS?	391
GRÁFICO N° 63. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE EN LA IGLESIA?	392
GRÁFICO N° 64. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE EN LAS FUERZAS ARMADAS?	393
GRÁFICO N° 65. POR FAVOR, DÍGANOS, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE EN LOS MUNICIPIOS/ GOBIERNO LOCAL?	394
GRÁFICO N° 66. ¿CUÁN LEGÍTIMO O ILEGÍTIMO ES PARA USTED EL ALCALDE DE SU COMUNA?	396
GRÁFICO N° 67. EN UNA ESCALA DE 1 A 10, DONDE “1” ES “NADA TRANSPARENTE” Y “10” ES “COMPLETAMENTE TRANSPARENTE” ¿QUÉ TAN TRANSPARENTE CONSIDERA UD. SON LOS QUE TOMAN DECISIONES EN CHILE?	399
GRÁFICO N° 68. EN TODOS LOS PAÍSES HAY DIFERENCIAS O INCLUSO CONFLICTOS ENTRE DIFERENTES GRUPOS SOCIALES. EN SU OPINIÓN, ¿CUÁNTO CONFLICTO HAY EN CHILE ENTRE: LA GENTE POBRE Y LA GENTE RICA?	400
GRÁFICO N° 69. EN TODOS LOS PAÍSES HAY DIFERENCIAS O INCLUSO CONFLICTOS ENTRE DIFERENTES GRUPOS SOCIALES. EN SU OPINIÓN, ¿CUÁNTO CONFLICTO HAY EN CHILE ENTRE LA CLASE TRABAJADORA Y LA CLASE MEDIA?	402

GRÁFICO N° 70. EN TODOS LOS PAÍSES HAY DIFERENCIAS O INCLUSO CONFLICTOS ENTRE DIFERENTES GRUPOS SOCIALES. EN SU OPINIÓN, ¿CUÁNTO CONFLICTO HAY EN CHILE ENTRE LA GENTE QUE VIVE EN LA ZONA ORIENTE Y LA GENTE DE OTRAS COMUNAS?	403
GRÁFICO N° 71. ¿CUÁNTO CONFLICTO HAY EN CHILE ENTRE LA GENTE “CUICA” Y LOS “FLAITES”?	405
GRÁFICO N° 72. ÍNDICE PERCEPCIÓN DE CONFLICTO POR ZONA	427
GRÁFICO N° 73. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN SEGREGACIÓN TERRITORIAL	431
GRÁFICO N° 74. GRÁFICO DE COMPONENTES EN ESPACIO ROTADO	433
GRÁFICO N° 75. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DEL PODER	436
GRÁFICO N° 76. GRÁFICO COMPONENTES EN ESPACIO ROTADO CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DEL PODER	437
GRÁFICO N° 77. GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN LEGITIMIDAD DEL ORDEN	441
GRÁFICO N° 78. GRÁFICO DE COMPONENTES EN ESPACIO ROTADO LEGITIMIDAD DEL ORDEN	443

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>TABLA 1.</b> ¿EN QUÉ COMUNA CREE USTED QUE HAY UN MAYOR PORCENTAJE, POR ZONA? .....	160
<b>TABLA 2.</b> ESTA ES UNA COMUNA DE GENTE CON INGRESOS ALTOS .....	162
<b>TABLA 3.</b> EN ESTA COMUNA HAY PURAS CASAS CARAS. ....	162
<b>TABLA 4.</b> ESTA ES UNA COMUNA CON BUENOS COLEGIOS .....	163
<b>TABLA 5.</b> LA MAYORÍA DE LA GENTE QUE VIVE EN ESTA COMUNA, ES PROFESIONAL .....	164
<b>TABLA 6.</b> ¿EN QUÉ COMUNA DE SANTIAGO CREE QUE ESTÁN LOS MEJORES COLEGIOS? .....	166
<b>TABLA 7.</b> ¿EN QUÉ COMUNA DE SANTIAGO CREE QUE ESTÁN LOS MEJORES HOSPITALES? .....	167
<b>TABLA 8.</b> ¿EN QUÉ COMUNA DE SANTIAGO CREE QUE ESTÁN LOS MEJORES PARQUES? .....	170
<b>TABLA 9.</b> ¿EN QUÉ COMUNA DE SANTIAGO CREE QUE ESTÁN LAS MEJORES CASAS? .....	172
<b>TABLA 10.</b> “ESTA COMUNA ES UNA COMUNA DETERIORADA” .....	174
<b>TABLA 11.</b> “ESTA ES UNA COMUNA DEFINIDA COMO PELIGROSA” .....	177
<b>TABLA 12.</b> “ESTA ES UNA COMUNA TRANQUILA PARA VIVIR .....	178
<b>TABLA 13.</b> “ESTA ES UNA COMUNA BONITA” .....	182
<b>TABLA 14.</b> ¿QUÉ TAN DE ACUERDO ESTÁ CON QUE LAS DIFERENCIAS SOCIALES SON NATURALES? POR ZONA. ....	236
<b>TABLA 15.</b> ¿ES LÓGICO QUE QUIENES PUEDEN PAGAR, SE VAYAN A VIVIR A LA ZONA ORIENTE? .....	237
<b>TABLA 16.</b> LA GENTE CON PODER VIVE EN LA ZONA ORIENTE DE SANTIAGO .....	274
<b>TABLA 17.</b> EN MI COMUNA VIVE MUCHA GENTE CON PODER .....	275
<b>TABLA 18.</b> CHILE ESTÁ GOBERNADO POR UNOS CUANTOS GRUPOS PODEROSOS PARA SU PROPIO BENEFICIO, O ESTÁ GOBERNADO PARA EL BIEN DE TODO EL PUEBLO. POR CLASE AUTOADSCRITA. ....	295
<b>TABLA 19.</b> EL HECHO QUE LAS PERSONAS CON MUCHOS RECURSOS VIVAN MUY CONCENTRADAS GENERA RESENTIMIENTO. ...	303
<b>TABLA 20.</b> HOY EN DÍA, PARA LLEGAR A SER PARTE DEL NIVEL MÁS ALTO EN CHILE, HAY QUE SER CORRUPTO *ZONA .....	311
<b>TABLA 21.</b> ¿QUÉ TAN DE ACUERDO ESTÁ CON QUE LOS POBRES SON POBRES PORQUE SON FLOJOS? POR ZONA Y CLASE SOCIAL .....	316
<b>TABLA 22.</b> LOS RICOS SON RICOS PORQUE SE HAN ESFORZADO POR ZONA .....	317
<b>TABLA 23.</b> LOS RICOS NO QUIEREN MEZCLARSE CON OTRAS CLASES SOCIALES POR TEMOR A LA DELINCUENCIA .....	318
<b>TABLA 24.</b> LAS LEYES SE APLICAN A LOS HABITANTES DE TODAS LAS COMUNAS POR IGUAL... ..	325
<b>TABLA 25.</b> ¿ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O PARA NADA SATISFECHO CON EL FUNCIONAMIENTO DE LAS ELECCIONES? .....	350
<b>TABLA 26.</b> EN CHILE LAS INSTITUCIONES (NO) FUNCIONAN .....	375
<b>TABLA 27 OPERACIONALIZACIÓN DE ESCALAS</b> .....	410
<b>TABLA 28.</b> PERCEPCIÓN DE CONFLICTO EN CHILE POR ZONA .....	426
<b>TABLA 29 VARIANZA TOTAL EXPLICADA SEGREGACIÓN TERRITORIAL</b> .....	430
<b>TABLA 30</b> MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS SEGREGACIÓN TERRITORIAL .....	432
<b>TABLA 31</b> SEGREGACIÓN TERRITORIAL .....	434
<b>TABLA 32</b> VARIANZA TOTAL EXPLICADA CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DEL PODER. ....	435
<b>TABLA 33</b> MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DEL PODER .....	437
<b>TABLA 34</b> CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DEL PODER .....	439
<b>TABLA 35</b> VARIANZA TOTAL EXPLICADA LEGITIMIDAD DEL ORDEN . ....	440
<b>TABLA 36</b> MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS LEGITIMIDAD DEL ORDEN .....	442
<b>TABLA 37</b> LEGITIMIDAD DEL ORDEN.....	444
<b>TABLA 38</b> RESULTADO FINAL INDICADORES COMPUESTOS CON ROTACIÓN .....	445
<b>TABLA 39</b> TABLA COMPARACIÓN DE MEDIAS INDICADORES POR ZONAS .....	446

## INTRODUCCIÓN

*"A city isn't just a place to live, to shop, to go out and have kids playing. It's a place that implicates how one derives one's ethics, how one develops a sense of justice, how one learns to talk with and learn from people who are unlike oneself, which is how a human being become human."*

*Richard Sennett (Sennett, 1989)*

### ***Fundamentación***

La complejidad de la sociedad actual, demanda un enfoque interdisciplinario para dilucidar sus características, explicar su funcionamiento y hacer propuestas para mejorar la calidad de vida de sus miembros. En este contexto, las Ciencias Sociales han incrementado el uso de la dimensión espacial en la interpretación y análisis de los fenómenos que le competen. Lo anterior, considerando que la dimensión territorial contribuye a desentrañar y relevar dinámicas sociales que, de otro modo, quedan medianamente explicadas o aparecen francamente aleatorias.

Este trabajo busca dar una mirada al poder y a las relaciones humanas, incorporando la variable territorial como elemento ineludible al estudiar las dinámicas del habitar. Se trata de articular la geografía social (Di Méo, 1998, Di Méo y Buleón 2005; Werlen, 1992; Aliste 2010) con la sociología, de modo tal, de hacer dialogar las disciplinas en torno al modo en que el espacio social urbano adquiere morfología y sentido, lo que contribuye a su vez a explicar, dinámicas de poder y de (i)legitimidad de un orden social determinado. La geografía aporta más allá de lo cartográfico, elementos para un análisis social del



espacio. Es la geografía misma, la que en este empeño releva el carácter analítico y conceptual del territorio, “dándole una connotación menos instrumental y directamente relacionada con la discusión de la proyección espacial del poder.” (Schneider & Peyré, 2006). La sociología, por su parte, aporta elementos teóricos para el análisis del espacio social a la idea de Pierre Bourdieu, que permiten delimitar el problema y contribuir a su explicación.

Gracias a la integración entre el análisis espacial y sociológico, los estudios que, de algún modo vinculan poder, segregación y legitimidad (Arias, 2011; Wacquant 2010; Bourdieu 2003; Dubet & Matucelli 2000; Bourdieu 1997; Bourdieu 1989; Foucault 1988; Bourdieu & Passeron 1977), se mueven en una complejidad sociopolítica y espacial, cuyo carácter es concreto y subjetivo al mismo tiempo. Dicha complejidad se sitúa más allá del cómodo espacio de la asepsia teórica, entendiendo que el territorio se construye, al igual que otros campos en el espacio social, en una lucha de poder que posee características necesarias de ser comprendidas y visibilizadas. Territorio y sociedad se bosquejan e influyen recíprocamente, se trata entonces de pensar lo social desde el territorio y en términos de relaciones objetivas e independientes de la conciencia y voluntad de los agentes. Se trata en suma, de pensar lo social y lo territorial desde la propuesta teórica de Pierre Bourdieu, entendiendo el territorio como un campo de lucha.

En una época en donde las sociedades se debaten entre un “mundo globalizado” y las identidades particulares de un “mundo local” y en donde el poder se ha visto fuertemente cuestionado a nivel internacional y nacional, con una reemergencia de lo subnacional, se hacen necesarios análisis de casos que arroje luces de la relación entre territorio y poder. La magnitud del problema y el relativo desconocimiento existente en torno a la dinámica

de correspondencia entre segregación socio-espacial, concentración territorial del poder y legitimidad del orden, amerita un estudio sistemático de elaboración teórica y análisis empírico, que contribuya a su descripción y abordaje.

Se escogió la ciudad de Santiago, puesto que esta urbe “históricamente se ha prestado para ser descrita por el enfoque de la ciudad dual, pues es nítida la diferencia entre el oriente (también denominado “barrio alto” por la coincidencia de altura física y “altura” socioeconómica) hábitat o nicho histórico de la élite, y el resto de la ciudad” (Rodríguez J. , 2007, pág. 138). La investigación aborda, de esta forma, la segregación y la concentración territorial de las élites en la ciudad de Santiago de Chile, y el impacto que este fenómeno tiene en la legitimidad del orden social. El cruce disciplinar histórico, sociológico, político, urbanístico y geográfico que contiene el estudio, contribuye con algunas respuestas tentativas sobre el tema, sumándose al constante desafío de la búsqueda de nuevos paradigmas analíticos en ciencias sociales.

El presente trabajo busca aportar al desarrollo teórico, que permita el análisis e interpretación del fenómeno de la legitimidad/ilegitimidad del orden social, con una visión socio-espacial, considerando aportes teóricos desde el norte, pero construida desde y en el sur. Considerando que los entramados teóricos existentes parecen no ser suficientes para dar cuenta de los nuevos fenómenos que ocurren en el hemisferio Sur, se hace necesario construir pensamiento alternativo de alternativas, como señala Boaventura de Sousa Santos (Santos, 2016). Es decir, construir teoría desde el sur con aportes globales.

Se trata de la búsqueda de elementos teórico-metodológicos, que permitan enfrentar aquello que Edgar Morín denomina “creciente complejidad” (Morín, 2009) de la

civilización occidental, y de abrir las ciencias sociales” al que Wallerstein y otros ya invitaban en 1996 (Wallerstein, 2007). Se trata, por tanto, de pensar en el tipo de ciencias sociales que se requiere actualmente desde el contexto temporal, social y espacial en el que nos toca vivir, con el fin de contribuir a la generación de conocimiento en torno al problema político y urbano, que permita a su vez al Estado mejorar el diseño y ejecución de políticas públicas.

Como se señaló, esta investigación realiza una apuesta por la interdisciplinariedad en el enfoque teórico y por la complementariedad en el método. La pregunta que guía la investigación hace referencia a la manifestación y percepción, tanto por parte de la élite, como de la no élite, de la relación entre “segregación territorial”, “concentración territorial del poder” y “legitimidad del orden social”.

En el capítulo uno se presenta el enfoque teórico con el que se abordó el tema y los antecedentes que hoy existen del mismo, incorporando además una revisión histórica de la relación entre segregación, poder y territorio. El capítulo dos se aboca a explicar el marco metodológico dentro del cual se desarrolló el proceso investigativo.

En el capítulo tres se exponen los resultados de la investigación, realizando una presentación en la que convergen, tanto los resultados cualitativos como cuantitativos, con la descripción cartográfica de los mismos.

En el capítulo final se exhiben las conclusiones en las que se desarrollan los principales hallazgos de esta investigación y, en base a ellos, se elabora una propuesta teórica que contiene la descripción y análisis de los conceptos de “campo territorial”, “habitus territorial” y “capital territorial”, como un aporte al desarrollo analítico de los estudios territoriales.

### *Planteamiento del problema*

Territorio y sociedad se contienen y configuran mutuamente y, es en esta contención y configuración recíproca, en donde se sitúan y visibilizan las relaciones de poder. Doreen Massey señala que “los espacios están llenos de poder, son un producto de las relaciones sociales” (Massey, 2012), “el espacio está por su propia naturaleza lleno de poder y simbolismo, es una compleja red de relaciones de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación. Este aspecto del espacio se ha denominado en otros lugares como una especie de -geometría del poder-.” (Massey, 1992). En un planeta que, según el Fondo de Población de Naciones Unidas, a partir del año 2008 la mayoría de su población vive concentrada en ciudades (UNFPA, 2008, pág. 1) y en el cual “el proceso de urbanización siempre ha estado ligado a la división del trabajo, a la formación de clases y a la concentración del poder y del saber” (Garnier, 2010, pág. 25), se hace necesaria la realización de estudios que den cuenta de las implicancias que tienen las formas de habitar, las configuraciones territoriales y la ética detrás de las decisiones en dichos espacios. Es decir, de estudios que den cuenta de las relaciones de poder plasmadas en el territorio.

Para estudiar el modo en que las relaciones de poder dejan huellas y se cristalizan en los espacios, Santiago de Chile constituye un interesante caso de estudio, en tanto el país se presenta como una singular paradoja. Por una parte, muestra un crecimiento económico sostenido, que ha permitido el acceso al consumo de bienes y servicios; 25 años de estabilidad política formal y mejoras en las condiciones de vida de toda la población con

indicadores que manifiestan una baja en la pobreza a menos de la mitad en 20 años, llegando a un 13,7% en el 2006, a un 15,1% en el 2009 (MIDEPLAN, 2010) y a un reducido 7,8% en el 2014. Sin embargo, las cifras de desigualdad y segregación socioespacial se han ido incrementado sostenidamente. Como lo demuestran diversos estudios del Banco Central, (Banco Central Chile, 2012); de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF, 2016 ) y de otros investigadores, tales como Patricia Castañeda (Castañeda, 2012) y de la Universidad San Sebastián (Facultad de Economía y Negocios, Universidad San Sebastián & Equifax, 2016), el acceso a consumo de bienes y servicios ha estado asociado al endeudamiento de un alto porcentaje de la población; la estabilidad política ha sido solo en términos formales, en tanto ha habido una disminución importante de la participación formal de la ciudadanía (Herrmann & Van Klaveren, 2016) y una fuerte emergencia de movimientos sociales desarticulados entre ellos, que toman su lugar.

A lo anterior, se suma el hecho de que las mejoras en la calidad de vida de la población no han sido equitativas. Así lo muestra la evolución del Coeficiente de Gini desde el año 1990 hasta hoy, el que ha oscilado en torno al 0,55 (Korzeniewicz & Moran, 2009)<sup>1</sup>, ubicando a Chile como el país más desigual de entre los miembros de la OCDE<sup>2</sup>. Esta

---

<sup>1</sup> Traducción propia del artículo original en inglés. Gini “mide la desigualdad de ingresos en un país, que varía desde 1 que indica una completa desigualdad a 0 en una condición de completa igualdad.” (Korzeniewicz & Moran, 2009).

<sup>2</sup> La desigualdad en Chile hoy es similar a la de los años 50. Así por ejemplo Rodrigo Baño señala que “si uno compara el índice GINI de fines de los 50 y comienzos de los 60 del siglo recién pasado, con el correspondiente a la primera década del siglo XXI, verá que éste es solo levemente superior, es decir, con un poco más de desigualdad. Sin embargo, la evolución de este índice nos muestra que desde mediados de los ´60 empieza a descender y que se consigue la mayor igualdad a fines de los ´60 y comienzos de los ´70 (0,47). Por el contrario, a partir del golpe militar el índice GINI se incrementa fuertemente, para llegar en 1988 a ubicarnos como el país más desigual del mundo (0,65). El índice desciende durante los primeros

paradoja tiene un correlato territorial, expresado en urbes socio espacialmente segregadas, donde se localizan espacios cuyos habitantes poseen niveles de vida equivalentes a los más altos del planeta y otros donde los niveles de vida son parecidos a países con un desarrollo muy precario. La “segregación socio-espacial” implica también “concentración territorial del poder”, pues la élite se concentra en sectores muy bien delimitados y que concentran todos los privilegiados, distanciándose física, social y culturalmente del resto de la población. Lo anterior es complementado por el hecho de indicios de problemas de “legitimidad del orden” actual. Los escándalos de corrupción en los que se han visto involucrados políticos, empresarios, representantes de la Iglesia y de la Justicia, sumado a los incumplimientos de promesas programáticas de los gobiernos post dictadura y la poca representatividad de los políticos, son síntomas de pérdida de legitimidad del orden social actual. Hoy, por ejemplo, es un hecho que ha habido una disminución sistemática y constante de la participación formal en las elecciones de representantes a todo nivel, desde 1989, año en que se inicia la transición hacia la democracia post dictadura. Los problemas están siendo expuestos por los movimientos sociales en las calles y, de algún modo, apuntados por los discursos de una amplia oferta de opciones políticas y candidatos, los que, sin embargo, no llegan a concretar cambios. La pregunta es ¿por qué esto sucede y cuál es el impacto de la concentración del poder en la legitimidad del orden social establecido? Legitimidad percibida tanto por la “élite” como por la “no élite”.

---

años de la Segunda República iniciada en 1990, pero luego se estabiliza y comienza a subir lentamente en la primera década de este siglo, incrementando la desigualdad (Baño, 2013).

Este estudio revisa la morfología sociocultural y política del Gran Santiago, en sus dimensiones “segregación socio-espacial” y “concentración territorial del poder” y la incidencia que esto tiene en la legitimidad dada por la población al orden social vigente. Es decir, busca establecer la relación entre el actual ordenamiento territorial, la segregación y la legitimidad asignada por la población a un orden social determinado.

El supuesto es que las prácticas vinculadas a la “concentración territorial de poder”, “segregación socio-espacial” y “legitimidad del orden”, dejan huellas fosilizadas en el territorio, que son posibles de seguir, y que se hace necesario analizar para comprender la relación de estas variables.

Históricamente, las particularidades socioculturales y políticas del país han quedado plasmadas en el territorio. Se puede constatar en Geisse (Gaisse, 1983) y Rama (Rama, 1984), que durante la Colonia, el Estado en formación se encargaba de una población que tenía un carácter eminentemente rural y las pocas y nacientes ciudades latinoamericanas, incluida Santiago, compartían dos características, a saber: a) el diseño de damero de sus espacios; y b) la convivencia de diversos grupos y clases en un área pequeña y continua

El poder era ejercido por una élite. La española, primero, y, a partir de la independencia, por la naciente élite criolla. La diferenciación cotidiana se ejercía más bien en el plano simbólico que en el espacial. Esto se puede ver, por ejemplo, en el tamaño pequeño de las ciudades de la época, cuyas dinámicas, permitían la interacción física entre “unos” y “otros”, aunque no la interacción simbólica; no le era permitido al “peón” mirar a los ojos al “patrón”. El muro simbólico era impenetrable, pero había cercanía espacial (Romero, 2007).

Durante el período que va desde la Independencia hasta la República Parlamentaria, las élites criollas ejercían el poder, argumentando la necesidad de la conformación de un Estado Nación fuerte y ordenado como base del desarrollo. En este contexto, el Estado buscaba "crear la nación", mediante la implementación de diversas políticas públicas, la principal de ellas, el establecimiento de una educación básica que transmitiese valores nacionales y un idioma común (Franco, 1997). En este período, los pobres, vinculados mayoritariamente a las haciendas, no implicaban un problema para las élites. Aunque sus condiciones de vida y habitación fuesen deplorables, éstos eran invisibles tanto para ellos mismos, como para los que ejercían el poder (Salazar, 2000) (Salazar & Pinto, 1999)

A mediados del 1800, algunos pobres no vinculados de modo estable a las haciendas o a la minería, mujeres "abandonadas" y "gañanes", principalmente, comienzan a migrar hacia la ciudad y se localizan en la periferia. La élite urbana, por su parte, se situó en grandes y ostentosas mansiones distantes de los suburbios. Así, "cada vez más alejados física y culturalmente, crecieron los arrabales, receptáculo transitorio o definitivo de los gañanes que venían de las zonas rurales vecinas. Los problemas urbanos se impusieron y la élite se convenció de que debía encararlos" (Romero, 2007, pág. 42). Es decir, en ese momento los pobres comienzan a ser un "inconveniente para la élite". El camino cintura, la obra inconclusa propuesta por Vicuña Mackenna, por ejemplo, "constituye un deliberado y sistemático intento por concretar en términos jurídicos y ordenancistas lo que ya formaba parte de las actitudes de la élite: el deseo de deslindar "la ciudad opulenta y cristiana" de los arrabales. "Lo que expresaba en términos edilicios el proceso de segregación social que por entonces operaba" (Romero, 2007, pág. 43). Quedan en



evidencia las distancias entre “élite” y “no élite”, se comienza a dibujar en el territorio el rostro que hasta hoy tendría la ciudad-sociedad chilena, el espejo comienza a devolver la imagen de la fragmentación social en la segregación territorial.

Como se verá más adelante con mayor detalle, durante el 1800 y la primera mitad del 1900, la élite ve la marginalidad más como un inconveniente sanitario y moral, que como un problema de hábitat y de derechos de los marginados. En este período, tanto el fenómeno de la pobreza, como sus posibles abordajes, se enmarcaron dentro de un Estado fuertemente influido por el asistencialismo católico. A principios del 1900, ya en pleno proceso de migración campo-ciudad, emerge la llamada “cuestión social”, la élite ejerce el poder, utilizando la estrategia del Estado Benefactor para hacerse cargo de la mala calidad de vida de los obreros, que viven en ranchos, conventillos o cuartos (Hidalgo, Errázuriz, & Booth, 2005).

La reforma electoral del 12 de noviembre de 1874, amplía el derecho de los hombres al sufragio, limita la acción del ejecutivo y garantiza el secreto del voto. Se acrecienta, entonces, la población que elige a las autoridades del país (Joignant, 2001). La elección de 1920 marca un cambio definitivo en el modo de hacer política en Chile, con un movimiento obrero naciente y una mayor participación electoral como contexto. Es electo Arturo Alessandri Palma, cuya memoria para titularse de abogado versaba sobre las condiciones de vida en las habitaciones obreras, donde enfatiza las malas condiciones en las que habitaban los pobres de la ciudad, dando cuenta de la creciente preocupación por el tema de una parte de la élite. Sin embargo, fue necesario el “ruido de sables” en septiembre de 1924, para que varias leyes sociales fueran aprobadas.

Ya hacia 1950, la desigualdad, pobreza y localización de la misma en la periferia de la ciudad pasaron a ser temas centrales. Las construcciones existentes no alcanzaban a cubrir las necesidades de vivienda de estos grupos. Comienzan, entonces, las “tomas” de terrenos y las movilizaciones por mejores condiciones de vida (De Ramón, 1990). A este agitado ambiente político, se sumó la ampliación del derecho femenino a sufragio, en 1949, y el inicio de un proceso de consolidación del movimiento obrero, que llevará a Salvador Allende a la Presidencia de la República, al frente de la Unidad Popular en 1970. El porcentaje de votantes con respecto a la población total pasó de un 7,6% en 1932 a un 36,1% en las elecciones municipales de 1970 (BN, 2013).

Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, hubo intentos de superación de la crisis del déficit habitacional, evidenciado en tiempo de Alessandri, “la operación sitio apareció como la gran posibilidad de solución al problema de las familias sin casa en Chile (Espinoza, 1988, pág. 279). Sin embargo, ésta no cumplió con su objetivo, la calidad de las viviendas que entregaba era precaria y no cumplía con el requisito de inclusión (Jadue, 2006), (Espinoza, 1988) . El profesor Rodrigo Hidalgo describe el debate que generó ésta solución, señalando que dentro de las desventajas atribuidas a la operación sitio era que ésta “era una “callampa” oficializada, debido a las escasas obras que se realizaban en las primeras etapas de la solución. Además, se postuló que estas alternativas de vivienda mínima contribuían a acentuar la sectorización social de las ciudades chilenas. Por su parte, los que justificaban la aplicación de planes del tipo Operación Sitio, argumentaban que eran una alternativa real y tangible para los habitantes que sólo tenían como alternativa las “tomas” y otras formas de sub-viviendas y que, para muchos

habitantes provenientes de la marginalidad de los asentamientos espontáneos, el tener acceso a una porción de suelo urbanizado ya era un avance significativo en sus condiciones de vida (Hidalgo R. , 2004, pág. 222).

A principio de los 70, el autodenominado “gobierno de los trabajadores”, puso como eje principal de la política social, la vivienda como derecho y la disminución de la segregación socio-espacial como parte de ese derecho (Chiara & Pulgar, 2008, pág. 32). “Para esto se propusieron diversas acciones tendientes a remodelar las ciudades y barrios sin expulsar a sus residentes y por primera vez en la historia se promovió la construcción de vivienda social en barrios consolidados de mejor nivel” (Jadue, 2006, pág. 65). El mismo Salvador Allende señala en su primer discurso del 21 de mayo de 1970 que "la definición básica de la política habitacional establece que la vivienda es un derecho de todas las familias chilenas, independiente de su nivel de ingreso, su posición política, ideológica o religiosa, siendo prioritario en función de la necesidad habitacional". Esta idea fue ratificada posteriormente en el Mensaje Presidencial de 1972, donde se expresó como postulado que “la vivienda deja de ser mercancía para convertirse en un derecho de cada trabajador y su familia" (Palma & Sanfuentes, 1979, pág. 44). Así, cuando Salvador Allende asume su mandato faltaban 480.000 viviendas, cifra que se elevó a 520.000 con el terremoto de 1971. La política estatal tendió a disminuir el déficit habitacional o, al menos, a habilitar para cada familia un terreno para vivir. Como afirma Necochea, a fines de la Unidad Popular “prácticamente toda familia tenía un lugar donde vivir, no necesariamente una vivienda, pero sí un terreno, con alguna forma de habilitación en él” (Necochea, 1987, pág. 87). En la práctica, esto se tradujo en la construcción de 156.000

viviendas, con un promedio de 5.200 unidades anuales (Corvalán, 2003). En el ámbito del combate a la segregación, se realizaron algunas intervenciones durante un breve periodo. La Villa Ministro Carlos Cortés o San Luis, en el centro de la actual comuna de Las Condes, es un buen ejemplo del intento por disminuir o al menos no aumentar la segregación (Chiara & Pulgar, 2008). “Como los sin casa reclamaban su derecho a permanecer en las comunas donde vivían, rechazando el traslado a otros sectores, lo que conllevaba una ruptura con sus lazos de arraigo social y muchas veces la pérdida de sus fuentes de trabajo, se decidió construir viviendas a los sin casa que vivían en Las Condes junto a las riberas del río Mapocho. Así surgió la villa Carlos Cortés...entregándose entre los años 1972 y 1973, 38 mil departamentos” (Corvalán, 2003, pág. 34).

Durante el desarrollo del proceso de la Unidad Popular, la élite socioeconómica y política que había ejercido el poder desde la creación del Estado Nacional, no vio con buenos ojos el avance popular, “la irrupción de los sectores populares en la escena urbana amenazaba los intereses de la clases dominantes. La ciudad de Santiago en 1973, ya no se ajustaba a la imagen que la burguesía tenía del ordenamiento segmentado y jerarquizado del espacio urbano. Las diferentes clases sociales tienen distintas imágenes de la ciudad, de acuerdo a sus propios intereses, a cómo viven, transitan, duermen y “el nuevo orden urbano que se gestaba era inaceptable.” (Rodríguez A. , 1987, pág. 7). Esto trajo como consecuencia que una parte de la élite reaccionara de modo agitado, vendiendo sus bienes y abandonando el país; la otra parte estableció una estrategia de resistencia, que se transformó en franca sedición, que incluyó a EE.UU. y a las FF.AA. nacionales, culminando con el Golpe de Estado de 1973, el que le devuelve el poder del gobierno a la

élite que siempre lo había ejercido, arrasando con la incipiente organización popular. Las políticas implementadas en el plano urbano, a partir de 1979, rápidamente deshicieron lo andado, erradicando las poblaciones localizadas en territorios de la élite, provocando una agudización de la segregación socio-espacial que devino en irremontable hasta hoy, generando una serie de problemas urbanos adicionales.

A fines de los 80, la élite sociopolítica se concentra en la instalación en el país del modelo económico neoliberal, dejando a las Fuerzas Armadas el control y represión de las clases dominadas que sufren el impacto del ajuste económico estructural. La élite no necesita negociar, porque las Fuerzas Armadas son el garante de la estabilidad necesaria para la imposición de dicho modelo. La nueva ciudad se forja en la fragua alimentada por el fuego del autoritarismo y el mercado. El disciplinamiento de la fuerza militar permitió que el mercado se impusiera en el funcionamiento de la ciudad y que presentara esto como la forma “natural” de crecimiento de toda ciudad. Al respecto, Rodríguez señalaba en el año 1987 que “así como las disciplina y la represión han reordenado el espacio social de la ciudad, el mercado ha distribuido el espacio urbano y ha relocalizado a las diferentes clases sociales. El mercado segrega y disgrega a la población urbana” (Rodríguez A. , 1987, pág. 29). La disciplina y la represión han ido desapareciendo, pero el mercado sigue distribuyendo el espacio urbano y las diferencias de clase son evidentes al mirar el entramado de la ciudad.

A fines de los 70, se comienza a analizar el problema de la vivienda, centrando el estudio en los allegados al interior de los hogares y el déficit de unidades habitacionales, más que en la calidad de las mismas y el entorno. En los 80 y 90, se producen erradicaciones de

pobladores a viviendas precarias, desde zonas de alta plusvalía a viviendas sociales localizadas en grandes paños de la periferia urbana, sin infraestructura ni equipamiento que, al poco tiempo, y producto de las condiciones y la falta de oportunidades, concentraron altos índices de hacinamiento y delincuencia, fenómenos que dieron origen a investigaciones académicas, basadas en la preocupación por el sendero que recorrían estos nuevos asentamientos y el destino al que arribarían de no mediar buenos oficios y cambios en la política, intervenciones y cambios que finalmente no ocurrieron, cuestión que produce efectos hasta hoy.

Desde fines de los 80 hasta la actualidad, el fenómeno de la segregación socio-espacial y su impacto en la sociedad, ha sido analizado desde diversas perspectivas teórico-ideológicas. Así, se pueden encontrar, por ejemplo, los trabajos desarrollados por el Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile, en los cuales el profesor Edwin Haramoto (primer director del Instituto) y su equipo, alertaron sobre los problemas que provocaría la política de vivienda social en Chile de la época, tales como el desarrollo y el aumento de la violencia (Haramoto, 1995), (Torres, De La Puente, Muñoz, Sepúlveda, & Tapia, 1994), (Daher, 1991). Las investigaciones sobre segregación son tema del instituto hasta hoy, como queda en evidencia en las publicaciones más recientes de la Revista INVI, destacando los trabajos desarrollados por Jirón y Tapia, académicos del Instituto (Jirón, Lange, & Bertrand, Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana, 2010) y (Tapia, 2011). En el 2000, se inicia una tendencia que resaltó el carácter diferenciador e invisibilizador de la segregación, vinculándolo con la

globalización capitalista. Estos trabajos estuvieron asociados principalmente a SUR profesionales y al mismo INVI. (Rodríguez & Winchester, 2001).

Otros espacios donde se han divulgado investigaciones en torno a la segregación son: La Revista de Geografía Norte Grande, vinculada al Instituto de Geografía de la Universidad Católica, en la que destaca el artículo de Rodríguez (Rodríguez J. , 2008), referido a trayectorias de vida y el mantenimiento de la segregación socio-espacial, que utiliza como base los datos de la encuesta CASEN 2006 (Ortiz & Morales, 2002).

También, ha habido investigaciones que sugieren una tendencia a la disminución de la escala de segregación. Esta última está representada, principalmente, por el grupo del Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Sabatini, Cáceres, & Cerda, 2001) (Sabatini, Rasse, Mora, & Brain, 2012) (Sabatini, Mora, & Polanco, 2013).

A lo anterior, se suman los aportes de Allard, Tironi y Agostini, quienes se focalizan en aportar datos en función de fundamentar la idea de que el problema no es tan grave y que, si bien existe la segregación, ésta no es negativa por sí misma, reconocen su existencia, pero enfatizan la idea que, en general, con el paso de los años, ha mejorado la calidad de vida de todas las personas en todas las comunas del Gran Santiago (Agostini, 2010). Es decir, aunque hay diferencias, los que tienen menos están mejor que hace veinte años, el problema lo ponen en la definición de estándares mínimos de bienestar y no en la equidad. En esta misma línea, se encuentran los trabajos de Galetovic, Poduje y Peterman (Galetovic, 2006), quiénes abordan el tema de la expansión de la ciudad y sus efectos.

Como se puede ver, las perspectivas antes mencionadas han estudiado la segregación desde los espacial, social y económico. Este estudio propone aumentar la complejidad en la mirada del fenómeno, dado que el problema lo amerita. Es decir, superponer a esta espacialización socioeconómica, el plano político y las relaciones de poder entre la élite ubicada en espacios exclusivos y excluyentes, de la no élite que habita en el resto de la ciudad.



## **La clausura de los espacios y la seclusión socio-espacial,**

En Santiago de Chile, la seclusión se manifiesta en la “concentración territorial del poder” y en la “segregación socio-espacial”. Esto es, en la clausura o aislamiento de todas las clases sociales en territorios específicos, sin posibilidad de vínculo o encuentro real de los “unos” con los “otros”. Este fenómeno incide negativamente en la percepción de “legitimidad del orden”, volviéndolo ilegítimo para la mayoría de la población.

El caso seleccionado es Santiago de Chile, dado su carácter de caso paradigmático, tanto a nivel de la ciudad de Santiago, como de país. Se hace interesante, considerando cuatro aspectos: primero, que Chile es indiscutiblemente urbano. Al año 2016 se proyectaron 18.191.884 habitantes en el país, de los cuales el 87,39% (15.898.145) viven en ciudades y solo el 12,67% (2.293.739) en áreas rurales (INE, 2016), distribución que sigue la tendencia mundial. Segundo, que Chile es el primer y más exitoso ejemplo de la aplicación de la fórmula neoliberal, extendida al mundo en los 90’ y hoy casi global; tercero, desde los años 90 el país ha tenido un crecimiento económico que le ha permitido situarse entre las economías de altos ingresos de la OECD (Banco Mundial), con una importante reducción de la pobreza. Entre 1990 y 2013, la economía chilena experimentó una tasa de crecimiento promedio superior al 5% y la Renta Nacional Bruta (RNB) por habitante subió de USD\$8.400 en 1990 a USD\$20.900 en 2013 ( Banco Mundial, 2016). Lo anterior, permitió reducir los niveles de pobreza de 38,6% en 1990 a 7,8% en 2013 (estimación realizada, según análisis de datos temporales de la encuesta CASEN); Cuarto,

que, no obstante lo anterior, la desigualdad es aberrante. Como evidencia el Coeficiente Gini, calculado por el Banco Mundial, el país se encuentra entre las veinte naciones con peor distribución de ingresos del mundo, situación que no ha variado en los últimos cuarenta años (Castillo J. C., 2012). Hoy, la desigualdad es mayor a la media de América Latina. Basados en la renta familiar per cápita proveniente de la CASEN, el valor Gini bajó de 0,55 en 1990 a 0,504 en 2013, dejando a Chile en el poco honroso lugar del país más desigual de la OCDE (cuya media es de 0,312), e incluso mayor que la media latinoamericana (0,503). Al analizar los ingresos totales que representan los percentiles más elevados de la distribución del ingreso, se puede ver que el 10% de los hogares más ricos se adueñaba del 47% del ingreso total en 1990 y lo hizo en el orden del 42% en el año 2013. Según datos del Banco Mundial en el año 1990, el 1% más rico obtenía el 14% del ingreso total, bajando al 12% en 2013. En el año 2015, ese mismo 1% se quedaba con el 16,5% del PIB y se espera que la reforma tributaria implementada progresivamente, a partir del año 2014, logre disminuir esta cifra a un 15,5%.

No obstante las malas cifras, probablemente la situación sea más desalentadora que la expuesta anteriormente, debido a que la encuesta CASEN (utilizada como base de los cálculos) posee una baja representatividad de los percentiles más ricos en la distribución del ingreso. Esto significa que, tanto el coeficiente de Gini como la participación de los percentiles más altos en el ingreso total, a pesar de ser ya muy altos, pueden estar subvalorados.

Es en este contexto de paradoja en el que emerge el problema a investigar. Se trata de dar cuenta de los efectos sociopolíticos de las dinámicas de segregación en la ocupación del

espacio y de la tendencia a la generación, por parte de la “élite”, pero también de la “no élite” de áreas clausuradas y homogéneas, secluidas diría Wacquant (Wacquant, 2010), lo que a su vez implica el abandono de la concepción misma de lo urbano. Es decir, de la idea de espacio público compartido por desemejantes y, como se señaló, dilapidando la “interacción entre diferentes” y con ello el elemento simbólico más representativo del hacer ciudad y vivir en democracia; los espacios públicos abiertos y compartidos por diferentes son reemplazados por espacios cerrados y homogéneos, intolerantes a la diferencia. Todas las anteriores, acciones enmarcadas en el temor difuso y la desconfianza del “otro” desconocido y peligroso, diferente al “nosotros” homogéneo y calmo.

La ciudad de Santiago fue seleccionada como caso de estudio dado que, en este contexto, se convierte en un buen ejemplo de la configuración segregada de los territorios en el marco del modelo de acumulación neoliberal. En ella, la élite social, económica y política se concentra en el cono Oriente de la ciudad y, en general, no transita por otros espacios. Es decir, existe un correlato espacial, afectante y afectado por la actual dinámica sociopolítica del país.

Pero, ¿por qué estudiar a la élite además de la “no élite”? Básicamente, porque hasta ahora la pobreza y la segregación (su correlato socio-espacial) y sus dinámicas han sido lo central, olvidando que para que la pobreza y la segregación existan, debe haber “otros” no pobres y segregadores, cuyas representaciones simbólicas y discursivas, generalmente, son dejadas de lado, como si ellas no incidiesen en el curso de los acontecimientos.

Las élites generalmente quedan fuera de los estudios, debido a una serie de factores. Primero, porque son éstas las que toman las decisiones, de qué es apropiado o no, estudiar. Segundo, por la dificultad de acceder a ellas, debido a la clausura en la que viven. Tercero, porque la visión que para que existan segregados debe haber segregadores es ampliamente conocida, aunque poco valorada. Dado lo anterior, las motivaciones de los segregadores no constituyen un problema.

Se trata, entonces, por una parte, de entrar en el espacio de la élite y descubrir qué elementos reproducen allí el orden o lo cuestionan. Y por otra, se trata de descubrir cuál es el efecto en el mantenimiento de dicho orden en las mismas élites y en las no élites.

La relevancia de este estudio reside en que verifica empíricamente la concentración espacial del poder, el distanciamiento entre la élite y la “no élite” y demuestra cómo la “segregación socio-espacial” y la “concentración territorial del poder” han sido normalizadas en configuraciones urbanas que, a pesar de su evidente fragmentación, desigualdad y violencia, son legitimadas por esa élite capturadora del Estado y sus instituciones, pero también naturalizadas por la “no élite” por mucho tiempo, hoy en día cuestionadas. Se trata, en suma, de indagar respecto al efecto que esta situación tiene en la “legitimación del orden social” actual.

Es en este contexto en el que surgen las siguientes preguntas:

**General:**

- ¿Cómo se manifiesta y percibe la relación entre “segregación socio-espacial”, “concentración territorial del poder” y “legitimación del orden social” actual?

**Específicas:**

- ¿Cómo se manifiesta la “concentración territorial del poder” en el Gran Santiago”?
- ¿Cómo influye la “segregación socio-espacial” en la “legitimidad del orden establecido”?
- ¿Cómo influye la “concentración territorial del poder” en la “legitimidad del orden establecido”?
- ¿Cuál es la percepción de la élite y la no élite de la relación entre “concentración territorial del poder” y “legitimidad del orden social actual”?
- ¿Cuáles es la percepción de la élite y la no élite, de la relación entre “segregación socio-espacial” y “legitimidad el orden social actual”?

De lo anterior, emergen los siguiente objetivos de investigación:

### ***Objetivos de Investigación***

#### **Objetivo general**

- Describir y analizar las manifestaciones y percepción de la relación entre “segregación socio-espacial”, “concentración territorial del poder” y “legitimidad del orden social” en el Gran Santiago, durante el periodo 20014-2016.

#### **Objetivos específicos**

- 1.1. Describir y analizar el modo en que se manifiesta la “segregación socio-espacial” en el Gran Santiago y “concentración territorial del poder” en el Gran Santiago.
- 1.2. Explorar la percepción y motivación de la élite y la “no élite” respecto a la “segregación socio-espacial” y a la “concentración territorial del poder”.
- 1.3. Analizar e interpretar las formas de “segregación socio-espacial”, “concentración territorial del poder” y su relación con la “legitimidad del orden establecido”.

A lo anterior se agregan las siguientes hipótesis que orientan el trabajo.

### **Hipótesis General**

- La percepción entre élite y no élite de “segregación socio-espacial” y de “Concentración territorial del poder”, afectan la percepción de “legitimidad del orden establecido” por parte de los mismos.

### **Hipótesis Específicas**

- a) En la medida en que aumenta la percepción de segregación, disminuye la legitimidad del orden establecido.
- b) En la medida en que aumenta la percepción de concentración territorial del poder, disminuye la legitimidad del orden establecido.
- c) Los habitantes de la zona Oriente, tienden a percibir el conflicto de modo diferente a los habitantes de otras zonas del gran Santiago.

## CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

### *1.1. Segregación socio-espacial*

La segregación puede ser definida de diversos modos. Segregar proviene del latín *segregāre* que significa separar, seleccionar, escoger. La RAE define segregar como “Separar o apartar algo o a alguien de otra u otras cosas” o “Separar y marginar a una persona o a un grupo de personas por motivos sociales, políticos o culturales” (RAE, 2010). Es decir, segregación hace referencia a separación de acuerdo a algún criterio de clasificación que permite separar y, por lo tanto, escoger y/o seleccionar los elementos que se ubicarán en un lugar u otro.

La definición más extendida del concepto de segregación socio-espacial a su vez se refiere a, “la separación de grupos en el espacio” (Massey y Denton, 1988; Madanipour et al., 2003; Clichevsky, 2000; Schnell, 2002; Madoré, 2004; Nkwenkeu et al., 2004; Hatz, 2008; Wong, 1999 y 2008; Ariza y Solís, 2009; Sabatini y Brain, 2008; Prevôt-Schapira y Cattaneo, 2008; PrevôtSchapira, 2002; Sumour et al., 2008; Dawkins, 2004). En este sentido, se percibe la segregación como un proceso que separa a la ciudad en unidades delimitadas, cada una de las cuales contiene en su interior, una población homogénea, que es diferente de la que la rodea” (Pérez-Campuzano, 2011, pág. 406). Es decir, una ciudad dividida en territorios cuya población es homogénea en su interior, y heterogéneas entre ellas.



La segregación residencial, por su parte, se refiere a la distribución desigual del habitar de grupos de población con características diversas en un territorio determinado, las que pueden manifestarse como: “(a) la proximidad física entre los espacios residenciales de los diferentes grupos sociales (White, 1983); (b) la homogeneidad social de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar una ciudad (Sabatini, 1999); y (c) la concentración de grupos sociales en zonas específicas de una ciudad (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001; Rodríguez, 2001; Jargowsky, 1996; Massey, White y Phua, 1996)” en (Rodríguez & Arriagada, 2004). En el caso particular de Santiago, es predominante la homogeneidad social de las comunas y la concentración de grupos sociales en zonas específicas. La proximidad física, en cambio, es menos frecuente. La segregación socio-espacial, tomando elementos de la segregación residencial, puede definirse en términos generales como “el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos étnicos, etarios, de preferencias religiosas o socioeconómicos, entre otras posibilidades (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001: 27) (Rodríguez & Arriagada, 2004, pág. 1). Empíricamente, el concepto de segregación se refiere también a "diferencias espaciales entre zonas residenciales de grupos de población que viven en el misma urbe" (Brun, 1994, p. 22). Esta división socio-espacial de la zona urbana puede ser consecuencia de principios institucionales de organización social, o puede ser el resultado de acciones individuales o colectivas, deliberada o no”<sup>3</sup> (Grafmeyer, 1994) (Dupont, 2004, pág. 158). La bibliografía respecto a la segregación socio-espacial revisada, coincide en que la segregación socio-espacial contiene, al menos, los siguientes elementos: primero, grupos

---

<sup>3</sup> Traducción propia

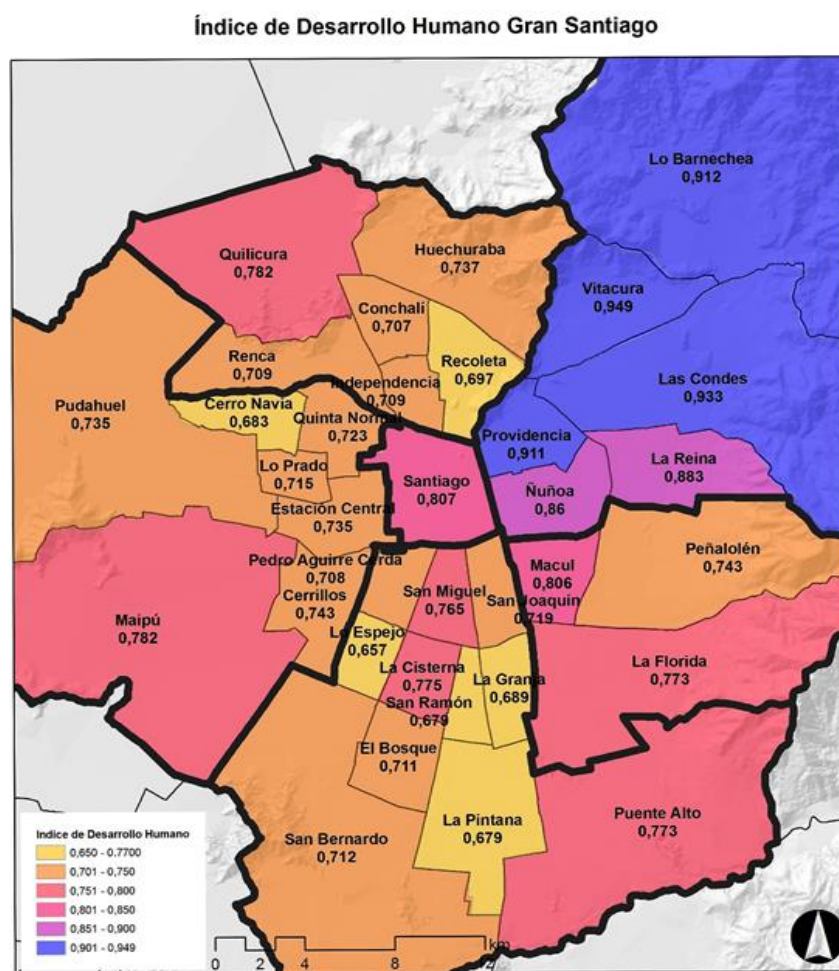
de personas con características similares, viviendo separadas de otros considerados diferentes. Segundo, esta división puede ser una opción o una imposición de los grupos o agentes, o una mezcla de ambos. Tercero, que esta división puede ser vista como un problema o no, dependiendo de la dinámica que ésta separación genere y del marco teórico que se explique para comprenderla. Y cuarto, la idea que la macro estructura logra potenciar o limitar la emergencia del fenómeno.

### **1.1.1. Segregación socio-espacial en el Santiago actual**

Se pueden tomar en consideración diversas fuentes para dar cuenta de la segregación. No obstante, dada la gran cantidad de variables que considera el concepto y la fiabilidad de sus datos, un buen indicador de la segregación socio-espacial sostenida en el tiempo, en las comunas del gran Santiago desde los 90 hasta hoy, es el análisis comparado del Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyo valor máximo es 1,00 y su valor mínimo 0,00. Al revisar el IDH comunal en el Gran Santiago, lo primero que sobresale, como indicador de segregación, es que solamente las comunas de la zona Oriente tiene un IDH sobre 0,800, “que es el valor con que se define el nivel de desarrollo humano alto a nivel comparativo internacional” (PNUD, 2004, pág. 36). Estas comunas del Cono Oriente de la capital, son los territorios donde habitan los que poseen el poder económico, legislativo, ejecutivo, judicial, local y del conocimiento. Es decir, la élite chilena. Estos lugares ocupan los primeros puestos en el ranking IDH a nivel nacional (e internacional). Así por ejemplo:

Vitacura está en el primer lugar con un IDH de 0,949 (más alto incluso que el de Noruega 0,943, establecido como el país con más alto IDH en el mundo al año 2011). Las Condes, ocupa el segundo lugar con un IDH de 0,933. Lo Barnechea está en tercer lugar, con un IDH de 0,912. Providencia ocupa el cuarto lugar, con un IDH de 0,911. La Reina se ubica en el quinto, con un IDH de 0,883 y Ñuñoa está en sexto lugar, con un IDH de 0,860.

**Ilustración 1.** Índice de Desarrollo Humano Por Comuna PNUD



Fuente: Elaboración propia, en base a Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994-2003) (PNUD, 2004)

Como se puede ver en el plano anterior, entre las comunas del Gran Santiago con más bajo IDH en el año 2003, están: La Granja, con un IDH de 0,689 (en el lugar 158 del ranking nacional); Cerro Navia, con un IDH de 0,683 (en el lugar 165 del ranking nacional); San Ramón, con un IDH de 0,679 (en el lugar 170 del ranking nacional); La Pintana, con un IDH de 0,679 (en el lugar 171 del ranking nacional) y Lo Espejo, con un IDH de 0,657 (en el lugar 226 del ranking nacional). Todas estas comunas están ubicadas en zonas pobres de la periferia Sur o Norte de la ciudad. En esos lugares, se encuentran también las comunas que empeoraron su posición en el ranking IDH en el 2003, respecto a 1994. Así, San Bernardo, Lo Espejo, La Granja (comunas de la zona sur) y Lo Prado (norponiente), empeoraron sus indicadores. Por otra parte, las comunas que mejoraron su IDH, fueron Pudahuel (norponiente) y Huechuraba (zona norte). Cabe señalar que ésta última se ubica en el sector nororiente de la ciudad y se ha visto afectada por un fuerte impacto inmobiliario en los últimos años, debido a la localización de familias con mayores ingresos en el sector, sin mezclarse con la población originaria de la comuna, sino más bien creando barrios cerrados u ocupando grandes paños de terreno que antes estaban vacíos.

Se decidió utilizar el IDH, dado que si bien existen otros indicadores, éste se pensó como el más fiable, por los motivos antes expuestos. Así por ejemplo, se podría considerar un buen indicador comparativo del bienestar de la población la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN, la que aborda temas tales como salud, trabajo, educación y vivienda. La muestra es de carácter probabilístico, estratificado, por conglomerado y en múltiples etapas, lo que significa que incorpora a un amplio espectro

de población. Es decir, tiene un carácter representativo, a nivel nacional, regional, comunal y por zona urbano-rural. Sin embargo, la aplicación de la misma el año 2011 y los cambios en su estructura, hacen difícil la comparación Inter períodos.

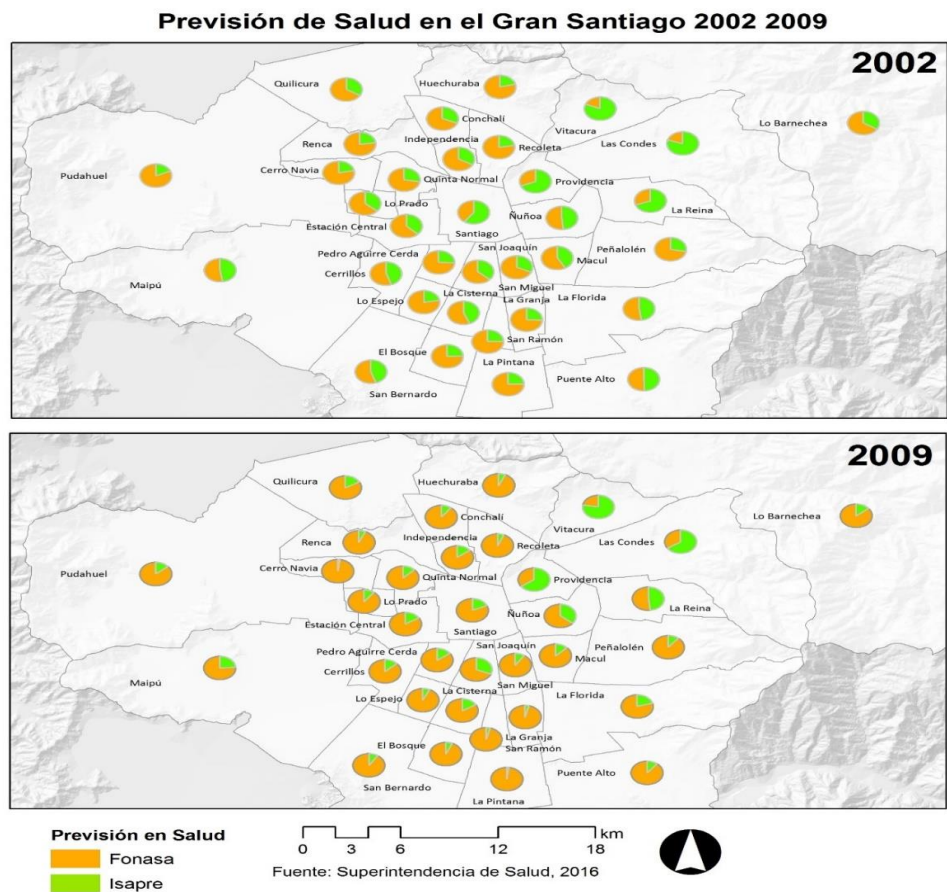
Si bien el CENSO podría ser evaluado como la mejor fuente de información, dicha fuente se ve desvalorizada, dado el malogrado CENSO 2012, lo que obliga a utilizar datos 2002, proyectados.

Al revisar algunos otros indicadores de segregación por área en diferentes periodos, se puede ver, por ejemplo, que en salud las diferencias no solo se han mantenido, sino que se han agudizado. El porcentaje de asegurados de FONASA al año 2013 alcanzó un 78,29% de la población (Ministerio de Desarrollo Social, 2015), y solamente el 14,23% accede al sistema de salud privada y, de ese 14,23% de afiliados al sector privado, según datos del mismo FONASA, el 97% habita en el cono Oriente de la ciudad.

Datos comparados de la CASEN 2009, en relación con el Censo 2002, describen las siguientes curvas de tendencia en salud: una, al alza en la adscripción al sistema privado de salud ISAPRES, en las comunas del cono Oriente de Santiago. Incluso, la curva en el año 2009 está levemente por sobre la curva del año 2002. Más interesante e impactante aún, es la curva decreciente y agudizada en 2009, de personas pertenecientes a FONASA en ese territorio. Por otra parte, en las comunas de las zonas periféricas, prácticamente el 100% de la población está adscrita al sistema público de salud. Esto sería una buena noticia, si la calidad de la salud fuera similar en ambos sistemas. Sin embargo, el sector privado provee servicios de mejor calidad y especialidad que el sector público, básicamente debido a la cantidad de recursos con los que cuenta y al menor número de

personas que atiende (Mesa-Lago, 2008). Así por ejemplo, se constata una fuerte concentración de médicos en el sector privado, mientras que en FONASA (sector público) cuentan con 902 beneficiarios por médico. En el caso de las ISAPRES (sector privado) y otros seguros, esta relación es de sólo 279” (Senado de Chile, 2012, pág. 80). Según la encuesta CASEN, en el año 2009 el 81,62% de la población total del país estaba afiliada a FONASA o FF.AA. y, solo el 13,06%, a ISAPRE. Al realizar una desagregación comunal, se visualiza claramente la concentración diferenciada de afiliación a sistemas de salud, dependiendo de la comuna en la que se habita.

**Ilustración 2.** Porcentaje de afiliados por sistema de salud



Fuente: Elaboración propia, en base a datos CENSO 2002 y CASEN 2009

Los planos exhiben el comportamiento del tipo de afiliación por comuna en el gran Santiago según CENSO 2002 y encuesta CASEN 2009. Nótese la alta concentración de afiliados a alguna ISAPRE de los habitantes de la zona Oriente de la ciudad.

Al examinar Educación Vivienda o Ingreso, la situación no es muy distinta. Así por ejemplo, la encuesta CASEN, año 2013 (Ministerio de Desarrollo Social, 2015) señala que los años promedio de escolaridad para la población urbana, perteneciente al quinto

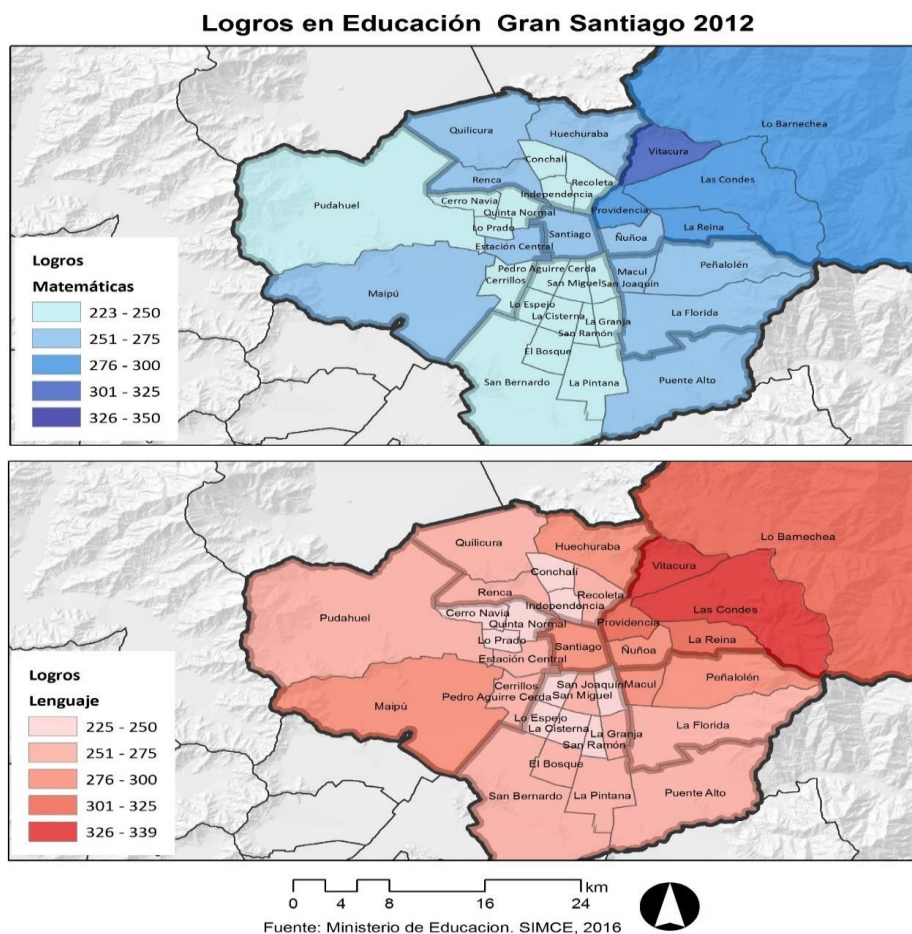
quintil de ingreso autónomo per cápita del hogar de las personas de 15 años, es de 14,2 años y para el cuarto quintil de 11,5. Mientras que, para el segundo quintil, es de 10 años y, para el primero, solamente de 9,2. La misma encuesta muestra que la población más vulnerable asiste a la educación municipal; el 50,2% del primer quintil versus el 16,1% del quinto quintil, sumado a que el 0,8% del primer quintil, asiste a la educación particular pagada versus el 34,8% del quinto quintil, que asiste a ese tipo de establecimientos. Todo lo anterior, demuestra que en Chile la calidad de la educación depende del grupo socioeconómico al que se pertenezca. Así lo señala también el Informe para Avanzar en la Calidad de la Educación, elaborado por la Agencia de Calidad de la Educación en el 2015, donde la relación grupo socioeconómico/porcentaje de logro SIMCE Matemática y Lenguaje es la que más explica las diferencias (MINEDUC, 2015).

La segregación escolar es un hecho en Chile. Los estudios muestran que entre algunas de las causas que explican los altos niveles de segregación escolar están:

“a) la segregación espacial de las ciudades chilenas, b) la libre selección de los padres, del establecimiento educacional para sus hijos, c) la posibilidad de selección de los alumnos por parte de los establecimientos educacionales, d) la existencia de una subvención que hasta el momento no diferenciaría sobre el nivel socioeconómico de los estudiantes. A ello se puede agregar la inclinación que tienen los padres a preferir escuelas segregadas para sus hijos” (Arias, 2011, pág. 6). Esta permanente segregación escolar hace que las 5 o 6 comunas de la zona Oriente de Santiago, en donde vive la población con más altos ingresos, muestre permanentemente los mejores resultados en diversas mediciones, tales como la prueba SIMCE y PSU.



### Ilustración 3. Logro SIMCE por comuna



Fuente: Elaboración propia, en base a datos resultados Prueba SIMCE 2012 (Agencia de Calidad de la Educación, Gobierno de Chile, 2013)

A modo de ejemplo, la prueba SIMCE aplicada en 2012 descrita en los planos, muestra como Cerro Navia obtiene un puntaje promedio de logro en la prueba de Matemáticas de 223, ubicándose muy lejos de La Reina con 287, Lo Barnechea con 291, Providencia con 296, Las Condes con 297 y Vitacura con 307.

La tendencia se replica y agudiza en Lenguaje, en la que Cerro Navia obtiene un puntaje promedio de 225 y La Reina 313; Providencia, 317; Lo Barnechea, 320; Las Condes, 327 y Vitacura, 339.

Esta propensión a que solamente las comunas de la zona oriente obtengan los mejores resultados, no se ha revertido en años. Si se revisan datos de las primeras aplicaciones de la prueba, la tendencia se mantiene inalterable, lo que demuestra la consolidación de una segregación escolar a nivel comunal.

### **1.1.2. La segregación y la incomodidad**

En un contexto en el que la razón política y la soberanía del gobernante es reemplazada por la razón económica del mercado y su hegemonía, se va asentando el neoliberalismo que promueve la competencia entre individuos, un Estado reducido y un mercado regulador de todas las relaciones en sociedad. “Los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de dignidad y de la libertad individual como pilar fundamental que consideraron los valores centrales de la civilización y realizaron una sensata elección dado que se trata de ideales convincentes y sugestivos. En su opinión, estos valores se veían amenazados no solo por el fascismo, las dictadura y el comunismo, sino que por todas las formas de intervención estatal que sustituyeran con valoraciones colectivas la libertad de elección de los individuos” (Harvey, 2005, pág. 5). Este tipo de sociedad mercantilizada, promueve el individualismo y la competencia en el sujeto social, propiciando y modelando su deseo, su consumo y su concepto de éxito, mandatándolo,

además, a ser feliz y procurarse placer. No obstante, ese mismo sujeto social requiere de los otros para sobrevivir y generar vínculos afectivos. En suma, para mantener su esencia de ser humano, lo que genera incomodidades. En palabras de Pradilla citado por Hidalgo y Janoschka “Con la consolidación de las políticas neoliberales en América Latina y en Europa meridional, se producirá un proceso de instauración de políticas estructurales en diversos ámbitos de la esfera institucional cuyas consecuencias estarían dadas por “(i) la reconsideración del mercado como sujeto central de la economía convertida en una relación entre objetos-mercancías; (ii) la libre circulación de capitales desplaza la capacidad de decisión territorial de la inversiones por parte de los Estados; (iii) tendencias mundiales de relocalización industrial y la transición de un Estado interventor al facilitador de la acción privada; (iv) la privatización de lo público , sobre todo de la infraestructura, los servicios y la desregulación urbana” (Hidalgo & Janoschka, 2014, pág. 18). Esta situación provoca en la ciudadanía una serie de incomodidades que, sin estar necesariamente en el plano de la conciencia colectiva, generan malestares, incomodidades, disgustos.

La primera incomodidad que aparece, es la incomodidad de la falta de sentido, vinculado a la incapacidad de una sociedad para superar sus traumas que quedan plasmados en el territorio. Aplican aquí los dichos de Manuel Saravia: “nuestra sociedad industrial se empeña en satisfacer todas las necesidades, nuestra sociedad de consumo se afana incluso, en crear necesidades para poder satisfacerlas, pero la más humana de todas las necesidades del hombre, encontrar sentido a la vida, queda sin ser satisfecha. Puede ser, que mucha gente tenga lo suficiente para vivir, pero no tiene suficientemente claro para

qué vive” (Saravia Oliver, 2004, pág. 16). La cotidianeidad del capital pone a los individuos ante la dicotomía constante, los enfrenta a la paradoja permanente entre sus propias “necesidades” construidas culturalmente (no obstante, individuales al fin) y la negación de su esencia (relacional), potenciando la consecuente ansiedad, moral y concreta, incrementando la angustia y el estrés. En este contexto, los mecanismos de defensa emocional se activan hasta el punto en el cual se hacen insuficientes y el yo percibe el fracaso, detonando la neurosis y, como el acto es social, le sucede una “neurosis colectiva”. ¿De dónde proviene la angustia y el trauma?, ¿qué eventos paralizan a la sociedad chilena para cambiar el estado de las cosas, aunque la inmovilidad le genere dolor? La respuesta está en la historia reciente. “Se trata de pensar la memoria en función de la inscripción de signos o huellas sobre diversas superficies, es decir, de una estratificación de impresiones que un trabajo -arqueológico- podría recuperar, al menos en parte.” (Aceituno, 2004, pág. 1) En este caso, se trata de rescatar los restos materiales, la memoria de un país desde las huellas que se han ido plasmando en sus territorios, siguiendo a Henri Lefèbvre y a su idea de que el territorio se configura como reflejo de las dinámicas de las sociedades que lo habitan (Lefebvre, 1974). En Chile, los barrios segregados y la actitud segregadora y cómplice de la sociedad chilena, son la expresión de un trauma que, al no haber sido abordado, ha generado un problema de magnitud mayor, una neurosis colectiva. Eda Cleary señala que “Freud investigó las analogías existentes entre los mecanismos de la conducta neurótica individual con los de la colectiva y planteó la posibilidad de que la evolución de la civilización o cultura también podría analizarse en función de un súper-yo o conciencia colectiva. Si la presión por la adaptación al colectivo sobrepasaba las fuerzas del yo creando infelicidad, el individuo

tenía generalmente dos salidas: o se rebelaba o hacía una “neurosis.” (Cleary, 2011, pág. 310). En el caso chileno, el individuo y la sociedad tienen pocas posibilidades de rebelarse ante un modelo económico instalado por la dictadura militar que tomó cuerpo en el territorio, expresado en políticas de Estado con carácter explícitamente segregador en principio, cuya expresión concreta fueron las erradicaciones y construcciones de viviendas para pobres en la periferia y, ulteriormente complacientes, si se piensa en la política habitacional de los gobiernos post dictadura, que mantuvieron la lógica de subsidios y de búsqueda de vivienda, en un mercado en el que los precios segmentados del suelo hacen imposible revertir dicha segregación.

A la sociedad chilena no le queda más que una “neurosis colectiva”, un vacío existencial y un sentirse atrapado por la infelicidad de la desigualdad y de la fragmentación socio-espacial. A modo de constatación empírica, también el texto de Araujo & Martuccelli (Araujo & Martuccelli, 2012), establece el vínculo entre el Homo neoliberal y la política, y señala que el proyecto fundacional de la dictadura impuso una nueva matriz sociopolítica y un nuevo modelo económico que se instala para quedarse en las prácticas cotidianas de la sociedad chilena, constatando, además, que Chile en su conjunto niega sus traumas. Así, por ejemplo, no se habla colectivamente del trauma de la dictadura, no se asume como país, sino que más bien cada uno hace su propia lectura de lo ocurrido. Por otra parte, señalan cómo el miedo se instala y modifica las interacciones y la participación, poniendo esta última, más bien a nivel de consumo de bienes y/o servicios, sacándola del plano del poder, la lucha ideológica y de la instalación de nuevas lógicas relacionales.

La segunda incomodidad, se manifiesta en un sentimiento difuso y permanente de malestar. En el país, los índices macroeconómicos auguran buenos resultados. Sin embargo, el sentimiento de infelicidad y “malestar” según el PNUD, se mantiene desde hace algún tiempo y han ido en constante aumento. Esto ya es advertido en el año 1998 por el mismo PNUD, quien en su informe sobre “Las paradojas de la modernización” señalaba entre sus conclusiones que “Un difuso malestar recorre Chile y sería arriesgado ocultarlo. Hay que hacerse cargo de él pues la sociedad chilena construirá su modernidad sólo en la medida que reflexione sobre sí misma: sobre su modo de vida, sobre su historia y sus proyectos.” (PNUD, 1998, pág. 222). Al parecer, este mensaje no fue tomado en cuenta y en el año 2012 se constata que los chilenos están “Satisfechos consigo mismos pero molestos con la sociedad”, (PNUD, 2012, pág. 295). La principal causa de esta molestia está a nivel de percepción, de un cierto malestar subjetivo, lo que se manifiesta en la demanda por mayor reconocimiento al esfuerzo y respeto a la dignidad.

Araujo y Martuccelli también enuncian este malestar, cuando mencionan varios desafíos, señalando, entre otros, la “inconsistencia posicional”, entendida como una “inquietud multiforme, plural en sus fuentes, por lo general constante, que da lugar a una atmósfera de preocupación posicional común a un gran número de individuos, situados en distintos estratos sociales” (Araujo & Martuccelli, 2012, pág. 134), dando cuenta de una nueva forma de entender la estratificación social más allá de la clase, el ingreso y habla de transversalidad en las posiciones. “En el corazón de esta experiencia de inconsistencia posicional se encuentra el sentimiento de que todo puede, todo el tiempo, cambiar. Se trata de una preocupación posicional permanente, una actitud cotidiana de inquietud que

refleja una sociedad atravesada por sentimientos plurales de inestabilidad” (Araujo & Martuccelli, 2012, pág. 128). Inconsistencia posicional no es “vulnerabilidad”, dado que no solo se vincula con la pobreza. Es más bien el temor a la inconsistencia de estatus, es el propio emplazamiento estatutario el que es percibido como poroso. Este es un temor generalizado, a pesar de que no todos los grupos socioeconómicos tienen el mismo riesgo objetivo, la movilidad social intergeneracional de la élite (movilidad ascendente o descendente) que es baja, pero aun así, este grupo tiene temor y, por lo tanto, siente también un cierto malestar ante la posibilidad de inconsistencia posicional.

Una tercera incomodidad se relaciona con el uso del tiempo. La administración del tiempo es un desafío al que se enfrentan los chilenos. El tiempo mismo se presenta como "una utopía" (Araujo & Martuccelli, 2012, pág. 200) de distribución del tiempo. Así, el transporte por la ciudad se presenta como una condición obligada que pone en tensión el tiempo. Condición tanto “necesaria” como "innecesaria", dada la redundante presencia en los espacios laborales que exigen el cumplimiento de horarios, que van más allá de los requeridos para producir. Junto a esto, se presenta la paradoja de "tener que llevar trabajo a la casa", producto del exceso de tiempos muertos en el trabajo, paradoja vinculada a la necesidad de los tiempos familiares que son puestos en primer lugar de prioridades por los sujetos entrevistados, pero que, sin embargo en la práctica, quedan relegados a un segundo o tercer lugar.

### **1.1.3. La aceptación de la segregación. Chile, país sin memoria**

Desde una perspectiva freudiana, el sujeto se construye como tal en el presente, elaborando su pasado reprimido o no (Aceituno, 2006). Por otra parte y, siguiendo a Althusser, el sujeto se construye vinculado a sus condiciones materiales de existencia (Althusser, 1968). Ese presente de los habitantes del Gran Santiago, está representado por la crisis del sistema de ocupación fragmentada del espacio, por la segregación. Segregación de larga data, pero que solo hoy se manifiesta en la imposibilidad de encuentro entre los “unos” y los “otros”. Pero, no sólo en la imposibilidad del encuentro, sino que en la construcción misma de las dinámicas socio-territoriales en la negación del otro y en el temor respecto al desconocido. El pasado deja huellas en lo político, en lo socioeconómico, en el inconsciente colectivo de la sociedad y en la trama de la ciudad.

En el pasado reciente, la dictadura militar derriba el proyecto sociopolítico y económico de la Unidad Popular y, además, tortura y elimina físicamente a la gente que protagonizó el sueño del proyecto de cambio. Los gobiernos de la Concertación que le siguen no enfrentan el trauma, no hablan de él, lo maquillan, se acercan a los bordes, pero no lo tocan. Los íconos de la dictadura permanecen imperturbables, no se cambia la Constitución de 1980 y no se condena al dictador. La sociedad parece avanzar en lo económico y busca la felicidad en lo material, pero el sentimiento de que “algo no está bien” permanece acallado y su lugar es ocupado por el “éxito económico” y la “estabilidad política” que se logra. Se habla de gobernabilidad y de democracia, como si



fuesen dos sumos ídolos a los que hay que venerar y nunca cuestionar. Aunque esa gobernabilidad y democracia impliquen altos y crecientes niveles de inequidad y falta de participación.

Ahora bien, el pasado es reconstruido paradójicamente en función del presente, lo que ha llevado a relativizar una historia compartida. La “verdad histórica” va perdiendo lugar en función de la lectura que cada chileno hace de su pasado, hay tantos pasados como sujetos, olvidando o, más bien, encubriendo el pasado colectivo que nos constituye como sociedad. En el caso del ordenamiento territorial urbano, si bien siempre han existido barrios segmentados, estos mantenían la conectividad y espacios de encuentro entre diversos

Comprender la sociedad chilena, implica enfrentarla a ese pasado que la mantiene fragmentada social y espacialmente hoy, y que potencia la violencia y el desencuentro creando un fértil terreno para la ruptura de los lazos sociales y, con ello, la desaparición del Estado.

Hablar de lo sucedido permitiría rescatar lo reprimido, aquello que genera dolor como colectivo. Esto implica hablar de la dictadura como sociedad, representar en palabras y símbolos el daño, hablar del impacto que ésta generó en la sociedad chilena y en su actual configuración “Armados del lenguaje, de la palabra y del símbolo, podemos hacer un trabajo de duelo, es decir, podemos inscribir y traducir nuestras pérdidas y desde ahí, podemos no perdernos nosotros mismos con la ausencia de los objetos que forman parte de nuestra historia más o menos olvidada” (Aceituno, 2013) Esto permitiría dejar de

temer (nos) y recuperar la posibilidad de los encuentros entre diversos, recuperar la existencia misma de los espacios de tránsito y los espacios públicos.

Ciertamente es importante la reconstrucción de la memoria para la construcción de sujeto, y, por ende, es importante el rescate de la memoria social para la sana construcción de la sociedad. Sin embargo, esta reconstrucción implica enfrentar la memoria asociada al trauma, aquello que no es fácil de rescatar y para ello se requiere de “testigos”, es decir, alguien que permita traducir en palabras lo indecible, lo doloroso, alguien que conserva parte de la huellas de las experiencia traumática. Ahora bien, tanto Chiantaretto (Chiantaretto, 2016), como Rosenblum (Rosenblum, 2000) , muestran cómo el acto de ser testigo puede tener un alto costo, tan alto como el suicidio de Primo Levi, o el dejar de escribir de Jorge Semprún. La experiencia en los campos de concentración nazi, es similar a la vivida por los presos políticos en Chile. La diferencia reside en que en esos casos, el mundo habló del tema y cobijó la memoria.

Un requisito fundamental para el acto de ser testigo, es que debe haber condiciones para la memoria que no destruya a los que dan testimonio. En el caso chileno y la dictadura de Pinochet, una y otra vez se rodea el trauma, se enmudece la palabra y se utiliza el eufemismo. El testigo, más que una huella para seguir en la reconstrucción de una memoria colectiva, se transforma en el indeseable que actualiza el recuerdo, sitúa enfrente de la sociedad aquello de lo que nadie quiere acordarse, en un país democrático, estable y pujante económicamente. Prueba de esta negación del trauma es la modificación que hace poco tiempo introdujo en los textos de Historia el gobierno de Sebastián Piñera.

La denominación a los años de horror se cambia de “dictadura” a “régimen militar”, impidiendo, una vez más, a la sociedad chilena enfrentar sus heridas colectivas.

Otro ejemplo de lo anterior es que el informe Rettig (Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, 1991), a pesar de ser un tremendo avance en el esclarecimiento de la verdad, no contiene en él los nombres de los victimarios, instalando simbólicamente la impunidad y el olvido.

La segregación socio-espacial es abordada como un problema económico y no como un problema histórico y de decisiones políticas. Hoy, la premisa es que a algunos no les alcanza para comprar en “buenos barrios”, por lo tanto, hay que aumentar el “subsidio”, creando una burbuja inmobiliaria que mantiene la segregación inamovible.

A nivel social, actúan mecanismos de defensa, tales como la represión y el desplazamiento. Es decir, que se mantiene alejado el aspecto doloroso de la construcción de memoria y se convierte la violencia de la dictadura en un momento “necesario”, gracias al cual se instala un sistema que transformó al país, y que se basó en una supuesta economía exitosa.

La segregación es aceptada no solo por la naturalización de la práctica segregadora, Dóxic a decir de Bourdieu, o por la imposición de las ideas de una clase hegemónica, diría Gramsci. Es decir, existe un predominio de un grupo sobre otros, “ese predominio de un grupo social sobre los demás no implica solamente el control político y económico, sino también la habilidad de proyectar sus formas de interpretar el mundo de tal manera que se produzca una aceptación e incorporación de ella como sentido común de todos los demás grupos sociales” (Hidalgo & Janoschka, 2014, pág. 8). Hay en la sociedad chilena

un trauma no superado, el trauma de la imposición de un ordenamiento territorial altamente segregado, fragmentado e inequitativo y, en vez de enfrentar esta situación, se esconde y se deja al mercado que actúe.

El escenario se vuelve intolerable y, en algún punto, se dejará de lado el camino de la neurosis para tomar el de la rebeldía y, ante ídolos que han perdido credibilidad como hacedores de milagros, ante un Estado que no protege e ideologías que no satisfacen, la comunidad elaborará por si misma lo “nuevo sagrado”. Por ahora, hay indicios que señalan el camino hacia el retorno a la pequeña comunidad, pero hay que esperar para saber cuál será finalmente el desenlace.

## **La sociedad actual**

En sociedad, nada está previamente determinado, nada tiene un “orden natural” aunque sí naturalizado. Sociedad es definida por la RAE como un “Conjunto de personas, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes” (RAE, 2010) y como una “Agrupación natural o pactada de personas, organizada para cooperar en la consecución de determinados fines” (RAE, 2010). Sin embargo, nada dice respecto a la forma de definir esas normas comunes y/o establecer esos fines. En sociedad, nada está establecido previamente, en términos de normas o instituciones. El orden social es más bien un consenso y/o imposición, acuerdo y/o conflicto, en cada época y lugar y, aunque ha habido intenciones de un orden hegemónico, éste jamás ha sido absoluto, las sociedades se encuentran en cambio constante.

¿Cómo se constituye el orden social en una época determinada? ¿Qué es el orden social en un tiempo histórico específico? El modo en que cada sociedad responda a estas interrogantes, determina a su vez el punto de vista desde el cual cada una observe y/o construya la realidad social.

Varios autores han intentado dar cuenta de la sociedad actual, generando propuestas teóricas para comprenderla. Ulrich Beck, por ejemplo, utilizó el concepto de "sociedad del riesgo" para describir el deterioro del proceso de modernización (Beck, La sociedad en riesgo, hacia una nueva modernidad, 1986). El autor señala que esta sociedad del riesgo, sumada a la fragmentación y a la pérdida de vínculos familiares, comunitarios y

con el Estado, deriva en un proceso de individualización que sitúa a las personas en la inseguridad absoluta dado que, frente a situaciones que percibe riesgosas y que antes podía enfrentar colectivamente, hoy sabe que debe superarlas individualmente (Beck, Hijos de la libertad, 2002).

Para Beck, es la sociedad industrial, reflexionando sobre sí misma, la que se autodefine como sociedad del riesgo, como consecuencia de sus ineficiencias en el tratamiento de los cambios constantes por parte de las instituciones. Se trata de una crisis de las bases mismas de la modernidad, de la racionalidad como elemento central de la vida de los individuos y de las comunidades (Beck, 2007). Para Beck, la modernidad da paso, entonces, a la modernidad reflexiva. Es decir, que se pasa de un "deber ser", estructura que es reproducida por los actores sociales, a un "podría ser", estructuras flexibles adaptadas por los actores sociales.

Manuel Castell, por su parte, desarrolla el concepto de "sociedad informacional", para definir la esencia de la sociedad actual, haciendo referencia a los flujos de información y a la conexión por medio de redes que pondría el sello de la actualidad, generando transformaciones económicas, socioculturales, territoriales y políticas. La relevancia de la apuesta de Castell es que saca el poder de lo local y lo resitúa en las redes globalizadas. Lo anterior señala, contribuye al debilitamiento del poder de los Estados menos conectados y fortalece el mercado. Esto, a su vez, permite la generación de una élite internacional, desconectada de la cotidianidad del ciudadano común, trayendo como consecuencia la toma de decisiones que favorecen el crecimiento económico por sobre la calidad de vida de los pueblos.

Zygmunt Bauman, en tanto, en su texto “Modernidad Líquida” (Bauman, 2003), hace un diagnóstico de la sociedad actual y habla de una sociedad que se vuelve leve y líquida, en donde todo cambia, incluso antes que se consolide en hábitos o estructuras. El modelo de ser humano es un modelo egoísta y triunfante, sin importar las relaciones y los efectos que ese triunfo impliquen. El planeta y las personas son “cosas”, sujetos de consumo en donde las necesidades crean necesidades, fomentando el derroche. Sin embargo, también señala que “Las relaciones son el tema del momento y ostensiblemente el único juego que vale la pena jugar, a pesar de sus notorios riesgos” (Bauman, 2006 , pág. 9), y es aquí donde deberíamos poner el énfasis de los análisis.

Se podría enumerar una serie de autores que se refieren al tema. Los puntos de coincidencia se encuentran en definir la sociedad actual como insegura, feble y materialista y que esta situación genera consecuencias negativas, innegables en las personas.

La "sociedad actual", esta sociedad de las primera mitad del siglo XXI, es muy difícil de describir, dado que, como lo señala el sociólogo chileno Manuel Antonio Garretón, a diferencia de la Sociedad Industrial de Estado Nacional, no existe "una" sociedad actual, por lo tanto, la posibilidad de configurar las características la Sociedad Posmoderna y Globalizada se complejiza, dado que se debe dar cuenta de una serie de situaciones diversas, hoy en día más que homogeneidades encontramos heterogeneidades de difícil clasificación. Lo anterior, se explicaría porque estamos ante un cambio de paradigma que se caracteriza por:

1.- La inexistencia de un solo tipo de modernidad. El autor señala que “hoy se ha perdido la ingenuidad sobre “la” modernidad. Ésta, puede entenderse sociológicamente hablando, como la forma social en que se constituyen sujetos; hay que aceptar que no es solo en la vertiente racional que ello ocurre, sino también desde la expansión de la subjetividad y de las identidades y memorias colectivas.” (Garretón, 2000, pág. 43) Y continúa: “estamos frente a la sustitución de “la- modernidad” por “las- modernidades” en diversos tiempos y espacios socio-históricos” (Garretón, 2000, pág. 44). Hoy la concepción de lo moderno no es unificada y homogénea, sino plural y heterogénea.

2.- La llegada a su fin de la idea de un único tipo de modelo de desarrollo, asentado en la industrialización, a través de los Estados Nacionales, “las fuerzas transnacionales de mercado, en sus dimensiones productiva, comercial y sobre todo financiera, penetran la sociedad y los Estados y se constituyen en los otros ejes centrales del desarrollo.” (Garretón, 2000, pág. 45). El cambio de modelo de desarrollo, implicó el paso de un modelo en esencia integrador a un modelo en esencia disgregador. “Es decir, se disocia la dimensión de crecimiento económico de la dimensión integración social y desaparecen los elementos de protección ante el cálculo y avasallamiento de las fuerzas que se presentan como meta-sociales.” (Garretón, 2000, pág. 46). La disociación entre crecimiento económico e integración social, pone a la economía como elemento central del desarrollo, lo que implica privilegiar el mantenimiento de los buenos indicadores macroeconómicos, aunque ello implique, a su vez, generar grandes diferencias y la postergación de amplias masas de población y/o un deterioro importante del medio ambiente.



Lo anterior ha tenido consecuencias en el sistema normativo y los límites de la vida en sociedad, lo que se traduce en “mayor incertidumbre y en la búsqueda de parámetros para la vida en comunidad que provienen del mundo privado o de los mundos de la vida, con lo que lo público y lo privado se redefinen.” (Garretón, 2000, pág. 55); la sociedad chilena, además, ha sido tensionada en los últimos cuarenta y cinco años socioeconómica y políticamente por dos fuerzas, según el mismo Garretón: el neoliberalismo de la dictadura y el progresismo de los gobiernos de la Concertación. Esto es, la disputa entre el predominio del mercado, versus el del Estado. El autor define el neoliberalismo “como aquella visión y práctica sobre la sociedad dominada por el mercado como principio ordenador de toda la vida social. El Estado subsidiario es restringido drásticamente en sus funciones dirigenciales de desarrollo; el predominio del capital financiero y una estructura marcada por las desigualdades estructurales y la concentración de la riqueza, son principios fundantes de dicho orden socioeconómico.” (Garretón 2012:10), y añade ,en referencia al progresismo, que éste “fue la respuesta que surgió de los sectores de centroizquierda en el mundo y en América Latina para superar ese orden neoliberal en democracia y devolverle al Estado y a la sociedad el predominio sobre el mercado y los grandes intereses capitalistas nacionales y transnacionales.” (Garretón 2012:10). No obstante, al parecer, la fuerza del mercado fue más grande y luego de veinticinco años del término de la dictadura en Chile, el modelo no solo permaneció casi intacto, sino que se consolidó, siendo éste uno de las grandes reclamos de la sociedad. Sólo durante el segundo gobierno de Bachelet, ha habido un intento serio de sacar adelante cambios de fondo, pero con una fuerte resistencia y grandes costos políticos y personales para los involucrados, al intentar llevar adelante las reformas. El poder del neoliberalismo

permeó, incluso, a aquellos que pretendían combatirlo. Así, los escándalos de corrupción y enriquecimiento ilícito se han hecho frecuentes después del 2014, generando un aumento de la desconfianza, tanto entre personas como entre personas e instituciones, lo que se generaliza y consolida, poniendo en riesgo al sistema representativo. La dimensión del crecimiento económico y la de la integración social, se desanclan absolutamente y será necesario un gran esfuerzo para volver a vincularlas, a fin de evitar un quiebre mayor del sistema democrático y una destrucción de los débiles lazos sociales y comunitarios fundamentales en sociedad, que aún existen.

Ya lo advertía Maturana a fines de los años ochenta, cuando señalaba que “la tragedia de Chile es su desmembramiento como comunidad. Los sistemas sociales se fundan y se constituyen bajo la emoción de la aceptación mutua. No todas las relaciones humanas son relaciones sociales. Son relaciones sociales son solamente aquellas que se constituyen en la aceptación mutua, esto es, en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia.” (Maturana, 1988, pág. 46); el neoliberalismo instalado en Chile permeó la sociedad en su conjunto. Su eje individualista, fracturó la idea del “otro como legítimo otro”, para instalar la idea del “otro peligroso e ilegítimo”, lo que, a su vez, potencia el desanclaje entre crecimiento económico e integración social, y vigoriza la desconexión entre élite y no élite, generando un círculo vicioso difícil de romper.

## ***1.2 Legitimidad poder y orden social***

El análisis etimológico del concepto de legítimo, se remite al latín *legitimus*, *legitima*, *legitimum*, cuyo significado se podría traducir como “ajustado a la norma”, “conforme a la ley”, “legal”, “fijado por la ley”, concibiendo legitimidad, vinculada con la idea de existencia de reglas. La Real Academia Española, por su parte, define legitimar como “probar o justificar la verdad de algo o la calidad de alguien o algo conforme a las leyes”. Una vez más, emerge la idea de la existencia de reglas que rigen el actuar en sociedad, al escudriñar en la capa semántica del concepto.

Es en el campo de las relaciones sociales, de las relaciones entre individuos, dotados de comprensión cognitiva, axiológica y emocional, es decir, colmados de creencias, valores voluntades, deseos y poder para actuar, en el que emerge el problema de la legitimidad, la que se halla en la base de las explicaciones relacionadas con la institucionalización/reproducción y transformación/cambio de las dinámicas sociales. En su estudio sobre poder y legitimidad, Apodaka, señala que “el poder no intencional y genérico o universal dentro de un sistema dado no plantea problemas de legitimidad, ni siquiera problemas morales. Es el caso de las leyes físicas contra las cuales nadie se levanta protestando por su imposición ilegítima.” (Apodaka, 2009). Sin embargo, en la complejidad del mundo social, el problema de la legitimidad surge “de la eliminación de un mundo de referencia y de la absolutización de la voluntad” (Duso, 2005, pág. 94). La legitimidad del orden social, entonces, más que una ley universal es un consenso en donde se manifiestan las voluntades de quienes conforman la sociedad, en un tiempo y un territorio específico.

En relación a la legitimidad, el mismo Apodaka (Apodaka, 2009), revisa una serie de autores que se refieren al tema como elemento central en el análisis del orden social, y señala que, un patrón común en estos análisis, es la relación de la idea de la legitimidad con dos elementos: la noción de igualdad, como situación social legítima *per se*, y la necesidad de legitimidad para que el poder perdure.

Algunos autores clásicos de la sociología han intentado describir y analizar el “orden social, desde un punto de vista fáctico, es decir, cómo se llega al orden social y en que se fundamenta” (Stropparo, 2006, pág. 147). Karl Marx sitúa al conflicto y la estructura económica en el centro de ese orden. Émile Durkheim se refiere a las normas compartidas y a la solidaridad social. Talcott Parsons, habla de un consenso de valores culturalmente definidos, y Max Weber considera relevante, tanto el conflicto, como los valores que orientan la acción.

Como se señaló, Émile Durkheim, a fines del siglo XIX, relaciona la legitimidad con las normas compartidas y el modelo de solidaridad social. La sociedad mantiene su cohesión debido a la solidaridad, la que puede ser orgánica, de tipo complejo y vinculado a la división del trabajo, o puede ser mecánica, menos compleja y con poca división del trabajo. Esta solidaridad condicionan, a su vez, al individuo en sociedad. En sus textos sobre *La División del Trabajo Social* de 1893 y *El Suicidio* de 1897, el sociólogo francés elabora, a su vez, el concepto de anomia, desarrollando la idea que hay momentos en los que los vínculos sociales se debilitan a tal nivel, que la sociedad pierde la capacidad integradora y reguladora de sus integrantes, generando fenómenos sociales desadaptativos, tales como la infracción a la ley y/o suicidio. El autor define el concepto de anomia, como “estado de falta de regulación jurídica y moral” (Durkheim, 1893, pág.

13). La anomia implica la desviación o falta de normas, la desviación puede manifestarse en lo psicológico como locura y, en el orden jurídico, como delito. La anomia podría ser leída, entonces, como un estado de ilegitimidad del orden social percibido.

Weber, por su parte, en su análisis de la racionalización de la vida social, vincula dominación, poder y reciprocidad social con legitimidad, elabora su propuesta teórica, haciendo referencia a la acción colectiva, la subjetividad y la coacción física. La acción para Weber, como comportamiento con sentido y por tanto racional, puede ser de tipo “racional con arreglo a valores”, es decir, orientada a una creencia en un valor ético o estético, sin que prime el resultado de la acción, o puede ser “racional con arreglo a fines”, es decir, un comportamiento orientado al logro de los fines racionalmente perseguidos. El poder es entendido por el autor como la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social. En cada tiempo y sociedad el accionar de las élites está orientado a obtener y mantener el poder; esta acción de las élites pueden ser racional, predominantemente con arreglo a valores o a fines.

Desde esta perspectiva, la legitimidad de la dominación la podemos encontrar en prácticas cotidianas, en hábitos instalados en el interés de dominantes y dominados. Tanto la dominación carismática, tradicional o racional (legal), según Weber, son legitimadas por dominantes y dominados de cierto modo, algunas veces más centrado en el poder coercitivo o de convicción que posee el dominador y, otras, en un acuerdo que ata e inmoviliza porque fija parámetros que sustentan el *statu quo* de la sociedad.

La dominación en Weber es “la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos). No es, por tanto, toda especie de probabilidad de ejercer "poder" o "influjo" sobre otros hombres. En el

caso concreto esta dominación ("autoridad"), en el sentido indicado, puede descansar en los más diversos motivos de sumisión: desde la habituación inconsciente hasta las que son consideraciones puramente racionales, con arreglo a fines. "Un determinado mínimo de *voluntad* de obediencia, o sea de *interés* (externo o interno) en obedecer, es esencial en toda relación auténtica de autoridad" (Weber, 1922, pág. 170)... "de acuerdo con la experiencia, ninguna dominación se contenta voluntariamente con tener como probabilidades de su persistencia, motivos puramente materiales, afectivos o racionales con arreglo a valores. Antes bien, todas procuran despertar y fomentar la creencia en su "legitimidad" (Weber, 1922, pág. 171)... Weber plantea que "Según sea la *clase* de legitimidad pretendida y los tipos de obediencia requeridos, son fundamentalmente diferentes el cuadro administrativo destinado a garantizarla y el carácter que toma el ejercicio de la dominación. Y, también, sus efectos. Por eso, parece adecuado distinguir las clases de dominación según sus *pretensiones típicas de legitimidad.*" (Weber, 1922, pág. 171). Es decir, la dominación no es más que la capacidad de que ciertos individuos sean obedecidos por otros de modo más o menos voluntario y que el orden social sea percibido como más o menos legítimo, dependiendo del grado de voluntariedad.

Por el contrario, la legitimidad para Marx no está ligada necesariamente a la legalidad, en tanto esta última en el modelo de acumulación capitalista, tiende a ser impuesta por el Estado burgués para su propio beneficio, lo que vuelve esa legalidad, ilegítima. El pensamiento marxista plantea las nociones de legalidad y legitimidad, remitiendo necesariamente al momento histórico, "al problema general de la violencia organizada, al problema del derecho y el Estado y, en último análisis, al problema de las ideologías" (Lukacs, 1920, pág. 262), en un contexto de opresión la revolución puede estar en un

marco de ilegalidad, pero de legitimidad, y su triunfo constituir una nueva legalidad legitimada por todos.

### **1.2.1. Legitimidad y legalidad**

Si la legitimidad depende del cumplimiento de la ley, (asumiendo un estado democrático), cabe preguntarse por el significado de este vocablo y de su origen. Ley proviene del latín *lex*, que significa norma establecida por convención y que obliga. A diferencia de *ius*, derecho, que es lo naturalmente justo y bueno y de *more* que derivan de la costumbre, la ley es una avenencia que obliga a todos aquellos que participan de sus términos. La ley es convenida en sociedad, por lo tanto, depende de los acuerdos, los que una vez ocurridos, obligan a aquellos que son parte del conjunto que tomó dichos acuerdos. La legitimidad de un orden social determinado, entonces, no sería más que el grado de aceptación que efectivamente existe entre las personas y grupos específicos, y de los procesos sociales tenidos como consensuados por toda la sociedad, los que, a su vez, obligan a los miembros de la misma.

En pleno siglo XXI, la legitimidad está relacionada con la conformidad respecto a las reglas establecidas y éstas, a su vez, con el Estado y sus instituciones. Las leyes son o debieran ser la voluntad manifestada por la población que habita en un territorio determinado, voluntad que conforma a su vez el cuerpo normativo que rige aquello definido como Estado Nacional Moderno, surgido luego de la revolución francesa.

Esta legitimidad del sistema social se asienta, a su vez, en el sistema de valores instalado, en las creencias compartidas, reforzadas o no por las prácticas cotidianas de aquellos que conformen la sociedad de la que se trate.

La aceptación de las reglas, la legitimidad de las mismas, entonces, no podría descansar solamente en la capacidad coercitiva del Estado y de sus instituciones. Es necesario que la ciudadanía las consienta libre y voluntariamente, para que éstas funcionen.

El grado de legitimidad de un Estado y sus instituciones, depende de la posibilidad de diálogo, por tanto, del consenso y entendimiento pacífico entre los diversos actores al interior del territorio. La legitimidad se constituye, de este modo, en el pilar fundamental de la gobernabilidad en un Estado democrático. Si la legitimidad de una sociedad está ligada a la aceptación de leyes y normas que esta misma sociedad se ha dado, se hace relevante, revisar el modo en que se han definido dichas las leyes, para comprender su mayor o menor aceptación y, por ende, su mayor o menor legitimidad.

En el caso del Estado chileno, la Constitución Política de la República, es el principal cuerpo normativo del país, cimiento de toda legalidad. Para revisar el proceso de diseño e implementación de las diversas constituciones a través de la historia, se acudió a textos de Salazar y Grez, donde los autores revisitan la historia de los procesos constituyentes. En el caso de Salazar, observa en ellos cinco rasgos característicos, a saber:

En primer lugar, señala que, “en cada uno de los procesos se observan intervenciones de rasgo dictatorial por parte de las Fuerzas Armadas...los Comités Constituyentes...fueron designados por la autoridad, no electos por la ciudadanía. Los proyectos de Estado que esos comités a puertas cerradas discutieron y acordaron, fueron finalmente, impuestos a la nación” (Salazar, 1994). Tal es el caso de las constituciones de 1824, 1828, 1832, 1833



y, finalmente la constitución de 1980. En segundo lugar, observa Salazar que aquellos actores sociales que propugnaban un proyecto constitucional diferente, fueron duramente reprimidos. En tercer lugar, aquellos designados por la autoridad y que formaron parte de los Comités Constituyentes, tendieron, en general, a instalar un Estado esencialmente político, dejando de lado lo económico y lo social (Grez, 2015), (Salazar, 1994). En cuarto lugar, una vez instalada la constitución, en todos los procesos constituyentes que ha habido en el país, el Estado siguió discriminando a “los vencidos”. Sin embargo, instaló a nivel discursivo la idea de legitimidad de la carta magna de cada época “que exigía, en aras de la unidad patriótica, olvidar las luchas pasadas (Amnesia histórica como razón de Estado)”, (Salazar, 1994, pág. 94). En quinto lugar, Salazar se refiere a que el paso del presidencialismo al parlamentarismo obedeció a la necesidad de madurez del Estado. No obstante, “cuando el problema económico y social se consideró crítico y amenazante (respecto a la estabilidad del sistema global), se creyó necesario volver del parlamentarismo al presidencialismo. Se observa también que, cada vez que se produjo este retorno, el Estado se hallaba en una fase de crisis estructural por ilegitimidad social creciente.” (Salazar, 1994, pág. 95). Plantea, además, que el debate parlamentarismo/presidencialismo se halla en el núcleo de los debates en torno al ordenamiento constitucional en nuestro país; y son pocos los que ponen el acento en la relación élite/pueblo, como lo hace Garretón o Sartori. “El primero revalorizando la articulación entre política y sociedad y el segundo destacando la eficiencia real.” (Salazar, 1994, pág. 100). Sergio Grez, por su parte, señala que Chile es un país en el que “ninguno de sus textos constitucionales han sido producidos democráticamente” (Grez, 2015, pág. 15) y da una serie de argumentos históricos del porqué de esta aseveración,

señalando, por ejemplo, que la constitución de 1826 nunca fue aprobada, dado que el congreso fue disuelto; que la de 1828, si bien fue más avanzada, solo contó con la aprobación de un congreso que excluía al bajo pueblo y a las mujeres; que la constitución de 1833 fue establecida por “el poder de la bayoneta” de los triunfadores de la guerra civil de 1830 (Grez, 2015); que la constitución de 1925, siendo la más democrática, “fue aprobada por menos del 50% de los potenciales electores” (Grez, 2015, pág. 40) pero con el apoyo, nuevamente, de las Fuerzas Armadas. Y, por último, señala que la constitución de 1980, que aún rige, emergió en un contexto de dictadura militar y no ha sido reformada en su esencia hasta hoy.

A lo largo de la historia del país, las cartas fundamentales, bases del sistema normativo de cada época, han adolecido del elemento básico de legitimidad, es decir, del establecimiento de sus preceptos por la amplia convención de la ciudadanía a la que regirá. Y la explicación del porqué esto fue posible, tuvo más que ver con, la incapacidad de los excluidos de expresarse, que con la percepción de (i) legitimidad de la Constitución, por parte de los mismos.

Para efectos de esta investigación, se concibió legitimidad del orden social como una actitud positiva y de aceptación por parte de la ciudadanía, orientada hacia una dinámica sociopolítica y económica en un tiempo determinado y la creencia colectiva de que “éste es el mejor orden posible”. El trabajo no pretende dar un sentido normativo a lo legítimo, sino, más bien, dejarlo al nivel de la percepción y actitud de las personas, en un momento histórico determinado y en un territorio específico.

## 1.2.2. Poder y Territorio

La cuestión del poder ha sido relevante desde los inicios de la filosofía. Pero, ¿qué significa poder?, la palabra “poder” proviene del latín *potére*, la que a su vez se deriva de *possere* que significa “tener la capacidad de” y de *esse* que significa “existir, ser, haber o estar”. Según la RAE, poder es “tener la expedita facultad o potencia de hacer algo”, “tener facilidad, tiempo o lugar de hacer algo”, “tener más fuerza que alguien, vencerle luchado cuerpo a cuerpo” o “ser más fuerte que alguien, ser capaz de vencerle.” (RAE, 2010). El PNUD señala que, contrariamente a la “violencia, el poder es una potencialidad que se hace real en el marco de reglas compartidas, y con un mínimo de sentido y legitimidad. Existe gracias a una suerte de entendimiento subjetivo entre actores, lo cual no implica igualdad ni simetría. Su realidad se refiere a una potencialidad que existe, en primer lugar, en la intersubjetividad. Se trata de una “sutileza” que requiere ser representada para operar en la práctica.” (PNUD, 2004, pág. 69). Hoy en día, para ejercer el poder, entonces, no necesariamente se requiere de la fuerza, sino más bien una aceptación de las partes, los fundamentos de dicha aceptación son tan variados como los tipos de poder que existen.

En las primeras agrupaciones humanas, el poder tuvo más relación con el orden divino y con la fuerza, que con acuerdos, derechos y deberes de las personas en sociedad.

Al poder natural del soberano (rey), que no requiere legitimación, porque ya de suyo contiene la idea de origen divino e incuestionable, le sucede el poder del pueblo, el que es

cedido al Estado, en función de una adecuada , la que sí requiere de legitimización. El poder está en manos de la comunidad, el que tiene la “*potentia*”, definida como “el poder que tiene la comunidad como una facultad o capacidad que le es inherente a un pueblo en tanto última instancia de la soberanía, de la autoridad, de la gobernabilidad, de lo político” (Dussel, 2006, pág. 27). Pero es solo facultad o capacidad, no es real...“El poder como *potentia* (en su doble sentido, de fuerza y de ser una posibilidad futura), aunque sea el fundamento de todo poder político, si no fuera actualizada (por medio de la acción política con poder) o institucionalizada (por medio de todas las mediaciones políticas para poder cumplir las funciones de lo político), quedaría en potencia, como una mera posibilidad inexistente. Si la *potentia* es el poder en-sí, la *potestas* es el poder fuera de-sí (no necesariamente todavía en para-sí, como retorno)” (Dussel, 2006, pág. 29).

Es en la Grecia de Platón y Aristóteles, en la que el poder comienza a ser vinculado con la relación entre individuos, incorporando la idea de legitimidad. Para Platón el poder legítimo está ligado a la sabiduría y a la justicia en su ejercicio (Platón, 1988). Para Aristóteles, quien escribió de ética y de política, el poder también tiene un sentido normativo y es la política la mejor forma para su legítimo ejercicio. El poder absoluto es cuestionable por injusto y peligroso. En relación a esto, plantea que “es peligroso...que el poder no se halle regulado por las leyes y que esté exento de toda responsabilidad (Landivar, 2011); Aristóteles, no solamente considera que el poder debe estar regulado por ley sino que, además, la ciudadanía sujeta a ese poder debe tener la capacidad de controlar el mismo, pidiendo cuentas de su ejercicio. En su libro, “La política”

(Aristóteles, s/f), Aristóteles señala que pedir cuentas a los gobernantes evita la corrupción de los mismos y su enriquecimiento, mientras ejercen el cargo.

A fines de la Edad Media, Maquiavelo plantea que el conservar el poder para el gobernante, es una condición que está por encima del bien y del mal, en “El Príncipe” este autor señala que “Un príncipe, y sobre todo un príncipe nuevo, no puede observar todas las cosas gracias a las cuales los hombres son considerados buenos, porque a menudo, para conservarse en el poder, se ve arrastrado a obrar contra la fe, la caridad, y la religión. Es preciso pues, que tenga una inteligencia capaz de adaptarse a todas las circunstancias y que, como he dicho antes, no se aparte del bien mientras pueda, pero que, en caso de necesidad, no titubee en entrar en el mal” (Maquiavelo, 1513, pág. 90). Para el autor, no es necesario que un gobernante sea piadoso, fiel, recto, religioso y humano. No obstante, considera fundamental que parezca que posee estas virtudes para no ser despreciado y odiado, en suma para no perder el poder.

Desde “La República” de Platón, “La Política” de Aristóteles y “El Príncipe” de Maquiavelo, a las actuales concepciones de poder, ha habido mutaciones en el significado del concepto. Lo que actualmente entendemos por poder es un sincretismo que contiene continuidades y fracturas con esos procesos. “Desde la perspectiva de un abordaje histórico-conceptual, los tipos weberianos de poder (Legal, Tradicional y Carismático) aparecen no tanto como tipos ideales, válidos para comprender los modos en que se ha presentado el poder en la historia, sino más bien como puntos indicadores que surgen en la Modernidad y que resultan significativos para el poder moderno, mientras que se tornan equívocos para entender realidades diferentes como por ejemplo la feudal.” (Duso,

2005, pág. 17). Y quizás también, para comprender las dinámicas de poder en la postmodernidad o de las multi-modernidades a las que el mundo se enfrenta.

Foucault, por su parte, señala que, el poder en la Modernidad “emerge en nuestra vida cotidiana, categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo une a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él tiene que reconocer y al mismo tiempo, otros deben reconocerse en él. Es una forma de poder que transforma a los sujetos en individuos” (Foucault, 1988, pág. 33). El autor, a su vez, establece dos significados para el concepto de sujeto: “sujeto a otro por control y dependencia” y “sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento”. Ambos significados sugieren una forma de poder que “sojuzga y constituye al sujeto” (Foucault, 1988). Al mismo tiempo, el autor reconoce modos de reacción frente al poder; luchas contra las formas de dominación, luchas contra la explotación, luchas contra la sumisión (Foucault, 1988). Al masificarse, estos modos de reacción modifican a su vez el ejercicio del poder, estableciendo nuevas configuraciones. Es el mismo Michael Foucault quien señala la existencia de tres poderes fundamentales que, si bien, tienen correlatos históricos, no son etapas necesariamente sucesivas. Así, habla del Poder soberano, de una forma de ejercicio de poder del soberano; luego, de Poder disciplinar de la sociedad disciplinaria y, por último, de un Poder de normalización, de la sociedad de la normalización o del control, entendiendo dicha normalidad como la normalización de la práctica de satisfacción de necesidades propias en el mercado. En este tercer tipo de poder, es en donde el Estado Moderno tiene sentido, en tanto “desde el siglo XV, se desarrolló de manera continua, una nueva forma de poder

político. Esta nueva estructura política, es el Estado. Pero casi todo el tiempo, se percibe al Estado como un tipo de poder político que ignora a los individuos, buscando sólo los intereses de la comunidad o, debo decir, de una clase o de un grupo de ciudadanos.... destaca el hecho que el poder del Estado (y ésta es una de las razones de su fuerza) es una forma de poder individualizadora y totalizadora... (Foucault, 1988, pág. 8). En cierta medida, el Estado puede verse como una matriz de individualización, como una nueva forma de poder pastoral (Foucault, 1988, pág. 9). Es decir, que la relación que establece el individuo con el Estado en la sociedad científico/tecnológica, es una relación en la cual el primero le entrega al segundo (obligado por la violencia, o cedido por decisión) la información suficiente que le permite a este último dominar al primero. Así, por ejemplo, la educación entregada por colegios y universidades, las que son en apariencia instituciones de distribución del saber (Foucault, 1971), en realidad se transforman en un mecanismo de transmisión de la información que el poder instala como fundamental, son la correa transportadora de dicha información y, por lo tanto, una información diferente es vista como una subversión, en tanto contenido contrario al poder. “En sí mismo, el ejercicio del poder no es una violencia a veces oculta, tampoco es un consenso que, implícitamente, se prorroga. Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles; opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuantes: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto. Con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar. Un conjunto de acciones sobre otras acciones.” (Foucault, 1988, pág. 15). Foucault, sitúa un momento de inflexión histórica en la

modernidad, cuando el poder pasa de ser ejercido de modo castigador a modo vigilante. El autor entiende el poder, hoy en día, de modo capilar y extendido en toda la sociedad. No obstante, señala que no se puede saber a ciencia cierta quién es su mayor poseedor, solo se puede determinar quién no tiene poder.

El territorio, como escenario y condicionante del guion de las relaciones sociales, contiene plasmadas en su configuración, las relaciones de poder, las que han sido resultas de diversos procesos a lo largo de la historia, que van dejando huellas en el mismo territorio que las contiene. El espacio como texto, según de Aliste y Núñez (Aliste & Núñez, 2015), permite leer en la materialidad que en el territorio configuran las relaciones de poder en sociedad, como en un libro abierto de historia o sociología.

En la modernidad, el capitalismo está presente en todos los ámbitos de la vida social, incluyendo la vida cotidiana (he ahí su poder). De esto deriva una contradicción básica, la producida entre ganancia capitalista y necesidad social. “Los conflictos urbanos, es decir los que se originan por el uso del espacio y por el dominio de la vida cotidiana, constituyen para Lefèbvre lo más significativo de los tiempos modernos. Éstos no confrontan únicamente al trabajo con el capital, sino que enfrentan a este último con una situación más amplia: las necesidades sociales” (Lezama, 2002, pág. 258) El capitalismo, entonces, plasma sus contradicciones en el territorio. “El capital y el Estado capitalista desempeñan un papel protagonista en la producción de espacios y lugares en los que se desarrolla la actividad capitalista” (Harvey, 2004b, pág. 147) y, por medio de su análisis, se puede describir y analizar sus características e implicancias.



En la modernidad sólida, a decir de Bauman, la disputa por el poder se resuelve con la constitución de los Estados Nacionales que se caracterizaron por ser estables, en tanto contenedores de una nación y limitados en tanto poseedores de fronteras. Es decir, territorio. Aunque esta solución generó nuevos problemas, como las guerras entre naciones, el Estado pasó a constituirse en una de las instituciones más sólidas y legitimadas por la sociedad. Sin embargo, en la modernidad líquida los Estados Nacionales pierden estabilidad, sus fronteras se desdibujan y sus atribuciones pierden fuerza ante un mercado omnipotente y omnipresente. Con el debilitamiento del Estado, la disputa por el poder vuelve a situarse en el centro del debate. Al respecto, Bourdieu señala que existe una “nobleza de Estado que predica la extinción del Estado y el reinado conjunto del mercado y el consumidor, sustituto comercial del ciudadano, se ha apoderado del Estado; ha convertido el bien público en bien privado, la cosa pública, la República, en su cosa” (Bourdieu P. , 1999, pág. 40) y en este proceso, los espacios públicos se vuelven privados y los espacios privados se vuelven cerrados, las interacciones entre diversos se clausuran en la clausura de los espacios.

En la literatura clásica, se señalan como elementos constitutivos del Estado, la población, el territorio y el poder. Ante la pregunta ¿por qué estudiar la relación entre poder y territorio?, se podrían dar varias razones respecto a lo importancia de estudiar la relación poder/territorio. Aquí, se enumerarán algunas de ellas; primero, porque en un contexto capitalista, quien tiene el poder es también quién define el uso y distribución del territorio y, quienes usan y distribuyen el territorio, son también quienes tienen el poder, produciéndose una relación circular de difícil ruptura. Segundo, la emergencia en el

último tiempo, de conflictos territoriales de carácter local, que ponen en jaque a un Estado y su territorio que no cuenta con facultades suficientes para responder, dado que el avance hegemónico del mercado lo ha reducido y despojado de las facultades con las que fue creado. Tercero, la idea Foucaultiana que, si bien el sujeto humano está inmerso en relaciones de producción y de significación, también lo está en relaciones de poder muy complejas (Foucault, 1988, pág. 3) dentro de las cuales el territorio juega un rol fundamental. Cuarto, porque como señala Zygmunt Bauman, en la etapa sólida de la era moderna, los hábitos nómades fueron mal considerados. La ciudadanía iba de la mano con el sedentarismo, y la falta de un “domicilio fijo” o la no pertenencia a un “Estado”, implicaba la exclusión de la comunidad respetuosa de la ley y protegida por ella. No obstante, hoy la época de la superioridad incondicional del sedentarismo sobre el nomadismo y del dominio de lo sedentario sobre lo nómade tiende a finalizar, construyéndose una nueva forma de territorialidad (Bauman, 2003). Quinto, las nuevas configuraciones de los espacios de “la etapa fluida de la modernidad, la mayoría sedentaria es gobernada por una élite nómade y extraterritorial.” (Bauman, *La Modernidad Líquida*, 2003, pág. 18). Esta élite nómade y extraterritorial, sin embargo, requiere de espacios de reproducción de sí misma, por lo que selecciona territorios para que los habiten sus hijos, hijas y mascotas. Se trata de asegurar la reproducción de la cultura de la élite y los códigos de clase, en un entorno alejado de los “otros” que no son élite. Lo que desancla a los que gobiernan de los gobernados, hasta el nivel de convertir en desconocidos a los unos y los otros.

Este trabajo examina las relaciones de poder en Chile, incorporando el territorio en la lectura del fenómeno. Se entiende poder, en base a las diversas definiciones analizadas anteriormente, tales como: la “capacidad o fuerza, de cualquier tipo”, que “posee una institución, grupo o actor”, que permite “determinar u obligar” el “movimiento o acción” a realizar (hacer) “por otro grupo, actor o la sociedad en su conjunto” los que, “de no mediar esa capacidad o fuerza, no realizarían dicho movimiento o acción”.

Se entenderá, entonces, como “concentración territorial del poder”, la tendencia a la agrupación evidente de personas y sus familias, en un territorio específico y delimitado de la ciudad, cuya característica central es que, estas personas y sus familias, poseen ciertos niveles de poder, en diversos campos dentro del espacio social. En palabras de Bourdieu (económico, político, judicial, legislativo y cultural), dado que cuentan con un mayor volumen del capital en juego dentro del campo, lo que les permiten ejercer influencia sobre otros subordinados en ese mismo campo.

### 1.2.3. La élite en sociedad

Platón y Aristóteles, luego Marx, Saint-Simón, Comte, Maquiavelo, Weber y, más actualmente, Mosca, Wright Mills, Pareto y Michels, han puesto en el debate las preguntas sobre ¿quiénes son las élites?, ¿cómo gobiernan?, ¿cómo se toman las decisiones? y ¿cuáles son las herramientas necesarias para dirigir? Es decir, ¿cómo nos organizamos y quién ejerce el poder?. Comprender las elites, entonces, es relevante para comprender lo social.

El concepto de “élite” está íntimamente relacionado con el de “poder”. El estudio de las élites se vincula con la constatación cotidiana, presente y pasada de que hay un grupo minoritario, que domina y gobierna y, otro grupo mayoritario, que es dominado y gobernado por el primero. Se pueden encontrar diversas explicaciones de cómo y por qué se forman y mantienen las élites. Así, por ejemplo, si bien Platón no utiliza el concepto de élite propiamente tal, se refiere a aquellos que ejercen el poder como los gobernantes. Su concepción normativa de élite está directamente ligada a la ética y a la justicia del gobierno. Para Platón, el gobernante debía procurar un Estado en el cual el bien común prima sobre el individual, la justicia se ubica en la base de una buena relación entre gobernantes y gobernados (Platón, *La república*, 2005). Para Maquiavelo, en cambio, en cualquier ciudad (sociedad), sin importar su tipo de organización, siempre hay un grupo pequeño de personas que dirigen o gobiernan, la ética y el bien común, en este autor, no son parte del buen gobierno (Maquiavelo, 1513).

En épocas más recientes, Saint Simón y luego Comte, señalaron que el liderazgo en sociedad debería ser ejercido por una aristocracia científica. Marx, por su parte, contribuye con la idea de la existencia histórica de una clase dominante, que se sitúa por sobre una clase dominada.

Se les atribuye a Michels, Pareto y Mosca, los trabajos teóricos modernos más importantes sobre élites. El economista y sociólogo italiano, Vilfredo Pareto, a fines del siglo XIX, señala que el pueblo es siempre gobernado por una élite, salvo cortos periodos. Pareto entiende la élite como un grupo compuesto por ciudadanos “superiores”, cuyas capacidades y condiciones personales conllevan la posibilidad de acceder a poder y prestigio (Pareto, 2009). Para este autor, no existe ni tienen relevancia, la ligazón entre los miembros de la élite para auto-reproducirse; por el contrario, para él las capacidades son individuales (Pareto, 1935).

Gaetano Mosca, en cambio, influido por Marx y Saint Simón, sostiene que la élite está compuesta por personas que tienen poder en diversas áreas, y que el mantenimiento y reproducción de las mismas, tienen más que ver con su organización y dinámica interna como clase, que con las capacidades instaladas en cada uno de sus miembros. Argumentando, además, que la élite no es homogénea en su interior, sino que dentro de ella existe un núcleo aún más pequeño de poder, conformado por familias que lo sustentan. Mosca señala que “en todas las sociedades, empezando por las medianamente desarrolladas, que apenas han llegado al preámbulo de la civilización, hasta las más cultas y fuertes, existen dos clases de personas: la de los gobernantes y la de los gobernados. La primera, que es siempre la menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta de las ventajas que van unidas a él. En tanto, la segunda,

más numerosa, es dirigida y regulada por la primera de una manera más o menos legal, o bien de un modo más o menos arbitrario y violento, y a ella suministra, cuando menos aparentemente, los medios materiales de subsistencia y los indispensables para la vitalidad del organismo político.” (Mosca, 206, pág. 106). Para Mosca, son los recursos de la élite, tales como condición social, cultural y económica, los que le darían el poder político sobre otros.

El sociólogo alemán Robert Michels (Michel, 1923), por su parte, realiza una descripción exhaustiva de las características de las élites vinculadas a la política y concluye que la presencia de la élite está indefectiblemente vinculada a la organización en sociedad. Señala, en primer lugar, que la existencia de las élites se debe a causas técnicas y administrativas, causas psicológicas y a causas o factores intelectuales del liderazgo, argumentando, respecto a las primeras, que es necesaria la organización para el funcionamiento de las sociedades y que ésta es imposible que se desarrolle en un gobierno de masas (Michel, 1923, pág. 62); en segundo lugar, plantea que las masas requieren y agradecen el liderazgo de una élite (Michel, 1923, pág. 83) y, en tercer lugar, señala que la élite tiene una superioridad moral e intelectual respecto de la masa, lo que haría que éstas fueran incompetentes para la gestión (Michel, 1923, pág. 107). Este autor establece una relación entre organización, poder, élite, oligarquía, capacidad y orden, versus las masas desorganizadas e incapaces.

En Latinoamérica, recientemente los estudios sobre élites, han tenido una relativa importancia. Por ejemplo, “en la explicación de los procesos de transición desde regímenes autoritarios de tercera ola democratizadora (Huntington, 1991; Przeworski, 1986; 1991; Highley y Gunther, 1992); en los estudios de congruencia entre ciudadanos y

sus representantes (Siavelis, 2009); en el estudio del rol de las comunidades epistémicas, grupos y redes de profesionales y expertos con influencia o directa participación política (Dezalay y Garth 2005; Silva, 2010) y en el estudio de la importancia de agentes políticos individuales (Whitehead, 2009; Alcántara, 2012). Solo de manera reciente se ha comenzado a indagar en la formación de la élite política en Chile” (Cuevas, 2015, pág. 301). “Las élites chilenas actuales han sido estudiadas desde diversas perspectivas: las redes de influencia política (Espinoza 2010; Joignant 2011; Kaina 2008; PNUD 2004), las redes de agentes económicos incluyendo personas y empresas, así como el grado y las causas de la concentración económica en los más ricos (López, Figueroa & Gutiérrez 2013; Núñez & Pérez 2007; Pina 2011), mientras otros estudios se han referido a sus características sociales y culturales (Bustamante 2011; Huneeus 2013; Thumala 2007)” (Mac-Clure & Barozet, 2015).

En el año 2004, el PNUD desarrolló una investigación, cuyo objetivo fue describir el poder en Chile y su concepto de desarrollo. En dicho trabajo, la definición de élite fue: “aquella minoría de actores sociales de un país que cuentan con las mayores cuotas de poder, lo cual no sólo les permite diferenciarse de la población común, y ejercer altas funciones de conducción, sino que les obliga a justificar de algún modo su accionar. Esto último es de gran relevancia, ya que en todo orden social, sobre todo, en uno democrático, la tenencia y el ejercicio del poder necesariamente exigen cierta legitimidad. Las formas que esa legitimidad asume son variables. Mientras antiguamente la élite consolidaba su función a partir de su dignidad valórica, en nuestros días tiende a justificar su proceder según criterios de funcionalidad” (PNUD, 2004, pág. 173). Esta manera de comprender la élite, y la explicación de su permanencia como tal, pone el acento en la

idea de legitimidad de la acción de los individuos que componen el grupo. Legitimidad imputada, tanto a la misma élite como a la “no élite”, elemento central que sustenta la hipótesis contenida en este trabajo.

Para efectos de este estudio, se concibe “élite” como aquel grupo que ostenta una posición de dominador, posee poder de influencia en la esfera social, política, económica, judicial, local o en el Estado y, la mayoría de las veces, concentra el poder en todos esos ámbitos.

### ***1.3. Espacio Social y prácticas de poder en Bourdieu***

Relacionar la noción de territorio con la teoría de espacio social de Bourdieu, permite develar el modo en que cada actor se incorpora al juego en los diversos campos, en función de la acervo de capitales que cada uno posea, dependiendo del territorio en el que se ubica. Dentro del espacio social, cada actor desarrolla estrategias vinculadas con sus intereses de mantener o modificar su posición. Estas estrategias no son desplegadas en un vacío absoluto o en un hiigiénico abstracto. Es dentro del territorio, a su vez, que cada actor despliega aquellas estrategias específicas que permiten mantener o aumentar los diversos capitales de los que es poseedor dentro de los campos.

En la teoría de los campos del espacio social, Bourdieu plantea que pensar en términos de campos significa “pensar en términos de relaciones”, invocando a Cassirer, como lo hace Kurt Lewis, intenta superar el pensamiento sustancialista aristotélico, señalando que el pensamiento relacional es más que estructuralista. Y plantea que lo real es relacional, “lo



que existe en el mundo social son relaciones, no interacciones o vínculos intersubjetivos entre agentes, sino relaciones objetivas que existen independientemente de las conciencias y de la voluntad individual, como dijera Marx” y agrega que, “en términos analíticos, un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones”. Es decir, “En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está constituido por el conjunto de estos microcosmos sociales relativamente autónomos, espacios de relaciones objetivas que forman la base de una lógica y una necesidad específicas, que son irreductibles a las que rigen los demás” (Bourdieu & Wacquant, 1995, pág. 64). En la teoría de campos, el poder está determinado por el volumen de capital, que cada agente posee dentro del campo de juego, el autor se refiere específicamente al “campo del poder”, (el que advierte que no hay que confundir con el “campo político”) señalando que “no es un campo como los demás: es el espacio de las relaciones de fuerza entre los diferentes tipos de capital o, con mayor precisión, entre los agentes que están suficientemente provistos de uno de los diferentes tipos de capital para estar en disposición de dominar el campo correspondiente y cuyas luchas se intensifican todas las veces que se pone en tela de juicio el valor relativo de los diferentes tipos de capital” (Bourdieu P. , 1997, pág. 50). El poder total que posee un agente en el espacio social, está determinado, entonces, por el volumen de capital que posee en cada uno de los campos de lucha, cultural, económico, político, etc.

Bourdieu plantea que “el mecanismo principal de dominación funciona mediante manipulaciones inconscientes”, que son naturalizadas por medio de la práctica irreflexiva y constante de determinadas operaciones sustentadas en opiniones y relaciones de orden

aceptadas como incuestionables a nivel pre reflexivo, la dominación funciona convertida en doxa, diría el autor. El mismo Bourdieu define doxa, como “creencias u opiniones que se presentan como naturales e incuestionables en la sociedad e implican un conocimiento práctico” (Bourdieu P. &., 2003, pág. 221) La doxa, dirá Bourdieu, corresponde a "un conjunto de opiniones asumidas bajo el patrón de la creencia pre-reflexiva" (Bourdieu, 1988, pág. 54) respecto a algo, es una "adhesión ordinaria al orden ordinario" (Bourdieu, 1988, pág. 437), una "adhesión a las relaciones de orden que, porque fundan de manera inseparable el mundo real y el mundo pensado, son aceptadas como evidentes" (Bourdieu, 1988, pág. 482). En este trabajo, se utiliza este concepto y no el de ideología, porque este último tiene una connotación de idea y lo que señalo, en cambio, es práctica irreflexiva y cotidiana. La doxa, en cambio, al igual que el habitus, son disposiciones incorporadas en el inconsciente (social e individual respectivamente), que definen el actuar en sociedad. Es la doxa de la dominación, entonces, la que permite la naturalización de los cuerpos segregados, la desigualdad y la mantención de los cuerpos confinados a los "espacios de pertenencia". Responde, ni más ni menos, que al ejercicio práctico y permanente de segregación.

### **1.3.1. Clases sociales y élites en Bourdieu,**

Pierre Bourdieu, elabora una interesante e innovadora propuesta teórica para el estudio de la sociedad y, con ello, de las clases sociales y les élites. En ella, el autor logra hacer converger las hasta entonces irreconciliables perspectivas sociológicas, que ponían la capacidad explicativa de lo social fundamentalmente en el agente o en la estructura, argumentando que esta dicotomía no permitía una explicación integrada de los social. Es el mismo sociólogo francés el que señala que “de todas las oposiciones que dividen artificialmente a la ciencia social, la fundamental y la más ruinosa es aquella que se establece entre el subjetivismo y el objetivismo” (Bourdieu P. , 2007, pág. 43). Se propone, entonces, la tarea de romper el dualismo clásico, entre objetivismo y subjetivismo, poniendo el acento en las prácticas, para sustentar en ellas la construcción de su entramado teórico explicativo de lo social, el que no niega ninguna de estas perspectivas, sino que, por el contrario, las contiene. Agente y estructura, entonces, son la fuente de su propuesta teórica del espacio social.

Para el autor, el espacio social es un espacio pluridimensional, conformado “bajo la base de principios de diferenciación o de distribución constituidos por el conjunto de las propiedades activas dentro del universo social en cuestión” (Bourdieu P. , 1989, pág. 28). Dichas propiedades, son descritas por Bourdieu como distintos tipos de capital, los que pueden ser objetivados o incorporados y otorgan, a quienes los poseen, “poder” dentro de ese universo al que el autor denomina “campo”.

En uno de sus primeros textos, “Condition de classe et position de classe”, escrito en 1966, para la revista, *Européennes de Sociologie*, el autor enuncia la idea de trayectorias

de clase, poniendo en diálogo a Weber y Marx, sentido y estructura intrincadamente ligados, van estableciendo los cimientos de su propuesta teórica. Bourdieu señala que no es posible encasillar estáticamente, la posición en la estructura social de un individuo o un grupo de individuos, definiéndola “como posición relativa ("superior", "media" o "inferior") en una estructura dada, en un momento dado de tiempo” (Bourdieu P. , 1966, pág. 205). Dado que para el autor, un corte sincrónico que capture el punto de la trayectoria en un plano que represente lo social, deja escapar aquello vinculado con la experiencia de la posición del individuo o grupo de individuos, es decir, con la trayectoria social y su significación. Es necesario, apunta, “caracterizar cada punto, por el diferencial de la función que expresa la curva, es decir, por toda la curva. Esto hace que sea posible distinguir, propiedades ligadas a la posición definida sincrónicamente, propiedades conectadas al devenir de la posición” (Bourdieu P. , 1966, pág. 206).

Para el autor, una clase social es “un conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que situados en condiciones semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por tanto, prácticas y tomas de posición semejantes” (Bourdieu P. , 1989, pág. 34). Es decir, la clase no se define solamente por las relaciones objetivas que establece con las otras clases, sino que éstas relaciones objetivas se complementan con el sentido que los miembros de la clase le dan a la relación, cuestiones que quedan de manifiesto en prácticas cotidianas, “Las divisiones sociales se convierten en principios de división que organizan la visión del mundo social. Los límites objetivos se convierten en sentidos de los límites, anticipación práctica de los límites objetivos, adquirida mediante la experiencia de los límites objetivos, el sentido del lugar de uno. que lleva a excluirse

de aquello que se está excluido" (Bourdieu P. , 1988, pág. 482) . Las divisiones sociales, los límites objetivos, están representados por sistemas de posiciones objetivos que el autor denomina "campos"; los principios de división, el sentido de los límites; las disposiciones cognitivas y prácticas interiorizadas que permite tomar posición dentro del campo, los denomina "habitus".

La posición que un agente tenga dentro del espacio social está determinada, entonces, por la posición que él mismo ocupa en los diferentes campos, es decir, por el volumen de capital dentro de los campos, fundamentalmente por el capital económico y el capital cultural que posea.

Si bien Bourdieu no elabora específicamente una teoría de las elites, entrega elementos que permiten explicar la existencia y reproducción en el espacio social de grupos dominados y dominadores.

Los campos, por ejemplo, son definidos como esferas de lucha dentro de los cuales los agentes que lo componen entran en disputa por un tipo de capital específico del campo. El mayor o menor poder que tengan los agentes para incorporarse al campo, depende de la acumulación específica del capital en juego dentro del campo que posea cada agente. En este contexto, se podría señalar que las elites están constituidas por aquellos agentes que cuentan con mayor volumen de capital en el campo político, campo cultural y campo económico.

Pero no basta la posesión de estos tres tipos de capital. Se hace necesario, también, el reconocimiento de la élite como tal por parte de la no élite, y para ello a su vez, que exista un intercambio simbólico entre élite y no élite, intercambios que requiere actos

simbólicos, los que también “suponen siempre actos de conocimiento y reconocimiento” (Bourdieu P. , 1997, pág. 170). Es decir, que ambos grupos posean “categorías de percepción y valoración idénticas” (Bourdieu P. , 1997, pág. 170). Elementos presentes ,también, en la “dominación simbólica” que, según Bourdieu, se ejerce con la complicidad objetiva de los dominados. Para que esta complicidad exista sin resistencia, se requiere a su vez una labor previa, invisible y olvidada, que produzca en la “no elite”, “las disposiciones necesarias para que sienta que tienen que obedecer sin siquiera plantearse la cuestión de la obediencia” (Bourdieu P. , 1997, pág. 173), sentimiento que se sustenta en creencias socialmente infundidas con ahínco y, de modo repetitivo, de la existencia de un grupo que manda, la élite y uno que obedece, la no élite.

En cuanto al modo como se reproducen las elites, Bourdieu, en conjunto con Passeron, exponen sus propuestas en varios de sus trabajos, particularmente en aquellos titulados, “La Reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza” y “Los Herederos. Los estudiantes y la cultura”. En ambos textos, señalan a la educación, en el más amplio sentido del concepto, como uno de los principales campos en los que se consienten la reproducción de las clases dominantes, en donde se sitúa la élite. Para los autores, la educación, está destinada a la reproducción de la “arbitrariedad cultural” de dominantes y dominados, ejerciendo para ello, “violencia simbólica”. Toda acción pedagógica, señalan, “es objetivamente una violencia simbólica en tanto que imposición, por un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural” (Bourdieu & Passeron, 1977, pág. 45). La propuesta marca la parcialidad el sistema educativo, destruyendo, por tanto, la ilusión de la neutralidad del mismo, insistiendo en que la cultura académica es siempre una cultura de la reproducción disfrazada. La escuela “no hace más que confirmar y

reforzar un habitus de clase que, constituido fuera de la Escuela, está en la base de todas las adquisiciones escolares, contribuye de modo irremplazable, a perpetuar la estructura de las relaciones de clase y, al mismo tiempo, a legitimarla, disimulando el hecho que las jerarquías escolares que produce, reproducen jerarquías sociales” (Bourdieu & Passeron, 1977, pág. 262).

Los grupos privilegiados, las élites, como poseedores de una porción mayor de capital educacional, en comparación con el resto de la población, entran en el juego con ventajas, y, por lo tanto, ocupan siempre los más altos lugares dentro del campo, evidenciando la imposibilidad de movilidad social por medio de la educación, destruyendo, así, el mito de la democracia burguesa, el de la movilidad social.

La reproducción de las élites está asociada a la noción de habitus y estilos de vida. El concepto de habitus, “da cuenta de la unidad de estilos que une las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes” ... “El habitus es el principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” (Bourdieu P. , 1997, pág. 19), lo que explica los estilos de vida propios de las elites, separados y diferenciados del resto de la población. El mismo autor, señala que su modelo establece distancias que son predictivas de encuentros y desencuentros, lo que se traduce en que las personas que se sitúan en la parte alta del espacio social “tienen pocas posibilidad de casarse con personas que se han situado en la parte de abajo, en primer lugar porque tienen pocas posibilidades de encontrarse físicamente, y luego, porque si se encuentran de paso, ocasionalmente y como por accidente, no se entenderán, no se comprenderán de verdad y no se gustarán mutuamente. A la inversa los agentes

cercanos en el espacio social predispone al acercamiento” (Bourdieu P. , 1997, pág. 23).

Dicho de otro modo, estilos de vidas diferenciados, favorecen las distancias estructurales, pero también simbólicas.

Los “Estilos de Vida”, a su vez, son "productos sistemáticos de los habitus que, percibidos en sus mutuas relaciones según los esquemas del habitus, devienen sistemas de signos socialmente calificados (como "distinguidos", "vulgares", etc.). La dialéctica de las condiciones de los habitus se encuentra en la base de la alquimia que transforma la distribución del capital, resultado global de una relación de fuerzas, en sistemas de diferencias percibidas, de propiedades distintivas. Es decir, en distribución de capital simbólico, capital legítimo, desconocido en su verdad objetiva" (Bourdieu P. , 1988, pág. 172) . Los preceptos éticos y la estéticos aceptados por la sociedad en su conjunto, entonces, son los de las clases dominantes y, por tanto, los de la élite, naturalizados por medio de una imperceptible e inconsciente imposición, producto de la mayor posesión de capitales en juego dentro de los campos que conforman el espacio social.



### **1.3.2. Espacio, Territorio y Sociedad, configuraciones recíprocas**

Territorio y espacio son categorías conceptuales, imaginadas, descritas y precisadas de diversas maneras, dependiendo de la corriente teórico epistemológica desde la cual se narre el objeto/sujeto, y del tiempo en el cual estos conceptos han sido desarrollados.

En general, las elaboraciones teóricas respecto al concepto “espacio”, asocian al mismo, la idea de sociedad y a sus dinámicas. Alicia Lindón y Nicolás Hiernaux, citados por (Blanco, 2007) refieren en forma sucinta tres líneas teóricas desde las que se ha definido la idea de espacio:

Una primera línea teórica, a la que he denominado el “espacio como el receptáculo que evita el vacío”. En ella, el espacio se ha descrito como un marco que contiene las relaciones sociales y que, por tanto, evita situar a éstas en el absurdo del vacío. Esta línea plantea una correspondencia unidireccional, entre espacio y relaciones sociales, en donde las relaciones sociales influyen el espacio, pero no viceversa.

Una segunda línea teórica, a la que he llamado, “la sociedad en el espejo”, se desarrolla en torno a la idea que la concepción de espacio está en directa relación con la de relaciones sociales, constituyéndose éste en una imagen de dichas relaciones. Pudiendo ser las relaciones sociales, productoras del espacio o, concibiendo el espacio, como parte de la totalidad social

Una tercera línea teórica más actual, a la que he denominado “el espacio condicionado y condicionante”, es aquella en donde la relación sociedad-espacio es bidireccional y en la que, Según Soja, Lindón y Hiernaux, el espacio se constituye “como condicionante de los procesos sociales, al mismo tiempo que como su producto, en una secuencia de opuestos, productor/producido, subordinante/subordinado, presupuesto/concreción” (Blanco, 2007, pág. 40). El espacio es concebido, entonces, como “una instancia de la totalidad social, al mismo nivel y con la misma jerarquía que las demás (Santos M. , 2006).

Dentro de esta última postura, Massey conceptualiza el espacio como producto de relaciones, incluyendo la ausencia de relaciones; lo define también como el lugar de la multiplicidad. Es el espacio el que contiene la diversidad, sin él la diversidad no es posible y, por último, señala que el espacio está siempre en construcción, es el lugar de la conexión sincrónica entre pasado y futuro, “el espacio es producto de nuestro mundo pasado”<sup>4</sup> (Massey, 2009, pág. 17), pero también es nuestro presente.

La concepción misma de espacio (y tiempo), diría Harvey, (Harvey, 2004) es construida y dinamizada por las prácticas de reproducción de la vida material. Así, “la aprehensión y construcción cognoscitiva del espacio está mediada por la cultura de la que somos portadores, pero además por la capacidad que, como sociedad y como personas, tengamos de ocuparlo en el tiempo” (Crespo, 2006).

El concepto de territorio, a diferencia del de espacio, “ha sido tomado por prácticamente todas las corrientes de pensamiento” (Blanco, 2007). El sentido más frecuente que se le da a la idea de territorio, contiene “las nociones de apropiación, ejercicio de dominio y

---

<sup>4</sup> Traducción propia

control de una proporción de superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado (Blanco, 2007, pág. 42). El Territorio se conforma, se modifica y se transforma, a partir de tensiones, conflictos y negociaciones que cobran sentido desde la perspectiva de las relaciones de poder en sociedad,

El territorio, por tanto, no se traduce en un concepto neutro o vacío. Las dinámicas sociales no sólo cambian el territorio en sí mismo, sino que en el proceso, modifican las formas de ejercicio del poder. Enrique Aliste señala, citando a Di Méo, que “el territorio multidimensional participa por lo tanto, de tres órdenes distintos: uno, basado en la **materialidad**, en la realidad concreta, palpable, desde donde el concepto adquiere su origen; el segundo, referido a la acción de **carácter psíquico** individual, en donde la territorialidad se identifica por una parte a una relación a priori, emocional y pre-social desde el hombre hacia la tierra; y, en tercer lugar, una referencia al orden de las **representaciones colectivas**, sociales y culturales que le dan sentido a la carga simbólica que finalmente éste tiene. (Di Méo, 1998) en (Aliste, 2008). **El territorio entonces, es físico, en tanto material, psíquico en tanto percibido y social en tanto espacio de interacción entre varios.**

Territorio, es un concepto que es asociado a su vez, a la idea de frontera, de límite físico, jurídico, institucional. Así, por ejemplo, las fronteras estatales desde la Edad Media “pasa por dos fases: primero, la delimitación como ejercicio político de negociaciones, llevado a cabo por estadistas y diplomáticos, sucedido por la demarcación como acción técnica realizada por geógrafos, topógrafos o geólogos; y, una segunda fase, que consiste en la

administración de los datos estadísticos y un constante estado de gestión y supervisión de los recursos ... y dentro de un marco temporal determinado” (Spíndola-Zago, 2016, pág. 34). El mismo criterio podría aplicarse a las fronteras comunales o distritales, en cualquier ciudad del mundo. En particular, en la ciudad de Santiago.

El concepto de territorio, conforme con lo sostenido por Boisier (2000), estaría en pleno proceso de revalorización, a propósito de los escenarios de globalización. El mismo autor, sostiene en tal sentido que, conforme con visiones sociológicas que se centran en la idea de la modernidad, la idea de ciudadano del mundo, poco a poco ha mutado, para centrarse en la noción de un sujeto social con una base local, que es la que lo vincula a sus experiencias ciudadanas y cotidianas. Conforme a lo anterior, Boisier sostiene que, incluso la idea del ciudadano nacional ya es dificultosa (salvo por su acepción jurídica) y que, en cambio, la idea del ciudadano local es la que mejor refleja la forma en que se vive la relación entre ciudadano y territorio, lo que lo lleva a hablar del territorio de la cotidianeidad” (Boisier, 2000) en (Aliste, 2008, pág. 6). En la ciudad, este “ciudadano local”, podría comprenderse, entonces, como “ciudadano comunal”, en tanto división territorial del espacio urbano, generalmente utilizada, aunque también se podría disminuir la escala y hablar de un “ciudadano barrial”, en tanto es en la comuna y el barrio en donde principalmente, hoy en día, la vida cotidiana se desarrolla y adquiere sentido.

El territorio es, asimismo, el espacio de desarrollo de la política, “es el espacio de las prácticas territoriales del Estado” (ORTEGA, 2000, p.535). El mismo sentido es empleado por M. Santos (1996), M. Bróndolo (1996), S. Santarelli y M. Campos (2002), entre otros” (Lorda, 2011, pág. 9 ). Marcelo Escolar, también mencionado por Blanco,

señala que el concepto de territorio subraya “las características sociales de esa tierra delimitada en su dimensión jurisdiccional de efectivo dominio. De tal modo que, territorio terminaría significando un ámbito terrestre delimitado de ejercicio excluyente, de poder” (Escolar, 1993, pág. 88)

Hablar de territorio supone apropiación social del espacio, esta apropiación refleja un modo de organización del trabajo social, un modo de producción. El concepto de territorio, por tanto, está ligado a la apropiación de parte del espacio colectivo.

El territorio puede entenderse como “la manifestación concreta, empírica, histórica, de todas las consideraciones que en un plano conceptual se hacen en torno al espacio” (Blanco, 2007, pág. 43). El territorio es concreto, empírico e histórico, y es en este sentido en el que se elige utilizar el concepto de territorio en este trabajo, en vez del de espacio.

Territorio y Sociedad, son conceptos multidimensionales y necesariamente ligados, aunque hoy se les analice desvinculados y unidireccionalmente, separando el territorio de la sociedad y olvidando que ambos se contienen y configuran recíprocamente. La falta de análisis integrado de territorio y sociedad, se origina en cuatro ideas asentadas en el pensamiento occidental. Primero, en la epistemología de la “colonial modernidad”, diría Aníbal Quijano, aquella que en el proceso de división de las disciplinas, dejó el territorio en manos de la Geografía y de la Arquitectura, reservando el estudio de las interacciones humanas a las Ciencias Sociales y de la naturaleza a las “ciencias exactas”. Segundo, en la transformación del territorio en una mercancía, lo que ha implicado la transformación del sujeto y su espacio en “cosas”, según Lukács, escindidas la una de la otra. Tercero, en

los planteamientos de Bacon y Descartes, respecto a que el ser humano debía “dominar a la naturaleza” o ponerse por “encima de ella”, dejando de comprenderse a sí mismo, como “parte de ella”. Configurando el proceso de alienación del hombre respecto a la naturaleza, enunciado por Marx. Y, en cuarto lugar (de carácter más reciente), se asienta en la idea de que el desarrollo implica la intervención del Estado Nacional y/o el mercado internacional, dejando de lado las características propias de los espacios locales, desterritorializando las decisiones, cosificando los territorios y las relaciones sociales, en función de un tipo de desarrollo vinculado al consumo, a la propiedad privada y a la explotación irracional de los recursos naturales.

Territorio y Sociedad están, entonces, estructural y dinámicamente ligados. Postergar alguno de estos ejes de análisis, al estudiar las relaciones de poder, implica la pérdida del sentido de unidad que dichos elementos contienen.

### 1.3.3. Seclusión socio-espacial

El concepto de Seclusión por su parte, proviene del inglés *seclude* que, a su vez, proviene del latín “*secludere*”, palabra compuesta por el prefijo “*se*”, que significa sí mismo y “*claud*”, cuya traducción literal sería “*cerrar*”, aunque también se puede traducir como aislar, confinar. Podría traducirse, entonces, como cerrarse a sí mismo. En inglés el concepto *seclude* (seclusión) se utiliza para hacer referencia a la idea de privacidad, aislamiento, retiro y al acto de esconderse como reclusión y encierro.

Seclusión socio-espacial es un concepto utilizado por el sociólogo francés Loïc Wacquant, discípulo de Bourdieu, para referirse a aquel “proceso por el cual se acorralan, se acercan y se aíslan determinadas categorías y actividades sociales en un encuadre reservado y restringido del espacio físico y social”. (Wacquant, 2010, pág. 165). El autor identifica dos dimensiones de la seclusión: la primera, hace referencia al nivel de jerarquía social, cuyos indicadores son: jerarquía basada en la clase y jerarquía basada en el prestigio del lugar; la segunda dimensión hace referencia al origen de la seclusión, ésta puede ser selectiva o impuesta; “en el primer caso la seclusión territorial es orientada y consolidada por la afinidad desde adentro y, en el segundo caso, por la hostilidad desde afuera” (Wacquant, 2010, pág. 165). Se puede decir, entonces, que este acto de clausura de los espacios tiene elementos que marcan diferencias entre comunidades, lo que se configura por decisión propia o por mandato de otros, y esto nos lleva a las relaciones de dominación y al tema del poder. Los dominantes y poderosos, las “élites”, se sitúan en el

más alto nivel de la jerarquía social, consolidando afinidades internas en torno a los privilegios, construyendo sus propios espacios por decisión propia. Los dominados y sin poder, las “no élites”, por su parte, se sitúan en un nivel más bajo de la jerarquía y no poseen otra alternativa que vivir en los espacios definidos por la hostilidad del mercado. Usualmente, se utiliza la palabra “gueto” para referirse a este fenómeno, generando una imprecisión que Wacquant aborda en su texto “Diseñando la seclusión urbana en el siglo XXI” (Wacquant, 2010), en el que señala que el gueto es una forma de seclusión, pero la seclusión da cuenta de una complejidad mayor, dado que implica la acumulación en un territorio específico de diversas formas de capital (cultural, económico, simbólico), lo que no necesariamente ocurre en un gueto.

La apuesta teórica de Wacquant se sustenta en la convergencia analítica de la idea de estigma de Goffman, con la idea de dominación simbólica de Bourdieu para, de este modo, dar cuenta los fenómenos que ocurren en las ciudades fragmentada, o duales, de la modernidad. “A la distribución que Goffman hace de los estigmas en tres amplias clases basadas en la abominación del cuerpo, los defectos del carácter individual y la afiliación tribal transmitida por medio del linaje, Wacquant añade el espacio como una marca distintiva de deslegitimación social (Wacquant, Slater, & Borges-Pereira, 2014, pág. 222). Es decir, el habitar en un territorio con determinadas características definidas por el resto de la sociedad como indeseadas, se convierte para una persona común, que podría ser fácilmente socialmente aceptada, en una marca intolerable, una diferencia indeseable, un motivo de discriminación, que alienta al otro a alejarse de aquel que posee ese rasgo. Es decir, que vive en ese territorio. Ese individuo perteneciente al “territorio indeseado”,



por su parte, tiene interiorizada a su vez la idea que el territorio propio no cumple con los requisitos necesarios para ser considerado aceptable, lo que asume con vergüenza, negación, rabia o acciones desmedidas en búsqueda de la aceptación

Como se señaló, Wacquant incorpora en la formulación del concepto de seclusión, además de la idea de Goffman de estigma, la propuesta de Bourdieu sobre dominación simbólica, a la que añade “la mediación crucial del lugar como contenedor material, encrucijada social e imaginario mental cargado de profundas valencias emocionales, en y a través de los cuales los colectivos emergerán (o no emergerán), por medio de luchas para establecer demandas sobre el espacio construido” (Wacquant, Slater, & Borges-Pereira, 2014, pág. 222). Es en el espacio construido, entonces, en donde se materializa la lucha del campo simbólico, y donde las relaciones objetivas de poder tienden a proyectarse en poder simbólico.

#### *1.4. La Ciudad, el territorio de la modernidad*

La ciudad, es el territorio sobre el cual la modernidad adquiere substancia. Modernidad, entendida como un periodo histórico que se ubica posterior a la Edad Media y se extiende hasta hoy y, aunque algunos señalan que el periodo actual se debería denominar más bien de la post-modernidad, solo se hará referencia al término modernidad.

La modernidad, se origina en Europa y se extiende como paradigma dominante al resto de occidente, en el proceso de expansión colonizadora de los países europeos (Quijano, 1992). Esta etapa se caracteriza por la primacía de la razón humana por sobre lo divino y lo natural, la subjetividad marca el periodo. Los cambios estéticos que impone la modernidad tensionan la idea de lo bello y lo feo y hacen coincidir lo transitorio y lo permanente en la apreciación estética. En términos territoriales, durante la era moderna, gradualmente, lo rural da paso a la urbano, y lo local se ve mediado por lo global. La modernidad implica, por tanto, un cambio en el pensamiento y los estilos de vida de occidente.

No obstante la relevancia de lo urbano en la época moderna, el habitar de la humanidad fue, hasta mediados del siglo XX, fundamentalmente rural. Así por ejemplo, en 1950, solo un tercio de la población mundial (30%) habitaba en ciudades. A principios del siglo XXI, la proporción comenzó a invertirse y, en el año 2014 según Naciones Unidas, el 54% de la población mundial residía en áreas urbanas, proyectándose para el 2050 un 66% (United Nations, 2014, pág. 1). La relevancia del desarrollo de los estudios sobre las dinámicas de los espacios urbanos radica, entonces, en que la ciudad se ha constituido en

el principal hábitat de la especie humana moderna. La ciudad, es el hábitat de la “humanidad”, siendo la urbe el espacio que permite satisfacer de mejor modo el instinto gregario de la especie y sus necesidades.

El concepto de ciudad, según la Real Academia Española, es “conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas”, “lo urbano en oposición a lo rural” (RAE, 2010). La RAE señala, a su vez, que ciudad proviene del latín *civitas*, *-ātis*, lo que significa ciudadanía, “palabra usada en la antigua Roma para designar al cuerpo completo de los ciudadanos romanos. Desde esta perspectiva, la noción de ciudad, *civitate*, no designaría otra cosa que a la comunidad formada por todos los ciudadanos” (Robles, 2008). Ciudad, entonces, es más que edificios y calles, incorpora la dinámica relacional entre sus habitantes, en tanto ciudadanos.

El italiano Leonardo Benévolo, arquitecto e historiador de la urbe, al reconstruir la historia de la ciudad, afirma que ésta “permanece como una creación histórica particular; ella no ha existido siempre, pero tuvo que surgir en un momento particular de la evolución social, y puede extinguirse o ser transformada de manera radical, en otro momento. No existe por una necesidad natural, sino por una necesidad histórica, que tiene un inicio y puede tener un final.” (Benévolo, 1983, pág. 9). Pareciera que la ciudad fuera el único espacio en los que habita el ser humano, olvidando que la misma es una construcción recientemente masificada y que por miles de años los seres humanos han vivido en otro tipo de territorios, en general menos densos y menos intervenidos. Henri Lefèbvre, por su parte, señala que las ciudades son el reflejo físico del modo de

organización y cultura de las sociedades que viven en ellas (Lefevré, 1971, pág. 5); Richard Sennett plantea que es un espacio en donde los extraños tienen probabilidades de conocerse, en cuanto extraños (Sennett, 1978), aunque Wacquant argumenta que el proceso de seclusión socio-espacial limita (si no anula) esta idea (Wacquant, 2010).

La ciudad es sede del pensamiento y la cultura, pero también lo es del conflicto, de la contradicción y del contraste. Como lugar de acumulación de experiencias y conocimientos, en ella quedan grabadas muy explícitamente las actividades y actitudes humanas. El crecimiento de la metrópolis, en el marco del modelo de acumulación neoliberal, exhibe una agudización de la fragmentación en los espacios, las desigualdades entre las personas se hacen evidentes y existen pocas posibilidades de incorporar a los marginados a los beneficios del desarrollo.

Al revisar las marcas del quehacer humano urbano, queda en evidencia que “desde los orígenes, la diferenciación socio-espacial ha sido una de las características de la estructura urbana. Las primeras ciudades no sólo contaban con calles en donde comerciantes, artesanos o funcionarios administrativos estaban concentrados, sino que también tuvieron sus barrios altos y bajos, que marcaron diferencias en la estratificación social. La misma estructura era característica de la ciudad europea medieval, la ciudad oriental, la ciudad japonesa o china, a veces acentuada por la segregaciones religiosas y/o étnicas.” (Borsdorf, 2003, pág. 129). Sin embargo, existen dos diferencias fundamentales entre las ciudades antiguas y las modernas: la primera, es que en las ciudades antiguas existían ciertos niveles de interacción entre diversos (dada la cantidad de población que las habitaba y el tamaño reducido de los territorios que comprendían el espacio urbano)

las distancias más que físicas eran simbólicas; la segunda diferencia es que los grupos que se aislaban pertenecían a la clase alta de la sociedad y, hoy, según la tendencia al aislamiento es casi transversal, algunas veces intencional (sectores con mayores recursos) otras veces obligada (sectores más pobres y sin alternativa de localización); “los procesos de urbanización privada y la tendencia al aislamiento de complejos habitacionales y comerciales, se impusieron en la mayoría de las metrópolis latinoamericanas, y aún en ciudades medianas del subcontinente. Los estudios de casos empíricos en diversas ciudades y países, muestran resultados similares: el aumento masivo de barrios residenciales de acceso restringido, abarca a las capas de altos ingresos, en creciente medida a la clase media e incluso a la clase media baja.” (Janoschka, 2002). Aunque este trabajo no incorpora solamente los barrios cerrados, es interesante la lectura que hace Janoschka del fenómeno, en tanto paradigma de espacios clausurados, que fomentan el distanciamiento entre los habitantes de la ciudad.

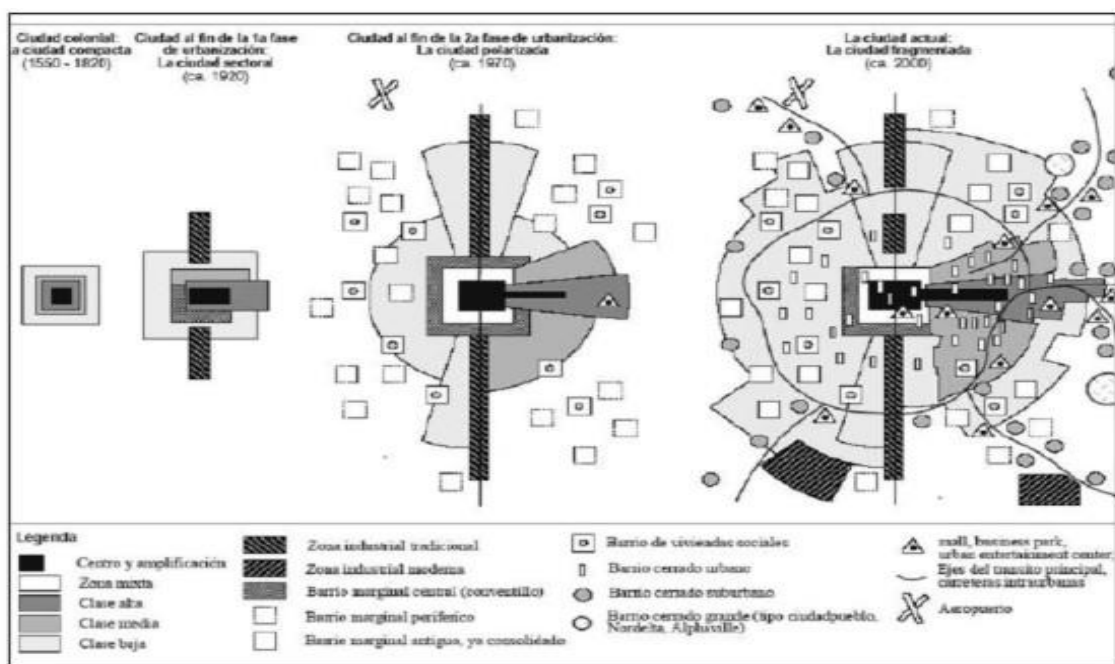
La definición de Ciudad del INE en Chile, la señala como “Entidad urbana que posee más de 5.000 habitantes”. Sin embargo, ciudad es más que un número de personas viviendo juntas en un espacio determinado. ¿Cómo definir ciudad, entonces?

Como se ha expuesto aquí, hay diversas definiciones, la mayoría de ellas incorpora cuatro elementos que permitirían aproximarse al concepto de ciudad: primero, que se trata de un conjunto de personas; segundo, que estas personas viven próximas las unas a las otras; tercero, que es una localidad densamente poblada y, cuarto, que está dotada de instituciones administrativas, de servicios, comerciales y culturales, que se ubican concentradamente en un territorio.

### 1.4.1. América Latina, sus ciudades y una historia de asimetrías.

En el plano que se presenta continuación, creado por Hidalgo y Borsdof, (Hidalgo & Borsdof, 2005, pág. 17) está representado el convergente patrón de desplazamiento de las élites latinoamericanas, en las ciudades del continente. El patrón de movimiento está establecido, desde el centro, hacia un sector específico del espacio urbano. Los autores señalan que “las viviendas de las élites se construyeron en las manzanas o cuarterones mejor ubicados de la cuadrícula ortogonal” (Hidalgo & Borsdof, 2005, pág. 7). Esto ocurrió en varias ciudades del continente. Lima y Santiago son los mejores ejemplos.

**Ilustración 4.** Evolución, Modelo de Estructura y Ciudad Latinoamericana



Evolución del Modelo de Estructura de la Ciudad Latinoamericana

Fuente: “La exclusión residencial y el desarrollo de la ciudad moderna en América Latina: De la polarización a la fragmentación. El caso de Santiago de Chile” Pág. 17

Si bien, la intención de los autores fue mostrar el patrón evolutivo de los barrios cerrados en las ciudades del continente, los planos ponen en evidencia el progresivo distanciamiento y clausura de los barrios de élite, respecto al resto de la ciudad.

Los orígenes de la segregación socio-espacial, no son exclusivos de las ciudades chilenas o latinoamericanas. En Europa, por ejemplo, existen esquemas segregadores similares, Duncan Sim, señala que las urbanizaciones periféricas en el viejo continente, se originan en diferentes fenómenos, “Algunas provienen de la migración campo/ciudad, otras del asentamiento de inmigrantes y otras como en el caso de ciertas urbes inglesas, agrupa a personas que son trasladadas desde el centro después de la guerra.”<sup>5</sup> (Sim, 1984, pág. 301). En América Latina se agrega un cuarto factor, al que se podría denominar “segregación de origen”, y es el que hace referencia a la yuxtaposición entre el diseño de damero y la idea de orden segregador realizado por los españoles para los asentamientos colonizados, y el actual ordenamiento territorial.

Siguiendo a Rama, Martínez nos dice que la fundación de las ciudades latinoamericanas coloniales “se convirtió en la posibilidad de plasmar materialmente la necesaria desigualdad que permitiría mantener a los distintos grupos sociales separados, y en que la palabra clave fue el orden, definido como la colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. Así, el orden social se trasladó a una realidad física mediante un modelo que representaba jerarquía, división y raciocinio: el cuadrículado o damero, en que las capas sociales más altas quedaron instaladas en el centro, y a medida que se alejaba del cuadro principal, la condición social de quien ocupara el espacio iba disminuyendo en

---

<sup>5</sup> Traducción propia

importancia. Sociedad y ciudad quedaron así vinculadas, percibidas como equivalentes” (Martínez M. , 2004, pág. 3), “permitiendo que leamos la sociedad al leer el plano de una ciudad”. (Rama, 1984, pág. 4) Lo anterior no ha variado esencia, a pesar de los discursos sobre los DD.HH. y, a estas alturas, incuestionada idea de que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidades y derechos.

En el caso específico de la ciudad Santiago, la evolución de la localización de la élite, se puede dividir en cuatro periodos: el primero, el de la “Ciudad Compacta”, en donde élite y no élite compartían un pequeño espacio urbanizado y donde la división era de tipo simbólica más que especial; segundo, el momento de la “Ciudad Sectorial”, donde trama urbana refleja oficios y actividades de quienes la habitan, dando cuenta de una primera forma de segmentación.; tercero, el período de la “Ciudad Polarizada”, en donde la élite se localiza en las faldas de la cordillera de Los Andes y, finalmente, el de la “Ciudad Fragmentada”, periodo durante el cual la élite no se ubica en las faldas del cerro sino que “en” la cordillera propiamente tal, lo que tiene una serie de implicancias: La primera de ellas es que los grupos que allí habitan, quedan rodeados por una cordillera agreste y de difícil acceso, la posibilidad de instalación de grupos de otros niveles socioeconómicos . Por tanto, se ve dificultada debido a la topografía del terreno, a la distancia respecto al centro de la ciudad, y al alto costo de edificación; Segundo, que dado el crecimiento vegetativo de la élite y dada la imposibilidad de continuar expandiéndose hacia el oriente, se ha hecho necesario ampliar el espacio, abriendo el cono hacia la zona nororiental, siempre colindando con la cordillera distanciando aún más a este grupo del resto de la población; y, tercero, que esta distribución del espacio, sumada al creciente desarrollo de



bienes y servicios focalizados por territorios, dificulta cada vez más las posibilidades de encuentro entre los “unos” y los “otros”.

Hoy en día y, dada la polarización del espacio urbano, en Santiago existen territorios comparables con ciudades de países desarrollados, habitados por los grupos privilegiados del sistema político y económico, pero también se pueden encontrar territorios cuyas características recuerdan los países subdesarrollados y pobres, en donde vive la “no élite”. Estas dos imágenes dicotómicas no son más que el reflejo espacial (la ciudad) de una sociedad que no reparte sus beneficios equitativamente, la desigualdad se hace palpable y nadie puede negarla. Dadas estas condiciones de inequidad, la posibilidad misma del ejercicio de la ciudadanía se ve limitado para algunos, surgiendo sujetos-ciudadanos de primera, segunda y tercera clase.

### **1.4.2. Chile y su élite auto segregada, de lo simbólico a lo espacial.**

En el espacio rural, primero, y en el espacio urbano, después, en Chile históricamente hubo, hasta fines del siglo XX, una interacción física cotidiana, entre diferentes grupos sociales, los “unos” y los “otros” vivían en proximidad física, aunque en separación simbólica.

Durante la matriz colonial, de instalación y dominio de los españoles en el siglo XVI, por ejemplo, el vínculo entre el “indio” y el “conquistador” fue permanente. Las diferencias se revelaban en el plano simbólico.

La relación entre dominantes y dominados, permaneció invariable desde el siglo XVII, hasta casi fines del siglo XIX. “Durante el período 1650-1850, las relaciones rurales de producción estuvieron primero determinadas por la necesidad patronal de organizar una fuerza de trabajo segura y permanente (apropiada) al interior de las grandes propiedades agrícolas y, segundo, por la necesidad paralela de las masas vagabundas de establecerse (arrancharse) en cualquier disponible retazo de tierra. Ambas necesidades, sentidas con fuerza creciente a lo largo del período señalado, promovieron el desarrollo de un significativo proceso de campesinización. El campesino chileno del siglo XIX, sólo puede ser definido históricamente por referencia a ese proceso fundamental” (Salazar, 2000, pág. 32). Los fenómenos descritos, se dieron en el reducido (comparado con las

urbes) y familiar espacio del fundo, lo que implicó una interacción permanente y directa entre inquilinos y patrones.

Entre el siglo XVI y XIX, entonces, españoles e indígenas, aristócratas y plebeyos compartían el espacio, no obstante, divergían en mucho en gustos y privilegios. Se visualizaban, claramente, dominados y dominadores, con muchos privilegios los primeros y casi ninguno los segundos. Aunque si bien, a decir de Salazar, existió un sistema de “esclavitud de conquista”, (Salazar, 2000, pág. 23) ... “los Dominicos primero, los Jesuitas después, más tarde toda la Iglesia, y finalmente el rey, se opusieron” (Salazar, 2000, pág. 23) a esta esclavitud, contribuyendo a la emergencia de una especie de legislación social y laboral denominada “encomienda” (Salazar, 2000, pág. 23). Con la especialización laboral de algunos indígenas, el “trabajo de masas” dio paso al “trabajo artesanal”, lo que incidió en el modo en el que se configuraron los espacios urbanos de la época. Así, por ejemplo en Santiago, “el barrio popular de La Chimba, estuvo compuesto originalmente por poblamientos llevados a cabo por artesanos independientes que, en su mayoría, eran indios.” (Salazar, 2000, pág. 28). La masa de la población pobre del país, estaba formada, tanto por campesinos en los campos, como por artesanos en las ciudad. Se caracterizaba por sus bajos niveles educacionales, poca o nula independencia económica, y poca o nula conciencia de derechos. La élite, por su parte, se caracterizaba por tener un perfil oligarca, con un alto nivel educacional para la época, y la idea de superioridad de grupo frente a los otros, pertenecientes a la “no elite”. Lo anterior, hacía fácil para la oligarquía local dominar los cuerpos y las conciencias de las masas, no se hacían necesarias, entonces, las distancias físicas entre unos y otros, cada uno sabía cuál

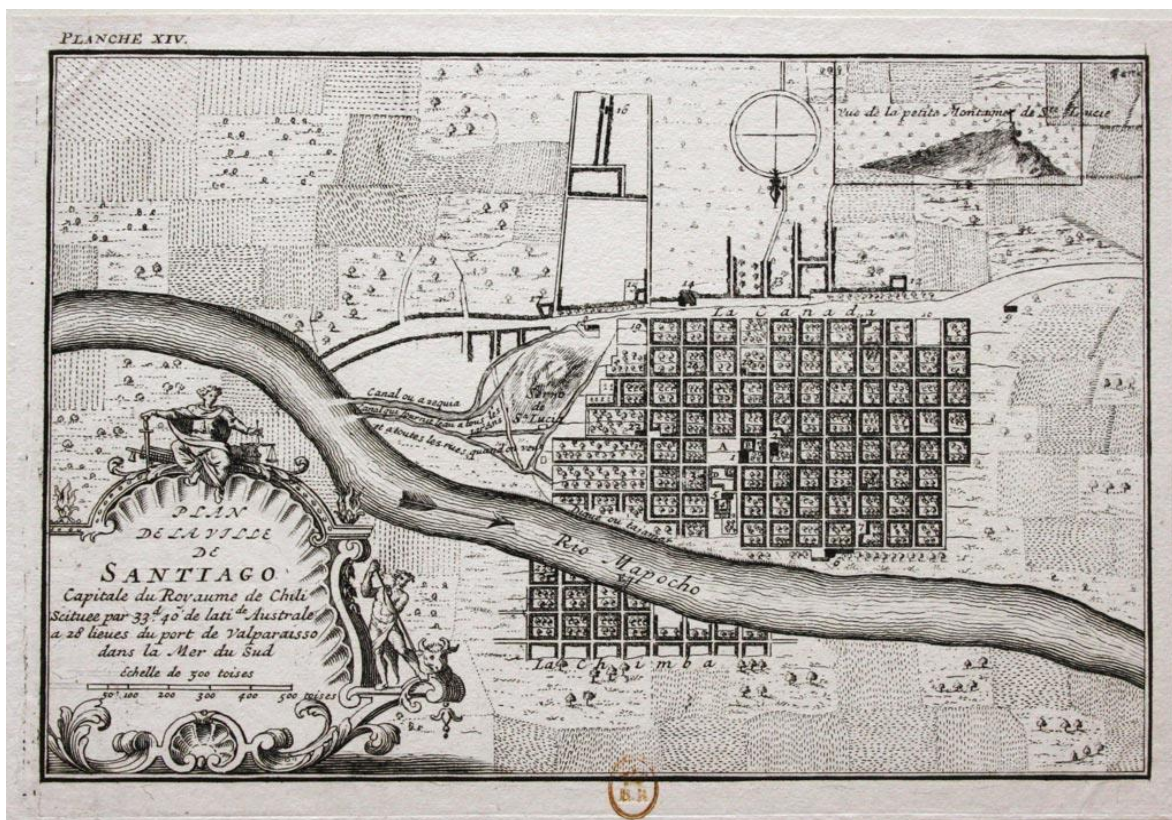
era su lugar en la jerarquía social, y ésta no era transgredida. Las barreras culturales, invisibles, pero extremadamente sólidas, interponían distancias simbólicas aun en la proximidad física.

René Martínez, compilador de los planos que recogen la memoria cartográfica de la ciudad de Santiago, señala que en su fundación a mediados del siglo XVI, el trazado no debería “sobrepasar las nueve manzanas que conformaban la plaza mayor” (Martínez R. , 2008, pág. 24) y, no obstante que la corona española dispuso que se otorgaran los solares de estas nueve manzanas al azar, a los primeros habitantes, esta asignación “se rigió siempre por un principio representativo que, partiendo desde la plaza, entregaba solares “de acuerdo a la calidad de las personas” y su rango (Martínez R. , 2008, pág. 24). Es decir, a pesar de las ordenes emitidas desde España y de la preocupación por parte de la iglesia (al menos discursivamente), Santiago nace segregando a la periferia a aquellos de “menor rango” aunque el tránsito y la ocupación de los espacios públicos fuera mixto, se comienzan a dibujar translúcidamente los espacios de los “unos” y los “otros”.

En el Chile, de fines del siglo XVII y principios del XVIII, solamente Santiago, Concepción y Valparaíso eran catalogadas como ciudades. La condición de ciudad, sin embargo, era una denominación de tipo político, más que demográfico. En ellas no vivía más del 5% de la población del país. Recién, en 1865, la población urbana ascendió a un 29% (Braun-Llona, Briones, Díaz, Lüders, & Wagner, 1998). Esto demuestra que, como se señaló, hasta principios del XIX, la mayor concentración de personas del país se encontraba en el espacio rural. Es en este período, cuando emergen dos tipos de pobreza,

como condición de marginación asociadas a las características del territorio habitado: la pobreza urbana y la pobreza rural; si bien la primera tenía mayor notoriedad dada la concentración en el espacio, el fenómeno de la pobreza tenía un carácter fundamentalmente rural.

### Ilustración 5. Santiago Colonial



Fuente: Archivo Visual de Santiago en <http://www.archivovisual.cl/wp-content/uploads/2011/08/MAP-1716-FRE-BNF-02.jpg>

El plano N°5, elaborado en 1716, muestra el Santiago del Siglo XVIII, visto por el ingeniero y militar francés, François Frezier, enviado de Luis XVI para estudiar las características económicas y militares de Chile y Perú. Su legado, exhibe la percepción que él tuvo de la distribución del espacio urbano, durante la colonia. Sin embargo, el

trabajo sólo presenta la parte de la ciudad ordenada, aquella donde habitaban los clérigos, los gobernantes y la alta sociedad, dejando de lado algunos barrios pobres como “La Ollería”, aunque dando cuenta de otros, como “La Chimba”, ésta última, trazada con una representación de orden, mayor a la que realmente existía en esos territorios. Lo relevante del caso es la evidencia de instalación de zonas pobres al sur y norponiente de la capital. No obstante lo anterior, cabe insistir en que la escala de la separación era pequeña, considerando lo innecesario de la misma, dada la existencia de un orden social jerárquico, la magnitud de la ciudad y el número de sus habitantes.

Los grupos sociales de la época, se dividían en pobres, representados por inquilinos y errantes, y élites, representada por militares y latifundistas, habitantes todos principalmente, del espacio rural. Los inquilinos, estaban bajo el alero del patrón, lo que mantenía un cierto equilibrio en sus vidas. Los errantes, en cambio, se dividían en los que, según los hacendados, servían para el trabajo temporal en las haciendas, el que intercambiaban por mercancía y, los que se dedicaban al abigeato o eran cuatreros, considerados una amenaza (Canihuante, 1999). Durante el 1700, militares y latifundistas residían principalmente en las fincas. No obstante, a fines del siglo XVIII, comenzaron a habitar las viviendas del centro de la ciudad.

En los albores del siglo XIX y, a pesar que como se señaló, la sociedad chilena continuaba teniendo un carácter predominantemente rural, “le élite que gobernó el país a partir de la independencia, se transformó en una clase urbana, sólidamente implantada en el centro de la ciudad... Es más, durante la República Parlamentaria se llegó a hablar de la existencia de dos Chile, es decir, la nación en su conjunto y el Chile pequeño,

consistente en un pequeño grupo de influyentes familias centradas en Santiago y su vecindad; ... tan fuerte era la dominación de esta pequeña camarilla aristocrática, que no pocas veces se decía que cuatro cuadras de Santiago controlaban la nación” (Vicuña, 2001, pág. 23). No obstante, los tránsitos cotidianos seguían siendo compartidos entre los “unos” y los “otros”, y la segregación tenía un carácter más de discriminación simbólica, que de distancia espacial, los “unos” y los “otros” vivían separados, pero las distancias aún eran cortas y existían espacios comunes de encuentro. Al respecto, Romero señala que, a pesar de estar claramente escindidos, “ambos sectores participaban de un mundo común, con tradiciones, costumbres, valores y espacios sociales compartidos (como las clásicas fiestas) y conformaban un complejo equilibrio, hecho de sumisiones y concesiones, acatamiento general y rebeldía esporádica” (Romero, 2007, pág. 66). Existía, entonces, la posibilidad de mirar, oler, percibir, conocer al “otro”, aunque solo de soslayo, porque la relación directa estaba explícitamente prohibida por las rigurosas normas de comportamiento de la época.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se inició un proceso de descampesinización representado por el “peón-gañan”, hijo de peón de hacienda, expulsado de la misma, el que prestaba servicios temporales como agricultor y/o ganadero (Araya, 1997, pág. 11) y, por “las abandonadas”, mujeres solas que llegaban desde los campos a asentarse en la periferia” de las ciudades (Salazar, 1992, pág. 73), Ambos grupos se entroncan con la formación del proletariado industrial, originado por la migración campo/ciudad de fines del siglo XIX

A partir de 1860, “en el cuadrilátero comprendido entre la Alameda de las Delicias, por el norte, el Camino de Cintura (hoy avenida Blanco), por el sur, la calle de San Ignacio, por el oriente y la avenida de la Capital (hoy avenida España) por el occidente, se desarrolló un nuevo barrio para la ciudad de Santiago. En él llegaron a predominar los grupos sociales de clase alta, singularmente en las calles de Dieciocho, Ejército, Vergara y República, por lo que esta zona adquirió, dentro del contorno urbano de la capital, una fisonomía muy peculiar, tanto en lo arquitectónico, como en lo urbanístico” (De Ramón, 1985, pág. 267), proyecto potenciado sobre todo, por Benjamín Vicuña Mackenna entre 1872 y 1875, aunque también por otros miembros del gobierno local.

A fines del 1800, se agotaba el largo período de “desarrollo hacia afuera”, basado en la exportación de materias primas de la agricultura y la minería (trigo y cobre), el “sistema de haciendas” y la “red de fundiciones” entra en franca decadencia a partir de 1860, (Salazar, 2003, pág. 75) poniendo en jaque a la oligarquía nacional y generando un desplazamiento importante de la mano de obra campesina y obrera. Se inicia el proceso de migración campo/ciudad y la pobreza urbana se masifica.

El peonaje itinerante sufre un proceso de urbanización como consecuencia de las transformaciones productiva, lo que potenció el crecimiento de las ciudades. Ya en 1920 el 42,8% de la población del país, residía en los espacios urbanos de Valparaíso, Santiago y Concepción. Entre 1813 y 1920, la población urbana de Santiago aumentó de 35.000 a 507.000 habitantes (Salazar, 2000, pág. 232). La extensión de la capital pasó de 1500 ha en 1872 a 3000 Hás en 1915, lo que implicó duplicar el territorio en el cual se asentaba la población de la ciudad (De Ramón, 1985, pág. 209). Hasta antes de 1840 “los



asentamientos habitacionales del bajo pueblo eran extremadamente dispersos”, inmersos en las haciendas o disgregados en el campo; éstos agrupaban a pocas familias... “Después de 1860 en cambio, las habitaciones del bajo pueblo emergían aglutinándose en torno y dentro de las grandes ciudades” ... desdibujando “los planos urbanos diseñados por los militares del siglo XVI y los mercaderes de los siglos XVII y XVIII (Salazar, 2000, pág. 233) Estas habitaciones carecían de infraestructura y estaban lejos de ser viviendas dignas. “El conventillo era la vivienda más representativa de los pobres a finales del siglo XIX.” (Hidalgo R. , 2002, pág. 87). El hacinamiento, la promiscuidad y las carencias higiénicas de estos grupos marginados germinaban como un grave problema del cual el Estado debía hacerse cargo, “la beneficencia es ahora un asunto de Estado” señala Salazar aludiendo a ese periodo, (Salazar & Pinto, 1999, pág. 42) dejando de ser responsabilidad de las damas de la burguesía emergente. Sin embargo, el Estado tuvo poca capacidad para hacerse cargo del fenómeno, postergando su abordaje hasta bien entrado el siglo XX.

Los recién llegados al espacio urbano, se ubicaron en la periferia pobre, surgiendo una serie de problemas asociados al rápido crecimiento de la ciudad, tales como, dificultades sanitarias, delincuencia, prostitución y vagancia. Las élites convivieron con estos problemas hasta que, a mediados del 1800, aparecieron enfermedades de rápida propagación, tales como la viruela y el cólera, comenzando además los levantamientos de los pobres organizados, “nacía la cuestión social, puesta en discusión en 1884, por Augusto Orrego Luco” (Romero, 2007, pág. 249). En este escenario, la élite comienza a temer y rechazar a los sectores populares, lo que contribuye al inicio del distanciamiento

físico entre los “uno” y los “otros” en las principales ciudades del país, especialmente en Santiago.

La “La cuestión social” se ubica en espacios específicos, pero invade toda la ciudad. Como se señaló, ésta emerge en un contexto de un modelo de desarrollo primario exportador, hacia finales del siglo XIX y principios del XX, situación que se extiende hasta más o menos 1925, época en que se instala la idea de un Estado Benefactor, en el marco de un modelo de desarrollo que pretende la Industrialización por medio de la Sustitución de Importaciones (ISI).

Es en este período de industrialización, cuando aumenta el proletariado industrial en la periferia de las urbes, y los espacios de los “unos” y los “otros” se trazan claramente en el territorio. Si bien los elementos simbólicos siguen teniendo un rol relevante, las huellas son físicas y se hacen evidentes, las distancias dibujan el cerco en el que le es permitido moverse al “otro dominado”, relegándolo del espacio del “nosotros dominadores”.

En este contexto, el Estado pasa a ser demandado por el proletariado urbano, para que asuma un rol preponderante en la protección de los más desvalidos. Sin embargo, la élite gobernante no logra estar a la altura, lo que genera una serie de revueltas hacia principios del siglo XX.

Dado lo anterior, en 1906, se dicta la primera ley que aborda el naciente problema de la vivienda de los pobres, denominada “Ley de Habitación Obrera”, la cual, si bien es un avance, se vuelve insuficiente, considerando la magnitud de la “cuestión social”. Como se señaló, los pobres se localizan en la periferia, surgen las poblaciones, las que no solo

concentran a los grupos carenciados en un territorio reducido, sino que, por otra parte, permiten la interacción y organización de los mismos.

La elección de Arturo Alessandri Palma, en 1920, marca un cambio relevante en el enfoque de la política pública, abriendo el espacio para la instalación del denominado “Estado Benefactor”. En un contexto post segunda guerra mundial, con la revolución Bolchevique triunfante en 1917, y una fuerte presión interna por mejoras en la calidad de vida de los pobres y las clases medias, la élite comienza a tomar parte en el abordaje de la “cuestión social”, haciéndose cargo de ella, a su modo, es decir, gobernando, para el pueblo pero sin el pueblo.

La promulgación de la Constitución de 1925, al fines del gobierno de Alessandri, consagró un ejecutivo fuerte, pero controlado aún por el Congreso en parte, como resabio del parlamentarismo. Esta constitución, exhibió una importante diferencia con la de 1833, “privilegiando los derechos sociales, por sobre los personales, y aportando una visión más amplia, de acuerdo con las nuevas tendencias mundiales” (Aguirre & Castillo, 2003), aunque, como se mencionó, este cuerpo normativo no incorporó la participación de la población, sino más bien, fueron acuerdos de élite, fuertemente influidos por las Fuerzas Armadas.

No es hasta 1960, en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuando se inicia un proceso de incorporación efectiva de la clase media, y de un sector del proletariado organizado, en las acciones y decisiones de Estado.

En relación a los temas de habitabilidad, en 1965 se crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y la Corporación de Mejoramiento Urbano: CORMU. “A ésta última se le

otorgó competencia para expropiar y participar en el mercado de suelo en casos de utilidad pública, para remodelar inmuebles urbanos y para proyectar zonas de urbanización, mejoramiento urbano y equipamiento.” (Chiara & Pulgar, 2008, pág. 32). No obstante, no es hasta el gobierno la Unidad Popular, en que el Estado comienza a implementar políticas tendientes a concretar la idea de la vivienda, como un derecho, con la intención subyacente de revertir o, al menos, no aumentar la fragmentación socioespacial. Estas políticas favorecieron la construcción en áreas de la zona oriente de la ciudad. Caso emblemático fue la construcción de la Villa Compañero Ministro Carlos Cortés, ubicada en el ex fundo San Luis, en la comuna de Las Condes. Una interesante exposición de este caso es la que realizan Chiara y Pulgar, en su texto “Villa San Luis de las Condes: Lugar de Memoria y Olvido”. En él señalan que “El nombre de la Villa se debió a una solicitud de los propios pobladores para homenajear al Ministro de Vivienda del gobierno de la Unidad Popular, un obrero de la construcción y dirigente sindical, quien encabezó la asignación de dicho proyecto para los sin casa de Las Condes.” (Chiara & Pulgar, 2008, pág. 32). Por primera y única vez, un obrero, parte de los “otros” marginados, llegó a ser Ministro de Vivienda, instaurando políticas desde su propia perspectiva. Como se sabe, el proceso redistributivo, se ve truncado ante el advenimiento de la dictadura militar, con la consiguiente instalación del neoliberalismo como modelo de acumulación, con un fuerte efecto en el ordenamiento de la ciudad.

Como es sabido, en el caso chileno, neoliberalismo y dictadura coinciden en los años ´80, lo que hace del país cuna del modelo de acumulación capitalista en su versión neoliberal (Hidalgo & Janoschka, 2014, pág. 18). En Chile, se puede apreciar claramente no solo

cómo “la creación de nuevos mercados en el sector de las sanitarias y la educación, implican la creciente dominación sobre la población, sino también, como una vez agotados los efectos de la creación y expansión de los mercados, el modelo neoliberal requiere nuevos campos de actuación, como lo han sido posteriormente la infraestructura urbanística básica y la propia producción de la vivienda (incluso la vivienda social) (Hidalgo & Janoschka, 2014, pág. 18).

En este contexto, en 1979, se dictó la Política Nacional de Desarrollo Urbano a partir de la cual se declara que, en Chile, “El suelo urbano no es un recurso escaso” y “El uso del suelo urbano debe regirse por disposiciones flexibles, definidas por los requerimientos del mercado” (MINVU-PNUD, 2012, pág. 16). Esta política “liberalizó el mercado del suelo, lo que trajo aparejada una serie de problemas que se manifestaron en la forma de crecimiento de las principales ciudades chilenas. El discurso neoliberal afirmó que estas medidas estaban destinadas a disminuir el precio del suelo, para así ayudar a los compradores de vivienda y al Estado en sus planes habitacionales y de infraestructura urbana. Las consecuencias de dichas decisiones se siguen viviendo en la mayoría de las ciudades chilenas mayores, especialmente en las áreas metropolitanas, cuyo crecimiento en los últimos años ha ido en relación con los intereses de los agentes privados. Se otorgó a los instrumentos de regulación urbanística un valor relativo, y a la vez se los dotó de una gran flexibilidad para acoger las inversiones del sector inmobiliario. En general, se postulaba que la función del Estado era esencialmente indicativa y que sus acciones debían tender a fijar un marco global que encauzara, en la en la forma más flexible que se pudiera, las actuaciones de los agentes privados” (Hidalgo R. , 2004, pág. 226)

Desde 1979 y hasta el día de hoy, si bien existen mejores instrumentos de planificación urbana que alientan la participación ciudadana, es el mercado el que regula la configuración y expansión de los territorios y, por tanto, la localización de sus habitantes. Ahora bien, en el período en que entra en vigencia esta concepción de no intervención por parte del Estado en el diseño urbano, se produce a nivel internacional una crisis económica que tiene un fuerte impacto en Chile. Esta crisis genera más de un 30% de cesantía, la que sumada a una fuerte represión que impidió las tomas de terrenos, principal forma de adquirir vivienda del sector más pobre de la población, potenció la emergencia y masificación de un fenómeno denominado “allegamiento”. Los allegados estaban conformados por las nuevas familias o las familias que caían en desgracia, y no podían conseguir una vivienda. El allegamiento consistía en que las familias con problemas para conseguir una vivienda, eran recibidas por parientes o amigos en sus casas, aumentando los niveles de hacinamiento al interior de los hogares.

En el Chile de los ´80, también la adopción del modelo de acumulación capitalista da origen a un nuevo tipo de Estado, el “Estado Subsidiario”, dentro del cual emergen las denominadas, estrategias de focalización de la política social, las que tienen un fuerte impacto en el ordenamiento territorial. Así, por ejemplo, la Comisión Nacional de Reforma Administrativa (CONARA) planteó en 1981, a propósito del reordenamiento territorial, que “la división comunal busca identificar con mayor precisión las áreas con problemas sociales específicos y concretos, facilitando así la aplicación de programas y medidas efectivas de solución para sus habitantes” (CONARA, 1981). Esto significó que se reordenó el territorio, configurando comunas o grupos de comunas pobres, medias y

ricas. Lo anterior, a su vez, implicó el mantenimiento y agudización de patrones segregadores de las áreas metropolitanas del país, en particular de Santiago. Los procesos de erradicación impulsados en la época, consolidaron la segregación socioeconómica, trasladando a familias pobres que habitaban en territorios más acomodados, hacia la periferia.

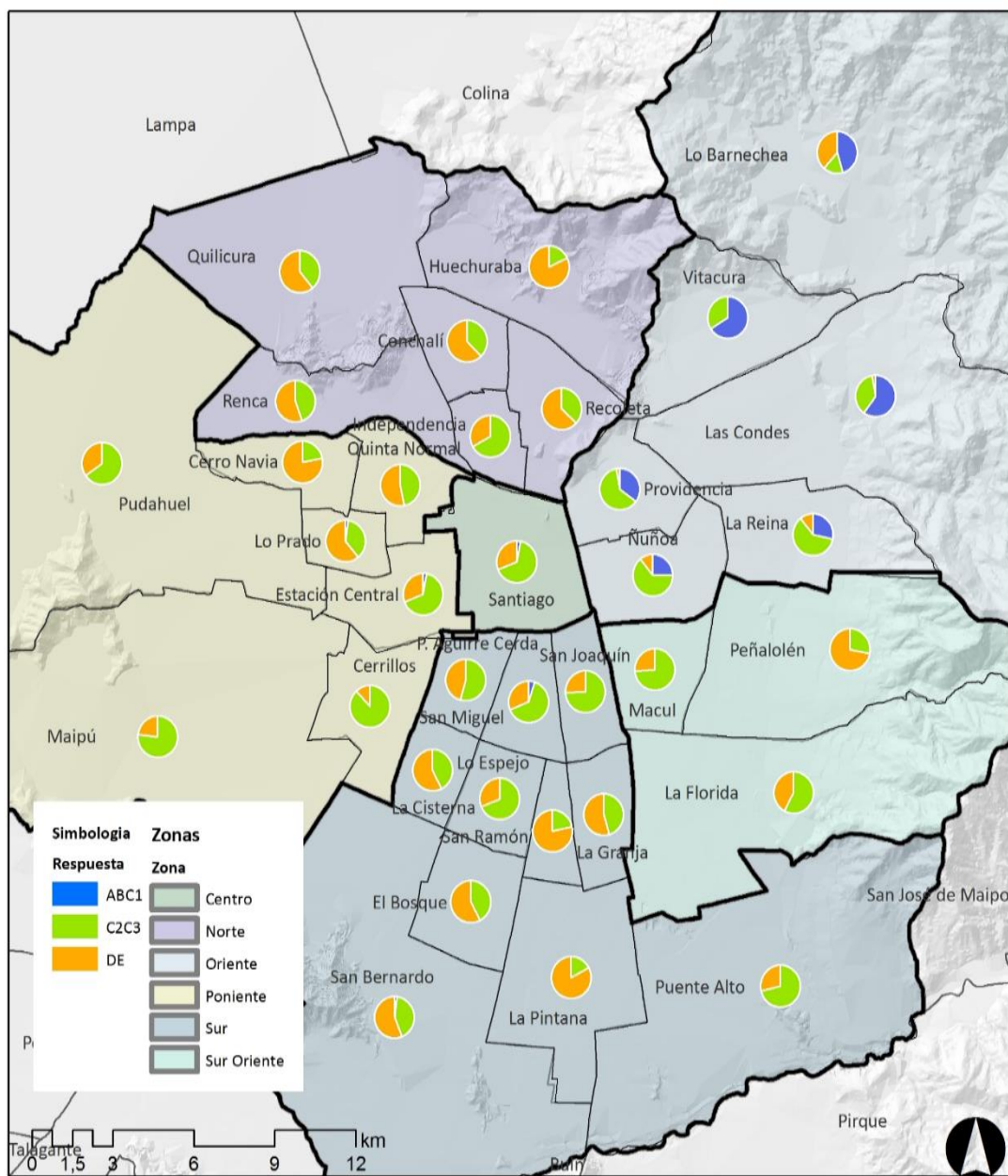
La política habitacional de la época, abrió al juego del mercado la localización de las familias de todos los grupos socioeconómicos.

En el año 1990, con el inicio del proceso de transición a la democracia, se inicia también un intento por desarrollar nuevas propuestas para el impulso de las ciudades, “Durante los Gobiernos de Patricio Aylwin y Eduardo Frei, específicamente entre los años 1993 y 1996, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, apoyado por el Programa de Gestión Urbana de Naciones Unidas, desarrolló la Consulta Nacional sobre Política de Desarrollo Urbano. El proceso, estuvo estructurado en torno a dos fases, la primera vinculada a la identificación de los elementos críticos, elaboración de estudios específicos y discusión de sus resultados, y la segunda a la elaboración de un Borrador de Política de Desarrollo Territorial”. (MINVU-PNUD, 2012, pág. 76) No obstante lo anterior, siguió siendo el mercado el que regulaba el qué, el dónde, el cómo y, sobre todo, el para quién construir.

La magnitud de la segregación en la época se pueden apreciar en el plano que se presenta a continuación, que muestra el porcentaje de habitantes por comuna y grupo socioeconómico, donde el ABC1 es el más alto, con mayores recursos y el DE el más bajo, más pobre.

**Ilustración 6.** Habitantes Grupo Socioeconómico, Comuna y Zona en 1994

**Porcentaje de habitantes por NSE por comuna, 1994**



Fuente: Elaboración propia, en base CASEN 1994 en (Vargas-Aguirre M. , Segregación social, urbana y ambiental en Santiago, su relación con la violencia en la ciudad, 2002)



El plano N°6 muestra la configuración segregada de la ciudad de Santiago, en el año 1994. En él se puede observar en color azul, la concentración de población ABC1 en 6 comunas de la zona oriente de la ciudad, no existiendo población de este nivel socioeconómico en otras comunas. Se puede observar, también, en color naranja la concentración de grupos D y E en la zona sur y norponiente de la misma, y la casi nula existencia de estos grupos en la zona oriente de la ciudad. En color verde, se muestra el porcentaje de población C2 C3.

Si la sociedad se refleja en el territorio, la imagen de la desigualdad del siglo XXI tiene un claro carácter urbano. En el libro “¿En qué sociedad vivimos?”, Dubet y Martuccelli, dan cuenta del proceso de cambio en la concepción del conflicto vinculado a dicha desigualdad. En él los autores señalan que éste parte con el enfrentamiento entre el “obrero” ligado a la “cuestión social” y el “patrón”. Conflicto que se desarrollaba preferentemente en el espacio de la fábrica, es decir, en el ámbito laboral y que, hoy en día, ese conflicto se manifiesta en la pugna entre el “pobre” y “desocupado” enfrentado al “rico” y “empresario” en la urbe. Es decir, se sacan los problemas de las fábricas y se ponen en el espacio urbano, en palabras de los autores: “La cuestión social se desplazó de la fábrica a la ciudad, de la explotación a la segregación”... “Ya no es la fábrica que encarna el escándalo de las injusticias; ahora es el turno del suburbio.” (Dubet & Martuccelli, 2000, pág. 169). Esta tesis también ha sido planteada por Lefèbvre y Harvey a nivel internacional. Para estos autores, la exclusión es el producto de un conjunto de relaciones sociales y políticas, atribuidas a una manera de administrar la sociedad, como un efecto de la estructura de las relaciones sociales.

El espacio urbano se constituye, entonces, en el lugar por excelencia para visualizar los fenómenos de desigualdad e injusticia.

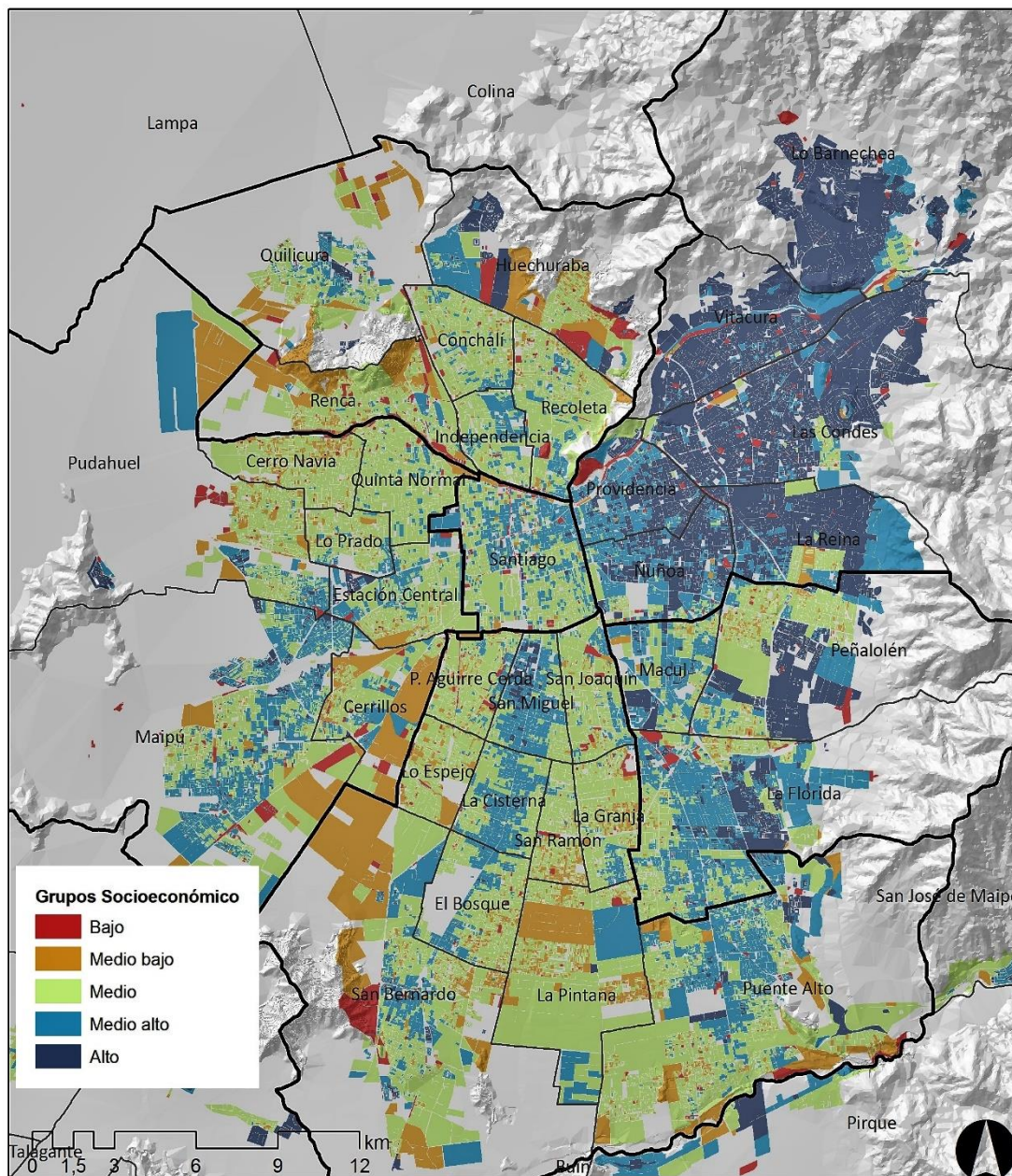
Las mejoras en los sistemas cartográficos y en la disponibilidad de datos al año 2013, permiten obtener una mayor precisión en la georreferenciación de los datos sobre localización de estratos socioeconómicos, por comuna en el gran Santiago. Esto es, a nivel de manzana.

En el plano N°7, que se muestra a continuación, elaborado con datos del año 2013, transcurridos ya casi veinticinco años de transición a la democracia, se evidencia que las cosas no solo no han cambiado respecto al año 1994, sino que se han consolidado. Se ve que en la comuna de Las Condes se concentran los sectores con mayores ingresos. Que en los territorios de la zona oriente se ubican las personas con los más altos ingresos, los mejores niveles de educación y de salud. En el mismo plano, se puede ver el contraste de las comunas de la zona sur de Santiago, en donde se ubica La Pintana, que contiene los territorios más pobres y conflictivos de la ciudad, al igual que en 1994.

Se puede concluir, preliminarmente respecto a la espacialidad urbana de la sociedad chilena, entonces: primero, que los patrones segregadores y segregados no solo se han mantenido, sino que se han consolidado y, segundo, que la localización de la élite de la ciudad de Santiago, (aunque también se podría aventurar que del país) se encuentra en seis comunas de la zona oriente de Santiago.

**Ilustración 7.** Habitantes Grupo Socioeconómico, Comuna, Zona y Manzana 2013

**Grupos Socioeconómicos predominante por manzanas**



Fuente: Elaboración propia en base a INE 2013

En el Chile actual, a pesar de haber poca investigación sobre la dinámica de producción y reproducción de la élite vinculada al territorio, sí hay trabajos notables sobre élite, que incorporan algunos elementos del territorio. Se puede nombrar, por ejemplo, el estudio sobre la élite política gubernamental, realizado por Bastián González, el que identifica posiciones institucionales relevantes, ocupadas por 1.465 actores de élite durante el período 1990-2010, e indica que “existen características homogéneas que se enmarcan en lo señalado por la teoría de élites” (Gonzalez, 2013, pág. 137); es decir, la mayoría de los actores son hombres, católicos y nacidos en la Región Metropolitana, específicamente en las comunas de Santiago, Las Condes; y Providencia. Como se puede ver, dos comunas de la zona oriente y una de la zona centro. El que esta última comuna aparezca mencionada, se puede comprender en el contexto del patrón de movilidad espacial de la élite desde Santiago centro, hacia la zona Oriente de la ciudad. González señala, además de que la élite “posee educación universitaria completa y un número significativo, presenta estudios de Magíster e incluso Doctorado.” (Gonzalez, 2013, pág. 139). Dado que la investigación fue sobre élite política, la muestra se caracterizó, además, por presentar una alta tasa de militancia. “El 85,43% presenta una militancia política, mientras el 7,03% son independientes, y un 7,54% no poseen militancia.” (Gonzalez, 2013, pág. 139). Este último patrón no necesariamente se repite en el resto de la élite con poder. González aporta, además que, si bien la élite es homogénea, los elementos determinantes para acceder al poder no son los mismo que los factores que determinan la permanencia en él y, si bien la educación formal favorece el acceso, es más relevante el

capital político y la pertenencia a los grupos de élite para permanecer en las altas esferas (Gonzalez, 2013) .

Gonzalo de la Maza, por su parte, señala que, en el último tiempo, “las relaciones entre la sociedad civil organizada y el poder político se han transformado significativamente. Se cierra el acceso de los sectores populares organizados, quienes quedan fuera de las posiciones de poder institucionalizadas, las cuales habían logrado penetrar en alguna medida en el período anterior a 1973. Las mujeres, por su parte, logran aún una exigua presencia en la élite política. Por otra parte, se incrementa el peso de los estamentos de mayor educación y alta tecnificación, vinculados a los partidos políticos, pero con importantes márgenes de independencia. En el caso del ejecutivo, la pertenencia a centros de estudio desplaza al movimiento estudiantil como ámbito de reclutamiento de líderes políticos. Así, se configura una trayectoria de baja movilidad social: si bien la élite política proviene de la sociedad civil, en la práctica lo hace desde la élite de esa sociedad civil y se aleja de ella en su desarrollo.” (De la Maza, 2013, pág. 92).

## CAPÍTULO II MARCO METODOLÓGICO

### *2.1. Características del Estudio*

El presente trabajo combinó los enfoques cualitativo y cuantitativo de la sociología, con el análisis espacial de la geografía. La investigación es de carácter no experimental, transeccional descriptivo y correlacional.

La investigación desarrollada se planteó desde el marco de un **modelo mixto**, es decir, combina los enfoques cuantitativo y cualitativo. Se eligió este enfoque, considerando que implica el desarrollo de un proceso que recoge, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, para responder al planteamiento de un problema que, abordado desde lo puramente cualitativo o cuantitativo, no daría cuenta de su integralidad. El modelo mixto usa métodos de los enfoques cuantitativo y cualitativo, pudiendo incluso involucrar la conversión de datos cuantitativos en cualitativos y viceversa (Mertens, 2006). Asimismo, el enfoque mixto permite utilizar los dos enfoques para responder distintas preguntas de investigación, dentro de un planteamiento de problema (Hernández, 2006, pág. 755). Se utiliza un método mixto, en tanto la autora los entiende como necesariamente complementarios para dar cuenta de fenómenos complejos, tales como los que aborda este trabajo. El apartado cuantitativo se divide en dos partes, la primera relacionada con la revisión de datos estadísticos de las unidades de análisis territoriales seleccionadas y, una segunda, con la aplicación de una encuesta a sujetos tipo de esas unidades. El trabajo cualitativo consiste en la aplicación de

entrevistas a sujetos tipo y observación en los territorios estudiados. Para, finalmente, complementar los datos obtenidos indistintamente en el análisis.

La investigación, a su vez, tiene un carácter **No experimental**, en el sentido de “observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos” (Hernández, 2006, pág. 205). Se trata de no manipular las variables de ningún modo, y observarlas tal cual se presentan. Es **Transeccional**, recopila datos en un momento determinado, en un periodo específico de tiempo. “Su propósito, es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, 2006, pág. 2008). En este caso, la investigación recogió y analizó información en un corte temporal específico, entre 2015-2016.

Respecto a su **nivel de explicación**, la investigación tiene un carácter descriptivo y correlacional. Es **Descriptiva**, en tanto establece una caracterización de los diferentes territorios y unidades de análisis, entregando además una aproximación a la representación que construyen los actores de los mismos y es **Correlacional**, en tanto se analiza el vínculo entre las prácticas de segregación socio-espacial, concentración territorial del poder y legitimidad del orden.

Se utilizaron, igualmente, herramientas del Análisis Espacial de la geografía buscando hacer coincidir en el método “desde la perspectiva ecológica el estudio de las relaciones del hombre con el medio; desde la perspectiva corológica, el estudio de la diferenciación espacial; y, desde la perspectiva sistémica, el estudio de las leyes que brindan las pautas de distribución espacial” (Buzai, 2010) en la realización de estudios de mayor envergadura. La **escala territorial** utilizada fue zonas y comunas, considerando la

imposibilidad de realizar la misma a nivel de barrios o sectores específicos, dada la envergadura del estudio. Los datos obtenidos por la encuesta fueron analizados en **SPSS**, y, a su vez, georreferenciados utilizando **ArcGIS**.

## ***2.2. Búsqueda de información y plan de análisis***

Para la búsqueda de información y, dadas las limitaciones temporales y financieras que tiene una tesis doctoral, este trabajo no abordó el Sistema Urbano Metropolitano de Santiago en su totalidad, circunscribiéndose solo a las treintaicuatro comunas contempladas dentro del Gran Santiago en vez de las cincuenta y tres incorporadas en el Plan Regulador Metropolitano, o en las cuarenta y cinco consideradas en la última encuesta Origen y Destino.

La búsqueda de datos se desarrolló en cuatro etapas no secuenciales, es decir, fueron complementarias en el tiempo, no dependiendo una de la otra. Así, se realizó una primera etapa cuantitativa con datos secundarios, una segunda etapa de profundización cualitativa, una tercera etapa de carácter cuantitativo con dato primario y, una cuarta etapa, de análisis espacial.

**Primera etapa:** de carácter cuantitativo con datos secundarios. Se analizaron datos sociodemográficos, que permitieron describir los territorios estudiados, cuantificando así una parte de los conceptos que, gracias a sus indicadores, permiten ser medidos de éste modo.



**Segunda Etapa:** implicó un momento cualitativo, en tanto momento de profundización de la información. La idea de complementar el trabajo con este enfoque hace referencia a la necesidad de producción de datos que den cuenta del fenómeno desde los distintos puntos de vista de los propios actores involucrados en los hechos, privilegiando el plano de lo simbólico, que es donde tiene lugar el proceso de percepción. Se utilizaron, también, técnicas de investigación tales como: la entrevista y la observación, que permiten identificar la construcción interpretativa desde los propios habitantes del espacio urbano. (Canales, 2006) Se trata, entonces, de comprender cómo los sujetos tipo entienden el fenómeno, lo interpretan y lo justifican.

**Tercera Etapa:** de carácter cuantitativo con dato primario. Se aplicó una encuesta en el gran Santiago a cuatrocientos ochenta habitantes de diversas Zonas abarcando sus treintaicuatro comunas. Se utilizó el método de encuesta, dado que éste resultó la forma más precisa, rápida y posible de obtener la opinión de la población sobre el tema.

**Cuarta Etapa:** los datos anteriormente obtenidos fueron estadística y socio-espacialmente analizados, por medio del paquete estadístico SPSS y la georreferenciación, por medio de ArcGIS, de modo tal de obtener información sobre la dinámica y la distribución espacial de éstos.

## **2.3. Universo y Muestra**

### **2.3.1. Etapa Cuantitativa**

#### ***El universo***

El universo a considerar en este estudio, está constituido por los habitantes de treintaicuatro comunas del Gran Santiago. Para el análisis cuantitativo se trabajó primariamente con los datos secundarios disponibles, correspondientes al universo de comunas. En una segunda etapa, se aplicó una encuesta cuya muestra se detalla, a continuación:

#### ***Muestra Polietápica***

La muestra tuvo un carácter polietápico, es decir, las unidades últimas que componen la muestra se seleccionaron después de varias etapas.

#### ***Criterios***

- Zonas (34 comunas del gran Santiago)
  - Zona Norte
  - Zona Sur
  - Zona Sur Oriente
  - Zona Centro
  - Zona Poniente
  - Zona Oriente
- Sexo
  - Masculino
  - Femenino
- Edad <sup>6</sup>
  - 20-24 Nacieron al menos dos años post-dictadura
  - 25 Y Más Nacieron en dictadura o antes de la dictadura

---

<sup>6</sup> Se toma estos rangos de edad dado que la base de datos contiene estos rangos y considerando que no hay censo, ésta es la mejor base.

<http://www.asrm.cl/archivoContenidos/poblacion-total-rm-2013.pdf>

## **1. Etapa definición de estratos: Zonificación del Gran Santiago**

Para proceder a la zonificación de la ciudad, se procedió a clasificar las comunas y su población dentro del Gran Santiago, tomando en consideración las encuestas origen y destino EOD de los años 1991, 2001 y 2012 realizada por SECTRA, las que dividieron a Santiago en seis zonas, en 1991<sup>7</sup> y 2001<sup>8</sup> y, en siete, en 2012<sup>9</sup>. Se decidió utilizar esta agrupación de comunas del Gran Santiago, dado que contiene en sí un procedimiento probado, que agrupa a las comunas más afines en su realidad, tanto social, como geográfica. Mayores antecedentes sobre la metodología utilizada para la división de las comunas en zonas, se pueden encontrar en el informe elaborado por MIDEPLAN el año 1991 (MIDEPLAN & DICTUC-PUC, 1991), y Ministerio de Transporte, para los años 2001 y 2012 (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - PUC, 2001) (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - Observatorio Social, UAH , 2012)

---

<sup>7</sup> El estudio Encuesta Origen - Destino de Viajes 1991 de Santiago, fue encargado a la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Departamento de Ingeniería en Transporte y a la empresa CADE consultores limitada, por el MIDEPLAN asesorado por la Comisión de Planificación de Inversiones en Infraestructura de Transporte. (MIDEPLAN & DICTUC-PUC, 1991)

<sup>8</sup> El estudio Encuesta Origen - Destino de Viajes 2001 de Santiago, fue encargado a la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Dirección de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (DICTUC), por el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), asesorado por la Secretaría Interministerial de Planificación de Transporte (SECTRA).

Consideró tres niveles de agregación espacial: sectores, comunas y zonas. El área de estudio estuvo constituida por las 32 comunas de la provincia de Santiago, más las comunas de San Bernardo, Calera de Tango, Puente Alto, Pirque, Colina y Lampa. Es decir, 38 comunas repartidas en 6 sectores (zonas) (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - PUC, 2001, pág. 1).

<sup>9</sup> El estudio Encuesta Origen Destino de Viajes del año 2012 fue encargado a la Universidad Alberto Hurtado a través de su Observatorio Social por el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), asesorado por la Secretaría Interministerial de Planificación de Transporte (SECTRA). (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - Observatorio Social, UAH , 2012, pág. 1)

Este mantuvo el mismo patrón de división de anterior, incorporando otras 11 comunas, las 5 comunas pertenecientes a la provincia de Talagante más Calera de Tango, Pirque, Colina, Lampa, Buin y Melipilla. Es decir 45 comunas repartidas en 7 sectores (zonas).

Áreas de estudio definidas en EOD 1991 (MIDEPLAN & DICTUC-PUC, 1991), y destacadas en negrita, áreas de estudio EOD 2012 SECTRA (Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - Observatorio Social, UAH , 2012, pág. 4)

<b>Zona</b>	<b>Comunas</b>
Zona Norte	Conchalí, Huechuraba, Independencia, Quilicura, Recoleta, Renca. <b>Lampa, Colina</b>
Zona Sur	El Bosque, La Cisterna, La Granja, Lo Espejo, Pedro Aguirre Cerda, San Bernardo, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Puente Alto, La Pintana <b>Buín, Calera de Tango</b>
Zona Sur-Oriente	Macul, Peñalolén, La Florida. <b>Pirque</b>
Zona Centro	Santiago.
Zona Poniente	Cerrillos, Cerro Navia, Estación Central, Lo Prado, Maipú, Pudahuel, Quinta Normal.
Zona Oriente	Ñuñoa, Providencia, La Reina, Las Condes, Lo Barnechea, Vitacura.
<b>Zona extensión Sur-Poniente</b>	<b>Padre Hurtado, Peñaflor, Isla de Maipo, Talagante, El Monte, Melipilla</b>

Para efectos del estudio que se presenta a continuación, se consideraron solamente treintaicuatro comunas del Gran Santiago, dada la envergadura de la investigación y los recursos con los que se contó para el desarrollo de la misma<sup>10</sup>. Dentro de cada estrato, se encuentran las siguientes comunas.

<b>Zona</b>	<b>Comunas</b>
<b>Zona Norte</b>	Conchalí, Huechuraba, Independencia, Quilicura, <b>Recoleta</b> , Renca.
<b>Zona Sur</b>	El Bosque, La Cisterna, La Granja, Lo Espejo, <b>Pedro Aguirre Cerda</b> , San Bernardo, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Puente Alto, La Pintana.
<b>Zona Sur Oriente</b>	<b>Macul</b> , Peñalolén, La Florida.
<b>Zona Centro</b>	<b>Santiago</b> .
<b>Zona Poniente</b>	Cerrillos, <b>Cerro Navia</b> , Estación Central, Lo Prado, Maipú, Pudahuel, Quinta Normal.
<b>Zona Oriente</b>	Ñuñoa, Providencia, La Reina, Las Condes, Lo Barnechea, <b>Vitacura</b> .

## 2. Etapa muestreo aleatorio simple

Una vez definidos los estratos y, por medio de muestreo aleatorio simple, se seleccionó la comuna a estudiar dentro del estrato.

<b>Conglomerado</b>	<b>Comuna Seleccionada</b>
Zona Norte	Recoleta
Zona Sur	Pedro Aguirre Cerda
Zona Sur Oriente	Macul
Zona Centro	Santiago
Zona Poniente	Cerro Navia
Zona Oriente	Vitacura

<sup>10</sup> teniendo en cuenta que la ciudad hoy en día se ha expandido y la dinámica urbana comprende 45 comunas, sería interesante aplicar la encuesta a futuro en las comunas no consideradas.

### **3. Etapa Muestreo estratificado con afijación igual**

Se utilizó este tipo de muestreo, considerando que cada estrato es particularmente homogéneo para efectos de esta investigación, por lo que el número de sujetos seleccionados en cada estrato no genera sesgo respecto del parámetro de la población (Vivanco, 2002). “Es evidente que se obtienen estimaciones más precisas del parámetro poblacional si se adjudica a cada estrato de la muestra un número de sujetos proporcional al tamaño que tiene el estrato en la población”. (Vivanco, 2002, pág. 8) No obstante, el costo de la realización de este tipo de muestreo eleva la muestra a casi el doble, haciendo imposible el financiamiento de la aplicación de la encuesta.

Los elementos dentro de cada estrato, (comuna) se seleccionaron aleatoriamente de acuerdo con las siguientes reglas:

- Se extrajeron ochenta casos en cada estrato (comuna)
- Igual número de elementos se extraen de cada estrato.

### **4. Etapa Muestreo estratificado con afijación igual**

Dentro de cada estrato (territorio-comuna), a su vez, se aplicaron los siguientes criterios para la definición de nuevos estratos:

- Edad
- Sexo

Los elementos dentro de cada estrato (edad y sexo), se seleccionaron aleatoriamente, de acuerdo con las siguientes reglas:

- Se extrajeron veinte casos en cada estrato (edad y sexo)
- Igual número de elementos se extrajeron en cada estrato

Esta técnica de muestreo resulta apropiada cuando la población ya está dividida en grupos, porque refleja de forma más precisa las características de la población y permite efectuar comparaciones entre los estratos conformados.

TOTAL 480	CRITERIOS				
		SEXO			
		Masculino		Femenino	
Zona de la Ciudad	Comuna seleccionada	EDAD20-24		EDAD25 y más	
(1) Zona Norte	Recoleta	20	20	20	20
(2) Zona Sur	PAC	20	20	20	20
(3) Zona Sur Oriente	Macul	20	20	20	20
(4) Zona Centro	Santiago	20	20	20	20
(5) Zona Poniente	Cerro Navia	20	20	20	20
(6) Zona Oriente	Vitacura	20	20	20	20

##### 5. Etapa Unidad muestral:

La unidad muestral quedó constituida, entonces, por habitantes del gran Santiago mayores de veinte años.

## **6. Sobre el proceso de aplicación de la encuesta**

A fin de llevar a cabo el terreno de este estudio, se elaboró un instructivo para los encuestadores y entre los días 13 y 18 de enero de 2016, se realizó una capacitación en la que se les entregó el material y la información necesaria para empezar con el proceso.

Dicho proceso de aplicación de la encuesta se realizó entre los días 14 de enero y 9 de febrero de 2016, logrando un total de 480 encuestas válidamente aplicadas, según muestreo que se detalló anteriormente.

Para realizar el proceso de aplicación de las encuestas se ocuparon tres estrategias sucesivas:

### **i. Selección de hogares con salto sistemático**

Para este tipo de estrategia se tomó el siguiente protocolo:

### **ii. Selección de las manzanas**

Primeramente, se analizaron los mapas y se dejaron fuera del sorteo todas las zonas censales que no poseían viviendas hogar.

Segundo, no fueron considerados para el sorteo las zonas censales que abarcasen parques, estadios, sitios eriazos, malls, estadios, concentración de edificios públicos, etc.

Como un tercer criterio de carácter operativo y para facilitar el trabajo de los encuestadores, se evitó seleccionar manzanas en donde predominaran edificios de altura y condominios, por su difícil acceso sobre todo en el sector alto de la ciudad.



### **iii. Selección de los individuos**

Los encuestadores recibieron las siguientes instrucciones:

Cada encuestador recibió una zona operativa con un grupo de manzanas, todas pertenecientes a la misma zona censal. De todas las manzanas, se señaló una que es la manzana de origen o de inicio.

Ante cada manzana asignada como inicio, los encuestadores debieron asegurarse que fuera apta para el desarrollo de su trabajo, esto quiere decir que la manzana poseyese viviendas/hogar. Si la manzana sorteada correspondiese a un parque, estadio, sitio eriazos, conjunto comercial u otro que no poseyera hogares, debía reemplazarse.

El reemplazo se realizó por la manzana inmediatamente adyacente que poseyese hogares, salvaguardando dos elementos fundamentales: Primero, que la manzana adyacente perteneciera a la misma zona censal de la manzana de origen y que los hogares adscritos a esta nueva manzana correspondieran al estrato definido en su cuadro de cuotas. El encuestador pudo reemplazar varias veces la manzana, siempre con el criterio de que fuera una manzana adyacente y, obviamente, que perteneciera a la zona censal de la manzana de origen y que mantuviera el G.S.E. predominante en la comuna.

- Una vez situado en la manzana con las características descritas anteriormente, el encuestador se ubicó en unos de sus extremos y comenzó su trabajo de búsqueda de los individuos.

- Si la primera vivienda no era un hogar (negocio, casa deshabitada u otro), comenzaba su ruta en la segunda vivienda. Si la segunda vivienda tampoco era apta, pasó a la tercera y, así, sucesivamente hasta encontrar una vivienda apta. Para todos los efectos, el encuestador siempre debió desplazarse en la misma dirección que las manijas del reloj.
- Al ubicar la primera vivienda, se buscó algún sujeto con los atributos de género, edad y estrato socioeconómico de su cuadro de cuotas. Si no se encontraba ninguna persona con los atributos buscados, los encuestadores debían pasar a la vivienda adyacente y, así, sucesivamente hasta conseguir la primera entrevista.
- Después de hacer la primera entrevista, el encuestador debía saltarse tres viviendas e iniciar el proceso en la cuarta vivienda. No debía, bajo ningún concepto, realizar encuestas en viviendas adyacentes.
- Después de dos giros a la manzana y, si todavía no lograrse todas las entrevistas, se pasaba a la manzana siguiente, repitiendo la misma mecánica.
- Se recalcó que se debía realizar un máximo de diez encuestas por manzana asignada y un total de cuarenta entrevistas en toda la zona operativa.
- Al completar el número de entrevistas asignadas a la primera manzana, el encuestador se dirigió a su segunda manzana asignada y repitió todo este protocolo.
- Si el encuestador trabajase en un edificio de departamentos, debía realizar solo una entrevista por piso.

- Las encuestas solo podían ser contestadas por personas que viviesen en el domicilio al que llega el encuestador. Bajo ninguna circunstancia se entrevistó a vecinos, visitas ni personal de servicio.
- Por último, se dejó fuera de la selección a extranjeros, ya que podía dificultar algunas preguntas del cuestionario.

#### **iv. Cambio de Zona censal**

Dadas las características de la muestra, se debió ampliar el criterio de la zona censal, entregada a cada encuestador. Ya que son ellos, los que en mayor medida conocen la zona en donde se está trabajando, cambiaron la zona en repetidas oportunidades, siempre respetando los criterios de selección de manzana e individuos relatados anteriormente. Pese a los cambios de zona, se recalcó la importancia de que se respetaran bajo cualquier concepto dos aspectos fundamentales: la comuna y el GSE definido.

#### **v. Sobre la supervisión de encuestas**

Se supervisó un 20% de la muestra, lo que da un total de cien encuestas de las cuatrocientos ochenta realizadas. Se tuvo cuidado de supervisar mayor número de encuestas en las comunas en donde, por motivos de fuerza mayor, se debió realizar un cambio de encuestadores, como es el caso de Cerro Navia, en donde la primera dupla de encuestadores fue asaltada, perdiendo objetos personales y el material entregado.

### **2.3.2. Etapa Socio-espacial:**

Se tomó la categoría de análisis zona como elemento central en el que se dividirá el territorio. Como se señaló, se trabajó con las comunas que conforman el Gran Santiago, y no las cuarentaicinco comunas que conforman la Región Metropolitana, dado que las primeras tienen un carácter consolidado, sumado a que, por motivos presupuestarios, en tanto el alcance restringido en ese plano de este trabajo.

Una vez delimitada el área de estudio y seleccionadas las comunas a incorporar, se elaboró una carta base que contenía las treintaicuatro comunas que componen el Gran Santiago. La cartografía sobre la cual se construyeron los planos, donde aparecen los grupos socioeconómicos por manzana, fue construida en base al censo realizado por el INE, en el año 2002, proyectado al 2013 con metodología Adimark para la definición de GSE. Posteriormente, se procedió a dividir las comunas en seis zonas geográficas del modo que se señaló anteriormente, que agrupaban comunas cercanas relativamente homogéneas.

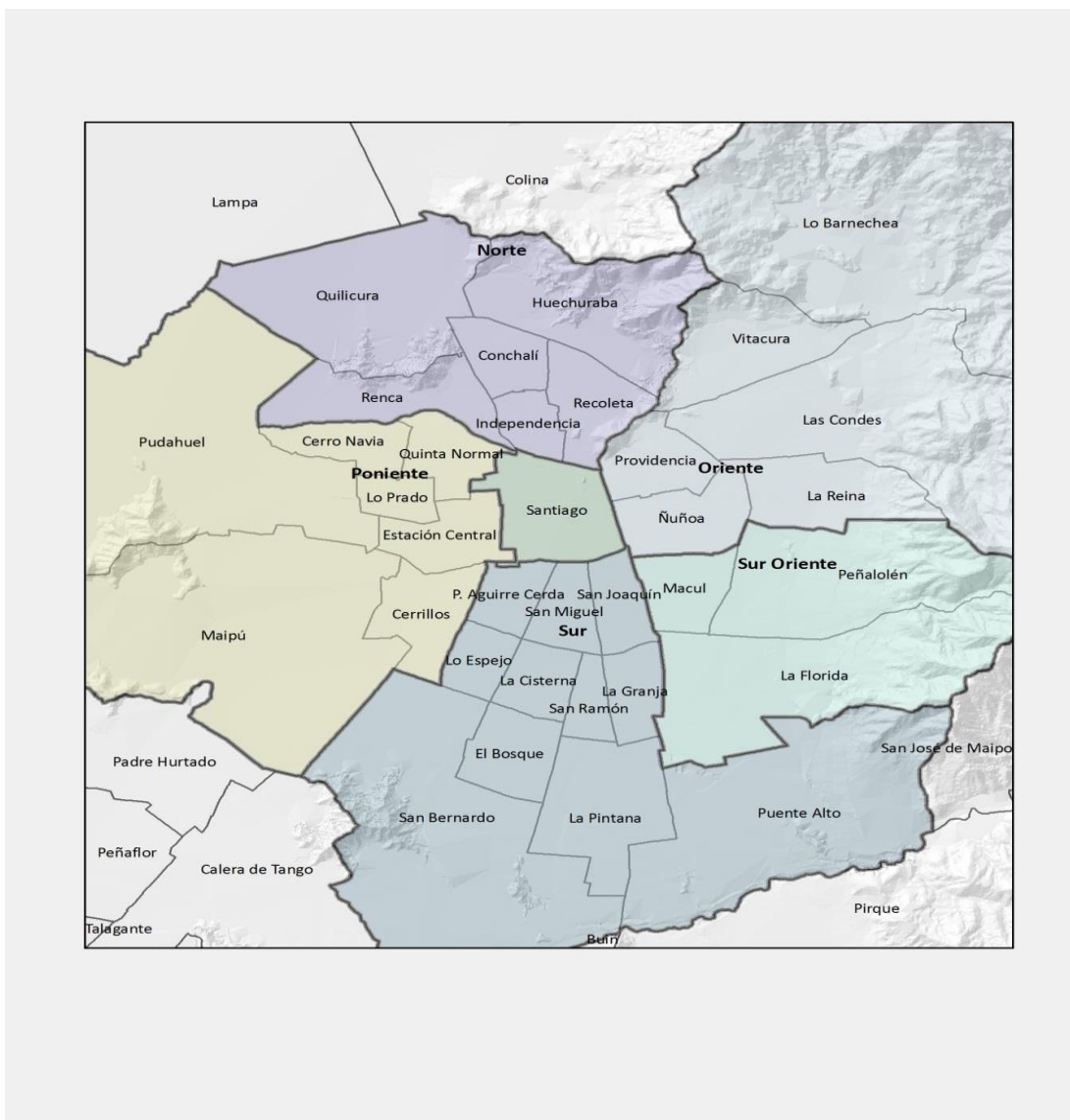
Subsiguientemente, se procedió a georreferenciar la información obtenida de diversas fuentes, tales como: Información del INE que da cuenta del NSE por manzana; información obtenida del SERVEL; Información sobre los más poderosos de Chile y la información obtenida de la encuesta poder y, sobre todo, con la información obtenida de la encuesta aplicada denominada “Poder y Territorio 2016”.

Para la georreferenciación, edición y análisis de la base de datos de datos, se utilizó el Sistema de Información Geográfico (SIG) ARC GIS 9.3.

## Área de estudio

El área de estudio que se contempla en este trabajo son las treintaicuatro comunas que conforman el Gran Santiago.

### Ilustración 8. Zonas de Estudio



Fuente: Elaboración propia, en base a plano del Gran Santiago BCN y criterios de investigación.

### 2.3.3. Etapa Cualitativa

Ya lo decía Right Mills, en su texto sobre élites, “Si eligiéramos nuestro campo de estudio de acuerdo con la accesibilidad del material no estudiado, no deberíamos nunca decidimos por la élite. Sin embargo, si tratamos de entender algo de la verdadera índole de la sociedad en que vivimos, no podemos permitir que la imposibilidad de una prueba rigurosa nos aleje de un estudio que consideramos importante” (Right Mills, 1987, pág. 7). La élite es muy difícil de estudiar, porque no responde encuestas, ni abre su puerta a desconocidos, por lo cual se decidió abordar este grupo desde lo cualitativo.

Con la muestra cualitativa se pretendió reproducir e interpretar las prácticas de habla de los sujetos miembros de la élite, dentro de su red de relaciones, a partir de los discursos de la misma élite en las diferentes posiciones que ésta ocupa, al lugar donde habita y al género al que pertenece. La representatividad de la muestra cualitativa implica la reconstrucción de los diferentes sentidos, en los valores, creencias y motivaciones que los miembros de la élite tienen.

Para el análisis cualitativo, se optó por una Muestra Intencionada, dado que ésta permite la definición de casos típicos y facilita el acceso a la variabilidad discursiva de los diversos sujetos, respecto al fenómeno estudiado. “El objetivo entonces es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. En estudios con perspectiva fenomenológica, donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de un determinado grupo social”. (Hernández, 2006, pág. 566) En este caso,

personas de la elite con poder, veinticuatro habitantes de la zona oriente de Santiago y cuatro personas de la elite con poder, habitantes de otras zonas de la ciudad.

Dadas las características de los sujetos, personas con poder en Chile, se optó por utilizar la estrategia de "bola de nieve", accediendo a los entrevistados por medio de contactos personales y, en algunos casos, los mismos entrevistados facilitaron el contacto con otros entrevistados.

### **Criterios de selección de la Muestra Cualitativa**

Los criterios de selección de la muestra fueron: relación con el poder, ámbito de desempeño, orientación ideológica, por una parte, y localización territorial de residencia y sexo, por otra. Con estos elementos se definió una matriz que genera una muestra de por veintiocho sujetos, veinticuatro que habitan en la zona oriente de la ciudad y cuatro que no habitan en la zona oriente de la ciudad. Esa última muestra está sub-representada, dado que este grupo no encarnan un discurso masificado entre la élite. Se eligieron estos criterios, considerando que configuran un espectro amplio de discursos respecto a la relación entre las variables seleccionadas. Se escogió relación con el poder, dado que éste es uno de los elementos centrales del estudio; se escogió tipo de poder, con el fin de descubrir si existe o no diferencias discursivas, dependiendo del poder que ejercen en el ámbito de desempeño de los sujetos; se escogió orientación ideológica, dado que la lógica y la teoría sugiere que deberían existir diferencias discursivas relevantes, entre personas que se autodefinen más bien de izquierda o más bien de derecha; se escogió sexo, dado que hombres y mujeres viven y perciben diferenciadamente el territorio; y, por último, se escogió localización territorial, dado que la lógica de asentamientos humanos en la ciudad

de Santiago, corresponde también a una lógica de diferenciación socioeconómica. De este modo y, de acuerdo a los criterios ya mencionados, considerando una entrevista para cada cruce, la muestra será de veintiocho casos.

### **Criterios de selección**

#### **Primer Criterio: Tipo de poder.**

Categoría: Conocimiento, Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Local, Empresarial-económico. (Este criterio se enfoca en el ámbito principal de desempeño laboral, desde el cual los entrevistados emiten su discurso).

#### **Segundo Criterio: Orientación ideológica declarada**

Categoría: Más bien de Izquierda, Más bien de Derecha.

Mediante este criterio, se intenta identificar las diversas aproximaciones o visiones en torno al tema de la concentración territorial del poder y la legitimidad del orden. Entendiendo que “Los conceptos de izquierda y derecha son útiles para resumir de una manera muy simplificada lo que piensa la gente en muchos temas, dependiendo de la orientación ideológica declarada por el/la mismo/a entrevistado/a”, (CEP, 2016) se les pidió a los entrevistados que dijeran si eran más bien de izquierda o derecha.

#### **Tercer Criterio: Localización Territorial.**

Categoría: Zona Oriente – Resto de las Comunas

#### **Cuarto Criterio: Sexo**

Categoría: Femenino, Masculino



## MATRIZ DE SELECCIÓN DE SUJETOS TIPO

Ámbito de desempeño		Orientación ideológica declarada	Localización Territorial			
			Zona Oriente		Otra Zona	
			Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
<b>RELACIÓN CON EL PODER</b>	Poder Ejecutivo o	D	<b>X</b>	<b>X</b>		
		I	<b>X</b>	<b>X</b>		
	Poder Legislativo	D	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
		I	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
	Poder Judicial	D	<b>X</b>	<b>X</b>		
		I	<b>X</b>	<b>X</b>		
	Poder Empresarial o economía	D	<b>X</b>	<b>X</b>		
		I	<b>X</b>	<b>X</b>		
	Poder Local	D	<b>X</b>	<b>X</b>		
		I	<b>X</b>	<b>X</b>		
	Poder del conocimiento	D	<b>X</b>	<b>X</b>		
		I	<b>X</b>	<b>X</b>		

Número de caso = 28

## **2.4. Técnicas de investigación**

### **Técnicas de registro de datos**

**Revisión de fuentes secundarias:** se revisaron datos estadísticos oficiales por comuna, lo que permitió construir perfiles Zonales. Se revisaron, además, los datos biográficos de aquellos que ejercen el poder en Chile, de modo tal de conseguir información de las personas “con poder” a entrevistar.

**Observación no estructurada:** se realizaron observaciones de los territorios seleccionados, que permitieron complementar la descripción de los mismos.

**Entrevista:** los instrumentos cualitativos se caracterizan, fundamentalmente, por ser técnicas de observación directa que de un fenómeno específico por parte del investigador “se orientan (de modo intencionalmente específico) a captar (de forma concreta y comprensiva), analizar e interpretar los aspectos significativos diferenciales de la conducta y de las representaciones de los sujetos y/o grupos investigados.” (Ibañez & García, 1993, pág. 195). La idea central, es promover la libre manifestación de ideas de los individuos investigados, en un ambiente de confianza y rapport, cuestiones que resultan claves para lograr la obtención de la información deseada en temas complejos como este .

En este trabajo, siguiendo a Mariana Gené (Gené, 2014), se aplicaron entrevistas semiestructuradas, dado que éstas son el mejor modo de indagar al interior del sujeto, en la medida en que se establece confianza con el investigador, obteniéndose una mejor

imagen de aquello que resulta significativo para la élite, en relación con la segregación socio-espacial, la concentración territorial del poder y el impacto que esto tiene en la legitimación del orden social establecido.

### **Encuesta**

Se utilizó el método de encuesta en la obtención de datos de la “no elite”, dado que éste permite, mediante un cuestionario estructurado, recoger información específica de un gran número de personas, a bajo costo y en un periodo de tiempo reducido. Cuyo proceso admite, además, una rápida codificación y análisis de los datos obtenidos.

### **Cuestionario**

Se utilizó el cuestionario en papel para registrar las respuestas de los encuestados.

### **Cuaderno de Campo**

Se utiliza un **cuaderno de campo** para tomar notas durante todo el proceso de desarrollo de la investigación, de modo tal, de llevar registro de los sucesos e incorporarlos en el análisis como percepción de la investigadora.

### **Grabación**

Se procedió, además, a un **registro grabado y consentido por los consultados**, de la información producida en las entrevistas, permitiendo el registro fidedigno del texto; a lo anterior, se suma el registro gestual, por medio de notas de campo tomadas por la entrevistadora. Obteniendo, así, información que permite el desarrollo de un análisis interpretativo, con la mayor validez posible de obtener.

## ***2.5. Estrategia de análisis de datos.***

Para el análisis estadístico de los datos cuantitativos, se utilizaron las herramientas computacionales SPSS y Excel, lo que permitió un ordenamiento, descripción y análisis estadístico, y la construcción de índices de “concentración territorial del poder”, “legitimidad del orden” y “segregación socio-espacial”, basados en la operacionalización de las variables contempladas en el estudio.

También, se estandarizaron algunos indicadores entre 0 y 1 para hacerlos comparables y, luego, aplicar el coeficiente de correlación de Pearson, que permite apreciar la relación entre algunas de las variables investigadas<sup>11</sup>. Esta estandarización también se utilizó en la construcción de escalas, utilizando Alpha de Cronbach para evaluar su consistencia interna.

En cuanto al análisis espacial, se utilizó el Sistema de Información Geográfica, ArcGIS, para ordenar, examinar y presentar los datos. El uso de esta herramienta tuvo por objetivo identificar relaciones entre datos e identificar estructuras espaciales, permitiendo con ello modelar fenómenos.

Se utilizaron, además, **matrices de análisis comparativos** con criterios predefinidos, a fin de establecer similitudes y semejanzas entre los diferentes territorios observados.

---

<sup>11</sup> Cabe señalar que se eligió estandarizar entre 0 y 1 dado que varias de las mediciones que permiten comparara situaciones comunales se encuentran en diferentes tipo de medida.

**Se analizaron los discursos** de los propios entrevistados, con el fin de presentar el fenómeno tal cual los entrevistados lo vivencian y comprenden.

Se analizaron los discursos e interpretaciones que construyen los propios entrevistados en relación al fenómeno investigado.

**Triangulación:** se realizó una triangulación entre la información teórica y la empírica obtenida, tanto cualitativa, como cuantitativamente, de modo tal que cada elemento proporcionó un conocimiento por sí mismo y, al ser combinados, permitieron una mejor y más completa aproximación al fenómeno.

### **CAPÍTULO III RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

#### *Perfil de la muestra cuantitativa efectivamente encuestada.*

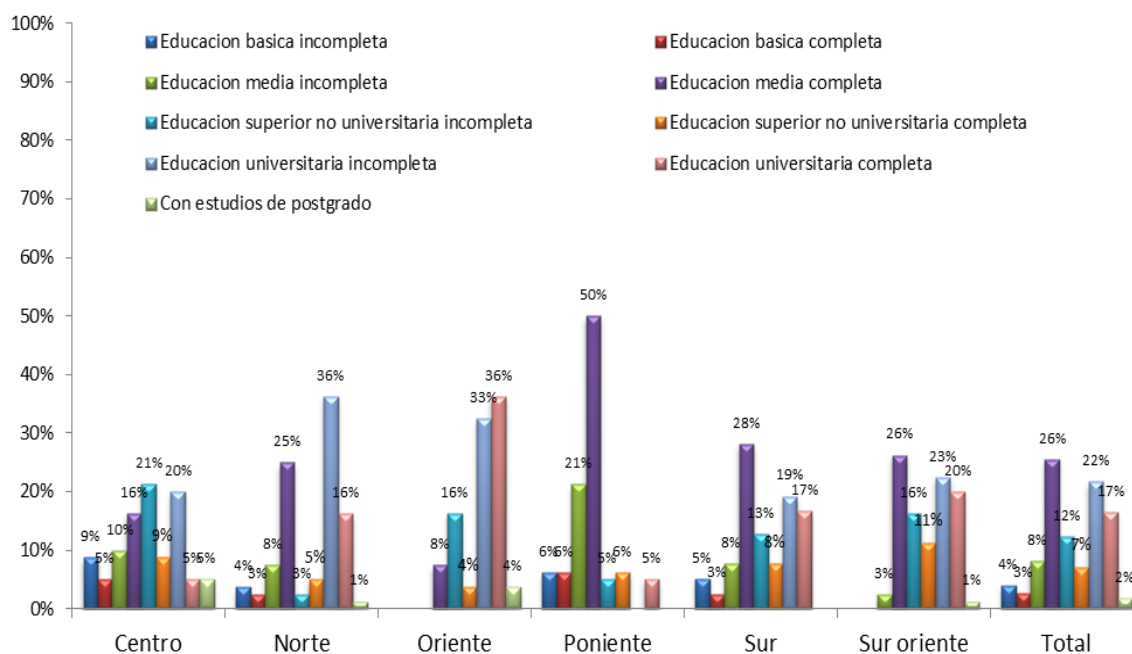
Como se señaló en el capítulo anterior, en la muestra se consideraron treintaicuatro comunas del Gran Santiago, dividiéndose las mismas en seis Zonas. Las zonas efectivamente cubiertas fueron: Zona Norte, compuesta por las comunas de Conchalí, Huechuraba, Independencia, Quilicura, Recoleta, Renca; Zona Sur, compuesta por las comunas de El Bosque, La Cisterna, La Granja, Lo Espejo, Pedro Aguirre Cerda, San Bernardo, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Puente Alto, La Pintana; Zona Sur Oriente, compuesta por las comunas de Macul, Peñalolén, La Florida; Zona Centro, compuesta por la comuna de Santiago; Zona Poniente, compuesta por las comunas de Cerrillos, Cerro Navia, Estación Central, Lo Prado, Maipú, Pudahuel, Quinta Normal; y, la zona Oriente, compuesta por las comunas de Ñuñoa, Providencia, La Reina, Las Condes, Lo Barnechea, Vitacura.

El perfil de la muestra cuantitativa efectivamente recogida en el proceso de investigación, correspondió al propuesto y tuvo las siguientes características:

Del total de los encuestados un 50% corresponden a mujeres y el otro 50% a hombres. La misma distribución se observa en cada Zona de residencia. En cuanto a la edad, tanto por Zonas y a nivel total, el 50% de las y los encuestados, tienen entre 20 y 24 años, mientras que el otro 50% tiene 25 años o más.

## 1.- Nivel Educativo

**Gráfico N° 1.** Nivel Educativo según zona



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Si se analiza por zona de residencia, el nivel educativo de quienes han sido encuestados, se puede señalar que el que predomina en la zona oriente es Educación universitaria completa, el que alcanza un 36% y educación universitaria incompleta, con un 33%. Por otra parte, el 50% de quienes viven en la zona poniente, declaran tener educación media completa.

En la zona centro existe una menor diferencia porcentual entre quienes declaran que tienen educación media completa, con un 16%, educación superior no universitaria, con un 21% y educación universitaria incompleta, con un 20%.

En la zona norte, un 36% declara que tiene educación universitaria incompleta, mientras que el 25% señala tener educación media incompleta. Un 16% tiene Educación universitaria completa.

En la zona sur, el 28% declara haber finalizado la educación media, el 19% tiene Educación universitaria incompleta y el 17% declara educación universitaria completa.

En la zona suroriente, el 26% asegura tener educación media completa, el 23%, educación universitaria incompleta y el 20%, educación universitaria completa.

## **2.- Ingresos y autopercepción de clase social**

Al realizar una breve caracterización de la población encuestada por Zona, vinculada al ingreso y posición de clase, se puede señalar que:

### **Zona oriente**

En la zona oriente, la mayoría (61,3%) de los entrevistados, tiene un ingreso mensual familiar superior a los 2 millones de pesos. Un 79% de los entrevistados tiene un ingreso familiar de un millón de pesos mensuales, o más. Por lo tanto, solo un 21% de los entrevistados de la zona Oriente, tiene un ingreso familiar menor al millón de pesos. Un 66% de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja, sostiene que se consideran de clase alta. En una escala de 1 a 10, donde 10 es el grupo “más rico” un 90% se ubicó entre 5 y 8. Al ser consultados a qué clase pertenecen, la mitad de los entrevistados señala pertenecer a la “clase media alta” y un 32,5% responde que a “clase



alta”. Es decir, en la zona oriente al menos el 82% de la población siente que pertenece a la clase media alta o alta.

### **Zona Poniente**

En la zona Poniente, el 64,4% de los entrevistados posee un ingreso familiar menor a los \$500 000 pesos mensuales. Un 82% tiene un ingreso mensual familiar menor a un millón de pesos. Un 61,3% de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja sostiene que se consideran de clase baja. En una escala de 1 a 10, donde 10 es el grupo “más rico”, un 47,4% se ubicó entre 1 y 4, aunque el valor “5” de la escala es la categoría más mencionada (26%). La mayoría, 86%, se considera de clase “baja” o “media baja”.

### **Zona Norte**

En la zona Norte, por su parte, un 70,1% de los entrevistados de la zona norte declara ingresos de un millón o menos. Un 35,1% de las familias posee ingresos mensuales menores a \$500 000. Mientras que casi un 25% declara tener un ingreso familiar entre 1 millón y dos millones. Un 55% dice ser de clase media y un 36,3% de clase media baja. En una escala de 1 a 10, donde 10 es el grupo “más rico”, un 49% se asigna el valor de 5 y un 38,2% se ubica entre el 1 y el 4. Un 65% de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja, sostiene que se consideran de clase baja.

### **Zona Sur**

En la zona sur, un 78,9% de los entrevistados tiene un ingreso familiar de 1 millón de pesos o menos. Casi un 40% afirma tener ingresos menores a \$500 000 pesos.

Un 57,5% dice ser de la clase media baja. Un 76,3% dice pertenecer a la clase baja o a la clase media baja. En una escala de 1 a 10, donde 10 es el grupo “más rico”, un 51,3% se ubica entre el valor 1 y 4. Un 41,3% de los entrevistados, se autodefine como un valor 5. Es decir, 92,5% de los entrevistados, se siente representado en el rango 1 a 5. Un 92,5% de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja, sostiene que se consideran de clase baja.

### **Zona Sur-Oriente**

En la zona Sur-Oriente, un 86,5% sostiene que sus ingresos familiares mensuales son de 1 millón o menos. Un 27%, tiene ingresos menores a los quinientos mil pesos. Un 66% de los entrevistados, se dice de clase media. Un 18%, se dice clase baja y un 16%, de clase media alta. En una escala de 1 a 10, en la que 10 es el grupo “más rico”, un 73,8%, se ubica entre el valor 4 y 5. Un 80%, se ubica en un rango entre 2 y 5. Un 32,5%, de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja, sostiene que se consideran de clase baja. Llama la atención que, aunque la alternativa de respuesta “clase media” no era parte de la parrilla de respuestas, un 62,5% insistió en definirse como perteneciente a esa clase.

### **Zona Centro**

En la zona centro, un 76,7% sostiene que sus ingresos familiares mensuales son de 1 millón o menos. Un 41,1%, tiene ingresos menores a los quinientos mil pesos.

Un 68,8% de los entrevistados, se dice de clase media. Un 26,3%, se dice de clase media baja. En una escala de 1 a 10, en donde 10 es el grupo “más rico”, un 53,8% se ubica en el rango de valores entre 1 y 4. Un 87,5% se ubica en un rango entre el rango de los valores 1 y 5. Un 51,3% de los entrevistados, al ser consultados si pertenecen a la clase alta o baja, sostiene que se consideran de clase baja. Al igual que en la zona suroriente, a pesar que la alternativa “clase media” no fue señalada como respuesta posible, un 46% insistió en definirse como perteneciente a esa clase.

### 3.1. Segregación socio-espacial

#### 3.1.1. Auto percepción de segregación espacial

#### Percepción de localización de las distintas clases sociales

**Tabla 1.** ¿En qué comuna cree usted que hay un mayor porcentaje, por zona?

	Comuna	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>P_40 Clase Alta</b>	<b>Las Condes</b>	<b>36%</b>	<b>56%</b>	<b>3%</b>	<b>47%</b>	<b>43%</b>	<b>33%</b>	<b>36%</b>
	Lo Barnechea	32%	11%	56%	15%	20%	19%	26%
	Vitacura	28%	14%	41%	19%	28%	38%	28%
<b>P_41 Clase Media Alta</b>	Las Condes	24%	14%	30%	18%	14%	16%	20%
	Ñuñoa	4%	16%	1%	6%	21%	13%	10%
	Providencia	53%	33%	5%	25%	21%	39%	29%
	Vitacura	5%	6%	59%	8%	5%	5%	15%
<b>P_42 Clase Media</b>	La Florida	4%	1%	0%	9%	8%	29%	8%
	Las Condes	0%	0%	35%	0%	1%	0%	6%
	Maipú	9%	24%	1%	14%	5%	0%	9%
	Ñuñoa	10%	6%	6%	6%	9%	25%	11%
	Providencia	9%	21%	24%	8%	5%	6%	12%
	Santiago	51%	18%	5%	18%	19%	1%	19%
<b>P_43 Clase Media Baja</b>	Cerro Navia	4%	0%	4%	27%	0%	1%	6%
	Pedro Aguirre Cerda	5%	1%	3%	1%	42%	3%	9%
	Recoleta	4%	41%	3%	0%	3%	1%	9%
	Santiago	18%	5%	30%	4%	6%	1%	11%
<b>P_44 Clase Baja</b>	Cerro Navia	18%	5%	3%	44%	3%	6%	13%
	Conchalí	3%	21%	5%	1%	1%	0%	5%
	La Pintana	32%	18%	8%	12%	33%	24%	21%
	Renca	3%	3%	13%	13%	1%	3%	6%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Las Condes, comuna ubicada en la zona oriente de la ciudad, es mencionada como el espacio en el que habita la clase alta por la mayoría de los habitantes de las zonas norte (56%), poniente (47%), sur (43%) y centro (36%). En este caso, cabe destacar que los encuestados de la zona sur-oriente, predominantemente de clase media, hacen la distinción dentro de la zona oriente y mencionan mayoritariamente a Vitacura (38%) como la zona en la que vive la clase alta y no Las Condes (33%).

La clase alta que habita en la zona oriente de la ciudad, hace distinciones dentro de su propia zona, producto de sus habitus territorial, y menciona a Lo Barnechea como el territorio dentro de la zona, en que habita la clase alta. Es decir, el umbral del significado de clase alta se va moviendo hacia la cordillera, en la medida en que va ascendiendo la clase social del entrevistado.

Lo mismo sucede, pero más marcadamente, con la identificación de la clase baja. Los habitantes las zonas norte, sur, poniente, centro y sur-oriente, señalan la comuna de La Pintana como el espacio que concentra el mayor porcentaje de clase baja de Santiago. Sin embargo, entre los habitantes de la zona oriente, se produce una incapacidad para identificar una sola comuna, lo que queda demostrado por la alta dispersión en las respuestas de los encuestados de ese territorio. En la zona oriente sucede, además, que la comuna que menciona un 13% de los encuestados es Renca, la que se ubica a un costado de la costanera norte, ruta de salida de los habitantes de la zona oriente hacia el aeropuerto y la ruta 5 que conecta a Santiago con el resto del país y del mundo. Cabe mencionar aquí que Renca se caracteriza por tener un vistoso letrero que dice “Renca la lleva”, lo que hace muy fácil identificar la ubicación de la comuna desde la ruta, aunque se transite a alta velocidad.

## Autopercepción de privilegios

### Privilegios económicos

**Tabla 2.** Esta es una comuna de gente con ingresos altos

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D
18%	83%	11%	89%	94%	6%	22%	58%	6%	94%	23%	77%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016. <sup>12</sup>

Nótese que solamente los entrevistados de la zona oriente están muy de acuerdo o de acuerdo con la aseveración “Esta es una comuna de gente con ingresos altos”, 94%. En el resto de los territorios, bajo el 25% piensa de este modo.

**Tabla 3.** En esta comuna hay puras casas caras.

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D
61%	39%	24%	76%	85%	15%	43%	57%	23%	78%	50%	50%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Nuevamente, la zona oriente tiene clara conciencia de privilegios, en tanto las personas encuestadas que piensan que en su comuna hay solamente casas caras sobre pasa el 75%.

En las zonas norte y sur, por otra parte, menos del 25% de los que responden las encuesta piensan de ese modo.

---

12

MA+A = Muy de acuerdo + de acuerdo

MD+D= Muy en desacuerdo + desacuerdo

## Privilegios educacionales

Los buenos colegios y los profesionales son situados en zonas específicas y bien delimitadas, lo que contribuye a la fragmentación y diferenciación de las personas que habitan en diversos territorios.

## Buenos Colegios

**Tabla 4.** Esta es una comuna con buenos colegios

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D
90%	10%	71%	29%	94%	6%	56%	44%	38%	62%	62%	38%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Claramente, las personas que habitan en la zona oriente tienen clara conciencia que en sus territorios existen muy buenos colegios. Un 94% señala estar de acuerdo o muy de acuerdo con la aseveración “Ésta es una comuna con muy buenos colegios”. En la zona sur, por el contrario, solo un 38% piensa de ese modo, lo que indica, asimismo, que perciben su espacio falto de buenos colegios. No obstante cabe destacar el alto nivel de acuerdo respecto a que en su comuna hay buenos colegios, esto se vincula con un mejoramiento sostenido en la calidad e infraestructura educativa en el país, en el cual hay problemas de equidad de la calidad más que de cobertura.

## Los profesionales

**Tabla 5.** La mayoría de la gente que vive en esta comuna, es profesional

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D
37%	63%	47%	53%	99%	1%	47%	53%	16%	84%	50%	50%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Lo primero que llama la atención al analizar la tabla es que los que responden la encuesta en las zonas centro, norte, poniente y sur, declaran estar Muy en Desacuerdo o Desacuerdo, con la aseveración “la mayoría de la gente que vive en mi comuna es profesional” con un 63%, 53%, 53% y 84%, respectivamente. Nótese el alto porcentaje de personas de la zona sur.

Teóricamente, las diferencias de capital social, cultural y económico de la familia de origen, está directamente relacionado con las diferencias de acceso a la educación superior y, por tanto, con la reproducción de una grupo dentro del espacio social, como diría Bourdieu, *“la variable educativa, el capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico. Hay toda una nueva lógica de la lucha política, que no puede comprenderse si no se tiene en mente la distribución del capital cultural y su evolución.”* (Bourdieu P. , 1998). Chile, por su parte, es un país que tiene incorporado en el imaginario social, una alta valoración por la educación, y por los estudios universitarios, en particular. Ser profesional aún implica prestigio.

Hoy en día se calcula que siete de cada diez chilenos son la primera generación familiar en la universidad. El proceso de masificación de la educación superior ha significado una



transformación del perfil de los profesionales egresados, gracias a la incorporación de sectores populares a la universidad, reservada antes casi exclusivamente a las clases altas. No obstante, la población encuestada percibe capitales culturales diferenciados territorialmente, percibiendo, además, que estas diferencias implican diferencias socioeconómicas.

Al revisar los datos de la encuesta, queda en evidencia, nuevamente, que las personas que habitan en la zona oriente de la ciudad tienen la percepción de que su comuna es de profesionales, es decir conciencia de privilegios.

### **Equipamiento e infraestructura también se perciben diferenciados**

Respecto a la percepción de la distribución de bienes y servicios en el espacio urbano, la ciudadanía encuestada tiene clara conciencia que el mejor equipamiento e infraestructura se encuentra en la zona oriente de la ciudad. Al pedirles que señalen la comuna en donde creen que se encuentran los mejores colegios, hospitales, parques y casas, los encuestados responden que en la zona oriente, específicamente en Las Condes, Providencia, Vitacura y Lo Barnechea.

Cabe señalar que la comuna de Santiago aparece, también, como un territorio con buen equipamiento e infraestructura, cuestión que parece obvia, considerando que éste es el centro cívico de la ciudad. A continuación, se muestran las percepciones a nivel específico, de equipamiento e infraestructura.

**Tabla 6 .** ¿En qué comuna de Santiago cree que están los mejores Colegios?

		Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Colegios</b>	Lo Barnechea	6,3%	1,3%	7,5%	5,0%	5,0%	3,8%	4,8%
	Providencia	15,0%	5,0%	1,3%	3,8%	10,0%	21,3%	9,4%
	Vitacura	6,3%	5,0%	66,3%	12,5%	15,0%	5,0%	18,3%
	Santiago	38,8%	48,8%	1,3%	12,5%	32,5%	17,5%	25,2%
	Las Condes	31,3%	26,3%	18,8%	42,5%	17,5%	35,0%	28,5%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel total, la mayoría de los encuestados declara que los mejores colegios se encuentran en comunas de la zona oriente: Las Condes, Vitacura, Providencia y Lo Barnechea y en la zona centro en Santiago.

A nivel de zonas, el 40% de los encuestados que residen en la zona centro, el 32% de quienes residen en la zona sur y el 48,8% de los que residen en la zona norte, declara que los mejores colegios del Gran Santiago se encuentran en la comuna de Santiago. El 69% de las personas de la zona oriente, declara que los mejores colegios están en Vitacura y el 43% de las personas de la zona poniente, el 35% de los que residen en la zona sur-oriente, sostiene que los mejores colegios se encuentran en Las Condes.

En este caso, se produce un fenómeno similar al de la pregunta sobre la comuna donde se ubica el mayor porcentaje de clase social (alta y baja), en tanto la mayoría de los encuestados de la zona centro 38,8%, norte 48,8% y sur 32,5% señala Santiago como la comuna de Santiago en la que están los mejores colegios. Y los habitantes de las zonas

poniente 42,5% y sur-oriente 35% señalan Las Condes como la comuna con mejores colegios.

En la zona oriente, en cambio, señalan Vitacura 66,3% como el espacio que cuenta con los mejores colegios de la ciudad. Vuelve a aparecer, entonces, el sentido estructurante y estructurado que posee el habitus de clase de los habitantes de la zona oriente de la ciudad, en tanto define códigos de clasificación diferentes al del resto de la población habitante de la ciudad.

**Tabla 7 .** ¿En qué comuna de Santiago cree que están los mejores Hospitales?

	Comuna	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Hospitales</b>	Las Condes	42%	48%	40%	36%	28%	32%	37%
	Providencia	15%	12%	4%	9%	19%	34%	15%
	Santiago	23%	12%	4%	8%	10%	11%	11%
	Vitacura	9%	3%	48%	14%	15%	7%	16%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel total, la mayoría de los encuestados, 37%, declara creer que los mejores hospitales se encuentran en las comunas de la zona oriente y de la zona centro.

Al realizar el análisis por zona se aprecia que el 42% de quienes residen en la zona centro, el 48% de la zona norte y el 40% de la zona oriente, declara que los mejores hospitales de la capital, se encuentran en la comuna de Las Condes.

Nuevamente, los esquemas clasificatorios varían claramente en la zona oriente, en donde el 48% de las personas declara que los mejores hospitales se ubican en Vitacura.

## **La élite y la salud**

La élite entrevistada transversalmente identifica clínicas y hospitales ubicados en la zona oriente, como las mejores. El concepto utilizado para referirse al Centro de Atención de Salud propio es “Clínica”. Sin embargo, cuando se refieren al resto de la población o a la política pública, hablan de “hospitales”, marcando una sutil pero potente diferencia entre “los unos” y los “otros”.

Las “clínicas” son lugares privados y de alto costo y de poco o nulo acceso para el resto de la población, la que asiste a “hospitales”.

La diferencia discursiva de fondo, se produce al consultar sobre los efectos que el acceso diferenciado a salud puede producir. Aquí, la élite de izquierda ve un peligro y, la élite de derecha, reitera su discurso en torno a que las diferencias son naturales y acusa a la izquierda de ocupar también la buena infraestructura de las clínicas privadas, poniendo el énfasis, como en casi toda la entrevista, en el establecimiento de estándares mínimos que luego se diferencien por el “esfuerzo individual”.

Un personaje ligado al Poder Judicial, y haciendo referencia al protagonismo que han tomado los narcotraficantes en las poblaciones y la ausencia de Estado en las mismas, señala que, para que las personas pobres puedan atenderse en centros de salud de alta calidad, debe acudir a los narcotraficantes en las poblaciones, los que dada la ausencia del Estado en esos territorios, cumplen un rol asistencial a cambio de lealtad con la organización criminal. Por otra parte, si las personas no recurren al narco tienen la

sensación que, para atenderse, solo les queda como alternativa esperar mucho tiempo el sistema público, en los hospitales...

Puedes morir esperando atención, “o puedes ir donde el vecino que puede ayudar porque tiene los recursos y paga la consulta privada en una clínica y la operación... ahí derechamente pasa a haber otro referente para solucionar los problemas de ese tipo... eso es muy muy complicado.” (Hombre, izquierda, poder judicial)

Este “otro referente” al que alude, son las redes delictuales existentes en esos territorios hoy en día.

Como se señaló, los entrevistados con una orientación política reconocida por ellos mismo como de derecha, no les parece mal la segregación en salud, más bien tienden a justificarla como premio al esfuerzo individual y a hacer una crítica a la izquierda por usar esas clínicas privadas.

“Todos viven arriba pues... ¿Qué opino de eso?... La Reina por ejemplo, también es una comuna cuica... se vende como comuna de clase media, pero no lo es... La presidenta vive ahí... ¿Por qué no vive en El Bosque por ejemplo? Mira... es que... A ver... **lo que pasa es que nosotros somos un país súper segregado... que es un poco el cambio que ha habido en la política... cuando la presidenta que habla tanto de izquierda y toda esta cuestión... los comunistas y toda esta cuestión... cuando se enfermó dónde fue... ¿ah?... A la clínica Alemana pues ... ¿Por qué no fue al hospital Salvador?... porque ella sabe que en la Clínica Alemana está en la mejores manos ... y nadie quiere apostar a algo inferior...” (Hombre, derecha, poder legislativo)**

La solución planteada por la élite de derecha, al problema de las diferencias en la calidad de atención en salud que reciben unos y otros, fue el establecimiento de estándares mínimos de calidad. Esta misma solución fue plantada en vivienda y educación, es decir, establecer “estándares mínimos de calidad”, señalando también que los máximos están definidos por las diferencias económicas que permiten comprar mejor atención en salud, mejor educación, tener una mejor vivienda y, por ende, una mejor calidad de vida.

### Los parques no están en todos los territorios

Como parte del espacio público, los parques son una representación simbólica de bienestar. Son beneficiosos para las relaciones sociales, valorizan la viviendas y mejoran la calidad de vida de los habitantes de la urbe. Se preguntó, entonces, por la comuna con mejores parques.

**Tabla 8.** ¿En qué comuna de Santiago cree que están los mejores parques?

	Comuna	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Parques</b>	Las Condes	12%	15%	26%	23%	24%	27%	21%
	Providencia	8%	3%	5%	1%	13%	22%	9%
	Santiago	49%	43%	1%	8%	25%	22%	24%
	Vitacura	22%	28%	63%	9%	11%	13%	24%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel total, la mayoría de los encuestados declara que los mejores parques se encuentran en las comunas de la zona oriente y de la zona centro. El 49% de quienes residen en la zona centro, y el 43% de la zona norte, declara que los mejores parques se encuentran en la comuna de Santiago. El 63% de las personas de la zona oriente declara que los mejores parques están en Vitacura.

En el caso de los mejores parques vuelve a suceder lo mismo que en educación y salud, los entrevistados de las zonas centro, norte y sur, indican la comuna de Santiago como la que posee mejores parques, las zonas poniente y sur-oriente tienden a ubicar la comuna de Las Condes como la que posee las mejores áreas verdes. Los encuestados de la zona oriente vuelven a aplicar esquemas clasificatorios propios, provenientes de sus trayectorias y de su habitus territorial, identificando la comuna de Vitacura como la que posee mejores parques.

## Las casas de mi zona no son tan buenas como la tuya

Según Edwin Haramoto (Haramoto, 1994), la vivienda es un sistema integral que comprende terreno, infraestructura, servicios básicos y equipamiento comunitario. La vivienda se relaciona, en principio, con las necesidades básicas del ser humano, pero también con necesidades de autorrealización y desarrollo de un proyecto de vida, tanto individual como familiar. La percepción de calidad de ésta, por tanto, está relacionada con las expectativas que los individuos tiene de alcanzar las metas propuestas. Se les preguntó a los encuestados dónde estaban las mejores casas y los resultados se ven reflejados en la tabla que se presenta a continuación.

**Tabla 9.** ¿En qué comuna de Santiago cree que están las mejores casas?

	Comuna	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Casas</b>	Las Condes	28%	38%	5%	41%	40%	37%	32%
	Lo Barnechea	34%	4%	29%	23%	13%	6%	18%
	Providencia	9%	1%	0%	3%	6%	21%	7%
	Vitacura	18%	23%	62%	11%	19%	17%	25%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel total, la mayoría de las/os encuestadas/os declara que las mejores casas se hallan en las comunas de la zona oriente de Santiago. El 41% de quienes viven en la zona poniente y el 40% de la zona sur, señala que las mejores casas se encuentran en Las Condes. El 62% de quienes residen en la zona oriente, declara que las mejores viviendas se encuentran en Vitacura.



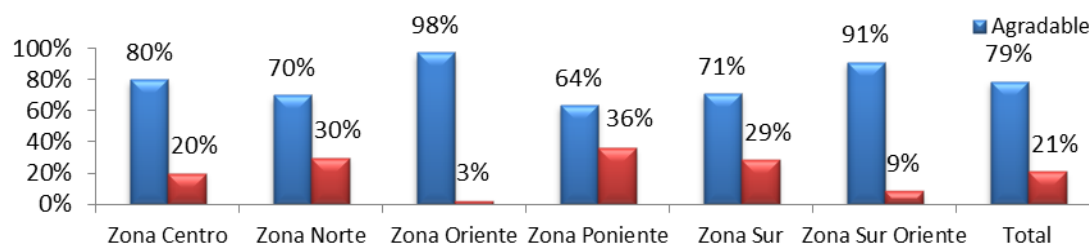
### 3.1.1 Percepción del territorio propio por la élite y la no élite

Mediante la agrupación de respuestas de cada uno de los entrevistados, en torno a la percepción de seguridad, limpieza, estética y nivel socioeconómico, más el nivel de conformidad respecto a la comuna de residencia, se pudo establecer la percepción que tienen la élite y la no élite, acerca de los territorios en que habitan, resultados que se exponen a continuación:

#### Apreciación general del territorio habitado

Para medir la satisfacción con el espacio habitado, se les preguntó a los encuestados respecto a si están agradados o no con su comuna de residencia y si la consideran deteriorada o no. Los resultados son los que se exponen a continuación

**Gráfico N° 2.** A continuación, queremos que nos señale si su comuna es agradable o desagradable:



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Para la mayoría de los encuestados en las seis zonas de Santiago, su comuna de residencia es percibida como agradable. No obstante, es en la zona oriente y suroriente en donde los porcentajes son más altos, con un 98% y 91%, respectivamente. Mientras que en la zona poniente, si bien un 64% declara que su comuna es agradable, un 36% la considera desagradable.

Por otra parte, al preguntar por el nivel de satisfacción en general con su comuna de residencia, el 54% de las personas encuestadas declara encontrarse conforme en la comuna donde reside y un preocupante 46% está inconforme con ésta. El alto porcentaje de inconformidad preocupa en tanto la necesidad de percepción cognitiva de control del ser humano, en el sentido de apreciar intelectual y emocionalmente positivo el entorno, dado que la pérdida de la creencia de dominación y agrado con el entorno propio, provoca en el ser humano un sentimiento de desamparo y desestructuración.

### Percepción de deterioro del territorio

**Tabla 10.** “Esta comuna es una comuna deteriorada”

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D	MA+DA	MD+D
70%	30%	72%	28%	27%	73%	55%	45%	58%	42%	29%	71%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Como se puede ver en la tabla, en las comunas del oriente y sur oriente aquellos que consideran su comuna deteriorada es solo un tercio (27% y 29% respectivamente), en las

comunas del poniente y sur la relación es bastante equitativa, 55% y 58% la consideran poco deteriorada, y 45% y 42%, la consideran deteriorada.

En el caso del centro de la ciudad, la relación es inversa, es decir, un 70% está de acuerdo o muy de acuerdo, con la idea de que su comuna es un territorio deteriorado y solo y un 30% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con ello.

### **Percepción de seguridad**

La percepción de seguridad tiene una doble faceta; una objetiva, que se relaciona con la experiencia que hace referencia al imaginario de inseguridad que tienen los individuos y, una objetiva, relacionada con la estadística, es decir, con los delitos que efectivamente ocurren y son registrados.

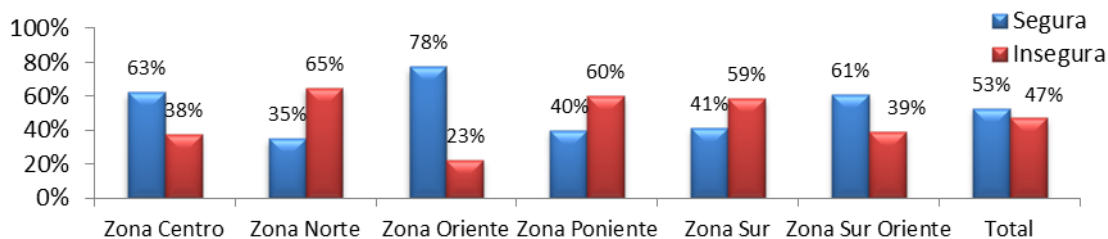
Como contexto para el análisis, cabe señalar que en el caso Chileno en el año 2011, la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC), realizada por el Ministerio del Interior, en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas, entregó un porcentaje de victimización (porcentaje de población de los hogares que registraron por lo menos una persona victimizada por cualquier delito), de un 31,1%, durante ese mismo periodo, la Fundación Paz Ciudadana entregó su propio índice el que reportó un 38,6%, “ambas cifras fueron las más altas registradas desde el 2008 e interrumpieron una tendencia a la baja en las cifras de victimización en Chile.” (Gallardo-Terán, 2014, pág. 27). No obstante lo anterior, en la ciudad de Santiago en el último tiempo se ha desarrollado un interesante fenómeno dado que, a pesar de las cifras de victimización, según cifras oficiales, el delito disminuyó en algunas comunas aunque aumentó en otras, pero no hay

una correlación entre delito y percepción de seguridad. Según el Ministerio del interior en la zona oriente, Providencia, Las Condes, Vitacura, Ñuñoa, La Reina y Vitacura, entre 2001 y 2016, están siempre entre las comunas en las que se cometen más delitos (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016). Sin embargo, la población percibe este territorio como “seguro”.

Para medir la percepción de seguridad en el espacio habitado, en este estudio se le pidió a los encuestados que señalaran si su comuna era segura o insegura y si la consideraban tranquila o peligrosa.

En cuanto la percepción respecto a si la comuna es segura o insegura, en general, el 47,1% de la población encuestada señala que su comuna de residencia es insegura y el 52,2% la percibe como segura. No obstante, como se puede apreciar en el gráfico, hay interesantes diferencias, dependiendo del territorio que se trate.

**Gráfico N° 3.** A continuación, queremos que nos señale si su comuna es segura o insegura:



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Al realizar el análisis por zona, se detectó que en la zona oriente, centro y sur-oriente, un porcentaje mayoritario de los encuestados, percibe su espacio como seguro, alcanzando un 78%, 63% y 61%, respectivamente. Por el contrario, en la zona norte, poniente y sur la percepción de inseguridad alcanza un 65%, 60% y 59%, respectivamente. Esta

percepción de seguridad se contradice con el hecho señalado anteriormente y que se refiere a que esas zonas son las que más ha aumentado la comisión de delitos en el último tiempo.

Al consultar a los encuestados si estaban muy de acuerdo o de acuerdo (MA-DA) o en desacuerdo o muy en desacuerdo (MD-D), con la aseveración “Esta es una comuna definida como peligrosa”, en general hubo un 46% de acuerdo o muy de acuerdo y un 54% muy en desacuerdo o desacuerdo. No obstante, como se puede apreciar en la tabla siguiente, existen notorias diferencias entre zonas.

**Tabla 11.** “Esta es una comuna definida como peligrosa”

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente		Total	
MA+ DA	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D
38%	63%	67%	33%	24%	76%	66%	34%	58%	43%	24%	76%	46%	54%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la zona oriente, por ejemplo, un 76% está muy en desacuerdo o en desacuerdo con que su comuna pueda ser definida como peligrosa, no así en la zona poniente donde el 66% está de acuerdo o muy de acuerdo con esa aseveración. Lo que refleja la percepción diferenciada de peligro que los habitantes de diversas comunas tienen sobre sus territorios.

Se les consultó, además, a los encuestados, su nivel de acuerdo con la frase “Esta es una comuna tranquila para vivir” ante la cual, a nivel total, la mayoría se manifestó de acuerdo 71% y solo un 29% en desacuerdo.

**Tabla 12.** “Esta es una comuna tranquila para vivir

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente		Total	
MA+	MD+	MA+D	MD+	MA+D	MD+	MA+D	MD+	MA+D	MD+	MA+D	MD+	MA+	MD+
DA	D	A	D	A	D	A	D	A	D	A	D	DA	D
69%	31%	71%	29%	94%	6%	51%	49%	58%	43%	82%	18%	71%	29%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

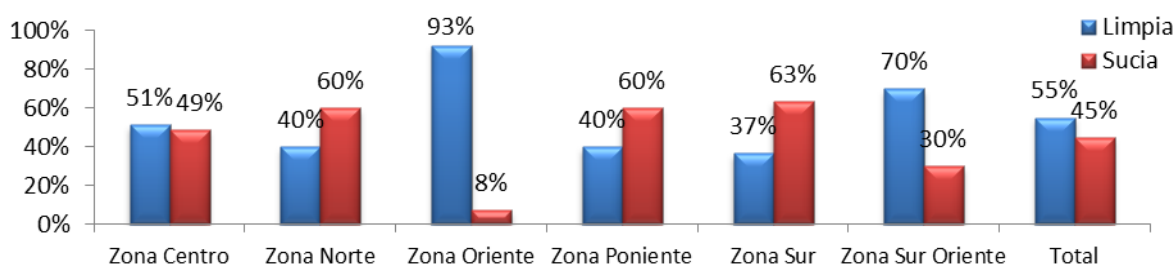
A pesar que, tanto la zona poniente como la zona sur, la mayoría de los encuestados responde que sus espacios son “definidos como peligrosos” 66% y 58%, respectivamente, llama la atención el alto porcentaje en esas mismas zonas que señalan que sus territorios no son tranquilos para vivir, 49% y 43%, respectivamente.

Lo anterior, responde a un mecanismo individual que hace que las personas tiendan a valorar los espacios conocidos como seguros y tranquilos, al margen de si efectivamente los son.

## Percepción de limpieza

La limpieza del entorno es también un elemento relevante a la hora de evaluar la calidad de vida de una población. La limpieza del entorno afecta la calidad de vida física y emocional de los que lo habitan. Espacios limpios y reconfortantes inciden en una mejor salud para la población. Sin embargo, la percepción de limpieza no se distribuye equitativamente en todas las zonas del Gran Santiago.

**Gráfico N° 4** A continuación, queremos que nos señale si su comuna es limpia o sucia:



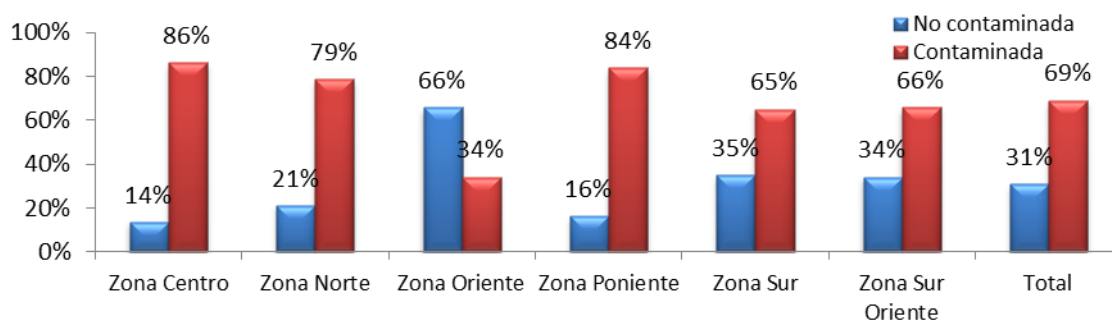
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Para la mayoría de los residentes de las comunas de la zona oriente y suroriental su comuna es limpia, 93% y 70%, respectivamente. Por el contrario, en las comunas de la zona norte, poniente y sur, la mayoría de sus habitantes declara que su comuna es sucia, 60%, 60% y 63%, respectivamente.

## Percepción de contaminación

Si la percepción de limpieza incide en la calidad de vida, la contaminación por cierto que también influye. En este caso, nótese como los habitantes de la zona oriente perciben sus territorios como no contaminados, contrariamente al resto de la población de la ciudad.

Gráfico N° 5 A continuación, queremos que nos señale si su comuna está contaminada o no contaminada:



F

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

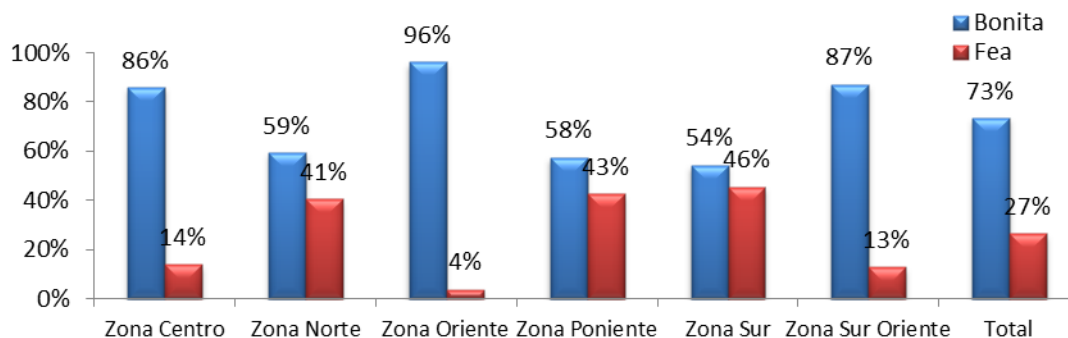
A nivel total, el resultado de la consulta arroja que un 69% de encuestados declaran que su comuna está contaminada. Al desagregar por zona, se puede ver que la zona oriente es la única en la que la mayoría de los encuestados, un 66%, respondió que perciben que su espacio no está contaminado. El resto de los habitantes del Gran Santiago declara que su comuna se encuentra contaminada, alcanzándose el mayor nivel en la zona centro, un 86% y, en la zona poniente, un 84%.



## Percepción estética de la comuna

La concepción de lo feo y lo bello, se ajusta a una percepción estética determinada y ésta, a su vez, se configura en el ambiente en el que se desarrolla el individuo. Al margen de la existencia de una estética dominante, existe una estética del territorio, construida a través del tiempo, en una interacción permanente con el entorno propio. Este es el modo en el que se explica que la población perciba, en su mayoría, el espacio propio como “bonito”

Gráfico N° 6. A continuación, queremos que nos señale si su comuna es bonita o fea:



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En el caso de los encuestados, en las diversas zonas del Gran Santiago éstos señalan en su mayoría, un 73%, tanto en la zona centro, norte, oriente, poniente, sur y suroriente, que su comuna es bonita, correspondiendo el mayor porcentaje a la zona oriente, 96%, territorio en donde coinciden la estética dominante y el ambiente en el que habitan sus residentes.

A modo de pregunta control, se les preguntó también a los encuestados, su nivel de acuerdo con la aseveración “Estas es una comuna bonita, ante lo cual un 73% estuvo de

acuerdo o muy de acuerdo con que su comuna es una comuna bonita y un 27%, en desacuerdo o muy en desacuerdo con dicha afirmación.

**Tabla 13.** “Esta es una comuna bonita”

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente		Total	
MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D	MA+D A	MD+ D
80%	20%	65%	35%	96%	4%	58%	43%	53%	48%	87%	13%	73%	27%

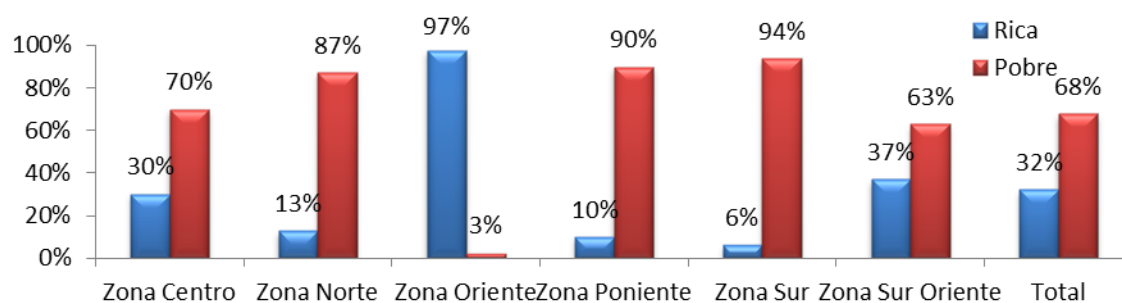
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Cabe destacar el alto porcentaje de habitantes de la zona oriente, 96%, que señala que su comuna es bonita.

### Percepción económica de la comuna

La autopercepción de pobreza es diferente a la pobreza misma. La primera se construye en base a procesos psicológicos dependientes del entorno objetivo, pero mediado por creencias y experiencias personales. La pobreza misma está determinada por una serie de indicadores más o menos objetivos, construidos externamente. Los resultados de la encuesta arrojan que la población tiene una percepción vinculada con hechos concretos del nivel de pobreza en su entorno.

**Gráfico N° 7.** A continuación, queremos que nos señale si su comuna es rica o pobre:



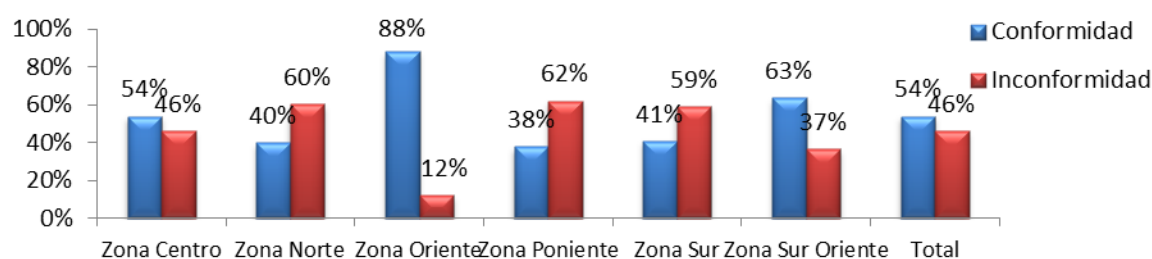
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la zona oriente, el 97% de los encuestados responden que su comuna es más bien rica. Por el contrario, en el resto de los territorios, la mayoría de las personas declara que su comuna es pobre. En esta última categoría, los habitantes de la zona sur alcanzan los mayores porcentajes con un 94%, los de la zona poniente un 90% y, los de la zona norte, un 87%. Lo anterior, da indicios de una clara percepción de privilegios, por parte de los habitantes de la zona oriente, y una clara percepción de carencia de los encuestados del resto de las zonas.

## Si tengo dinero estoy conforme con mi territorio

Se indagó el nivel de conformidad con la comuna. Como se puede apreciar en el gráfico, solo los habitantes de la zona oriente y sur oriente que contestaron la encuesta están en su mayoría conformes con sus territorios. El resto, están en su mayoría inconformes con los mismos.

Gráfico N° 8. ¿Cuál es su nivel de conformidad con su comuna, por zona?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

La percepción de conformidad se concentra mayoritariamente en la zona oriente, donde un 88% señala estar conforme con la comuna en donde reside. Asimismo, el 63% de quienes viven en la zona suroriente se encuentra satisfecho con vivir allí, al igual que el 54% de quienes viven en la zona centro.

Sin embargo, el 60% de quienes viven en la zona norte declara estar inconforme con la comuna donde reside; el 59% de quienes viven en la zona sur asegura que se encuentra inconforme con la comuna en donde vive y el 62% de las personas que reside en la zona poniente, sostiene estar inconforme con su comuna de residencia.

## **La élite. satisfecha y orgullosa de los territorios habitados**

Consistentemente, con la opinión de los entrevistados de la zona oriente, tanto la élite de izquierda como de derecha, tiende a estar muy conforme con sus espacios y a describirlos como seguros, agradables, limpios, no contaminados, bonitos, selectos y habitados más bien por “gente rica” o “gente linda”.

Así, una entrevistada con orientación ideológica más bien de derecha señala que *“yo vivo en Vitacura, en un barrio de Vitacura además muy bonito, y muy selecto que es Lo Curro... O sea, yo estoy al lado de la oficina, la verdad es que es una vida muy buena... un lugar muy bonito... una comuna muy homogénea, muy fácil y con harta área verde... vivo en una casa grande, preciosa, todo es lindo... los vecinos son lindos... roban pero o sea, uno siempre tiene miedo... yo te diría que el único susto es que te roben... que esas son las historias que uno ve en la tele... lo demás, es el barrio perfecto.* (Mujer, derecha, poder económico)

La izquierda también percibe sus espacios de modo positivo. Así, una entrevistada señala que su comuna (Ñuñoa) *“es un lugar tranquilo, son calles bonitas... muy tranquilo... calles muy tranquilas, muy tranquilo, con harta vegetación, con plazas... eso.... Hay hartos edificios, que es algo que no me gusta... me gustaría que hubiera más casa... familias que, bueno, que han vivido durante mucho años ahí, por lo tanto hay mucho arraigo dentro del espacio comunal en torno a lo que se ha ido construyendo, en relación al entorno... en general es un entorno tranquilo, la gente es bien participativa, hay harta*

*actividad pública digamos... **harto vínculo entre vecinos, hartas actividades en conjunto***” (Mujer, izquierda, poder legislativo)

Al referirse a Las Condes, una de las entrevistadas con una orientación ideológica más bien de derecha, expresa lo siguiente: *“Yo diría que acá **hay verde, está limpio, no hay basura en las calles, no hay muchos hoyos en las calles tampoco, no hay calles sin pavimentar tampoco, entonces la verdad es que es muy privilegiada.**”* (Mujer, derecha poder, ejecutivo).

Un alcalde de derecha señala, no solo que los espacios en la zona oriente son buenos, sino que, además, la élite se concentra en estos espacios porque es su espacio conocido.

*“La gente con poder se concentra en la zona oriente porque están los mejores colegios, están los mejores servicios, está la mejor infraestructura, hay mejor comercio, está cerca de su trabajo, porque están cerca de sus familias... **porque en el fondo el entorno que ellos conocen se mueve en esta parte de Santiago y no en otra**”* (Hombre, derecha, poder local”

Entre la élite entrevistada, hay conciencia de privilegios y de buena calidad de vida en los espacios en los que se mueven; se refieren a ellos como limpios, verdes, lindos, tranquilos, agradables y más seguros que otros territorios; se encuentran conformes y cómodos en sus lugares. No obstante lo anterior, se pudo constatar que en la medida en la que avanzaba la entrevista y, al comprender el sentido de la misma, hubo diversas

reacciones y manifiestos niveles de incomodidad y molestia por parte de los entrevistados. Dicha incomodidad se evidenció como negación transversal del espacio propio con frases, tales como *“en realidad este es mi espacio dormitorio”*, pero *“mi vida la hago en otro territorio”*, más pobre, por ejemplo *“yo trabajo en una escuelita de Cerro Navia”*.

La élite se posiciona ante la pregunta por sus espacios propios, desde el señalar que *“vive en el trabajo”* y, por lo tanto, la zona oriente es solo su dormitorio, hasta la franca ira incómoda, ante la pregunta por sus espacios privados, intentando descalificar a la entrevistadora, contestando violentamente, con intentos de terminar la entrevista o argumentando acerca de lo celosos que deben ser con su vida privada, dado el cargo que ocupan.

## **La segregación la producen y reproducen los “unos” y los “otros”**

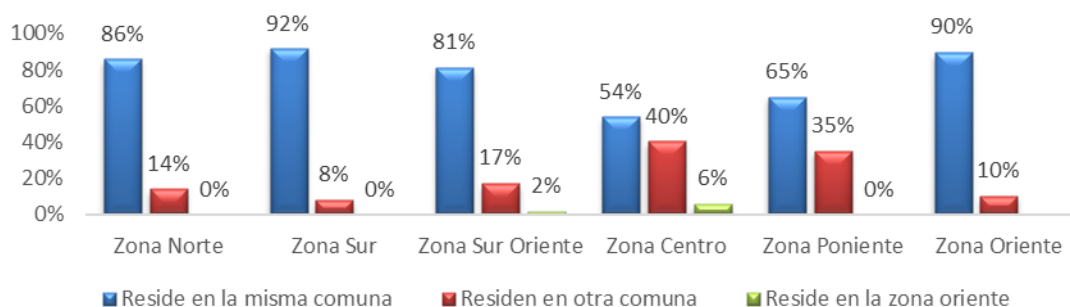
Los datos que se exponen a continuación, muestran la seclusión amical y filial que existe en el Gran Santiago dentro de territorios específicos.

La familia, dice Bourdieu “como categoría social objetiva (estructura estructurante) es el fundamento de la familia como categoría social subjetiva (estructura estructurada), categoría mental que constituye el principio de miles de representaciones y de acciones (matrimonios por ejemplo) que contribuyen a reproducir la categoría social objetiva. Este círculo es el de la reproducción del orden social” (Bourdieu P. , 1997, pág. 130). Se le preguntó a los encuestados el lugar en el que habitaban los miembros de su familia, para establecer el aporte del modo de ocupación del territorio en la reproducción de dicha categoría social objetiva. Los resultados fueron los siguientes.



## Seclusión filial. La Madre

**Gráfico N° 9.** Actualmente, en qué comuna vive su Madre

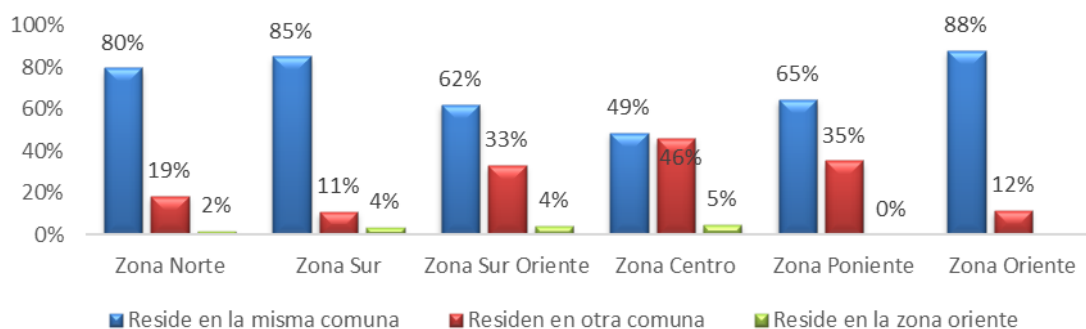


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En el gráfico se puede ver que el 86% de quienes residen en la zona norte declara que su madre habita en esa misma comuna, mientras que el 14% señala que su madre vive en otra comuna. El 92% de quienes viven en la zona sur plantea que su madre vive en la misma comuna y, sólo un 8%, indica que vive en otra comuna. El 81% de la zona suroriente asegura que su madre vive en la misma comuna y solo el 17% declara que su madre vive en otra comuna. El 54% de las personas que viven en la zona centro, señala que su madre vive en la misma comuna, mientras que un 40% indica que su madre vive en otra comuna. El 65% de encuestados en la zona poniente señala que su madre vive en la misma comuna, mientras que el 35% señala que vive en otra comuna. El 90% de quienes viven en la zona oriente declara que su madre vive en la misma comuna y, sólo un 10%, declara que vive en otra comuna. Cabe destacar que la mayor concentración de entrevistados que señalan que su madre vive en la misma comuna que ellos se encuentra en la zona oriente, lo que refuerza la hipótesis que la élite vive en un territorio secluído.

## Seclusión filial. El Padre

**Gráfico N° 10.** Actualmente, en qué comuna vive su Padre

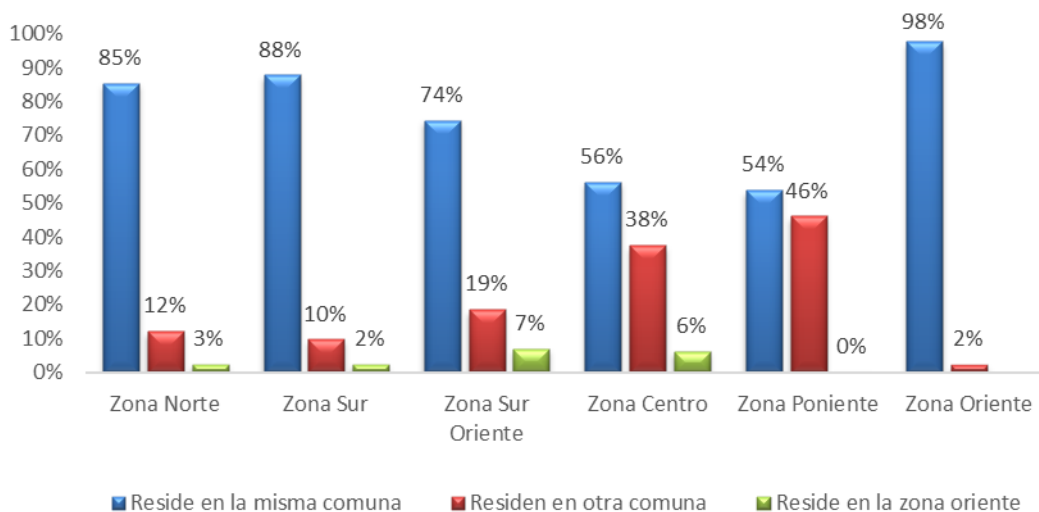


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 80% de quienes viven en la zona norte declara que su padre reside en esa misma comuna, mientras que el 19% señala que su padre vive en otra comuna; sólo el 2% declara que su padre vive en la zona oriente. El 85% de quienes viven en la zona sur asegura que su padre vive en la misma comuna, el 11% indica que vive en otra comuna y el 4% que su padre reside en la zona oriente. El 62% de quienes viven en la zona sur oriente, asegura que su padre reside en la misma comuna, mientras que el 33% declara que su padre vive en otra comuna y sólo el 4% sostiene que su padre vive en la zona oriente. El 49% de las personas encuestadas en la zona centro, sostiene que su padre vive en la misma comuna, mientras que un 46% asegura que su padre vive en otra comuna y el 5% restante declara que su padre vive en la zona oriente. El 65% de quienes viven en la zona poniente asegura que su padre vive en la misma comuna, mientras que el 35% indica que en otra comuna. El 88% de quienes viven en la zona oriente declara que su padre vive en la misma comuna y sólo un 12% sostiene que éste reside en otra comuna.

## Seclusión filial. Los Hijos

**Gráfico N° 11.** Actualmente, en qué comuna viven sus hijos



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El análisis que se presenta a continuación, aplica solamente a los encuestados que señalaron tener hijos y no la opción no corresponde.

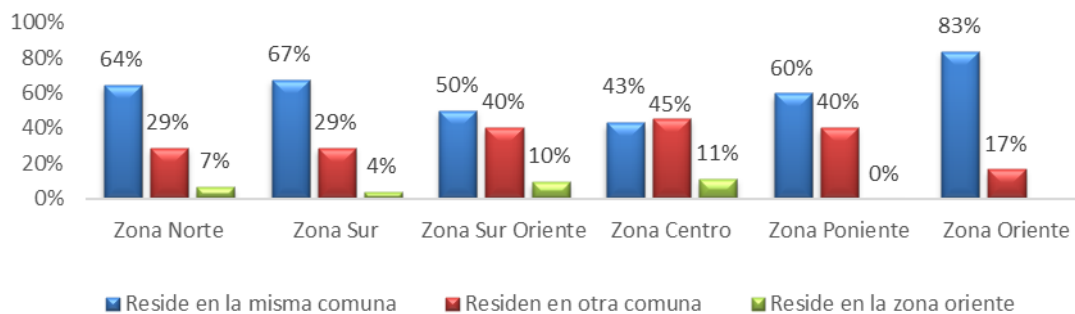
El 85% de quienes viven en la zona norte asegura que sus hijas/os residen en la misma comuna, mientras que el 12% señala que sus hijas/os vive en otra comuna; sólo el 3% indica que su sus hijas/os viven en la zona oriente. El 88% de quienes residen en la zona sur asegura que sus hijos/as viven en la misma comuna, el 10% indica que viven en otra comuna y el 2% que sus hijos/as residen en la zona oriente. El 74% de quienes viven en la zona sur oriente asegura que sus hijas/os viven en la misma comuna, mientras que el 19% declara que éstos viven en otra comuna y, sólo el 7%, sostiene que en la zona oriente. El 56% de las personas encuestadas que vive en la zona centro, sostiene que sus

hijas/os viven en la misma comuna, el 38% indica que sus hijas/os residen en otra comuna y el 6% restante declara que en la zona oriente. El 54% de quienes viven en la zona poniente aseguran que sus hijas/os residen en la misma comuna, mientras que el 46% indica que viven en otra comuna. El 98% de quienes viven en la zona oriente declara que sus hijas/os residen en la misma comuna y, sólo un 2%, sostiene que éstos viven en otra comuna.

Una vez más la hipótesis de la seclusión se ve reforzada. Ninguno de los encuestados de la zona sur, norte, y poniente tiene a sus hijos en la zona oriente y, por otra parte, el 98% los hijos de la élite que habita en la zona oriente permanece en el mismo territorio.

### Seclusión filial. El Hermano Mayor

**Gráfico N° 12.** Actualmente, en qué comuna vive su Hermano mayor



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 64% de los residentes encuestados en la zona norte asegura que su hermano mayor vive en la misma comuna, el 29% señala que su hermano mayor vive en otra comuna y sólo el 7% indica que su hermano mayor vive en la zona oriente. El 67% de quienes

residen en la zona sur asegura que su hermano mayor se halla viviendo en la misma comuna, el 29% indica que en otra comuna y el 4% que éste reside en la zona oriente.

El 50% de quienes viven en la zona suroriente asegura que su hermano mayor vive en la misma comuna, mientras que el 40% declara que éste reside en otra comuna y, sólo el 10%, sostiene que en la zona oriente. El 43% de los residentes encuestados en la zona centro, señala que su hermano mayor vive en la misma comuna, el 45% indica que su hermano mayor reside en otra comuna y el 11% restante declara que en la zona oriente. El 60% de quienes viven en la zona poniente aseguran que su hermano mayor reside en la misma comuna, mientras que el 40% indica que éste vive en otra comuna. El 83% de quienes residen en la zona oriente declara que su hermano mayor reside en la misma comuna, mientras que un 17% sostiene que éstos viven en otra comuna.

Nuevamente, la seclusión es evidente. En las zonas norte, sur, y poniente, menos del 8% de los encuestados de cada zona señala que su hermano vive en la zona oriente, aunque pueden residir en otras zonas. Por el contrario, en la zona oriente el 83% de los encuestados dice que su hermano vive en la misma comuna, la más alta concentración entre todos los que respondieron la encuesta.

Los datos anteriormente expuestos muestran la alta concentración de las familias en territorios determinados, y, sobre todo, de las familias de élite habitantes de la zona oriente. Los datos muestran que el lugar de residencia de los miembros de la familia nuclear es un importante indicador de seclusión, padre, madre e hijos habitando el mismo territorio.

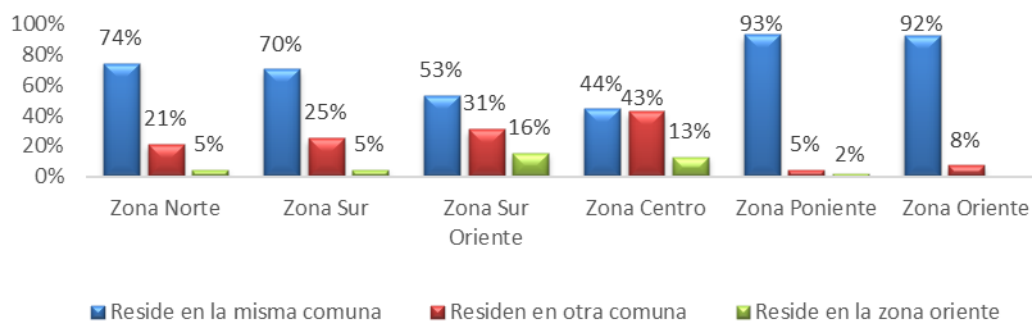
En casi todas las zonas, sobre el 50% padres, madres y hermanos viven en la misma comuna del encuestado, excepto en la zona centro en la que se presenta una mayor heterogeneidad.

Es particularmente relevante señalar la alta concentración de las familias de la zona oriente, en la cual ante todas las preguntas (hijo, hermano, madre y padre) más del 80% de los encuestados respondió que habitan en la misma comuna, lo que evidentemente denota seclusión y, como es en esta zona donde habita la élite, también implica concentración del poder económico, social, político, jurídico y cultural.

### Seclusión amical. Los amigos viven en mi entorno

Ahora bien, en cuanto a la Seclusión amical, se les pidió a los encuestados que señalaran la comuna en la vive su mejor amigo o amiga, la que posteriormente se hizo coincidir con las zonas y los resultados son los siguiente.

**Gráfico N° 13.** Actualmente, en qué comuna vive su Mejor amigo



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de quienes residen en la zona norte, el 74% señala que su mejor amigo vive en la misma comuna que ellos, mientras que el 21%, declara que reside en otra comuna; el 5% declara que éste vive en la zona oriente. El 70% de quienes residen en la zona sur asegura que su mejor amigo vive en la misma comuna, el 25% asegura que éste vive en otra comuna y el 5%, que reside en la zona oriente. El 53% de quienes viven en la zona suroriente asegura que su mejor amigo vive en la misma comuna, mientras que el 31% declara que éste reside en otra comuna y el 16% sostiene que vive en la zona oriente. El 44% de los residentes encuestados en la zona centro, señala que su mejor amigo vive en la misma comuna, el 43% indica que su mejor amigo reside en una comuna diferente y el 13% restante, declara que éste vive en la zona oriente. El 93% de quienes viven en la zona poniente, asegura que su mejor amigo reside en la misma comuna, el 5% indica que éste vive en otra comuna y, el 2%, que vive en la zona oriente. El 92% de quienes residen en la zona oriente declara que su mejor amigo reside en la misma comuna, mientras que un 8% sostiene que éstos viven en otra comuna.

Una vez más llama la atención la alta concentración de “amigos”, en territorios cercanos a aquellos en los que residen los que responden la encuesta. Particularmente, los que habitan en la zona oriente, dado que más del 90% de ellos señala que su mejor amigo vive en la misma comuna.

## **La élite: familia y amigos en espacios clausurados**

Respecto a la élite entrevistada, si bien se repite el patrón de la población encuestada, en tanto que padres, hermanos, hijos y amigos viven en la misma zona en la que habita dicha élite, hay una interesante diferencia entre la élite con una orientación ideológica más bien de derecha y la élite con una orientación ideológica más bien de izquierda, acerca de si declarar o no, que sus relaciones filiales y amicales están dentro del mismo territorio en el que habitan, es decir la zona oriente. La primera, no tiene complejos en aceptar que su familia y amigos viven y se reproducen en el mismo entorno, más bien manifiestan orgullo y les parece “natural” que así sea; la segunda, por el contrario, tiene dificultad en aceptar que la mayoría de su familia y amigos pertenecen al mismo espacio, teniendo una tendencia a sobredimensionar la idea cierta de que tienen amigos en todos los sectores. Por lo general, expresan que estudiaron en zonas más pobres y, sobre todo, que desarrollan su trabajo en otros espacios y que “el trabajo es la vida”. En relación a este último punto, se notó una tendencia de la élite de izquierda a señalar que “se pasa más tiempo en el trabajo que en la casa” y que “es en el trabajo en donde viven gran parte de su vida cotidiana”. La pregunta específica que se hizo para obviar la tendencia a decir que tenían “amigos en todas partes” fue acotar la pregunta respecto a la zona de residencia de los amigos y formularla del siguiente modo: “Los amigos que fueron a comer a su casa en las dos últimas ocasiones en que organizó una comida, ¿de qué comuna eran? ¿Cuántos eran de la zona oriente y cuántos no?. Aquí, la posibilidad de evasiva era menor y se consiguió una mayor claridad respecto a que la totalidad de los amigos que invitaron en dicha ocasión, efectivamente habitaban en la zona oriente.



Hubo también una cierta incomodidad y asombro ante la pregunta acerca de la zona de residencia de familia y amigos. A modo de ejemplo, uno de los entrevistados, académico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, experto en gentrificación y segregación, señaló incluso que producto de la entrevista “tendría pesadillas”, por vivir donde vivía y que pensaba cambiar su comuna de residencia de Las Condes a Providencia, dado que sentía a esa “comuna más mixta” y “menos segregada”.

Los entrevistados con una orientación ideológica más bien de derecha señalaron que su familia vive en la misma zona y que sus amigos viven en la misma zona oriente, circunscrita aún más a las comunas de Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea y Providencia.

*“Mis padres no viven aquí (en Chile) pero cuando están tienen un departamento muy cerca, 7 minutos, 5 minutos (Lo Barnechea)... mis suegros viven en Providencia pero porque son más mayores y nunca se mudaron... mis cuñados... no en Vitacura pero sí en las Condes, Los Dominicos... no se... por arriba... y quien más.... Yo te diría que no... no tengo a nadie que viva muy lejos salvo los amigos de mis hijos que viven en La Reina por el Grange... porque van al Grange... pero eso es lo más lejano que llegamos”.* (Mujer, derecha, poder económico)

*“Mi familia más directa vive en Las Condes y mis primos con quienes me relaciono bastante, viven en Lo Barnechea también, viven muy cerca de mí. Mis amigos viven en*

*general en Providencia, Vitacura, Lo Barnechea, La Condes. El colegio de mis hijos está a 5 cuadras de mi casa en Lo Barnechea.*” (Mujer, derecha, poder legislativo)

Uno de los entrevistados, con una orientación ideológica declaradamente de derecha, y que habita en la zona oriente, da una interesante respuesta que se sale de los patrones de contestación del resto de los entrevistados de ese sector, cuando señala:

*“Yo creo que hoy en día en un sentido amplio, los muchachos que viven en ciertos sectores... literalmente “viven” en esos sectores, es decir se desarrollan ahí, van al colegio ahí, tienen sus amistades ahí, van al cine, no sé... todo lo que hacen lo hacen ahí... y cuando tú los sacas de esos espacios, la desorientación territorial es brutal digamos, porque no conocen... eso me parece preocupante... porque estamos construyendo una sociedad que probablemente va a estar no sé si segregada es la palabra, pero fragmentada, desconectada.”* (Hombre, derecha poder, ejecutivo)

Al ahondar en esta réplica, se pudo constatar que el entrevistado había estudiado en una universidad pública y que, si bien su familia provenía de las mismas comunas de la zona oriente, durante la época universitaria había hecho amigos de otras zonas, con los que aún se relacionaba y visitaba. Al respecto, señaló: *“Tengo amigos que viven en Santiago Centro, amigos en Maipú, San Miguel pero yo diría que claro, en general, la mayor parte de mis amigos viven o en Las Condes o Providencia o en Vitacura o en La Dehesa, Lo Barnechea... esos amigos que viven en comunas más alejadas son vínculos universitarios, vínculos que uno se hace amigo por la vida.”* (Hombre, derecha, poder ejecutivo)

Este punto es destacable por la involuntaria relevancia que le dio el entrevistado a una educación pública gratuita e inclusiva, que permita el encuentro entre diversos, lo que no permite la ciudad. Ahora bien, este entrevistado tiene más de 60 años, lo que implica que el contexto en el que estudió fue anterior a la creación de las universidades privadas, por lo tanto, los estudiantes universitarios compartían siempre los mismos pocos espacios de formación, al margen de la clase social o del territorio desde el cual provinieran.

Por otra parte, los entrevistados con una orientación ideológica más bien de izquierda señalan: *“Yo vivo en Vitacura, habito ahí porque nací en Vitacura, soy vitacurano de nacimiento... En esta comuna vivimos todos... yo soy de una familia bien larga y muchos hermanos y hermanas vivimos en esa comuna...porque somos de ahí...Los hijos no, ellos viven en Huechuraba y en Las Condes... Mis amigos en general viven en el sector oriente de Santiago...los que viven en Santiago... otros viven fuera de Santiago...Siempre he vivido ahí y están los amigos y la familia. “ (Hombre, izquierda, poder ejecutivo)*

Aquí, el entrevistado releva la idea de que él siempre ha vivido ahí, como si eso le confiriese un derecho mayor a estar en ese espacio que a otros que se han cambiado allí posteriormente, un permiso de habitar ese territorio heredado. Nótese la referencia a “los amigos de la familia” que también habitan esos espacios. Lo anterior puede ser explicado porque este entrevistado, en particular, posee la característica de pertenecer a una “familia tradicional chilena” por lo que su discurso se tiñe de ese “habitus de clase” y del “habitus territorial”, adquirido por la comuna de residencia. Sus respuestas son

automáticas, a pesar del intento de medir su impacto, dado el cargo que ocupa en una institución que se supone promueve la meritocracia.

Mi familia y amigos viven en *“Vitacura y Las Condes, hay muchos ahí, la verdad es que hay bastante concentración.”* (Hombre, izquierda, poder económico).

La última afirmación la dice con un acento reflexivo en torno al tema y, hasta un poco melancólico. Luego, se produce una larga pausa hasta que logramos continuar con la entrevista. Esto refuerza la idea de lo poco reflexionado que estaba el tema de la concentración del poder, sobre todo, por parte de la élite de izquierda.

En esa misma línea, otro entrevistado señala: **Vivo en Las Condes “y por eso me siento mal y ya estoy teniendo pesadillas... incluso yo con mis alumnos... yo trabajo en gentrificación, trabajo en reemplazo socio-espacial y yo parto el curso ahora... preguntando... por la gentrificación como un verbo... yo gentrifico, tú gentrificas... y les pregunto ¿ustedes se sienten gentrificados o gentrificadores?** (Hombre, izquierda, poder del conocimiento)

No es fácil para la élite tomar la decisión de vivir en espacios distintos a la zona oriente, aunque sea en la zona inmediatamente contigua, como es la zona suroriente. Uno de los entrevistados que vive en Las Condes se refiere de este modo al hecho de que su padre viva en La Florida: *“Mi papa (senador de la República) vive en La Florida pero mis hijos y mi familia viven en Las Condes...”* Al preguntarle por las implicancias que tiene el hecho de que el padre viva en La Florida, el entrevistado responde: *“Lo hace más*

*complejo, porque yo tengo la impresión que, cada vez son más largos los desplazamientos, no tanto por la distancia, sino por la dificultad de tránsito... en general ellos vienen para acá, además mis dos hermanas viven cerca mío y entonces es más fácil que nos juntemos acá... pero es todo un tema ese del desplazamiento. A ellos les gusta allá, pero tiene costos desde ese punto de vista... el de la distancia..."*

(Hombre, izquierda, poder judicial)

Como muy bien describe el entrevistado, las distancias y el tiempo juegan un rol fundamental al momento de mantener las relaciones familiares. La pregunta sobre por qué no vivir todos en la zona suroriente es respondida más adelante por todos los entrevistados, señalando un tema: la disponibilidad de mejor equipamiento e infraestructura en la zona oriente. En suma, la disponibilidad de una mejor calidad de vida.

La protección al espacio privado también es un argumento a favor de vivir en la zona oriente. Una parlamentaria de izquierda señala: *"No tengo muchos espacios de convivencia dentro de mi casa, más bien tengo espacios familiares dentro de mi casa... no tengo espacios muy sociales, muy abiertos, en general uno tiende a resguardar harto su espacio privado porque está muy vulnerado, lo digo a propósito que cuesta hablar del espacio privado porque es lo único propio que queda... y yo lo resguardo mucho por lo mismo.... y mi vida social está súper dedicada digamos, a la construcción territorial, pero en mi territorio de trabajo (zona norte) por decirlo de alguna manera ..."* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

Una interesante reflexión la desarrolla un senador de la república, que habita fuera de la zona oriente, cuando plantea que: *“En Chile siempre hubo... el 90% de la población tenía un nivel de conocimiento entre sí y todo... y el 10% o menos se conocía entre ellos y no se juntaban... y esto se rompió y hoy día la gente se junta entre ellos con el segmento más cercano y le carga tener que juntarse con otros muy distintos y entonces los espacios para encontrarse no han cambiado mucho... Se conversa muy poco, los espacios de dialogo son muy pequeños...”* (Hombre, izquierda, poder legislativo, otra zona )

Esto último resume muy claramente lo que ha sucedido en la ciudad de Santiago como lugar de encuentro entre diversos: la fragmentación y clausura de espacios homogéneos en su interior, aunque heterogéneos entre ellos, evita el contacto con “otros”, fuera de lo “propio” y “conocido”.

El problema no es la concentración de un grupo de personas similares en espacios específicos, sino que quiénes tienen el poder para definir lo que sucede en toda la ciudad, e incluso en todo el país, habitan sólo en uno de esos espacios, clausurándolo y leyendo el mundo desde sus “habitus territoriales”, cuando hay otros en otros espacios, que están concibiendo el mundo desde sus propios entornos y desde sus otros “habitus territoriales”, muy alejados de esa visión hoy dominante, pensando, percibiendo y actuando en el mundo, estructurándolo de modo diverso y hasta en oposición.

## **La vida cotidiana y la reproducción de los capitales**

Berger y Luckmann, señalan que “la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce” (Berger & Luckmann, 2001, pág. 13), poniendo énfasis en la idea que aquello que entendemos o percibimos como “la realidad”, no es más que una construcción basada en la vida cotidiana. El conocimiento y la interpretación de la realidad, se fundamentan y construyen, a su vez, a partir del diario vivir. Ahora bien, los diario vivir diferenciados pueden construir concepciones de realidad diferenciadas y, a menos que existan procesos reflexivos profundos respecto a este hecho, Bourdieu señala que “paradójicamente los juegos culturales están protegidos contra la objetivación por todas la objetivaciones parciales a las que mutuamente se someten todos los agente comprometidos en el juego, los doctos no pueden aceptar la verdad de los mundanos si no renuncian a llegar a comprender su propia verdad y lo mismo ocurre con sus adversarios” (Bourdieu P. , 1988, pág. 10), las decisiones tomadas por los grupos de élite dominante basadas en la percepción de su propia realidad, no representan a toda la sociedad, lo que tensiona las decisiones al ser cuestionadas por las realidades de los otros grupos no considerados.

Asentada en lo anterior, esta investigación releva el estudio de la vida cotidiana diferenciada, de la población en general y de la élite en el Gran Santiago, en particular. Lo anterior, se sustenta en que el propósito científico de esta obra, al igual que para Bourdieu, parte “de la convicción, de que sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social, a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada, pero para elaborarla como -caso particular de lo

posible-, en palabras de Gastón Bachelard, es decir, como caso de figura en un universo finito de configuraciones posibles” (Bourdieu P. , 1997, pág. 12).

La teoría de campos de Pierre Bourdieu, permite evaluar capitales diferenciados, está basada en la idea que el espacio social está condicionado por la relación dialéctica entre la estructura objetiva y la subjetividad del sujeto en el espacio social. “Las propiedades activas que han sido seleccionadas como principios de construcción del espacio social, son las diferentes especies de poder o capital que tienen curso en los diferentes campos” (Bourdieu P. , 1989). Dichos capitales pueden existir en estado objetivo, como capital económico u objetivado, como en el caso del capital cultural. Los agentes o grupos se distribuyen en el espacio social, en función de su posición en las distribuciones estadísticas, según estos tipos de capital que se convierten a su vez en los dos principales principios de diferenciación en las sociedades capitalistas. (Bourdieu P. , 1997, pág. 18). En el caso chileno, es posible identificar elementos de la estructura objetiva que determinan la posición en el espacio social de los habitantes de las diferentes zonas que considera este estudio.

Así, por ejemplo, en el año 2011 el Sistema de Información Laboral del Ministerio del Trabajo (Ministerio del Trabajo , SIL, 2014), utilizando la base de datos de cotizantes al seguro de cesantía, analizó las diferencias de ingresos de chilenos con empleo formal, según su lugar de residencia. El resultado arrojó que de las diez comunas de mayores ingresos en el país, las seis primeras corresponden a la Región Metropolitana y son Vitacura, Las Condes, La Reina, Lo Barnechea, Ñuñoa y Providencia, todas ellas ubicadas en la denominada Zona Oriente en este estudio. Esto es una prueba objetiva de la concentración del capital económico en la zona oriente de la ciudad.



Por otra parte, como se señaló, la existencia de comunidades filiales y amicales en el espacio urbano del Gran Santiago, implica una vida cotidiana restringida a los territorios conocidos, reforzando el capital cultural aumentado que poseen los habitantes de la zona oriente de la ciudad.

Lo anterior, da cuenta de capitales culturales y económicos diferenciados y aumentados en la zona oriente. Si la acumulación de cualquier tipo de capital, depende a su vez del capital con que se cuenta en el origen, en el caso de la zona oriente de la ciudad de Santiago, por cercanía geográfica, tanto el capital económico como cultural de origen, se ven aumentados respecto al de otras zonas de la ciudad.

Para dar cuenta de esta concentración de capital de origen, se indagó sobre dónde cubren sus necesidades de educación, salud y alimentación, tanto los encuestados como los entrevistados, entendiendo que estos son los espacios de satisfacción de necesidades básicas que contribuyen a la reproducción de dichos capitales.

### **La movilidad de la vida cotidiana**

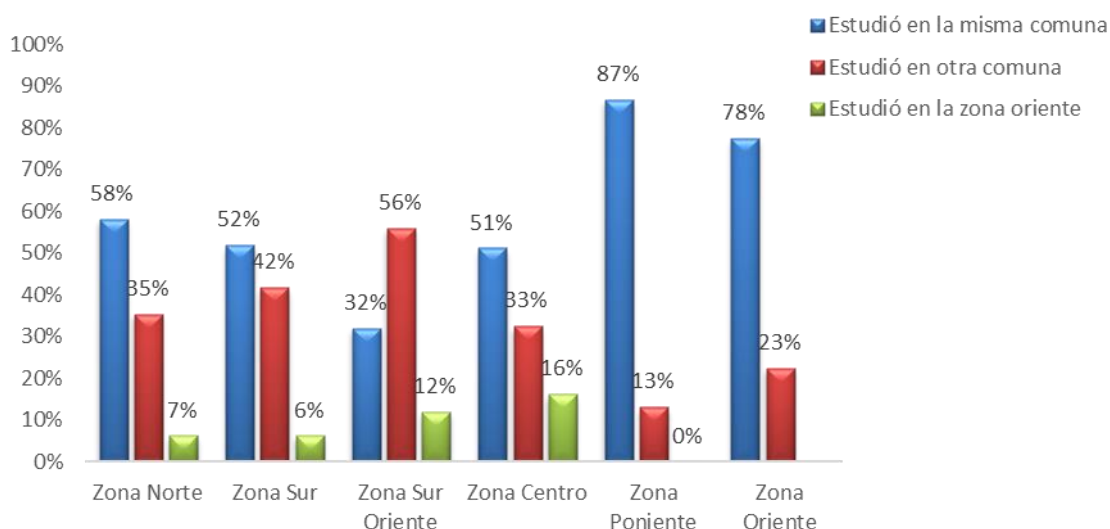
Los desplazamientos cotidianos dentro de la ciudad son “altamente significativos en el análisis de lo urbano y requieren de una cuidadosa consideración, porque precisamente es en la experiencia cotidiana que se pueden comprender varios aspectos de la calidad de vida urbana” (Jirón, Lange, & Bertrand, 2010, pág. 23). Se le preguntó a los encuestados por el lugar donde estudió, donde compra los alimentos y donde atiende sus necesidades de salud, de modo tal de identificar sus tránsitos cotidianos dentro de la ciudad y los patrones que estos tienen, al menos a nivel de comuna y zona.

### **Educación. El colegio donde estudió**

La reproducción de las relaciones de clase parte en aquellas acciones pedagógicas de la familia y de la educación primaria formal. Es decir, el capital cultural inicial sobre el que la escuela continua construyendo “las diferencias” se sustenta sobre bases diferenciadas, invisibilizando lo social de dichas diferencias para naturalizarlas, reproduciendo la estratificación y, de paso, legitimándola. Para Bourdieu, el sistema escolar actúa “como el demonio de Maxwell: a costa del gasto de energía necesaria para llevar a cabo la operación de selección, mantiene un orden preexistente es decir, la separación de alumnos dotados de cantidades desiguales de capital cultural. Con mayor precisión, mediante toda una serie de operaciones de selección, separa a los poseedores de capital cultural heredado de los que carecen de él. Como las diferencias de aptitud son

inseparables de diferencias sociales según capital heredado, tiende a mantener las diferencias sociales preexistentes” (Bourdieu P. , 1997, pág. 35). En el caso chileno y, dado el contexto neoliberal (donde los colegios particulares pagados con rigurosos proceso de selección, son un elemento diferenciador) y segregado territorialmente, la escuela no solo considera el capital cultural, sino que también el capital económico y el capital territorial que poseen los estudiantes para reproducir esas diferencias.

**Gráfico N° 14.** En qué comuna se encuentra el colegio donde estudió



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de los residentes de la zona norte, el 58% declara que estudió en un colegio de su misma comuna, mientras que un 35% señala que estudió en otra comuna y el 7% que estudió en la zona oriente. El 52% de quienes viven en la zona sur sostiene que estudió en un colegio de la misma comuna, el 42% indica que estudió en otra comuna y un 6% que

lo hizo en un colegio del sector oriente. El 51% de las personas que contestaron la encuesta y que viven en la zona centro, afirma que estudió en un colegio de su misma comuna, el 33% declara que estudió en otra comuna, mientras que un 16% fue a un colegio de la zona oriente. El 87% de quienes viven en la zona poniente indica haber estudiado en la misma comuna en la que residen, mientras que un 13% lo hizo en otra comuna. En la zona sur oriente el 56% declara haber estudiado en otra comuna, el 32% en la misma comuna y el 12% lo hizo en la zona oriente.

El 78% de quienes viven en la zona oriente, señala que estudió en un colegio de su misma comuna, mientras que un 23%, lo hizo en un colegio de otra comuna.

Como se señaló, uno de los principales espacios de reproducción cultural es la escuela. Bourdieu señala que “todo sistema de enseñanza institucionalizado debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento, al hecho que le es necesario producir y reproducir”... “las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia (auto-reproducción de la institución) ” le son necesarias tanto para el ejercicio de su función como para la realización de su función de reproducción de una arbitrariedad cultural de la que no es el productor”... Pero “cuya reproducción contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos o las clases.” (Bourdieu & Passeron, 1977, pág. 95). En este caso, se consultó, tanto a la población en general como a la élite, por el colegio en el que estudiaron, para poder establecer también, una relación con el espacio geográfico, “capital territorial” en el que se da esa reproducción de capital cultural

Si la población que habita en la zona oriente estudió en su mayoría en esta zona y sus hijos estudian a su vez allí y, si en ella se concentran los mejores indicadores de calidad

educativa, la reproducción de las diferencias de capital cultural acumulado está asegurada. Produciéndose un acto de clasificación escolar el que “es siempre, pero muy particularmente en este caso, *un acto de ordenación*, en el doble sentido de la palabra. Instituye una diferencia social de rango, *una relación de orden definitiva*: Los elegidos quedan marcado de por vida, por su pertenencia (exalumno de...); son miembros se un orden, en el sentido medieval del término y de un orden nobiliario, conjunto claramente delimitado (se pertenece a él o no) de personas que están separadas del común de los mortales por una diferencia de esencia y legitimadas, por ello, para dominar. Por eso la separación realizada por la escuela es asimismo una ordenación en el sentido de la consagración, de entronización de una categoría sagrada, una nobleza” (Bourdieu P. , 1997, pág. 36). Si a eso le sumamos una suerte también de relación de jerarquía definida por el territorio habitado como la existente en el Gran Santiago, el título de nobleza no solo está definido por el espacio escolar de origen, sino que también por la comuna (zona) de origen y su jerarquía, consolidando así un orden feudal anquilosado en lo más profundo de la sociedad chilena y, por lo mismo, naturalizado.

Es en la zona oriente en donde se ubican la mayoría de los colegios particulares pagados, espacios pedagógicos elegidos por la élite para formar a sus hijos; estos se constituyen, a su vez, en espacios de reproducción de la élite, lo que resulta fundamental a la hora de mantener los privilegios de sus habitantes. Moya y Hernández, basados en Maxwell y Maxwell, señalan que los colegios de élite cumplen tres funciones que permiten esta reproducción:

Primero, “la selección de sus integrantes, en tanto los colegios incluyen y excluyen a sus estudiantes, entregándoles credenciales que les proveen mecanismos de distinción frente

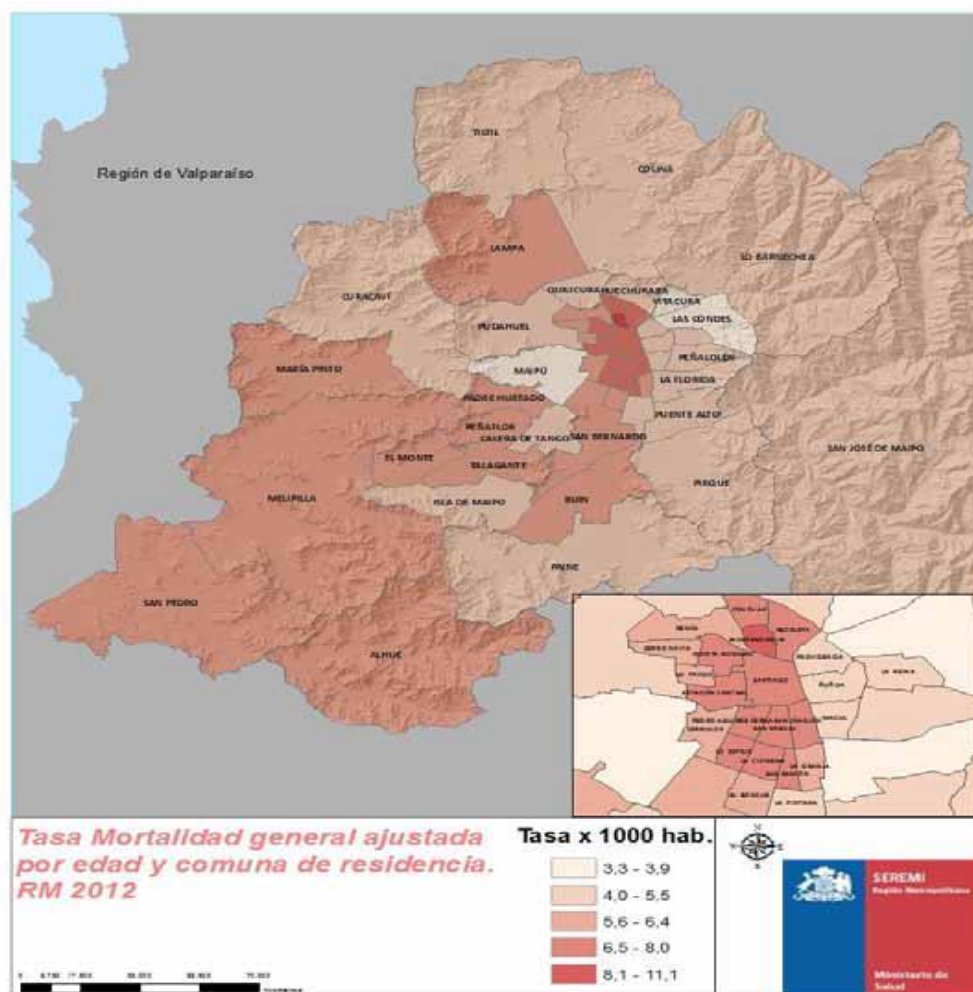
a otros actores cuando se incorporan nuevos individuos a las posiciones centrales.” (Núñez & Gutiérrez 2004). Segundo, “la socialización de una nueva generación (Berger & Luckmann 1966) en orden de formarla en el rol esperado de los miembros de la élite y los códigos éticos, estéticos y conductuales propios de su grupo.” (Cookson & Persell 1984) Y, por último, que “los colegios proveen una serie de espacios sociales exclusivos, a partir de los cuales sus miembros pueden interactuar, conocerse y vincularse, de manera de mantener en el tiempo su integración y su posición en la sociedad.” (Moya & Hernández, 2014, pág. 66) Todas, condiciones que se cumplen en el caso de los colegios de la zona oriente de Santiago. Nótese, además en el gráfico respectivo, el bajo porcentaje de población habitante de otras comunas que estudió en esos colegios, lo que indica, a su vez, que el capital cultural está asociado también al “capital territorial” que poseen los actores.

## **Salud: ¿Clínica u hospital?**

Muchos de los elementos señalados para el campo de la educación aplican al campo de la salud. Como se señaló en la primer parte de este estudio, hoy en día en Chile existe una gran diferencia en términos de atención de salud, dado el modelo económico imperante, dentro del cual la disminución del tamaño del Estado es un eje fundamental. Bourdieu señala que la “nobleza de Estado, que predica la desaparición del Estado y el reino sin reserva del mercado y del consumidor, sustituto comercial del ciudadano, se ha apropiado del Estado, ha hecho del bien público un bien privado, de la cosa pública, de la República, su cosa” (Bourdieu P. , 1995) y la salud no está fuera de esa apropiación de la cosa pública, la salud no es un derecho sino un bien de mercado y, en este contexto, el sistema privado concentra una gran cantidad de recursos con un porcentaje minoritario de la población, atendiéndose en él (78,29% de la población se atiende en la salud pública y un 14,23%, en la salud privada), lo que redundando en una diferenciada calidad y cantidad en las atenciones de salud.

La situación de salud no es homogénea en todo el territorio urbano de Santiago y, a modo de ejemplo, y como se puede apreciar en el plano que se muestra a continuación, elaborado por la SEREMI de Salud Metropolitana, la tasa de mortalidad, por ejemplo, no se distribuye homogéneamente. Las comunas de la zona oriente poseen condiciones mejores que el resto del territorio denominado Gran Santiago.

Ilustración 9. Tasa de Mortalidad. Por Edad y Comunas de Residencia

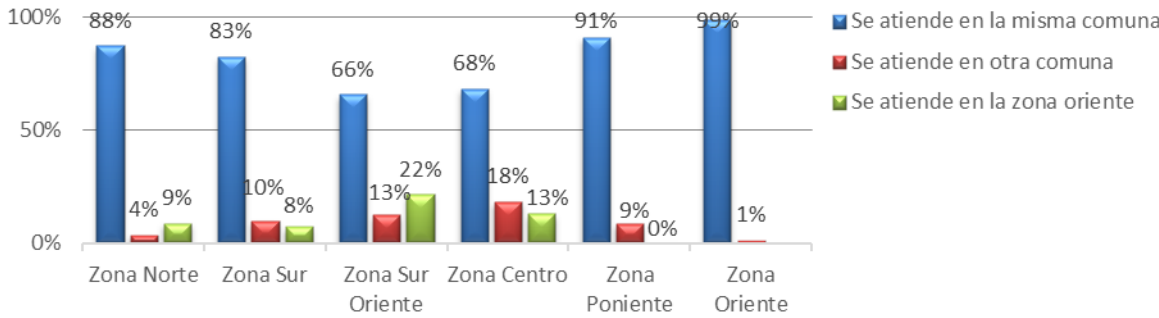


Fuente: Unidad VENT. Epidemiología; SEREMI SALUD RM (SERMI-Salud. Región Metropolitana de Santiago, 2015, pág. 246)



En este contexto, se le preguntó a los encuestados en qué comuna se ubica el centro de salud en el cual se atienden, de modo tal de identificar la atención que reciben.

**Gráfico N° 15.** En qué comuna se encuentra su Centro de Atención de Salud



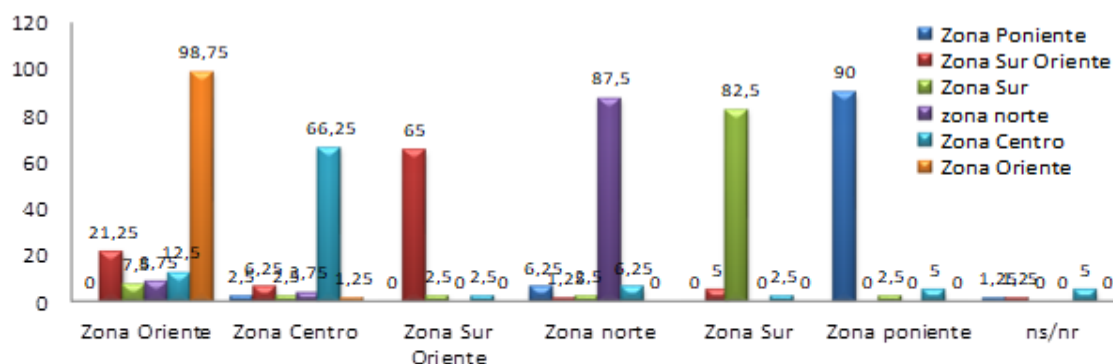
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de encuestados, el 82,53% señala que se atiende en la misma zona donde reside, lo que podría considerarse una situación ideal, desde el punto de vista epidemiológico, si no fuera por el hecho de que los centros de salud en los diversos territorios, no son equivalentes en cantidad y calidad. En la zona oriente se encuentra la mejor infraestructura y capacidad instalada de atención en salud, contribuyendo a la generación de capital diferenciado en el campo de la salud, lo que incide a la larga en las capacidades físicas de los agentes para enfrentar la vida.

En el gráfico se puede ver que, de quienes residen en la zona norte, el 88% de los encuestados declara que su centro de atención de salud se halla en la misma zona en que reside, el 9% declara que en otra comuna y el 4% se atiende en la zona oriente. El 83% de quienes viven en la zona sur, asegura que su centro de atención de salud está en la misma zona en la que vive, el 10% lo tiene en otra comuna y un 8% en la zona oriente.

El 66% de quienes viven en la zona suroriente se atiende en centros de salud de su misma zona, mientras que el 22% se atienden en otra zona y el 13% en una comuna de la zona oriente. El 68% de quienes residen en la zona centro indica que se atiende en un centro de salud de la misma comuna, el 18% lo hace en un centro de salud de otra comuna y un 13% en la zona oriente. Del total de quienes viven en la zona poniente, un 91% se atiende en un centro de salud de su misma comuna; un 9% lo hace en otra comuna. El 99% de quienes residen en la zona oriente se atiende en la misma comuna y, sólo un 1%, lo hace en una comuna de otro sector.

**Gráfico N° 16.** Zona de Residencia v/s Zona Centro de Salud



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

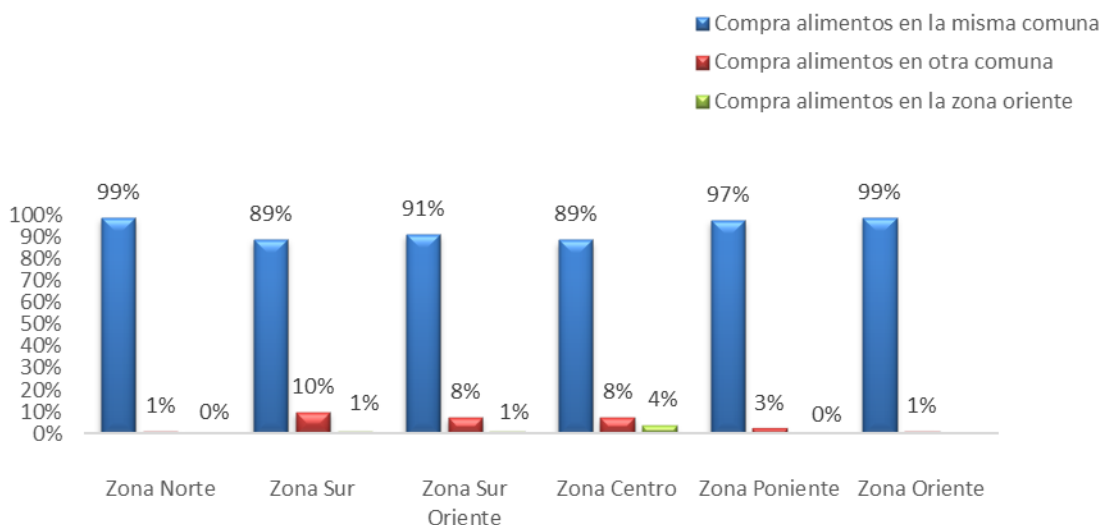
Al hacer el cruce por zona, se puede ver que el 82,53% de la población que habita Santiago se atiende en un centro de salud cercano a su hogar, lo que marca una clara tendencia.

Como se puede ver en el gráfico, el 98,75% de los encuestados que habitan en la zona oriente tienen su centro de salud en el mismo territorio, a una distancia considerable de la zona poniente, donde solo el 90%, el 87,5 de la zona norte, el 82,5 de la zona sur, el 66,25 de la zona centro y el 65% de la zona sur oriente .

### **El lugar donde se compran los alimentos**

El territorio donde se compra el alimento implica prácticas distintas y distintivas, “lo que el obrero come y sobre todo su manera de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas, difieren sistemáticamente del consumo o de las actividades correspondientes del industrial.” (Bourdieu P. , 1998, pág. 15), son también estructuras estructuradas incorporadas. Los lugares donde se compran los alimentos contribuyen a la generación de esquemas clasificatorios, el dónde comprar. No da la mismo el supermercado Jumbo, que el supermercado Ekono, y no da lo mismo si el supermercado se ubica en Vitacura o en Cerro Navia. La selección de uno u otro, implica principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes, la selección del espacio geográfico dónde se consiguen los alimentos se convierte en estructura estructurante.

**Gráfico N° 17. ¿En qué comuna se encuentra el lugar donde compra alimentos?**



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Un 99% de quienes residen, tanto en la zona norte como oriente, declara que compra sus alimentos en la misma comuna en donde vive, mientras que un 1% de ambas, asegura que compra sus alimentos en otras comunas. Un 89% de personas encuestadas residentes, tanto de la zona norte como de la zona centro, indica que compra sus víveres en su misma comuna; sin embargo, en los otros ítems hay diferencias; el 10% de los encuestados en la zona sur compra en otra comuna y un 1% en la zona oriente. En cambio, en la zona centro, el 8% compra víveres en otra comuna y un 4% lo hace en la zona oriente. El 91% de las personas que residen en la zona suroriente compra sus alimentos en la misma comuna en donde vive, el 8% lo hace en otra comuna y el 1% en la zona oriente. El 97% de quienes viven en la zona poniente compra sus alimentos en la misma comuna, mientras que un 3% lo hace en otra comuna.

## **La élite y su vida cotidiana secluída**

Le élite de izquierda y de derecha también realiza la mayoría de sus actividades dentro de la zona oriente. La única diferencia está en el lugar donde realizan sus actividades laborales. La élite más bien de izquierda, las realiza principalmente fuera de la zona oriente, y la élite más bien de derecha, tiende a tener sus espacios laborales en esa zona. Incluso, los parlamentarios de RN y la UDI tienen sus oficinas en esta zona, por lo que sus actividades fuera del Congreso, suelen realizarlas en este espacio o en el territorio que representen.

Al indagar sobre los motivos para habitar en ese territorio, a pesar de desarrollar parte de la vida fuera de él, el argumento general fue la mejor calidad de vida, lo que implica mejor equipamiento e infraestructura y que, a criterio de los entrevistados, les facilita la existencia.

Para elegir Providencia, *“vi que tenía servicios de educación preescolar de buena calidad, todo circula en torno ahí, la oficina de mi marido está en la comuna, compro en la comuna, los dentistas están en la comuna, los niños van al colegio en la comuna. Y eso tiene que ver esencialmente con que la comuna fue elegida pensando en que ambos trabajábamos mucho y que nos parecía absolutamente impensable que los niños tuvieran que gastar 2 o 3 horas en trasladarse o nosotros al trabajo y que entonces la única manera de revertir, si tenemos tanto tiempo en el trabajo y que pudiéramos hacerlo conciliar con cierta mínima vida familiar, fue seleccionar una comuna que tuviera*

*servicios, que tuviera equipamiento, que tuviera todo cerca.* (Mujer, izquierda, poder ejecutivo)

El entrevistado, académico de una escuela de arquitectura, señala que cuando hace clases de segregación y gentrificación, parte contando en donde vive *“no tan precisamente porque no quiero generar prejuicios, pero cuando describo el entorno, ellos se hacen a la idea y vemos lo complejo que es que uno esté en una parte de la ciudad y que finalmente tú no eres parte de la ciudad... yo particularmente me siento ajeno... la comuna en sí no me representa pero vivo ahí porque, lo digo con todas sus letras, porque hay equipamiento..., pero estoy ahí y de verdad que creo que estoy justamente no predicando con el ejemplo....me complica.”* (Hombre, izquierda, poder del conocimiento)

*“Es cierto que los entornos y la vida se puede hacer perfectamente en la comuna en la que tú vives, pero es tan complejo para el que vive en Las Condes o Barnechea como para el niño que veo y conozco en Batauco, tampoco conoce el centro, tampoco tiene la mirada del otro Chile y que es su responsabilidad también, ¿te fijas?, entonces eso está produciendo la tecnología, la telefonía, la Internet, está produciendo mayor alienación que lo que produce el entorno geográfico o la comuna donde vives”*(Hombre, derecha, poder legislativo)

*“Yo represento a una comuna urbana que está a quince minutos de mi comuna, por lo tanto no hago mucha vida social... excepto **ir al supermercado, ir a la clínica, en algún minuto cuando uno de mis niños tiene algún problema, o ir a algún mall... pero más allá no tengo mayor relación con el territorio, de hecho no voto en Lo Barnechea, voto en una de las comunas que represento.**”* (Mujer, derecha, poder legislativo)

En la misma línea planteada por Jirón, queda en evidencia que “hoy en día las experiencias de movilidad reflejan una accesibilidad diferenciada a espacios de educación, empleo, salud, recreación entre otros” (Jirón, 2015, pág. 50), con todas las implicancias que esto tiene en la calidad de vida de las personas.

## **Tránsitos diferenciados, el encuentro imposibilitado y la negación de la ciudad**

El análisis de los tránsitos diferenciados en el espacio urbano, no es menor a la hora de dar cuenta del modo de habitar la ciudad de los diferentes grupos socioeconómicos que (no) conviven en ella. Como señala Jirón, “la vida social urbana contemporánea, la movilidad cotidiana urbana permite incorporar nuevas perspectivas que hacen posible cuestionar y problematizar la forma como se conforman los vínculos y relaciones sociales entre los habitantes de la ciudad, y con ello la noción de exclusión social urbana tal y como tradicionalmente se ha abordado desde las ciencias sociales y los estudios urbanos. En este sentido, el abordaje de la exclusión social desde la perspectiva de la movilidad cotidiana urbana permite problematizar y analizar críticamente el carácter multidimensional, relacional y dinámico de ésta” (Jirón, 2010, pág. 31). En este estudio se les preguntó a los encuestados y entrevistados, respecto a las comunas que conoce mejor, las que más transita y las que no conoce y el dato se cruzó con su comuna de origen.

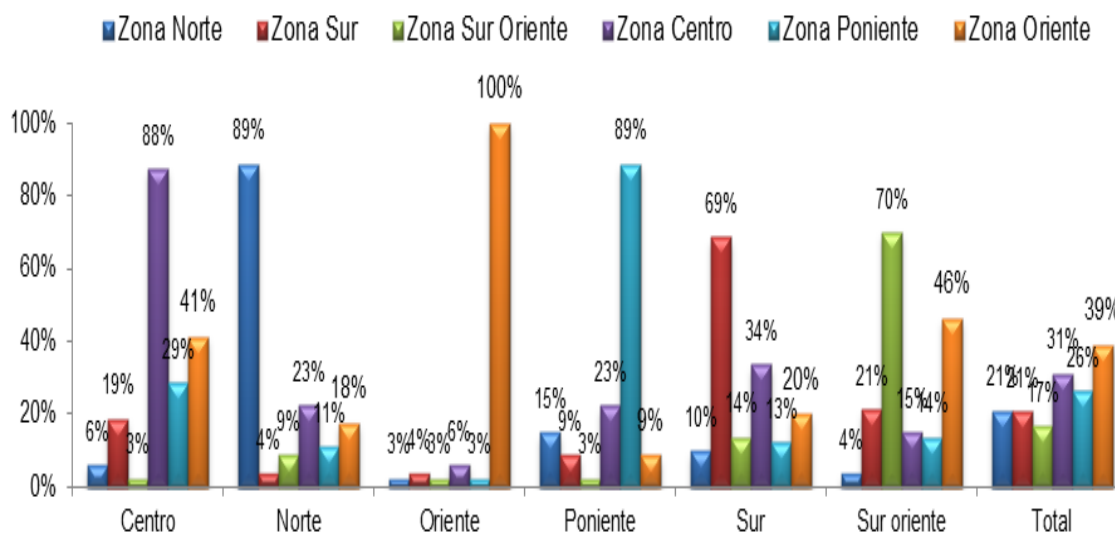
Para realizar el análisis se agruparon las comunas del gran Santiago en las zonas definidas anteriormente, obteniendo los resultados que se muestran a continuación



## Tránsitos secluidos, las comunas las conocidas y las inexistentes

Los tránsitos secluidos se refieren a que la vida cotidiana también se desarrolla en tránsitos clausurados dentro de la ciudad, las personas no se mueven de sus territorios, no conocen otros espacios y, por tanto, no pueden acercarse siquiera a la otredad. Ésta es desconocida debido a la existencia de muros invisibles, que dividen el espacio urbano, y fundamenta el transitar clausurado, en uno u otro territorio, dependiendo del territorio del territorio propio.

**Gráfico N° 18.** ¿Qué comunas de Santiago conoce mejor?, según zona



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

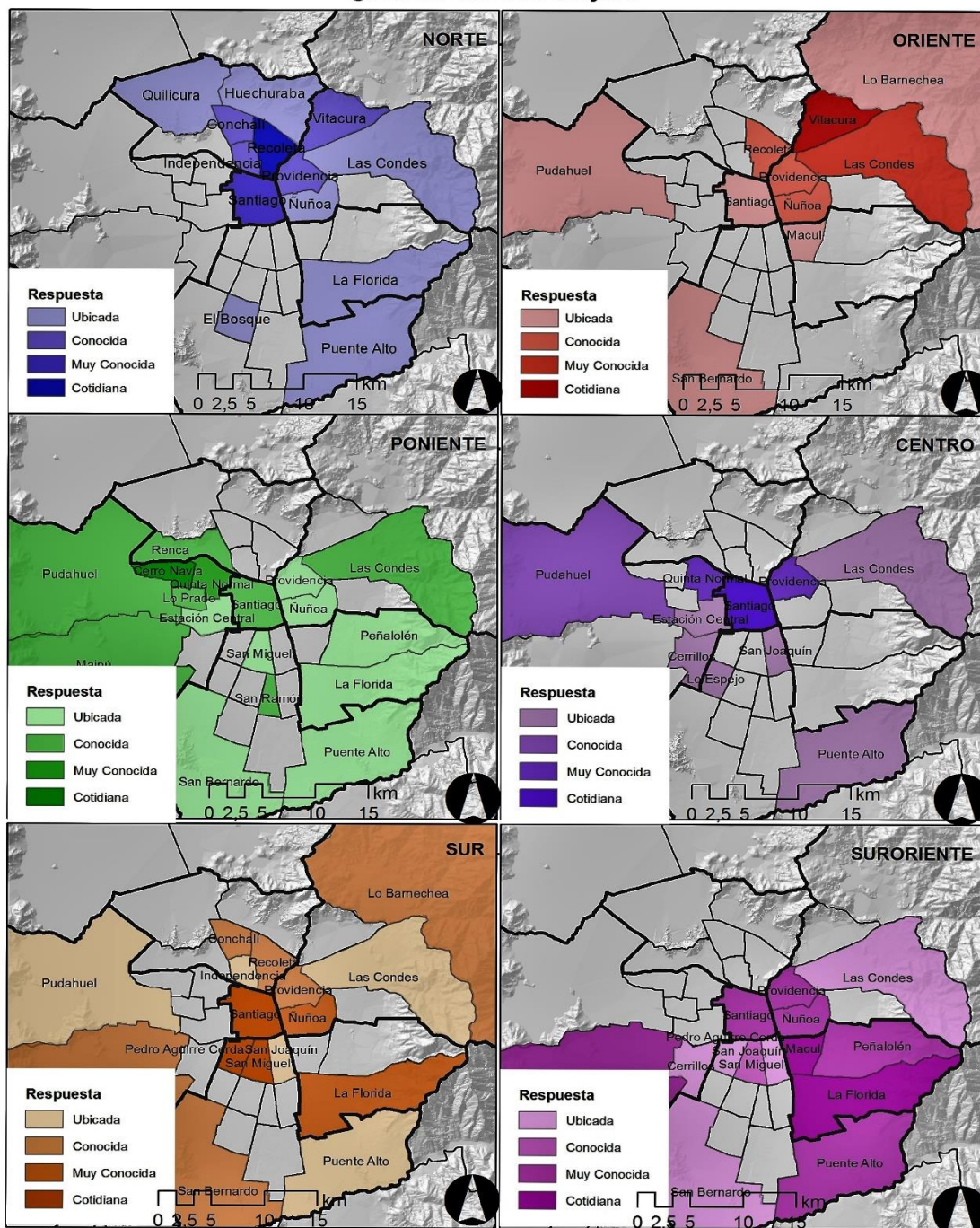
Cabe señalar que en todas las zonas el porcentaje es mayor al 100%, dado que cada encuestado podía mencionar hasta dos comunas.

Nótese que el 100% de las personas encuestadas de la zona oriente, declaran conocer mejor solo comunas ubicadas en ese territorio y muy pocos, menos del 6%, señalan otras comunas.

Este es un indicador de la clausura de la zona oriente respecto a otras zonas, la que si bien permite el ingreso de habitantes de otras zonas dentro de sus fronteras, sus habitantes no conocen otros territorios. La alta concentración en otra zonas también habla de la seclusión de esos espacios.

**Ilustración 10.** Comuna de Santiago más conocidas, según zona residencia encuestada

**De las comunas de la ciudad de Santiago,  
¿cuáles conoce mejor?**



Fuente: Elaboración propia, en base encuesta Poder y Territorio 2016

Como se puede observar en el plano, en su mayoría, los encuestados que viven en la zona centro señalan conocer mejor las comunas de la zona centro y de la zona oriente, alcanzando un 88% y 41%, respectivamente.

En la zona norte, el 89% de las personas encuestadas declara conocer de mejor manera las comunas de la zona norte, y sólo un 23%, la comuna de Santiago.

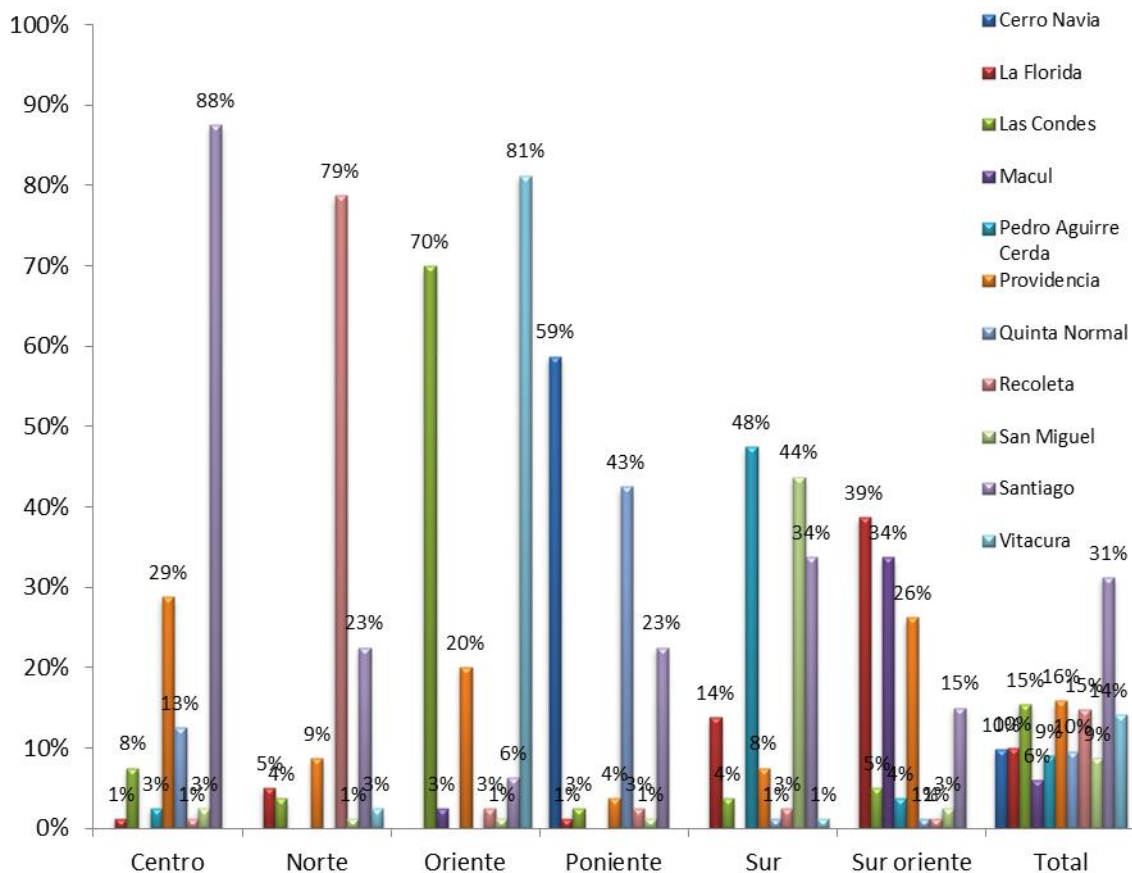
En la zona oriente, las comunas más señaladas como conocidas por la totalidad de las personas residentes, son las de la zona oriente.

En la zona poniente, las comunas más conocidas por quienes habitan ahí son las de la misma comuna, alcanzando un 89%. Un 23% declara que conoce la comuna de la zona centro.

Quienes viven en la zona sur, declaran que las comunas más conocidas por ellos son las de la zona sur, con un 69% y las de la zona centro, con un 34%.

En la zona suroriente, un 70% de las personas declara conocer las comunas de la zona suroriente, seguidas de un 46%, que conoce las comunas del suroriente.

**Gráfico N° 19.** ¿Qué comunas de Santiago conoce mejor?, por comunas mencionada y zona.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Las y los encuestados que viven en la zona centro, en su mayoría, señalan conocer mejor las comunas de Santiago y Providencia, alcanzando un 88% y 29%, respectivamente.

En la zona norte, el 79% de las personas encuestadas declara conocer mejor la comuna de Recoleta y, un 23%, la comuna de Santiago.

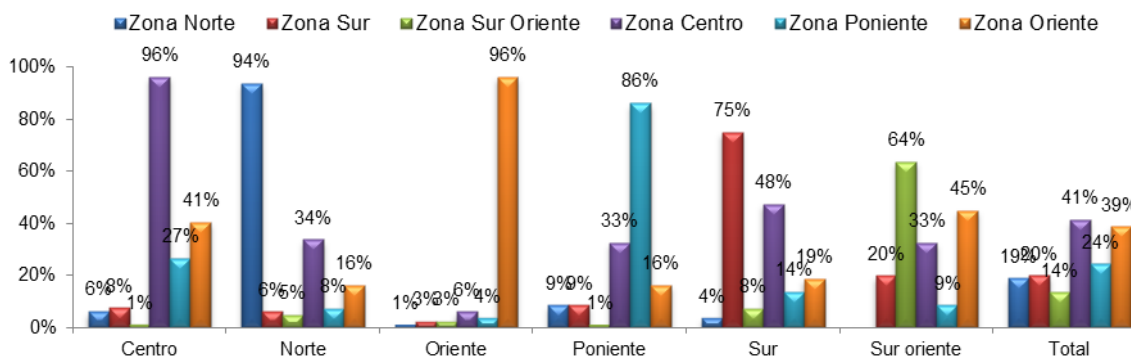
Las comunas más señaladas como las conocidas por las personas que viven en la zona oriente son: Las Condes, con un 70% y Vitacura, con un 81%.

En la zona poniente, las comunas más conocidas por quienes habitan ahí son: Cerro Navia, con un 59% y Quinta Normal, con un 43%.

Quienes viven en la zona sur declaran que las comunas más conocidas por ellos son: Pedro Aguirre Cerda, San Miguel y Santiago, con un 48%, 44% y 34% respectivos.

En la zona suroriente, las personas indican que conocen las comunas de La Florida, con un 39%, Macul con un 34% y Providencia, con un 26%.

**Gráfico N° 20.** ¿Qué comunas de Santiago transita frecuentemente?, según zona de residencia encuestado. Respuesta Múltiple



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Al igual que en la pregunta anterior, para realizar el análisis se agruparon las comunas en las zonas predefinidas. Cabe señalar que en todas las zonas los porcentajes resultantes respectivos son mayores al 100%, dado que cada encuestado podía mencionar hasta dos comunas. Los tránsitos en la ciudad se vuelven clausurados, y los pocos movimientos se realizan en túneles reales o imaginarios, “La ciudad se restringe de maneras específicas,

creando túneles determinados dependiendo de las características y posibilidades sociales. Estos son espacios de homogeneidad, no necesariamente de integración, y en general de aislamiento. Cada túnel se vuelve una estrategia para evadir al otro, pasando cerca de él, pero sin encontrarse. Esta situación se ve exacerbada cuando el miedo, el tráfico o la posibilidad de tener un automóvil se unen. La posibilidad de saltarse la ciudad en un túnel más sofisticado, como un automóvil, se encuentra disponible para aquellos con mayores recursos y flexibilidad”. (Jirón & Mansilla, 2014, pág. 19) Aun en el transitar, los habitantes privilegiados del espacio urbano, la élite de la zona oriente, invisibiliza al “otro” habitante de otros territorios.

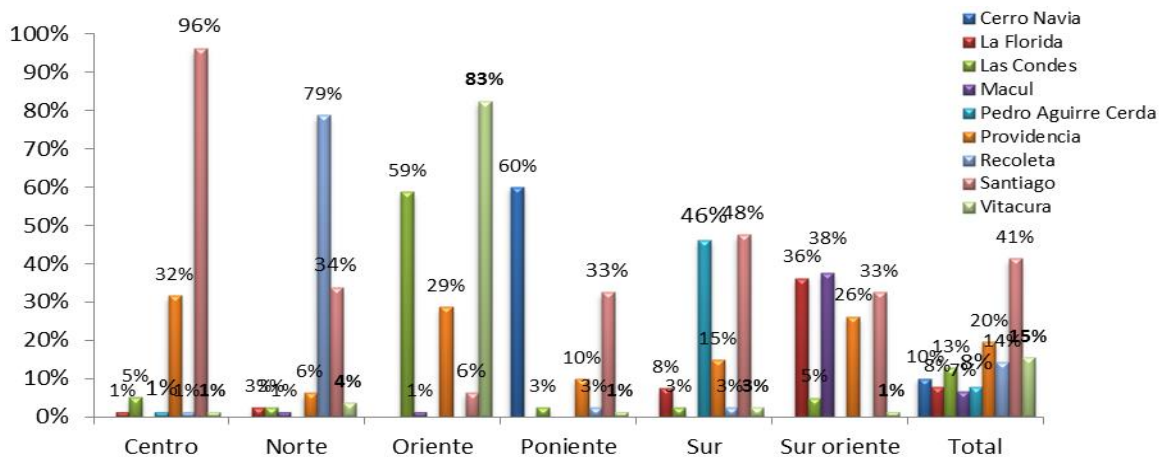
Los encuestados que viven en la zona centro, declaran, en su mayoría, transitar con frecuencia por la comuna de Santiago y las comunas del sector oriente, alcanzando un 96% y un 41%, respectivamente. En la zona norte, el 94% de las personas encuestadas declara circular frecuentemente por las comunas de la zona norte, mientras que un 34% asegura que transita por Santiago. Las comunas más transitadas por las personas que viven en la zona oriente son las de su misma zona, con un 96%.

En la zona poniente, las comunas más recorridas son las de la zona poniente, con un 86% y la zona centro, con un 33%.

Quienes viven en la zona sur, declaran transitar frecuentemente por las comunas de la zona sur y Santiago, con un 75% y un 48%, respectivamente.

En la zona sur-oriente, las personas indican que las comunas que recorren frecuentemente son las comunas de la zona sur-oriente, con un 64%, las de la zona oriente, con un 45% y de la zona centro, con un 33%.

**Gráfico N° 21.** ¿Qué comunas de Santiago transita frecuentemente?, según comuna. Respuesta Múltiple



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Las y los encuestados que viven en la zona centro, declaran en su mayoría transitar por las comunas de Santiago y Providencia, alcanzando un 96% y 32%, respectivamente.

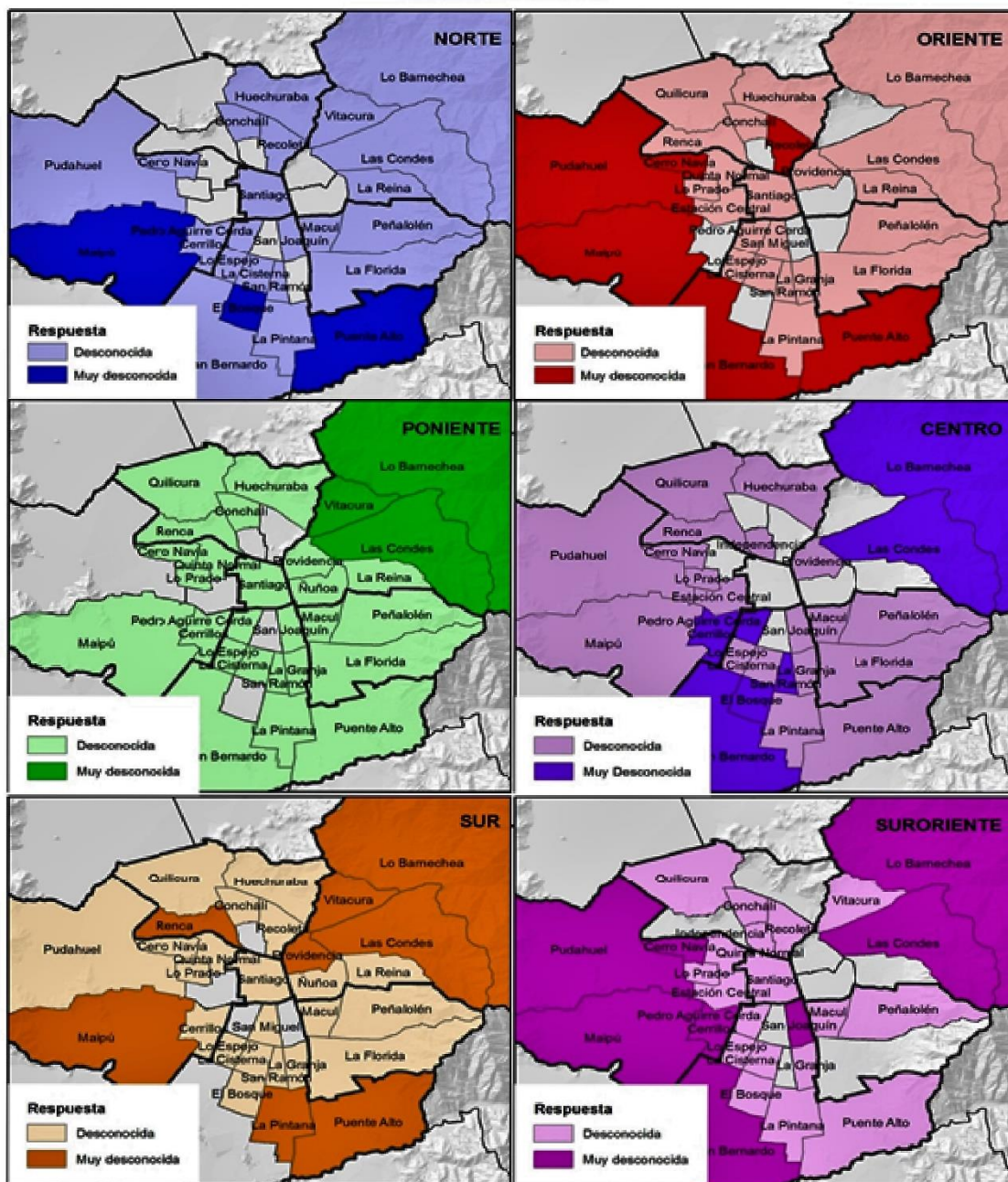
En la zona norte, el 79% de las personas encuestadas declara circular frecuentemente por Recoleta, mientras que un 34% asegura que transita por Santiago. Las comunas más transitadas por las personas que viven en la zona oriente son: Las Condes, con un 59%, Vitacura, con un 83% y, en menor grado, Providencia, con un 29%. En la zona poniente, las comunas más recorridas son Santiago y Providencia, con un 33% y 10%, respectivamente. Quienes viven en la zona sur declaran transitar frecuentemente por Pedro Aguirre Cerda y Santiago, con un 46% y 48%, respectivamente. En la zona suroriental, las personas indican que las comunas que recorren frecuentemente son La Florida, con un 36%, Macul, con un 38%, Santiago, con un 33% y Providencia, con un 26%.



## Comunas de Santiago menos conocidas según zona de residencia del encuestado

Ilustración 10. Comuna de Santiago que menos conoce

¿Qué comunas de la ciudad de Santiago, son las que usted menos conoce?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En este caso, cada encuestado podía mencionar dos comunas, por lo que los resultados arrojan más de 100% por zona.

Los datos obtenidos a partir de la aplicación de la encuesta señalan que los que viven en la zona centro, en su mayoría, desconocen las comunas de la zona sur y la zona poniente, con un 61% y 32%, respectivo de menciones.

En la zona norte, el 69% de las personas encuestadas señala que las comunas que les son menos conocidas son las de la zona sur, seguida de las comunas de la zona poniente, con un 32% de menciones.

Las comunas menos conocidas por las personas que viven en la zona oriente, son las de la zona sur, poniente y norte, con un 53%, 44% y 39%, respectivo de menciones.

En la zona poniente, las comunas más desconocidas son las de la zona oriente y sur, con un 58% y 40% de menciones, respectivamente.

Quienes viven en la zona sur, sostienen que las comunas que menos conocen son las de su misma zona y las de la zona oriente, con un 41% de menciones en cada caso. Seguidas de las comunas de la zona poniente y de la zona norte, con un 35% y 29%, de menciones respectivas.

En la zona suroriental, las personas indican que las comunas que menos conocen son las de la zona poniente, sur, y oriente, con un 52%, 44% y 32% de menciones, respectivamente.

Cabe destacar que la zona sur es mencionada como la menos conocida por todos los encuestados.

## **La élite, los tránsitos cotidianos y la clausura.**

La élite que señala ser más bien de derecha, pareciera no ver clausura en los tránsitos, sino más bien movilidad en el espacio urbano, producto de la mejora en los medios de transporte (mejoras en el transporte público, pero también en la posibilidad de acceder a un auto), y las vialidad urbana (carreteras concesionadas), olvidando que ir a un lugar primero implica saber de su existencia, segundo tener la voluntad de ir, un motivo y tercero en el caso de las carreteras concesionadas, dinero para pagar sus costos.

Al respecto, un diputado de derechas plantea que en Chile, *“El primer gran cambio aspiracional fue tener auto, y hoy día tú vas a las poblaciones más populares y el problema del programa SERVIU es que tiene que construir estacionamientos... compran autos de segunda mano o autos nuevos de menor valor, pero el primer paso aspiracional fue el auto, y el auto lo que hace es que la distancia no existe y por consiguiente con el auto, venir a comprar al Alto Las Condes o al Parque Arauco, no solamente es una opción de compra sino también una opción de paseo... la familia Miranda, como les digo yo, es muy grande...¿por qué?... porque hay sin duda en Chile un sentido aspiracional de querer llegar a lo que otros han podido llegar y por consiguiente ¿por qué no? Si yo hoy día tengo auto, puedo moverme... y por consiguiente esto se expresa en todo.”* (Hombre, derecha, poder legislativo)

Al insistir en la poca movilidad cotidiana de la población, tomando como fuente las encuestas origen y destino, la élite transversalmente tiende a justificar esta poca

movilidad, señalando que es obvio que las personas cubran sus necesidades en sus propios territorios, olvidando que en los otros territorios la calidad y cantidad de equipamiento e infraestructura no es la misma que en la zona oriente, donde ellos habitan.

*“la gente tiende a vivir en ciertos lugares cualquiera sea...pero tiende a tener colegio cerca de las casas e ir a los servicios de salud que tienen en sus sectores... lo que todavía se mueve mucho en Santiago, la gente, es por el trabajo... que hay todavía recorridos de largas distancias... pero hay... o sea uno tiende a organizar su vida... o sea para gastar el menos tiempo posible en moverse y en trasladarse y eso (Hombre, izquierda, poder ejecutivo)*

El no conocer directamente las otras zonas de la ciudad para la élite de izquierda, es más bien producto de no compartir la cotidianeidad. Aunque señalan que sí revisan las “estadísticas” en las que basan sus decisiones, señalando a su vez que tienen conciencia de que “esto no es suficiente”.

*“uno no tiene una cotidianidad para estar al tanto de cómo se vive en otras partes del país... eso es cierto... y que por lo tanto si uno quiere conocer ese otro mundo uno tiene que ir a conocerlo y eso no ocurre mucho” ... (Hombre, izquierda, poder ejecutivo)*

*“tú finalmente, tú tomas la decisión en base a la información que tú tienes y si la información que obtienes, más allá de lo que te digan las estadísticas es homogénea, al país le está yendo bien, todo el mundo tiene movilidad, los servicios funcionan bien ergo no hay que tener inversión social, no hay que hacer responsabilidad social empresarial o*

*sea las decisiones están influidas por como uno comprende el mundo y el mundo se comprende a partir de la propia experiencia, no es tan efectivo que uno pueda hacer una dicotomía tan cierta de tener aquí los estudios pero yo vivo en una burbuja, no”* (Mujer, izquierda, poder ejecutivo)

Los relatos dan cuenta del aislamiento y clausura de “los unos” en territorios específicos, desconectados de “los otros” que, a su vez, clausuran sus propios espacios. Pero esta clausura no solo se manifiesta en el lugar de residencia, los tránsitos también son limitados al área conocida y segura, el área del habitus territorial compartido, en la cual el agente conoce los códigos de conducta y no se arriesga a la discriminación o la violencia posibles, que generan el transitar por el lugar del “otro”.

El nivel de clausura de los habitantes de la zona oriente se ve reflejado en que, a diferencia de lo que sucede en otras zonas, el 100% de los que respondieron la encuesta señalan conocer mejor comunas que se ubican dentro de esa misma zona. En el caso de los habitantes de otras zonas, si bien los porcentajes también son altos en la línea de conocer mejor su propia zona, se pueden encontrar menciones a otros espacios fuera de ellas.

Una conclusión similar obtenemos al desagregar el dato por comuna y no por zona. Los habitantes de la zona oriente señalan conocer mejor Las Condes y Vitacura.

Es decir, a pesar de que existen posibilidades ciertas de que un porcentaje importante de los habitantes de la zona oriente estudien o trabajen en otras zonas, al referenciar las que realmente conocen, solo aparece el propio territorio. E incluso, al preguntar por los tránsitos cotidianos, las personas de la zona oriente solo mencionan sus propios espacios.

Cabe señalar aquí que, al hacer la pregunta respecto a la comuna que menos conocen, a los encuestados de la zona oriente les costó mencionar otras comunas. Esta conclusión está en la misma línea de la investigación realizada por Rodríguez Vignoli, en la que señala que “todavía no se verifica un encapsulamiento total de la élite. Sin embargo, esta conclusión puede ser espuria en las ciudades más segregadas, en las cuales el desplazamiento desde un municipio a otro no implica forzosamente salir del "nicho" del grupo socioeconómico. De hecho, en estudios previos se ha mostrado que los altos índices de conmutación de la "élite que reside en el nicho de la élite" se deben, principalmente, a traslados de corta distancia hacia comunas que forman parte de este nicho o a la comuna de Santiago (Rodríguez J. , 2007) De esta manera, la conmutación elevada en modo alguno significa que la élite de Santiago deba trasladarse masivamente fuera de su nicho para trabajar...Así las cosas, pese a sus elevados índices de movilidad diaria, para una fracción significativa de la élite, el traslado a trabajar aún no significa un desplazamiento particularmente distante de su hábitat” (Rodríguez J. , 2008).

Ahora bien, si la zona oriente es el lugar en que habita la élite tomadora de decisiones, si esta élite, además, solo transita por ese territorio, si ese territorio se caracteriza por tener el mejor equipamiento e infraestructura del país, y si la vida completa desde que se nace hasta que se muere se desarrolla en un solo espacio, sin conocer el espacio de “los otros”, la posibilidad de desarrollar de empatía respecto a lo que vive ese “otro” es casi imposible. No se puede ser empático con alguien que no se conoce. Se desarrollan, entonces, estilos de vida clausurados, Pierre Bourdieu señala que “Los estilos de vida son productos sistemáticos de los habitus que, percibidos en sus mutuas relaciones según los esquemas del habitus devienen sistemas de signos socialmente clasificados”

(Bourdieu P. , 2003, pág. 172) , es decir, que contribuyen a los esquemas de clasificación incorporados en los agentes.

El espacio social concebido como “una representación abstracta”, “que proporciona, a la manera de un mapa, un punto de vista sobre el conjunto de puntos a partir de los cuales los agentes ordinarios dirigen su mirada hacia el mundo social” (Bourdieu P. , 2003, pág. 169). Es similar al territorio, el que viene a ser la representación concreta de ese mapa. El espacio habitado es el punto a partir del cual los agente miran el mundo social y construyen sus prácticas.

Para comprender el distanciamiento entre la élite y el resto de la sociedad, “Se hace necesario volver al principio unificador y generador de la prácticas, es decir al habitus de clase como forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone; por consiguiente hay que construir la clase objetiva como conjunto de agente que se encuentran situados en una condiciones de existencia homogéneas que imponen unos condicionamientos homogéneos y producen unos sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendra unas prácticas semejantes y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivadas, a veces garantizadas jurídicamente o incorporadas como los habitus de clase” (Bourdieu P. , 1988, pág. 100). Estas condiciones de existencia homogéneas tienen un conjunto de características comunes, *objetivadas*, vinculadas con la posesión de bienes o servicios, pero también con la posibilidad de habitar un espacio determinado, o *incorporadas*, como los habitus de clase, pero también como habitus territoriales que generan esquemas clasificatorios específicos diferentes y diferenciadores.

La práctica cotidiana de tránsitos en diferenciados territorialmente, reproduce el habitus territorial y, con ello, los elementos para clasificar el mundo y, quizás, el motivo por el cual estemos “evaluando mal el mundo”, (Latinobarometro, 2013, pág. 1) sea que en la concepción del qué evaluar y cómo se evalúa, esté concentrado un grupo con un habitus territorial y de clase, que no les permite ni siquiera plantearse bien la pregunta.

### Diferencias sociales naturalizadas

Ante la pregunta ¿qué tan de acuerdo está con que las diferencias sociales son naturales?, entre los encuestados también hay una percepción diferenciada por zona. Como se ve en la tabla que se muestra a continuación, la mayoría de quienes viven en la zona centro, norte, oriente, poniente y sur, se encuentran en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta afirmación: 60,26%, 86,08%, 57,5%, 60,0% y 47, 50%, respectivamente. Independiente, incluso de la clase social a la que se auto-adscriben por zona, hay una pequeña deferencia en favor de quienes rechazan esta afirmación.

**Tabla 14.** ¿Qué tan de acuerdo está con que las diferencias sociales son naturales? por zona.

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	TOTAL
<b>Muy desacuerdo o desacuerdo</b>	60,26%	86,08%	57,50%	60,00%	68,35%	47,50%	63,24%
<b>Muy de acuerdo o de acuerdo</b>	39,74%	12,66%	42,50%	38,75%	31,65%	52,50%	36,34%
<b>NS/NR</b>	0,00%	1,27%	0,00%	1,25%	0,00%	0,00%	0,42%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.



Por el contrario, en la zona sur-oriente, hay un porcentaje levemente mayor de personas encuestadas que están de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que las “diferencias sociales son naturales”, porcentaje que llega al 52,5%.

Cabe mencionar que, en general, si bien hay un porcentaje más alto en desacuerdo con la afirmación en cuestión, dicho porcentaje no dista mucho del 50% en todas las zonas, excepto en la zona norte donde la diferencia es mayor.

**Tabla 15.** ¿Es lógico que quienes pueden pagar, se vayan a vivir a la zona oriente?

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
NR						1,3%	,2%
Muy de acuerdo	5,1%	6,3%	18,8%	15,2%	6,3%	6,3%	9,7%
De acuerdo	64,1%	60,8%	68,8%	29,6%	45,6%	55,7%	53,6%
En desacuerdo	26,9%	29,1%	10,0%	26,6%	41,8%	34,2%	28,1%
Muy en desacuerdo	3,8%	3,8%	2,5%	25,1%	6,3%	2,5%	8,0%
NS				2,5%			,4%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Respecto a la afirmación “es lógico que quienes pueden pagar, se vayan a vivir a la zona oriente de Santiago”, la mayoría de quienes viven en las seis zonas de Santiago, un 63.3%, está de acuerdo o muy de acuerdo, con excepción de las personas que viven en la zona poniente y que declaran ser de clase baja, alcanzando un 54%, quienes señalan, estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con tal afirmación.

No obstante que la población, en general, considera que el hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas sí genera resentimiento social, hay una práctica naturalizada de segregación, una doxa segregadora diría Bourdieu, y, a pesar del resentimiento generado por la concentración de las personas con más recursos, a la población encuestada les parece obvio que si les va bien, se cambien a la zona oriente de la ciudad. Esto, que pudiera parecer una contradicción, sin embargo no lo es, en tanto naturalización práctica irreflexiva, de una forma segregada de habitar la ciudad y por el hecho concreto de que en esa zona se concentra la mejor calidad de vida de la urbe.

En este contexto, la élite tradicional plantea que cambiarse de territorio si le va bien, es un problema y manifiestan un abierto rechazo a que las personas se cambien, en vez de quedarse en los espacios en que siempre han vivido. Ahora bien, lo que no señalan pero que se pudo deducir de los análisis de trayectorias familiares, es que este rechazo está mediado por el haber pertenecido siempre a ese espacio privilegiado, lo que les da el “derecho” a permanecer allí, “sin culpas”, responsabilizando más bien a los “otros” de producir un problema, al cambiarse allí.

Frente al cambio de comuna cuando le va bien a alguien, la élite de derecha tiene posiciones diversas y hasta antagónicas. Un grupo, conformado por la élite tradicional, realiza una franca crítica al hecho que la gente se cambie de territorio cuando le va bien. El otro grupo, conformado por personas provenientes de una clase media emergente, ven el tema como una manifestación lógica de movilidad social.

Un senador de derecha perteneciente a una de las familias tradicionales de la élite chilena señala que “ *...por ejemplo, cuando fue la campaña de Golborne... El video que sacaron de Golborne, decía que este maravilloso joven al que le había ido tan bien, había cumplido su sueño y se había ido a Las Condes.... ¿Entonces Chile completo tiene que vivir en Las Condes? Ahí, no po... lo que tenemos que hacer nosotros, es que cada uno trate de quedarse en su comuna o irse a la del lado y mejorar la comuna....pero como en Chile solo hay 2 o 3 comunas con estándares internacionales... porque esa es la verdad... está La Reina, Las Condes, Providencia y Lo Barnechea... son las únicas comunas que tienen estándares internacionales de cualquier país bueno del mundo ... o sea, tú vas a Isidora Goyenechea y esa calle está en las mejores ciudades del mundo... y todos apuestan a algo bueno no más...* ” (Hombre, derecha, poder legislativo, otra zona)

“*Cuando los senadores, diputados y todos se cambian a vivir ponte tú, Osvaldo Andrade vivía en Vitacura y tenía una casa en Puente Alto... él es puentealtino... hijo de obrero de Puente Alto y tenía una casa modesta y todo, que la tiene... pantalla... y ahora se fue a vivir a Las Vertientes, porque en la campaña él me enfrentó en algunas cosas y todo y yo le dije pero qué reclamas tú, si tú vives en Vitacura ... entonces no... Y anda en un Lexus precioso... pero después se cambian de auto... son divertidos, para que no los vean, entonces por qué. Porque las comodidades, los servicios, la calidad de vida, es mucho mejor en Vitacura que en Puente Alto y todos apuestan a eso... si nosotros tuviéramos más comunas que dieran esos servicios, la gente viviría en más comunas... entonces ahí está el problema...*” (Hombre, derecha, poder legislativo)

Le élite de derecha que no proviene de la élite tradicional, por su parte, tiene una postura diferente, habla más bien del cambio de comuna, como una manifestación obvia de movilidad social.

*“La gente que tiene menos ingresos y surge, se cambia de comuna y se termina mimetizando... y finalmente tú miras a esas personas y no puedes encontrar una diferencia obvia... probablemente van a hablar relativamente similar, van a tener códigos, comportamientos conductuales, gustos de consumo relativamente similares, creo que la forma más importante de lograrlo es la educación, digamos... pero supongamos que el tipo le fue bien en los negocios ... lo más probable es que si ese señor vivía en una comuna de... de .... Eeeh... bajos ingresos... eeh una comuna vulnerable... probablemente no va a permanecer allí... probablemente se va a mudar... esto, que algunas veces uno se reía de que el Zalo Reyes decía, digamos, que seguía viviendo en Conchalí... pero finalmente no siguió viviendo ahí... probablemente se mantuvo un tiempo, que sé yo... pero finalmente se cambió... probablemente se mantuvo por un tiempo... pero finalmente sale de ahí...y no termina viviendo en Conchalí... finalmente yo creo que la movilidad social te hace, digamos, aspirar a una mayor confortabilidad porque finalmente, creo yo, que todo es mejor objetivamente en ciertas comunas.”* (Hombre, derecha poder ejecutivo)

En el mismo sentido anterior, un diputado de derecha plantea:

*“Hay sin duda, un factor de promoción social y de la relación ingreso/calidad de vida, en el caso de Golborne, fue un señor que le fue muy bien, los años en que fue gerente de CENCOSUD y por consiguiente, aspiró a vivir en un sector distinto a su lugar de origen... también fue muy criticado en su momento, que la presidenta Bachelet, en su primer mandato, arrendara una casa en pleno barrio El Golf, en la calle Burgos y por alguna razón, en esa dirección, ahora decidió irse a La Reina, pero por qué Bachelet, que vivió en el exterior, que vivió en un mundo distinto, arrienda una casa en el lugar de más altos ingresos del país, en la calle Burgos, y en el barrio más exclusivo de Chile, El Golf... “ (Hombre, derecha, poder legislativo)*

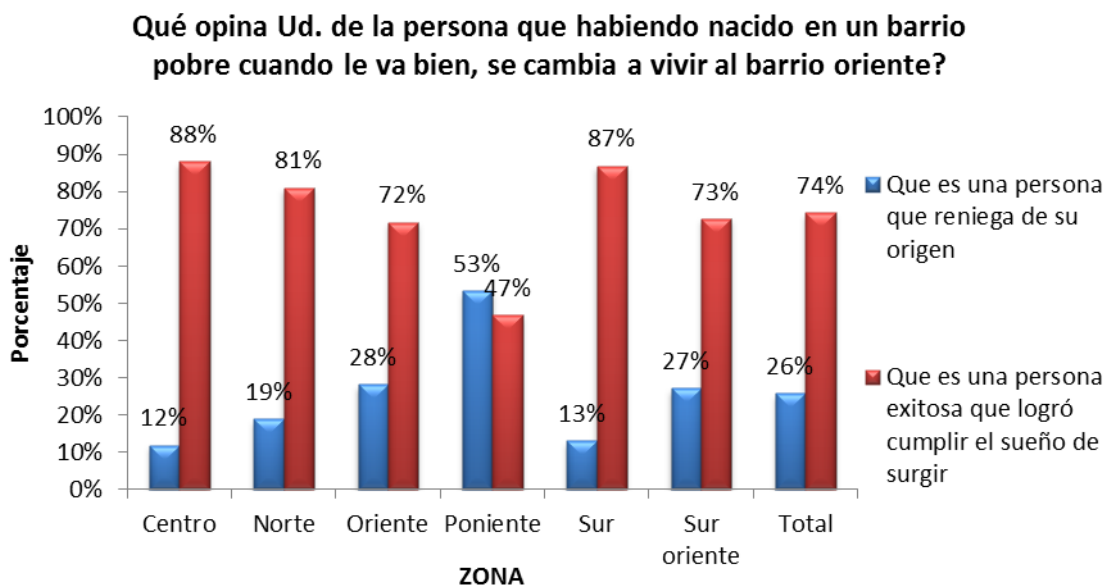
Por su parte, la élite de izquierda coincide con la idea de movilidad social y agrega una diferenciación respecto a los motivos que tienen la derecha y la izquierda para moverse, señalando que la derecha se cambia como un modo de diferenciarse y la izquierda como un modo de obtener mejor calidad de vida. Sumado a lo anterior, releva en el discurso la necesidad de alejarse, como una manera de mantener la privacidad, dada la exposición pública que sufre la élite,

La gente de derecha se cambia de comuna y se aleja *“por un tema de clase, por un tema de concepción de clase o sea, claramente **la derecha tiene una concepción de clase que se busca diferenciar, ellos... ahora, hay sectores que no son de derecha que también***

*actúan de la misma manera y tienden a segregarse y a alejarse y a vivir... ahora, en la política ocurre y yo creo que es un elemento que no es menor de analizar dentro de este fenómeno, esto que te decía anteriormente y es que tiene que ver con que llega un momento en que tú estás tan expuesto públicamente, que las personas buscan el aislamiento desde el punto de vista público y se aíslan y buscan espacios alejados, algunos incluso se van a vivir fuera de Santiago, o sea, parcelas... yo conozco parlamentarios que viven, ponte tú, en Til Til... o en el campo... ” (Mujer, izquierda, poder legislativo)*

*“La política es el resultado de una estructuración de la sociedad.... Tampoco va a cambiar del cielo a la tierra, porque la estructuración de la sociedad no es democrática tampoco y en la distribución de los espacios, tampoco es homogénea, en consecuencia, cualquiera que tenga dinero hoy en día, en la Región Metropolitana, busca desplazarse... ” (Hombre, izquierda, poder legislativo)*

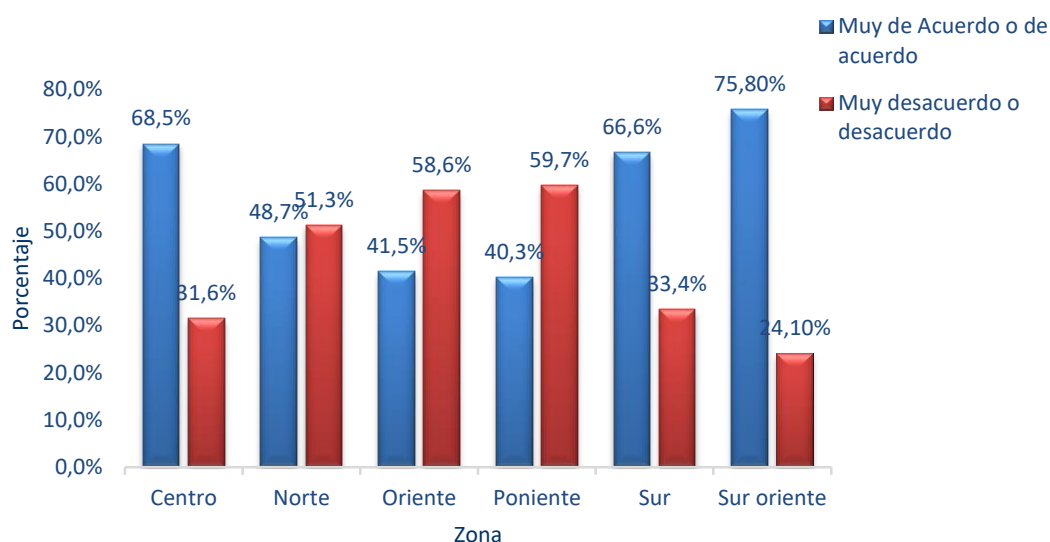
**Gráfico N° 22.** ¿Qué opina cuando una persona se cambia de barrio?. ¿Por qué?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Esta pregunta deja en evidencia la naturalización de la segregación en Chile, ya que en todos las zonas, más del 70% de los encuestados señalaron que una persona pobre que se cambia de barrio “es una persona exitosa que logró cumplir el sueño de surgir”. Cabe destacar, también, que es en la zona oriente donde existe un mayor porcentaje de población dentro de la zona que señala que ésta es “una persona que reniega de su origen”

**Gráfico N° 23.** ¿Qué opina de la afirmación “El mejor barrio es aquel donde hay gente de todas las clases”?



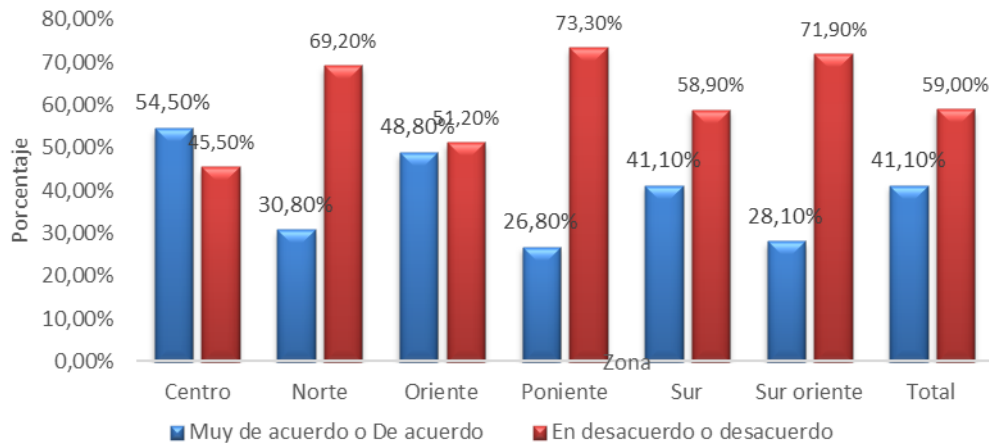
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En este caso, llama particularmente la atención que en las zonas oriente, poniente y norte, la mayoría de la población que respondió la encuesta está muy en desacuerdo o en desacuerdo con la idea de que el mejor barrio es aquel donde hay gente de todas las clases sociales y que en las zonas centro sur y suroriente, esté de acuerdo o muy de acuerdo.

Es decir, hay zonas donde la segregación está menos naturalizadas que en otras. Sería interesante profundizar en las razones de esta situación, cuestión que no es posible en este trabajo.



**Gráfico N° 24.** ¿Qué opina de la afirmación “No es bueno que haya diferentes clases sociales en una misma comuna porque eso trae conflicto”?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Solo en la zona centro se plantea un de acuerdo con esta aseveración. En el resto de las comunas, la mayoría de la población está en desacuerdo con ella como una clara indicación que, si bien la segregación está naturalizada, el motivo de esta naturalización no está relacionada con el conflicto, sino más bien con una práctica cotidiana irreflexiva.

Pura doxa, diría Bourdieu.

## La élite entre la naturalización de las diferencias y la culpa

La élite que se declara de derecha, tiende a “naturalizar” las diferencias sociales; debido a que señalan que éstas son parte de las sociedades.- :

*“Yo lo he dicho, cada cual para su cada cual... la gente trata de vivir cercana a gente que se le parece no más... yo creo que nadie quiere, o nadie tiene agrado de venirse a vivir con gente que es muy dispar... yo creo que al final la gente trata de **vivir con sus pares más cercanos, eso es súper humano.**”* (Hombre, derecha, poder económico). Es decir, no solo concibe la segregación como un fenómeno histórico y aceptado, sino que además la justifica como *“algo súper humano”*.

Al preguntarle a una alcaldesa de derecha por qué la gente con poder se concentra en la zona oriente, ella señala:

*“es que es una clase, una clase que ha ido formando gente, te fijas, por ejemplo mis hermanos estuvieron todos en el Saint George, mis hijos también, entonces **del Saint George salen todos los líderes, es una cosa impresionante, diputados senadores, el alcalde de Peñalolén, el alcalde de Vitacura, el Ministro del Interior que le dicen Peta... se va formando una cosa así como... mis hijos ya tienen a sus hijos en el Saint George, y mi nieta única estuvo en las monjas inglesas y ella es diferente, es lo menos clasista que hay, casi comunista”** (Mujer, derecha, poder local).*

El discurso de la élite de derecha, no solo señala que la segregación es natural sino que, además, es bidireccional, es decir, que existen los “unos” y los “otros” y que ambos grupos generan estereotipos discriminadores, lo que implica que la discriminación es mutua. Este grupo enfatiza el haberse sentido segregado en varias ocasiones. La argumentación es concordante, a su vez, con investigaciones anteriores en las cuales las personas de la zona oriente, declaran haber sido “víctimas” de bullying cuando se acercan a otros espacios de la ciudad, por vivir donde viven. Así el discurso de (Mujer, derecha poder, ejecutivo) es representativo de este sentir cuando señala que: *“es bastante poco frecuente que la gente de Las Condes o La Dehesa tenga amigos en otros territorios, generalmente los amigos son de Las Condes, Vitacura o Lo Barnechea... y ése es uno de los dramas de Chile... Es un drama porque en realidad yo siempre digo que la gente que vive en Las Condes o La Dehesa, conoce Las Condes, Vitacura, La Dehesa, Pucón y Zapallar, Cachagua y Santo Domingo... y pare de contar, y a su vez entonces tienen todo tipo de prejuicios sobre personas que no viven acá , no se mezclan... cuando van a escoger un gerente buscan a alguien que sea de ahí mismo, cuando van a buscar a un ingeniero lo mismo... se van creando estereotipos de un lado y estereotipos del otro lado... y los unos no conocen a los otros y los otros rechazan a los unos porque nunca se han visto.”* (Mujer, derecha, poder ejecutivo)

*“... y por lo tanto, creo yo que la desconexión de estos grupos sociales, eh y creo que va y viceversa porque el grupo que vive en un sector más pudiente no se conecta con los otros, bueno, los otros tampoco se conectan con éstos y finalmente lo que se genera ahí creo yo, es un cierto grado de desconfianza por la falta de conocimiento, de trato, de*

*vinculación y entonces es fácil que imperen los estereotipos... no sé, el rico abusador y el pobre ladrón, por simplificarlo al máximo no sé...” (Hombre, derecha poder ejecutivo)*

*“Hoy día es cierto que los entornos y la vida se puede hacer perfectamente en la comuna en la que tú vives, pero es tan complejo para el que vive en Las Condes o Lo Barnechea que para el niño que yo veo y conozco en Batico, que tampoco conoce el centro, que tampoco tiene la mirada del otro Chile y que es responsabilidad de ellos también te fijas.” (Hombre, derecha, poder legislativo)*

Para la élite que manifiesta ser más bien izquierda, en cambio, lo natural es la mixtura, la mezcla en el territorio, el compartir entre diversos, aunque sin mucha claridad de cómo lograrlo ni de las implicancias que tiene su propio habitar.

*“Para mí es muy natural convivir y compartir con distintos tipos de personas, de distintas proveniencias socioeconómicas, si uno quisiera decirlo de esa manera y por lo demás, porque yo tengo una raíz muy popular o sea, mi familia...” (Mujer, izquierda, poder legislativo)*

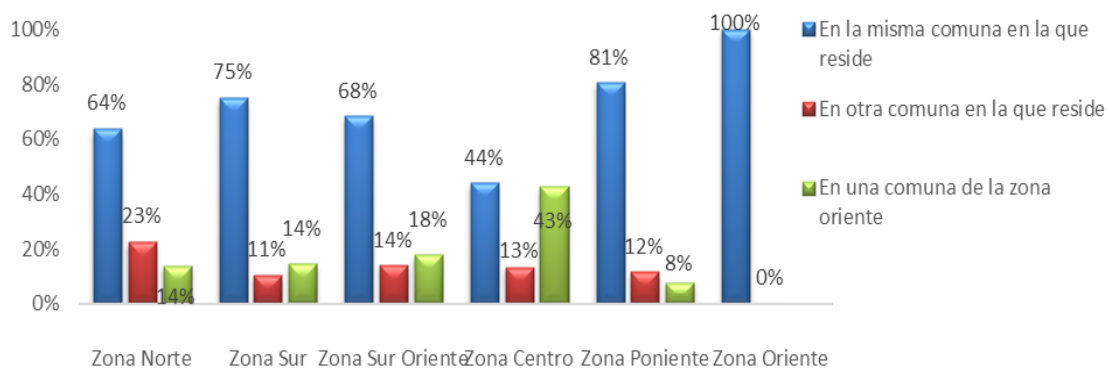
*“Pero además si tú sales de Chile y ves... yo no conocía México y fuimos en vacaciones familiares a México porque para mi marido era importante retornar y contarnos cómo era México y tú veías que en Ciudad de México eso no se ve... dices chuta, parece que esto no es la normalidad... pero como nosotros nos criamos en Chile, esto nos resulta absolutamente normal, natural, así son las cosas, así es el estado del arte... Yo creo que los problemas que tenemos hoy en términos de la desigualdad social se refleja con*

*mayor claridad en estos dos Chiles que conviven en Santiago.”* (Mujer, izquierda, poder judicial) , la segregación entonces no es natural, pero sí naturalizada reflexiona la entrevistada.

### **Futuro segregado o segregador, según zona de residencia**

Para evaluar los deseos futuros de la población encuestada, en relación a la familia y el territorio, se realizaron preguntas respecto el lugar que les gustaría que se ubicara a futuro la familia, los hijos y la pareja de los hijos

**Gráfico N° 25.** ¿En qué comuna le gustaría vivir con su familia para ser más felices?



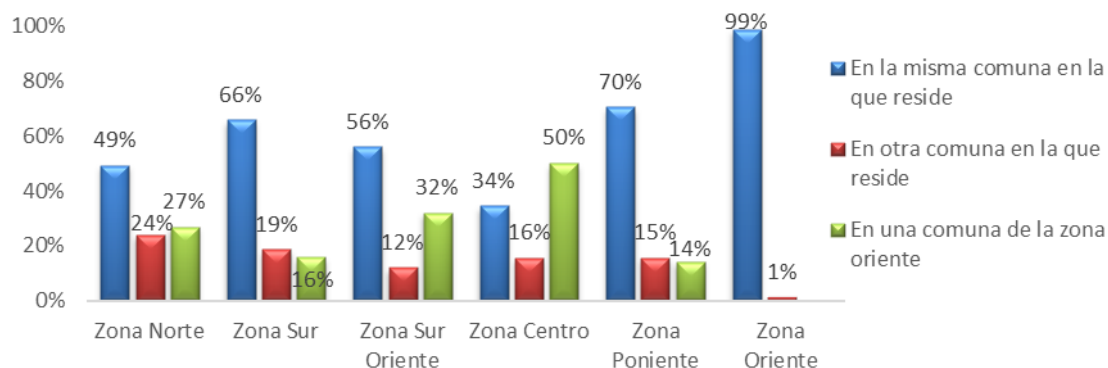
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 64% de quienes viven en la zona norte señala que se encuentra feliz viviendo en su comuna, mientras que un 23% declara que lo sería viviendo en otra comuna y un 14%, que sería feliz viviendo en la zona oriente. El 75% de las personas que viven en la zona sur declara estar viviendo con satisfacción en su comuna, al contrario de un 14% que sería más feliz viviendo en una comuna de la zona oriente, mientras que el 11% asegura

que lo sería viviendo en otra comuna. De quienes viven en la zona suroriente, el 68% declara que es feliz viviendo en su comuna; por el contrario, un 18% asegura que sería feliz viviendo en una comuna de la zona oriente y un 14% que lo sería en otra comuna. El 44% de quienes viven en el centro, declara ser feliz residiendo en el centro, mientras que un 43% declara que sería más feliz viviendo en una comuna de la zona oriente. El 81% de quienes residen en la zona poniente sostiene que es feliz residiendo en su comuna, sólo un 12% declara que lo sería viviendo en otra comuna y un 8% en la zona oriente.

Cabe destacar que el 100% de los encuestados residentes en la zona oriente se encuentran felices viviendo en alguna comuna de dicha zona y les gustaría continuar viviendo ahí con su familia.

**Gráfico N° 26.** ¿En qué comuna le gustaría que vivieran sus hijos cuando sean mayores?



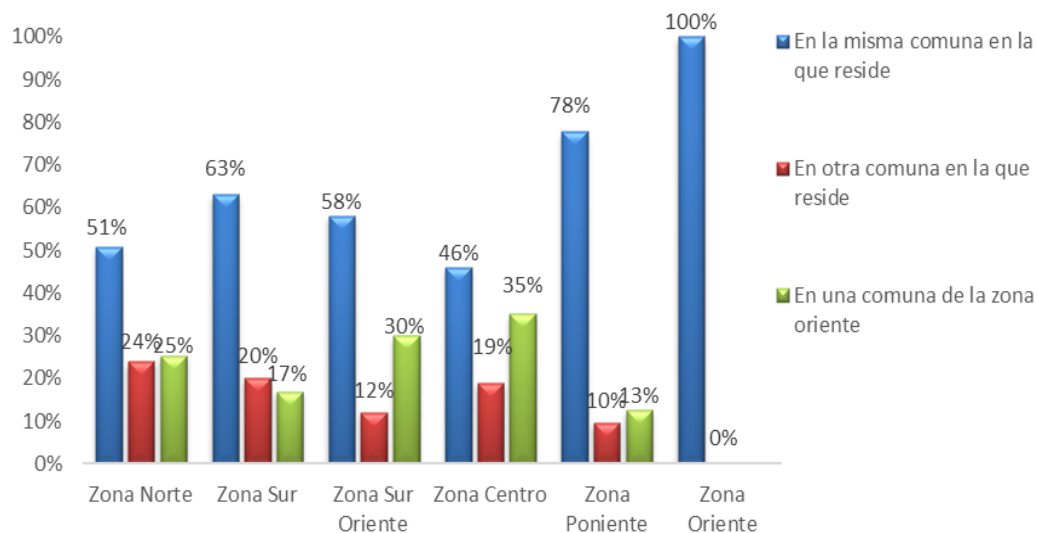
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En general, el 49%, de quienes viven en la zona norte quiere que sus hijas/os vivan en la misma comuna de residencia, mientras que un 24% desea que sus hijas/os vivan en otra comuna y un 27% que vivan en la zona oriente.

El 66% de las personas que vive en la zona sur asegura querer que sus hijas/os vivan en la misma comuna que ellos; al contrario, un 19% quiere que ellos vivan en otras comunas y un 16% desea que vivan en comunas del sector oriente. El 56% de las personas encuestadas que vive en la zona suroriente quiere que sus hijas/os viva en la misma comuna que ellos, mientras que un 32% desea que vivan en la zona oriente y el 12% en otra comuna. Del total de encuestadas/os que vive en la zona centro, el 50% aspira a que sus hijas/os vivan en la zona oriente y un 16%, que lo hagan en otra comuna; sólo un 34% quiere que viva en la misma comuna que ellos. Un 70% de las personas que vive en la zona poniente, quiere que sus hijas/os vivan en la misma, mientras que el 15% de ellos anhela que vivan en otra comuna y un 14% en la zona oriente.

Otra vez se puede ver reflejada la satisfacción de aquellos que habitan en la zona oriente con sus espacios. Casi el 100% (99%) de los encuestados que residen en ese polígono, asegura que quiere que sus hijas/os vivan en la misma comuna que ellos, sólo un 1% quiere que viva en otra comuna.

**Gráfico N° 27.** ¿En qué comuna le gustaría que viva la pareja de su hija/o?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 51% de quienes viven en la zona norte quiere que la pareja de sus hijas/os viva en su misma comuna de residencia y, un 25%, que viva en la zona oriente. El 63% de las personas que viven en la zona sur asegura querer que la pareja de sus hijas/os viva en la misma comuna que ellos; al contrario, un 20% quiere que viva en otras comunas y un 17% desea que sea de una comuna del sector oriente. El 58% de las personas encuestadas que vive en la zona suroriente, quiere que la pareja de sus hijas/os viva en la misma comuna que ellos, mientras que un 30% desea que viva en la zona oriente y el 12% en otra comuna. Del total de encuestadas/os que vive en la zona centro, el 46% aspira a que la pareja de sus hijas/os viva en la misma comuna que ellos, mientras que un 35% prefiere que resida en la zona oriente y un 19% quiere que viva en otra comuna. Un 78% de las personas que viven en la zona poniente quiere que la pareja de sus hijas/os viva en



la misma comuna, y un 13% en la zona oriente. El 100% de quienes viven en la zona oriente asegura que quiere que la pareja de sus hijas/os viva en la misma comuna que ellos.

### **La élite y el futuro del territorio**

La élite en general, percibe que la mejor zona para habitar a futuro es la zona oriente, vuelven a argumentar que los motivos por los que eligen esta zona se vincula con la infraestructura, reconociendo en el discurso la falta de la misma en otras zonas. No obstante, no reflexionan en torno a que los cargos de poder en que se encuentran les permitirían, eventualmente, cambiar esta situación y democratizar los espacios de la ciudad.

Casi ningún entrevistado, habla sobre su propio poder para incidir en la democratización de los espacios. Es como si la segregación incluyera solo a los segregados y no a los segregadores. Una de las excepciones ante este discurso transversal de la élite, fue uno de los miembros del poder judicial, con orientación ideológica principalmente de derecha, quien responsabiliza a un “otro” abstracto, también de élite, que “tampoco se preocupan por hacer nada” por cambiar las cosas y señala:

*“La gente vive y se concentra en la zona oriente por un tema de comodidades, la mejor habitación está acá, las mejores clínicas están acá, los mejores hospitales están acá. O sea, los mejores colegios están acá, los centros deportivos, los centros comerciales,*

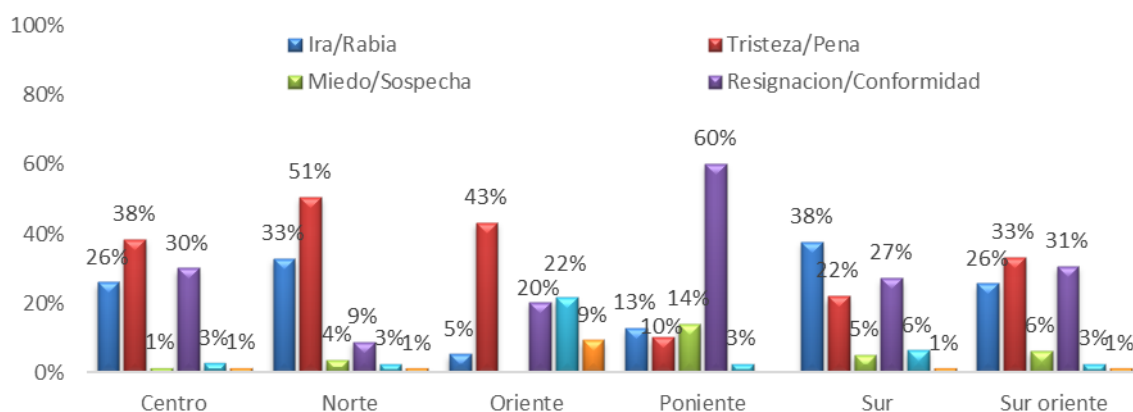
*claro pues, si en otras comunas no vas a encontrar nada... y ahí vuelvo a lo anterior..*  
*¿y por qué no vas a encontrar nada?... porque tampoco se preocupan por hacer nada..*  
*Si en definitiva... si tienes, tienes todas las comodidades, para qué te vas a ir a vivir a*  
*comunas donde no hay ninguna comodidad. Y si tienes como pagarlo”.*(Hombre,  
derecha, poder judicial)

Si bien, el discurso sobre la mejor calidad de vida en la zona oriente es más bien transversal, al ahondar en ello durante la entrevista, se produjo una interesante diferencia entre los entrevistados. Un grupo reflexionó en torno a las implicancias que esto tiene para la democratización de la ciudad, y otro grupo manifestó incomodidad o franco enojo, por el tenor de las preguntas y la invitación a reflexionar en torno a las implicancias de su propia forma de habitar la ciudad y el impacto que ello tiene en la ilegitimidad del orden y en el aumento de la segregación. Esta incomodidad implicó, en algunos casos, incluso cambiar el tema o modificar la secuencia de las preguntas, de modo tal de no poner en riesgo la continuidad de la entrevista misma.

## El sentimiento que provoca la segregación

Una vez que se le consultó a la población sobre la percepción que tienen respecto a la segregación en Santiago, se pretendió dar una perspectiva emocional a la medición de la experiencia segregada o segregadora. Si bien el método de encuestas no es el más apropiado para este tipo de comprobación y, considerando las limitaciones para realizar preguntas abiertas o introducir técnicas cualitativas, se introdujo una pregunta sobre las emociones que les producían algunas manifestaciones del fenómeno.

**Gráfico N° 28.** ¿Qué sentimiento le produce la afirmación “Los mejores colegios del país están en la zona oriente de Santiago”



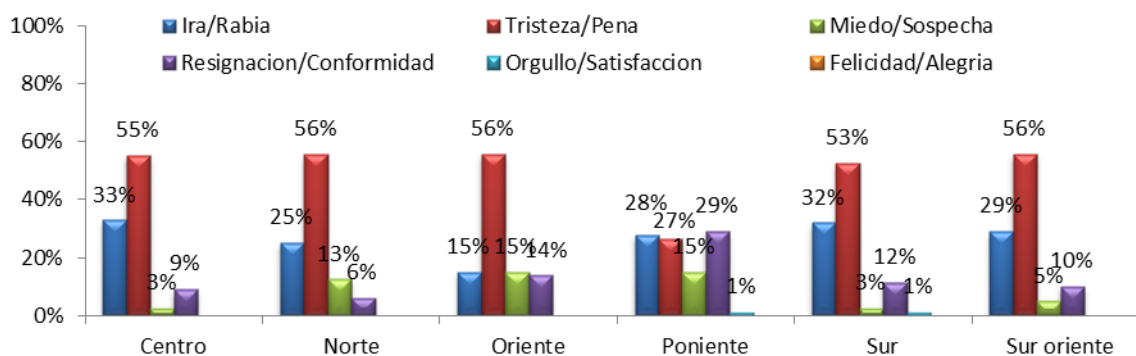
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la zona centro, para el 38% de los encuestados, la afirmación “*los mejores colegios del país están en la zona oriente de Santiago*” les causa de tristeza/pena, mientras que el 30% siente resignación/conformidad, al contrario del 26% al que le da ira/rabia. En la

zona norte, el 51% de sus residentes siente tristeza/pena respecto a la misma oración; por el contrario, un 33% señala que le causa ira/rabia. En la zona poniente, para el 60%, la afirmación causa resignación/conformidad. En la zona sur un 38% siente ira/rabia al respecto, mientras que un 27%, resignación/ conformidad. Finalmente, en la zona suroriente, la frase oración sobre los colegios genera tristeza/pena en un 30%, resignación/conformidad en un 31% e ira/rabia en un 26%.

El 43% de los encuestados en la zona oriente declaran que la afirmación le genera tristeza/pena, pero en esta zona emerge un sentimiento de orgullo/satisfacción que alcanza un 22% y felicidad/alegría un 9%, en el resto de las zonas, es decir a un 31% de los encuestados de la zona oriente les produce un sentimiento positivo el que los mejores colegios se concentren en ese territorio.

**Gráfico N° 29.** ¿Qué emoción se acerca más a lo que siente cuando escucha lo siguiente? “La mayoría de los pobres vive en la periferia de Santiago.”

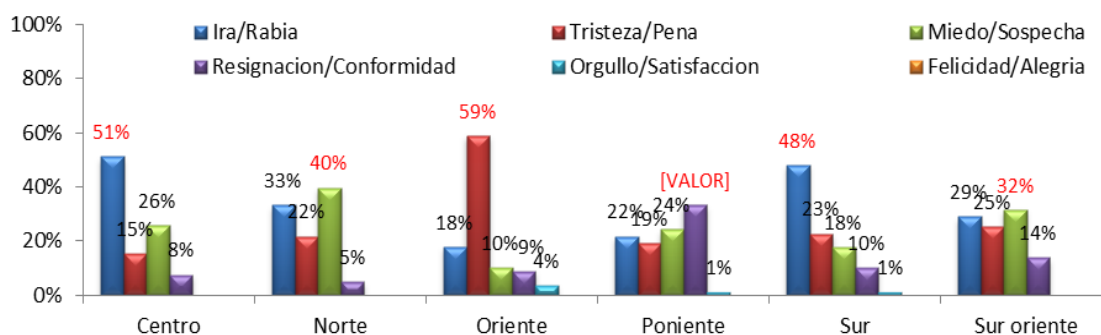


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la zona centro, para el 55% de sus residentes encuestados, la afirmación “la mayoría de los pobres vive en la periferia de Santiago” es causa de tristeza/pena, mientras que el

33% siente ira/rabia. En la zona norte, el 56% de sus residentes siente tristeza/pena por tal afirmación; por el contrario, un 25% señala que le causa ira/rabia. El 56% de la zona oriente, declara que la afirmación le genera tristeza/pena. Al 29% de la zona poniente, la afirmación le genera resignación/conformidad, al 28%, ira/rabia y a al 27%, tristeza/pena. En la zona sur, un 53% siente tristeza/pena al respecto, mientras que un 32% siente ira/rabia. Finalmente, en la zona suroriente, la afirmación genera en su mayoría tristeza/pena (56%) e ira/rabia en un 29%.

**Gráfico N° 30.** ¿Qué emoción se acerca más a lo que siente cuando escucha lo siguiente “Los ladrones viven en las poblaciones.”



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Este gráfico muestra una interesante aproximación a las emociones diferenciadas que provoca la estigmatización frente a la delincuencia. En él se puede ver que ante la afirmación “los ladrones viven en las poblaciones”, la población reacciona con ira/rabia en la zona centro y sur, con miedo/sospecha en la zona norte y suroriente y con resignación/conformidad, en la zona poniente. Destaca la zona oriente, que reacciona con tristeza/pena en un 57,5%.

### **3.1.2. Percepción de segregación territorial por parte de la élite**

La encuesta Latinobarómetro es la más prestigiosa a la hora de evaluar la situación sociopolítica en América Latina. Sin embargo, y según los responsables de esta investigación, en el 2011 se cometió un error no evaluando correctamente la situación en Chile. Este traspie es atribuido a que “los expertos juzgan a los países con indicadores que no reflejan las opiniones de los ciudadanos, sino los resultados numéricos de hechos económicos, no los resultados de las sensibilidades de las personas.” (Latinobarómetro, 2011, p. 1). Pero no solo eso, sino que agrega a renglón seguido que “el mundo está evaluando mal al mundo y no sabemos bien que se nos puede venir encima cualquier día.” (Latinobarómetro, 2011, p. 1). Pero ¿Qué está pasando?, ¿Dónde se encuentra el error?, parte del problema es la mala interpretación que hacen del tema: políticos, expertos, académicos etc., algunas veces y a la gran brecha entre la élite (incluidos sus académicos) y el resto de la población.

En 2011 en Chile, había dos preocupaciones centrales: “la concentración del dinero en unos pocos.... Y la concentración del poder para el beneficio de una minoría.” (Latinobarómetro, 2011, p. 1). Sin embargo, en el 2016, a pesar de los escándalos y del complicado contexto nacional, la élite sigue ignorando estos temas o, al menos, no dándoles la misma relevancia que les asigna la ciudadanía, lo que se manifiesta en los pocos esfuerzos reales por modificar las condiciones que los permiten.

La concentración de dinero y poder en pocas manos y en territorios delimitados, sigue siendo un problema/país que tiene historia, como se señalaba renglones atrás. Salvo durante la Unidad Popular, la concentración de dinero y poder ha sido permanente y que la élite se concentre en un territorio específico, también. ¿Qué ha cambiado entonces? Han sucedido cambios en la población, los que podrían resumirse en cinco puntos:

Primero, la ciudadanía, cuenta hoy con los niveles de escolaridad y de acceso a la información, más altos de toda la historia, lo que les permite hacer una mejor y más crítica lectura de la situación.

Segundo, existe una mayor conciencia de derechos, que hoy cala hondo en la sociedad chilena. Promovidos desde el Estado, los organismos internacionales y las ONGs, la ciudadanía sabe cuáles son sus derechos y los reclama.

Tercero, las redes sociales permiten flujos comunicacionales que, en parte, rompen con el monopolio histórico de la élite sobre los medios de comunicación. Así, por ejemplo, las redes sociales permiten que la población conozca las cifras de desigualdad, los escándalos de corrupción y los actos ilícitos que comete la élite. Pero no solo eso. El uso de la tecnología, además (internet, celular, ordenador, etc.), deja huellas imborrables que posibilitan el rastreo de dichos actos, los que antes no era tan fácil y posible rastrear.

Quinto, La élite, por su parte, ha continuado funcionando con lógicas tradicionales sin considerar los cambios anteriormente señalados, lo que genera un distanciamiento y deslegitimación de las mismas. La encuesta CERC-MORI, muestra claramente que hay un problema de confianza en las élites, señalando que “en el 2015, la crisis es principalmente una crisis de élite.” (CERC-MORI, 2015, p. 36), Como se señaló, el problema no es nuevo, lo nuevo es que la ciudadanía cambió y demanda de la élite un

cambio de conducta como señala este lacónico informe, el que, además, por primera vez en la historia, pone en el centro del debate el cuestionamiento a la élite.

Las élites no se enteran o no quieren enterarse de lo que está sucediendo. Durante el mismo periodo en que se aplicó la encuesta, se realizó el trabajo de campo de este estudio, entrevistando a personas pertenecientes a la élite cultural, económica, política y social del país, vinculada a su amplio espectro ideológico y, la mayoría, señala que la concentración territorial del poder no es un problema en Chile. Otros señalan que el problema reside en que las personas que tienen un origen pobre y logran obtener mejor calificación y más dinero, tienden a moverse hacia la zona oriente de la ciudad, pero que éstos son espacios abiertos y no cerrados.

En relación con la segregación socio-espacial, por ejemplo, los entrevistados con una orientación ideológica más bien de derecha, construyen su discurso del siguiente modo:

*“Puede que sea un problema hoy día, pero la razón por la que está ese problema no fue por una mala razón... es decir, la política chilena que ha sido muy exitosa de generar muchas viviendas y que la disminución del déficit ha sido impresionante... El déficit habitacional es bastante poco... en términos reales... el déficit cualitativo puede ser un poco mayor... que es gente que además... que vive y tiene su casa y todo pero la calidad no es la más adecuada.”* (Hombre, derecha, poder económico). Lo que explica este tipo de respuestas es que, durante el periodo de la dictadura, el déficit habitacional del país disminuyó significativamente en términos numéricos, no obstante, hubo un ostensible aumento del déficit cualitativo. El Estado, al construir casas de mala calidad en la



periferia de la ciudad y autopistas concesionadas que rompen la relación de quienes las transitan con el entorno, contribuyó a la agudización del problema.

El fenómeno se fue consolidando, primero, con las erradicaciones de los campamentos en los años ´80, al trasladar los asentamientos de la gente pobre hacia los bordes en forma masiva; segundo, construyendo aldeas en la periferia que se convirtieron en territorios precarios y peligrosos, dada su marginalización y deterioro y que no contaron con los recursos y el equipamiento urbano necesario para desarrollarse y, tercero, producto de la construcción de autopistas de alta velocidad que dividen el espacio urbano y contribuyen a la invisibilización del “otro”, hoy es posible, por ejemplo, salir de la zona oriente hacia cualquier punto del país y del exterior, sin verse en la obligación de prestar atención a ni una zona pobre, e incluso sin tener que transitar por el centro de la ciudad. La élite de derecha, aplaudió la política en su minuto y hasta hoy en día argumenta que fue un gran éxito, a pesar de todos los estudios que muestran los problemas que ello originó. A modo de ejemplo, un entrevistado con poder empresarial, vinculado a la Cámara Chilena de la Construcción, admite que dicha situación aumentó la segregación, pero dice que esto se produjo por "buenas razones".

Otro de los entrevistados, esta vez una mujer con orientación ideológica más bien de derecha y miembro de uno de los Think tank más importantes de ese sector en Chile (y por ende con una elevada capacidad de incidencia política), no solo justifica la segregación sino que además señala que “no es tan mala”, “ni tan real”, “ni tan generalizada”, poniendo el acento en la idea de “disociación de cierto segmento de la población”, entre la percepción negativa de lo que sucede colectivamente y la percepción positiva de lo que sucede en el ámbito personal y familiar.

*“No te estoy diciendo que no hay que reconocer las rabias y las iras de la sociedad en general por la desigualdad y la injusticia... que la desigualdad y la injusticia te friega como sistema, pero no en tu casa ni en tu espacio... porque cuando tú le preguntas ¿y tú cómo estás?... ¿Ellos dicen -No, yo estoy muy bien-, ¿y cómo está Chile? -Como las pelotas-... entonces **hay una disociación que está pasando en cierto segmento de la población... pero que es entre lo colectivo que es todo malo y lo mío que no es tan malo ni mi casa... oye ni mi clínica... mi colegio es bueno, adoro mi profesor... mi cura me cae bien, la iglesia es como la huevas... mi banco (si llegan a acceder al banco), me trata bien... pero los bancos son uno ladrones o sea, no sé qué está pasando ahí... la pregunta que está pasando para generar esta revuelta o esta sensación de que el sistema entero está malo, porque para ellos, en su vida privada en general, no está tan malo...**”*

(Mujer, derecha, poder político)

Por otra parte, una entrevistada más cercana ideológicamente a la izquierda pero que vive en las mismas áreas asociadas a la élite, denota tener una mayor conciencia del problema o al menos tienen una visión más crítica del mismo, sin embargo, se posiciona fuera de él.

*“Es que yo creo que nuestra ciudad y el país es súper segmentado y se ordenó de una manera para que no exista la integración (haciendo alusión a la dictadura), está pensado de esa manera...”* (Mujer, izquierda, poder cultural).

Esta mujer con mucho poder en el área de la cultura, sabe que el problema existe y también sabe que se agudizó durante la dictadura; de lo que no es consciente es que ella, sin quererlo incluso, es parte de ese problema.

Esta misma línea argumentativa sigue un hombre con poder político de izquierda, cuando señala que:

*“Yo creo que eso es parte del proceso que surge en 1979 con la política nacional de desarrollo urbano que le entrega la ciudad al mercado y clausura cualquier ejercicio de planificación.”* (Hombre, izquierda, poder local)

Una ciudad construida en la segregación, sumada a una política urbana aplicada en los ochentas, que revirtió todos los intentos por cambiar la situación es, al parecer, la causa más invocada para explicar el fenómeno por parte de la izquierda. La derecha solo se limita a señalar esto como un hecho natural.

En ambos grupos, no hay mayor reflexión sobre la profundización del fenómeno durante los últimos veinticinco años, en los que el país ha vivido en democracia.

Los discursos confluyen entonces en señalar que la segregación socio-espacial existe, pero ésta no se evalúa del mismo modo ni se le asigna la misma gravedad.

Ninguno de los entrevistados piensa que el vivir en las zonas más ricas del país, distantes, homogéneas y exclusivas, sea un problema. Algunos ven el problema de la segregación como un tema relevante, pero se consideran a ellos mismos fuera de él.

La situación es muy sugestiva porque, si hay personas que viven segregadas, hay otras que segregan. No obstante, la mayoría de los estudios no realizan este análisis, olvidando que la moneda tiene dos caras.

Los muros simbólicos en la ciudad de Santiago la han convertido en una ciudad vallada, definida por Hidalgo como una ciudad que se ha convertido en un espacio carente de la propia naturaleza de lo urbano, el encuentro entre diversos, para convertirse en un estéril conjunto de edificaciones concentrados en un espacio privado (Hidalgo, Borsdorf, & Sánchez, 2007). Carece, además, de “una temporalidad que permita a sus habitantes a construir lazos culturales y psicológicos más allá del espacio inmediato de la vivienda; es decir, su relación con un espacio público inexistente, puesto que ha sido determinado y elaborado desde un principio por una planificación no partícipe de la experiencia de vivir en la ciudad” (Hidalgo, Borsdorf, & Sánchez, 2007, pág. 134) ... Por otra parte, la convivencia entre grupos (sociales, económicos y culturales) hoy en día es difícil. La existencia de lo anterior y, como señalaba Hidalgo, ha provocado “un debilitamiento de la gobernabilidad” y la “generación de situaciones de las cuales se intentaba escapar: discriminación, segregación, violencia e inseguridad” (Hidalgo, Borsdorf, & Sánchez, 2007, pág. 134).

### **3.2. *Concentración Territorial del Poder***

#### **3.2.1. Percepción de concentración del poder**

##### **Clase social por zona**

Es sabido que la pertenencia a una clase determinada, define características, tanto en el plano económico, como en ámbito del poder y del prestigio. Lo anterior, a su vez, implica el establecimiento de cierta jerarquía ligada a la posesión de privilegios o estados de carencia asociados a una clase u otra. El percibirse perteneciente a una clase determinada implica, por tanto, percibirse con las características asociadas a la clase de que se trate.

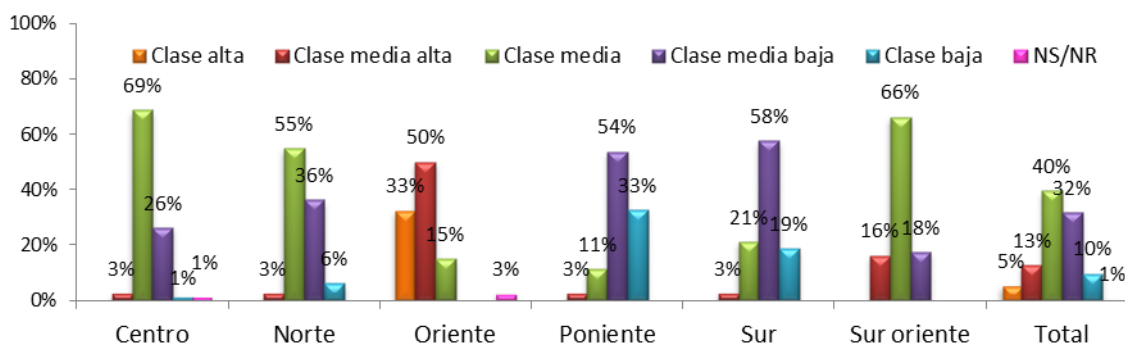
El estatus social subjetivo, fue medido en todas las zonas y, tal como lo demuestra el estudio desarrollado por Castillo, (Juan Castillo, 2013) la tendencia general es a definirse como clase media. No obstante, en la zona oriente la mayoría se definió como clase media alta o, definitivamente, como clase alta. Dando cuenta, así, de su absoluta conciencia de privilegios.

### Auto percepción de clase social predominante en la comuna, por zona

De modo tal de capturar la asignación de clase que las personas hacen al territorio propio, se indagó respecto a la percepción que cada uno tenía de la clase predominante en su espacio, mediante la pregunta “ahora quisiéramos que nos dijera si su comuna es más bien de clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja o clase baja”.

Como se puede apreciar en el gráfico, la percepción de clase por zona arrojó que un 50% de los encuestados de la zona Oriente consideran que su comuna es más bien de clase media alta, un 69% de la zona Centro, un 66% de la zona Sur Oriente y un 55% de la zona Norte, la consideran de clase media y un 54% de la zona Poniente y un 58% de la zona Sur la perciben como clase media baja.

**Gráfico N° 31.** Su comuna es más bien de...

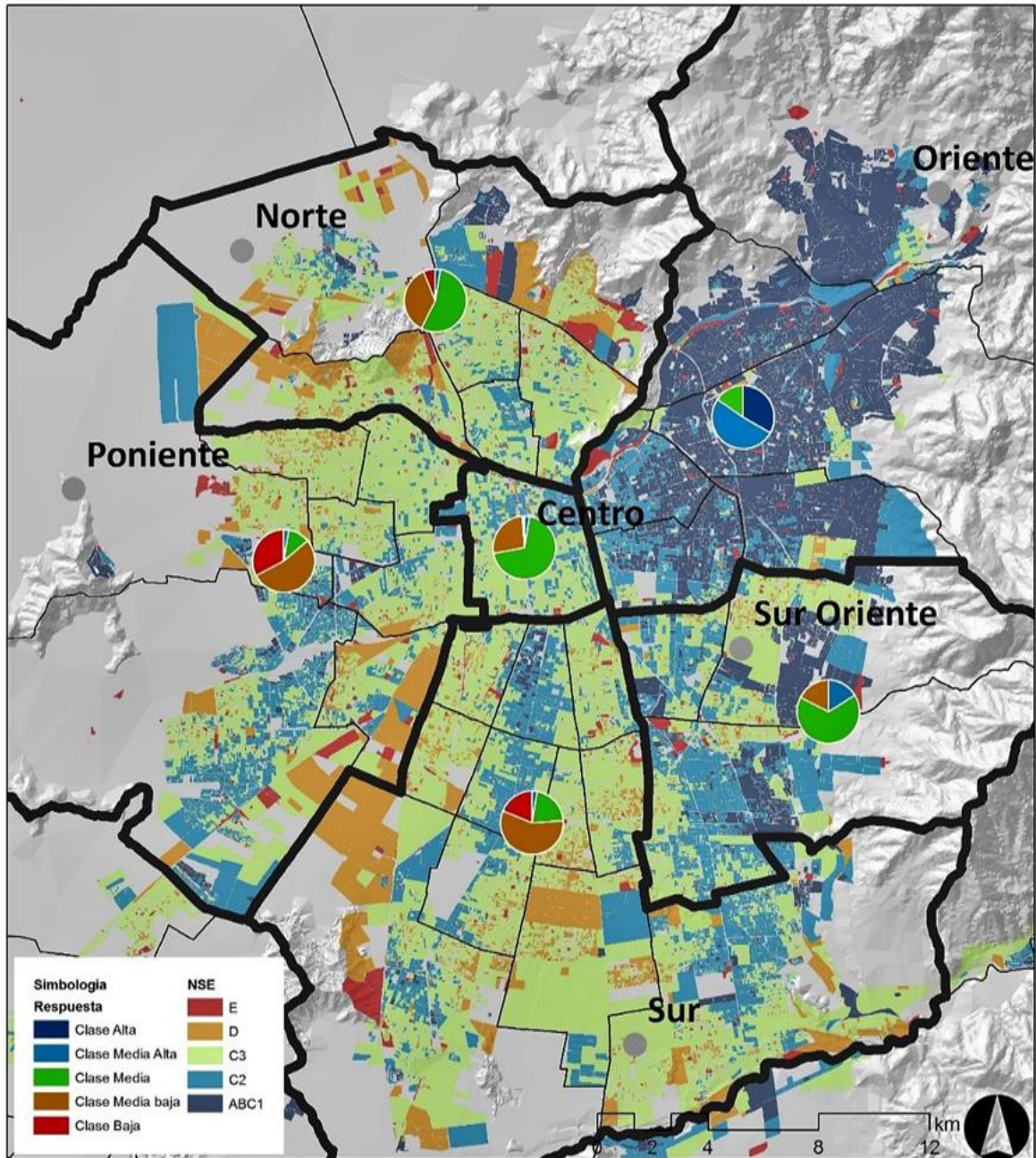


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En el plano que se presenta a continuación, se presenta los Niveles Socioeconómicos (NSE), efectivamente existentes por manzana según INE, versus la clase social que los encuestados mencionan como predominantes en sus comunas.

**Ilustración 11** Percepción de clase social, por Zona

**Auto adscripción de clase v/s GSE existente**



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la **zona oriente**, el 83% de las y los encuestados declara que su comuna de residencia es de clase alta o clase media alta. Sólo un 15% asegura que las comunas que pertenecen a la zona oriente son de clase media. Lo que confirma lo señalado en las cifras, es decir, aquellos que son y a su vez se auto-perciben como clase alta o media alta, tienden a concentrarse en esta zona de la ciudad.

En la **zona suroriente**, por su parte, existe un predominio de opinión entre los encuestados respecto a que la comuna en la que se habita es de clase media, alcanzando un 66%. El resto de la población se mueve entre clase media alta, 16% y clase media baja, 18%, lo que también se aproxima al perfil estadístico a nivel censal de esas comunas.

En la **zona centro**, a su vez, el 69% de quienes respondieron la encuesta, asegura que su comuna es de clase media, mientras que un 25% declara que es de clase media baja.

De lo anterior podemos deducir que las personas encuestadas de la zona sur oriente y Centro definen su perfil como personas de clase media, media alta o media baja, dependiendo del sector.

Aproximándose al perfil de la zona centro, en la zona Norte predomina la opinión que la comuna de residencia es de clase media, con un 55% y de clase media baja, la que alcanza un 36%.

De igual manera, en la **zona sur** predomina la opinión de los encuestados respecto a que su comuna es de clase media baja (58%) y de clase baja (19%).



En la **zona poniente**, el 87% asegura que la comuna en donde habita es de clase media baja o clase baja. Un 11% considera que es de clase media y sólo un 3%, de clase media alta.

En el caso de las entrevistas realizadas a la élite, ellos coinciden en que la zona oriente en la que viven es de clase alta o media alta y que en las otras comunas viven personas con un perfil de clase inferior.

### **La élite. Homogeneidad de clase auto-percibida**

En las entrevistas se pudo constatar que la élite de derecha señala que las comunas de la zona oriente en las que viven tienen un carácter más bien homogéneo, con un buen equipamiento e infraestructura, tienden además a apreciar la buena calidad de vida en aquellos espacios, los que perciben propios, y a sentirse orgullosos de ello; así un decano de arquitectura de una universidad privada señala:

*“yo vivo en (Vitacura), es una comuna muy homogénea, **generalmente un estrato socio económico alto**... Es una comuna dormitorio, con fuerte vocación residencial y algo comercial, y una de las comunas con los mayores índices de áreas verdes y calidad de vida en Chile”* (Hombre, derecha, poder del conocimiento).

Una ex diputada, ex ministra y actual alcaldesa de derecha plantea que *“Es una comuna (Las Condes) **muy demasiado homogénea** salvo Colón 8000, 9000, 10000 donde uno ve un poco más clase media emergente, yo diría que aquí en general en el entorno hay viviendas más **bien acomodadas**”* (Mujer, derecha, poder ejecutivo).

La élite más bien de izquierda, también tiende a señalar que la comuna en la que habitan tiene un carácter homogéneo. Sin embargo, plantean una crítica a dicha homogeneidad. Este grupo, además, tiene una tendencia a negar su pertenencia a la comuna en la que vive, e incluso a menospreciar el espacio habitado, haciendo alusión a un supuesto “*deterioro*”, o a señalar una tendencia a la heterogeneidad del mismo, “*ahora es más mezclada*”, etc. Hubo también tendencia a marcar que la comuna en la que habitan es más bien solo su espacio “*dormitorio*”, negando de paso su pertenencia a la misma, remarcando su pertenencia a la comuna donde laboran o a la que representan, generalmente en sectores más pobres del país o de la ciudad.

*“yo vivo en Providencia y es un lugar que ha ido mutando y cambiando y eso tiene que ver con, si bien conserva por ejemplo **grandes áreas verdes que es una de las razones por las que estoy ahí**, en promedio debe ser una de las que tiene más áreas verdes. Respecto a sus habitantes, tiene todavía una **vida de barrio**, está muy a escala humana todavía, no hay grandes edificios en altura, urbanísticamente conserva esa característica un poco elitista que tuvo en algún momento, la conserva, pero diría yo que también hoy día, también se mezcla con otras realidades en el sentido de que como se ha ido desplazando de alguna manera los sectores medios y altos, se han ido desplazando, también han ido ingresando nuevos contingentes a esta comuna”* (Mujer, izquierda, poder ejecutivo).

*“Ñuñoa es, digamos **clase media**. Básicamente un **entorno muy tranquilo, fácil acceso**, muy comunicado con las arterias de Santiago, con una **cultura de barrio** muy*

*importante, el ñuñoino habla para dentro, uno camina mucho por las calles y se conocen todos, el carnicero, el del pan, de la feria... es una vida de barrio, muy tranquila.”*  
(Mujer, izquierda, poder del conocimiento).

*(La Reina) “No hay diferencia entre fin de semana y la semana... por lo menos no para mí, no sé para el resto de los alcaldes... **por lo menos yo paso el 80% del fin de semana en mi comuna de trabajo**... en actividades con los vecinos que quieren reunirse con el alcalde en los tiempos que ellos tienen libres y que por lo tanto se convierten en tiempos no libres para el alcalde. De hecho, si hay un incendio en la noche, bajo yo al incendio) a dar las directrices directamente y en persona” ...* (Hombre, izquierda, poder local)

*“Hoy es una comuna (Vitacura) **súper homogénea, en términos socioeconómicos**... entiendo que **es la más rica de Chile** en términos de ingreso per cápita... una comuna muy agradable para vivir además, queda muy cerca del centro de Santiago, buenas vías de acceso, es una comuna agradable para vivir. **Yo en la semana en general estoy en la noche no más... salgo temprano en la mañana y vuelvo tarde en la noche... noche**... lo que estoy más son los fines de semana que son bastante tranquilos, sin mucho movimiento, sin mucho tráfico... es agradable para salir a caminar.”* (Hombre, izquierda, poder ejecutivo).

## Las erradicaciones de los 80

Es interesante también destacar que, al hablar de segregación, en varias entrevistas surgió espontáneamente el tema referente a los procesos de erradicación de los ochentas, que contribuyeron a fragmentar la ciudad y a aumentar la homogeneidad de las comunas y los barrios en los que ellos habitan.

Se pudo concluir que, mientras las posiciones de aquellos con una orientación ideológica más bien de derecha argumentan que existieron “buenas razones para que se dieran dichos procesos de erradicaciones”, aquellos más cercanos a la izquierda critican fuertemente este periodo, y ponen el acento en los efectos segregadores y de mala calidad del hábitat, que dichas erradicaciones generaron.

Un fiscal más bien de izquierda señala que (Las Condes) *“es muy homogénea... O sea, es gente que está en tu mismo nivel socioeconómico cultural y excluye a mucha gente que no está dentro de las condiciones para vivir ahí, de hecho todas las viviendas sociales que habían en Las Condes se han ido sacando paulatinamente. De hecho hoy día no quedan...”*.(Hombre, izquierda, poder judicial)

Por otra parte, un decano de arquitectura, con una orientación ideológica más bien de derecha, haciendo referencia a las erradicaciones, señala que: *“Vitacura es una comuna que no tiene conjuntos de viviendas sociales construidas por el Estado. No tiene*

*poblaciones, y las que había fueron erradicadas en los '80 productos de las inundaciones del río...*" (Hombre, derecha, poder del conocimiento)

Es interesante destacar, en este caso, que el entrevistado es de profesión arquitecto urbanista y señala que las poblaciones de Vitacura fueron erradicadas desde esa comuna hacia la periferia de la ciudad en los '80, producto de "*las inundaciones del río*".

Cabe relevar, la forma provocativa en que el entrevistado elude referirse a la política sistemática de relocalización de la población pobre que ocupaba algunos territorios en la zona oriente, hacia la periferia durante la dictadura, esta política denominada "de erradicaciones" es un hecho<sup>13</sup>, y estuvo fuertemente ligada a la instalación del modelo neoliberal en el espacio urbano, reforzando "la diferenciación entre comunas ricas y comunas pobres... Generándose una especie de polarización de la situación socio-comunal." (Morales & Rojas, 2009, pág. 123) Sin embargo, el entrevistado niega el proceso como una política sistemática, aduciendo como se señaló, que ésta fue producto de "las inundaciones del río", ocultando discursivamente el proceso de traslado de esas familias, no solo desde la orilla del río, sino de la comuna misma.

La explicación argüida por el entrevistado es sugerente, además, dado que éste tiene a su cargo una de las escuelas de arquitectura donde se forma la élite chilena. En este

---

<sup>13</sup> La Pintana, Puente Alto y San Bernardo, comunas receptoras de erradicados, hacia fines del 2002 tenían muy bajos precios por metro cuadrado. La Pintana tenía el precio promedio más bajo entre 0,86/m<sup>2</sup> a 1,2 UF/M<sup>2</sup>, junto a Puente Alto, 2,7 UF/M<sup>2</sup> y San Bernardo con 3,2 UF/M<sup>2</sup> (Trivelli, 2002). Este es uno de los indicadores que confirma, entre otros, la tendencia a ir ubicando paulatinamente los nuevos conjuntos de vivienda social en áreas de bajo coste, erradicando a las familias pobres, desde comunas peri-centrales, hacia la periferia, aprovechando las franquicias de ampliación del límite urbano, valores de suelos y la demanda latente de miles de familias sin casa, que vieron cerrado el camino por una solución habitacional a través de las tomas de terreno, alternativa común hasta 1973" (Tapia, 2011, pág. 15). Cabe destacar también que entre 1980 y 2002 no hubo localización de viviendas sociales en comunas donde habitaban los grupos socioeconómicos de más altos ingresos, como Vitacura, Las Condes, Providencia, Ñuñoa, La Reina (Tapia, 2011).

contexto, cabe hacerse la pregunta respecto al modo en que se produce y reproduce un discurso elitista en relación a determinados temas, en este caso la fragmentación de la ciudad, aunque creo, pudiera ser cualquier otro.

Cabe señalar también que otro de los entrevistados, que se declara más bien de derecha, ligado a la Cámara Chilena de la Construcción, define los proceso de erradicación como algo que sucedió por “buenas razones” y esas razones fueron, principalmente, la disminución del déficit habitacional, aunque, como él mismo señalara, “la calidad no fuera la mejor”, sin considerar tampoco el efecto fragmentador y seclusero, producido en la ciudad con sus consiguientes consecuencias.

## Concentración territorial del poder percibido por la ciudadanía

Se le preguntó a la población encuestada si pensaba que la gente con poder habitaba en la zona oriente de Santiago y estos son los resultados.

**Tabla 16.** La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Muy en desacuerdo o En desacuerdo</b>	3%	3%	13%	51%	21%	13%	17%
<b>De acuerdo o Muy de acuerdo</b>	<b>97%</b>	<b>96%</b>	<b>88%</b>	48%	<b>79%</b>	<b>86%</b>	<b>82%</b>
<b>NS/NR</b>	0%	1%	0%	1%	0%	1%	1%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Como se puede apreciar en la tabla, del total de los encuestados el 82% está de acuerdo o muy de acuerdo con que la gente con poder vive en la zona oriente de Santiago. Esto deja

en evidencia que las personas perciben una importante concentración del poder en dicha zona. El 97% de la zona centro, el 96% de la zona norte, el 88% de la zona oriente, el 86% de la zona suroriente y el 79% de la zona sur están de acuerdo o muy de acuerdo con esta aseveración.

**Tabla 17.** En mi comuna vive mucha gente con poder

Centro		Norte		Oriente		Poniente		Sur		Sur oriente	
ma+a	md+d	ma+a	md+d	ma+aa	md+d	ma+a	md+d	ma+a	md+d	ma+a	md+d
24%	76%	14%	86%	91%	9%	45%	55%	24%	76%	18%	82%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

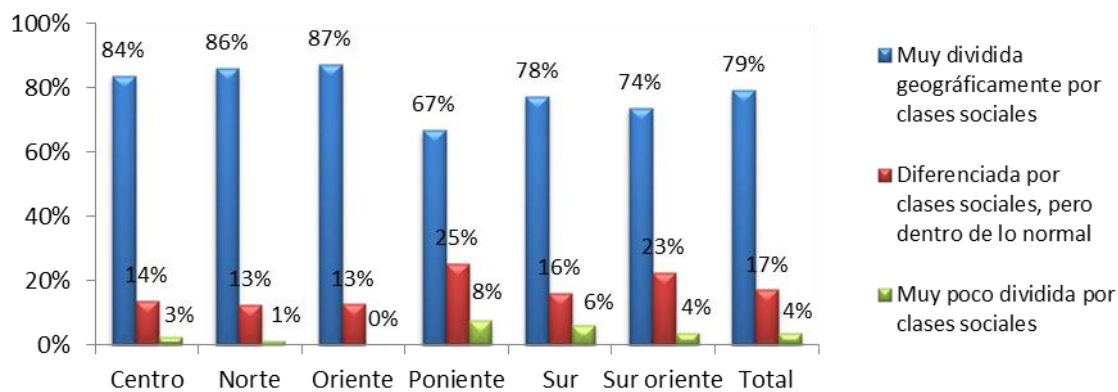
Ahora bien, existe conciencia de “concentración territorial del poder” y donde se ubica éste, la población lo percibe, esto se ve reflejado en los resultados de la encuesta. Así, ante la aseveración “en mi comuna vive mucha gente con poder”, el 91% de los habitantes de la zona oriente, dicen estar Muy de Acuerdo o Acuerdo, y por otra parte el 86% de la zona norte, el 76% de la zona centro, el 76% de la zona sur y el 82% de los encuestados que dicen estar están Muy en Desacuerdo o en Desacuerdo con dicha afirmación. Es decir, “los unos” perciben que el poder está en su territorio y “los otros” tienen clara conciencia que en su territorio no hay poder, al menos no el poder de la élite.

La pregunta sobre el poder, se realizó en modo genéricos a fin de identificar cualquier tipo de poder, no obstante lo anterior, como se puede ver en la tabla, la mayoría de las respuestas se concentraron en la zona oriente.

### 3.2.2. Santiago una ciudad dividida por clases sociales

En Chile el poder político y económico está asociado a la clase alta, si la población percibe que Santiago es una ciudad geográficamente dividida por clase sociales, se puede inferir que también piensa que, al menos el poder político y económico, se encuentra concentrado en los espacios donde habita la clase alta.

**Gráfico N° 32.** Usted diría que Santiago es una ciudad



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Cabe destacar el alto porcentaje general, superior al 79% que señala que Santiago es una ciudad **muy dividida geográficamente por clases sociales**, y el bajo porcentaje general, inferior al 4% de personas que responden la encuesta, que señalan que Santiago es una ciudad muy poco dividida por clases sociales.

Al hacer un análisis por zona, se pudo constatar que de las personas que respondieron la encuesta, el 87% de la zona oriente, el 86% de la zona norte, el 84% de la zona centro, el



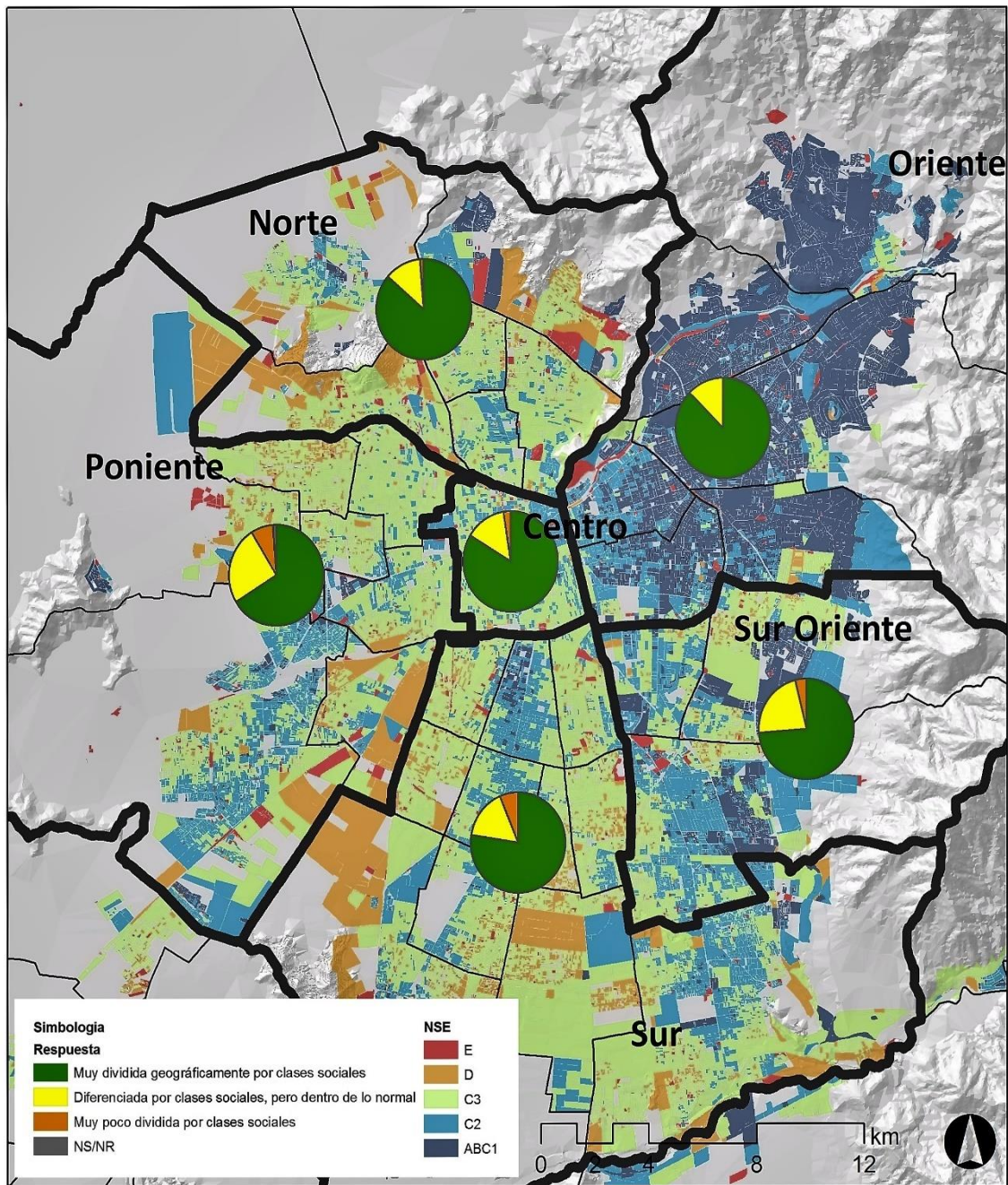
78% de la zona sur, el 74% de la zona sur-oriente y el 67% de la zona poniente, perciben Santiago como “una ciudad muy dividida por clases sociales”.

Es interesante destacar que el porcentaje más alto de aquellos que señalan que “Santiago es una ciudad muy dividida geográficamente por clases sociales”, está en la zona oriente, donde habitan aquellos que teniendo la intención, podrían modificar esta situación, cambiándose de casa dado que el valor de las viviendas en todas las otras zonas es menor o incidiendo en el diseño de políticas sociales que apuntaran hacia la disminución de las diferencias, dado la capacidad de influencia que tienen por vivir en el territorio.

Vinculado a lo anterior y, para identificar cómo percibía la población que se manifestaba esa división, es decir, como percibían la distribución de las clases sociales en el territorio, se le preguntó a los encuestados ¿en qué comuna cree usted que hay un mayor porcentaje de clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja y clase baja? En la tabla que se presenta a continuación, se muestran los resultados de las comunas que arrojaron porcentajes significativos, por zona y totales. Así, se pudo constatar que la población encuestada, en general, tiene una idea muy clara del modo en que se divide Santiago por clases sociales. Las Condes es mencionada como la comuna con mayor porcentaje de clase alta, 36% y Providencia como la con mayor porcentaje de clase media alta.

**Ilustración 12.** Santiago es una ciudad dividida por clases sociales

**Usted diría que Santiago es una ciudad**



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Un dato que llama la atención es que en la zona oriente de la ciudad, el 56% de los encuestados perciba a Lo Barnechea como la comuna en la que se concentra la clase alta, que un 59% mencione a Vitacura como la que concentra a la clase media alta, que un 35% señale a Providencia como la que concentra a la clase media y un 30% mencione Santiago como la que concentra a la clase baja y, luego, al mencionar la clase baja la dispersión sea más alta que en el resto de las zonas. Esto se puede explicar por la baja probabilidad que de las personas de la zona oriente conozcan zonas pobres de la ciudad.

## **Concentración territorial del poder.**

La historia de la concentración territorial del poder no es nueva, desde mediados del siglo XX, al igual que la élite, todos los presidentes habitaron en alguna de las comunas que conforman el cono oriente de la ciudad. Luego de que el presidente Juan Esteban Montero abandonara la Moneda en 1932, no fue frecuente que los presidentes residieran allí permanentemente, aunque durante los gobiernos radicales se mantuvieron las áreas destinadas para habitación, permitiendo que algunos mandatarios utilizaran dichos espacios hasta 1958. Vivieron en la Moneda posterior a Montero, Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Gabriel González Videla y Carlos Ibáñez del Campo.

El austero y solitario Jorge Alessandri Rodríguez vivió en su departamento de Phillips 16, en la comuna de Santiago, hasta el día de su muerte.

Desde 1964, los presidentes se movieron a la zona oriente, al igual que la élite, y han permanecido allí. Frei Montalva, vivió por casi 40 años en su casa de Hindenburg 684 en Providencia; Allende vivía en Guardia Vieja, en Providencia, hasta que durante su mandato se cambió a la residencia de Tomás Moro en Las Condes por recomendación del General René Schneider; Pinochet, tiene una historia errante, habiendo nacido en Valparaíso y vivido en varias ciudades de Chile, habitó en la comuna de Ñuñoa, antes de ser Comandante en Jefe del Ejército y mudarse a Lo Barnechea; Aylwin vivió en su casa de Arturo Medina, en el límite entre Providencia y Ñuñoa, incluso cuando fue presidente; Lagos pasó su niñez en la zona centro hasta que, junto con muchos integrantes de la élite, se movió hacia el cono Oriente de la ciudad, eligiendo la comuna de Providencia para

vivir, lugar del que se cambió cuando fue presidente a la casa de la calle Amundsen, propiedad de Gabriel Valdés; Frei Ruiz Tagle, por su parte, habita en Las Condes en la calle Baztán, misma residencia que utilizó cuando fuera presidente; Piñera, también ha tenido su residencia en Las Condes por muchos años y utilizó su residencia en Camino Las Viñas como casa presidencial, dado que reunía las condiciones para ello; y, por último, Bachelet, en su primer periodo arrendó una casa en calle Burgos en Las Condes y cuando asumió su segundo periodo, solo se movió unos metros de su casa en Julia Bernstein, hacia Onofre Jarpa en La Reina (T13, 2014).

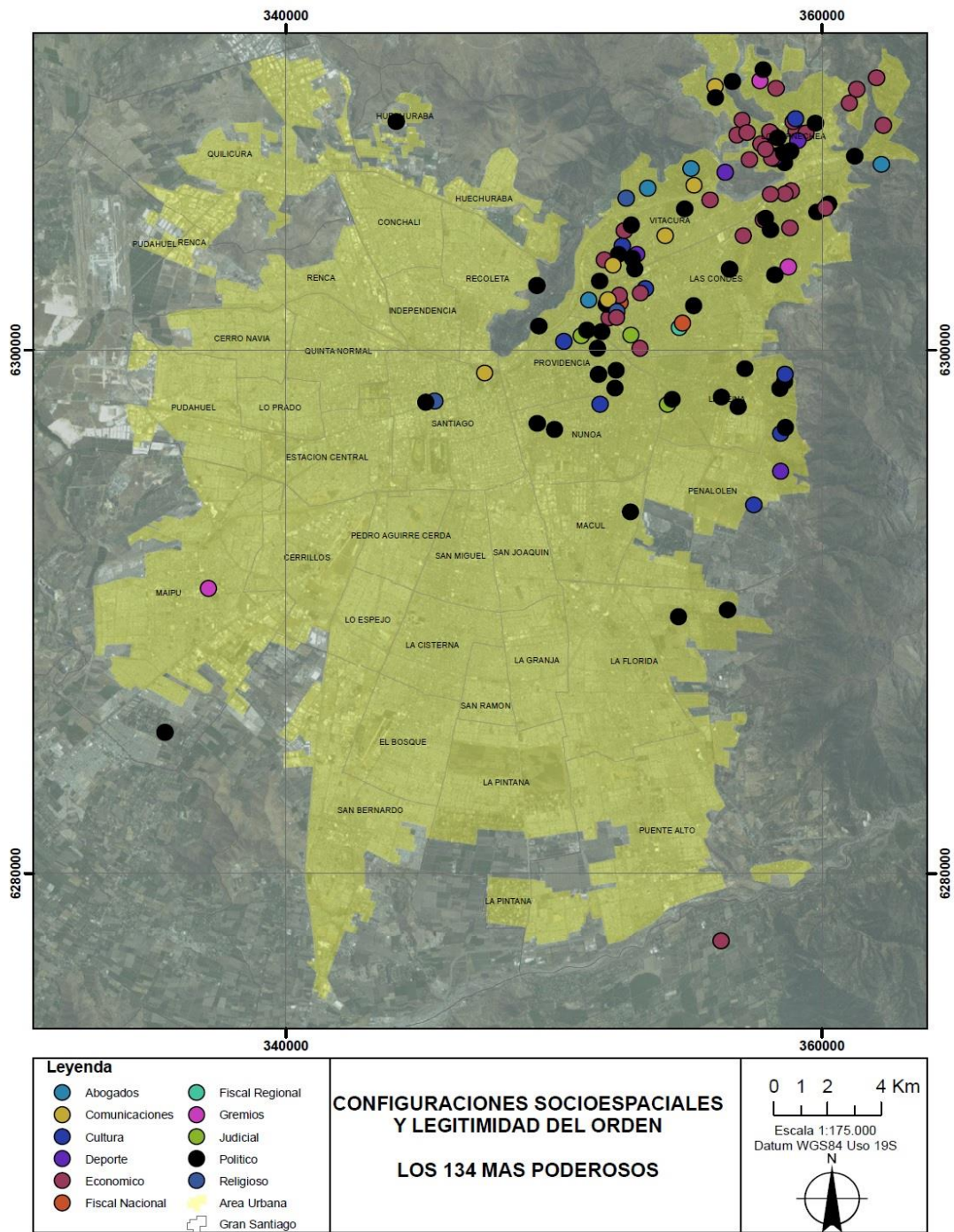
La ciudadanía percibe al poder concentrado en la zona oriente de Santiago y objetivamente, no se equivocan. En el contexto de este trabajo, se realizó una exhaustiva investigación para localizar la comuna de residencia de aquellos definidos como los más poderosos del país, la que tuvo la siguiente metodología:

Se realizó un listado de aquellos considerados “los más poderosos” en el año 2011, en base a la investigación elaborada por Álvaro Valenzuela, (Valenzuela, 2011) que consistió en aplicar una encuesta a 182 personajes influyentes en los diferentes ámbitos de la vida nacional, los que a su vez identificaron a las cinco personas más influyentes. Del resultado, se definieron como poderosos a los 134 más mencionados, esta información fue actualizada al año 2017 por la autora de este trabajo, reemplazando los nombres de algunos personajes que ocupaban cargos como ministro del interior o parlamentarios al año 2011 y que ya no estaban en ejercicio, por los actuales ocupantes de dichos cargos.

Para elaborar el plano, se ubicaron las direcciones particulares de cada uno de esos personajes mencionados, en diversas fuentes, tales como bases de listados telefónicos, direcciones en directorios públicos de empresas y documentos oficiales y, sobre todo, vía contactos personales confiables que conocían el domicilio de alguno de dichos personajes. Esto último, debido a que la mayoría de ellos, no aparece en listados de acceso público. Luego, se procedió a la georreferenciación de los datos obtenidos, lo que generó el siguiente plano (ilustración 14). Como se puede ver en él, la mayor concentración de personas con poder se ubica en la zona oriente de la ciudad, con algunas excepciones, como un representante sindical que vive en Maipú o una candidata a la presidencia en las elecciones 2013, que vive en San Bernardo. Este dato no es menor, en tanto representa la comprobación empírica de lo que muchos intuyen. El poder duerme todas las noches y pasa sus fines de semana en la zona oriente de la ciudad capital.



**Ilustración 13.** ¿Dónde viven los 134 más poderosos del país?



Fuente: elaboración propia, en base al listado elaborado por Álvaro Valenzuela (Valenzuela, 2011) y ajustes propios a 2017.

## **La élite y la concentración del poder: entre la negación y la culpa es la clase y el territorio habitado, lo que prevalece**

Los datos anteriormente expuestos, muestran una geo-concentración objetiva del poder en Santiago, no obstante, algunos personajes de la élite, tanto de izquierda como de derecha, no reconocen que el poder esté concentrado en la zona oriente, tendiendo a separar el lugar de residencia del espacio laboral, asignándole a este último la condición de “espacio exclusivo de concentración del poder”. Otro grupo de miembros de la élite, también transversalmente, consideran que el poder sí está concentrado, y son críticos a dicha concentración.

En este punto, el factor diferenciador, más que la orientación ideológica, fue el origen de clase del entrevistado, siendo los que tienen sus orígenes en clase alta, los que sostienen la primera postura señalada y, los que lo tienen en la clase media o media baja, la segunda.

Aquellas argumentaciones en favor de la idea que el poder no está concentrado territorialmente, se puede ejemplificar en la respuesta dada por un director de un servicio del gobierno socialista y una diputada de izquierda.

*“No yo no creo que se concentre el poder en ese territorio... (zona oriente) aquí tienen su habitación personas que tienen poder... pero no necesariamente aquí se concentra el poder, o sea, el poder se concentra en otras partes... en los directorios de las empresas, el gobierno, en el parlamento, en el poder judicial... en las FF.AA., en la Iglesia... ahí está más concentrado el poder que en un territorio... yo no creo que*



*necesariamente el territorio... Una cosa es que habite gente aquí pueda pertenecer a estas instancias de poder, pero mi impresión es que no tiene mucho que ver con el territorio.”* (Hombre, izquierda, poder ejecutivo)

*“Yo creo que hay un problema de legitimidad en la política en general, yo creo que todos los elementos que analizamos anteriormente contribuyen a esa deslegitimidad, creo que trasciende sí al tema territorial, insisto que es un dato que ni siquiera es suficientemente reconocido por la población... para mí es nuevo que los parlamentarios se concentren en la zona oriente, no lo sabía, uno podría presumirlo, decir, bueno, es probable que todos vivan en lugares acomodados, pero aun así no es un dato (del) que uno tenga la certeza de eso.”* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

Otra argumentación a favor de la inexistencia de concentración del poder en el territorio, es esgrimida por un diputado de derecha, quien señala, haciendo referencia a la concentración del poder en el cono oriente de Santiago, que éste no es un territorio pequeño sino una gran extensión de terreno.

*“no es tan pequeño(el territorio) porque al final te toma todo el espectro de Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea, que es una extensión bien grande... y tiene que ver te diría yo, con el desarrollo habitacional y con las opciones y con el trabajo...”, y continúa diciendo que “no tengo un juicio negativo, tengo un juicio de que probablemente es el lugar donde se genera una calidad de vida acorde al ingreso que esas personas tienen y donde probablemente muchos tuvieron también su origen familiar” y agrega que “hoy día el clasismo respecto al lugar donde se vive es cada día menor... sí, claro pues, si el gran cambio de la sociedad chilena hoy día es que ésta es*

*una sociedad de clase media y dejó de ser una sociedad de pobres y hoy día la integración y la cantidad de gente que vive por así decirlo, de la plaza Italia hacia arriba hoy día, hay muchísima gente...*” (Hombre, derecha, poder legislativo)

En relación con la concentración territorial del poder, la élite más bien de izquierda señala: *“Es perfectamente lógico como resultado de la estructuración social, que ocurra lo que ocurre en la élite... si uno mira por ejemplo, la evolución entre mis colegas de los colegios de los que viene... los que venimos de liceo público (yo vengo del Barros Arana), hoy día somos la mitad de lo que venía de colegio público de cuando se inició el '90 el nuevo parlamento, y por lo tanto la tendencia en lugar de revertirse se ha acentuado y claro, los poderosos tienden a estar además cerca... porque claro, los colegios están asociados, hay una sinergia, hay colegios, barrios, redes, son muy pocos los que rompen esa tendencia. Pero eso no es un fenómeno que no tenga explicación.”* (Hombre, izquierda, poder legislativo)

*“Lo encuentro terrible, porque no es más ni menos cuadrantificar, porque es como de cuadrante... yo hace tiempo atrás miraba Santiago y le pasaba una cruz así por el medio de la plaza Italia y si extiendes las aristas, era impresionante ver cómo, bueno hace como 20 años atrás, cómo eran cuatro cuadrantes súper estratificados y hoy en día como que se han ido fundiendo ciertos grupos socioeconómicos, como de un lado para otro pero creo que finalmente el cuadrante nororiente que coincide que tiene espacios públicos, áreas verdes y además, está la gente que gobierna... lo encuentro impresionantemente segregado e injusto, absolutamente, pero me parece que es el*

*reflejo de la sociedad, justamente de la ciudad que tenemos además, en eso está instalado así... además yo creo que es una gobernanza muy mal entendida... apoderarse de un territorio y desde ese territorio, además de gozar con ciertas atribuciones de espacio, porque tampoco pienso que es una gran ciudad esa parte... algunos atributos de ciudad... pero que además exista la gente que controla o tiene poder sobre el territorio, lo encuentro terrible.”* (Hombre, izquierda, poder del conocimiento)

Al preguntarle a un diputado de izquierda y sociólogo, por la concentración del poder en algunas zonas del Gran Santiago, señala que esto no es más que la proyección de la sociedad chilena en el territorio:

*“Bueno, tiene que ver primero con la homogeneidad social de la élite. Y luego con la segregación características de los últimos cuarenta o cincuenta años... esto no era así hasta hace cincuenta años... pero ya hace unos veinte años, desde que se inició la convivencia democrática, pero antes incluso, si uno veía los gabinetes de Pinochet etc. e incluso uno podría hacer una cierta diferenciación al interior de esa zona oriente, la derecha tiende a estar más concentrada en Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, ah y la centro izquierda o izquierda en La Reina, Peñalolén... Ñuñoa... En Ñuñoa viven muchos, la Alvear, de lo que yo conozco, hay todavía bastante en Ñuñoa... en La Reina conozco... pero no son tantos... de mis colegas ponte tú... la mayoría de los que tiene casa en Santiago es en Las Condes y a ver, Tellier vive en Ñuñoa... yo creo que tiene que ver básicamente con eso la homogeneidad de la élite que es lo que más impresiona.”* (Hombre, izquierda, poder legislativo)

### **3.2.3. Poder político, La élite percibida**

Como se señaló, en el último tiempo en Chile ha habido un fuerte cuestionamiento a la élite, sobre todo a la élite política, aunque también a la élite económica, cultural e, incluso, a aquella encargada de administrar la justicia. El cuestionamiento a la élite política, pudiera ser atribuido fundamentalmente a dos factores. El primero, es el discurso instalado por la dictadura, que contiene y sintetiza la idea de que los políticos son corruptos y la política, negativa. Sin embargo, el cuestionamiento de la ciudadanía a la élite política, está también sustentado, en segundo lugar, en el hecho concreto del poco avance que ha habido para modificar la estructura institucional instalada por el gobierno autoritario. Los gobiernos que siguieron al de Pinochet no modificaron sustancialmente el modelo socioeconómico ni político heredado y, a más de veinticinco años del término de la dictadura, la ciudadanía ya no se conforma ni aterroriza, con la amenaza de un nuevo golpe de Estado si la estabilidad institucional heredada es cuestionada.

### **La élite percibida por sí misma**

En este contexto, la élite se posiciona transversalmente, señalando que cuando se ataca a los políticos, es la ciudadanía la que se equivoca. De izquierda a derecha, el discurso es compartido, y señala, por una parte que, ésta es una percepción errada, que no toda la élite está desprestigiada, sino que hay una alta valoración de algunos, y una muy mala imagen de otros, pero que esta valoración es individual y no colectiva, dado que “no se

puede abordar a la élite como un todo”, y que el problema está en la medición que se hace de la misma.

Hay, además, voces que se levantan desde la misma élite, señalando que el problema es que “es rentable atacar a la élite”, pero que la población se equivoca cuando lo hace.

Cabe destacar aquí la permanente referencia discursiva que hace la elite, a que es “la población la que se equivoca”. En vez de hacer una autocrítica a la forma en que se ejerce el poder, este grupo pone en la “no elite” la responsabilidad de su propio desprestigio. No obstante, hay voces autocríticas, éstas provienen principalmente de los entrevistados que, perteneciendo a la élite con poder, no habitan en la zona oriente de la ciudad y de la élite académica y cultural (que no se siente tan élite y así lo manifiestan), los que comparten una dura crítica a cómo se han hecho las cosas, responsabilizando a la misma élite de la crisis de legitimidad a la que se encamina el país.

En la línea de que es la población la que se equivoca, se ubican estos argumentos: ***“Hoy en día es rentable atacar a los políticos ... y eso va a ir matando el sistema a mi juicio y va a ir matando a la institucionalidad... ”*** (Mujer, derecha, poder legislativo)

***“cuando uno quiere analizar el desprestigio de la instituciones, yo creo que uno hace un ejercicio que además de simple, es burdo y que no representa la realidad... yo no salgo a tomar café con los que me peleo en público... yo con los que me peleo en público, normalmente no me encuentro en privado... entonces toda esta idea que las puso Pinochet en el tiempo de la dictadura y que hablaba en términos genéricos de que los políticos pelean en público y se abrazan en privado... no, no, yo nunca me he juntado a***

*celebrar con alguien que se haya juntado a celebrar el 11 de septiembre como una liberación... no lo hago, entonces eso son.”* (Hombre, izquierda, poder local)

*“Yo creo que a los políticos en general, más que a los empresarios, yo creo que a la gente no le interesa mucho la élite económica... **pero al mundo político que debiese representar los intereses de la gente... y la gente les reclama más...** Se sabe que hay mucha desigualdad, que hay mucha concentración del poder económico, pero no está tan desprestigiada la élite económica y no se le reclama tanto a la élite económica y no hay tanta odiosidad a la élite económica como sí la hay hacia el mundo político..”* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

Las voces que plantean algunos cuestionamientos al comportamiento de la élite señalan que *“cuando uno está inmerso... es muy fácil perderse... nos ha pasado a todos... mire el medio de comunicación... está el tema de las luces, como le llamamos nosotros ... el reconocimiento en la calle... porque **más allá de que, claro, independientemente que el Congreso reciba un 17% de aprobación... hay gente que a uno lo para en la calle...** del mismo distrito, digamos y claro... es muy fácil como creerse el cuento en esta cosa... y perderse un poco de lo que realmente pasa...”* (Mujer, derecha, poder legislativo)

Una voz disidente es la de una ex parlamentaria, ex ministra y actual alcaldesa, al hablar de su preocupación por el futuro señala que *“uno va a ver a los políticos cada vez más parecido a los de Argentina... haciéndose ricos con la política, vamos a ver a los jueces haciéndose ricos con la justicia, vamos a ver a los carabineros haciéndose ricos con la droga... eso significa que es inviable.... Y yo creo que para allá vamos.”* (Mujer, derecha, poder ejecutivo)

Podría resultar curioso que esta reflexión provenga de congresistas de derecha, sin embargo, no lo es, en tanto éste ha sido el sector más golpeado por los escándalos de corrupción en el último tiempo.

Desde la izquierda, también hay voces críticas, sobre todo de la élite académica de ese sector, que plantean que Chile está pasando por una profunda crisis política. El distanciamiento de la élite del resto de la población, está generando conflictos de legitimidad que es importante abordar.

***“Yo creo que es una profunda crisis de la organización política en Chile, donde yo he estado trabajando, los operadores políticos son altamente despreciados, por ser los que vienen del partido político al territorio y son claro, personas que no tienen nada que ver con el territorio, vienen a bajar una especie de doctrina o interés de un partido y sin tener ningún contexto ni cercanía con la densidad o movilizaciones de ese territorio y eso claramente provoca, pierde legitimidad y creo que lo que ha ocurrido en los partidos políticos es que paulatinamente, han ido depurando ese operador político que ya no es de base, sino cada vez más de élite, como cada vez más estudiado, más experto y no dejar afuera no sé qué cosa y eso yo creo que fue un gran error, porque nadie en los territorios demanda a ese técnico, porque no es una persona creíble, o el más eficiente de Harvard o no sé dónde, no es algo que parezca creíble en un territorio, entonces ese desfase es algo bastante grave.”*** (Mujer, izquierda, poder del conocimiento)

***“Yo creo que simplemente somos como el padre Gatica, que predica, pero no practica...es que de verdad yo creo que esta concentración del poder, afecta la***

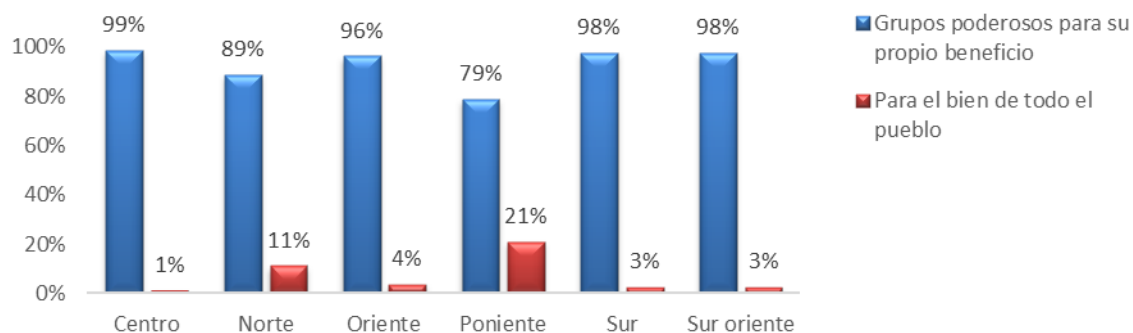
*legitimidad porque yo creo que estamos instalados en un discurso que suena súper bien, y todos queremos derecho a la ciudad y queremos integración y diversificar y queremos justicia, pero justamente yo creo que esto... para decirlo de alguna manera, nos hemos convencido tan y yo diría de modo autorreferente, porque es un discurso que nosotros llevamos dentro, porque cuando uno tiene la suerte de ir a otro país, ves que la gente realmente como de base, entiende y tiene menos prejuicios y sabe que la ciudad no es solamente el barrio alto sino que el centro de la ciudad, el caminar, nosotros lo podemos hacer, yo recorro Santiago centro... hago turismo urbano, me encanta, pero claro, no sé si he tenido... ni me he puesto a pensar de hecho, nunca ... **si me cambiaría a la comuna... y yo creo que efectivamente afecta la legitimidad.**" (Hombre, izquierda, poder del conocimiento)*

### **La élite percibida por la ciudadanía en general**

Para medir la opinión de la población, respecto a la élite que gobierna el país, se les preguntó si Chile estaba gobernado por unos cuantos poderosos para su propio beneficio o si lo estaba para el bien de todo el pueblo y el resultado fue el siguiente.



**Gráfico N° 33.** En términos generales, ¿Diría que Chile está gobernado por unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio o que está gobernado para el bien de todo el pueblo?, por zona.



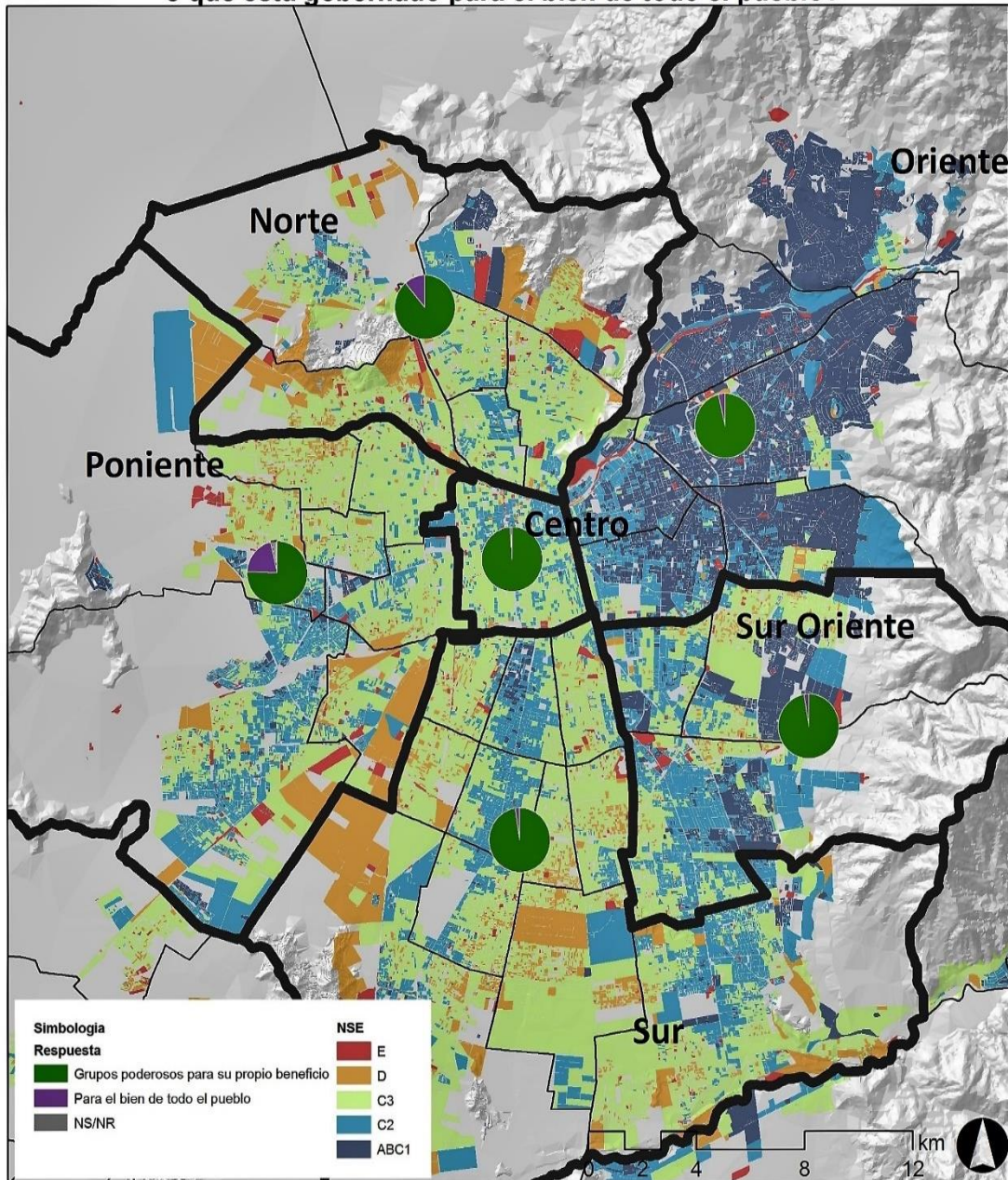
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de la población encuestada, el 92,7%, opina que Chile está gobernado “por unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio”. El 51,2% de ellos eran hombres y el 66,7% de ellos eran mujeres; solo un 7,3% señala que se gobierna para el bien de todo el pueblo. El 99% de los residentes de la zona centro, el 89% de quienes viven en la zona norte, el 96% de los habitantes de la zona oriente, el 79% de las personas que viven en la zona poniente, el 98% de los residentes de la zona sur y el 98% de los vecinos de la zona suroriental, al ser encuestados indican que Chile está gobernado por grupos poderosos para su propio beneficio.

Como se señaló anteriormente, un grupo importante de la élite piensa que la ciudadanía “se equivoca” al evaluar a la élite. La “no élite”, por su parte, percibe a la “élite” lejana y desconectada de las necesidades del resto de la población, considerándola un grupo que gobierna para su propio beneficio.

**Ilustración 14.** Chile, gobernado por unos pocos para su propio beneficio

En términos generales ¿diría usted que Chile está gobernado por unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio, o que está gobernado para el bien de todo el pueblo?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

**Tabla 18.** Chile está gobernado por unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio, o está gobernado para el bien de todo el pueblo. Por clase autoadscrita.

Chile está gobernado por unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio, o está gobernado para el bien de todo el pueblo	Clase auto adscrita	Grupos poderosos para su propio beneficio	Para el bien de todo el pueblo	NS/NR	Total
La gente algunas veces se describe a sí misma como perteneciendo a una clase social. Ud. Se describiría como perteneciendo a la clase...	Alta	14,02%	14,81%	0,00%	13,98%
	Baja	<b>57,70%</b>	<b>48,15%</b>	66,67%	57,20%
	Media	27,59%	33,33%	33,33%	27,96%
	NS/NR	0,46%	3,70%	0,00%	0,65%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Al analizar el dato por clase social auto-adscrita, el 57,7% de la población que dice que Chile está gobernado por poderosos para su propio beneficio, es de clase baja y el 27,59, de clase media. El 48,15% de los que dice que está gobernado para el bien de todo el pueblo es de clase baja y el 33,33% es de clase media. Al hacer el análisis por nivel educacional, de los que responden estar de acuerdo o muy de acuerdo, el 62,20% tiene educación superior no universitaria incompleta, o más. Por otra parte, el 68,80% de los que responden estar en desacuerdo o muy en desacuerdo, tienen educación media completa o menos.

Por su parte, la élite señala que no todos los que gobiernan lo hacen en su propio beneficio o son corruptos. Aquí es central la idea de que es necesario separar a aquellos que han mantenido una conducta intachable de aquellos que efectivamente gobiernan en su propio beneficio o han cometido actos de corrupción o ilícitos, tanto para aquellos con

una orientación política más bien de derecha, como aquellos con orientación política más bien de izquierda.

*“Y uno cuando hace ciencia o teoría con el promedio mente con clase... uno mente con clase... entonces yo no creo en el desprestigio de la política, yo no creo en el desprestigio del parlamento, yo no creo en el desprestigio de la Iglesia..., hay un intento por provocar una imagen... es distinto si a mí me dicen que piensa del parlamento... a que se haga una encuesta diferenciada de cada uno de los diputados y senadores.... Y tú verías que el análisis de credibilidad del parlamento no es el parlamento... es el promedio de gente que tiene mucha y gente que tiene su credibilidad en el suelo (Hombre, izquierda, poder local)*

*“Uno ve a los alcaldes, ¿cómo viven y cuánto ganan?... no me calza y los senadores como viven y cuánto ganan y no me calza tampoco y hay mucha gente que no me calza y no me calza y no me calza... y por lo demás no es algo que venga (yo) diciendo ahora... lo hablé con varios periodistas, cuando yo era senadora... yo les decía mira, yo soy senadora, este señor es senador, yo gano lo mismo que él... mi marido trabaja y gana más que yo... su mujer no trabaja... ¿cómo diablos se va todos los años a Europa con la familia? Yo no lo puedo hacer...” (Mujer, derecha, poder ejecutivo).*

*“Pienso que los políticos dejaron hace muchos años, claramente desde el 2000, donde no sé si por razones de comodidad, evitar conflictos, no sé, se ausentaron del territorio y empezaron a hacer un diálogo con el mundo empresarial y a conversar para allá, como a tratar de llegar a acuerdo desde allá, y se les perdió de vista a la ciudadanía.”* (Mujer, izquierda, poder del conocimiento)

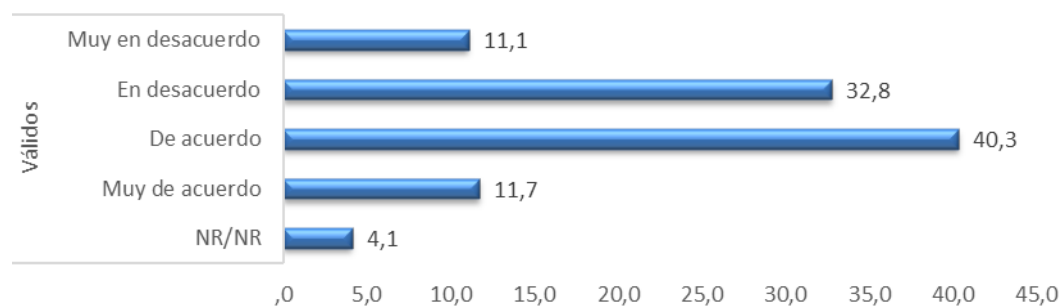
Estos datos son significativos y reflejan el distanciamiento general entre la población y la élite. El desanclaje entre ambos grupos se manifiesta también en otras encuestas, como la CEP de noviembre de 2015, en la que el 58% de la población señala que Chile está muy lejos de lograr el objetivo de que “los políticos tomen en cuenta la opinión de los ciudadanos, antes de tomar decisiones” y el 54% señala que Chile está muy lejos de lograr el objetivo de “que a las personas se les den mayores oportunidades para participar en las decisiones públicas.” (CEP, 2015). Lo anterior, sumado a la permanente baja de la valoración positiva de todos los políticos del país, mostrada por la misma encuesta y al hecho que tanto la Alianza como la Nueva Mayoría no consiguen porcentajes de aprobación de su gestión, superiores al 13%, muestra un panorama bastante crítico de la democracia representativa en Chile. Los que se supone deben representar, al parecer no están representando a sus representados.

La desconexión entre “élite” y “no élite” se manifiesta en la distancia simbólica percibida por la población, pero, también, por la distancia territorial, cuya manifestación es concreta. Los políticos, por ejemplo, no solo comparten el habitus de clase, sino que también comparten el habitus territorial, y más que ser personas que emergen de

ciudadanos comunes, líderes sindicales o intelectuales, son inventos mediáticos validados por encuestas, las que más que evaluar si la población conoce o no las ideas de tal o cual candidato, evalúan cuan efectivos han sido los medios de comunicación para situarlos en una posición destacada del imaginario nacional. Lo anterior, sumado a una ciudadanía adulta desesperanzada y a una ciudadanía joven sumida en la crítica, intentando construir futuro en un contexto represivo, y una élite que más que oír la protesta, la criminaliza y la invisibiliza, genera una situación tensa, que puede explotar en autoritarismo o anarquía, ambas alternativas igualmente desesperanzadoras y violentas.

### 3.2.4. Efectos de la concentración del poder. El poder de “unos” y “otros”.

**Gráfico N°34.** Que la élite (personas con mayores recursos) viva concentrada



territorialmente, incide en la legitimidad de la democracia.

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

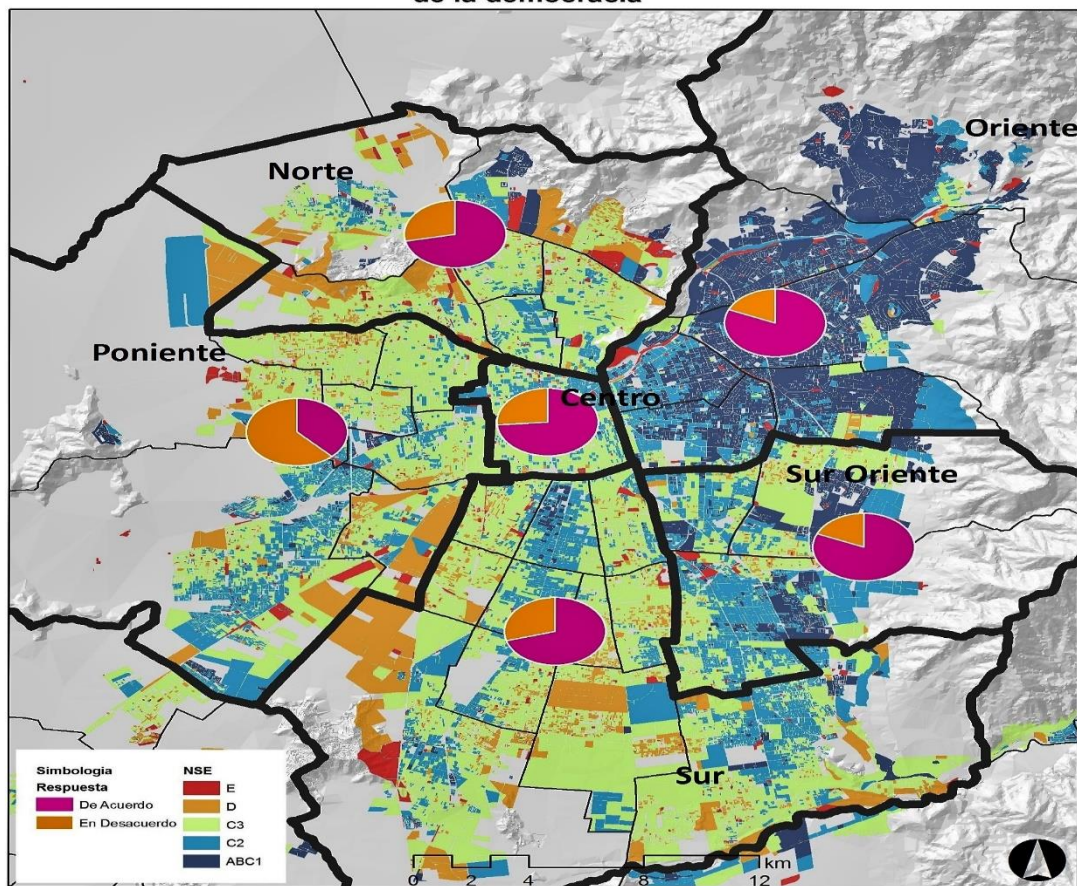
En general, un 52% de la población encuestada está muy de acuerdo o de acuerdo con que el hecho de que la élite viva muy concentrada territorialmente, incide en la legitimidad de la democracia y, solo un 43,9%, está en desacuerdo o muy en desacuerdo con ello.

Como muestra el plano presentado a continuación, al desagregar territorialmente esta información, respecto a la afirmación “que la élite (personas con mayores recursos) viva concentrada territorialmente incide en la legitimidad de la democracia”, el 73,1% de quienes viven en la zona centro declara encontrarse de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación. Lo mismo sucede con el 72,2% de los que viven en la zona norte, el 70,9% de la zona sur y con el 81,3% de la zona suroriente. Entre las personas que viven en la zona poniente, sin embargo, las personas que contestaron la encuesta están mayoritariamente en desacuerdo 61,3%.



### Ilustración 15. Concentración del poder y legitimidad democrática

**Que la elite (personas con mayores recursos) viva concentrada territorialmente incide en la legitimidad de la democracia**



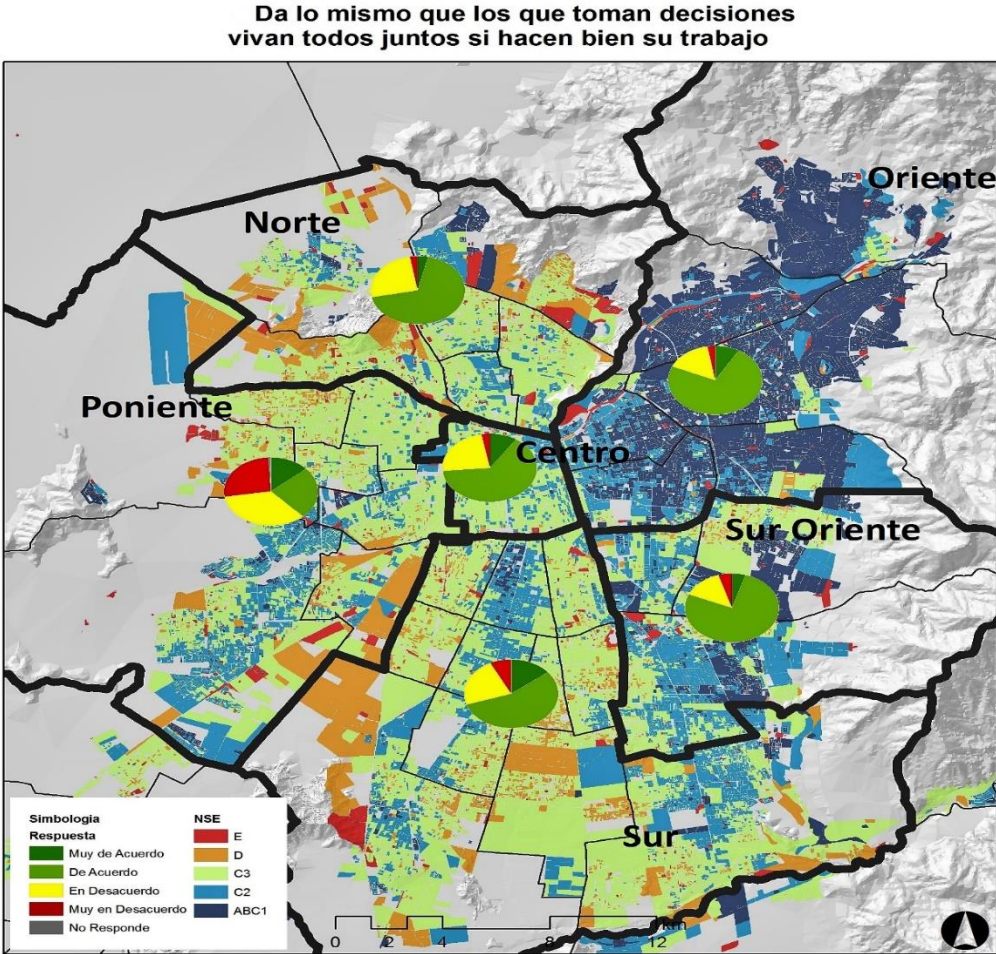
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

No obstante lo anterior, como muestra el plano siguiente, la población señala que, más relevante que el lugar de residencia de aquellos que toma decisiones, es que éstos sean eficientes en su trabajo. Así, al preguntarles a los encuestados, respecto a si es importante el lugar de residencia de los que toman decisiones, siempre y cuando ellos hagan bien su trabajo, un porcentaje importante respondió que, mientras hagan bien su trabajo no es relevante donde vivan. Esto se vincula, por una parte, con la naturalización de la



segregación, en tanto no se ve como un problema y, por otra, con la idea de que en este contexto la población solo espera ser respetada y que las desigualdades no sean tantas.

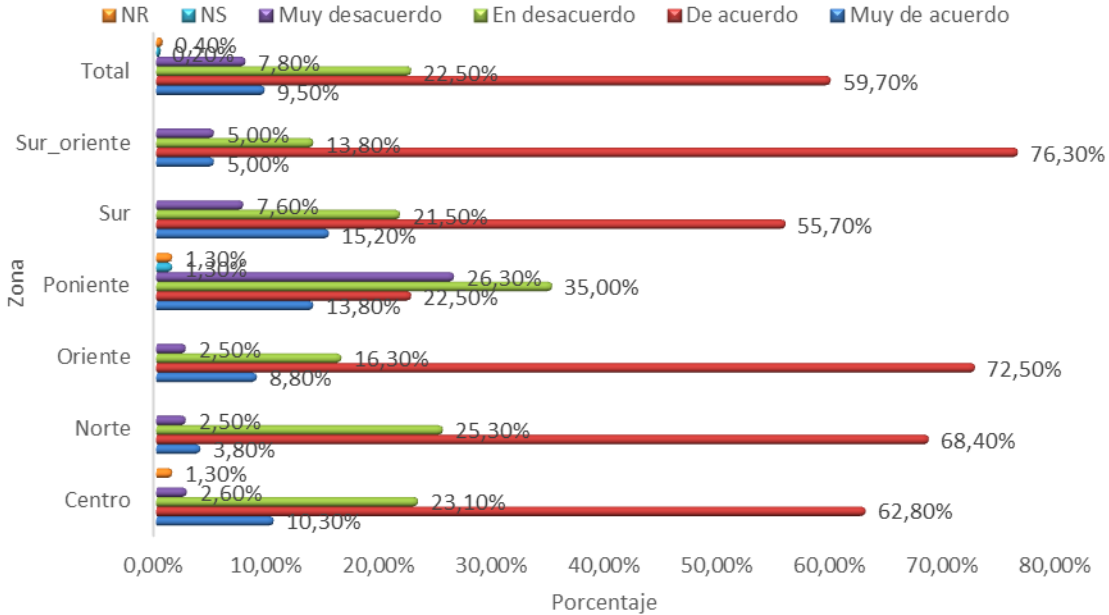
**Ilustración 16.** No importa donde vivan, si hacen bien su trabajo



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de la población encuestada, un 69,5% señala estar muy de acuerdo o de acuerdo, con la aseveración “da lo mismo que quienes toman decisiones, vivan todos juntos, si hacen bien su trabajo” y un 30,3% señala estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con dicha aseveración.

**Gráfico N° 35.** Da lo mismo que quienes toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Al desagregar el dato por territorio el 72,5% de los que respondieron la encuesta en la zona oriente, el 76,3% de la zona suroriente, el 62,8% de la zona centro, el 68,4% de la zona norte, el 35% de la zona poniente y el 55,7% de la zona sur declaran estar de acuerdo con que da lo mismo que quienes toman decisiones vivan todos juntos, si hacen bien su trabajo. Ahora bien, un 25,7% de los encuestados de la zona centro, un 27,8% zona norte, un 18,8% zona oriente, un 61,3% de la zona poniente, un 29,1% de la zona sur y un 18,8% señalan estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta aseveración. Es decir, para casi un tercio de la población encuestada, es relevante la relación poder y territorio aunque para la mayoría no lo es.

## Concentración del poder y resentimiento social.

¿Qué le pasaría a usted si supiera que hay otros que concentran todos los privilegios y usted vive en condiciones precarias, con un acceso deficiente a salud, vivienda, ni educación? Creo que ésta es la pregunta que debe hacerse la élite para comprender el resentimiento que siente la población ante sus privilegios.

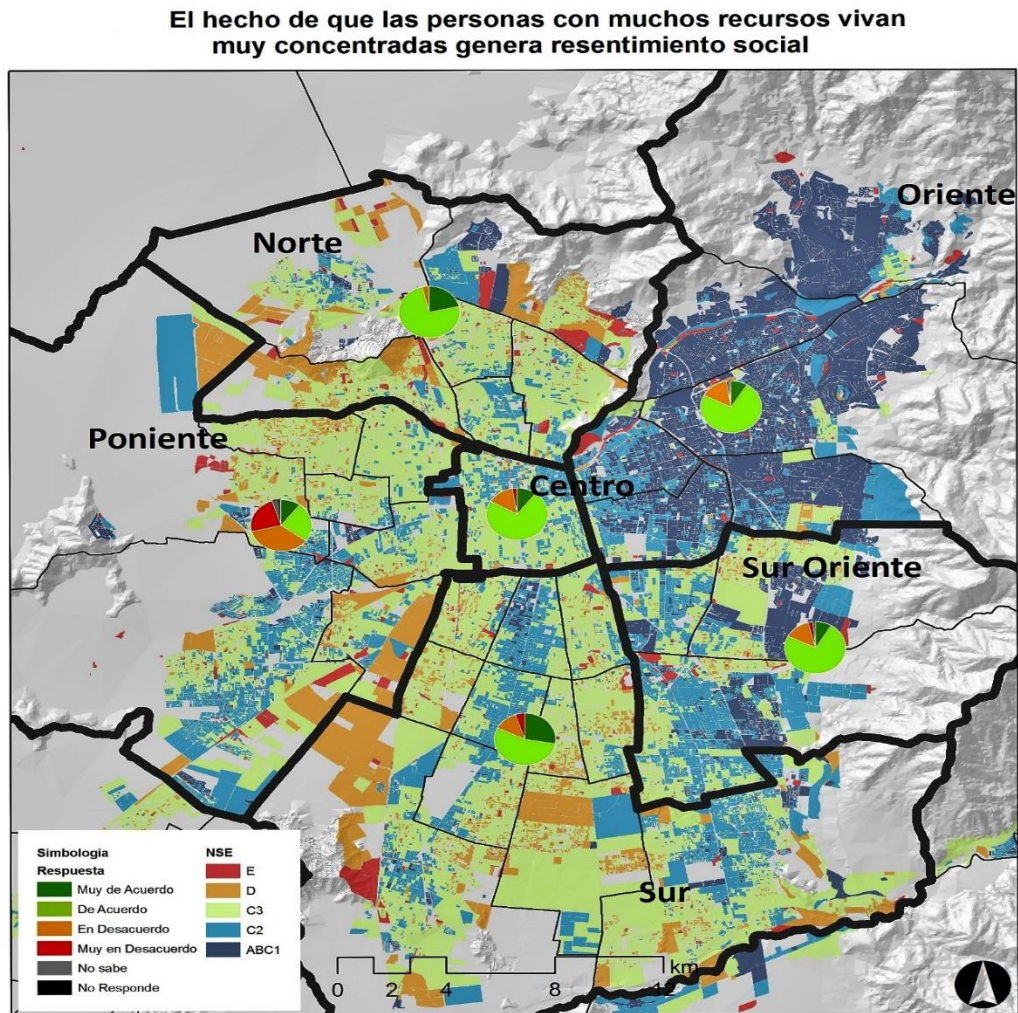
**Tabla 19.** El hecho que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento.

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>NR</b>				1,3%		1,3%	0,4%
<b>Muy de acuerdo</b>	10,3%	21,5%	8,8%	10,0%	27,8%	8,8%	<b>14,5%</b>
<b>De acuerdo</b>	73,1%	74,7%	73,8%	25,0%	54,4%	73,8%	<b>62,4%</b>
<b>En desacuerdo</b>	14,1%	3,8%	15,0%	36,3%	12,7%	13,8%	16,0%
<b>Muy en desacuerdo</b>	2,6%		1,3%	23,8%	5,1%	2,5%	5,9%
<b>NS</b>			1,3%	3,8%			,8%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Se le pidió a los encuestados que respondieran cuán de acuerdo estaban con la siguiente aseveración: “el hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas, genera resentimiento social”. El 76,9% respondió estar muy de acuerdo o de acuerdo. Lo que demuestra lo peligroso que resulta esta excesiva concentración territorial, de los privilegios del crecimiento de Chile en los últimos años.

**Ilustración 17.** Que las personas con muchos recursos vivan concentradas, genera resentimiento social.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Con excepción de quienes viven en la zona poniente, los residentes del resto de las zonas de la capital, se encuentran de acuerdo o muy de acuerdo, con el que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas, genera resentimiento social. Llama particularmente la atención que el 96,2% de las personas encuestadas de la zona norte y el 83,4% de la zona centro, estén muy de acuerdo o de acuerdo con dicha aseveración.

**La respuesta de la élite: No importa donde viva, lo importante es hacer bien el trabajo.**

Dentro de la élite hubo consenso transversal, en cuanto a que no es relevante que las personas con mayores recursos y/o los representantes vivan concentradas en territorios específicos. Más bien, lo relevante para que la democracia funcione es “hacer bien la pega”, es decir, se destaca la eficiencia en el logro de objetivos en la gestión de los cargos electos y que tienen como finalidad representar a la ciudadanía. Para la élite, la concentración territorial de aquellos que ejercen el poder no es un problema, piensan que se puede representar todo tipo de ideas y necesidades de la población. Bastan los estudios y encuestas, incluso sin conocer personalmente los territorios.

La posición de la derecha, se ve representada en un parlamentario de ese conglomerado que señala que “ *...no es necesario vivir en los lugares, sólo hay que saber lo que la gente quiere*”. El argumento es que para eso están las encuestas, pero como señaló el Latinobarómetro, si las encuestas no están evaluando bien, hay un problema (Latinobarómetro, 2011). El mismo parlamentario de derecha argumenta: “ *...porque la lógica moderna de una autoridad, es resolver los problemas de la gente, no donde tú vivas... y tampoco no esconder lo que tú eres... que es un poco lo que le pasa a muchos políticos, esconden lo que son, entonces al final nadie les cree.... La gente valora... valora la honestidad y valora el trabajo... pues... si le resuelven o no su tema...*



*pero entonces no podrían hacerse políticas públicas para los pobres porque yo no he visto a ninguno en MIDEPLAN que viva en un campamento... entonces eso no es así... es una tontera... es al revés... **muchas veces cuando tú no vives (ahí), el problema lo puedes ver de afuera y lo puedes ver con mucha más perspectiva... eso no quiere decir no entenderlo... es que esa es una “pomá” que se vende mucho... y no es así...** ”*

(Hombre, derecha, poder legislativo)

*“Yo siempre he dicho que tuve un tremendo privilegio porque yo siempre estuve en la comisión de hacienda, la comisión de hacienda es siempre la comisión más poderosa, donde tú vez a los mejores intelectuales de todas las áreas... si por ejemplo un proyecto de salud requiere dinero llegan los que más saben ... o un proyecto de banco que tiene que pasar por ahí los que más saben... o sea en todo, lo que más saben... y al día siguiente estoy en los cerros de Coquimbo donde no tienen agua potable... o sea es un privilegio enorme conocer ambas realidades **pero si tú me preguntas cuantos diputados y cuando senadores conocen de verdad ambas realidades pocos... porque no hacen la pega...pero no hacen la pega y porque no hacen la pega... pero no es porque vivan en las condes... si mi familia también vivía en Las Condes**”... (Mujer, derecha, poder ejecutivo)*

Una parte de la élite de izquierda, señala en este mismo sentido que no ve una relación entre la concentración territorial del poder y la legitimidad de la democracia.

*“Yo no creo que haya una estricta relación entre donde viven los parlamentarios y la labor que juegan desde el punto de vista político, o sea, yo pienso que cuando uno es representante... independiente que tú seas electa por un determinado distrito, si tú eres electa, eres representante del país y tus definiciones políticas son nacionales.”* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

Ahora bien, la élite de izquierda que no vive en la zona oriente, tiene un discurso distinto y sí ve un problema en la concentración del poder, en determinados territorios:

*“una élite como la de Chile, se aburrieron de conversar con los otros, entonces conversan entre sí... y eso no... esto como alternativa a la rebelión de las masas<sup>14</sup>...y es muy importante cómo lo desarrolla... **ambos Chiles tienden a ser mundos separados por mundos totalmente aparte** y esto tiene mucho que ver con el tipo de ciudad... la ciudad se supone que es el espacio del diálogo... entre todos”.* (Hombre, izquierda, poder legislativo, otra zona )

*“Yo creo que sí, que **tiene mucha razón de ser esa deslegitimación de la institucionalidad política, porque se pierde una cuota de realidad... aunque no sé si la gente que no participa en política, tenga una percepción mayor tampoco, de realidad, la verdad porque puede ser que no, puede ser que también viva en una burbuja... las redes de narcotráfico, las redes de hiphoperos, las redes de no sé qué barrio de una comuna periférica, también viven en su propia realidad...**”* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

---

<sup>14</sup> El senador se refiere al libro *La revuelta de las masas*, escrito en 1930 por Ortega y Gasset

### **3.2.5. Percepción de cohesión. Chile una comunidad, pero de desiguales**

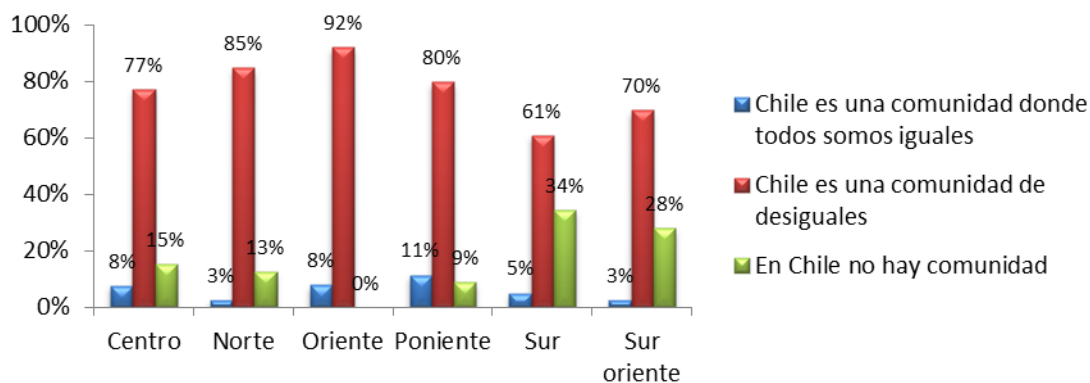
Uno de los problemas más relevados en el debate nacional hoy en día, es el tema de la desigualdad. Es evidente que en Chile no todos somos iguales y las cifras así lo demuestran. Como se señaló anteriormente, con un Gini de 0,504 en 2013, el país ostenta el título del más desigual de la OCDE, un país en donde, a pesar de una reforma tributaria con sentido de equidad, en el año 2015, el 1% más rico de la población, se quedó con el 16,5% del PIB. La desigualdad es percibida por la ciudadanía como uno de los mayores problemas en el país. Así lo refleja la encuesta CEP de noviembre de 2015, en que se le preguntó a la ciudadanía que: “Existen diversas opiniones sobre los derechos de las personas en una democracia. En una escala de 1 a 7, donde 1 significa que no es importante y 7 significa que es muy importante. ¿Cuán importante es para usted que todos los ciudadanos tengan un nivel de vida adecuado?” (CEP, 2015); y el 88% respondió entre 5 y 7, es decir muy importante. La misma encuesta arroja que el 44% de la población señala que “Chile está muy lejos de lograr el objetivo de que los ciudadanos tengan un nivel de vida adecuado.” (CEP, 2015). Por otra parte, el informe de desarrollo humano (PNUD, 2004) evidencia, también, que es en la zona oriente donde se encuentran los mejores niveles de salud, vivienda y educación. Lo anterior, sumado a que se percibe a la élite como un grupo que gobierna para su propio beneficio, da como resultado una población que percibe un Chile fragmentado, en donde no todos somos iguales.



En este contexto, además, la élite no percibe esta desigualdad del mismo modo que la mayoría de la población; “los ciudadanos operan con una estructura de pensamiento distinta que la de las élites, que tiene sus propias conexiones, sentidos y coherencias. Por ello, aplicar sin más las categorías de las élites a las formas habituales de pensar de las personas, es algo que no ayuda a superar la desconexión. Por el contrario, la promueve, dado que las élites siguen tomando decisiones que no son comprendidas o que pueden generar en las personas, incluso resultados opuestos a los buscados.” (Márquez, 2015, pág. 101). Se ha producido una desconexión entre la élite y la ciudadanía, que no permite avanzar en la solución del problema sino, muy por el contrario, lo agudiza y cierra las alternativas de solución.

En el caso de la encuesta Poder y Territorio 2016, como muestra el gráfico, los resultados no son muy diferentes a los mencionados anteriormente, la población percibe al país como una comunidad, pero de desiguales.

**Gráfico N° 36.** En relación a nuestro país, ¿Usted cree que Chile es una comunidad en donde todos somos iguales, es una comunidad de desiguales o no hay comunidad?, según zona.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Del total de encuestados, el 93,3% piensa que Chile es una comunidad de desiguales (76,8%) o cree que en Chile no hay comunidad (16,5%).

El 77% de encuestados en la zona centro, el 85% de las personas que viven en la zona norte, el 92% de la zona oriente, el 80% de la zona poniente, el 70% de la zona suroriente y el 61% de la zona sur, aseguran que Chile es una comunidad de desiguales.

Y peor aún, el 34% de las personas de la zona sur y el 28% de la zona suroriente, sostiene que en Chile no hay comunidad.

### 3.2.6. Percepción de los poderosos y la corrupción.

**Tabla 20.** Hoy en día, para llegar a ser parte del nivel más alto en Chile, hay que ser corrupto \*Zona

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Suroriente	TOTAL
<b>Muy de acuerdo</b>	20,5%	8,9%	17,5%	8,8%	17,7%	11,3%	14,1%
<b>De acuerdo</b>	38,5%	39,2%	42,5%	26,3%	32,9%	45,0%	37,4%
<b>En desacuerdo</b>	29,5%	43,0%	37,5%	32,5%	40,5%	38,8%	37,0%
<b>Muy desacuerdo</b>	11,5%	7,6%	2,5%	32,5%	8,9%	3,8%	11,1%
<b>NS</b>		1,3%				1,3%	,4%
<b>Total</b>	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel general, el 51,5% es decir casi la mitad de los encuestados, está muy de acuerdo o de acuerdo con que “para llegar a ser parte del nivel más alto en Chile, hay que ser corrupto”. Un 50,6% de la zona sur, un 56,3% de la zona suroriente, un 58,8% de la zona poniente, un 60% de la zona oriente y un 69% de los encuestados de la zona centro, opina del mismo modo.

Estos resultados están en concordancia con los resultados de la encuesta CEP de julio-agosto de 2016, que señala que el 80% de la población cree que bastantes o casi todos los políticos están envueltos en casos de corrupción.

Se ha instalado en Chile la idea que para poder llegar a los niveles más altos de desarrollo, no queda más que ser corrupto. Una sociedad donde el éxito personal se debe lograr a cualquier costo, significa que la corrupción se instala y pasa a ser una práctica.

## La élite y la corrupción

Uno de los hallazgos más interesantes de este trabajo, se relaciona con la comprensión que hace la élite de la corrupción.

Una diputada de derecha señala, algo compungida, que se ha instalado la idea de que para llegar a tener cargos de poder, hay que ser corrupto, y pone como ejemplo el ser parlamentaria: “ *...mira, hay un video de Carolina de Moras... es un programa de TV... yo casi no veo TV, porque en la casa tenemos Netflix, pero me llegó por las redes sociales... bueno... es **un programa** que tiene con niños, de preguntas... es un concurso... entonces Carolina de Moras **le pregunta a los niños** y les dice **¿dónde están los ladrones?**.... Para que contesten en la cárcel... o no sé, es como lo más lógico que a uno se le viene a la mente y... una niñita levanta el brazo y dice -yo sé, yo sé-... -Dígame-, le dice De Moras y la niñita contesta, **¡¡en el congreso!!!**-... Estoy hablando de una niñita de 6, 7 años, ya 8... Y lo peor es que contesta -en el congreso-... **y el público... Que eran los papas de los niñitos y puros adultos ¡aplaudieron a rabiar!!!, pero a rabiar!!!**, así como si nos hubiesen dicho -Chile, campeón del mundo-... entonces fue súper duro... o sea, y uno comienza a pensar... bueno, ¿vale la pena esta cuestión, no vale la pena?... ¿es posible revertirlo?... ¿no es posible revertirlo? Y vienen muchos cuestionamientos... más allá de que uno dice, bueno, ¿qué está pasando? ¿Qué estamos haciendo mal?... **que hacemos cosas mal eso es innegable**... pero estamos haciendo las cosas tan mal como para que estemos en este nivel que un niñito, una niñita de ocho años, que repite lo que dicen en su casa, digamos, o en su ambiente... es esto lo que opina la población...” (Mujer, derecha, poder legislativo).*

Un diputado de izquierda, señala que aquellos que cometen actos ilícitos teniendo el poder, lo hacen más por avaricia que por necesidad, y que lo anterior se había instalado como práctica de la élite en el país. No obstante, los últimos escándalos de corrupción aparecidos en la prensa y sancionados, tanto socialmente como por la Justicia, han contribuido de algún modo a modificar dicha conducta en la élite, aunque advierte que esta modificación corre el riesgo de no ser permanente dado el “carácter acomodaticio” de la cultura chilena.

*“Yo creo que esto ha servido para reinstalar la idea que lo correcto es lo correcto... No sé si nos sirva de modo permanente porque nuestra cultura es muy acomodaticia, muy indirecta pero, de alguna manera lo que está apareciendo es que el que se desvíe le van a pegar, le va a ir mal... Yo creo que los más asustados son los de arriba... porque los de abajo, a los que la ley no les dice nada... no tienen alternativa... **el de arriba transgrede la ley o le hace una curva de “gula” no más,** porque no puedes protestar que la tasa de ganancia es muy escasa y tienes que buscarle algo especial o qué sé yo... **es de gula no más, en cambio el otro es de hambre...**”* (Hombre, izquierda, poder legislativo)

Una vicerrectora de investigación de derecha expresa, en esta misma línea, que los escándalos de corrupción que ha habido en el último tiempo, están contribuyendo a eliminar una práctica corrupta e impune, asentada desde siempre en la élite chilena..

*“Mira, yo creo que con todo el tema de las colusiones y todo, va a empezar a cambiar, yo tengo fe y soy siempre optimista, yo creo que va a empezar a cambiar porque ya no se pueden esconder las cosas... yo creo que a la larga, cuando exista toda esa cosa que se hizo del tema de la transparencia, de tratar de limpiar, de que las cosas se muestren, de que ya no se puedan esconder, de que no se puedan coludir, de que por mucho que se casen entre ellos, pero el gallo se va al rugby<sup>15</sup> ... y sonó, ¿te fijas? Y eso es bueno y eso no pasaba antes y sonó en el día. Lo que hacen en EE. UU. y lo que también deberían hacer aquí mucho más, es ver como votan, porque aquí lo muestran, pero en un canal que no lo ve nadie, pero en EE. UU. le dan como caja a eso, este gallo votó así y le dan todos como caja” (Mujer, derecha, poder del conocimiento)*

Los actos de corrupción de la élite, también son vistos por una diputada de izquierda, como elementos que inciden en la legitimidad del orden, más allá que la concentración territorial del poder.

*“La ilegitimidad en la política pasa por... los casos de corrupción, por la falta de representación, por la falta de participación real en la toma de decisiones (por parte) de la ciudadanía.” (Mujer, izquierda, poder legislativo)*

El grupo de personas entrevistadas vinculadas con la Justicia, señalan que en una sociedad que no da oportunidades, la corrupción pasa a ser aceptada por la población

---

<sup>15</sup> En alusión al senador Jorge Pizarro, que siendo representante de una zona afectado por un terremoto grado 8,4 Richter y maremoto, y se fue de viaje a un mundial de Rugby en Inglaterra, el mismo día en que ocurrió el evento. Lo que le implicó una fuerte crítica.

como una oportunidad, aunque sea poco ética o francamente ilícita; a modo de ejemplo, un fiscal de orientación ideológica más bien de izquierda señala:

*“Yo creo que es un problema en general de todo la sociedad, es una sociedad que no da la oportunidad, yo tengo la impresión que es muy difícil, que una persona que no tiene ninguna vinculación social, que viene de un lugar muy marginal, llegue a un cargo, por ejemplo, de ejecutivo de una empresa... porque además está muy mediado por temas sociales, otras cosas...yo creo que eso es particularmente grotesco en una sociedad donde no hay posibilidades de desarrollo... “, “ ...y las posibilidades de desarrollo tienen que ver muchas veces con irse por fuera con los temas de no sé, pues, tráfico de drogas u otros, no sé, que tienen que ver con irse por fuera del sistema... y eso es complicado.” (Hombre, izquierda, poder judicial)*

### 3.2.7. La desnaturalización de la concentración del poder económico

Si bien la segregación como tal está naturalizada, en tanto impuesta y consolidada en el imaginario social, la concentración del poder económico ha comenzado a desnaturalizarse después de muchos años de anquilosamiento en la cultura nacional.

#### Los pobres no son pobres porque son flojos.

Se puede decir que ha habido un cambio cultural importante en el país entre el año 2013 y el año 2017. La encuesta CEP julio-agosto 2013 (CEP, 2013), el 47% de los encuestados asignaba a la flojera y la falta de iniciativa como causa de la pobreza. La encuesta CEP-ADIMARK 2017, en cambio, muestra que solo un 17% opina de ese modo. En el caso de la encuesta poder y territorio, solo el 24,0% está de acuerdo o muy de acuerdo con la aseveración “los pobres son pobres porque son flojos”.

**Tabla 21.** ¿Qué tan de acuerdo está con que los pobres son pobres porque son flojos? por zona y clase social

	Zona	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
NS/NR	% dentro de Zona	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%
Muy de acuerdo	% dentro de Zona	6%	0%	13%	8%	4%	6%	6%
De acuerdo	% dentro de Zona	19%	3%	14%	24%	23%	24%	18%
En desacuerdo	% dentro de Zona	27%	44%	56%	38%	45%	54%	44%
Muy en desacuerdo	% dentro de Zona	47%	53%	18%	31%	28%	15%	32%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.



En relación a que “los pobres son pobres porque son flojos”, la mayoría de los habitantes de las zonas centro, norte, oriente, poniente, sur y sur oriente, declara que se encuentra en desacuerdo o muy en desacuerdo con tal afirmación. Sin embargo, quienes viven en la zona oriente y declaran que son de clase baja, rompen ese patrón y un 50% de ellos señala estar de acuerdo o muy de acuerdo con que los pobres son pobres porque son flojos, mientras que el 50% restante asegura estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con ello.

### Los ricos son ricos porque se han esforzado

Los pobres no son pobres porque son flojos y los ricos tampoco son ricos porque se han esforzado, así opina al menos el 55,5% de la población encuestada. No obstante lo anterior, al hacer el análisis por territorio se pudo detectar que dentro de los encuestados de la zona oriente el 71,30%, está muy de acuerdo o de acuerdo con dicha aseveración.

**Tabla 22.** Los ricos son ricos porque se han esforzado por zona

	Zona	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Muy de acuerdo</b>	% dentro de Zona	1,3%	2,5%	<b>30,0%</b>	2,5%	1,3%	0,0%	6,3%
<b>De acuerdo</b>	% dentro de Zona	19,2%	<b>62,0%</b>	<b>41,3%</b>	25,0%	30,4%	38,8%	36,1%
<b>En desacuerdo</b>	% dentro de Zona	52,6%	26,6%	28,8%	32,5%	45,6%	46,3%	38,7%
<b>Muy en desacuerdo</b>	% dentro de Zona	25,6%	2,5%	0,0%	36,3%	22,8%	13,8%	16,8%
<b>NS/NR</b>	% dentro de Zona	1,30%	6,30%	0,00%	3,80%	0,00%	1,30%	2,10%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Los resultados anteriormente expuestos, pudieren explicar la tendencia de los habitantes de la zona oriente de validar el esfuerzo individual para salir de la pobreza respecto a los habitantes de otra zonas de la ciudad.

### Conceptos naturalizados y anquilosados

Como se pudo apreciar en los gráficos anteriores, la tendencia generalizada es a desnaturalizar la concentración del poder económico. No obstante, el estigma respecto a las clases bajas, permanece en el imaginario social. Un 70,40% de los encuestados señalan estar de acuerdo o muy de acuerdo con la aseveración “los ricos no quieren mezclarse con otras clases sociales por temor a las delincuencia”, como si los no ricos fueran por defecto delincuentes.

**Tabla 23.** Los ricos no quieren mezclarse con otras clases sociales por temor a la delincuencia

	Centro	Norte	Oriente	Poniente	Sur	Sur oriente	Total
<b>Muy de acuerdo + de acuerdo</b>	67,90%	<b>95,00%</b>	<b>72,50%</b>	38,80%	72,20%	76,30%	<b>70,40%</b>
<b>Desacuerdo + muy desacuerdo</b>	32,10%	3,80%	27,60%	<b>60,10%</b>	27,80%	21,30%	28,70%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Este indicador es un buen reflejo del “miedo al otro” que existe en la ciudad. El otros es un desconocido al cual estigmatizo de delincuente o es un “otro” al cual estigmatizo como estigmatizador. Las relaciones basadas en el estigma, no en lo que el otro realmente es.

### 3.3. *Legitimidad del Orden*

Como se señaló en páginas anteriores, la legitimidad es uno de los pilares fundamentales de la gobernabilidad en un Estado democrático. La legitimidad del orden en una sociedad, se asienta en la creencia compartida por aquellos que conforman dicha sociedad, respecto a que ese es el espacio social en el que se quiere vivir y, por lo tanto, donde el cumplimiento de las reglas no solo se basa en la capacidad coercitiva del Estado, sino en el consentimiento libre y voluntario de seguir las reglas consensuadas.

Ahora bien, si la legitimidad de un orden social determinado, está ligada a la aceptación de leyes y normas, que esa misma sociedad se ha dado, pero la sociedad piensa que esas leyes y normas se aplican diferenciadamente, dependiendo del lugar de residencia; si se consideran ilegítimas en su origen; y si existe insatisfacción con el funcionamiento de la justicia, nos encontramos ante un sistema normativo, que pierde sentido, sobre todo en el grupo para el cual la ley opera selectivamente de modo negativo.

Y si esa misma sociedad considera, además, que ni las elecciones, ni la democracia, ni la economía funcionan bien, percibiéndose, por lo tanto, una insatisfacción generalizada ante el funcionamiento del país, se podría concluir, que existe un problema de legitimidad del orden social y este es el caso chileno.

Coexiste, en la mayoría de la ciudadanía, un sentimiento de malestar que, poco a poco, se transforma en rabia. Hay una percepción difusa de malestar respecto a la dinámica relacional que se ha instalado en la sociedad chilena en el último tiempo (PNUD, 2012),

pero su práctica cotidiana naturalizada o doxa, no permite que se exprese ese malestar de modo concreto, es una suerte de sufrimiento internalizado, es una actitud frente a la vida que naturaliza la desigualdad y la segregación, es en suma, una “actitud dóxica” definida por Bourdieu como una actitud que “no supone felicidad; supone sumisión corporal, sumisión inconsciente, lo cual podría poner de manifiesto mucha tensión interiorizada, mucho sufrimiento corporal.” (Bourdieu & Eagleton, 2003). Junto a ello, sin que la situación de la desigualdad naturalizada haya desaparecido, emergen nuevas voces “que muestran que la naturalización como forma de mirar y entender lo social, ha pasado de ser algo evidente a convertirse también en parte de la discusión”. (PNUD, 2015, pág. 30) Hoy, la desigualdad está en el centro del debate, pero continúa siendo una práctica internalizada. Es decir, aquello que es natural pero incómodo, comienza a ser cuestionado difusamente, aun por la sociedad en general, y de modo un poco más concreto por una emergente élite dirigente, proveniente de clases sociales y territorios diferentes a la tradicional clase alta. Este grupo es el habitante de la zona sur oriente de Santiago.

El individualismo y la competencia, emplazados en el espacio urbano por el neoliberalismo, se contraponen a la necesaria generación de vínculos de los seres humanos. No hay felicidad ni placer asociados a la actual configuración de la sociedad chilena. Así por lo menos es percibido por la mayoría de la población, se instala la falta de sentido y su búsqueda angustiosa y, con ello, la neurosis.

Si las leyes son percibidas como ilegítimas y aplicadas discrecionalmente y el funcionamiento de la justicia no satisface a la mayoría, no hay estabilidad normativa, la justicia deja de ser un derecho, y pasa a ser un privilegio de algunos. Dado que los vínculos familiares y comunitarios están debilitados o rotos, y que el Estado ya no es un

garante de protección, las personas se sumen en un proceso de individuación, que les hace competir con otros, en función de “ganar” ese “privilegio”. Ahora bien, ganar el “privilegio” de acceso a la justicia, no es posible para la población que no habita en la zona oriente de Santiago, el agente invierte mucha energía en alcanzar las metas, pero no lo logra, y no comprende por qué sigue siendo discriminado, lo que lo sume en la desesperanza o le estimula la rabia.

Si a lo anterior se agrega la desconfianza en las instituciones, el sujeto queda situado en una isla, rodeada por un océano tormentoso, lleno de peligros, en donde todo vale para mantenerse vivo. En situaciones de crisis como la descrita, la moral individual se relativiza y, con ello, la ética de lo colectivo.

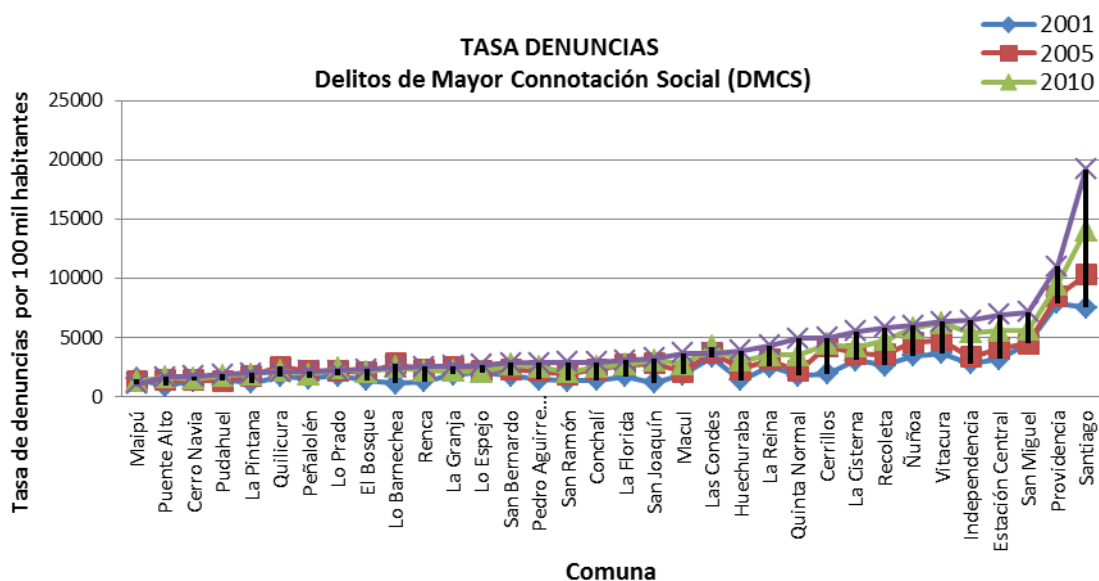
Existe en el Chile de hoy, a decir de Durkheim, “un estado de falta de regulación jurídica y moral” o anomia, lo que genera fenómenos sociales desadaptativos, tales como el suicidio, la depresión, el delito y la violencia, es decir locura y delito, desviaciones del orden psicológico y jurídico, respectivamente. La pérdida de la capacidad integradora y reguladora de sus miembros, torna a la sociedad chilena día a día más anómica.

Las desviaciones en el orden psicológico, se manifiestan, por ejemplo, en que “la OMS coloca a Chile entre los países con mayor carga de morbilidad por enfermedades psiquiátricas en el mundo, un 23,2%. La depresión mayor y los trastornos por consumo de alcohol, ocupan el primer y segundo lugar en las discapacidades atribuidas entre adultos. Casi un tercio de la población mayor de 15 años, ha sufrido un trastorno psiquiátrico en su lapso de vida y un 22,2%, ha tenido uno durante el año 2015. Los trastornos de ansiedad son los más prevalentes, seguidos por depresión mayor y trastornos por consumo de alcohol. Sin embargo, de quienes han sido diagnosticados con

algún trastorno mental, solo el 38,5% recibe algún tipo de atención, ya sea de un especialista o un médico de atención primaria.” (Vicente, Saldivia, & Pihán, 2016, pág. 51). Los datos presentados son suficientemente robustos para sustentar la idea de que tenemos un problema en el ámbito de la salud mental de las chilenas y chilenos.

Las desviaciones en el orden jurídico se ven reflejadas en el hecho que, a pesar de que la comisión de delitos en Chile ha disminuido en general, según la Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016), los Delitos de Mayor Connotación Social han aumentado, así por ejemplo, en la ciudad de Santiago entre los años 2001 y 2015 existió la siguiente variación de los DMCS.

Gráfico N° 37. Delitos de Mayor Connotación Social (DMCS)



Fuente: Elaboración propia, en base a datos Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior 2016 (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2016)

Nótese que las comunas de la zona oriente presentan dos características: por una parte, que Providencia, Las Condes, Vitacura, Ñuñoa, La Reina y Vitacura están siempre ubicadas en la mitad superior de las comunas en las que se cometen más delitos. Segundo, Providencia, Vitacura, Ñuñoa, La Reina, Vitacura y Lo Barnechea, han aumentado la tasa de DMCS entre 2001 y 2015. No obstante lo anterior, como se vio anteriormente, la zona oriente es percibida por la mayoría de las personas a las que le aplicó la encuesta en ese territorio, como “segura”.

Por otra parte, “La Oficina de Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC) publica en su informe en Mayo del 2014 una tasa de Abuso Sexual Infantil para Chile que aumenta de 32.2 en 2006 a 68.5/100.000 habitantes el año 2012” (Ministerio de Salud; Ministerio Público; SEGPRES; UNICEF, 2016), lo que puede deberse tanto al aumento de las posibilidades de denunciar, como al aumento de las agresiones mismas, cuestión que es parte del debate sobre el tema.

Si a las desviaciones en el orden jurídico y moral, sumamos a un grupo de personas mandatadas para dirigir, pero desconectadas del resto de la población, es decir, que no empatizan con lo que sucede ni se lo explican, o que si lo hacen, no son capaces de generar acuerdos lo suficientemente amplios para propiciar cambios, tenemos un gran problema.

El inconveniente es de gran magnitud, la falta de soluciones puede desembocar en diversos escenarios: emerger gobiernos autoritarios, en un intento por recuperar el orden tradicional; gobiernos populistas, en el intento de modificar las cosas sin bases sólidas; o en simple anarquía manifestada en locura y delito, en una sociedad anómica con un orden aparente.

La alternativa parece ser impulsar una mayor pluralidad en todos los ámbitos y territorios, en especial, en los cargos de decisión, con un fuerte énfasis en los gobiernos locales, que como se verá más adelante, son los únicos que aún son percibidos por la población, con un nivel mayor de confiabilidad.



### 3.3.1. Percepción de (in) Justicia, la ley no es igual para todos

#### Legitimidad del orden jurídico. Las leyes y la justicia

**Tabla 24.** Las leyes se aplican a los habitantes de todas las comunas por igual...

	Porcentaje
Muy de acuerdo	3,5%
De acuerdo	11,9%
En desacuerdo	44,0%
Muy en desacuerdo	39,0%
NS/NR	0,6%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Existe una apreciación compartida transversalmente, tanto a nivel de sexo y edad, como de territorio y clase social, respecto a que las **leyes no se aplican** por igual, a los habitantes de todas las comunas. Una visión general de los resultados de la encuesta, muestra que un alto porcentaje, un 83,0% de la población encuestada, está en desacuerdo (un 44,0%) o muy en desacuerdo (un 39,0%), con que la ley se aplica por igual a los habitantes de todas las comunas; el 83,10% de los hombres y el 84,5% de las mujeres responde de este modo. Por el contrario, solamente el 15,6% de la población encuestada, está muy de acuerdo o de acuerdo con que “las leyes se aplican a todas las comunas por igual”; el 16,40% de los hombres y el 14,70% de las mujeres responde de este modo.

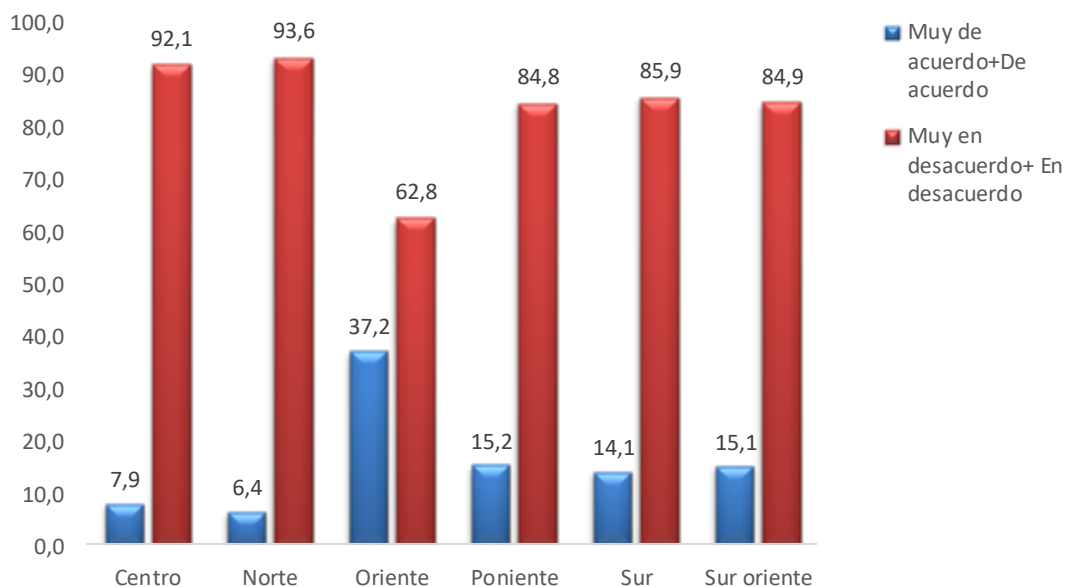
A nivel de auto-adscripción de clase social, se produjo una interesante diferencia dado que el 30,8% de la clase alta y solo el 14,5% de la clase baja y el 10,8% de la clase

media, dijo estar de acuerdo o muy de acuerdo; por el contrario, el 67,7% de la clase alta, el 85,1% de la clase baja y el 88,5% de la clase media señaló estar en desacuerdo o muy en desacuerdo. **Es decir, las personas de clase alta, habitantes de la zona oriente, perciben en mayor proporción que las personas encuestadas en otras zonas, que la ley es igual para todos.**

En general, la población encuestada, **tiene la percepción de que la ley se aplica discrecionalmente, dependiendo de la comuna en la cual reside el que ha cometido un delito o infracción.** Ahora bien, al hacer la desagregación por zona, no solo hay una percepción mayoritaria de que la ley no se aplica a todos por igual, sino que en algunas zonas el porcentaje de personas que está en desacuerdo o muy en desacuerdo con la idea de que la ley se aplica en todas las comunas por igual, supera el 90%.

Esto es una clara alerta respecto al cuestionamiento del modo en que se aplica la ley en Chile, y su intención de Justicia.

**Gráfico N° 38.** ¿Qué tan de acuerdo está con que las leyes se aplican a los habitantes de todas las comunas por igual?, por zona

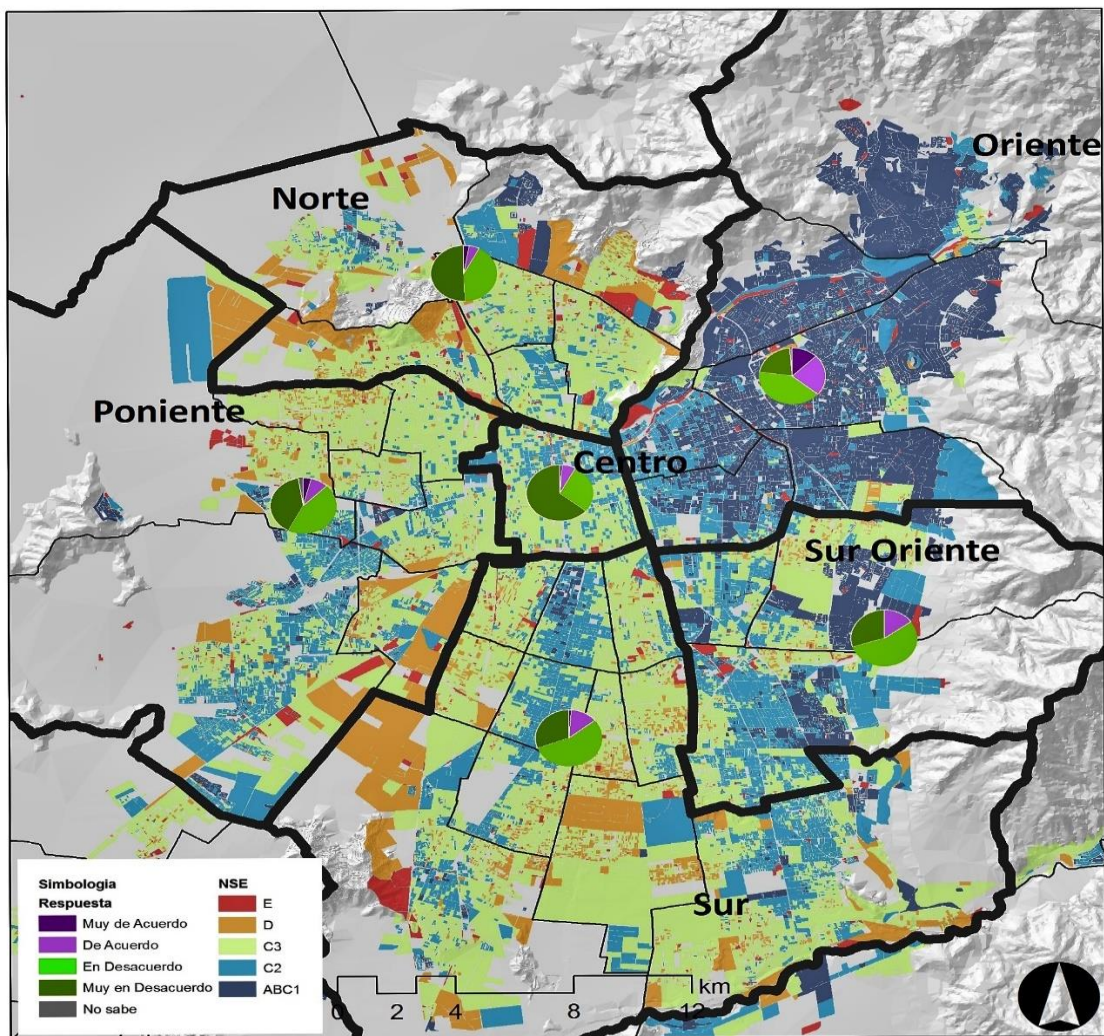


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En las seis zonas en las que se dividió el Gran Santiago, la mayoría de quienes fueron encuestados declara estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la afirmación “las leyes se aplican a los habitantes de todas las comunas por igual”. Cabe prestar atención a que es en la zona oriente, en donde se encuentra el porcentaje más alto de personas que responden estar de acuerdo o muy en acuerdo con esta afirmación, un 37,2%. Y es en la zona norte en donde hay más encuestados que responden estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta afirmación, un 93,6%.

### Ilustración 18 Las leyes no se aplican en todas las comunas por igual

Las leyes se aplican a los habitantes de todas las comunas por igual



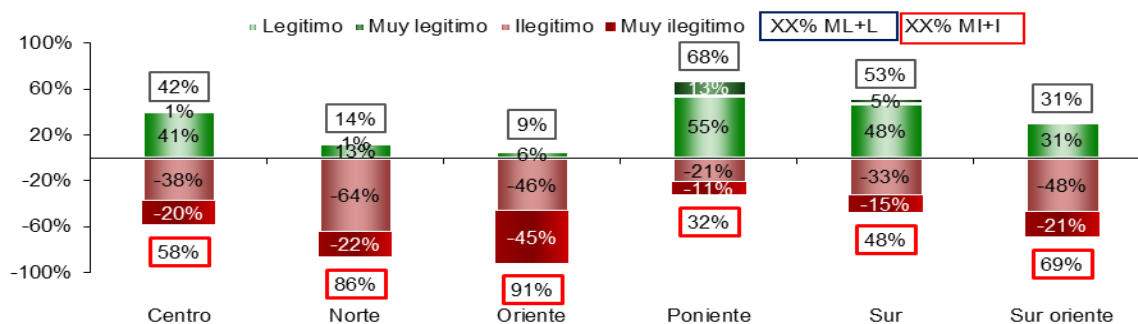
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Como se puede ver, existe una percepción de que las leyes no se aplican en todas las comunas por igual, el resultado de la encuesta marca una clara tendencia hacia el cuestionamiento de la forma en que se aplican la ley en las diferentes comunas del Gran Santiago. Estos resultados son bastante coincidentes con los resultados del Estudio

Nacional de Opinión Pública, aplicado en Noviembre 2015 por CEP. En él se preguntó a la población “...en una escala de 1 a 10 donde 1 significa -nada de igualdad en el acceso- y 10 significa -muchísima igualdad en el acceso-, ¿cómo calificaría la igualdad de acceso que tienen los chilenos a Justicia eficaz?” (CEP, 2015) y el 76% de los encuestados respondió entre 1 y 4, es decir, nada de igualdad en el acceso a la Justicia eficaz.

Esta apreciación, como se notará más adelante, es compartida por la élite con orientación ideológica tanto de izquierda como de derecha, aunque con matices en torno a los motivos.

Gráfico N° 39. ¿Cuán legítimas o ilegítimas son para usted las leyes que nos gobiernan?



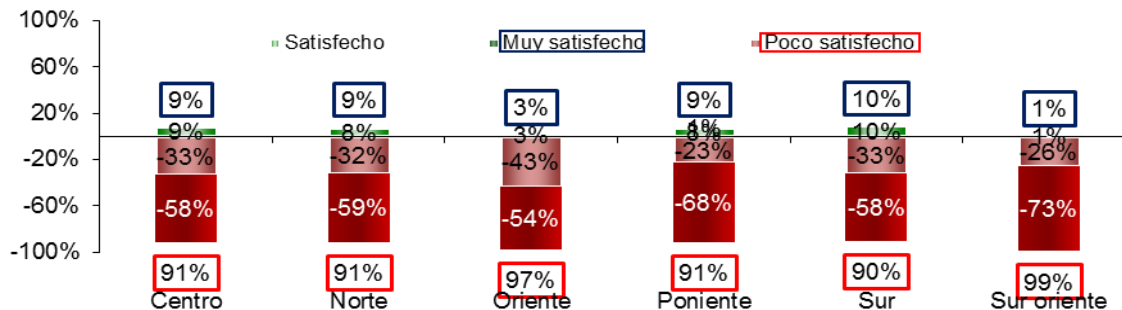
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Para el 58% de los habitantes de la zona centro, el 86% de quienes viven en la zona norte, el 91% de las personas de la zona oriente y el 69% de la zona sur-oriental, las leyes que nos gobiernan son ilegítimas o muy ilegítimas. Mientras que el 68% de los encuestados residentes en la zona poniente, y el 53% de las personas de la zona sur, señala que las leyes que nos gobiernan son legítimas o muy legítimas.

Si bien la percepción en 4 de las 6 las zonas, es que las leyes que nos gobiernan son ilegítimas o muy ilegítimas, es interesante que sea en la zona oriente en donde se encuentra el porcentaje más elevado de percepción de ilegitimidad. Lo anterior, podría ser explicado por el mayor nivel educacional y económico de los habitantes de estos espacios, lo que les permite tener una visión más crítica de la situación, aunque es una hipótesis por comprobar. Este dato pudiese parecer una contradicción respecto al punto anterior acerca de que las leyes se aplican a todos por igual, pero no lo es; los encuestados de la zona oriente perciben que las leyes se aplican a todos por igual, pero las consideran ilegítimas.

La pregunta que surge es ¿si las leyes son percibidas como ilegítimas, su quebrantamiento se vuelve legítimo? Tal como se señaló en el marco teórico, la ley, para ser percibida como legítima, debe ser convenida en sociedad, es decir, acordada y aceptada por la mayoría de los agentes. Una vez ocurridos los acuerdos, éstos obligan a quienes son parte del conjunto que tomó dichos acuerdos. Solo así la ley se legitima.

**Gráfico N° 40.** ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de la justicia?, por zona



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Muy ligados a los resultados anteriores se encuentran los relacionados con la (in)satisfacción con el funcionamiento de la justicia. El 92,8% dice estar muy insatisfecho o insatisfecho con el funcionamiento de la justicia en Chile y, solo el 6,7% de los encuestados, dice estar muy satisfecho o satisfecho con el mismo.

Al desagregar el dato a nivel territorial, se puede ver que el 91% de las personas de la zona centro, norte y poniente, el 97% de las personas que viven en la zona oriente, el 90% de los habitantes de la zona sur y el 99% de las personas de la zona suroriente, declaran estar poco o nada satisfechos con el funcionamiento de la Justicia.

## La élite y la (in) justicia

Las personas con poder entrevistadas, también hacen una dura crítica al funcionamiento de la justicia. Sin embargo, hay una percepción positiva respecto al actual sistema normativo, siendo catalogado por la mayoría de ellos como legítimo.

A propósito de la aplicación de la ley de modo estigmatizante y estigmatizador, hubo diferencias entre la élite con una orientación ideológica más bien de derecha y la con una orientación ideológica más bien de izquierda. Estas diferencias de percepción, se manifestaron en que las personas con poder, con una orientación ideológica más bien de derecha, señalaron que el problema no es el funcionamiento de la Justicia, sino los recursos con que cada uno cuenta para interpretarla y aplicarla, poniendo el acento en que la Justicia funciona y que desigualdad se produce en el acceso, fundamentalmente, por las diferencias de capital económico. La élite de izquierda, por su parte, tiene una apreciación crítica respecto al funcionamiento de la Justicia y argumenta que en el origen de las diferencias hay, principalmente, causas estructurales y de diferencias de capital cultural. Este grupo habla de “*producción cultural de discriminación*”, de “*concepción elitista de lo peligroso*” y de “*segregación estructural*”, es decir, le asigna la responsabilidad de la diferencia de acceso a la justicia, a la sociedad en su conjunto y a la dinámica propia de la cultura chilena.

Al respecto, la élite más bien de izquierda señala: “*no estoy enjuiciando el proceder de los jueces, lo que estoy diciendo (es que) el proceder, la toma de **definiciones sobre lo que es peligroso para la sociedad** por ejemplo, se determina basado en esta **concepción***”



*tremendamente elitista de lo que es peligroso, entonces un ratero de baja estofa que roba cadenas en el centro es más peligroso que alguien que le roba a todo el país... Entonces de alguna manera eso determina la aplicación de la ley”.* (Mujer, izquierda, poder ejecutivo)

*“Entonces lo que se genera con esto de los buenos y los malos es que ha sido parte de una producción cultural que lo vuelvo a decir, es parte de esta construcción social que reproduce la desigualdad, tiene que ver con la construcción de prejuicios, prejuiciar al que vive allá, prejuiciar al que vive en un determinado lugar, prejuiciar a ese joven por vivir, por vestirse, por hablar, por actuar de una determinada manera y eso lo hacen los tribunales, lo hacen los carabineros, o sea, no existe una igualdad de trato y ésta es una cuestión sumamente cuestionable.”* (Mujer, izquierda, poder legislativo)

La comisión de delitos *“arranca creo yo, de la segregación más profunda, más estructural de Chile... de los niveles intolerables de distancia y de oportunidades diferenciadas según donde tú estés, no creo que tenga que ver demasiado con el tipo de leyes que existan.... El tema es que algunas veces es tan desesperanzador y gris el horizonte que prefiero el riesgo y el riesgo de una corta vida. De una vida intensa pero breve, probablemente dolorosa pero voy a tener lo que me niega la sociedad.”* (Hombre, izquierda, poder legislativo)

La élite más bien de derecha, enfatiza en la idea que la ley es igual para todos, señalando que *“no creen que la ley se aplique diferenciadamente”* dependiendo del origen, sino más bien ponen énfasis en que no todos cuentan con el acceso a los recursos para hacer que la ley se cumpla, en el caso de ser víctimas, ni para defender sus derechos, en el caso

de ser acusados. Este grupo también enfatiza en la operatoria desigual de la ley vinculada al acceso a recursos económicos, más que en la ley misma o en factores culturales. Al respecto los entrevistados señalan:

*“O sea, **hay un problema asociado a los recursos... que las leyes se aplican en la medida que uno tiene recursos... que los reclamos de la violación a mis derechos en la medida que tengo plata y puedo contratar a un abogado, puedo efectivamente hacerlo sentir...**”* (Mujer, derecha, poder legislativo)

*“No sé, **yo espero que se aplique la ley por igual. Uno siempre tiene la intuición, o siempre se ha escuchado que los que viven en las comunas que están estigmatizadas, tienden a cambiar la dirección para no ser estigmatizados... pero me dificulta creer que el sistema judicial tiene un prejuicio y que estigmatice por el origen de una persona... si una persona es flagrantemente detenida o sorprendida cometiendo un delito, la ley debería ser igual para todos... Es que lo que pasa es otra cosa, lo que pasa es que los poderosos tienen más herramientas e influencias para poder efectivamente esquivar o tener ciertos privilegios, pero no sé si tenga que ver directamente con la dirección en donde vive... me explico, es típico el caso de gente que tiene, que manejan a exceso de velocidad, y uno que es ciudadano común y corriente tiene que pagar el parte, te quitan el carnet y están sin poder manejar durante meses... y conoces a alguien que dice: -no, conozco el juez no sé cuánto y me pasó el carné, o soy alguacil de carabineros y conozco al general no sé cuánto ...uno ha escuchado esos rumores, pero **no tiene que ver con dónde vives, sino más bien con el poder, redes y contactos que tengas** y obviamente eso**”*

*no me parece para nada legítimo, creo que la ley debe aplicarse igual para todos.”*

(Hombre, derecha, poder del conocimiento)

*“Yo creo que efectivamente estamos en un país en donde la ley no es pareja para todos...*

*y hay una minoría que puede acceder a una mejor ley... no porque la ley sea distinta*

*sino porque puede acceder a mejores abogados... Ese mismo chico (del alusa)<sup>16</sup> con el*

*abogado que le pusieron a Larraín, probablemente le hubiera pasado lo mismo que a*

*Larraín<sup>17</sup>... si al final todo pasa porque puedes pagar.”* (Mujer, derecha, poder

económico)

Dentro de los sujetos de la élite entrevistados, se encontraba un grupo de jueces y fiscales

que ocupaban importantes cargos a nivel nacional. Ellos señalaron, respecto a la

aplicación de Justicia en Chile, que la justicia no es igual para todos, y no es igual por

una cuestión de estigmatización, acceso, dinero y, sobre todo, por un tema cultural. En

sus propias palabras:

---

<sup>16</sup> El día 26 de noviembre de 2014, un joven delincuente fue atrapado por un grupo de transeúntes tras asaltar con arma blanca a un adulto mayor. En ese momento lo desnudaron envolvieron en alusa plast y lo ataron a un poste hasta que llegó Carabineros de Chile.

<sup>17</sup> En septiembre de 2013, Martín Larraín Hurtado, hijo de Carlos Larraín, ex senador y también ex presidente de RN, protagonizó un accidente en el que resultó atropellado y muerto Hernán Canales. Luego del hecho Larraín se dio a la fuga con otros dos amigos. Luego de negar el hecho y ser descubiertos. Larraín fue formalizado por cuasi delito de homicidio, él y sus amigos condenados por obstrucción a la justicia “quedaron con medidas cautelares de arraigo nacional y la prohibición de mantener contacto entre ellos por el periodo de 90 días, plazo que fue decretado para la investigación de la causa” (El Mercurio, 2013), pero nunca ingresaron a un penal.

Larraín resultó absuelto “en un proceso lleno de episodios sospechosos, como la manipulación de la autopsia del fallecido”... “Según la jueza, no hubo pruebas de que manejara en estado de ebriedad ni de que fueran las huellas de su auto las que estaban marcadas en la berma del sector de Coñaripe, en la Séptima Región, donde ocurrió el hecho” (El Mostrador, 2016).

El caso presentó efectivamente presentó irregularidades en la autopsia de la víctima, tanto es así que en enero de 2013 “el médico forense a cargo de ella fue condenado por el Juzgado de Garantía de Parral” (T13, 2016). Este caso causó gran polémica por la forma de proceder de la justicia.

*“Evidentemente la Justicia no es igual para todos... pero es un tema de la idiosincrasia más que del sistema. Es un tema de idiosincrasia de nosotros los chilenos y no creo que se mejore con distintas normas... yo creo que se mejora con educación... es un tema cultural... ¿la ley se aplica para todos igual?... yo te digo, no, no, definitivamente no... en general y porque digo en general, porque normalmente la gente de escasos recursos, no es que delinca más que el otro, es que los pillan más que al otro... te pongo un caso... la violencia intrafamiliar, está comprobado que es tan igual en los sectores altos que en los sectores bajos... es lo mismo pero hay un tema de cuidado de imagen y por el cuidado de la imagen no hay denuncia y cuando hay, queda la escoba... nosotros aquí tenemos casos de Lo Barnechea, de La Dehesa y que nosotros estamos defendiendo... pero como los pillan más... tenemos más imputados de los sectores de bajos ingresos... menos educación... ”. (Hombre, derecha, poder judicial)*

*“Nuestro código penal es del año de la pera y cuando tú ves el código penal en su conjunto, parece que en la época en que se hizo el código penal, la vida no era muy importante, parece que la propiedad era mucho más importante que la vida... y lo que ves es que en el código penal finalmente los bienes jurídicos que se protegen con mayor intensidad, dicho en castellano, lo que se sanciona con mayor severidad son los bienes jurídicos, llámese propiedad, robo, hurto y esas cosas y las personas que cometen ese tipo de delitos son normalmente las de las comunas más pobres, o sea, el autor del robo con intimidación o el cogotero, es extraño que sea de la comuna de Vitacura...en cambio delitos que desde la óptica nuestra, (en) el día de hoy tienen mucha mayor significación social, tienen una penalidad que es muy baja y que llega a ser irrisoria ... por ejemplo,*

*una quiebra fraudulenta genera un daño social mucho más grande, más grave y más extendido porque vas a dejar a muchos trabajadores sin pega, porque quebraste fraudulentamente la empresa, que un delito como un robo con intimidación en donde la víctima va a sufrir y todo pero es una víctima individual, el daño está ahí y es concreto... pero cuando tú ves los delitos que comete la gente que habita el barrio alto... son este tipo de delito... los delitos económicos, los delitos medioambientales que surgen a propósito de las empresas que se crean y se mueven en ese mundo y los delitos de corrupción, que han sido notorios en el último tiempo, son aquellos que hoy tienen un tremendo impacto social y que la gente espera mayor severidad, cuando la gente comete ese tipo de delito... **cuando tú vas a revisar el código, son aquellos los más privilegiados dentro del código...**” (Mujer, izquierda, poder judicial)*

“No hay Estado, significa que, primero, la gente no espera que el Estado pueda intervenir y tomar acciones que corrijan desviaciones o que corrijan situaciones... Segundo, donde las reglas de Estado no imperan, **hoy día tenemos sectores de Santiago donde –todos- los adolescentes tienen armas y eso es parte de la legitimación con sus pares, donde se dispara permanentemente, donde hay pandillas que se enfrentan unas con otras, sobre todo por temas que tienen que ver con el tráfico de drogas y donde el Estado en realidad no tiene muchas posibilidades de intervenir, donde no hay estado de derecho y eso es súper complicado.**” (Hombre, izquierda, poder judicial)

La legitimidad del orden, depende de una percepción y actitud positiva de la ciudadanía para que acepte la dinámica sociopolítica y económica y la creencia colectiva de que “éste es el mejor orden posible”, enmarcado en un periodo y en un territorio específico en

el que la legitimidad a su vez se representa en el cumplimiento voluntario de la ley, dado que ésta no es más que la norma establecida por convención y que obliga. Los chilenos no perciben las leyes como justa y no tiene una actitud positiva frente al cumplimiento de las mismas, ni ante la aplicación de Justicia por tanto, Chile se encuentra en el peligroso límite de convertirse en un orden ciudadanamente “no legitimado”. Este límite está formado por la percepción de ilegitimidad de la Justicia, lo que se expresa en este caso, en la percepción de lo inadecuado, tanto del actual marco normativo, como de su aplicación.

El grupo de la élite con orientación ideológica más bien de derecha, señala que la diferencia en la aplicación de la ley responde a un problema en el plano de la disponibilidad de capital económico (dinero), que permite “comprar” mejor justicia, mediante el “pago” de mejores abogados, peritos, etc., llegando a expresar que “la ley es (directamente) proporcional al ingreso”.

La élite con orientación ideológica declarada de izquierda, señala por su parte, que la diferencia en la aplicación de las leyes se halla más bien en el ámbito del capital cultural, expresando, además, que Chile es un país discriminador, por lo tanto, la aplicación diferenciada de las leyes no es más que la proyección de la sociedad al ámbito jurídico, lo que conlleva que, aquellos que tienen menor capital cultural, sean, culturalmente más discriminados al aplicárseles la ley.

Al preguntarle a un académico con orientación ideológica más bien de izquierda, si la ley se aplica a todos por igual responde que no, que “la aplicación de la ley es

*absolutamente estigmatizante, no sé pues, un tipo que haya cometido un acto ilícito de una comuna de la zona oriente, claramente es muy probable que sea tratado distinto que, alguien de una comuna que no sea de la zona oriente*". (Hombre, izquierda, poder del conocimiento)

Al preguntar lo mismo, a un parlamentario de orientación ideológica más bien de derecha, declara que "*la ley es proporcional al ingreso, en el mundo popular duelen las multas... La gente le tiene mucho temor a la multa, porque treinta mil pesos para un pobre es probablemente el 30% de la plata que gana y treinta "lucas" para un señor de Las Condes, es una salida a almorzar*". (Hombre, derecha, poder legislativo)

Un importante defensor penal público señala que "*si tú me preguntas en general, yo creo que sí (que la ley se aplica diferenciadamente)...mira, yo he sido defensor, no siempre he tenido cargo directivo. De hecho, (durante) más de diez u once años he estado en distintas comunas de este país y en distintas comunas de Santiago... Yo creo que en general sí (hay diferencias en la aplicación de la ley en las distintas comunas) pero ¿quiénes son los que aplican la ley?... Aquí lo aplican los tribunales y hay tribunales distintos y cuando hablamos de tribunales, hablamos de jueces, y existe discriminación. Desde ese punto de vista sí existe discriminación, existe discriminación desde la forma de hablar y la forma de vestir... hay tribunales distintos para unas personas en la aplicación y para otras personas, y esa discriminación no solamente la hacen los jueces, también las hacen los fiscales, ¿te fijas?... ¿Y por qué se da?... no sé...yo creo que porque hay un trato distinto, hay una comunicación distinta... es lo mismo que cuando llega un hombre o una mujer a pedir trabajo... y la mujer o el hombre tienen*

*buena facha, se les abren las puertas más fácil... y yo te estoy haciendo un símil, cuando tú llegas a un tribunal y te sientas con una persona a lo mejor más educada pero que es un delincuente de la élite... logra una conexión distinta con el tribunal, con el fiscal, con el juez, con el sistema".* "(Hombre, derecha, poder judicial)

Que un personaje ligado a la Justicia y, con poder dentro de ella, plantee que la ley se aplica discrecionalmente según el capital cultural del imputado es, sin duda alguna, un síntoma de que Chile tiene un problema en la aplicación de la ley.

Por su parte, una diputada de derecha señala que hay justicia para ricos y justicia para pobres, siendo enfática en afirmar que la ley no se aplica a todos por igual y argumenta del siguiente modo: *"nunca se me va a olvidar con toda la polémica que se generó con el caso de Martín Larraín... más allá de Martín Larraín, Carlos Larraín o lo que sea... dejemos de lado los nombres... me acuerdo que habló uno de los abogados penalistas más prestigiosos de este país, Miguel Soto Piñeiro y en un programa de televisión le preguntaron esto mismo y dijo... **pero qué duda cabe... si hay justicia para ricos y justicia para pobres** y en la medida que como Martín Larraín tuvo los mejores abogados, los mejores peritos... de otra forma tuvo todo y la familia de Canales que era del campo, no tenía para contratar peritos, no tenía... entonces qué duda cabe que hay una justicia para ricos y una para pobres"*. (Mujer, derecha, poder legislativo)

Un alto personero ligado a la derecha, de profesión abogado, señala el peligro de esta situación, y plantea que la ley está superada por arriba por el dinero y, por abajo, por la exclusión.



*“Ese tema es interesante y muy peligroso... riesgoso porque **tú eres** por así decirlo, o decirlo de algún modo, **impávido ante la ley ya sea porque te da lo mismo porque lo solucionas todo con plata...** lo cual te puede llevar a la corrupción **o simplemente te da lo mismo porque igual eres, por así decirlo, un marginado, qué se yo... un excluido y... da lo mismo... yo sigo circulando aunque me pasen los medios partes...**”* (Hombre, derecha, poder ejecutivo)

La élite de izquierda por su parte arguye:

*“**Bueno, la ley como todo otro resultado de lo humano, es otro resultado más que replica los grados de segregación, esto uno puede verlo en la ley, en la información, en los servicios, hay una réplica, entonces efectivamente hay una élite que... o sea, hay una declaración que la ley es igual para todos... sin embargo, la operacionalizamos de modo distinto.**”* (Mujer, izquierda, poder ejecutivo)

Otra entrevistada, con una orientación ideológica más bien de izquierda, argumenta que si bien éste es un problema de dinero, lo que está de fondo, es el sistema sociopolítico chileno, que permite que esto suceda.

*“**Cuando una persona de altos ingresos, asociada a un familiar con poder comete un delito, la verdad es que tiene una red de protección muy grande, el hecho que tú tengas mejor defensa porque puedes pagar mejores y más abogados, eso ya te deja en una situación desigual ante la ley... o sea, lamentablemente no solo la educación y la salud están en función de tu poder adquisitivo, sino que también la justicia...**”,* y continúa argumentando que *“esta desigualdad por ejemplo, en la aplicación de la ley, tiene que*

*ver con un sistema, con un régimen de orden de cosas, de funcionamiento de la democracia particularmente y no de un modelo económico...” (Mujer, izquierda, poder legislativo )*

Para la élite de izquierda, el factor dóxico es muy relevante en que las leyes no sean aplicadas a todos por igual, en tanto hay una práctica generalizada y no cuestionada respecto a aplicar la ley, para algunos de una manera y, para otros, de otra.

*“O sea, más que las leyes, las leyes se ejecutan a través de instituciones y están afectas a esta misma realidad, en las instituciones hay personas que toman decisiones que conocen un mundo y no conocen otro, que tienen un juicio de un mundo y otro, en fin. En las instituciones nuestras, que aplican las leyes, la policía, los propios tribunales, las municipalidades, están insertas en ese mundo.” (Mujer, izquierda, poder legislativo)*

Uno de los elementos que destaca este grupo es la idea de que, si bien la ley debiera ser igual para todos, hay vicios de procedimiento asociados a factores culturales, que terminan minando la fe pública.

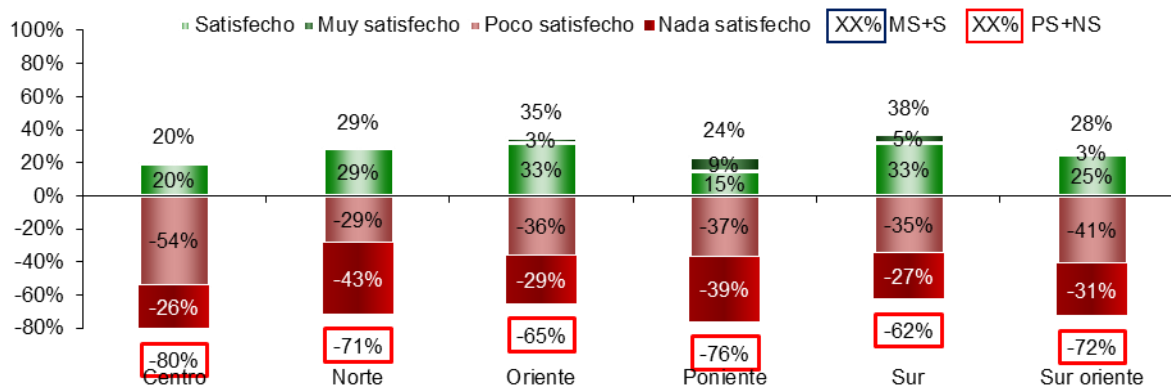
*“Y termina además dañando... es que el tema es que esto aunque finalmente el resultado de la aplicación de la ley pueda ser ciega, en el sentido que pueda aplicarse equitativamente según el mérito del daño causado y de lo que se establezca que es un delito... sin embargo, en el proceso y en el procedimiento, la percepción ciudadana también se va sumando para decir -la ley no es igual para todos-, (lo que) va provocando un daño en la fe pública y va provocando un daño también en el descrédito de las instituciones.” (Mujer, izquierda, poder ejecutivo).*

## Legitimidad del poder judicial

La legitimidad de la ley parte desde su formulación. Los resultados de esta encuesta reflejan cuán ilegítimos se han vuelto los organismos encargados de legislar y la ley misma. Se indagó, entonces, cuán legítima era la aplicación de la ley y el sistema judicial en su conjunto.

La aplicación de la ley ante la comisión de un delito determinado parte en el accionar de las policías (investigaciones y carabineros) y continúa en los tribunales, elementos de los cuales depende, tanto la pena, como el cumplimiento de la misma.

Gráfico N° 41. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de las Policías?

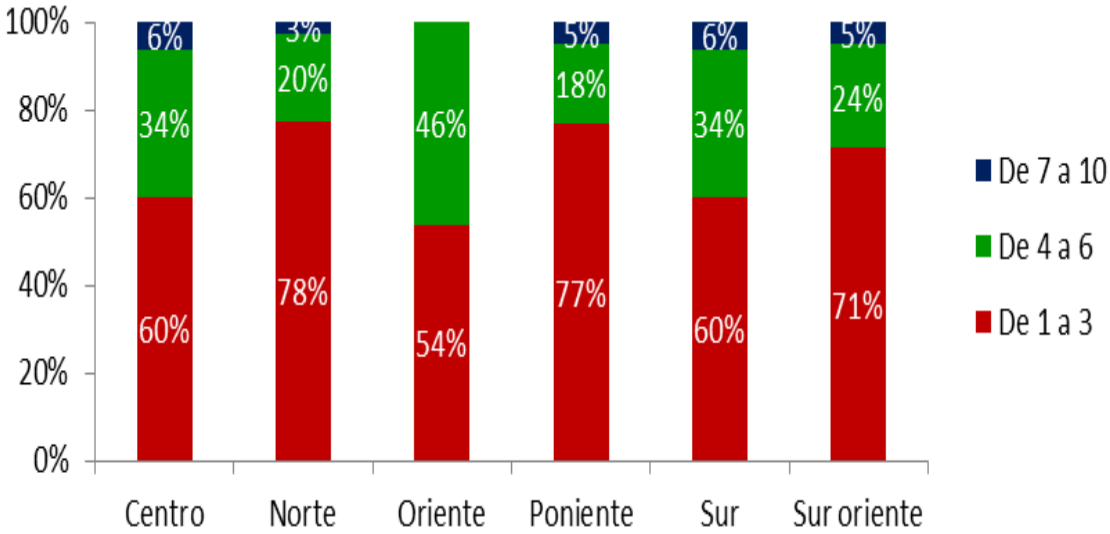


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El accionar policial tiene un alto nivel de insatisfacción, a pesar de que esta encuesta fue aplicada antes que se descubrieran los casos de corrupción en la policía uniformada, a principios de 2017. Por lo tanto, probablemente de aplicarse esta encuesta hoy, los niveles de insatisfacción serían aún más altos.

El 80% de las personas de la zona centro, el 76% de las personas de la zona poniente, el 72% de los residentes de la zona sur oriente, el 71% de los residentes de la zona norte, el 65% de los habitantes de la zona oriente y el 62% de los habitantes de la zona sur declara estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento de la policía,

Gráfico N° 42. En una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada transparente” y “10” es “completamente transparente” ¿Qué tan transparente considera Ud. que es la justicia en Chile?

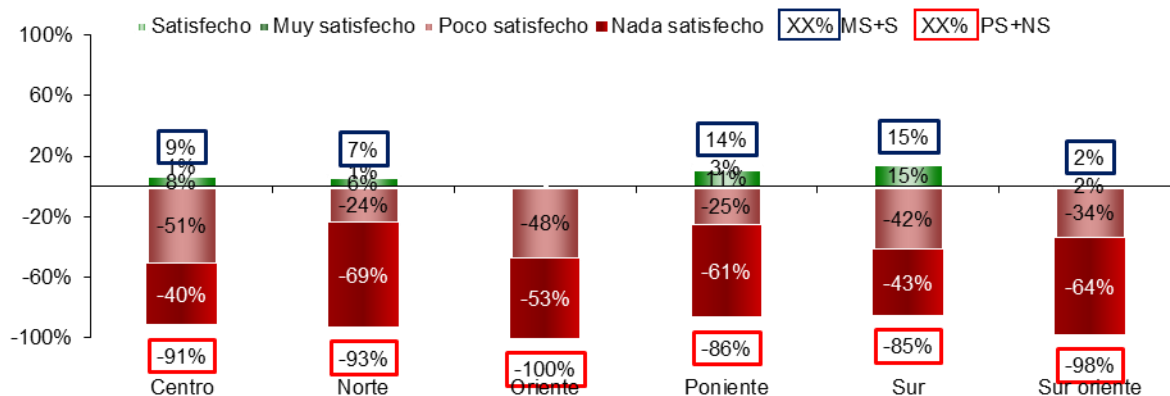


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Respecto a la transparencia de la justicia en Chile, en la zona centro y sur se observa que un 6% le otorga 7 a 10 puntos. Por el contrario, el 78% de las personas que viven en la zona norte y el 77% de quienes viven en la zona poniente, le otorgan a la transparencia de la justicia en Chile de 1 a 3 puntos.

Ligado a lo anterior y a la poca transparencia percibida, se encuentra la alta insatisfacción con el funcionamiento del poder judicial.

Gráfico N° 43. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento del Sistema Judicial

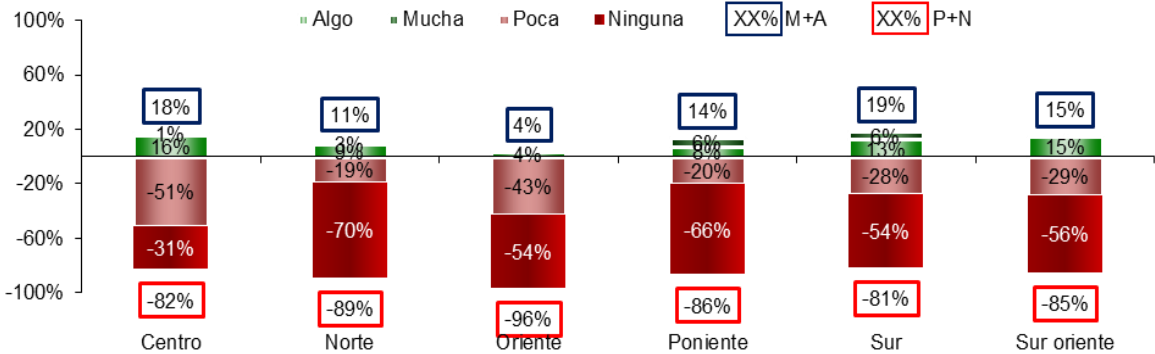


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 100% de los habitantes de la zona oriente, el 98% de los residentes de la zona sur oriente, el 93% de los residentes de la zona norte, el 91% de las personas de la zona centro, el 86% de las personas de la zona poniente y El 85% de los habitantes de la zona sur declara estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Sistema Judicial.

Obviamente, con tan altos niveles de insatisfacción, la confianza en el poder Judicial no puede ser alta y, así, lo demuestran los datos de la encuesta ante la pregunta por la confianza en el poder judicial.

Gráfico N° 44. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene usted en el Poder Judicial?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 96% de las personas de la zona oriente, el 89% de quienes viven en la zona norte, el 86% de las personas que viven en la zona poniente, el 85% de quienes viven en la zona sur oriente, el 82% de las personas que viven en la zona centro y el 81% de las personas que residen en la zona sur, sostienen que tiene poca o ninguna confianza en el Poder Judicial.

## **La élite: la legitimidad de las leyes y las sanciones**

Estamos en un escenario frente al cual el quebrantar la ley y ser sancionado comienza a ser legitimado por un sector de la sociedad. Más allá de la clásica cultura del ladrón, violar la ley pasa a ser un acto de resistencia frente a un ordenamiento jurídico considerado ilegítimo. En el caso de la encuesta aplicada, por ejemplo, al menos el 50% de la población encuestada, considera ilegítimo el ordenamiento jurídico actual, cifra que aumenta a un 86% y 91% en la zona norte y oriente respectivamente.

Un fiscal con orientación ideológica de izquierda, señala al respecto que *“en Chile, los índices de encarcelamiento están dentro de los más altos del mundo, no obstante y en vez que pasar por la cárcel sea estigmatizable, al que pasa por esa institución... lo legitima”* (Hombre, izquierda, poder judicial)

Un entrevistado más bien de izquierda, señala que existe la tendencia a legitimar el delito y a pensar que, si la élite comete delitos, todos tienen derecho a hacerlo, es decir, existe un efecto modelo *“El auge de la delincuencia algo tiene que ver con que ... ellos roban yo también voy a robar en mi medida... la percepción es que unos roban y otros te explotan... otros se coluden... cierto? Entonces toda esa percepción es estimulante de la delincuencia”* (Hombre, izquierda, poder económico)

Una entrevistada de derecha, señala que la legitimación del incumplimiento de las leyes está vinculado, según su experiencia, a la no sanción, y a una sensación de “recuperación” por parte del más pobre, de lo que percibe que tiene demás, el más rico.

*“pero si hay cualquier cantidad de gente que no cumple la ley;... imagínate estos que no pagan la Bip... ellos dicen, pero si no pagó el que va delante de mí, ¿por qué voy a pagar yo?, esa es la razón que dan, y uno los condena, les rebaja la multa y ellos dicen ... ah es que yo no tengo plata, yo no lo voy a pagar y no lo pagan... y entonces que pasa?, uno tiene que despachar la orden de reclusión nocturna, porque o se paga en dinero o se paga en reclusión nocturna, pero carabineros no da abasto... esta cuestión es porque ellos piensan que el gallo dueño de los buses del Transantiago es un gallo forrado en plata y dicen lo que yo no pague no le va a incidir en su vida porque él tiene plata y yo no, y yo me merezco mi retribución aunque sea ahorrándome este pase diario, porque yo no soy rico”* (Mujer, derecha, poder judicial)



### **3.3.2. Legitimidad institucional.**

#### **3.3.2.1 Las instituciones, (no) funcionan. Elecciones, Democracia y la Economía**

En las sociedades neoliberales, democracia, elecciones y economía están íntimamente ligadas, sus prácticas, modelan y reproducen el sistema ,de modo tal que, en una aparente dinámica de participación de la ciudadanía en las decisiones por medio del voto, se refuerza el necesario individualismo del modelo, y la construcción de opinión colectiva por medio del debate, como esencia de los procesos democráticos queda fuera.

#### **Las elecciones**

Para Bourdieu, Durkheim “tiene el mérito de mostrarnos que podemos distinguir el modo de producción o de elaboración de opinión y el modo de expresión de esa opinión” (Bourdieu, Wacquant, & otros, 2005, pág. 72), en el caso del voto el mismo Bourdieu señala que “la visión liberal identifica el acto elemental de la democracia tal como la concebimos habitualmente, con un acto solitario, silencioso y secreto, de individuos agrupados solamente para esa circunstancia excepcional, que no se conocen, y que no han contribuido a formarse mutuamente sus opiniones” (Bourdieu, Wacquant, & otros, 2005, pág. 73) . El ir a votar periódicamente por candidatos impuestos por una élite distanciada del resto de la ciudadanía, deslegitima la democracia, en tanto la elección de los representantes no es libre sino impuesta por un grupo o, al menos, así lo entiende la

ciudadanía encuestada que no está satisfecha con las elecciones ni con la democracia en Chile, a pesar que desde 1989, ha habido elecciones periódicas sin interrupción.

En general, la gran mayoría (sobre el 85%) de la población encuestada señala estar poco o nada satisfecha con las elecciones, la democracia y la economía. Un porcentaje tan alto de población, manifestando su insatisfacción con el funcionamiento de las instituciones en el país, es una alerta sobre la percepción que tiene la población sobre el modo de hacer las cosas de aquellos que dirigen esas instituciones, es decir le élite.

**Tabla 25.** ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de las elecciones?

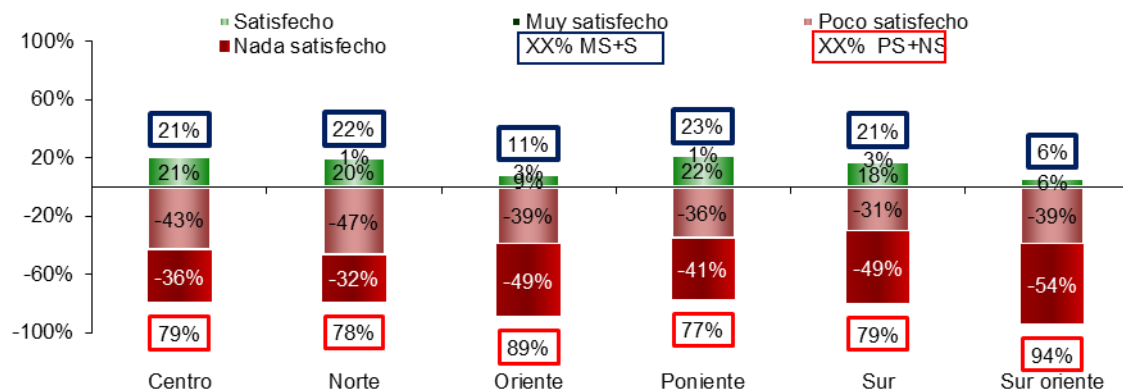
	Porcentaje válido
No Responder	0,4
Muy satisfecho	1,3
Satisfecho	15,5
Poco satisfecho	<b>38,2</b>
Para nada satisfecho	<b>42,3</b>
NS	2,3
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel general, el porcentaje de personas que declaró que está poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de las elecciones, llega a un elevado 80,5%, mientras que los que están muy satisfechos o satisfechos, apenas alcanzan al 16,8%.

Al hacer el análisis por zona de residencia del encuestado, se obtiene el resultado que se expone en el gráfico que se presenta a continuación.

**Gráfico N° 45.** ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de las elecciones?, por Zona



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En el gráfico, se puede ver que el 89% de quienes viven en la zona oriente, el 79% de las personas que viven en la zona centro y de quienes viven en la zona sur, el 78% de las personas de la zona norte, y el 77% de las personas de la zona poniente se encuentra poco o nada satisfecho con el funcionamiento de las elecciones. En la zona sur-oriente este porcentaje alcanza un alto 94% de población que se declara estar poco o nada satisfecha con el funcionamiento de las elecciones.

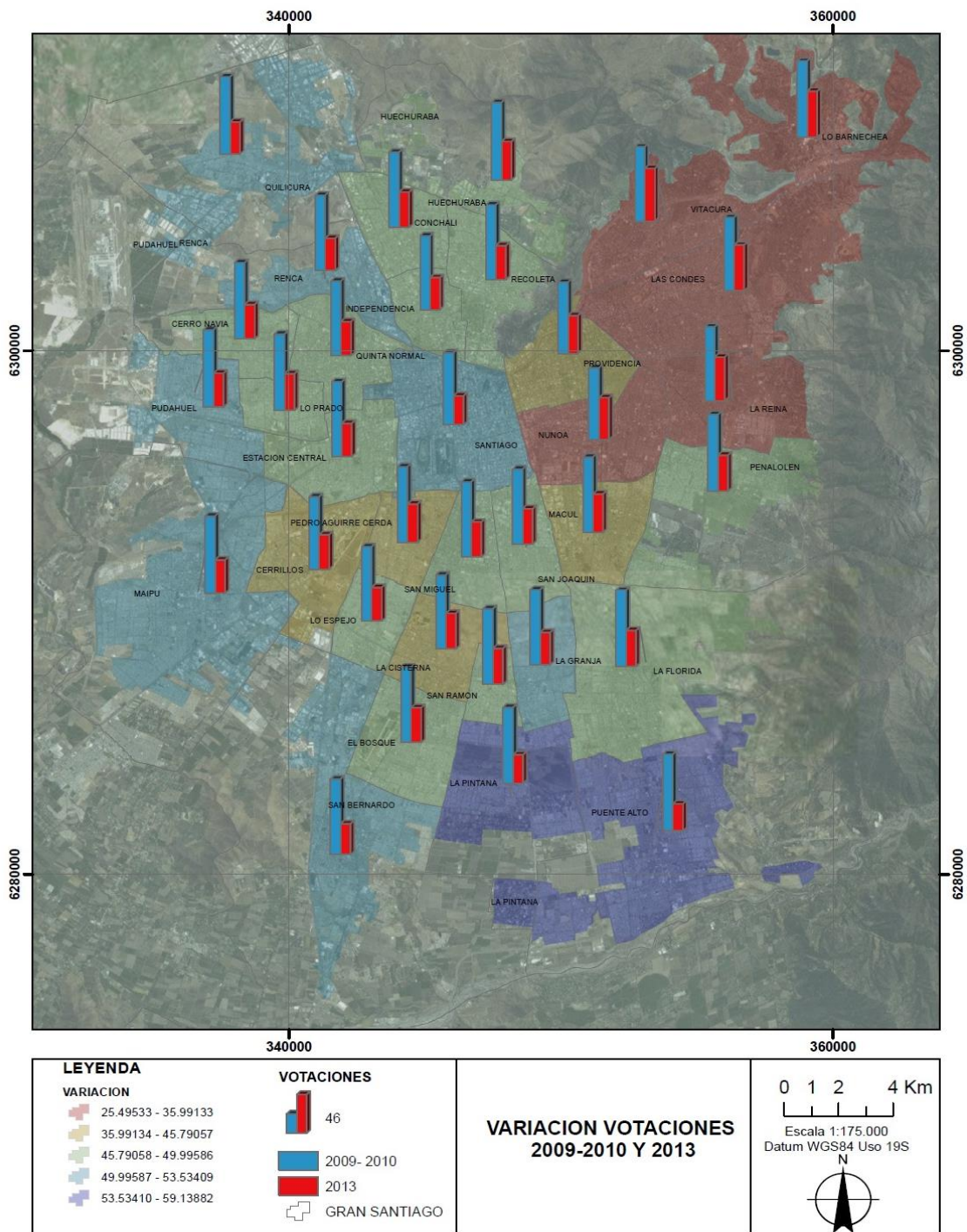
La insatisfacción con el sistema electoral chileno, no solo queda en evidencia entre quienes contestan esta encuesta. Desde el año 2012, comenzó a operar en Chile, un cambio en su régimen electoral, en el que se pasó “de voto obligatorio, previa inscripción en los registros electorales, a uno con inscripción automática y voto voluntario”. El cambio de régimen representa un experimento natural poco frecuente en el mundo, que permite estudiar los patrones de comportamiento de los electores en estas situaciones.” (Guzmán, Toncoso, & Fernández, 2015, pág. 9). En general, estos estudios han tenido

como variables sexo, edad y grupo socioeconómico de los votantes, pero se puede encontrar también una interesante vinculación con la variable territorial. Como se puede ver en el plano presentado a continuación, no solo existe una insatisfacción generalizada pero con algunas diferencias entre los encuestados por zonas en el Gran Santiago; existe, también, una clara tendencia diferenciada a la hora de participar en los procesos electorales del país.

En el plano que se muestra a continuación, se puede ver la variación en el número de votantes por comuna, entre la elección del año 2010 con el sistema de inscripción voluntaria y voto obligatorio, y el 2013 donde se comienza a aplicar el voto voluntario y la inscripción automática.

En él se aprecia una clara disminución de los votantes en todo el territorio, pero también se puede advertir que la variación porcentual de la disminución de votantes en la zona oriente se encuentra entre el 25.5% y el 35.9 %, porcentaje que es menor al del resto de las comunas del Gran Santiago. Así, por ejemplo, en San Bernardo, Maipú, La Granja, Estación Central, Pudahuel, Independencia, Renca y Quilicura, la variación es, entre un 50 % y un 54%, y en Puente Alto y La Pintana entre el 54% y el 60%. Lo anterior, demuestra una clara diferencia por zonas, en la disminución de los porcentajes de personas que votan en las elecciones..

**Ilustración 19.** Disminución de votación 2009-2013



Fuente: Elaboración propia, en base a datos SERVEL, elecciones 2010 y 2013.

## La élite y las elecciones

Por su parte, la élite con una orientación ideológica de derecha y que habita en la zona oriente, señala que la abstención electoral diferenciada se explica por tres motivos centrales: Primero, la **ignorancia** de la población más pobre “que no entiende” la relevancia de las elecciones, **versus la comprensión** que tienen las clases altas; Segundo, que la gente siente que **no hay mucho en juego**, dada la estabilidad política del país; y, tercero, que hoy el voto voluntario no sanciona a quién no vota por lo tanto, **que no hay incentivo para votar**.

*“Yo creo que la concentración territorial del poder no tiene ninguna incidencia en la disminución de la votación... en los sectores con mayor nivel cultural, hay más conciencia de la importancia que tiene expresar el voto... y eso va a ir variando de acuerdo al nivel de interés que concita la elección o a lo poco o mucho que se juega en ella.”* (Hombre, derecha, poder legislativo)

Y continúa planteando que *“lo que pasa hoy día en Chile es que como el país ha alcanzado un nivel de estabilidad política, económica y social, la gente no siente que se juega algo muy importante en una elección. Yo creo que la gente que no fue a votar en la elección última presidencial... no fue a votar porque sintió que no se jugaba nada en su vida”* (Hombre, derecha, poder legislativo)

*“Eso no afecta la legitimidad sino que la representatividad porque la legitimidad te la da el acto electoral en sí mismo y el haber surgido de una expresión donde los que dejaron de votar lo hicieron libre y voluntariamente, por lo tanto es tan legítimo el ir a votar como el no ir, no podría decir que tiene mayor legitimidad el chileno que eligió ir a votar, respecto al que no lo hizo, el tema es más bien la representatividad que tienen las personas si al final sales elegido o no alcalde con el 20% de los votos para gobernar una comuna.”* (Hombre, derecha, poder legislativo)

*“El sistema tiene que abrirse y ser más competitivo y tiene que haber más acceso para poder sentirte representado allá arriba y se tiene que sentir la sensación de que tu voto sirve... que eso hoy día no existe... o sea, por qué no me paro a votar... porque da lo mismo, porque va a ganar el que ellos quieran o va a ganar el del partido tal o va a ganar el que la encuesta diga, o sea, cuando está esa sensación de que yo no importo en esta pasada... porque cuando importan, todos están... cuando sienten que quieren influir, todos votan en internet... yo creo que (para) el voto voluntario todavía faltan años para que la gente lo entienda... o sea esta fue la primera pasada... no había sensación de que aquí puede haber riesgo... iba a ganar Bachelet, aquí y en la quebrada del ají.”* (Mujer, derecha, poder económico)

La élite con una orientación política declarada de izquierda, por su parte, señala estar de acuerdo con que culturalmente la población más pobre no se interesa por la política, pero suma a la reflexión la idea que actualmente el sistema político no da respuestas ni alternativas a esa población, por lo tanto desalienta cualquier tipo de participación.

*“Obviamente a que los sectores... llamémosles más populares o donde vive la clase baja... tienen mucho menos participación política... tienen mucho menos vinculación a la política...yo creo que ahí hay un factor claramente cultural... o sea, yo no sé cómo se habrán hecho los estudios en términos de nivel de abstención por categoría socioeconómica... yo tendería a pensar que es relativamente menor el crecimiento de la abstención en los ABCI que en los otros sectores... y yo creo que ése es un problema del sistema... o sea, cuando había una obligatoriedad para votar...yo siempre me opuse a que el voto fuera voluntario y yo creo que si el voto fuera obligatorio, tendríamos niveles como los que teníamos antes. “ (Hombre, izquierda, poder ejecutivo)*

*“Todos sabemos que el voto voluntario va a tender a hacer que, quienes más sienten la indiferencia del Estado, son aquellos que van a mostrarse más reactivos a concurrir a las urnas... porque para qué vas a votar en un sistema que no te resuelve nada? Vas a legitimar a las élites, es lo único que haces y esa sensación de frustración hoy en día, se ve mucho más agravada en los jóvenes” (Mujer, izquierda, poder ejecutivo)*

*“Después del plebiscito, en teoría había una inscripción altísima en Chile, de todos los cohortes que estaban a esa altura en la edad de votar, todo el proceso de inscripción, se hizo en un momento en el que mucha algidez política del país convocó a todo el mundo, pero después en los noventa, en Chile se tomaron una serie de decisiones que dejaron en el fondo a la participación política, y el involucramiento de la vida cívica en el ámbito privado, lo privatizaron. La política dejó de ser un tema, dejó de ser un tema de la educación y pasó a ser un tema de la familia, y la familia de clase alta que tiene como sensación de que hay mucho que defender, tuvo mucho más interés en mantener el tema*



*de la política como parte de la agenda familiar a pesar de que las voces de que no tenía la sociedad que politizarse, digamos, una intencionalmente politizarse, venían de ahí. “*

(Mujer, izquierda, poder legislativo)

La élite de izquierda que habita fuera de la zona oriente tiene una visión más crítica aún de la situación y señala que “ *...creo que hay más participación política en aquellos sectores que se ven más beneficiados por el sistema político, o sea ¿para qué voy a participar si no me beneficia?... ése es el primer razonamiento que hacen las personas de las comunas de más bajos recursos... porque han sido décadas de ver que no cambian mucho en su vida a pesar que pasan los gobiernos, pasan los periodos, votan y no cambia mucho la situación en la que están, en cambio la gente del sector oriente, para ellos si vale la pena votar, participar y elegir sus representantes, sea para proteger lo que tienen o sea para mejorar”*. (Mujer, izquierda, poder legislativo, otra zona)

Una vez más, aquellos que trabajan en el poder judicial coinciden en su visión de los hechos, más allá de su posición ideológica y su lugar de residencia. Ellos agregan al diagnóstico ya expuesto, como causante de la disminución de las personas que asisten a votar, la falta de educación en general y de educación cívica en particular.

Este grupo agrega, además, la idea de la “desesperanza” y “bronca” que siente la población que ha visto pasar gobiernos con distinta orientación política, y que no han generado cambios en lo absoluto en sus vidas.

Cabe destacar que todos coinciden en que la “crisis” potencia la participación electoral y que las situaciones percibidas como “estables” o “inamovibles”, la desalientan. En el caso chileno, plantean que a pesar de la crisis, la población percibe como estable el país, lo que conlleva nuevamente el efecto dóxico, es decir, una práctica generalizada e irreflexiva que no permitiría los cambios desde la base.

Desde la izquierda una fiscal señala que “ *...una población **relativamente joven, es gran parte de nuestro padrón electoral que ahora es obligatorio... no tienen idea de la importancia de lo que significa votar.... Están además con esta bronca pensando que esto no sirve para nada porque votar da lo mismo, porque son todos corruptos... ése es como el concepto que se está instalando en la actualidad... por tanto no es de extrañar la baja participación ciudadana en los procesos electorales que a ellos y a la ciudadanía en general, no les hace ningún sentido...La gente de la zona oriente participa más... porque es un modelo funcional al sistema económico que la gente que se instala en el barrio alto quiere y requiere***”. (Mujer, izquierda, poder judicial)

Desde la derecha un defensor penal público señala que:

“ *...la abstención sea menos en la zona oriente es cultura no más... primero que nada, tiene que ver con la educación... disculpa que sea majadero pero desde que entré al poder judicial el año 2001... me di cuenta al tiro que el problema de Chile es la educación... ¿por qué? Porque el 99% de las personas que yo atendía en una comuna pobre de la novena región, tenía primero o segundo básico, con suerte quinto básico...*”

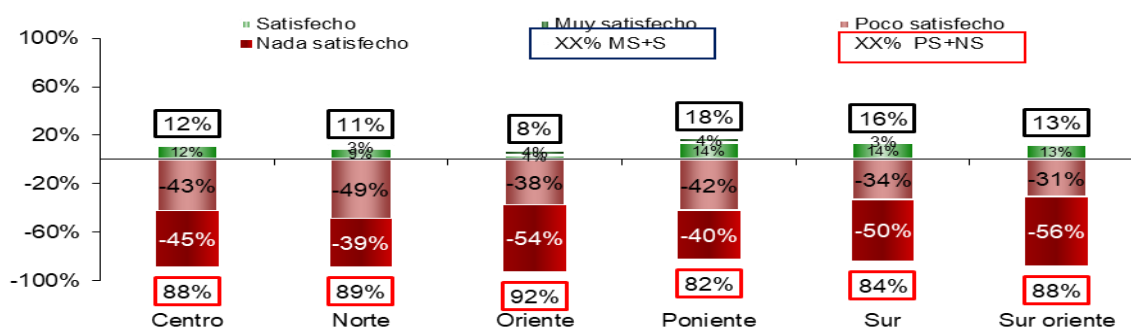
*no tenía nada más ... cuando tú le preguntas para llenar la ficha, hasta qué curso llegó, dicen tercero, segundo, primero básico... y llegan a estos cursos porque después no tienen los medios y tiene que dedicarse a trabajar... lo primero que te das cuenta cuando entras a trabajar con personas vulnerables es que en Chile hay un problema de educación grotesco... grotesco... siendo así las cosas es evidente que una persona que, son gente de trabajo que no tiene mayor educación, no le interesa ir a votar porque además le han prometido todo el mundo, mucho y nunca se le ha dado nada ... y dicen, qué saco yo con ir a votar y más encima a pasar vergüenza... y mira lo que te voy a decir, porque no tengo idea de leer o no sé cómo tengo que abrir la papeleta, entonces me da miedo eso, yo lo he visto, ¿ah?... yo voto en una escuelita en el sur... de gente muy humilde, la última vez no había nadie...**y suma el tema de la desesperanza**". "(Hombre, derecha, poder judicial)*

La élite no se cuestiona mayormente el rol que cumple en que la ciudadanía asista a votar o no, más bien, ubican la responsabilidad en la ciudadanía misma. El problema de la abstención electoral lo resuelven con idea de volver al voto obligatorio, más que haciendo un mea culpa de su propio accionar en política. No obstante, la encuesta CEP de noviembre de 2015 señala que la población no está tan de acuerdo con ello. Un 60% de la población considera que el voto debe ser voluntario y, solo un 37%, cree que debería ser obligatorio (CEP, 2015), volver a cambiar la ley sin consultar a la población sería, una vez más, un acto de fuerza unidireccional por parte de la élite.

## La democracia

A nivel general el 86,4% del total de la población encuestada, señala estar poco satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia. Cifra que no está lejana a la obtenida por la encuesta CEP en 2014 (CEP, 2014) en la que el 32% de la población respondió que la democracia funciona mal o muy mal y un 51%, señaló que la democracia funciona regular.

**Gráfico N° 46.** ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia?, por zona.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Uno de los pendientes del proceso de transición post dictadura en Chile, es el hecho que la democracia fue entendida por todos, del modo como la comprende la derecha, es decir, como un régimen político, que regula la alternancia en el poder y las elecciones, y no como un proceso participativo y regulador de las desigualdades sociales. En el caso de la encuesta aplicada, el 88% de los habitantes de la zona centro y suroriente, el 82% de quienes viven en las comunas de la zona poniente, el 84% de quienes residen en la zona

sur y el 92% de las personas de la zona oriente, señalan estar poco o nada satisfechos con el funcionamiento de la democracia.

### **La élite y la democracia**

En las entrevistas se pudo detectar que la élite con una orientación política de derecha, establece una diferencia, fundamental, entre el sistema político y el sistema económico, que la lleva a desvincular la democracia del aseguramiento del bienestar colectivo.

En este grupo, hay un discurso generalizado acerca de que la ciudadanía le pide a la democracia algo que ésta no le puede dar, debido a que solo es un sistema político, que reparte el poder y traduce los votos en escaños y, en donde se cautelan solo ciertos valores socialmente relevantes, que nada tiene que ver con la economía. Este grupo ve a la democracia absolutamente desvinculada del sistema económico, de ahí que considere que la ciudadanía le “pide a la democracia” cuestiones con las que no está relacionada, como, por ejemplo. Bienestar. Este, en una sociedad capitalista, se logra satisfaciendo las necesidades en el mercado de bienes y servicios. Salud, vivienda y educación, son vistos como bienes y servicios transables en el mercado, y no derechos universales.

*“La impresión es que la gente le pide a la democracia algo... pide una democracia eficiente, en el sentido de solucionar sus problemas... como la democracia, eso no lo puede entregar digamos, porque eso depende del sistema económico; podrá tener alguna relación pero no es una relación causa/efecto, eso puede provocar una*

*desafección relevante, una apatía importante respecto del sistema político... al nivel de que a la gente le dé un poco lo mismo, cuál es el sistema político que tenemos e incluso quienes gobiernan...*” (Hombre, derecha, poder ejecutivo)

*“Yo creo que eso va a variar... yo tengo la impresión que cuando la **cosa está relativamente** tranquila, en los países pasa eso... y la verdad es que un poco más, un poco menos... yo creo que desde Aylwin, Chile ha sido un país relativamente estable... parejo. Yo siento que ahora hay **mucha más polarización** y por lo tanto, yo creo que la **votación va a subir**. Yo creo que cuando la gente siente que da lo mismo un poco, quién sale electo... porque todo sigue igual... no van a votar... pero yo creo que cuando la gente percibe que puede haber crisis o cuando hay crisis... la gente vota más...”*

(Mujer, derecha, poder ejecutivo)

La élite entrevistada que se desempeña en el ámbito del poder judicial, tiene una visión bastante crítica de la democracia en Chile, llegando a señalar que “en Chile no hay democracia” y que esto genera una crisis de legitimidad del Estado ante la comunidad.

*“Yo cuestiono que nosotros tengamos una democracia en los términos que uno entiende lo que es una democracia... Y cuando yo tengo el poder tan concentrado en ciertos lugares, insisto, para mí ése es un tema bien central, en términos que me permite como tú dices, estar absolutamente aislado, en una burbuja o sea, existen estos dos mundos ciertos, y si yo estoy en una burbuja y soy el que decide, me puedo estar equivocando severamente en las decisiones que estoy tomando, sin tener ninguna conciencia de los errores que puedo estar cometiendo... puedo tener súper buenas*

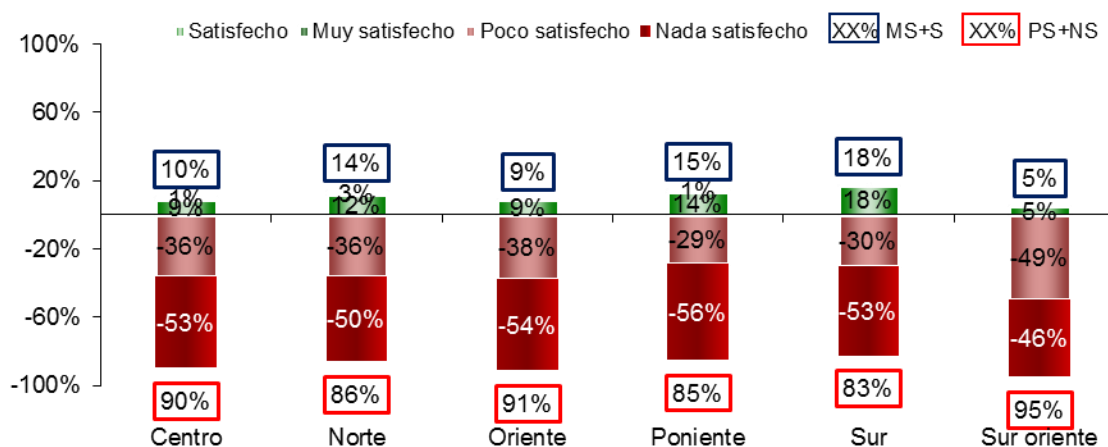
*intenciones, las mejores del mundo, pero puedo estar errando profundamente, si es que no tengo claro, cuál es el otro Chile, y dónde está el otro Chile y la bronca que se está instalando en el otro Chile.”* (Mujer, izquierda, poder judicial)

***“Los incentivos para participar son cada vez menores porque no se traducen en cosas muy concretas, o sea... en los últimos treinta años, haber votado por quien haya sido, no se ha traducido para la mayoría de los habitantes de la Región Metropolitana, en mejoras de las condiciones en su vida... en mejoras en términos de seguridad o en mejoras en términos de salud... que es lo que cualquier persona esperaría... y ahí creo que hay una crisis de legitimidad del actuar del Estado, frente a la comunidad.”***  
(Hombre, izquierda, poder judicial)

***“Sí te puedo decir que hay una decepción tan grande que la abstención dice relación con eso, con la decepción y yo no creo que mejore el tema para las próximas elecciones...”*** (Hombre, derecha, poder judicial)

## La economía

**Gráfico N° 47.** ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de la economía?, por zona.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 90% de quienes viven en la zona centro, aseguran estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento de la economía, al igual que el 86% de los habitantes de la zona norte, el 91% de quienes viven en la zona oriente, el 85% de las personas de la zona poniente, el 83% de la zona sur y el 95% de la zona suroriente.



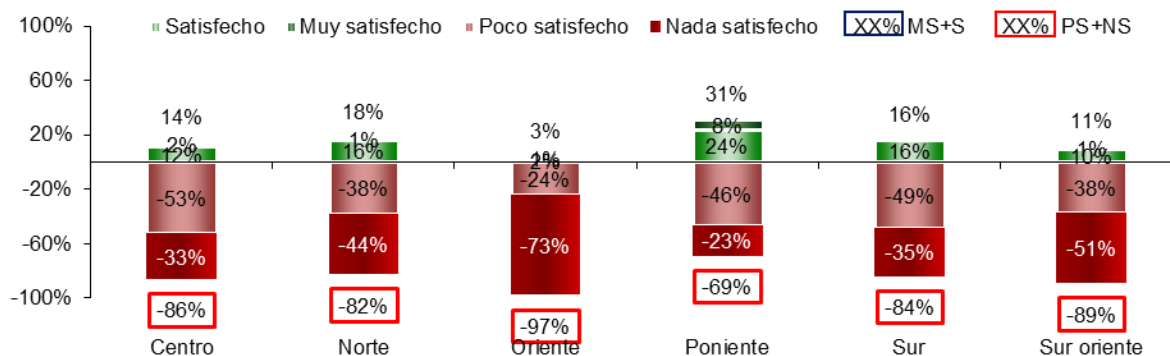
### **3.3.2.2 Las instituciones (no) funcionan. Salud, transporte y educación.**

#### **La salud no es un derecho.**

A pesar que la salud aparece reiteradamente entre los tres primeros lugares en las encuestas CEP (CEP, 2013) (CEP, 2014) (CEP, 2015) (CEP, 2016) (CEP, 2017), ante la pregunta, ¿Cuáles son los tres problemas a los que debería dedicar el mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno?, y si bien los diferentes gobiernos han hecho intento por mejorar las condiciones de los servicios de salud de la población, al parecer no ha habido grandes avances a nivel de percepción, esto quizás se puede explicar porque hay una crítica de fondo al sistema de salud en Chile que permite la existencia de dos sistemas paralelos de atención, uno a nivel de países desarrollados asociado a altos costos de los usuarios y, otro, masivo y solidario, pero percibido de menor calidad que el anterior.

En las gráficas que se muestran a continuación, se puede ver el alto nivel de insatisfacción que tiene la población con el área de la salud en Chile. Tanto los hospitales, como las ISAPRES y FONASA, aparecen mal evaluados.

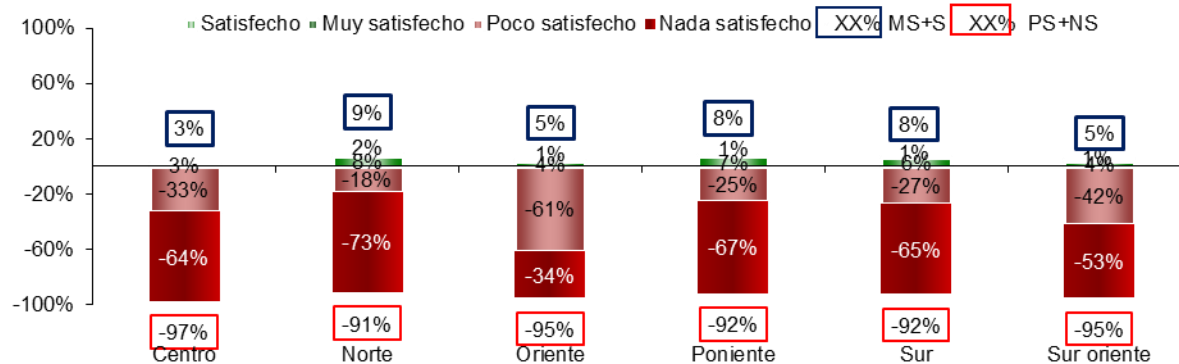
Gráfico N° 48. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de los Hospitales Públicos?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 97% de los habitantes de la zona oriente, el 89% de los de la zona sur oriente, el 86% de las personas de la zona centro, el 84% de los habitantes de la zona sur, el 82% de los residentes de la zona norte, sostienen estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento de los hospitales públicos.

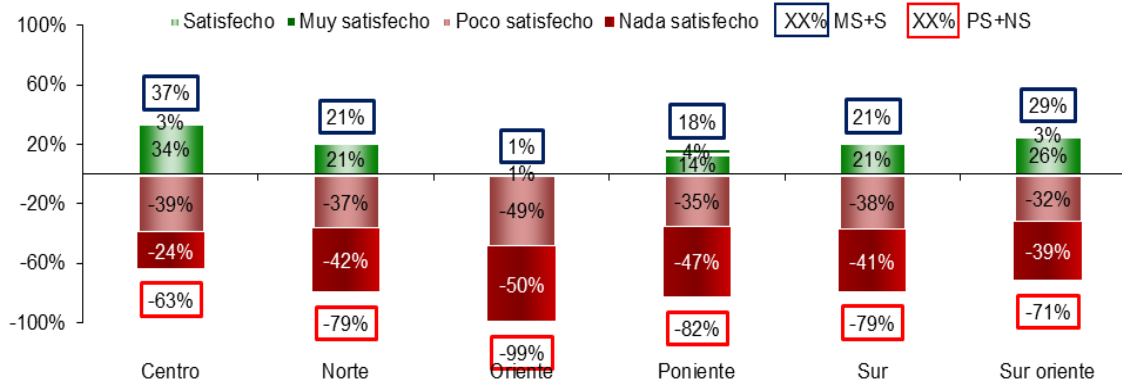
Gráfico N° 49. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de las ISAPRES?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 97% de las personas de la zona centro, el 95% de los habitantes de la zona oriente y de la zona sur oriente, El 92% de las personas de la zona poniente y de la zona sur, y el 91% de los residentes de la zona norte declaran estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento de las ISAPRES.

Gráfico N° 50. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de FONASA?



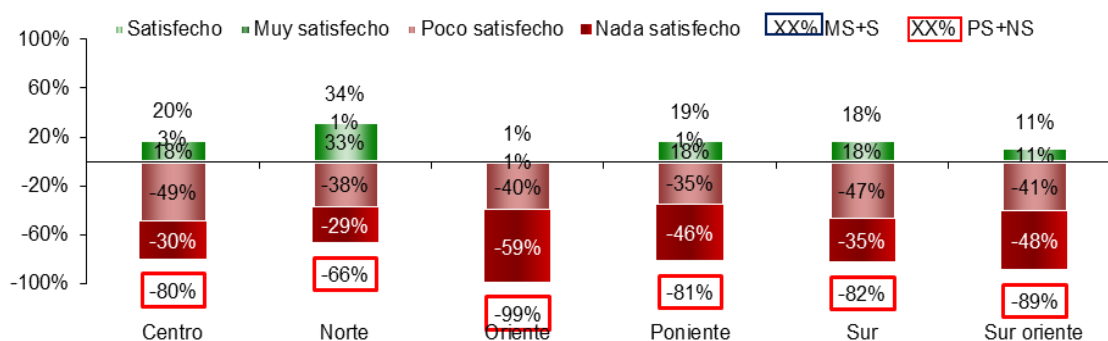
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 99% de las personas de la zona oriente, el 82% de los residentes de la zona poniente, el 79% de los residentes de la zona norte y de la zona sur, el 71% de las personas que viven en la zona sur oriente y el 63% de las personas que viven en la zona centro de Santiago declaran que se encuentra poco o nada satisfecho con el funcionamiento de FONASA,

## La educación tampoco produce satisfacción

La educación pública ha estado en el centro del debate desde el año 2011. En pleno 2017, y, a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno, no ha cambiado en mucho la percepción negativa que tiene de ella la población. Y, así, surgió en la encuesta sobre poder y territorio.

Gráfico N° 51. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de la Educación Pública?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 80% de las personas de la zona centro declara estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento de la educación pública. El 66% de los residentes de la zona norte asegura encontrarse poco o nada satisfecho con el funcionamiento de la educación pública, mientras que el 34% se encuentra muy satisfecho o satisfecho. El 99% de los habitantes de la zona oriente sostiene estar poco o nada satisfecho con la educación pública, al igual que el 81% de las personas de la zona poniente, el 82% de los habitantes de la zona sur y el 89% de los de la zona sur oriente

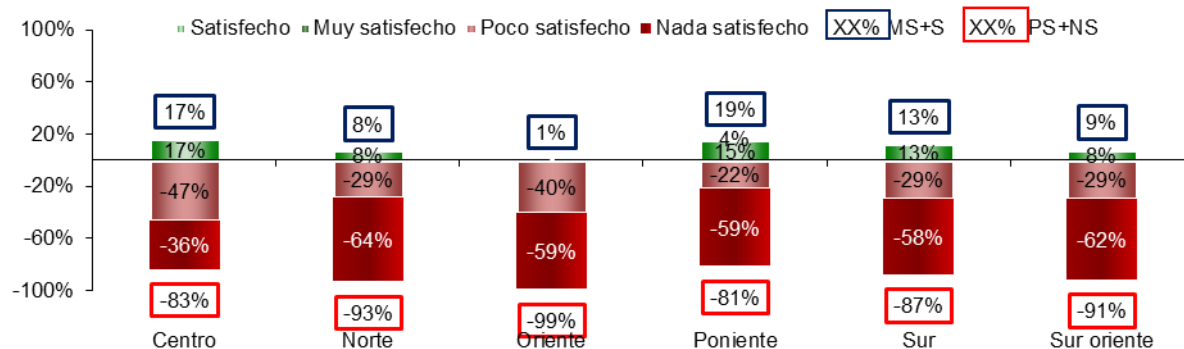
## **El transporte público, no es público y no funciona.**

El transporte público debería ser un elemento fundamental en la ciudad, el eje estructurante de todo movimiento dentro de ella. Sin embargo, en la ciudad de Santiago el transporte público no es público, ni está diseñado para ser ocupado por todos por igual. Hasta 1979, el transporte público era efectivamente público, con tarifas y recorridos regulados por el Estado. Sin embargo, a partir de 1980, el mercado comenzó a regular los trazados y en los años 90 el Estado estableció algunas regulaciones mínimas, para finalmente en el año 2007, instalar un sistema que denominó Transantiago (Yáñez, 2014).

La investigación realizada por Yáñez en 2015, señala que a pesar de los esfuerzos puestos en el rediseño del transporte urbano, “el Transantiago no ha logrado convertirse en un sistema de transporte público moderno, amigable y atractivo para los usuarios”.. tampoco es percibido como “limpio, confiable, seguro y accesible para todos los ciudadanos...ni ha logrado ser económicamente” (Yáñez, 2014, pág. 160)..a pesar de la gran inversión que ha realizado y sigue realizando el Estado de Chile. Lo anterior se vio reflejado en los resultados de la encuesta.

Vinculado con lo anterior, se decidió preguntar a la población en las diferentes zonas incluidas en este estudio, su nivel de satisfacción con el transporte público de la ciudad, y los resultados fueron tan poco alentadores como lo fueron los resultados del estudio de Yáñez en 2015. Es decir, la población sigue teniendo una percepción negativa o de insatisfacción respecto al transporte público de la ciudad.

Gráfico N° 52. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento del Transporte Público?

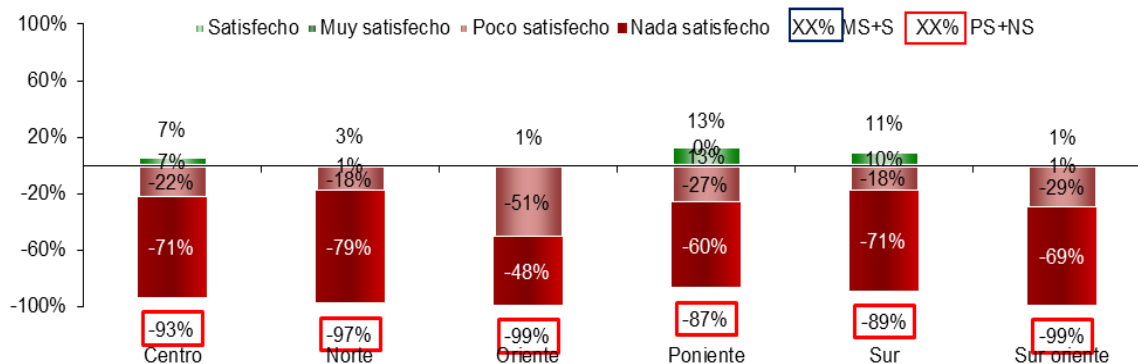


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 83% de las personas de la zona centro declara estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Transporte Público. El 93% de los residentes de la zona norte asegura encontrarse poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Transporte Público. El 99% de los habitantes de la zona oriente sostiene estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Transporte Público. El 81% de las personas de la zona poniente está poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Transporte Público. El 87% de los habitantes de la zona sur declara estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento del Transporte Público.

## La previsión tampoco es un derecho

Gráfico N° 53. ¿Qué tan satisfecho está con el funcionamiento de las AFP?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Las personas encuestadas declaran encontrarse poco o nada satisfechas con el funcionamiento de las AFP. En la zona centro, el 93% de sus habitantes declara encontrarse poco o nada satisfecho con el funcionamiento de las AFP. Al igual que el 97% de las personas de la zona norte. El 99% de los residentes de las comunas de la zona oriente y de la zona sur oriente, aseguran que están poco o nada satisfecho con el funcionamiento de la AFP. El 87% de los residentes de la zona poniente y el 89% de la zona sur señalan estar poco o nada satisfechos con el funcionamiento de las AFP.

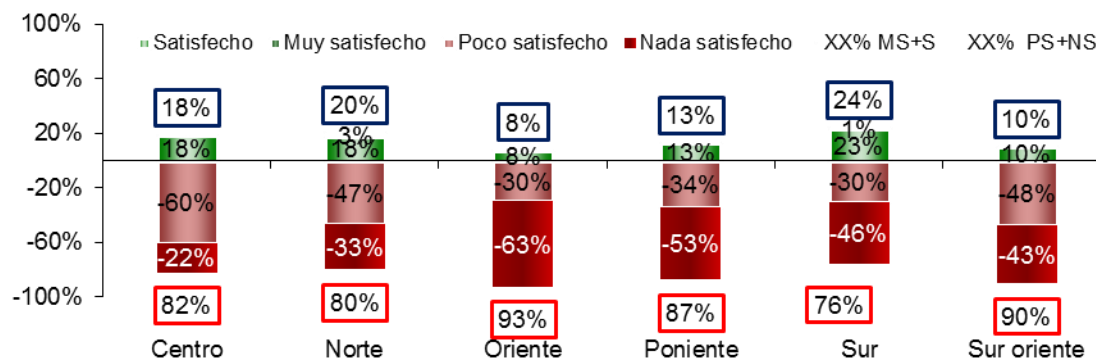


### 3.3.2.3 Efectivamente, las instituciones no funcionan, entre la rabia y el miedo

Como un modo de indagar la percepción del país y sus instituciones, se preguntó por el funcionamiento del país, en general, y de las instituciones, en particular. Los resultados muestran una alta insatisfacción con el funcionamiento del país y el desarrollo de sentimientos de ira y temor en la población

#### El funcionamiento del país

Gráfico N° 54. ¿Está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento del país?, por zona.



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 82% de quienes viven en la zona centro, asegura estar poco o nada satisfecho con el funcionamiento del país en general, de igual manera que el 80% de los habitantes de la zona norte, el 93% de quienes viven en la zona oriente, el 87% de las personas de la zona poniente, el 76% de la zona sur y el 90% de la zona sur oriente.

## **No me digan que las instituciones funcionan porque me da rabia y/o sospecha**

El poco alentador panorama respecto a la percepción país, genera en la población una serie de emociones difíciles de testear o evaluar. No obstante aquello, se quiso indagar respecto a qué emoción provocaba en los entrevistados la afirmación, muchas veces esgrimida en público por parte de la élite, en relación a que “en Chile las instituciones funcionan”, de modo tal de identificar la emoción predominante en el colectivo. Se trató aquí de aplicar una técnica de medición de la subjetividad y del lazo social en el que se inscribe. Carl Jung, basado en los estudios y teorías de Freud (aunque luego, en contra de él, en algunos puntos) reafirma la existencia de un inconsciente individual y describe, también, la existencia de un inconsciente social, al cual denomina “inconsciente colectivo”, haciendo referencia a un plano de experiencia compartida por los individuos, al vivir en sociedad, aludiendo también a los arquetipos que en ella existen. Pero si no es fácil identificar los impulsos reprimidos en el inconsciente de una sola persona en la clínica, menos aún lo es identificarlos en una sociedad completa por medio de una encuesta.

Si en el sillón con el psicoanalista, el sujeto logra o por lo menos pretende, acceder a los conflictos sumidos en el inconsciente invisible, ¿cómo explorar en los sujetos y sus interacciones, para actualizar los conflictos inconscientes de una sociedad completa? Las dificultades son muchas, y no es el sentido de esta investigación, no obstante, este trabajo exploró en las emociones de los encuestados, frente a determinadas aseveraciones,

intentando indagar en los sentimientos que priman en la sociedad, diferenciándolos además por territorios.

**Tabla 26.** En Chile las instituciones (no) funcionan

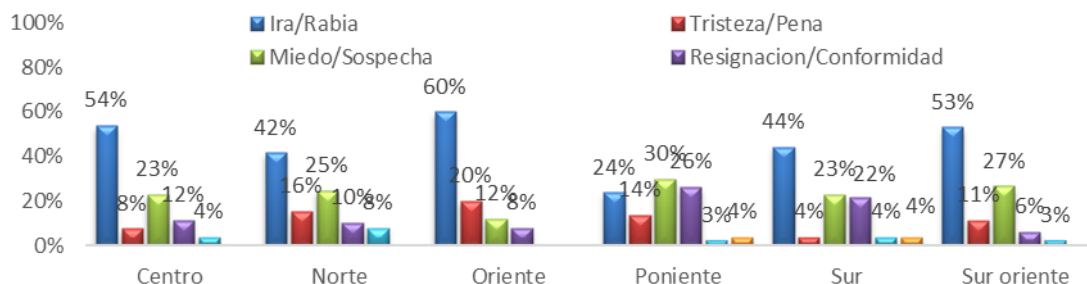
	Frecuencia	Porcentaje
<b>Ira/Rabia</b>	215	<b>44,8</b>
<b>Tristeza/Pena</b>	56	11,7
<b>Miedo/Sospecha</b>	109	<b>22,7</b>
<b>Resignación/Conformidad</b>	66	13,8
<b>Orgullo/Satisfacción</b>	16	3,3
<b>Felicidad/Alegría</b>	6	1,3
<b>NS</b>	10	2,1
<b>Perdidos Sistema</b>	2	0,4
<b>Total</b>	480	100,0

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En general, al 44,8% de la población encuestada le provoca ira/rabia oír que en Chile las instituciones funcionan y al 22,7% le genera miedo o sospecha. Es decir, la mayoría de las personas encuestadas, declaran que oír la afirmación “en Chile las instituciones funcionan” les provoca sentimientos negativos, en primer lugar rabia y, en segundo lugar, miedo y desconfianza.

Al observar el gráfico que se presenta a continuación, que contiene el dato desagregado por zona del sentimiento que provoca oír la frase “las instituciones funcionan”, se puede ver que no hay grandes diferencias entre ellas, no obstante la ira/rabia es el sentimiento que predomina en todos los territorios, siendo mencionada por más del 40% de los encuestados. La reflexión entonces debe ser en torno a cuáles son las consecuencias de que la rabia y la ira sea el sentimiento predominante frente a las instituciones que rigen una sociedad.

Gráfico N° 55. Que sentimiento produce la afirmación, en Chile las instituciones funcionan



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Así, en la zona centro, al 54% de los residentes encuestados, la afirmación “en Chile las instituciones funcionan” les causa ira/rabia y a un 23%, miedo/sospecha. En la zona norte, al 42% de los encuestados la afirmación aludida, le genera ira/rabia y a un 25% miedo/sospecha. El 60% de la zona oriente, declara que dicha afirmación le genera ira/rabia y un 20% tristeza/pena. Al 30%, en la zona poniente, la afirmación le genera miedo/sospecha, al 26%, resignación/conformidad y al 24%, ira/rabia. En la zona sur, un 44% siente ira/rabia al respecto, mientras que un 23% siente miedo/sospecha y un 22%, resignación/conformidad. Finalmente, en la zona suroriente, la afirmación genera en su mayoría ira/rabia (53%) y miedo/sospecha (27%).

## **La élite y el funcionamiento del país en general**

En sintonía con la población, la élite con una orientación ideológica más bien de izquierda, no está conforme con el país que tenemos, atribuye gran parte de la responsabilidad al modelo económico neoliberal y a los cambios promovidos por la dictadura militar, con una tendencia a recordar el pasado, valorándolo positivamente. Por otra parte, proyectan un futuro en el que son necesarios los cambios, sin mucha claridad del proceso para lograrlos. Ese futuro es visto, por una parte con esperanzas, en tanto se percibe positivo, pero por otra parte el futuro es visto como difícil de cambiar en tanto la existencia de condiciones estructurales consolidadas que promueven el individualismo y que son de muy difícil modificación.

*“Este es un país laboratorio, yo creo que hemos sido parte de un experimento que está dando resultados muy preocupantes... porque no estamos entregando seres humanos integrales... cuando nuestros hijos no entienden qué es lo que es un país, cómo defienden un territorio, cómo perteneces a ese territorio, cómo te identificas además con ese territorio... es súper desolador... Creo que estamos creando una sociedad de individuos solos... somos un experimento del summum de la política neoliberal que no se aplica en los países en donde el capitalismo es rey... donde nació el capitalismo.. Puede provocar que el caudillismo abunde, pero que de un país súper democrático y equilibrado, pasemos a ser un país radical...”* (Mujer, izquierda, poder económico)

*“... algunas veces uno idealiza algunas épocas pasadas... cuando yo fui estudiante secundario o de la universidad, me parecía que era un país mucho más integrado... mi primer departamentito lo compro en la remodelación San Borja... hecho por Fernando Castillo Velasco, una persona muy admirable, era el rector de mi universidad ,de la Católica.... El país, era el país de la clase media, estos departamentitos de 70 metros lindos aquí en el piso 21, de 1000 UF, con mi sueldo del Banco Central y eso ahora está totalmente -fuera de-... vivir en el centro, tremendo, vivir en Providencia tampoco, vivir en Las Condes tampoco... hay que vivir más arriba, más arriba y uno ve cómo los sobrinos se van trasladando para arriba cada vez más arriba... ”, “ ...porque todos estos problemas que hay en el territorio, la desigualdad socioeconómica, educacional, de salud, de seguridad, todo... no tiene una solución de corto plazo... no se soluciona en un corto plazo... y yo creo que obviamente el cambio a la constitución puede contribuir, puede contribuir mucho en el sentido que puede activar ese debate, puede activar esa conciencia y de alguna manera, puede permitir que la gente se dé la oportunidad y el espacio para construir un proyecto, desarrolle un modelo de vida distinto. Es decir, soñar un poco, yo creo que la gente como que ya ni siquiera está soñando con un país distinto, no cree en un país distinto” (Hombre, izquierda, poder económico).*

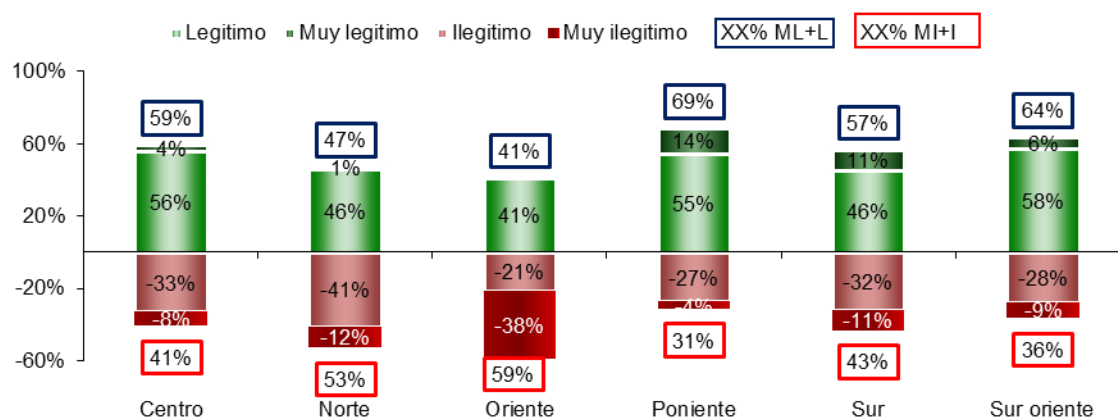
Por su parte, la élite con una orientación ideológica más bien de derecha, señala que “yo no sé por dónde podría mejorar ... y vuelvo a lo que hablamos al principio... esto está comprobado, ¿ah?... y lo leí hace poco rato... mientras más cercana es la autoridad a la

*persona, mayor representatividad, mejor se siente la persona, mientras más cercano es el parlamentario o la autoridad que va y se sienta en la junta de vecinos, después sale más empoderada la autoridad... y yo cada vez veo a la autoridad más lejana o sea, yo veo en nuestras autoridades que en vez de acercarnos, cada vez nos alejamos más... cada vez más, esa brecha está más grande ehmm y siendo así el futuro, yo lo veo negro... y siendo así, en este país puede pasar cualquier cosa... puede venir un tipo populista, que hable dos o tres cuestiones bonitas y que se tire contra el sistema y que pueda ganar, te fijas y a lo mejor, qué pasaría y eso sería una consecuencia de lo que está pasando actualmente en el país”.*(Hombre, derecha, poder judicial)

## La legitimidad del Estado

La percepción de legitimidad del Estado está dividida casi en la mitad; el 55,8% lo considera muy legítimo o legítimo y un 44,2%, lo considera ilegítimo o muy ilegítimo. Este dato puede tener dos lecturas: una negativa, considerando el alto porcentaje de población encuestada que deslegitima la principal forma de organización sociopolítica de la sociedad occidental, y una lectura positiva, en la que se ve, en el porcentaje que aún legitima al Estado, una luz de esperanza y un camino aún abierto para enmendar el rumbo, antes de tener que crear nuevas estructuras.

Gráfico N° 56. ¿Cuán legítimo o ilegítimo es para usted El Estado chileno?



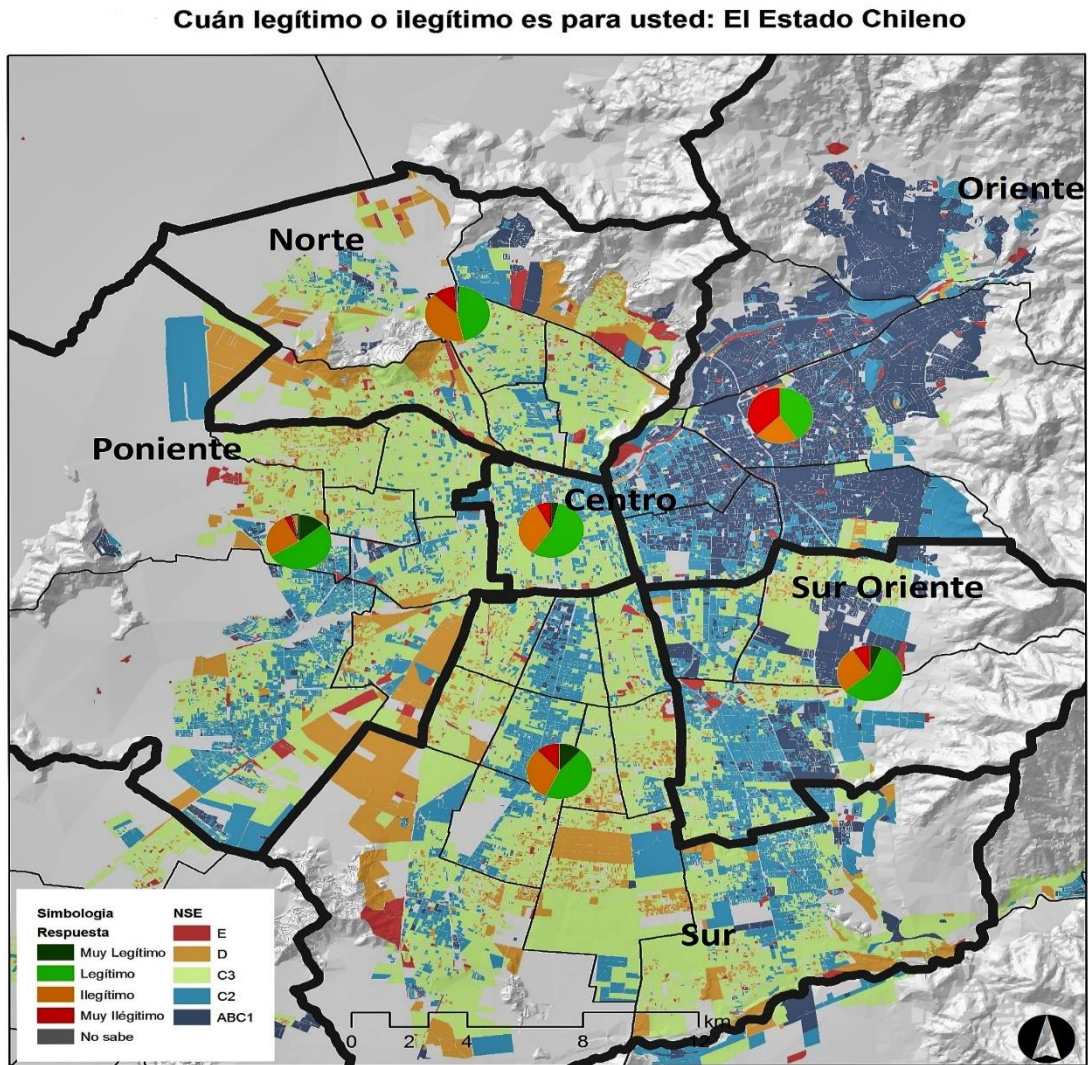
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

No obstante lo anterior, se debe cambiar el Estado Neoliberal que, en la práctica, se caracteriza por un fuerte vínculo público/privado, que permite que se privilegie a las empresas por sobre el medio ambiente y la calidad de vida de la población, así por ejemplo, en caso de conflicto el Estado favorece la estabilidad del sistema financiero sobre



el medio ambiente y el bienestar, rescatando a las empresas (Harvey, 2005, pág. 70) , Por un Estado que anteponga el bienestar colectivo y el medio ambiente que genere confianza y sea percibido como legítimo

Ilustración 20. ¿Cuán legítimo o ilegítimo es para usted el Estado chileno?



Fuente: Elaboración propia, en base Encuesta Poder y Territorio 2016

F

Al realizar el análisis por zona, ya se puede ver que, para el 59% de los habitantes de la zona centro, el Estado chileno es legítimo o muy legítimo, mientras que para el 41% restante, éste es ilegítimo o muy ilegítimo.

El 47% de quienes viven en la zona norte, declara que el Estado chileno es legítimo o muy legítimo; por el contrario, para el 53% restante, éste es ilegítimo o muy ilegítimo.

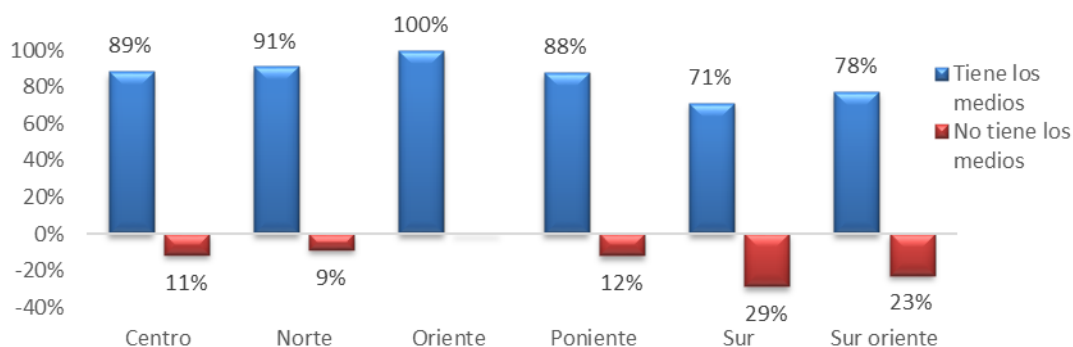
En el caso de la zona oriente, para el 59% de sus habitantes, el Estado chileno es ilegítimo o muy ilegítimo. Sólo el 41% sostiene que éste es legítimo o muy legítimo.

El 69% de los residentes de la zona poniente y el 64% de los de la zona suroriente, señalan que el Estado chileno es legítimo o muy legítimo.

El 57% de las personas de la zona sur asegura que el Estado chileno es legítimo o muy legítimo, mientras que para el 43% restante, es ilegítimo o muy ilegítimo.

No obstante, el importante porcentaje de población que en todas las zonas percibe al Estado como ilegítimo, aquellos que lo perciben como legítimo aún suman una leve mayoría. Lo que indica que la población encuestada sigue confiando en las capacidades del mismo, lo que se ve reforzado porque ante la pregunta respecto a si el Estado de Chile tiene o no los medios para resolver los problemas de nuestra sociedad, la mayoría de la población opina que sí tiene los medios. Como muestra el gráfico que se expone a continuación, a pesar de haber leves diferencias por zonas, más del 71% de los encuestados en todas ellas, señalan que el Estado de Chile sí tiene los medios para resolver los problemas.

Gráfico N° 57. ¿Cree Ud. que el Estado de Chile tiene los medios para resolver los problemas de nuestra sociedad o cree Ud. que el Estado no tiene los medios para resolverlos?

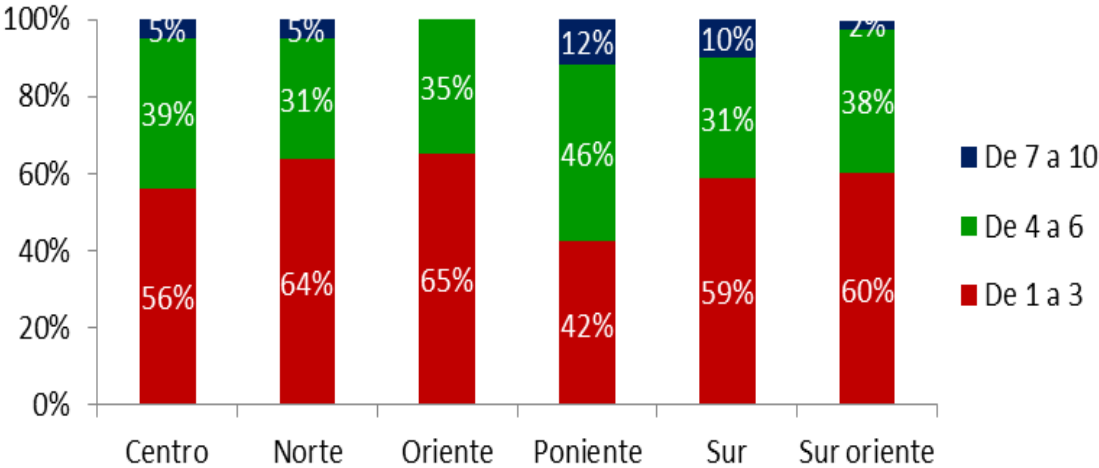


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 100% de las personas de la zona oriente, el 91% de los habitantes de la zona norte, el 89% de quienes viven en la zona centro, el 88% de quienes residen en la zona poniente, el 78% de quienes viven en la zona suroriente y el 71% de la zona sur, indica que el Estado de Chile tiene los medios para resolver los problemas de nuestra sociedad.

La encuesta CEP de agosto de 2016, confirma esta percepción, en tanto señala que es el Estado el que debe cautelar el cuidado de salud de los enfermos (73.1%), cuidar de los ancianos, (60.5%) y proporcionar educación obligatoria de los niños (74.5%)

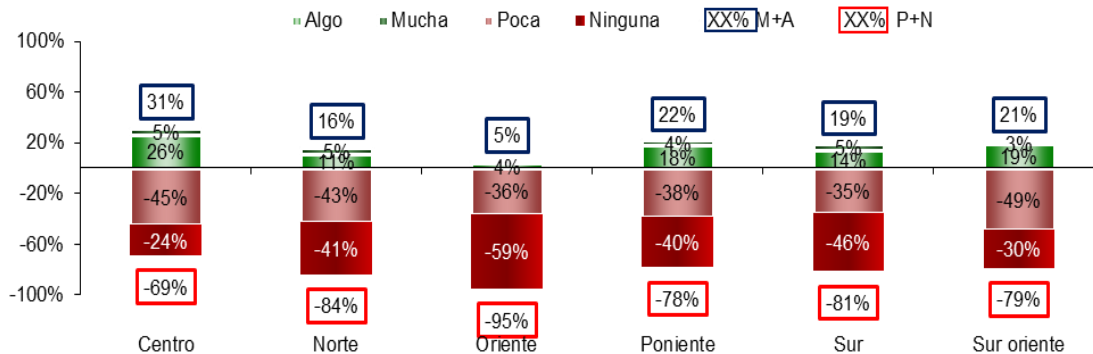
Gráfico N° 58. En una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada transparente” y “10” es “completamente transparente” ¿Qué tan transparente considera Ud. que es el Estado de Chile?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Respecto a la transparencia del Estado Chileno, en la zona poniente se puede observar que un 12% de sus residentes le otorga 7 a 10 puntos, al igual que el 10% de los habitantes de la zona sur. Por el contrario, el 65% de las personas que residen en la zona oriente y el 64% de las personas que viven en la zona norte le otorgan a la transparencia del Estado Chileno un puntaje que va del 1 al 3.

Gráfico N° 59. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene usted en el Estado?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 69% de las personas que viven en la zona centro declara que tiene poca o ninguna confianza en el Estado, mientras que un 31% asegura que tiene mucha o algo de confianza en el Estado. El 84% de quienes viven en la zona norte indica que tiene poca o ninguna confianza en el Estado. Mientras que el 95% de los habitantes de la zona oriente sostiene que tiene poca o ninguna confianza en el Estado. Al igual que el 78% de las personas que viven en la zona poniente.

## **El Estado para la élite**

Desde la izquierda hay una percepción intuitiva respecto a la lejanía del Estado y de sus instituciones, de los sectores segregados y de las negativas consecuencias que esto podría traer, y de la necesidad de abordar este hecho como un problema. La derecha, en cambio, no ve en esto un problema, es más, lo ve como un fenómeno positivo, dada su concepción de que es mejor un mercado como ente regulador de las relaciones, que unas relaciones con un mercado regulado por el Estado.

El grupo de izquierda percibe que para los sectores más segregados no hay Estado, y eso significa *“que primero la gente no espera que el Estado pueda intervenir y tomar acciones que corrijan desviaciones o que corrijan situaciones...Segundo, donde las reglas de Estado no imperan... “* (hombre, poder judicial, izquierda).

Este distanciamiento entre la ciudadanía y el Estado es evidentemente mayor en los jóvenes, esto se refleja en las cifras y la élite de izquierda lo sabe: *“...el Estado hoy día no tiene ninguna significación para los jóvenes, no significa nada... el territorio, un país o un gobierno, empieza a no tener importancia porque depende todo de ti ... por lo tanto, no necesitas al Estado... “* (Mujer, , izquierda, poder cultural ).

Por su parte, la derecha, nunca le ha visto mucho sentido al Estado y aboga por la coordinación de las relaciones por medio del mercado, así que la distancia entre la ciudadanía y el Estado y, por tanto, la pérdida de legitimidad del mismo, no es un tema

que les preocupe; el alejamiento del Estado respecto a la ciudadanía lo ven más como un problema económico que sociopolítico: “ **...yo soy un convencido que la vida no es una cosa de que yo para tener más, tengo que robarle a ése que tiene más...** yo, fijate que eso no lo entiendo así... porque cuando alguien entiende eso así, yo le digo que está súper equivocado y claramente va a buscar modelos entonces, de distribución de cómo le saco al más rico para vestir al más pobre... yo creo que esa cuestión ya está fracasada, lo demostró Rusia, lo han demostrado muchos países que han tratado de hacer ese mecanismo... **lo único que funciona es que la torta sea más grande...** Siempre tenís que preocuparte como país, de que la torta crezca y crezca mucho y preocuparte de tener políticas razonables de redistribución, pero la torta tiene que crecer constantemente... “ (Hombre, derecha, poder económico).

“ *...o sea, a la señora que llega al consultorio o a la posta y que tiene que hacer la fila... le debe dar una rabia enorme que yo entre directo... pero es un problema de... mira, si todo esto es un problema de rabia, de acceso.... De por qué pueden acceder... es desigualdad económica... no les pica que unos tengan más que otros... si en el fondo, es decir, si yo voy a la posta, quiero que me atiendan tan rápido como a ella que tiene plata y accede al otro doctor... o sea, es un tema de dignidad, hay un problema de, mírenme de igual manera, y que **de alguna manera la sociedad materialista, lo que te ha hecho es decir (que) el que tiene plata pone la música, el que tiene plata tiene más cosas y el que no la tiene, tiene que vivir con el sistema y por eso el sistema es como las huevas...** “ (Mujer, derecha, poder político).*

## Individualismo

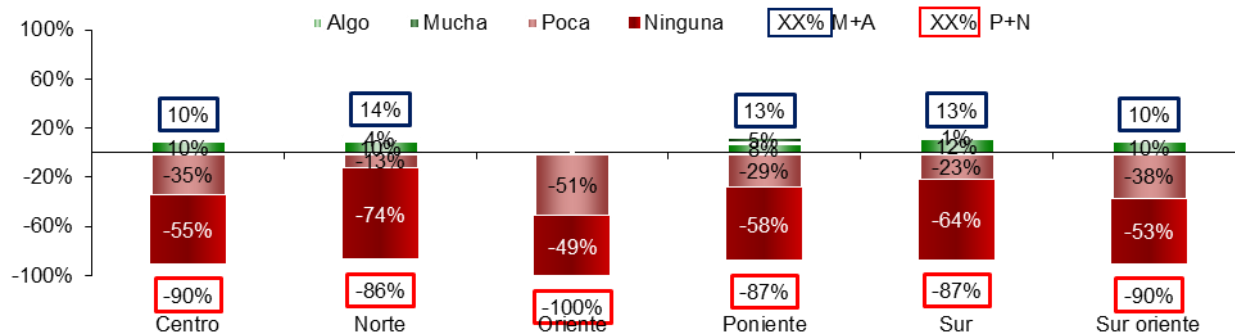
La percepción positiva del individualismo, es inversa a la percepción positiva del Estado. Es decir, la élite de izquierda habla de individualismo como un problema, y la élite de derecha, como algo obvio y hasta deseable, señalando por ejemplo que: *“hoy día, yo creo que el neoliberalismo metió la idea de que uno se las puede arreglar solo en la vida... y que por lo tanto no es tan necesario toda esta institucionalidad de lo social o del Estado o de lo colectivo... y yo creo que esto es tremendamente fuerte y eso es parte.... es en todas partes... a ver, la exclusión política en que se traduce eso es re-fuerte y no se soluciona solo con mejores ingresos”* (Hombre, izquierda, poder ejecutivo).

La élite de derecha, en cambio, ve como algo favorable el individualismo y como algo preocupante la idea de redistribución de la riqueza por parte del Estado. *“Los que tienen, cáguenlos porque todos somos iguales... pero todos tenemos que tener igual... todos tenemos que vivir como en Cuba, todos tenemos que tener lo mismo y eso te empareja para abajo... el emparejar para arriba, como es tan caro... eh, el sistema lo que hace es tender a bajarte... esto no significa que ésta es una ideología que esté planteada por ningún gobierno, sino que son años de esta lógica y creo que ha calado esa rabia, esa pica... pero si tú le dices, ¿y si yo te diera la ISAPRE?, él iría feliz o sea, no es un problema de que odien la clínica Las Condes o que les parezca mala.... Nooo, pero no quieren hacer colas... o sea, si su hijo está mal, quieren tener el abogado, bueno... o sea, hay aspiración por más... (hay) rabia porque no me llega tan rápido como a los otros... y finalmente todos cachan que es por un problema de dinero... entonces, todo se traduce en conflicto entre los ricos y los pobres.”* (Mujer, derecha, poder político).



## Legitimidad de sistema político parlamento y partidos

Gráfico N° 60. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene usted en el Congreso Nacional/Parlamento?

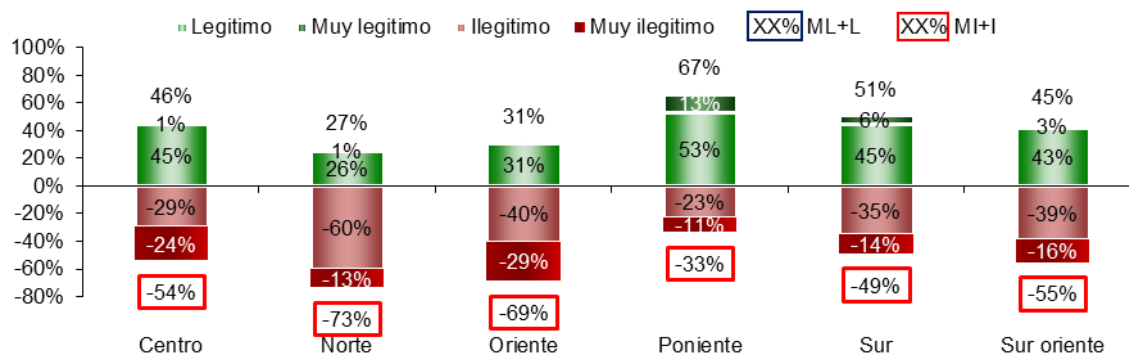


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 90% de las personas que viven en la zona centro declara que tiene poca o ninguna confianza en el Congreso Nacional/Parlamento. El 86% de quienes viven en la zona norte, indica que tiene poca o ninguna confianza en el Congreso Nacional/Parlamento.

El 100% de las personas de la zona oriente sostiene que tiene poca o ninguna confianza en el Congreso Nacional/Parlamento, al igual que el 87% de las personas que viven en la zona poniente y en la zona sur.

Gráfico N° 61. ¿Cuán legítimo o ilegítimo es para usted el Congreso Nacional?

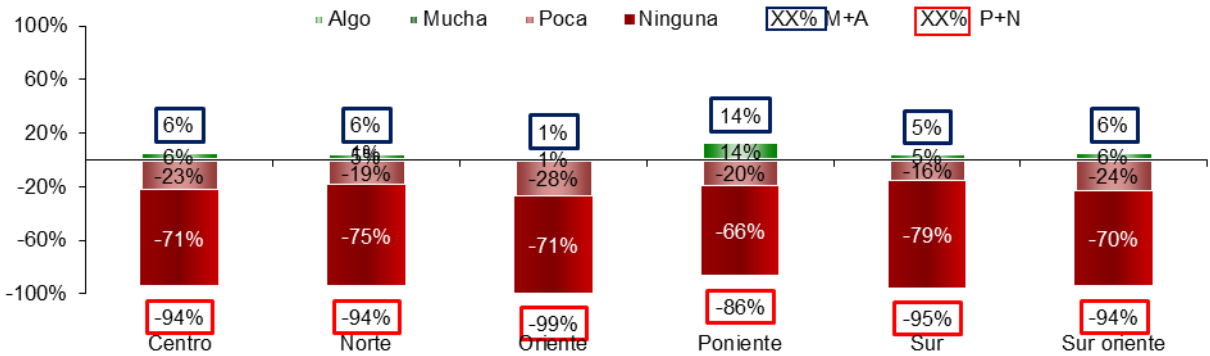


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Para el 54% de los habitantes de la zona centro el Congreso Nacional es ilegítimo o muy ilegítimo, mientras que para el 46% restante éste es legítimo o muy legítimo.

El 73% de los que viven en la zona norte declara que el Congreso Nacional es ilegítimo o muy ilegítimo. En la zona oriente, el 69% de sus habitantes, declara que el Congreso Nacional es ilegítimo o muy ilegítimo. El 67% de los residentes de la zona poniente, señala que el Congreso Nacional es legítimo o muy legítimo. El 51% de las personas de la zona sur, asegura que el Congreso Nacional es legítimo o muy legítimo, mientras que para el 49% restante es ilegítimo o muy ilegítimo. El 45% de los habitantes de la zona sur oriente, señala que el Congreso Nacional es legítimo o muy legítimo, mientras que para el 55% restante es ilegítimo o muy ilegítimo.

Gráfico N° 62. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene usted en los partidos políticos?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 94% de las personas que viven en la zona centro declara que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos. El 94% de quienes viven en la zona norte indica que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos.

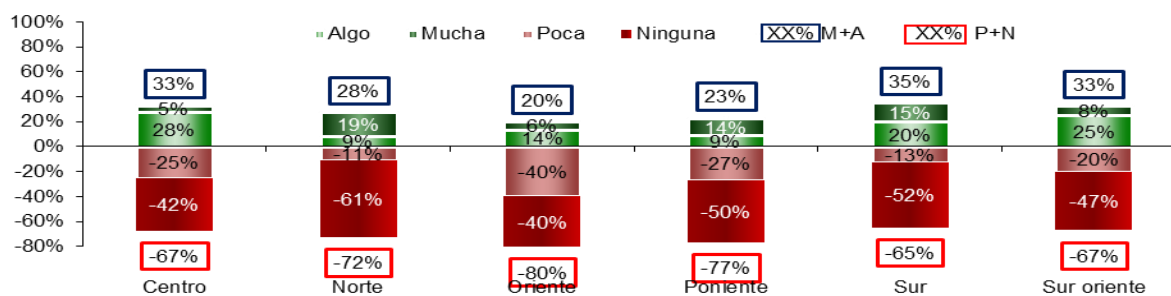
El 99% de las personas de la zona oriente sostiene que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos.

El 86% de las personas que viven en la zona poniente declara que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos. El 95% de las personas que residen en la zona sur sostiene que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos. El 94% de quienes viven en la zona sur oriente señala que tiene poca o ninguna confianza en los partidos políticos.

## Legitimidad de las FFAA y la Iglesia. La ilegitimidad de la fuerza y la moral

La iglesia ha constituido por siglos uno de los ejes morales de las sociedades, incidiendo en política desde la moral, teniendo la capacidad de levantar y botar gobiernos desde el púlpito. La iglesia chilena tuvo un rol importante, aunque no poco esquizofrénico. Durante los años de dictadura, se convirtió, por una parte en un espacio de refugio para los perseguidos y, por otra, en un elemento de legitimación del régimen. Y quizás sea esta postura ambivalente, la que hoy le pasa la cuenta en términos de legitimidad.

Gráfico N° 63. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene en la Iglesia?

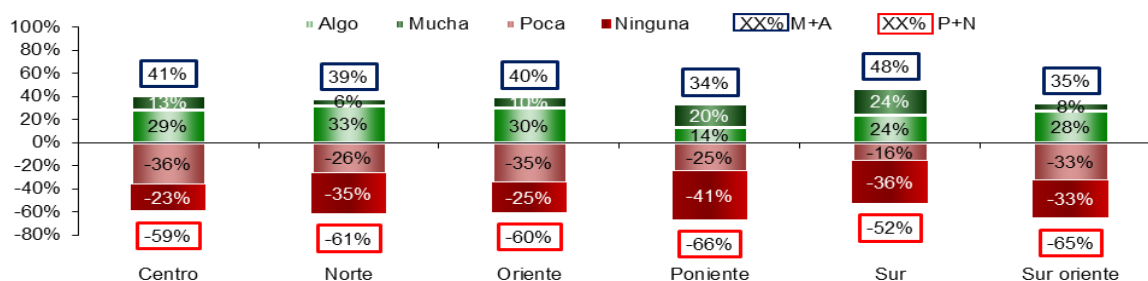


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Ante la pregunta ¿cuánta confianza tiene usted en la iglesia? El 80% de quienes viven en la zona oriente, el 77% de la zona poniente, el 72% de la zona norte, el 67% de las personas que viven en la zona centro, el 67% de la zona sur oriente y el 65% de quienes viven en la zona sur, declaran tener poca o ninguna confianza en la Iglesia. Como se señaló anteriormente, las Fuerzas Armadas y de orden, por su parte, son el principal

instrumento del legítimo uso de la violencia por parte del Estado. Si la ciudadanía no se confía en ellas, se produce una crisis en legitimidad del uso exclusivo de la violencia que puede tener impactos aún no dimensionados, si la violencia no es exclusiva del Estado, dado que este último ha devenido en ilegítimo, ¿quién y cómo se regula la violencia?.

Gráfico N° 64. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene en las Fuerzas Armadas?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

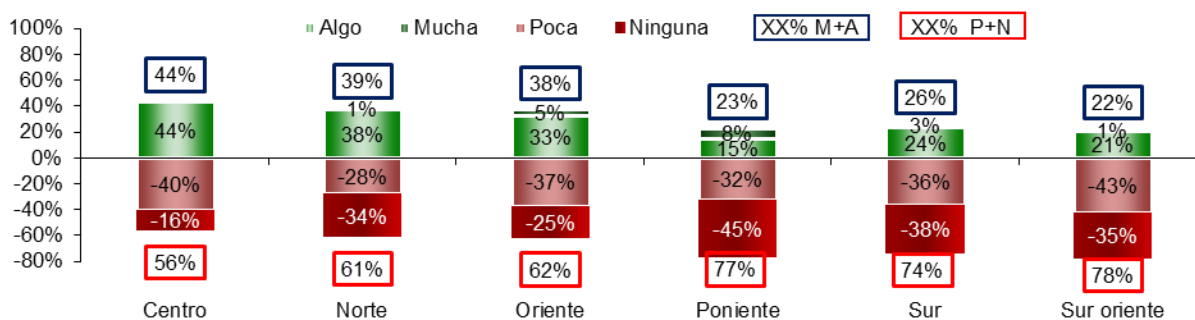
El 59% de las personas que viven en la zona centro declara que tiene poca o ninguna confianza en las Fuerzas Armadas, mientras que el 41% señala que tiene mucha o algo de confianza en éstas. El 61% de quienes viven en la zona norte, señala que tiene poca o ninguna confianza en las Fuerzas Armadas, el otro 39% indica que tiene mucha o algo de confianza. El 60% de quienes viven en la zona oriente, señala que tiene poca o ninguna confianza en la Fuerzas Armadas, mientras que el 40% asegura que tiene mucha o algo de confianza. El 66% de las personas de la zona poniente y el 65% de las de la zona sur oriente, aseguran que tiene poca o ninguna confianza en las Fuerzas Armadas. El 52% de las personas de la zona sur asegura que tiene poca o ninguna confianza en las Fuerzas Armadas, por el contrario, el 48% restante indica que tiene mucha o algo de confianza en éstas.

## Legitimidad del orden local. El poder local es más legitimado que el poder del Estado

Las autoridades locales, tanto concejales como alcaldes, son electos por la ciudadanía y están más cercanos a ella también en el proceso de toma de decisiones. Las sesiones de concejo en las que se toman las decisiones importantes de la comuna, son, en general abiertas a la comunidad y posibilitan la participación de la misma.

Como se señaló anteriormente, en Chile las instituciones están bastante cuestionadas, en este contexto, es el poder local, es señalado como más confiable o al menos, menos cuestionado, respecto al resto de los espacio de toma de decisiones.

Gráfico N° 65. Por favor, díganos, ¿Cuánta confianza tiene en los Municipios/ Gobierno local?



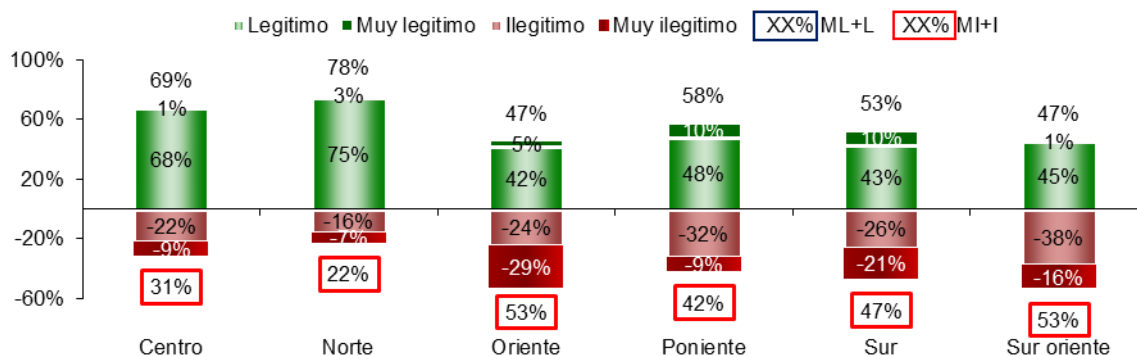
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

A nivel general, el 67,7% de los encuestados, afirma tener poca o ninguna confianza en los Municipios/Gobierno local y solo un 31,9% declara tener algo o mucha confianza.

El 56% de las personas que viven en la zona centro, declara tener poca o ninguna confianza en los Municipios/Gobierno local, mientras que el 44%, sostiene que tiene mucha o algo de confianza en él. El 61% de quienes viven en la zona norte, señala que tiene poca o ninguna confianza en los Municipios/Gobierno local, mientras que el 39% restante, indica que tiene mucha o algo de confianza. El 62% de quienes viven en la zona oriente, asegura que tiene poca o ninguna confianza en los Municipios/Gobierno local, mientras que un 38% asegura que tiene mucha o algo de confianza. El 77% de las personas de la zona poniente, el 74% de quienes viven en la zona sur, y el 78% de la zona sur oriente, asegura que tiene poca o ninguna confianza en los Municipios/Gobierno local.

Como se puede ver en el gráfico que se muestra a continuación, si bien la población en general no tiene mucha confianza en los Municipios y/o piensa que las personas que gobiernan lo hacen en su propio beneficio, la figura de los alcaldes aún es de legitimada.

Gráfico N° 66. ¿Cuán legítimo o ilegítimo es para usted el alcalde de su comuna?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

El 69% de los residentes de la zona centro y el 78% de quienes viven en la zona norte, considera que el alcalde de su comuna es legítimo o muy legítimo. El 53% de las personas de la zona oriente y de la zona suroriental señala que el alcalde de su comuna es ilegítimo o muy ilegítimo y un 47% que el alcalde es legítimo o muy legítimo. El 58% de quienes viven en la zona poniente, declara que el alcalde de su comuna es legítimo o muy legítimo, mientras que el 42%, expresa lo contrario. El 53% de las personas de la zona sur, asegura que el alcalde de su comuna es legítimo o muy legítimo, y el 47%, que es ilegítimo o muy ilegítimo.

Esto demuestra que la figura del alcalde, en abstracto, tiene mejor evaluación que muchas otras posiciones de poder. Esto es un dato relevante para comprender lo que la población espera de sus autoridades, es decir, cercanía. En este caso, dado que son los alcaldes y el



Concejo municipal quienes están cotidianamente más próximos a la población, reciben una buena (o no tan mala) evaluación. Lo anterior, abre el espacio para el debate en torno a que el poder local puede ser una alternativa creciente para revertir la crisis de desconfianza. Es en esta línea en que se encuentra el trabajo de Pressacco y Rivera en torno a la democracia y la participación en el espacio local chileno, en el que los autores señalan que la crisis de representación de los Estados latinoamericanos y en particular el chileno, podría ser enfrentada con “mecanismos de democracia en el espacio local” (Pressacco & Rivera, 2015, pág. 12), que permitan una disminución de la escala de aplicación del poder y una mayor proximidad, por parte de aquellos que lo ejercen.

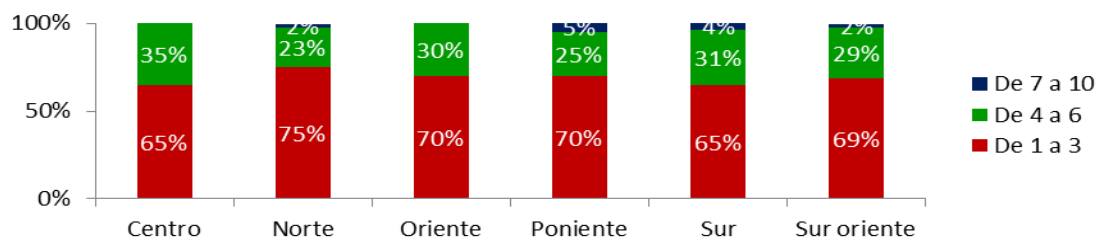
### **3.3.3 Transparencia de los tomadores de decisiones**

El surgimiento del Estado Moderno, a partir del siglo XVII, tiene de trasfondo un sentido de orden al estilo del Estado Hobbesiano y su Leviatán de 1651 (Hobbes. 1998: 141). En este proceso la ciudadanía cede soberanía de forma voluntaria, pero también voluntariamente se somete al castigo de no seguir las reglas con las que se comprometió. En este contexto, surgen los tomadores de decisiones, aquellos que tienen en sus manos parte de la soberanía cedida por otros para el buen funcionamiento del Estado.

Siempre se ha dicho que “Mientras en América Latina la corrupción ha sido un fenómeno endémico desde la Independencia, con algunas excepciones temporales como Uruguay, Costa Rica y Argentina, Chile ha sido permanentemente un país de probidad” (Orellana, 2004, pág. 5), al margen de los motivos, el hecho es que, hasta el gobierno del presidente Salvador Allende, no hubo enriquecimiento ilícito con la política. Fue en la dictadura militar que se instaló una nueva ética, una corrupción solapada ya aceptada. Pinochet y sus colaboradores fueron los primeros casos de enriquecimiento durante el ejercicio del poder. Si bien Chile se ubica permanentemente en los ranking internacionales en los primeros niveles de probidad, las encuestas demuestran que internamente la opinión de nosotros mismos no es de transparencia, así lo demuestran las encuestas, desde la encuesta CERC (CERC, 1997) el estudio de transparencia (MORI, 2015), pasando por una serie de mediciones. En esta última encuesta por ejemplo, se señala que: “ Chile, ocho de cada diez chilenos desconfían del prójimo. Somos el país de América Latina más

desconfiado (MORI, 2015, pág. 11). ¿Como se explica entonces que en los ranking internacionales aparezcamos como un país con poca corrupción? Se pregunta Orellana en su texto sobre probidad y corrupción en Chile, dando él mismo la respuesta cuando señala “la solución de esta paradoja, es que hay dos percepciones: una de la corrupción en los negocios internacionales y otra en los negocios y asuntos nacionales. Esta es la esquizofrenia ética: dos comportamientos simultáneos contradictorios que corresponde al rasgo de hipocresía de nuestra nacionalidad” (Orellana, 2004, pág. 11). En la encuesta aplicada en este estudio, se preguntó por la transparencia de los que tomas decisiones y los datos se ven reflejados en el gráfico que se muestra a continuación.

Gráfico N° 67. En una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada transparente” y “10” es “completamente transparente” ¿Qué tan transparente considera Ud. Son los que toman decisiones en Chile?



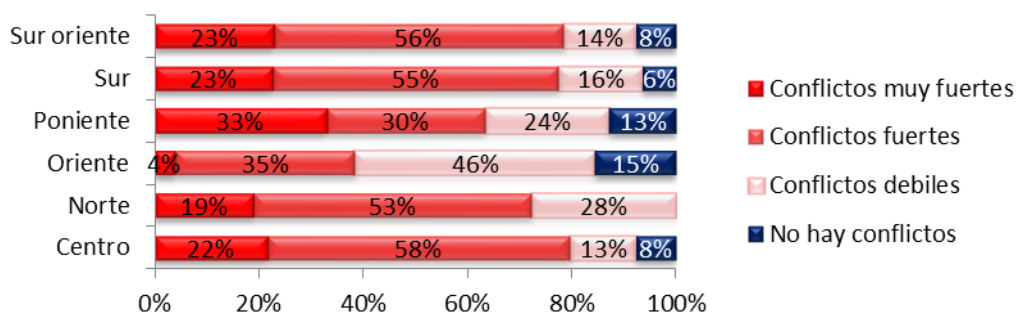
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En la misma línea de los señalado anteriormente, respecto a la transparencia de las personas que toman las decisiones en Chile, el 75% de las personas que viven en la zona norte, el 70% de la zona oriente , el 70% de la zona poniente, el 69% de la zona sur oriente y el 65% de la zona sur y de la zona centro le otorgan a la transparencia de las personas que toman decisiones en Chile, de 1 a 3 puntos, es decir nada transparente.

### 3.3.4 Los conflictos

#### Los conflictos percibidos por la población

**Gráfico N° 68.** En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. En su opinión, ¿Cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente pobre y la gente rica?



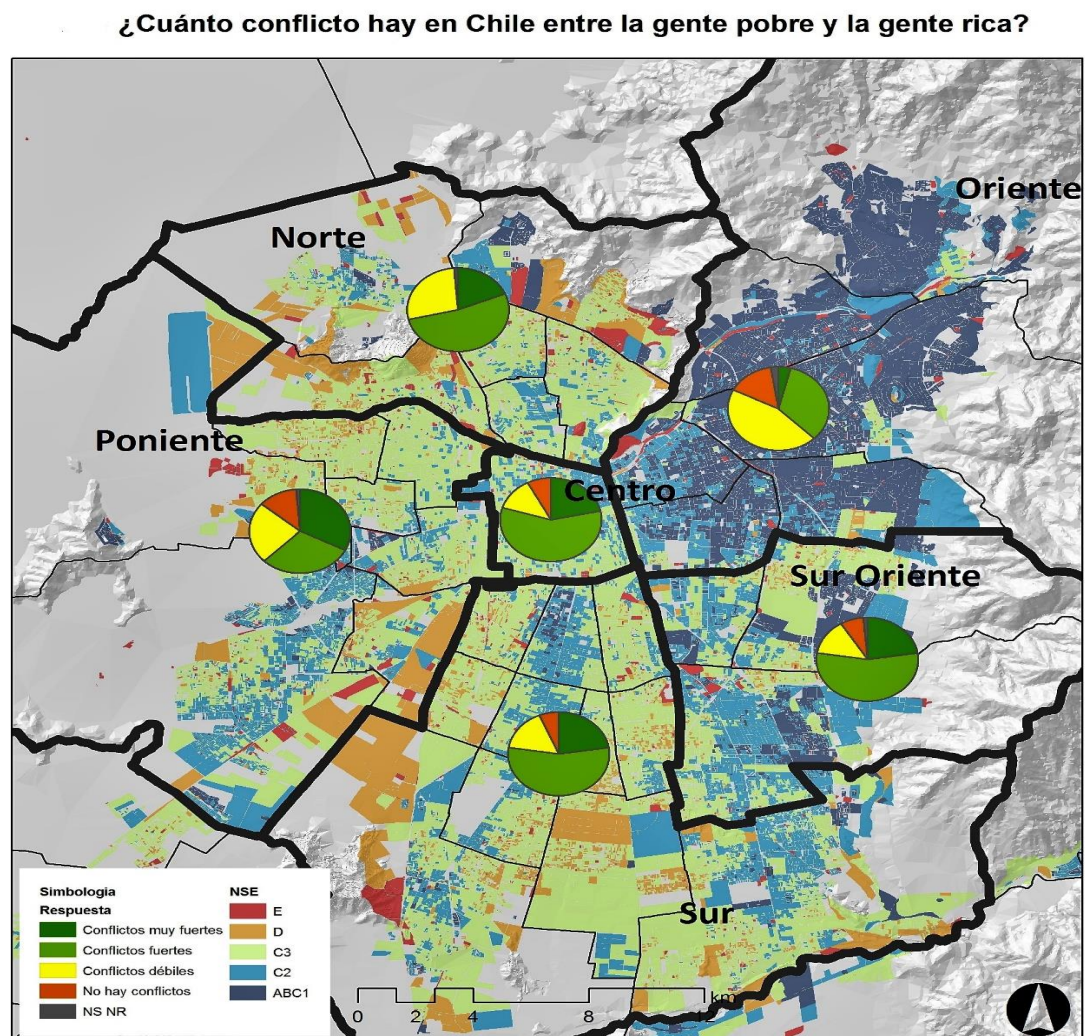
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En general, el 67,7% de la población cree que en Chile hay conflictos fuertes o muy fuertes entre la gente pobre y la gente rica, y solo un 8,1% cree que no hay conflicto.

Estas cifras hablan por sí solas. Al analizar los datos por zona, se puede apreciar que el 80% de la zona centro, el 79% de los encuestados de la zona suroriental, el 78% de los de la zona sur, el 72% de la zona norte, y el 63% de la zona poniente, opinan que en Chile hay conflictos muy fuertes o fuertes entre gente pobre y gente rica.

Llama la atención que solo el 39% de la zona oriente considere que en “Chile hay conflictos muy fuertes o fuertes entre gente pobre y gente rica”, y un 61% opine que hay conflictos débiles o que no hay conflicto.

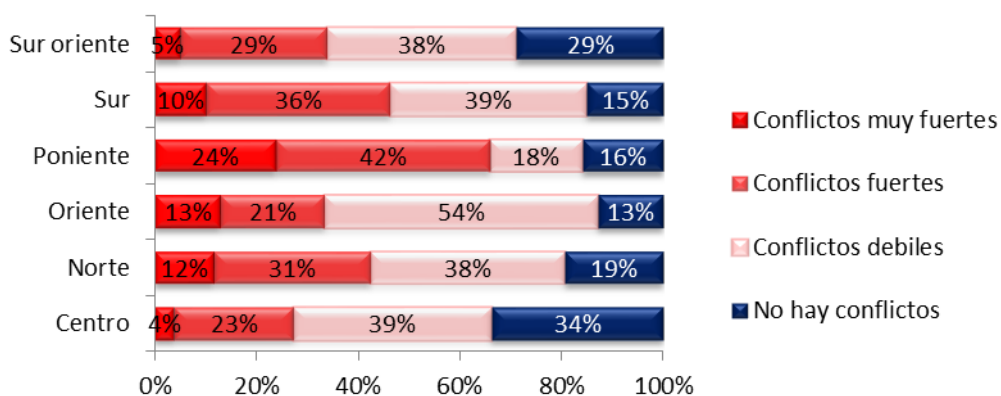
Ilustración 21. Conflicto entre gente pobre y gente rica



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Como se puede apreciar en el plano, en la zona oriente no se perciben los conflictos, o solo se perciben conflictos muy débiles, a diferencia del resto de la población que habita en otros territorios quienes perciben que sí existen conflictos e incluso perciben conflictos fuertes.

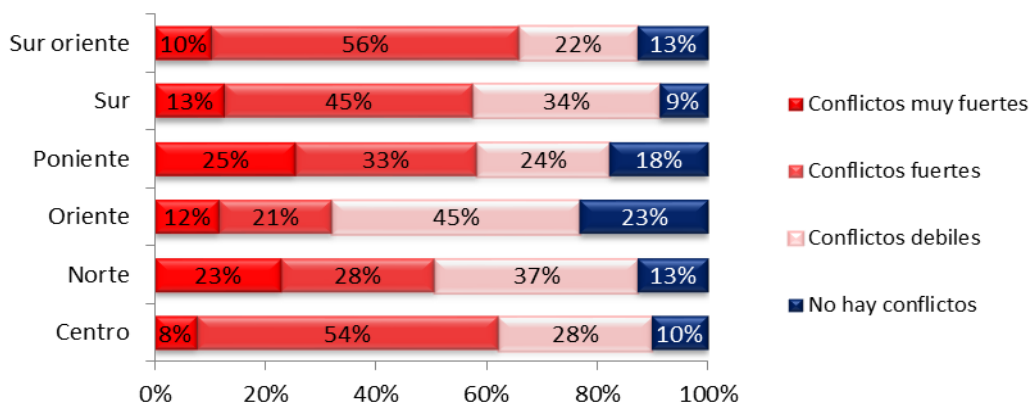
**Gráfico N° 69.** En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. En su opinión, ¿Cuánto conflicto hay en Chile entre la clase trabajadora y la clase media?



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En general, el 57,9% de la población, responde que en Chile no hay conflicto o hay conflictos débiles, entre clase trabajadora y clase media. El 38% de la población encuestada en la zona norte, el 39% de la zona centro, el 54 % de la zona oriente, el 39% de la zona sur, y el 38% de la zona suroriente asegura que en Chile los conflictos entre la clase trabajadora y clase media son débiles.

**Gráfico N° 70.** En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. En su opinión, ¿Cuánto conflicto hay en Chile entre la gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas?



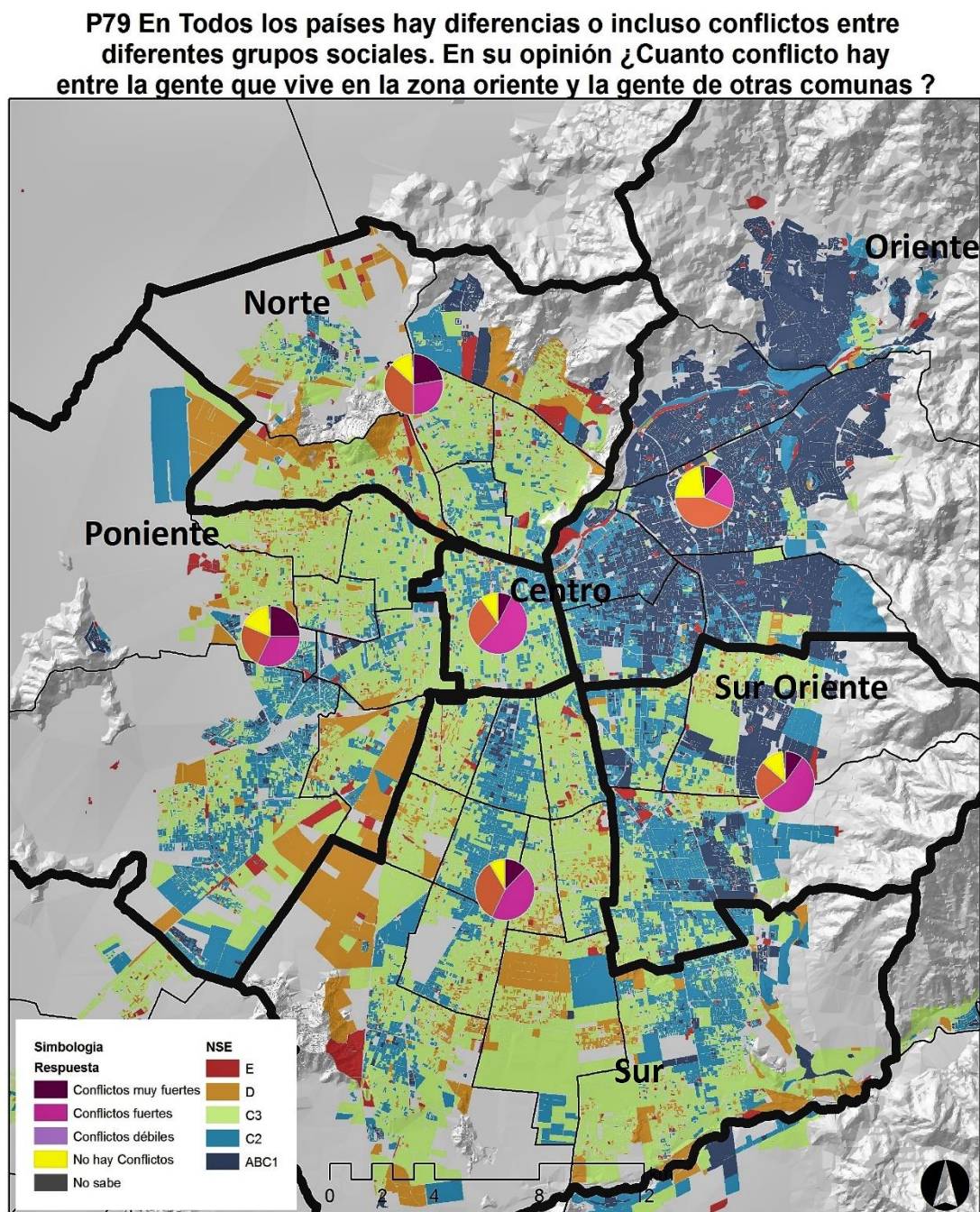
Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Un 84,9% de la población encuestada, percibe que hay algún nivel de conflicto entre la gente que vive en la zona oriente y la gente que vive en el resto de las comunas. Así, un 53,8% de la población encuestada, percibe que hay conflictos fuertes o muy fuertes, un 31,1% percibe que hay conflictos aunque débiles y sólo un 14% señala que no hay conflictos.

A nivel zonal, el 62% de la zona centro, el 50% de la zona norte, el 58% de la zona poniente, el 58% de la zona sur y el 66% de la zona suroriente, señala que percibe que hay conflictos fuertes o muy fuertes entre la gente que vive en la zona oriente y la gente que vive en el resto de las comunas. Solamente los habitantes de la zona oriente responden de modo distinto a la encuesta, dado que en su mayoría, un 44%, señalan que hay conflictos pero estos son débiles y el 22% señala que no hay conflictos.



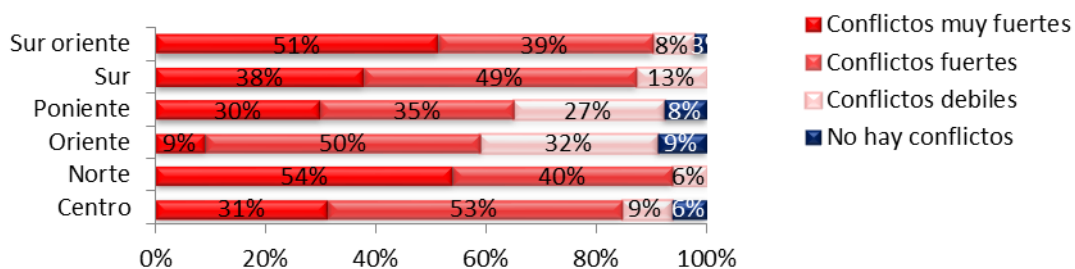
Ilustración 22. Conflicto entre la gente que vive en la zona oriente y la gente de otras zonas



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.



**Gráfico N° 71.** ¿Cuánto conflicto hay en Chile entre la gente “cuica” y los “flaites”?

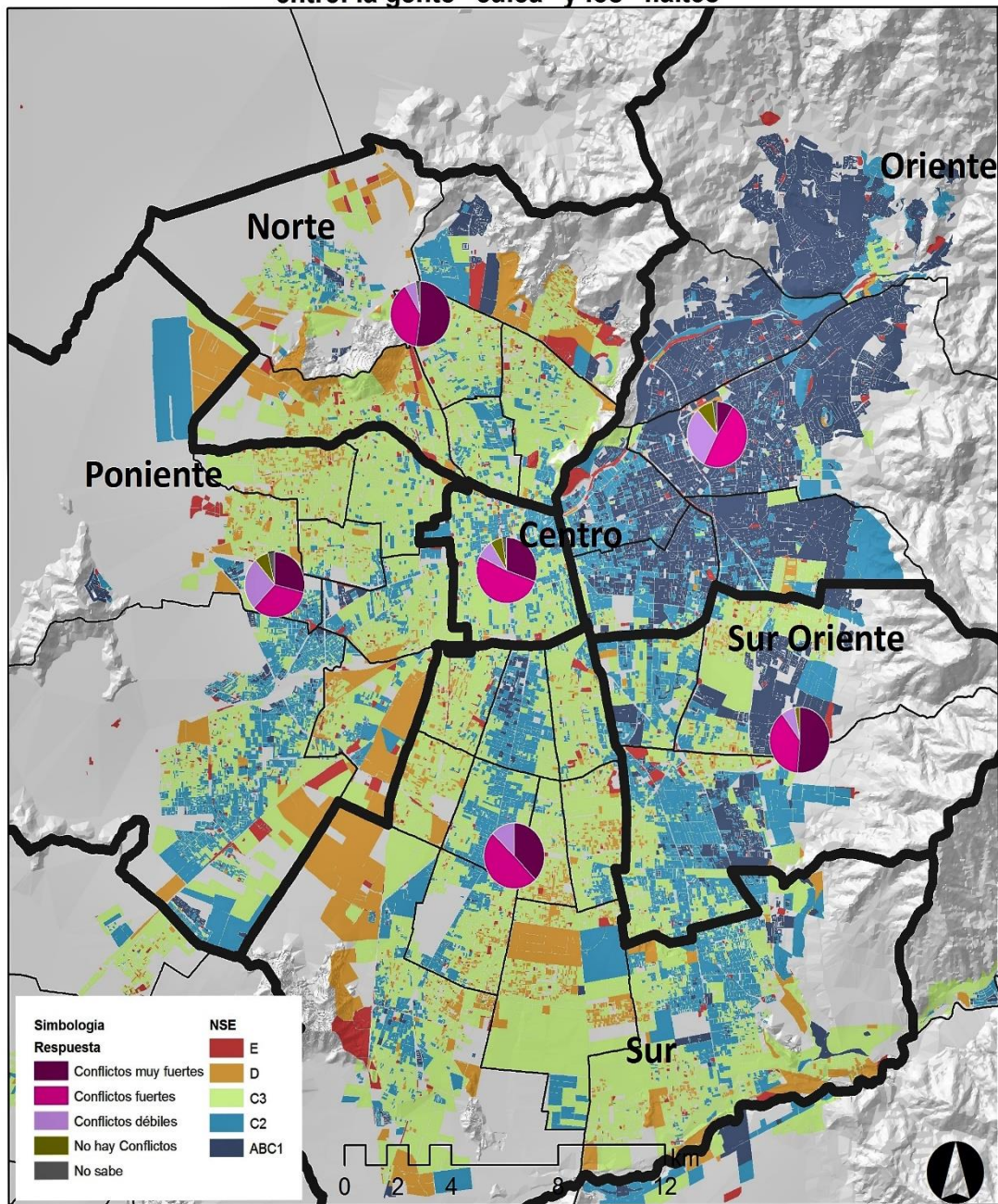


Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En general, el 79% de la población encuestada, piensa que en Chile hay conflictos muy fuertes o fuertes entre la gente “cuica” y la gente “flaite”. El 94% de las personas que respondieron la encuesta en la zona norte, el 90% de las de la zona suroriente, el 87% de la zona sur, el 84% de la zona centro, el 65% de la zona poniente y el 59% de la zona oriente, declara que en Chile hay conflictos muy fuertes o fuertes entre la gente “cuica” y la gente “flaite”. Como se aprecia a continuación en el plano 23, la percepción de conflictos débiles o de inexistencia de conflictos, aparece en mayor medida en la zona oriente. En el resto de la zonas, los conflictos son percibidos como fuertes o muy fuertes en mayor medida.

**Ilustración 23 ¿Cuánto conflicto hay entre los cuicos y los flaites?**

**En Todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. En su opinión ¿Cuanto conflicto hay entre: la gente “cuica” y los “flaites”**



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

## La élite y el conflicto

La élite de derecha, atribuye el conflicto a la inexistencia de estándares mínimos, más que a la desigualdad. *“Yo creo que la rabia responde a muchos motivos... los indignados en España, fue un movimiento muy similar al de Chile y responden a muchas rabias acumuladas por razones distintas, pero pasan a ser un poco las mismas... Porque las expectativas de todos, independiente que sean ricos y pobres, es vivir bien, razonablemente, es tener muchas cosas... es vivir razonablemente con algunos estándares mínimos, yo siempre insisto en el punto y bastante más igualitario en término de estándares ya, yo creo que nadie está reclamando porque es más rico o más pobre... yo creo que están reclamando por la pobreza sin estándares mínimos, yo entré no sé, hace nueve años al parlamento y la percepción y el malestar era completamente diferente a lo que hay ahora o sea... **ahora es mucho más agresivo.**”* (Mujer, derecha, poder legislativo)

La élite de izquierda, en cambio, realiza una suerte de *mea culpa*, refiriendo a su incapacidad para cambiar el modelo de desarrollo post dictadura, y plantea que hoy en día, los conflictos son producidos por la desigual incorporación al crecimiento; se habla de la *“esquizofrenia del desarrollo”*, para referirse al excesivo exitismo de la élite, que en base a promedios, habla de un aumento de la calidad de vida de toda la población, y de la disminución de la pobreza en base a cifras. Sin comprender que la percepción o el concepto de desigualdad y de pobreza, no tienen definiciones estáticas, sino más bien son constructos que tienen espacio y temporalidad. Este grupo prevé además, un aumento del

conflicto y una aguda crisis de confianza. *“Si analizamos lo últimos 25 o 30 años, no se han traducido para la mayoría de las personas ni en mejor salud ni en mejor educación ni en mejor seguridad, al contrario, yo creo que en las tres cosas ha habido debilitamiento y el mismo tema de la vivienda, un gran porcentaje de viviendas construidas, tiene que ver con ir generando ciertas zonas que son muy invivibles, que no hay posibilidades de desarrollo, donde es predecible que habrá mucho conflicto social, en lugares que tienen muy poco espacio para que una familia crezca y se pueda desarrollar sanamente, entonces, como que de alguna forma, yo creo que se han ido formando zonas muy duras que van siendo excluidas, y no obstante, se va generando al mismo tiempo, la idea de que cada vez hay menos pobres... yo creo que ahí hay una suerte de esquizofrenia del desarrollo, tenemos una personalidad que es muy exitista, en muchos aspectos, tratados internacionales, estamos creciendo, tenemos ciertos estándares, pero por otra parte esas posibilidades no tienen nada que ver con la realidad de ciertos grupos o ciertas zonas, que están muy marginados de ese desarrollo, muy distantes.”* (hombre , izquierda, poder legislativo, otra zona )

*“Las divisiones inmediatas de los grupos están a la orden del día en todas partes, y por lo tanto, hay un problema más estructural, de confianza, yo quedé muy impresionado cuando vi una encuesta latinoamericana donde hacían el mismo cuestionario en todos los países... una pregunta sobre si le dejarías la llave de tu casa al vecino al salir de vacaciones, era impresionante la respuesta de Chile, la tasa más baja de respuesta positiva a esa pregunta era de Chile. Eso hace 40 años, o sea antes del golpe, era distinto, ahora la gente se conoce mucho menos.”* (Hombre, izquierda, poder legislativo)

### ***3.4. Concentración territorial del poder, segregación socio-espacial y legitimidad del orden.***

Con la finalidad de profundizar en los análisis, se seleccionaron los ítems del cuestionario, en escala Likert, se analizó su validez interna y construyó tres índices: Segregación Socio-espacial, Concentración del poder, y Legitimidad del orden. El ejercicio realizado se puede observar en la siguiente tabla “operacionalización de escalas”

**Tabla 27 Operacionalización de escalas<sup>18</sup>**

(Para un mayor detalle de la operacionalización de los conceptos medidos, ver anexo)

Concepto	Dimensiones	ítem
Segregación Socio-espacial	Homogeneidad de clase	p26, p29
	Naturalización de la segregación	p34, p61, p62, p64, p68
	Percepción del territorio habitado	p28, p30, p32, p36
	Conciencia de privilegios territoriales	p31, p33, p35
Concentración territorial del poder	Percepción de Concentración del poder en general	p27, p65
	Efectos de la concentración	p59, p63, p66
	Percepción de los poderosos	p67
	La (des) naturalización de la concentración del poder.	p60, p70, p71
Legitimidad del orden	Percepción de Conflicto	p77, p78, p79, p80, p81
	Legitimidad institucional	P72, p73, p75, p76, p97, p102, p103, p98, p101, p104
	Legitimidad del Estado	p93, p82
	Legitimidad del sistema político, parlamento y partidos	p83, p94, p85
	Legitimidad de FFAA e Iglesia	p86, p88
	Legitimidad del orden local	p87, p96
	Legitimidad orden jurídico	p74, p95, p99, p100, p69, p84

<sup>18</sup> Los datos fueron ponderados por comuna y sexo de los encuestados, utilizando los datos proyectados del INE al año 2015.

Para cada ítem se evaluó su capacidad de discriminación, en donde se buscó que cada uno de estos pudiera diferenciar distintos tipos de opiniones, o actitudes referentes a los conceptos que se estudiaron.

Se realizó, por tanto, un análisis de dispersión, esperando que la desviación típica fuera distinta a 0, además de un análisis de frecuencias relativas, esperando que, en dos categorías de un mismo polo de evaluación, no se concentrasen más del 85% de las respuestas.

En el caso de Segregación Socio-espacial, las variables P62, P31, P32, P34 y P36 presentaron las más bajas desviaciones estándar y, por otro lado, presentaron una buena capacidad de discriminación considerando las frecuencias relativas de las variables.

Para la Concentración territorial del Poder, las variables P63, P66 presentaron las más bajas desviaciones estándar y, por otro lado, poseyeron una buena capacidad de discriminación considerando las frecuencias relativas de las variables.

Llamó particularmente la atención la variable P65 “La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago”, por su una baja capacidad de discriminación, dado que el 85,4% de la población se concentró en el polo, de acuerdo o muy de acuerdo, con la aseveración,

Para el concepto Legitimidad del Orden, existe una menor capacidad de discriminación en un conjunto de ítems. Las variables P75, P76, P102, P101, P104, P83, P85, P100 y P74 tienen las más bajas desviaciones estándar.

Por otro lado, existe una gran cantidad de ítems con baja capacidad de discriminación considerando sus frecuencias relativas: P69, P72, P73, P75, P76, P97, P102, P98, P101, P104, P83, P85, P100, P74, P84. Esta situación se relaciona fuertemente con la situación actual del país. La ilegitimidad del orden social actual se corrobora con la encuesta

realizada, ésta refleja bajos niveles de legitimidad de las cúpulas del poder e instituciones deslegitimadas transversalmente por la población. Dado lo anterior, se decidió eliminar los ítems P73, P75, P102, P101, P83, P85, P100, P74 y P84.

Luego de analizar la información de modo descriptivo, se procedió a la aplicación del estadístico Alpha de Cronbach para cada una de las escalas por separado<sup>19</sup>. El estadístico Alpha de Cronbach, es “el coeficiente más utilizado en ciencias sociales” (Elosua & Zumbo, 2008., pág. 896), permite evaluar la confiabilidad de las escalas, dando cuenta de la consistencia interna de las mismas. El valor de alfa va de 0 a 1, mientras más cercano a 1 mayor es la consistencia interna de los ítems. George y Mallery (2003) sugieren la siguiente escala para evaluar el coeficiente de Alfa de Cronbach: Coeficiente alfa > 0,9 es excelente; Coeficiente alfa > 0,8 es bueno; Coeficiente alfa >0,7 es aceptable; Coeficiente alfa >0,6 es cuestionable; Coeficiente alfa >0,5 es pobre; Coeficiente alfa <0,5 es inaceptable. Sin embargo, Huh, Delorme & Reid (2006) aseveran que el valor de fiabilidad en las investigaciones exploratorias debe ser igual o mayor a 0,6; en estudios confirmatorios debe estar entre 0,7 y 0,8. (Almanza & Vargas-Hernández, 2015, pág. 24). En este trabajo se adoptó este último criterio considerando aceptable un valor alfa entre 0,7 y 0,8

Para evaluar la pertinencia de cada uno de los ítems en sus respectivas escalas, se analizó principalmente la correlación elemento-total corregida, además de la variabilidad del Alpha si se elimina el elemento.

---

<sup>19</sup> Importante mencionar que los ítems fueron recodificados para que quedaran en el mismo sentido y se analizaron ponderados.



Con los ítems seleccionados por escala se calcularon índices sumatorios simples o ponderados (dependiendo de la escala) de que se trate.

<b>Estadísticos</b>			
	Índice legitimidad del orden	Índice concentración territorial del poder	Índice de segregación territorial
N Válidos	405	446	430
N Perdidos	75	34	50
Media	3,63	1,81	3,20
Error típ. de la media	,040	,039	,043
Mediana	4,00	2,00	3,00
Moda	4	2	3
Desv. típ.	,803	,814	,898
Varianza	,644	,663	,806
Asimetría	,003	1,057	-,215
Error típ. de asimetría	,121	,116	,118
Curtosis	-,384	1,208	,169
Error típ. de curtosis	,242	,231	,235
Rango	4	4	4
Mínimo	1	1	1
Máximo	5	5	5
Suma	1469	807	1375

Como se puede ver en los estadísticos descriptivos, las tres escalas tienen una desviación típica superior a 0.8, lo que implica que la percepción de la población es bastante uniforme para los tres conceptos medidos. La media mediana y moda de los tres índices nos indican también, que la distribución para los tres conceptos medido es bastante simétrica.

Para la escala de “Percepción de Segregación”, se realizaron 4 aplicaciones, llegando a una solución con un Alpha de 0,726, considerando que este estadístico oscila entre 0 y 1, este valor indica que la escala tiene una aceptable consistencia interna, es decir, los ítems efectivamente tienden a medir el concepto que se planteó. Los ítems que finalmente formaron parte de la escala fueron: P28, P29, P31, P32, P33, P34, P35, P36.

### **Ítems escala de “Percepción de Segregación”**

1. P28\_ “Esta comuna es una comuna deteriorada
2. P29\_ “En esta comuna hay puras casas caras”
3. P31\_ “Esta es una comuna de gente con ingresos altos
4. P32\_ “Esta es una comuna bonita”
5. P33\_ “La mayoría de la gente que vive en esta comuna, es profesional”
6. P34\_ “Yo vivo en esta comuna porque es mejor vivir con gente como uno”,
7. P35\_ “Esta comuna tiene buenos colegios”
8. P36\_ “Esta es una comuna tranquila para vivir”

Con estos ítems se construyó una escala para medir “Percepción de Segregación”, por medio del cálculo de un índice sumatorio simple. Dicha escala va de 8 a 32, y se dividió en 5 intervalos. Cabe recordar que los ítems incorporados presentaron baja desviaciones estándar y poseen una buena capacidad de discriminación.

AGRUPACIÓN DE INTERVALOS INDICE SEGREGACIÓN			
Intervalos	Descripción	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1. <= 12,00	Muy Baja percepción de segregación	4,1	4,1
2. 13,00 - 16,00	Baja percepción de segregación	13,4	17,5
3. 17,00 - 20,00	Mediana percepción de segregación	47,2	64,8
4. 21,00 - 24,00	Alta percepción de segregación	28,8	93,6
5. 25,00 y +	Muy alta percepción de segregación	6,4	100,0

Para “Segregación Socio-espacial”, los datos del índice se agrupan en una baja a mediana percepción de segregación, es decir, la población no percibe la segregación en la ciudad. Los valores de media, moda y mediana así lo refuerzan, también. Se debe considerar, además, que esta variable posee una distribución normal. Estos fenómenos podrían ser explicados por la naturalización de la segregación por una parte de la sociedad chilena. Es decir, se ha naturalizado un habitar diferenciado por clase social, poder adquisitivo, y habitus de clase. Lo anterior implica que la fuerte fragmentación urbana de la ciudad de Santiago no es visualizada como problema y, por ende, no es masivamente cuestionada.

La escala de “Concentración Territorial del Poder”, por su parte, presentó un ajuste solo levemente aceptable, respecto a su consistencia interna, considerando los parámetros de Huh, Delorme & Reid (2006), ya que, a pesar de la eliminación de algunos de los ítems, (5 aplicaciones) el valor de Alpha de Cronbach, llegó a 0,609. Dado que la variable concentración territorial del poder ha sido, poco medida, de todos modos, se elaboró el índice, los ítems finalmente considerados fueron:

1. P65\_La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago
2. P63\_Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo.
3. P66\_El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social.
4. P70\_Los ricos son ricos porque se han esforzado.
5. P71\_Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia.

Tomando en consideración los ítems, se construyó una escala para medir “Concentración Territorial del Poder”, e igual que la escala de segregación se hizo por medio del cálculo de un índice sumatorio simple. Dicha escala va de 5 a 25, y se dividió en 5 intervalos. Al analizar los ítems incorporados, éstos presentaron baja desviaciones estándar poseyendo, por tanto, una buena capacidad de discriminación.

AGRUPACIÓN DE INTERVALOS INDICE CONCENTRACION TERRITORIAL DEL PODER

Intervalos	Descripción	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<= 10,00	Muy alta concentración del poder	38,5	38,5
11,00 - 13,00	Alta concentración del poder	47,4	85,8
14,00 - 16,00	Mediana concentración del poder	9,1	95,0
17,00 - 19,00	Baja concentración del poder	4,6	99,6
20,00 - 22,00	Muy baja concentración del poder	,4	100,0

Estos resultados permiten deducir que, a pesar de que la segregación está naturalizada, la concentración de poder sí es percibida y es evaluada, además, negativamente por la población. Un 85% considera que el país tiene una muy alta o alta concentración del poder.

Por último, sobre la “Concentración del Poder”, las medidas de tendencia central oscilan en los valores cercanos a 2.0. Así, la media es de 1.8 y, tanto la mediana como la moda, es de 2.0, lo cual refuerza la idea de que los encuestados consideran que existe una alta concentración del poder en ciertos territorios.

En el caso de la escala “Percepción de Legitimidad del Orden”, recordar que, a partir de los análisis de discriminación de los ítems, se había tomado la decisión de eliminar un conjunto de ítems. Estos ítems no fueron incluidos en la aplicación del Alpha de Cronbach, en donde en la tercera aplicación se llegó a una solución aceptable con un Alpha de 0,771, es decir, una alta validez interna de la escala. Los ítems que finalmente formaron parte de la escala fueron:

1. P72\_diría usted que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de las elecciones.
2. P76\_diría usted que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento del país.
3. P77\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente pobre y la gente rica.
4. P79\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas.
5. P80\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente “cuica” y los “flaites”.
6. P82\_por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta confianza tiene usted en ellas? el Estado.

7. P86\_por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta confianza tiene usted en ellas? Fuerzas Armadas.
8. P87\_por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta confianza tiene usted en ellas? los municipios/ gobierno local.
9. P88\_por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta confianza tiene usted en ellas? la iglesia.
10. P93\_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El Estado Chileno.
11. P94\_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El congreso Nacional.
12. P95\_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: Las leyes que nos gobiernan.
13. P96\_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El alcalde de su comuna.
14. P97\_diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de los hospitales públicos.
15. P98\_diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la educación pública.
16. P99\_diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la policía.
17. P103\_diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de FONASA
18. P104\_diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de las AFP.

AGRUPACIÓN DE INTERVALOS INDICE LEGITIMIDAD			
Intervalos	Descripción	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
<= 32,00	Muy legítimo	,2	,2
33,00 - 42,00	Legítimo	5,6	5,9
43,00 - 52,00	Medianamente legitimo	39,3	45,1
53,00 - 62,00	Poco legítimo	40,7	85,9
63,00+	Muy poco legítimo	14,1	100,0

Del análisis del índice, se puede concluir que efectivamente la población concibe el orden social establecido con una mediana a baja legitimidad, cuestión que está en absoluta sintonía con evaluaciones similares vinculadas con el malestar de la población (PNUD, 2012) , la baja representatividad política (CEP 2014, 2015, 2016, 2017 y ADIMARK 2015, 2016, 2017) y/o la inequidad. Así, un 80% considera que el orden social actual es medianamente o poco legítimo. Las medidas de tendencia central oscilan entre los valores de 3,68 (media) y 4.0 (mediana y moda), es decir, refuerzan la conclusión respecto a que los encuestados se manifestaron de forma negativa y crítica respecto a la legitimidad del orden actual.

Es posible concluir, a partir de estos resultados, que se corrobora que la situación actual de Chile está marcada por una crítica a respecto a la concentración territorial del poder y la legitimidad del orden establecido. Por el contrario, sobre la segregación no existe una opinión negativa, sino más bien heterogeneidad de respuestas que, como se señaló anteriormente, responden a una lógica de naturalización de las prácticas segregadas y segregadoras de la sociedad chilena.



### **3.4.1. Correlaciones**

#### Legitimidad el Orden y Segregación Territorial

Con el objetivo de establecer la relación entre las variables “Segregación Territorial” y “Legitimidad del Orden”, se planteó la siguiente hipótesis específica de trabajo “En la medida en que aumenta la percepción de segregación, disminuye la legitimidad del orden establecido”.

Para evaluar la relación entre dichas variables, se comparó en primer término la relación entre el índice de segregación territorial y el índice de legitimidad del orden agrupados en categorías, se utilizó, por tanto, el coeficiente de correlación de Spearman que mide asociación entre variables, que permite medir la correlación o asociación entre dos variables cuando las mediciones se realizan en una escala ordinal, como es el caso de los índices. Al igual que el coeficiente de Pearson, los valores van de -1 a 1, siendo 0 el valor que indica no correlación y -1 y 1 correlación perfecta, el signo indica si la correlación es directa (+) o inversa (-).

Hipótesis: Existe relación entre percepción de segregación territorial y legitimidad del orden

Los resultados de la aplicación de la prueba de Rho de Spearman fueron los que se indican a continuación.

<b>Correlaciones</b>				
			Índice Legitimidad	Índice Segregación
Rho de Spearman	Índice Legitimidad	coeficiente de correlación	1,000	,086
		sig. (bilateral)	.	,087
		n	442	402
	Índice Segregación	coeficiente de correlación	,086	1,000
		sig. (bilateral)	,087	.
		n	402	462

El valor de Rho de Spearman es de 0.086, indica que no hay relación entre segregación territorial y legitimidad del orden.

Como se puede ver, el valor de sigma además es de 0.087, levemente mayor al nivel de significancia 0,05, por lo tanto, se deduce independencia estadística.

En este caso se rechaza H1 y se aprueba la H0, es decir no existe relación entre la percepción de segregación socio-espacial y legitimidad del orden, habiendo, por tanto, otros factores que están incidiendo en mayor medida en la percepción de legitimidad del orden. Como se señaló anteriormente, esta extremadamente baja o nula relación entre las variables está vinculada con la naturalización de la segregación territorial en Chile, la que, a pesar de los indicadores objetivos, como IDH (PNUD, 2004) que muestran fuertes desigualdades entre comunas, éstas no son percibidas por la población como tal, sino más bien, los encuestados plantean la existencia de una muy baja, baja o mediana segregación, como se pudo observar, en el índice de segregación territorial.

## Legitimidad el Orden y Concentración territorial del poder

Con el objetivo de establecer la relación entre las variables “Legitimidad del Orden” y “Concentración Territorial del Poder” se planteó la siguiente hipótesis específica de trabajo: “En la medida en que aumenta la percepción de concentración territorial del poder, disminuye la legitimidad del orden establecido”.

Correlaciones			Índice Legitimidad	Índice Concentración poder
Rho de Spearman	Índice Legitimidad	Coeficiente de correlación	1,000	-,244**
		Sig. (bilateral)	.	,003
		N	442	419
	Índice Concentración del poder	Coeficiente de correlación	-,244**	1,000
		Sig. (bilateral)	,003	.
		N	419	484

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

El análisis muestra que el Rho de Spearman, para la relación entre las variables “Legitimidad del Orden” y “Concentración Territorial del Poder”, es de -0.244, es decir existe una correlación negativa media, según escala de Hernández, Fernández (Hernández & Fernández, 1998) y Mondragón (Mondragón-Barrera, 2014, pág. 100). En otras palabras, efectivamente la relación entre concentración territorial del poder y legitimidad del orden es media e inversa, es decir, en la medida que aumenta la concentración territorial del poder, disminuye la legitimidad del orden. Por lo tanto, se aprueba la hipótesis de trabajo, en tanto la dirección de la relación. Al analizar el nivel de significación, vemos que el error alfa es de 0.003, por lo tanto se cumple el precepto que

éste sea menor a 0.05, incluso menor a 0.01, por lo que se puede deducir además que la correlación media que se ha establecido es muy probablemente cierta.

### **Los conflictos son percibidos diferentes en la zona oriente de Santiago**

Una de las conjeturas con los que se trabajó a nivel de hipótesis estuvo relacionada con la idea que existen diferencias de percepción de conflicto entre la zona oriente y otras zonas.

La hipótesis fueron las siguientes:

H1 Los habitantes de la zona Oriente, tienden a percibir menor conflicto respecto a los habitantes de otras zonas del gran Santiago

Para probar esta hipótesis se realizó el cruce entre zona de residencia y cada dimensión constitutiva del concepto legitimidad el orden, utilizando como base los criterios establecidos en el análisis de escalas presentado anteriormente. En aquellos casos en los cuales se consideraron más de un ítem para dar cuenta de la dimensión, se construyó un índice.

## **Percepción de conflicto**

Una de las dimensiones utilizadas para medir, legitimidad del orden, fue percepción de conflicto. Se analizará esta dimensión en particular, dada la relevancia que tiene para la toma de decisiones y el sentido de urgencia que puede o no tener la realización de cambios de fondo en el orden social actual.

Para evaluar la diferenciada percepción de conflicto que tienen los habitantes de la zona oriente respecto a las otras zonas, se elaboró un índice de percepción de conflictos. La Escala de conflictos construyó utilizando los siguientes ítems:

1. P77\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente pobre y la gente rica?
2. P78\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: La clase trabajadora y la clase media?
3. P79\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas?

4. P80\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: la gente “cuica” y los “flaites”?
5. P81\_en todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: La gente pobre y la gente rica?

Al igual que en la construcción de los indicadores anteriores, se realizó un análisis de dispersión, esperando que la desviación típica sea distinta a 0, además de un análisis de frecuencias relativas, esperando que en dos categorías de un mismo polo de evaluación no se concentren más del 85% de las respuestas. Considerando el criterio anterior, se eliminó el ítem P78, quedando la escala constituida entonces por P77, P79, P80 y P81. Alfa de Cronbach de la escala es de 0,875, es decir, su consistencia interna es buena tendiendo a excelente, lo que nos permite señalar que la escala es confiable.

Al efectuar un análisis por zona, de la percepción de conflicto existente hoy en Chile, se pudo observar que, contrariamente a lo que sucede en otras zonas, los habitantes de la zona oriente perciben en su mayoría (58.8%), que los conflictos en Chile son débiles o muy débiles.

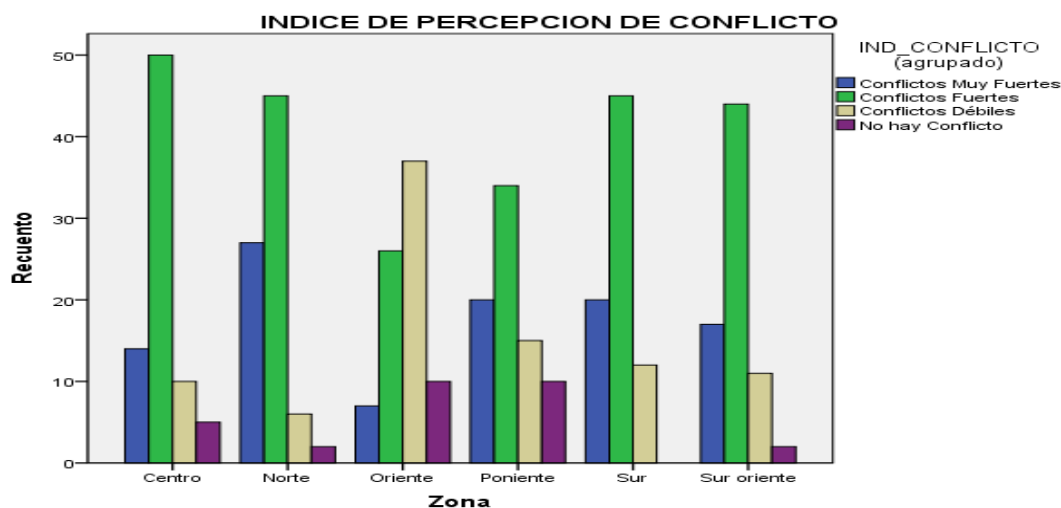
**Tabla 28.** Percepción de Conflicto en Chile por zona

	CONFLICTOS FUERTES O MUY FUERTES	CONFLICTOS DEBILES O MUY DEBILES
Centro	81,00%	19,00%
Norte	90,10%	10,00%
Oriente	41,30%	58,80%
Poniente	68,30%	31,70%
Sur	84,40%	15,60%
Sur oriente	82,50%	17,60%

Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

En el gráfico se ve claramente que las otras zonas (norte, sur, poniente, sur oriente y centro), perciben que los conflictos que existen hoy en Chile son fuertes o muy fuertes.

Gráfico N° 72. Índice percepción de conflicto por zona



Fuente: Elaboración propia, en base a encuesta Poder y Territorio, 2016.

Por lo tanto, los habitantes de la zona oriente que contestaron la encuesta, tienden a percibir una menor intensidad de los conflicto existentes hoy en día en Chile. .

Es resumen, la percepción de legitimidad del orden establecido en la no elite, es afectada más por la concentración territorial del poder que por la segregación territorial, no obstante, ambas variables afectan la legitimidad, la naturalización de la segregación de la elite, sumada al habitus territorial que cada grupo posee, hace que ésta no sea percibida como incidente por la mayoría de la población y, por lo tanto, no establezca una relación directa. En otras palabras. no obstante, existe una alta percepción de segregación territorial, ésta no se percibe directamente vinculada con la legitimidad el orden.

### 3.4.2 Análisis factorial

Dado que algunos de los indicadores simples anteriormente expuestos, mostraron bajos grados de significación y, con el objetivo de reducir las variables utilizadas en los índices, si unas son función de otras, de modo tal de disminuir la información redundante, se procedió a un análisis de reducción de dimensiones, por medio de análisis factorial, mediante rotación Varimax con Kaiser-Meyer. Ésta es una “técnica de análisis multivariante que se utiliza tanto para detectar y estudiar la estructura en las relaciones entre un grupo de variables como para reducir el número de variables. Asume que las correlaciones entre variables no son aleatorias, sino que se deben a la existencia subyacente de factores comunes entre ella” (Garmendi, 2007, pág. 58), contribuye a explorar si las variables observadas pueden ser descritas por un número menor de factores. Se utilizó esta técnica, dado que este tipo de análisis permite extraer factores latentes en un conjunto de variables de una muestra específica, permite, por tanto, seleccionar indicadores significativos, en un proceso de eliminación de variables interconectadas y de información reiterativa, generando un modelo parsimonioso, es decir, simplificado respecto al total de datos desde el cual el modelo es extraído.

Con el objetivo de estimar indicadores complejos provenientes de un análisis estadístico de extracciones, se procedió a utilizar el modelo de Análisis de Componentes Principales, en base a VARIMAX con Kaiser. Se procedió a eliminar categorías residuales y rotar las escalas al mismo sentido. Se exploró todas las variables para cada uno de los conceptos



teóricos contruidos y en todas las dimensiones, de modo tal de identificar las correlaciones bilaterales existentes.

En cada dimensión se aplicó la prueba KMO, (Kaiser, Meyer y Olkin), que relaciona los coeficientes de correlación, observados entre las variables con los coeficientes de correlación parcial entre las variables. Mientras más cerca de 1 más alta es la relación entre las variables, implica que la relación entre las variables es alta. Se procedió a seleccionar aquellas relaciones cuyo resultado fue mayor a 0,5.

En concreto, se realizaron los siguientes procedimientos: Se ingresó todas las variables de las dimensiones construidas y se detectó varias variables que no tenían suficiente peso estadístico para entrar en el análisis y se procedieron a eliminar.

Considerando lo anterior, se obtuvo los resultados expuestos a continuación para cada variable.

## Variable “Segregación territorial”

Se procedió al análisis de las dimensiones de la variable “segregación territorial” y a realizar la extracción.

Del análisis de las variables se obtuvo 11 componentes, los que se muestran a continuación.

**Tabla 29 Varianza total explicada Segregación Territorial**

Como se puede apreciar en la tabla, el componente 1 explica el 26% de la Varianza de la

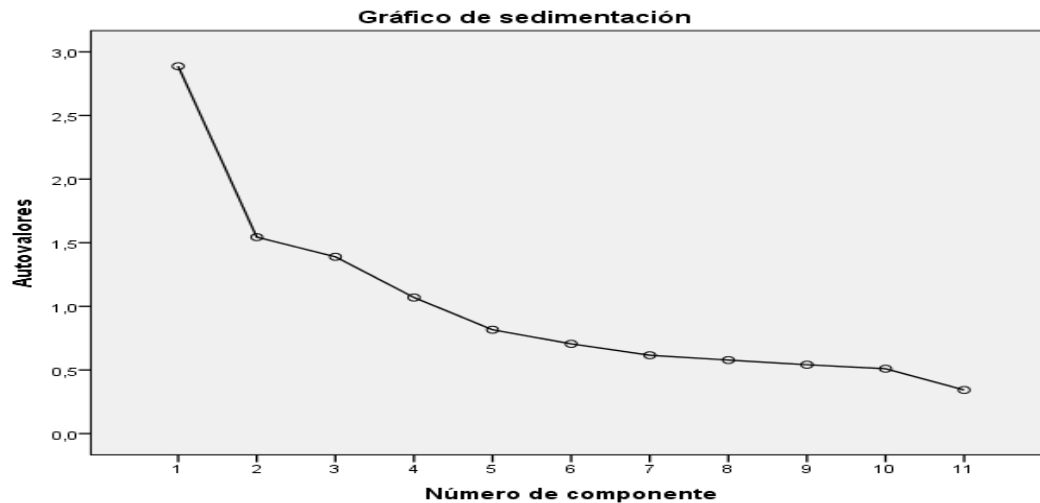
Comp.	Autovalores iniciales			Sumas de saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulad	Total	% de varianz	% Acumulad	Total	% de la varianz	% acumulad
<b>1</b>	2,887	26,245	26,245	2,887	26,245	26,245	2,243	20,395	20,395
<b>2</b>	1,544	14,038	40,283	1,544	14,038	40,283	1,587	14,427	34,822
<b>3</b>	1,389	12,632	52,914	1,389	12,632	52,914	1,548	14,076	48,898
<b>4</b>	1,070	9,725	62,639	1,070	9,725	62,639	1,511	13,741	62,639
<b>5</b>	,816	7,419	70,058						
<b>6</b>	,705	6,413	76,472						
<b>7</b>	,616	5,599	82,071						
<b>8</b>	,578	5,256	87,326						
<b>9</b>	,541	4,921	92,247						
<b>10</b>	,510	4,636	96,884						
<b>11</b>	,343	3,116	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

variable. Luego se procedió a la generación un gráfico de sedimentación, en el cual queda en evidencia que los componentes 1 2 y 3 explican la mayoría de la varianza, un 52,9%.

Al analizar el gráfico de sedimentación, se puede ver que los componentes 1,2,3 y 4 son relevantes, dado que explican el 62,6% de la varianza.

Gráfico N° 73. Gráfico de sedimentación Segregación Territorial



Luego de observar el gráfico de sedimentación, se decidió utilizar un criterio de varianza explicada por los componentes seleccionados, sobre el 50%, por lo que, se resolvió considerar en el análisis, los tres primeros.

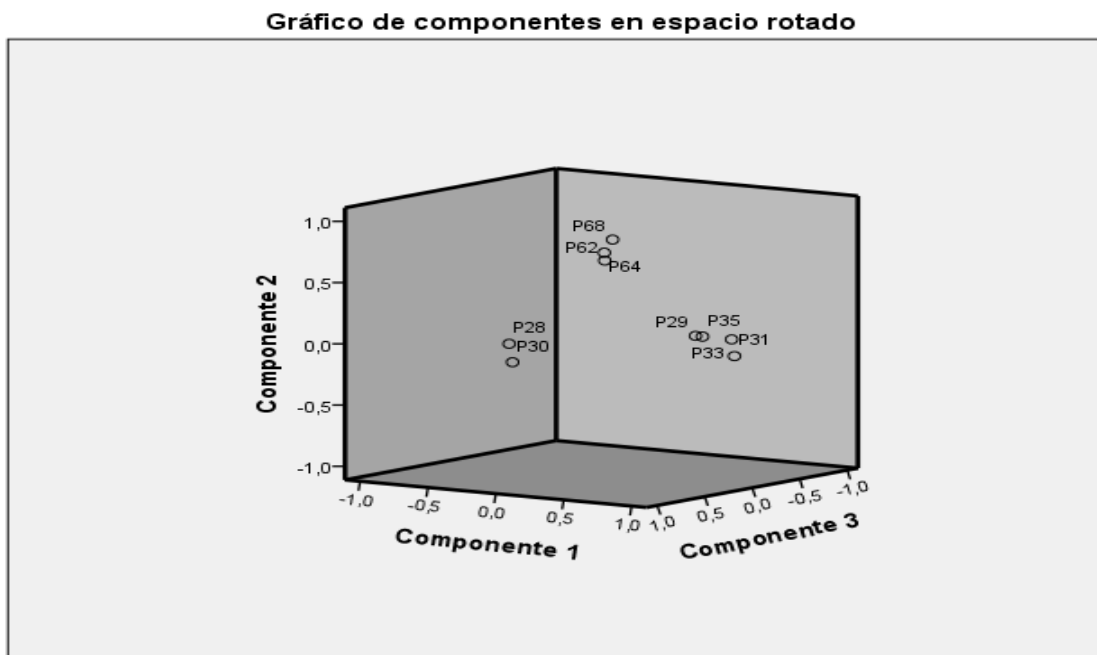
Con el fin de facilitar la interpretación del significado de los factores seleccionados, se procedió a rotar los componentes, obteniendo la matriz de componentes rotados que se muestra a continuación.

**Tabla 30** Matriz de componentes rotados Segregación Territorial

	Componente			
	1	2	3	4
P29_ “En esta comuna hay puras casas caras”	,792			
P34_ “Yo vivo en esta comuna porque es mejor vivir con gente como uno”,				,788
P62_ No es bueno que haya diferentes clases sociales en una misma comuna			,672	
P64_ Las diferencias sociales son naturales			,697	
P68_ Es lógico que quienes pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente			,751	
P28_ “Esta comuna es una comuna deteriorada”		,775		
P30_ “Esta es una comuna definida como peligrosa”		,822		
P36_ “Esta es una comuna tranquila para vivir”				,711
P31_ “Esta es una comuna de gente con ingresos altos”	,830			
P33_ “La mayoría de la gente que vive en esta comuna, es profesional”	,695			
P35_ “Esta comuna tiene buenos colegios”	,576			,513
Método de extracción: Análisis de componentes principales. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. La rotación ha convergido en 5 iteraciones				

Una vez rotados los componentes, se procedió a la generación de un gráfico tridimensional de componentes en espacio rotado y una tabla resumen de las dimensiones ítems, contenidas en cada uno de los componentes. Se aplicó rotación varimax de todos los factores, debido a que esto permite una mejor visualización de los resultados, dado que prácticamente asimila cada variable con un eje.

Gráfico N° 74. Gráfico de componentes en espacio rotado



Tanto en el gráfico como en la tabla, se puede ver que la permanencia de la segregación socio-espacial, hace referencia primero a la autopercepción y conciencia de privilegios territoriales, tanto educacionales como económicos, que tienen los grupos de la zona oriente de Santiago y la conciencia de falta de los mismos por parte de los habitantes de otras zonas de la ciudad.

En segundo lugar, a la naturalización de la idea de que quienes pueden pagar consigan esos privilegios y, a pesar de que hay zonas como las zonas centro, sur y suroriente en las cuales hay una menor aceptación de la fragmentación por clase social, ésta es menor significativa, respecto a la amplia aceptación de la idea que las clases no deben mezclarse en los barrios, como se señala abiertamente en las zonas oriente, poniente y norte del Gran Santiago.

Un tercer elemento, que explica la segregación, es la percepción de seguridad y deterioro del territorio habitado. Esta percepción diferenciada por cierto entre los habitantes de la zona oriente y los habitantes del resto de la ciudad.

**Tabla 31** Segregación Territorial

Concepto	Dimensiones	Ítem
Segregación Socio espacial	Autopercepción de Privilegios	P29 “En esta comuna hay puras casas caras” P31 “Esta es una comuna de gente con ingresos altos” P33 “La mayoría de la gente de mi comuna es profesional” P35 “Esta comuna tienen buenos colegios”
	Naturalización de la segregación	P61 “El mejor barrio es aquel donde hay gente de todas las clases sociales” P64 “Las diferencias sociales son naturales” P68 “Es lógico que quienes pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente de Santiago”.
	Percepción de territorio habitado	P28 “Esta comuna es una comuna deteriorada” P30 “Esta es una comuna definida como peligrosa”

## Variable “Concentración Territorial del Poder”

Para la variable concentración del poder se procedió a un análisis similar y se obtuvo los siguientes resultados.

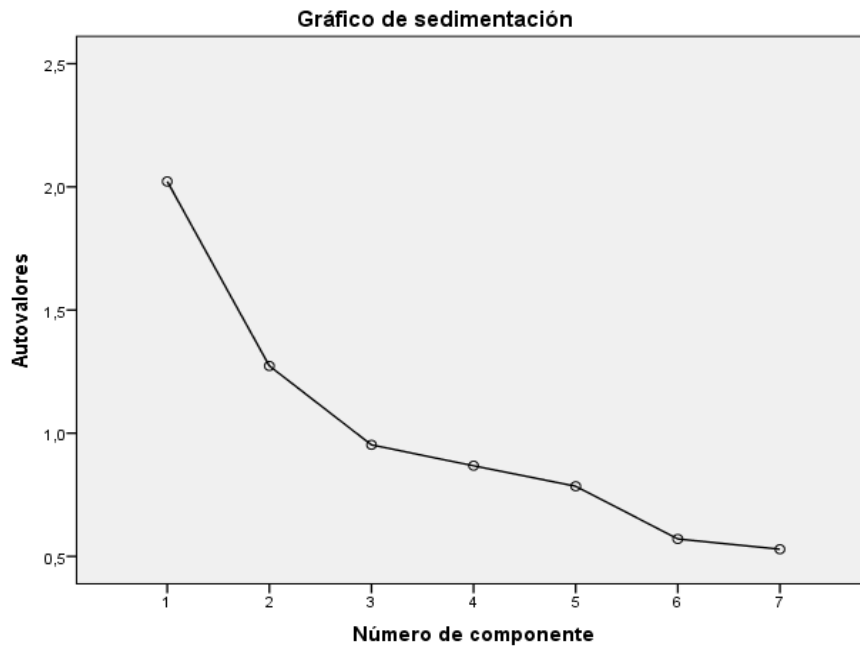
**Tabla 32** Varianza total explicada concentración territorial del poder.

Componente	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2,022	28,883	28,883	2,022	28,883	28,883	2,021	28,865	28,865
2	1,273	18,185	47,068	1,273	18,185	47,068	1,274	18,203	47,068
3	,953	13,610	60,678						
4	,868	12,400	73,078						
5	,785	11,209	84,287						
6	,571	8,156	92,443						
7	,529	7,557	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Como se puede apreciar en la tabla, el componente 1 explica el 28,883% de la Varianza de la variable. Luego, se procedió a la generación un gráfico de sedimentación, en el cual queda en evidencia que los componentes 1 y 2 explican un 47,068% de la varianza.

Gráfico N° 75. Gráfico de sedimentación concentración territorial del poder



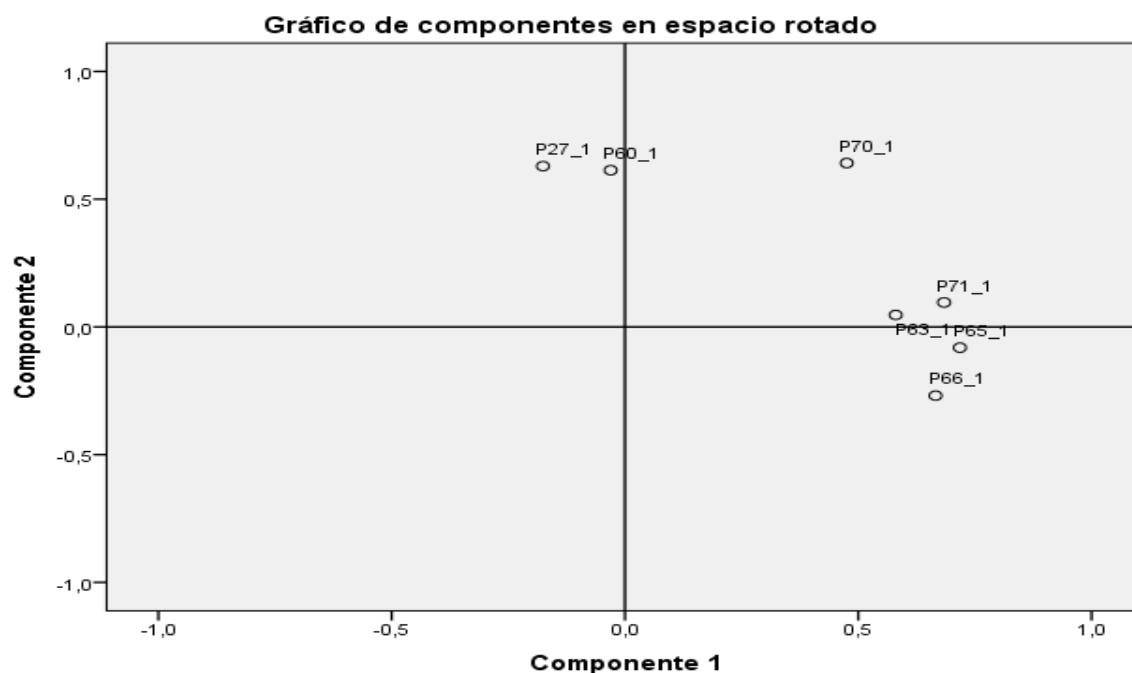
Como se puede ver en el gráfico, los componentes 1 y 2 explican la mayoría de la varianza, por lo tanto, se procedió a rotarlos.



**Tabla 33** Matriz de Componentes Rotados Concentración Territorial del Poder

	Componente	
	1	2
P27 “En mi comuna vive mucha gente con poder”		,629
P65_La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago	,718	
P63_Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo	,580	
P66_El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social	,666	
P60_Los pobres son pobres porque son flojos		,614
P70_Los ricos son ricos porque se han esforzado	,475	,641
P71_Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia	,684	
Método de extracción: Análisis de componentes principales.		
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.a		
a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.		

Gráfico N° 76. Gráfico Componentes en Espacio Rotado Concentración Territorial del Poder



La variable concentración del poder se sometió al mismo análisis anterior, el gráfico de componentes en espacio rotado ofrece dos componentes explicativos de la concentración

territorial del poder, la primera vinculada al Imaginario social respecto al estigma de ser rico o ser pobre (Goffman), la naturalización de la concentración del poder que contiene las variables P27, P60, P70. Es decir; P27\_En mi comuna vive mucha gente con poder, P60\_ Los pobres son pobres porque son flojos y P70 Los ricos son ricos porque se han esforzado

El segundo componente explicativo, hace referencia a la naturalización de la concentración del poder, considera las variables, P65, p63, p66 p 71, es decir; P65\_La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago, P63\_Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo, P66\_El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social y P71\_Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia.

**Tabla 34** Concentración territorial del poder

Concepto	Dimensiones	Ítem
Concentración territorial de poder	Naturalización de la concentración del poder	<p>P65_ La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago.</p> <p>P63_ Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo.</p> <p>P66_ El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social.</p> <p>P71_ Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia</p>
	Estigmatización de la concentración del poder en general	<p>P27_ En mi comuna vive mucha gente con poder.</p> <p>P60_ Los pobres son pobres porque son flojos.</p> <p>P70_ Los ricos son ricos porque se han esforzado</p>

## Variable “Legitimidad del Orden”

En cuanto a la variable legitimidad del orden, una vez realizado el mismo procedimiento analítico aplicado a la variable anteriormente expuesta, se llegó a los siguientes resultados.

Del análisis de los indicadores de la “variable legitimidad del orden”, se obtuvo 18 componentes.

Tabla 35 Varianza total explicada Legitimidad del orden.

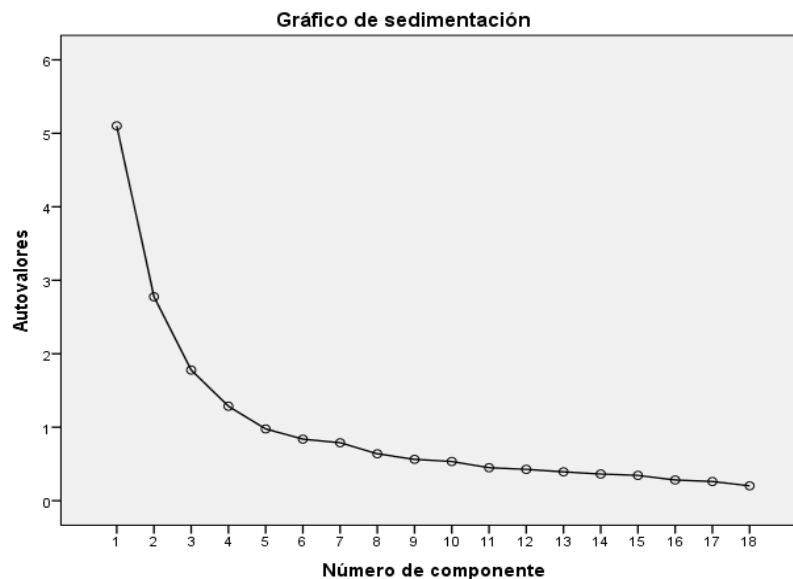
Componente	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	5,101	28,339	28,339	5,101	28,339	28,339	3,006	16,702	16,702
2	2,775	15,418	43,758	2,775	15,418	43,758	2,982	16,567	33,269
3	1,778	9,878	53,636	1,778	9,878	53,636	2,556	14,198	47,467
4	1,286	7,143	60,778	1,286	7,143	60,778	2,396	13,311	60,778
5	,977	5,429	66,207						
6	,838	4,655	70,862						
7	,789	4,382	75,244						
8	,638	3,547	78,791						
9	,563	3,126	81,917						
10	,533	2,961	84,878						
11	,449	2,496	87,374						
12	,427	2,371	89,745						
13	,393	2,184	91,929						
14	,363	2,016	93,945						
15	,345	1,914	95,860						
16	,281	1,564	97,423						
17	,261	1,452	98,875						
18	,202	1,125	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Como se puede apreciar en la tabla, el componente 1 explica el 28,34% de la Varianza de la variable. Luego, se procedió a la generación un gráfico de sedimentación, en el cual queda en evidencia que los componentes 1 2 3 y 4 explican la mayoría de la varianza, un 60,8%

Al analizar el gráfico de sedimentación, se puede ver que los componentes 1,2,3 y 4 son relevantes, dado que explican el 60,78% de la varianza.

Gráfico N° 77. Gráfico de Sedimentación Legitimidad del Orden



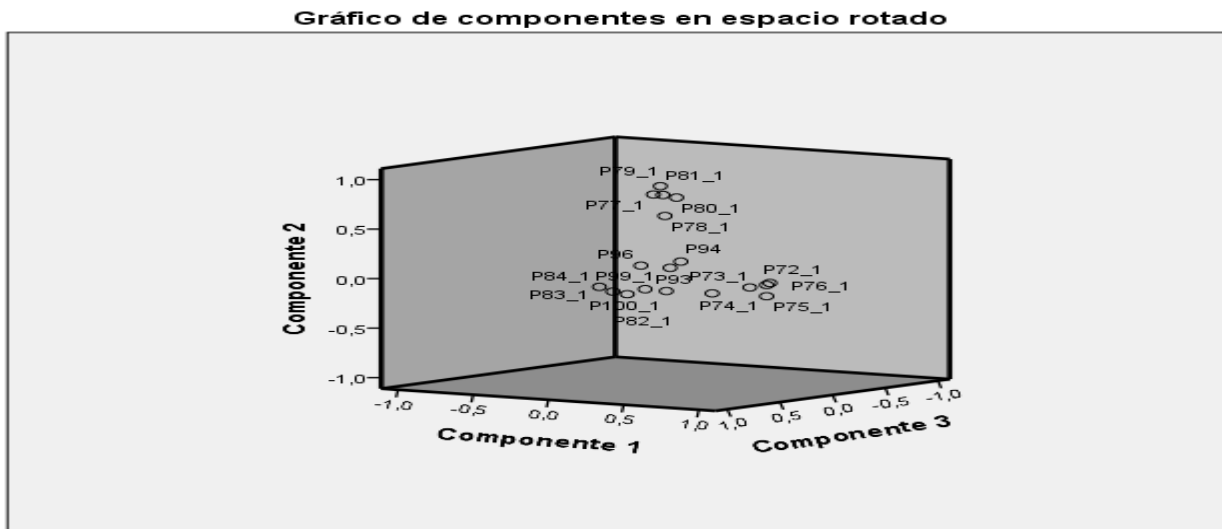
Como se puede ver en el gráfico, si bien se aprecian 12 componentes, a partir del quinto, la pendiente es menor que las anteriores, por lo que seleccionaron solo cuatro componentes para ser interpretados. A partir del quinto, además, el autovalor tiende a estar bajo 1, límite que se suele utilizar para seleccionar los componentes a analizar.

**Tabla 36** Matriz de componentes rotados Legitimidad del Orden

	Componente			
	1	2	3	4
P77_Conflictos la gente pobre y la gente rica		,797		
P78_Conflictos la clase trabajadora y la clase media		,577		
P79_Conflictos la gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas		,771		
P80_Conflictos la gente "cuica" y los "flaites"		,765		
P81_Conflictos la gente pobre y la gente rica		,878		
P72_Satisfecho con el funcionamiento de las elecciones	,771			
P73_Satisfecho con el funcionamiento de la democracia	,734			
P75_Satisfecho con el funcionamiento de la economía	,769			
P76_Satisfecho con el funcionamiento del país	,797			
P93_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: el estado chileno				,867
P82_Cuánta confianza tiene usted en el estado			,664	
P83_Cuánta confianza tiene usted en el congreso nacional/parlamento			,756	
P94_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: el congreso nacional				,833
P96_Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: el alcalde de su comuna				,763
P74_Satisfecho con el funcionamiento de la justicia	,602			
P99_Satisfecho con el funcionamiento de la policía				
P100_Satisfecho con el funcionamiento del sistema judicial			,608	
P84_Cuánta confianza tiene usted en ellas? El poder judicial			,850	
Método de extracción: Análisis de componentes principales.				
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.a				
a. La rotación ha convergido en 5 iteraciones.				

Una vez rotados los componentes de la variable Legitimidad del Orden, generó un gráfico de componentes en espacio rotado y una tabla que contiene las dimensiones e ítems de dichos componentes.

Gráfico N° 78. Gráfico de Componentes en Espacio Rotado Legitimidad del Orden



Como se señaló anteriormente en el caso de la variable legitimidad del orden, se generan cuatro componentes; los que se han denominado, satisfacción con las instituciones, percepción de conflicto, confianza en las instituciones y legitimidad de las instituciones. En el caso de legitimidad, se incluyeron las variables P93, P94, P95, P 96, sin embargo y dado que miden directamente el concepto se decidió aplicar varimax kaiser y se detectó que generan un solo componente que explica el 69% de la varianza de la varianza de la variable, dado que es pregunta directamente por el concepto legitimidad de las instituciones.

Cabe señalar que la agrupación es congruente con la operacionalización previa realizada de la variable en cuestión, emergiendo las dimensiones; precepción de conflicto satisfacción institucional, confianza en las instituciones y legitimidad, una vez realizada las rotaciones.

**Tabla 37** Legitimidad del Orden

Legitimidad del orden	Percepción de Conflicto	<p>P77 Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre - La gente pobre y la gente rica</p> <p>P78 Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La clase trabajadora y la clase media</p> <p>P79 Cuánto conflicto hay en Chile entre La gente que vive en zona oriente y la gente de otras comunas.</p> <p>P80 Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La gente “cuica” y los “flaites”</p> <p>P81 Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La gente pobre y la gente rica.</p>
	Satisfacción institucional	<p>P72 Qué tan satisfecho está usted con Las elecciones</p> <p>P73 Qué tan satisfecho está usted con La democracia</p> <p>P74 Qué tan satisfecho está usted con La justicia</p> <p>P75 Qué tan satisfecho está usted con La economía</p> <p>P76 Qué tan satisfecho está usted con El país</p>
	Confianza en las instituciones	<p>P82 Cuánta confianza tiene usted en el estado</p> <p>P83 Cuánta confianza tiene usted en el congreso nacional/parlamento</p> <p>P100 Cuán satisfecho está usted con el funcionamiento del sistema judicial</p> <p>P84 Cuánta confianza tiene usted en el poder judicial</p>
	Legitimidad	<p>P93 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El Estado Chileno</p> <p>P94 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El congreso nacional</p> <p>P96 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El alcalde de su comuna</p>

Es importante destacar aquí que, a pesar de que, se incorporó la comunalidad número 4, compuesta por preguntas que se refieren justamente a la legitimidad, ésta última explica solo y un 7,1% de la varianza de la variable, lo cual se debe a que al ser el sistema transversalmente ilegítimo, se produce una homogeneidad interna en las respuestas.



### 3.4.3. Indicadores compuestos por rotación.

Una vez realizado el análisis anterior para cada variable incorporada en el estudio, se procedió a la generación de indicadores compuestos con rotación, que son los que se muestran en la tabla que se presenta a continuación.

**Tabla 38** Resultado final indicadores compuestos con rotación

Concepto	Dimensiones	ítem
<b>Segregación Socio espacial</b>	Autopercepción de privilegios	P29, P31, P33, P35
	Naturalización de la segregación	P61, P64, P68
<b>Concentración territorial del poder</b>	Estigmatización de Concentración del poder en general	P27, P60, P70
	Naturalización de la concentración del poder	P65, P63, P66, P71
<b>Legitimidad del orden</b>	Percepción de Conflicto	P77, P78, P79, P80, P81
	Satisfacción con instituciones	P72, P73, P75, P76, P74
	Confianza en las instituciones	P82, P83, P100, P84
	Legitimidad de las instituciones	p93, p94, p95, p96

Fuente: Elaboración propia, en base a análisis estadístico encuesta Poder y Territorio, 2016.

### 3.4.4. Prueba de hipótesis

Sumado al análisis anterior, para la prueba de hipótesis se utilizó Análisis de Varianza con un factor ANOVA, “ANOVA es el acrónimo de análisis de la varianza. Es una prueba estadística desarrollada para realizar simultáneamente la comparación de las medias de más de dos poblaciones” (Rubio & Berlanga, 2012, pág. 88) esta prueba estadística determina entonces, si dos variables (dependiente e independiente), están o no relacionadas y permite a su vez comparar medias entre grupos a través del análisis de la varianza entre la media de cada grupo y la media global.

**Tabla 39** Tabla comparación de medias indicadores por zonas

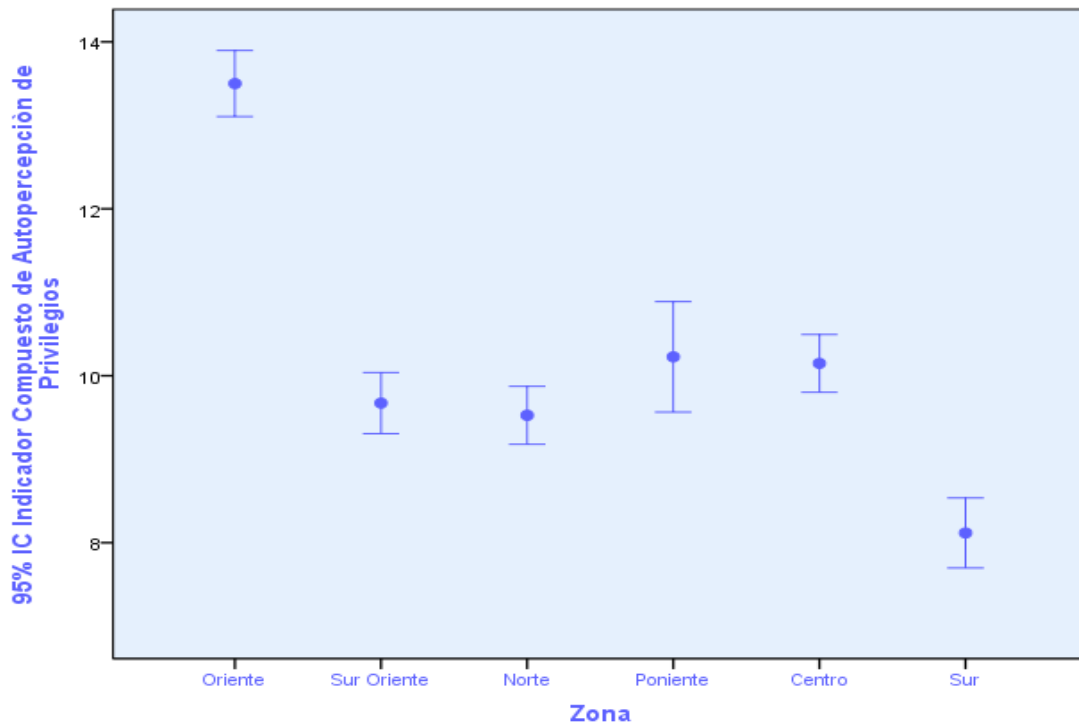
	Zona					
	Oriente	Sur Oriente	Norte	Poniente	Centro	Sur
	Media	Media	Media	Media	Media	Media
Indicador Compuesto de Autopercepción de privilegios	13	10	10	10	10	8
Indicador Compuesto de Naturalización de la segregación	8	7	7	6	8	7
Indicador Compuesto de Naturalización de la concentración del poder	12	11	12	9	12	12
Indicador Compuesto de Estigmatización de concentración de poder.	9	7	6	7	6	6
Indicador Compuesto de legitimidad de las instituciones	12	11	11	9	10	10
Indicador Compuesto de conflicto	12	14	15	14	14	14
Indicador Compuesto de satisfacción con las instituciones	8	8	9	8	9	8
Indicador Compuesto de Confianza en las instituciones	6	7	6	7	7	7

## **Variable Segregación Territorial**

### **Indicador Compuesto, Autopercepción de Privilegios**

Se hace necesario recordar que el indicador compuesto de autopercepción de privilegios está conformado por: P29 “En esta comuna hay puras casas caras”, P31 “Esta es una comuna de gente con ingresos altos”, P33 “La mayoría de la gente de mi comuna es profesional” y P35 “Esta comuna tienen buenos colegios”

En el gráfico que se presenta a continuación, se expresan barras de intervalos de confianza para las medias obtenidas, para “autopercepción de privilegios” en las distintas zonas estudiadas.



En la representación gráfica de la distribución de la variable autopercepción de privilegios en los 6 grupos (zonas), se tiene una aproximación visual al contraste de hipótesis. En este caso, se rechaza la hipótesis nula “no hay relación entre zona de residencia y autopercepción de privilegios” y se aprueba la hipótesis de trabajo, es decir, “hay relación entre la zona de residencia y la autopercepción de privilegios” y que en la zona oriente hay una mayor percepción de privilegios que en las otras áreas de la ciudad.

Descriptivos								
Indicador Compuesto de Autopercepción de privilegios								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Oriente	78	13,50	1,756	,199	13,10	13,90	8	16
Sur Oriente	58	9,67	1,394	,183	9,31	10,04	6	13
Norte	76	9,53	1,519	,174	9,18	9,87	5	13
Poniente	75	10,23	2,879	,332	9,56	10,89	4	16
Centro	74	10,15	1,496	,174	9,80	10,50	6	15
Sur	77	8,12	1,849	,211	7,70	8,54	5	12
Total	438	10,23	2,528	,121	9,99	10,47	4	16

En el caso del índice de autopercepción de privilegios (que va de 4 a 16), se puede ver que la media de la zona oriente es mayor a la del resto de las zonas, es decir que, en promedio, en la zona oriente se auto-perciben más privilegiados que en el resto de las zonas de la ciudad.

ANOVA

Indicador Compuesto de Autopercepción de Privilegios

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	1234,027	5	246,805	68,448	,000
Intra-grupos	1557,683	432	3,606		
Total	2791,710	437			

La salida ANOVA, contiene los diferentes componentes o fuentes de variabilidad: la inter-grupos y la intra-grupos. Esta última representa la variabilidad o dispersión que no se explica por el factor de agrupamiento, zonas (Rubio & Berlanga, 2012). En este caso, el nivel de significancia inter-grupos es menor a 0.05, por lo tanto, se puede afirmar que, efectivamente hay diferencias significativas entre zonas respecto a la autopercepción de privilegios y basados en las medias, se puede afirmar que en la zona oriente existe una autopercepción de privilegios más alta que en el resto de las zonas.

Se han encontrado diferencias significativas en el ANOVA, por lo tanto, es bueno saber en qué zonas están estas diferencias. Para ello, se aplicó contrastes no planeados o post hoc, específicamente HSD de Tukey. Las pruebas post hoc se consideran técnicas conservadoras, en tanto, en su intento por reducir errores tipo I, a costa de aumentar los errores tipo II, es decir, es probable que donde realmente haya diferencias entre grupos las pruebas post hoc no las detecten, dado que debe haber diferencias relevantes entre grupos para que estas pruebas las detecten.

HSD (Honestly Significant Difference) de Turkey es una prueba es una prueba no paramétrica, “utilizada para determinar si uno de los dos grupos (subconjunto de la serie original), tiende a tener más valores extremos que el otro grupo o, dicho de otra manera, determina si uno de los dos grupos presenta mayor dispersión que el otro con respecto a la medida de tendencia” (Castro & Carvajal, 2010, pág. 20).

## Indicador Compuesto de Autopercepción de Privilegios

HSD de Tukeya,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05		
		1	2	3
Sur	77	8,12		
Norte	76		9,53	
Sur Oriente	58		9,67	
Centro	74		10,15	
Poniente	75		10,23	
Oriente	78			13,50
Sig.		1,000	,232	1,000

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

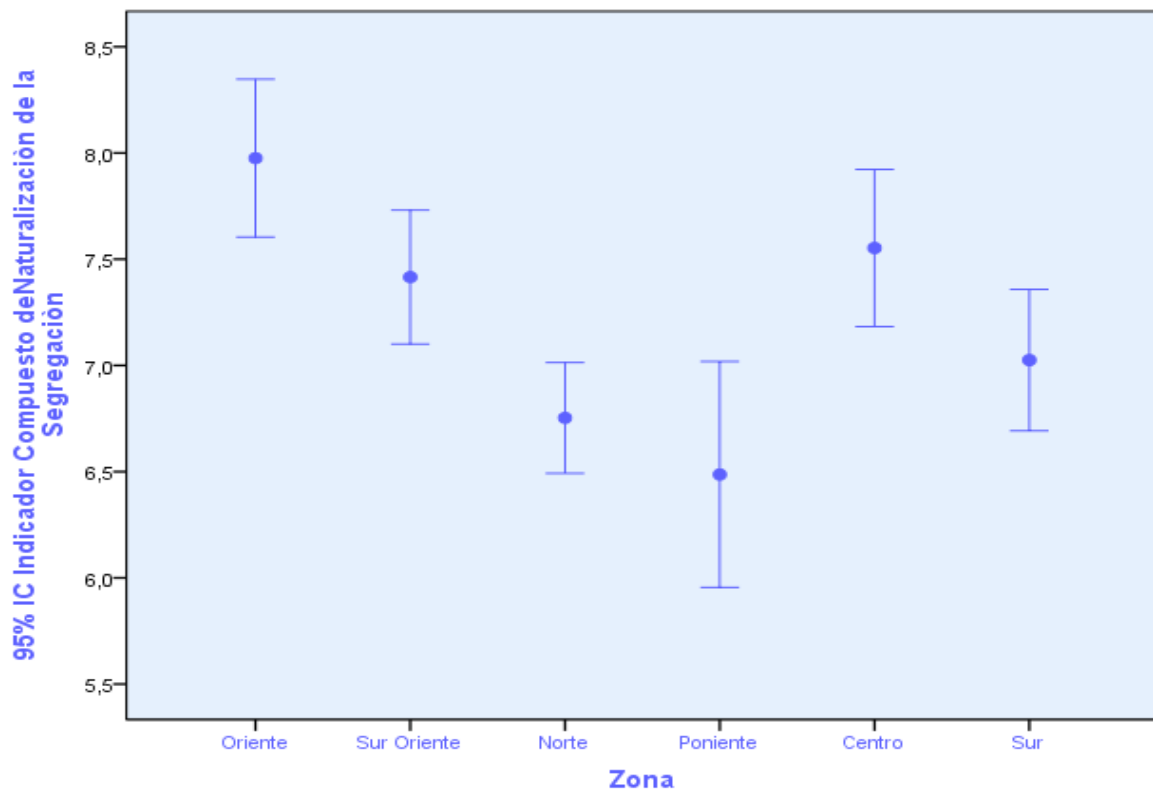
a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 72,242.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Al aplicar Tukey, se muestra que hay diferencias significativas de medias que llevan a la conformación de tres grupos. Se puede afirmar, entonces, que la autopercepción de privilegios se divide en tres agrupaciones de zonas, claramente identificables. La primera compuesta solamente por la zona sur, área de la ciudad donde se ubican los grupos más pobres, y donde la percepción de privilegios es baja, porque obviamente no tienen privilegios. La segunda agrupación corresponde a las zonas norte, sur oriente, poniente y centro, donde hay una mezcla de clase media, y clase baja, y donde la percepción de privilegios es media. Y, la última, por la zona oriente, donde viven las personas de clase alta y que concentran todos los tipos de poder estudiados. Esta última zona, como se vio anteriormente, es la que se auto percibe con mayores privilegios.

## Indicador Compuesto, Naturalización de la Segregación

El análisis de la varianza ANOVA, con un nivel de significancia de 5% (es decir, P valor o significancia asintótica menor a 0,05), arrojó los siguientes resultados para la variable “indicador compuesto de naturalización de la segregación”. Recordemos que ésta está conformada por los siguientes indicadores: P61 “El mejor barrio es aquel dónde hay gente de todas las clases sociales” (invertido), P64 “Las diferencias sociales son naturales” y P68 “Es lógico que quienes pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente de Santiago”.





En el caso de la naturalización de la segregación, la escala va de 4 a 12, donde 4 es muy alta naturalización de segregación y 12 muy baja naturalización de segregación, la media está en torno a 7,1, es decir alta naturalización de segregación, y solamente en la zona oriente la media es de 7,98, es decir, algo mayor que el resto de las zonas, aunque este valor, sigue siendo parte del rango, alta naturalización de segregación.

La desviación típica es similar en casi todas las zonas, en torno a 1,3, lo que indica que existe una alta naturalización de la segregación socio-espacial. Solamente en la zona poniente, la dispersión es mayor y, por tanto, exista una mayor heterogeneidad de las opiniones al respecto. Lo que pudiere significar un leve mayor cuestionamiento a la segregación en ese territorio.

#### ANOVA

Indicador Compuesto de Naturalización de la Segregación

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	117,733	5	23,547	8,771	,000
Intra-grupos	1232,190	459	2,685		
Total	1349,923	464			

Al aplicar ANOVA, el nivel de significación es menor a 0,05, se puede concluir, por lo tanto, que existen diferencias significativas entre zonas respecto a naturalización de la segregación. Se procedió entonces a realizar una prueba post hoc. La prueba seleccionada fue HSD de Tukey.

Como se señaló, una vez que se ha determinado que existen diferencias entre las medias entre zonas, se aplicó la prueba de rango post hoc y las comparaciones múltiples por parejas lo que permitió determinar qué medias difieren.

Indicador Compuesto de Naturalización de la Segregación Territorial  
HSD de Tukey <sup>a,b</sup>

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05			
		1	2	3	4
Poniente	74	6,49			
Norte	77	6,75	6,75		
Sur	79	7,03	7,03	7,03	
Sur Oriente	77		7,42	7,42	7,42
Centro	76			7,55	7,55
Oriente	80				7,98
Sig.		,318	,122	,342	,275

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 77,421.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

En cuanto a la naturalización de la segregación, entonces, se forman 4 grupos homogéneos en su interior, pero superpuestos, en los cuales podemos ver que: Primero, que entre la zona oriente y la zona poniente la diferencia es significativa por encontrarse en diferentes columnas, o subconjuntos para alfa = 0,05. Segundo, se puede observar, además, que las otras zonas, norte, sur, suroriente y centro, tienden a superponerse en la conformación de grupos. Nótese también que se forman subconjuntos la zona norte y la sur y, la zona suroriente y la centro. Cabe destacar que el primer grupo está conformado por las zonas, poniente, norte y sur, cuya población es predominantemente de clase media y media baja y donde la naturalización de la segregación es mayor, y el cuarto grupo está conformado por las zonas centro, sur oriente y oriente, en donde habita más bien la población de clase media, media alta y alta y donde existe un leve mayor cuestionamiento a la segregación.

Se puede concluir, entonces, que la segregación socio-espacial, tiene diferentes características, dependiendo del territorio del que se trate, en la zona oriente, hay clara

conciencia que en su territorio se concentran, las casas caras, la gente con ingresos altos y la buena educación. Que es en este territorio, en suma, en donde existe una mejor calidad de vida, en todos los sentidos, cuestión que es absolutamente concordante con los datos descriptivos obtenidos.

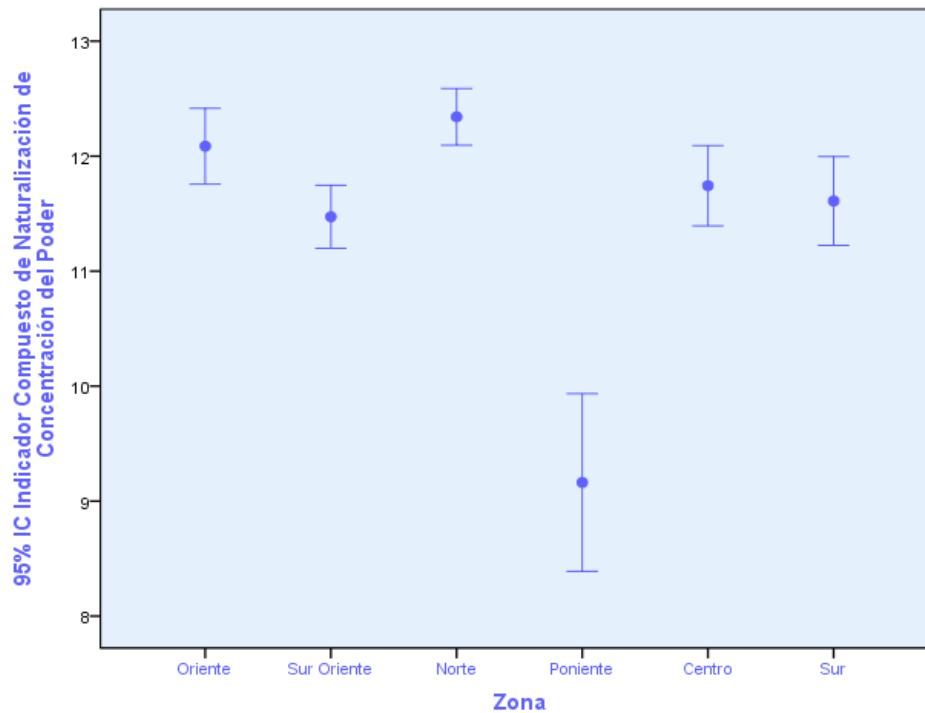
Pero, no solo la zona oriente tiene conciencia de privilegios, el resto de los habitantes de la ciudad también saben que son los habitantes los que concentran dichos privilegios y que son justamente eso, privilegios adquiridos o heredados, pero en ningún caso derechos. Y aquí aparece la naturalización de la segregación, segundo indicador compuesto de la variable como un elemento central. La segregación se encuentra naturalizada y si bien hay algunas diferencias por territorios, la respuesta es casi unánime, al menos a la hora de responder afirmativamente respecto a que las diferencias sociales son naturales. Lo anterior lleva, por tanto, a encontrar lógico también, que quienes pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente de Santiago, como si los derechos universales no existieran, sino más bien hubiese que ganarlos a toda costa, se podría pensar en la naturalización de la competencia y es, en este contexto, en el que el mejor barrio no es donde hay gente de todas las clases sociales, sino más bien aquel que concentra a los unos o a los otros, pero nunca mezclados. El otro diverso, se invisibiliza y desaparece en la confortante homogeneidad de los iguales.

## **Variable concentración del poder**

### **Indicador Compuesto, Naturalización de la Concentración del poder**

En cuanto al “Indicador Compuesto Naturalización de la concentración del poder”, que comprende las dimensiones, P65\_La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago, P63\_Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo, P66\_El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social y P71\_Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia. El análisis ANOVA, con un nivel de significancia de 5%, proyectó los siguientes resultados.

Así como la segregación socio-espacial se encuentra naturalizada, la concentración del poder, aunque en menor medida, también lo está en casi todos los territorios estudiados, en tanto, tanto la media como la varianza coinciden en casi todas las zonas. Una vez más es la zona poniente la que presenta diferencias, las que pueden deberse más a un problema de la muestra que a situaciones realmente diferenciadoras.



El análisis ANOVA por su parte, muestra, que existen diferencias significativas entre zonas respecto a naturalización de la segregación. Se procedió entonces a realizar una prueba post hoc. La prueba seleccionada fue HSD de Tukey.

#### ANOVA

Indicador Compuesto de Naturalización de Concentración del Poder

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	488,564	5	97,713	28,071	,000
Intra-grupos	1566,434	450	3,481		
Total	2054,998	455			

En este caso, se forman tres subconjuntos, dos de ellos superpuestos y uno que se aleja de la media, este último está compuesto por la zona poniente.

### Indicador Compuesto de Naturalización de Concentración del Poder

HSD de Tukey a,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05		
		1	2	3
Poniente	74	9,16		
Sur Oriente	74		11,47	
Sur	77		11,61	11,61
Centro	74		11,74	11,74
Oriente	81		12,09	12,09
Norte	76			12,34
Sig.		1,000	,329	,153

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

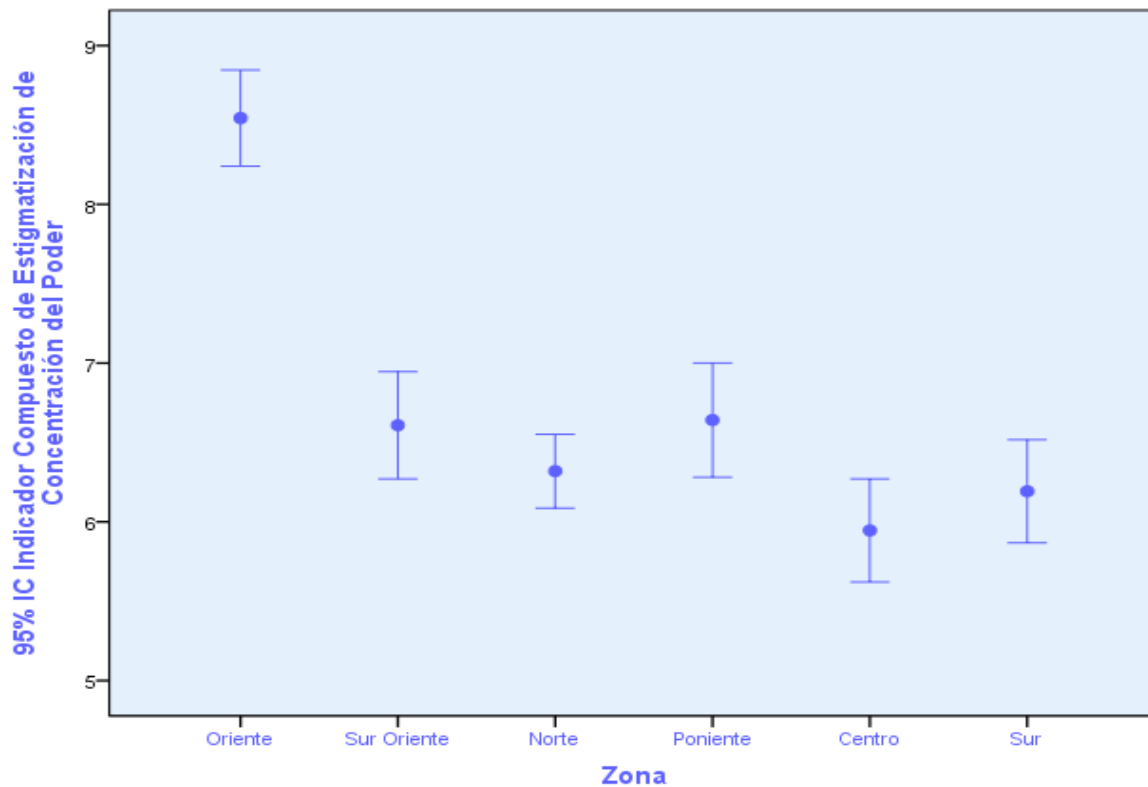
- Usa el tamaño muestral de la media armónica = 75,919.
- Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

En este caso se aprecian 3 subconjuntos, el primero compuesto por la zona poniente, y otros dos superpuestos en varias zonas, excepto la norte, la que aparece con una mayor naturalización de la concentración del poder.

### **Indicador Compuesto, Estigmatización de la concentración del poder en general**

El “Indicador Compuesto Estigmatización de la concentración del poder en general”, está compuesto por las siguientes dimensiones: P27\_En mi comuna vive mucha gente con poder, P60\_ Los pobres son pobres porque son flojos y P70 Los ricos son ricos porque se han esforzado.

En este caso la zona oriente presenta una mayor diferencia de medias con el resto de las zonas. Las diferencias son más claras, cuando se toma de individualmente los ítems P27\_En mi comuna vive mucha gente con poder y P70 Los ricos son ricos porque se han esforzado. No así, el ítem, P60\_ Los pobres son pobres porque son flojos.



Dado que el análisis ANOVA mostró la existencia de diferencias significativas entre zonas.

#### ANOVA

Indicador Compuesto de Estigmatización de la Concentración del Poder

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	348,107	5	69,621	36,358	,000
Intra-grupos	854,034	446	1,915		
Total	1202,142	451			

Se procedió a aplicar la prueba HSD de Tukey. Los resultados de la prueba HSD de Tukey dieron origen a tres subconjuntos, dos de ellos se traslapan y el último se diferencia claramente, éste último subgrupo está conformado solamente por la zona oriente.



Indicador Compuesto de Estigmatización de la Concentración del Poder  
HSD de Tukey a,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05		
		1	2	3
Centro	74	5,95		
Sur	78	6,19	6,19	
Norte	72	6,32	6,32	
Sur Oriente	69		6,61	
Poniente	78		6,64	
Oriente	81			8,54
Sig.		,563	,351	1,000

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

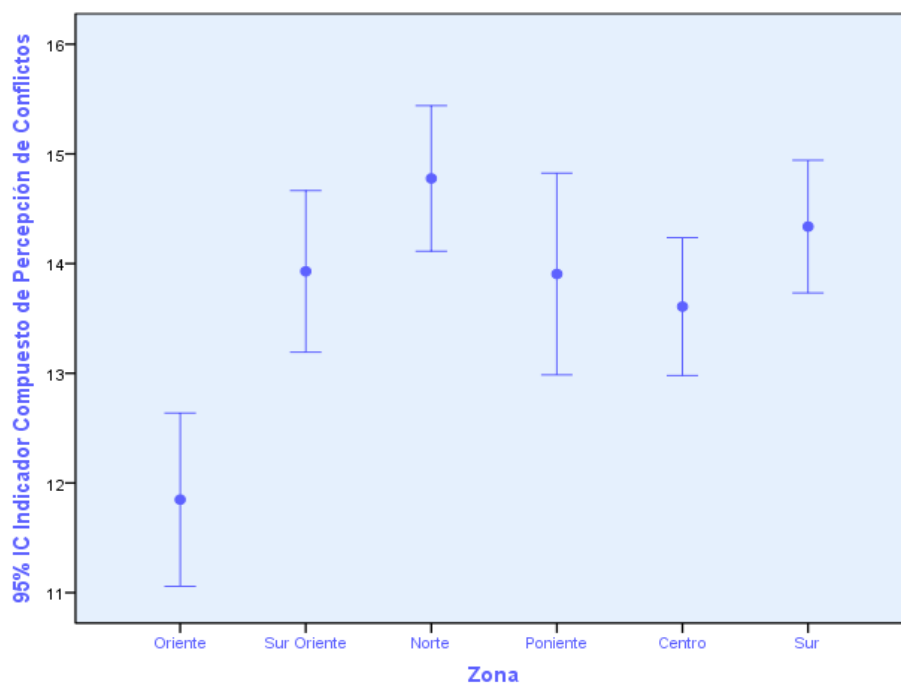
- Usa el tamaño muestral de la media armónica = 75,111.
- Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Se puede señalar, entonces, que la zona oriente tiene una concepción más estigmatizada de la concentración del poder respecto a otras zonas de la ciudad. El grupo que habita en esa zona sabe que es ahí donde se concentra el poder y piensa que los ricos son ricos porque se han esforzado.

### **Indicador Compuesto, Percepción de Conflicto**

El Indicador Compuesto por Rotación Percepción de Conflicto, contuvo los siguientes ítems: P77\_Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre - La gente pobre y la gente rica; P78 Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La clase trabajadora y la clase media; P79\_Cuánto conflicto hay en Chile entre La gente que vive en zona oriente y la gente de otras comunas; P80\_Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La gente “cuica” y los “flaites” y P81\_Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre La gente pobre y la gente rica.

En la representación gráfica de la distribución de esta variable compuesta, en las 6 zonas del Gran Santiago en las que se realizó el estudio, se puede ver que, existe una clara diferencia entre la zona oriente y el resto de las zonas. Por lo tanto, se aprueba la hipótesis que señala que hay relación entre la zona de residencia y percepción de conflicto y que en la zona oriente hay una menor percepción de conflicto que en el resto de las zonas estudiadas.



Descriptivos								
Indicador Compuesto de Percepción de Conflicto								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Oriente	79	11,85	3,527	,397	11,06	12,64	5	20
Sur Oriente	71	13,93	3,114	,370	13,19	14,67	5	20
Norte	76	14,78	2,906	,333	14,11	15,44	8	20
Poniente	74	13,91	3,970	,461	12,99	14,83	5	20
Centro	74	13,61	2,714	,315	12,98	14,24	5	19
Sur	77	14,34	2,664	,304	13,73	14,94	7	20
Total	451	13,72	3,302	,155	13,42	14,03	5	20

En el caso del índice compuesto de percepción de privilegios (que va de 4 a 16), se puede ver que la media de la zona oriente, es menor a la del resto de las zonas, es decir, en promedio, los habitantes de zona oriente encuestados, tienen la percepción que conflicto hoy en Chile es menor respecto a la percepción que tienen los habitantes el resto de las zonas.

Al aplicar el análisis ANOVA, que contiene los diferentes componentes o fuentes de variabilidad, inter-grupos e intra-grupos, se obtuvo un nivel de significancia inter-grupos menor a 0.05, por lo tanto, efectivamente existe diferencia significativa entre zonas respecto a la percepción de conflicto.

ANOVA

Indicador Compuesto de Percepción de Conflicto					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	397,582	5	79,516	7,847	,000
Intra-grupos	4509,216	445	10,133		
Total	4906,798	450			

Dado que se encontraron diferencias significativas en ANOVA, se aplicó la prueba post hoc, HSD de Tukey para corroborar en qué zonas se encuentran estas diferencias.

Indicador Compuesto de Percepción de Conflicto

HSD de Tukeya,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Oriente	79	11,85	
Centro	74		13,61
Poniente	74		13,91
Sur Oriente	71		13,93
Sur	77		14,34
Norte	76		14,78
Sig.		1,000	,218

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 75,080.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

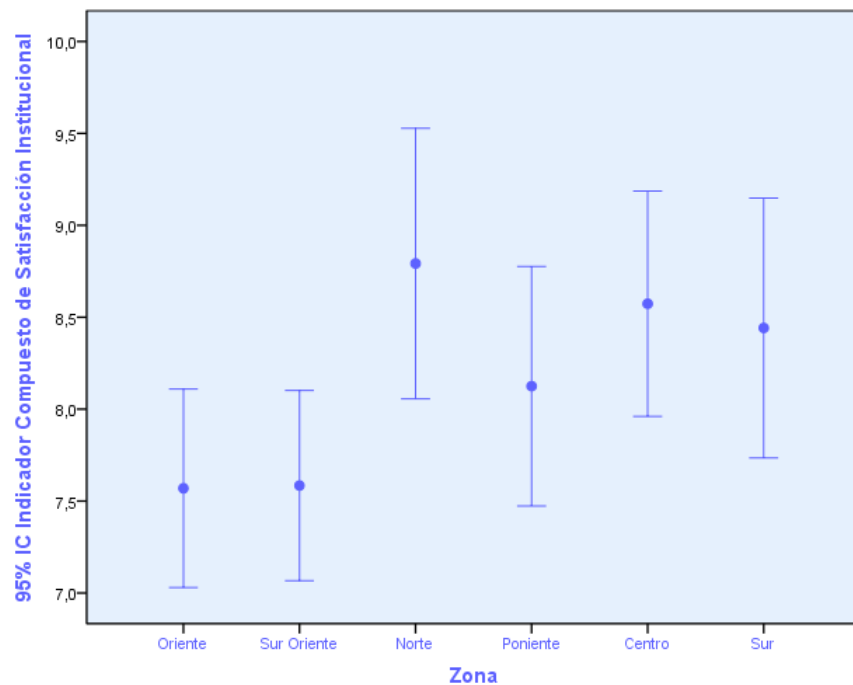
En este caso, se forman dos subconjuntos claramente diferenciados, uno formado por la zona oriente y el otro compuesto por el resto de las zonas de la ciudad.

Se aprueba, entonces, la hipótesis que señala que la percepción del conflicto que tienen los habitantes de la zona oriente, no se relaciona con la percepción que tienen los habitantes de otras zonas del mismo. En la zona oriente se percibe menos conflicto que en otras zonas.

## Indicador Compuesto, Satisfacción institucional

Este indicador está conformado por los ítems: P72\_Qué tan satisfecho está usted con Las elecciones; P73\_Qué tan satisfecho está usted con La democracia, P74\_Qué tan satisfecho está usted con La justicia, P75\_Qué tan satisfecho está usted con La economía y P76\_Qué tan satisfecho está usted con El país.

En el gráfico, donde se pueden ver barras de intervalos de confianza para las medias obtenidas en cada territorio. Se aprecia una diferencia en la zona oriente y sur oriente. Es decir, existe relación entre zona de residencia y satisfacción institucional, siendo, paradójicamente, la zona oriente y sur oriente, las más insatisfechas. Paradójicamente en tanto en estas zonas habitan aquellos que tienen el poder de cambiar la situación.



Descriptivos								
Indicador Compuesto de Satisfacción Institucional								
	N	Medi a	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Míni mo	Máxi mo
					Límite inferior	Límite superior		
Oriente	79	7,570	2,4109	,2712	7,030	8,110	5,0	16,0
Sur Oriente	77	7,584	2,2789	,2597	7,067	8,102	5,0	14,0
Norte	77	8,792	3,2417	,3694	8,056	9,528	5,0	20,0
Poniente	72	8,125	2,7728	,3268	7,473	8,777	5,0	14,0
Centro	75	8,573	2,6619	,3074	7,961	9,186	5,0	15,0
Sur	77	8,442	3,1140	,3549	7,735	9,148	5,0	16,0
Total	457	8,177	2,7928	,1306	7,921	8,434	5,0	20,0

En este caso la media de la zona oriente y sur oriente es levemente más baja que en el resto de las zonas con una desviación típica similar.

#### ANOVA

Indicador Compuesto de Satisfacción Institucional

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	102,691	5	20,538	2,682	,021
Intra-grupos	3453,952	451	7,658		
Total	3556,643	456			

La diferencia entre zonas es significativa, al aplicar ANOVA, el nivel de significación menor a 0.05, por lo tanto, concurren diferencias significativas entre zonas, en lo referente a la satisfacción institucional. Se procedió entonces a realizar la prueba post hoc HSD de Tukey.

## Indicador Compuesto de Satisfacción Institucional

HSD de Tukey a,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05
Oriente	79	7,570
Sur Oriente	77	7,584
Poniente	72	8,125
Sur	77	8,442
Centro	75	8,573
Norte	77	8,792
Sig.		.072

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

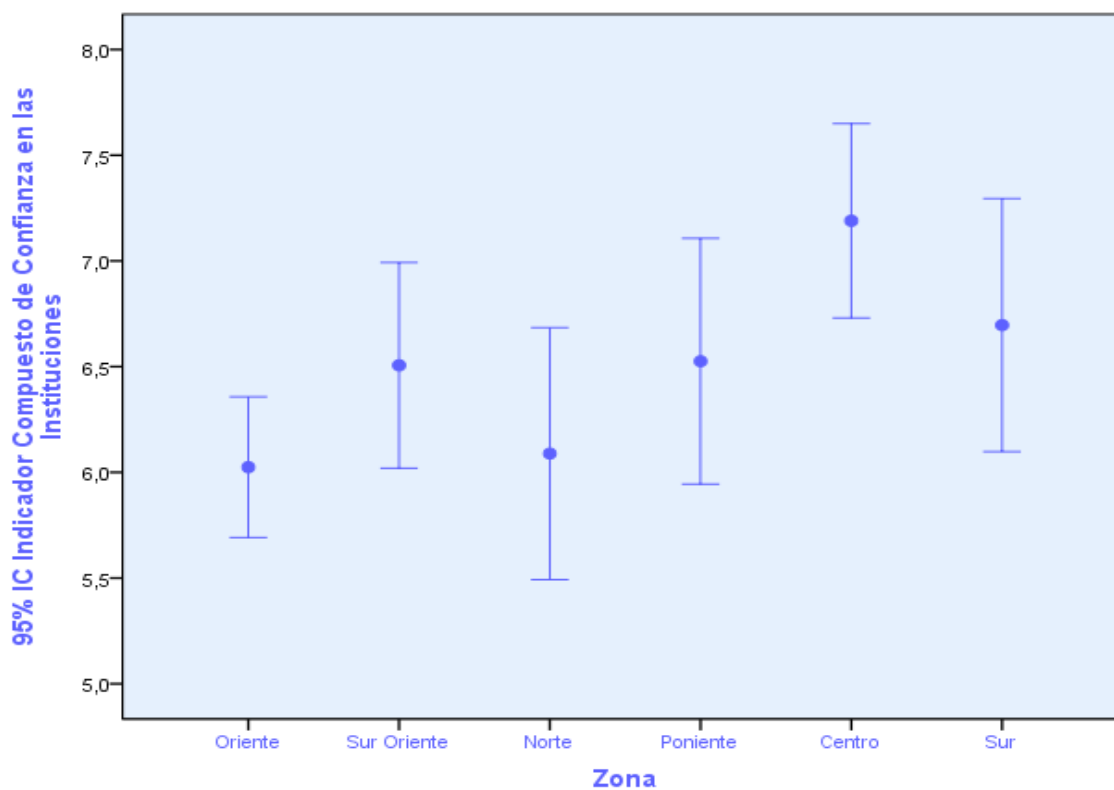
- a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 76,102.
- b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

No obstante existir diferencias significativas entre la zona oriente y sur oriente y el resto de las áreas, Tukey arroja un solo subconjunto para Indicador Compuesto de Satisfacción Institucional, esto se debe fundamentalmente a la transversal alta insatisfacción, que existe hoy en día con el funcionamiento de las instituciones.



## Indicador Compuesto, Confianza en las instituciones

Muy ligado a lo anterior se encuentra la dimensión, Indicador Compuesto Confianza en las Instituciones, el que estuvo conformado por 4 ítems: P82 Cuánta confianza tiene usted en el estado; P83 Cuánta confianza tiene usted en el congreso nacional/parlamento; P100 Cuán satisfecho está usted con el funcionamiento del sistema judicial; y P84 Cuánta confianza tiene usted en el poder judicial.



La representación gráfica de la distribución de la variable confianza en las instituciones, permite apreciar una relativa homogeneidad de medias (en torno a 6,5) y de varianzas (en torno a 2.33).

En este caso, se evidencia una media levemente más alta en la zona centro, 7,19, es decir que en promedio los habitantes encuestados de la zona centro tienen una mayor confianza en las instituciones.

Una vez realizado el análisis ANOVA y obteniendo un nivel de significancia inter-grupos menor a 0.05, se procedió a identificar las zonas en las que están las diferencias por medio de análisis de contrastes no planeados o Post hoc, específicamente HSD de Tukey.

**ANOVA**  
Indicador Compuesto de Confianza en las instituciones

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	72,611	5	14,522	2,728	.019
Intra-grupos	2502,387	470	5,324		
Total	2574,998	475			

El análisis HSD de Tukey arrojó 2 subconjuntos superpuestos, en donde la zona oriente y norte son parte exclusiva del primero de los subconjuntos y la zona centro es parte exclusiva del segundo subconjunto.

**Indicador Compuesto de Confianza en las instituciones**  
HSD de Tukey<sup>a,b</sup>

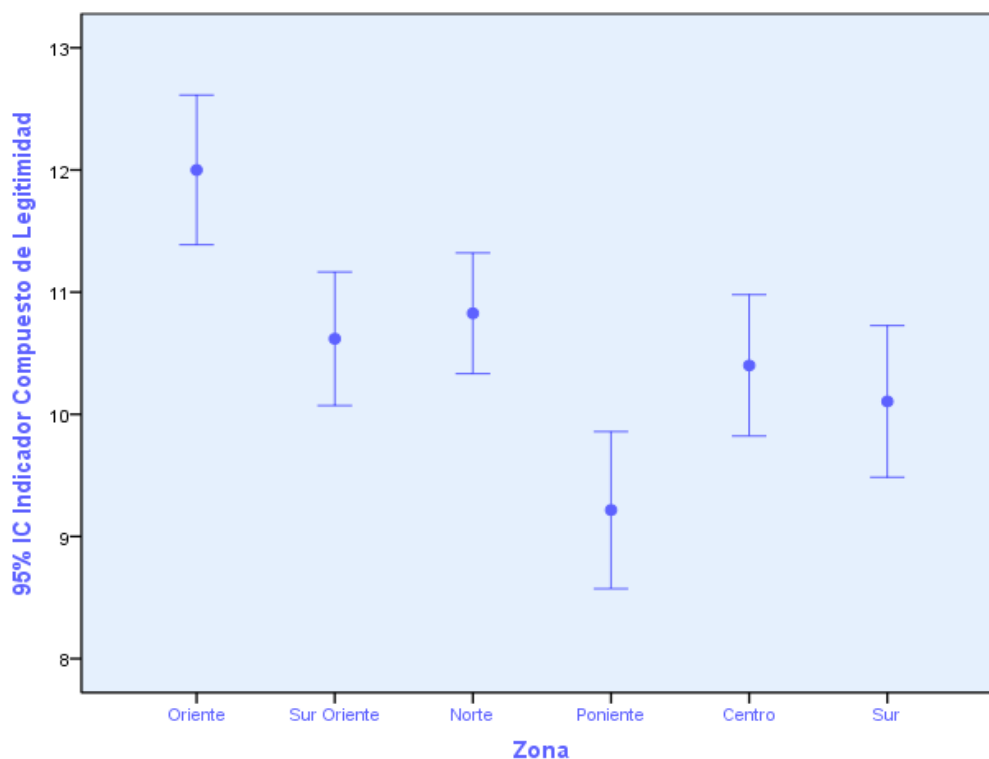
Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05	
		1	2
Oriente	82	6,02	
Norte	79	6,09	
Sur Oriente	79	6,51	6,51
Poniente	78	6,53	6,53
Sur	79	6,70	6,70
Centro	79		7,19
Sig.		.445	.425

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 79,314.
- b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

## Índice compuesto Legitimidad de las instituciones

La dimensión, Legitimidad de las Instituciones, contiene los ítems: P\_93 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El Estado Chileno; P\_94 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El congreso nacional; y P\_96 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted: El alcalde de su comuna



En el caso de la representación gráfica del índice legitimidad de las instituciones, se puede apreciar que la media de respuestas de la zona oriente (12) está por sobre la media

de respuestas del resto de las zonas investigadas (10), con una dispersión similar en todos los territorios alrededor de 2,68.

Al aplicar ANOVA, la significancia asintótica es menor a 0,05, se puede concluir, por lo tanto, que existen diferencias significativas entre zonas respecto al nivel de legitimidad de las instituciones.

**ANOVA**  
Indicador Compuesto de legitimidad de las instituciones

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	324,763	5	64,953	9,869	,000
Intra-grupos	2968,379	451	6,582		
Total	3293,142	456			

Se procedió entonces a realizar una prueba post hoc. La prueba seleccionada fue HSD de Tukey. Obteniendo los resultados que se muestran a continuación.

**Indicador Compuesto de legitimidad**  
HSD de Tukeya,b

Zona	N	Subconjunto para alfa = 0.05		
		1	2	3
Poniente	74	9,22		
Sur	76	10,11	10,11	
Centro	75	10,40	10,40	
Sur Oriente	76		10,62	
Norte	75		10,83	10,83
Oriente	81			12,00
Sig.		,052	,510	,056

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 76,102.

b. Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

En cuanto a la legitimidad de las instituciones, se forman 3 subconjuntos superpuestos en algunas zonas. En donde se puede ver que las diferencias entre las zonas poniente, subconjunto 1, sur-oriente, subconjunto 2 y oriente, subconjunto 3, son las más significativas dado que no se repiten en otros subconjuntos.

## CAPÍTULO IV      CONCLUSIONES

### *Concentración territorial del poder*

Los datos obtenidos en este trabajo, reforzaron la idea que los grupos de poder en Chile se concentran en territorios específicos, y que la sociedad Chilena es altamente segregada, abordando además, el impacto que esto tiene, en la legitimidad del orden social, en una época de elevados niveles educacionales de la población en general, y de cuestionamiento a las estructuras jerárquicas heredadas de la ilustración.

Cabe señalar que, dado lo anterior, una de las principales barreras para el desarrollo de investigaciones sobre el poder, las élites y sus territorios, es la dificultad de acceso a la información privada de estos grupos y sus espacios. Trabajar desde lo territorial en Chile, implica conocer lo más íntimo de la producción y reproducción de la élite, identificar sus códigos y tenerlos internalizados, de modo tal de generar la confianza requerida para ser visto como un “igual” y no como un “otro”. En el caso de esta investigación, el tema del acceso fue resuelto por medio de redes de contacto personal y laboral de la autora, las que permitieron acceder a un conjunto de entrevistados pertenecientes a la élite, y adentrarse en sus espacios privados, sus sitios íntimos y sus entornos.

Los resultados de este trabajo, sumados a los aportes de (Gonzalez, 2013) y (De la Maza, 2013), mencionados en el marco teórico, permiten concluir que hoy en día existe una élite con un alto nivel educacional, una sociedad con una baja movilidad social, y, por ende,

una clausura de la élite chilena, que se hace impenetrable si no se nace en ella o se establece algún tipo de vínculo de parentesco y territorial posterior.

Al cruzar esta información con datos censales, queda en evidencia que el grupo con altos niveles ingreso, buenas viviendas y mejor educación, habita en las seis principales comunas de la zona Oriente de Santiago, es decir, Vitacura, Las Condes, Lo Barnechea, Providencia, La Reina y Ñuñoa.

Hay evidencia de que el patrón de concentración territorial del poder político en una zona específica no ha cambiado desde la colonia, hoy esa zona, es el cono oriente de la ciudad, la élite se concentra en seis comunas ubicadas en ese territorio. Como se señaló en el marco referencial, además, estas comunas son las mismas que aparecen con los mejores indicadores de calidad de vida, y con los más altos Índices de Desarrollo Humano.

La primer manifestación de concentración de la élite en zonas específicas, es el hecho que de los nueve aspirantes a la Presidencia de la República en las elecciones del 17 de noviembre de 2013, tres habitaban en La Reina (Michelle Bachelet, Marcel Claude y Franco Parisi), dos en Las Condes (Evelyn Matthei y Ricardo Israel), uno en Providencia (Tomás Jocelyn-Holt), y uno en Lo Barnechea (Marco Enriquez-Ominami); Alfredo Sfeir, a pesar de pasar de vivir desde Washington a Ninhue, región del Bío Bío, sus 4 hermanos viven en Vitacura, estudió en el colegio San Ignacio El Bosque y, mientras está en Santiago, permanece en la zona oriente. La única que se distanciaba espacialmente de estos candidatos era Roxana Miranda Meneses, la candidata del partido Igualdad, que vivía en San Bernardo y que no poseía los mismos niveles educacionales, ni de redes que los otros aspirantes. Miranda se encontraba, además, en las antípodas del pensamiento

político. Las pasadas elecciones primaras en julio de 2017, no fueron la excepción a la regla, todos los candidatos habitan en la zona oriente de la ciudad.

La segunda manifestación de concentración de la elite en el cono oriente, está dada por el hecho que el poder económico también habita en esa parte de la ciudad. Así, de los cinco personajes que figuran en la revista Forbes 2012 (Durgy, 2013), como los más ricos del mundo que viven en Chile, tres viven en Las Condes (Horst Paulman, Sebastián Piñera, Roberto Angelini Rossi), uno en Lo Barnechea (Eliodoro Matte Larraín) y una vive viajando por el mundo (Iris Fontbona, viuda de Luksic), la que transita entre Inglaterra, USA y Croacia, pero tiene su casa en Las Condes. Es decir, de los 756.096 km<sup>2</sup> que tiene Chile, estas familias viven concentradas en un solo territorio denominado “Cono Oriente” de Santiago.

Y tercero, como también quedó demostrado en esta investigación, el 97% de aquellos considerados como los más poderosos en el país en diversas áreas, desde ministros, parlamentarios y jueces, hasta economistas, escritores, deportistas, obispos y rostros de televisión, habitan en esta misma zona.

#### *4.1. Santiago de Chile y sus Grupos Secluidos*

La élite se encuentra fuertemente concentrada en la zona oriente, pero no solamente se encuentra fuertemente concentrada, sino que también fuertemente (en) cerrada en ese territorio. La élite se encuentra por tanto secluida, utilizando el concepto de Loïc Wacquant (Wacquant, 2010), y así lo evidencia esta investigación. Los datos prueban, claros patrones de seclusión, es decir, condiciones que demuestran la existencia de grupos aislados e impenetrables, en determinados espacios de la ciudad.

La élite, como grupo homogéneo, se concentra por elección, en el cono oriente de la ciudad, el resto de la población constituye conjuntos específicos, localizados por asignación o resignación, en el resto espacio urbano. Así, los grupos de “no élite” ocupan los territorios, más por asignación (vinculada a la política pública de vivienda) y resignación (considerando las posibilidades de adquisición de vivienda en el mercado) que por elección consciente del espacio donde vivir.

Si bien, en su mayoría, el grupo de la “no elite” responde que le gustaría que su hijo cuando sea mayor viva en la misma comuna en la que el encuestado reside, éstos tienen clara conciencia de que las mejores condiciones de vida se encuentran en la zona oriente de la ciudad, como queda demostrado en las preguntas que aluden a equipamiento e infraestructura.

Si bien la élite puede “elegir” el lugar donde habitar, esta elección tampoco es tan libre ni consciente, las presiones familiares, la calidad de vida y la infraestructura, evidentemente



superior en la zona oriente, constituyen una fuerte presión a la hora de elegir residencia para este grupo.

Los resultados de esta investigación coinciden con los del trabajo realizado por Wormald y otros (Wormald, 2012), sobre la cultura de cohesión e integración en las ciudades chilenas. En dicho trabajo, se puede deducir de las entrevistas que “hoy en día existe una importante segmentación estructural de los espacios sociales (dada porque el acceso a dichos espacios está mediado por el pago), lo que lleva a la conformación de barrios, escuelas y otros espacios, como lugares socialmente homogéneos, en los que no existe posibilidad de contacto con otro de condición socioeconómica distinta, se ha producido una división del espacio como un correlato a la estratificación de clases de la sociedad” (Wormald, 2012, pág. 142), convirtiendo a la ciudad en la más clara representación física de la desigualdad.

La investigación presentada en este documento, muestra la forma en la que la segregación marca la ciudad, la manera en la que se producen y reproducen los espacios clausurados, el modo en que lo anterior incide en la falta de espacios comunes que generen encuentro entre diversos, afectado por tanto la idea misma de ciudad y de democracia. Como corolario de lo anterior, se ve afectada la legitimidad del orden social.

Santiago es una ciudad de grupos secluidos, existen en la ciudad doce precisos indicadores de seclusión:

Primero, “Indicadores de Tránsito de Seclusión ”, las personas que habitan en un determinado territorio poseen recorridos similares, de los cuales es dificultoso apartarse, son calles y avenidas que contienen muros circundantes imaginarios, de los cuales es muy

difícil escapar, porque el habitus territorial no lo permite. La movilidad se desarrolla en espacios siempre comunes y delimitados, estos espacios condicionan a su vez el habitus territorial de los agentes que los comparten. Lo anterior, se demuestra cuando, al preguntar a la población y a la élite por los territorios que conocen mejor, por los que transitan frecuentemente, por la zona del colegio donde estudiaron, por el centro de salud al que asisten, y por el lugar donde compran alimentos, éstos invariablemente responden que dichos espacios se encuentran en la zona cercana a la residencia del encuestado o entrevistado.

Segundo, “Indicadores Económicos de Seclusión”, los agentes que comparten determinadas zonas, son económicamente homogéneos al interior del territorio elegido, la regulación del habitar, por parte del mercado y la limitada incidencia del Estado en la planificación urbana que promueva la mixtura, provoca que cada uno habite en el lugar hasta donde le alcanza el presupuesto (y la imaginación), para localizarse. Como se muestra en los planos expuestos anteriormente, cada zona posee una alta homogeneidad económica interna y hay una alta heterogeneidad de este tipo, entre las comunas que conforman la zona oriente y el resto de las zonas.

Tercero, “Indicadores Filiales de Seclusión”, al interior de las diferentes zonas estudiadas concurren relaciones endogámicas de parentesco, las familias tienden a vivir en territorios delimitados geográficamente, y se producen y reproducen al interior de los mismos. Bourdieu señala que “las familias son cuerpos articulados animados por una suerte de *conatus*, en el sentido de Spinoza, es decir, por una tendencia a perpetuar su ser social con todos sus poderes y sus privilegios. Esta tendencia está en el principio de las

estrategias de reproducción, estrategias matrimoniales, estrategias de sucesión, estrategias económicas y, en fin, y sobre todo, estrategias educativas.” (Bourdieu P. , 1998, pág. 51). En este trabajo, la seclusión filial se verifica en las preguntas sobre las zonas de residencia de la familia. Madre, hijos y hermanos, tienden a vivir en la misma zona o en territorio cercanos. En el caso de la elite entrevistada, hubo una mayor resistencia y pudor a reconocer este hecho, por parte de la elite autodefinida como de izquierda, que en la elite de derecha, quienes reconocen este escenario sin reservas ni congojas. Lo anterior, se encuentra evidentemente, enraizado en la estructura de clases de la sociedad chilena, no obstante, hoy en día se consolida, en las interacciones cotidianas, tanto por la satisfacción de necesidades básicas (como la compra de alimentos), como por la satisfacción de necesidades más complejas, de salud, educación y cultura, dentro del territorio.

Cuarto “Indicadores Amicales de Seclusión ”, las relaciones de amistad, son relaciones que se generan y fortalecen por la cercanía, sumado a elementos comunes compartidos, por aquellos que participan de las actividades en un mismo territorio. Esto queda evidenciado, en el hecho que ante la pregunta “en qué zona vive su mejor amigo” en todas las zonas más del 50% de la población señaló que en el mismo territorio en el que habita e, incluso, en la misma comuna. En la zona oriente, este porcentaje aumenta a un 92%, es decir, el nivel de seclusión amical es aún más alto que en el resto de las comunas. En el caso de la élite, invariablemente la respuesta fue que los amigos habitan también en la zona oriente.

Quinto, “Indicadores Genotípicos de Seclusión ”, si bien no es posible establecer fidedignamente las similitudes genotípicas de los habitantes de cada zona, sí se pueden inferir, a partir de las relaciones endogámicas que se dan al interior de cada territorio, cuestión que podría ser motivo de investigaciones posteriores que aportaran en este sentido.

Sexto, “Indicadores Fenotípicos de Seclusión”, si bien no fue un componente de esta investigación, si lo fue de investigaciones anteriores realizadas por la autora, en donde por medio de la observación participante, se pudo construir corporalidades tipo, en las diferentes zonas del Gran Santiago (Vargas-Aguirre M. , 2012). La configuración de perfiles corporales homogéneos al interior de cada zona, tiene la función de contribuir a "pertenecer" al grupo y de lograr la "diferenciación" en la apariencia, respecto a los otros grupos.

Séptimo, esta investigación, permitió detectar la existencia de “Indicadores Culturales de Seclusión”, durante el proceso de observación en el transitar la ciudad, se pudo establecer, que las personas que habitan en cada territorio comparten vestimenta, lenguaje y elementos simbólicos que permiten identificar claramente quién habita en qué espacio.

Octavo, “Indicadores Políticos de Seclusión”. En este caso, se pudo probar que los habitantes de los diversos territorios comparten percepciones homogéneas por zonas respecto a la situación política nacional y tienden a tener, posturas similares en relación a ella. Percepciones referidas, tanto a intención de participación, voto, como respecto a la confianza en las instituciones y a sus miembros. La homogeneidad interna por zona contrasta por la heterogeneidad entre zonas, sobre todo comparadas con la zona oriente.

Noveno, Santiago se caracteriza además por la existencia de “Indicadores Históricos de Seclusión” Cada zona posee hitos que marcan el proceso de aislamiento en el cual se encuentran. Los grupos de la zona oriente, por ejemplo, comparten hitos de movilidad de la élite, al interior del área urbana de Santiago, la zona norte, poniente y sur a su vez ha desarrollado sus propios hitos de creación y desarrollo.

Los indicadores revisados anteriormente, generan a su vez otros tres indicadores menos concretos pero igualmente relevantes.

Décimo, los grupos secluidos desarrollan “Indicadores Emocionales de Seclusión”, es decir, el “habitar vecino”, les permite compartir emociones que probablemente en otros sitios no se compartirían, esto, principalmente, hace referencia a la percepción del “nosotros” y al proceso de diferenciación respecto a los “otros” distantes territorial y socioeconómicamente. El problema que esto genera, a decir de Humberto Maturana, es que “si no estoy en la emoción que incluye al otro en mi mundo, no me puedo ocupar por su bienestar” (Maturana, 1988), si ese “otro” está lejano e invisibilizado espacialmente, no es posible que los tomadores de decisiones y diseñadores de la política pública, que tienen el deber de ocuparse del bienestar colectivo, lo hagan. Lo cual, no está relacionado precisamente, con la falta de voluntad, sino que con “la ausencia del otro”, el que al no existir por haberse vuelto invisible en el otro lado de la ciudad, no puede captar la atención y meno la preocupación de la elite.

Décimo primero, los agentes, o grupos de agentes que habitan secluídos, comparten elementos de percepción de su condición segregadas y segregadoras, es decir existen “Indicadores de Percepción de Seclusión”. Esto se manifiesta en la justificación de la segregación, en el caso de los grupos privilegiados (segregadores) y, sintiendo pena, rabia y evidenciando el conflicto en el caso de los grupos menos favorecidos (segregados).

Lo anterior, configura un elemento central en las relaciones en sociedad y que hace referencia a los valores compartidos, a la ética, dando origen, por tanto, a una ética diferenciada.

Décimo segundo, existen “Indicadores Éticos de Seclusión” Los grupos de agentes establecen una ética ajustada a sus condiciones de habitabilidad, que promueve la lealtad entre los “nosotros” y el rechazo a los “otros”. Esta situación impone reciprocidad y deberes mutuos, algunas veces en contra de la ética universalista e impersonal que promueven los organismos internacionales y los Estados Nacionales.

Si se entiende el territorio como físico, en tanto material, psíquico en tanto percibido y social, en tanto espacio de interacción entre varios, se puede concluir que la ciudad de Santiago es un territorio materialmente clausurado, emocionalmente dividido y socialmente fragmentado.

#### **4.2. “*Habitus territorial*”, nueva forma de comprender el territorio y la sociedad**

La existencia de grupos secluidos y la naturalización de esta situación en la sociedad chilena, contribuye a la emergencia de un “*habitus territorial*” y de una “*doxa de la segregación*”,

En la dinámica relacional del espacio social del siglo XXI, en un contexto de predominio neoliberal, el poder y el capital, se presentan con un carácter desterritorializado en su dinámica de reproducción abstracta, sin embargo, las élites que poseen ese capital y ese poder, se encuentran ancladas a territorios concretos en su propia reproducción. Es decir, el capital y el poder fluyen a nivel internacional, pero se producen y reproducen ligados a territorios específicos, son aquellos territorios donde habita y se reproduce la élite.

Lo anterior, impone en Santiago prácticas segregadoras y segregadas, las que son naturalizadas por la sociedad en su conjunto, esta naturalización a su vez implica, la imposibilidad de cuestionamiento de dichas prácticas incorporadas en el cotidiano, se instala una “*doxa de la segregación*”, entendiendo por *doxa*, como lo entendería Bourdieu (Bourdieu P. &, 2003), es decir, “Lo indiscutido” (Bourdieu P. , 2000, pág. 67), “lo naturalizado” (Bourdieu & Eagleton, 2003), son aquellos esquemas cotidianos, no reflexionados y considerados como naturales, aquello admitido *per se*, en tanto es parte de lo habitual, de lo conocido, tan cercano, que deviene en irreflexivo, en no cuestionado, en un “*habitus colectivo*” que predomina en un determinado periodo de tiempo en una

sociedad y territorio específicos. La doxa es el sustento irreflexivo de las acciones de los actores en sociedad, y por ende, en el territorio.

En Santiago de Chile, hoy existe una aceptación transversal y naturalizada de la segregación socio-espacial, la mayoría de la población percibe la ciudad, como “muy dividida geográficamente por clases sociales”; asevera que es en la zona oriente donde se acumulan los privilegios, (los mejores, colegios, hospitales, parques, casas, etc); Por otra parte, las zonas donde habita la “no élite” se auto-perciben como pobres, carenciadas, deterioradas. La “no élite” percibe, entonces, que sus espacios son inseguros, más bien sucios, contaminados, pobres, la “élite” por su parte, percibe los suyos, como seguros, limpios, no contaminados y más bien ricos. Ambos grupos señalan, que las “diferencias sociales son naturales” y que “da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo”. Es decir, las desigualdades, sociales, económicas y espaciales, son claramente percibidas, no obstante también, existe una de naturalización de las mismas.

Así como la escuela, el habitar en un territorio determinado, confirma y refuerza un habitus de clase, que se produce y reproduce dentro del mismo, contribuyendo invisiblemente por tanto, a la perpetuación de la estructura de las relaciones de clase y, al mismo tiempo, a legitimarla.

Le experiencia de vida segregada en Santiago, marca la pauta de lo naturalizado por la población. Los habitantes de la ciudad, comparten una experiencia segregada, viven cotidianamente las diferencias y las justifican. Perciben más o menos el conflicto que



éstas diferencias generan, siempre vinculándolas a las prácticas cotidiana que cada grupo desarrolla en los territorio específicos en los que vive.

La “doxa del habitar segregado” en la ciudad de Santiago, se caracteriza por cinco elementos: Primero, por la aceptación de las diferencias de tipo jerárquico en la sociedad, lo que implica la percepción de que “unos” son mejores que “otros” dependiendo de su origen y territorio; Segundo, por la concentración y reproducción de personas con características similares en espacios concretos y diferenciados de la ciudad, algunas veces por opción otras por imposición (del estado o del mercado), dejando fuera de esos espacios a los diferentes; Tercero, por el desarrollo de lugares diferenciados en términos de calidad de vida, demás está volver a citar el IDH ya referido anteriormente. Cuarto, por el hecho de que el poder es capturado por un grupo que promueve su distribución democrática en el discurso, pero en la práctica, lo concentra simbólica y territorialmente y Quinto, por ser éste un fenómeno fundamentalmente urbano.

En este contexto, la ciudad de Santiago, se constituye en la mejor imagen de las desigualdades existentes en el país. Cuestión que no es muy diferente a lo que sucede en otras metrópolis del planeta, hoy, hasta “la ciudad” aparentemente más integrada al orden mundial, esconde en su interior profundas inequidades entre los grupos que la habitan, así por ejemplo, y siguiendo a Peter Marcuse en su texto sobre la ciudad como una metáfora, ciudades icónicas como Londres, New York o Tokio (Marcuse, 2005), a las que se pueden agregar, Barcelona, Lima o París, no son “una ciudad” sino una heterogeneidad contenida en un territorio delimitado Es decir, los hallazgos de esta investigación pudieran ser proyectables a otras ciudades del orbe. Los espacios fragmentados son

claramente identificables, y representan el contraste y la clausura extremada de grupos sociales divididos en etnias, religiones y/o clases. Diferenciación y clausura que cancelan incluso la idea misma de ciudad moderna, es decir abierta, mezclada y de contacto entre diferentes, para imponer una ciudad cerrada, homogénea y clausurada que impide el contacto entre los “unos” y los “otros”

En un escenario de consolidación de los procesos de segregación socio-espacial ocurridos en las metrópolis del siglo XX, entendiendo segregación como “la concentración de población de similares características en un territorio determinado diferente al de otras poblaciones con otros rasgos característicos”<sup>20</sup> (Fusco, 2011, pág. 22), es fundamental comprender los procesos que operan en su configuración, y las racionalidades que propician y sustentan dichos procesos. Los que, según los resultados de esta investigación, están vinculados a la existencias de un “Habitus territorial” diferenciado, es decir, prácticas segregadas y segregadoras, estructurantes y estructuradas, vinculadas con el habitar en territorios específicos y que, en el caso chileno, son generados por el “miedo al otro y/o el “goce de la diferencia” que naturalizan la práctica.

Los datos obtenidos en esta investigación, muestran que, en el Gran Santiago existe una agudizada concentración de familias y amigos en territorios determinados y cercanos a los que ellos mismos habitan. La concentración de las dinámicas filiales y amicales en el Gran Santiago contribuye, a su vez, a la generación de un “**habitus territorial**” el que refuerza el habitus de clase planteado por Pierre Bourdieu, es decir, implica estructuras sociales incorporadas por los agentes en forma de percepción, pensamiento y acción que,

---

<sup>20</sup> Traducción propia del artículo original en francés.

a diferencia del habitus de clase, que está vinculado con prácticas asociadas al lugar ocupado por el agente en el espacio social, éstas están relacionadas con el lugar ocupado por el agente en el territorio.

El fenómeno de los disímiles habitus territoriales en el espacio social, no solamente contribuye a explicar la distribución espacial de los diferentes “nosotros” en el territorio, y, con ello, el diferenciado acceso a bienes y servicios, sino que también explica la desigual distribución del poder que los “unos” y de los “otros” detentan, así como otros fenómenos sociales que aparecen como inexplicables como, por ejemplo, el por qué a pesar de los esfuerzos de inversión en bienes y servicios que mejoren la calidad de vida de la población, no se consigue una mayor movilidad social, una mayor estabilidad política y una disminución de los índices de desigualdad.

En sociedades muy segregadas socio-espacialmente, la tendencia a la concentración de poder en sujetos que poseen un “habitus territorial” determinado, capturadores del Estado y de los cargos públicos, atenta contra la apropiada distribución de bienestar y poder que promete la democracia, atenta, incluso, contra la posibilidad misma que el Estado y sus instituciones den cuenta de las aspiraciones y necesidades de la población en su conjunto, esto, debido a que, las lecturas que se hacen de lo que sucede en el país, están sesgadas por una experiencia y una práctica que invisibiliza al otro, convirtiéndolo en un número vacío de contenido, que lo transforma en objeto y, por tanto, sometible a experimentación, sin restricciones éticas, el otro se vuelve objeto dejando de ser sujeto, es simplemente un “otro” cosificado y abstracto. Un buen ejemplo, es la política pública de vivienda, diseñada desde una habitus territorial ajeno a aquellos a los está destinada. Lo

anterior, se explica por la limitada interacción entre los “unos” que diseñan la política y los “otros” sus destinatarios.

Por otra parte, las necesidades y aspiraciones desatendidas de la “no élite”, es decir, de la gran parte de la población, , produce rabia, desesperanza y frustración en ese grupo, lo que redundará en un cuestionamiento a la legitimidad del orden social actual. Este trabajo entrega evidencias sobre la concentración de la élite chilena en espacios específicos, la percepción de ilegitimidad de las instituciones por parte de la “no élite” y de una segregación socio-espacial naturalizada por toda la sociedad, y por ello muchas veces invisibilizada.

Como se señaló, Chile es un país desigual, y su capital refleja en su configuración territorial esa desigualdad, si bien no hay una clase trabajadora para sí, desde la perspectiva marxista, que se organice y luche por sus derechos, hoy existen ciudadanos conscientes de los mismos, e intentan hacerlos valer. La ciudadanía sabe, que al menos a nivel discursivo, "Los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos a los otros en un espíritu de hermandad "(Asamblea General de la ONU, 1948). Pero también, el ciudadano común se da cuenta de que esto en la práctica no es cierto, y que existe una desigualdad de origen, no tan solo socioeconómica sino que, también, una desigualdad de origen territorial, lo que no permite hacer realidad esa pretendida igualdad en dignidades y derechos.

La élite, por su parte, intuye que algo está sucediendo con la legitimidad el orden social, pero no lo considera importante, o no lo suficientemente importante para hacer un

esfuerzo de cambio, más bien genera propuestas “gatopardistas”, las que, más que modificar sustantivamente el modo de hacer las cosas, son propuestas que maquillan un orden que la ciudadanía ya no considera sustentable o, mejor dicho, soportable. Ante lo cual la ciudadanía reacciona en silencio, deslegitimando en la práctica el orden de los “unos” que no incluye a los “otros”.

En resumen, en Chile hoy en día existe, un Estado capturado por la élite y su “habitus territorial”, lo que genera que, por una parte se presente como un Estado abierto a los cambios y por otra, reprima a los movimientos progresistas, estableciendo fuertes vínculos con el empresariado. Lo anterior está relacionado con el hecho que el empresariado habita en el territorio de los tomadores de decisiones y, por tanto, ambos grupos comparten un mismo habitus territorial, es decir, un mismo modo de comprender y estar el mundo.

La existencia de habitus territoriales claramente diferenciados en la zona oriente de la ciudad, se sustentan también en la agudización de las desigualdades socioeconómicas durante los 80 y 90, periodo en el cual se consolidaron en el país sistemas de salud y educación paralelos, uno privado y uno público, con grandes diferencias de calidad y cobertura entre ellos. Periodo en el que se instaló un sistema privado de pensiones, cuya esencia se encuentra en que los beneficios a los que puede optar cada ciudadano, dependen de la cantidad que cada uno pueda ahorrar individualmente, sin un eje solidario. Se emplazó, además, un sistema de adquisición de vivienda que puso en manos del mercado la planificación urbana, lo que produjo fuertes diferencias dadas por el poder adquisitivo.

A lo anterior, se suma el hecho de la existencia de una justicia que se aplica discrecionalmente, dependiendo del territorio donde habita el que la demanda y de la cantidad de dinero que tiene para acceder a ella. En suma, se instaló una salud, una educación, una previsión, una vivienda y una justicia claramente diferenciada para los “unos” y los “otros”, dependiendo tanto de condiciones objetivas, como simbólicas. .

Lo anterior ha generado que un porcentaje importante de la población no perciba al Estado y la justicia como entes protectores, sino como instituciones que reproducen una dinámica que beneficia a algunos y reprimen demandas legítimas de la mayoría. El Estado deja de ser un referente del bienestar de los ciudadanos, transformándose en un garante de los negocios privados y en el comisario de la comunidad, el Estado se transforma para la ciudadanía, en tan sólo el rostro de la represión y el protector de los poderosos. Es decir, el Estado se aleja de su carácter de garante del bien común, para convertirse en el garante de los privilegios de algunos; toda posibilidad de regulación queda en manos del mercado, al cual se incorporan en desventaja aquellos que no poseen recursos o que si los poseen éstos están marcados por la precariedad y la vulnerabilidad. La justicia, a su vez, no es para todos igual, la población percibe la existencia de un grupo privilegiado al cual no se le aplican las leyes o, al menos, se les aplican diferenciadamente.

La élite, por su parte, es una sola (de izquierda o derecha, política, económica o cultural, en su mayoría está emparentada, comparte colegios, clínicas, clubes, en suma, comparte territorios), concentra todos los poderes y se enclaustra en la zona oriente de la ciudad de Santiago, lo que ha dado como resultado que sólo se representa a sí misma, perdiendo

todo contacto con el resto de la ciudadanía, no quiere ver los problemas de segregación o los considera un hecho histórico y natural.

Por otra parte, existe una “no élite” desarticulada, que perdió los referentes y que se percibe a la deriva en búsqueda de alternativas, la embestida neoliberal y totalitaria que destruyó los sindicatos y las organizaciones, que externalizó la producción y, por ende, a los trabajadores, favoreció la fragmentación, el individualismo y el egoísmo, lo que hoy en día no permite, o al menos dificulta, la construcción de alternativas unitarias que impliquen representación de estos grupos en las esferas de poder.

Esto ha provocado resultados inesperados, mucho más peligrosos para la burguesía que la revolución misma, pero mucho menos tomado en consideración en los análisis.

Ha habido un proceso de transformación de tal magnitud, que el antiguo pacto urbano, dio paso a individuos solos en territorios fragmentados, *cives* sin *civitas*. Los ciudadanos desilusionados de las promesas hechas por los políticos y el Estado, el sueño americano no es posible porque hay una élite cerrada, que cierra espacios y se apodera no sólo del Estado, sino que de la economía, la cultura y la política. Una élite que no conoce otras áreas, no las visita, porque son zonas vistas como los espacios de los "otros" en donde el rol del “nosotros” es el del control, la dominación o el “buen liderazgo”. Es en esos espacios en donde echó raíces y creció el germen del descontento, la ira, la apatía, la fractura y la frustración. Una ciudad, supone una sociedad civilizada que respete un pacto, pero hoy no existe ese pacto, está fracturado, casi quebrado.

Nuevas formas de lucha emergen, los territorios se convierten en centrales, porque la confianza está puesta solo en el que está cercano, en el que me conoce, y al que conozco, el que comparte toda la historia y no solo fragmentos de ella, negando de paso, la esencia

de lo urbano, es decir, el espacio de encuentro de los diferentes. En la ciudad conviven tribus que no se mezclan, ni interactúan, convirtiendo el espacio de encuentro en un espacio en el que se desarrolla la comedia de la interacción en varios actos, pero no es más que esto, una comedia, una representación, que cuando termina la obra, cada actor regresa a su casa a vivir la “vida real” de su cotidiano. Está en escena en varios actos, una obra que cuyo género literario es la tragedia, y el tema central es la democracia representativa que no representa.

Estamos viviendo en un estado constante de mentiras. No tenemos democracia, la elección sistemática y recursiva de la élite no es democracia, sino más bien una parodia de la misma, parte del guion de la obra titulada “democracia”, es representada en un contexto de autoritarismo.

No tenemos un Estado protector (los sistemas de salud, educación, vivienda y pensiones son privados y beneficia a muy pocos, solo a los dueños del teatro), nos estamos mintiendo a nosotros mismos, diciéndonos que hay democracia y que el Estado ejerce su rol.



### 4.3. “*Habitus Territorial*”

El concepto de habitus contribuye a superar la distancia entre las propuestas explicativas de las relaciones sociales objetivista y subjetivista, centradas en la estructura y en la especificidad de la experiencia individual, respectivamente. Como se señaló en el marco teórico, el habitus, es el resultante de estructuras objetivas del mundo social, pero también de prácticas. Bourdieu señala que “(de acuerdo con la fórmula: [(habitus) (capital)]+ campo= práctica), se hace necesario volver al principio unificador y generador de las prácticas, es decir, al habitus de clase como forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta condición impone; por consiguiente, hay que construir la clase objetiva, como conjunto de agentes que se encuentran situados en condiciones de existencia homogéneas, que imponen condicionamientos homogéneos y producen sistemas de disposiciones homogéneas, apropiadas para engendrar unas prácticas semejantes, y que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivadas, a veces garantizadas jurídicamente (como la posesión de bienes o de poderes) o incorporadas, como los habitus de clase (y, en particular, los sistemas de esquemas clasificadores.)” (Bourdieu P. , 1988, pág. 100). Los datos expuestos para el caso de la ciudad de Santiago, evidencian que tanto para la élite, como para el resto de la población, el desarrollo del habitus de clase, tiene un correlato territorial, el que se ha denominado “habitus territorial”, en tanto las prácticas aprendidas “son” en un territorio específico, el que agrega un sello diferenciado, dependiendo de la zona de residencia.

Se utiliza el concepto habitus “territorial” y no “espacial”, de modo ex profeso, dado que, como se señaló en el marco teórico, el concepto de territorio contiene la noción de apropiación, dominio y control de una proporción de superficie terrestre y es, justamente, ésta superficie terrestre apropiada, la que constituye el capital territorial, es decir, lo que le da “sentido del juego”, el Ilussio de Bourdieu.

Si se entiende por Ilussio la “ relación de fascinación con un juego que es fruto de una relación de complicidad ontológica entre las estructuras mentales y las estructuras objetivas del espacio social... se encuentran importantes, (interesantes) los juego que importan porque han sido implantados e importados en la mente, en el cuerpo, bajo la forma de lo que se llama sentido del juego” (Bourdieu P. , 1997, pág. 142), el territorio como superficie terrestre apropiada, sometida, controlada por “la clase dominante”, entendiendo que la definición de clase dominante, no solo considera la posición en la estructura, sino también disposiciones e intereses semejantes de este grupo que ejerce el control en esas superficie terrestre.

El concepto de “habitus territorial” implica que, más allá de las relaciones familiares y de amistad, hay relaciones que se establecen y modelan en los espacios secluidos, es decir, en los tránsitos existentes en el intersticio de esas relaciones filiales y amicales, dentro del territorio, pero que no son precisamente ese tipo de relaciones. Es decir, en cada paso que se da en un espacio determinado, en un territorio específico secluido, se configuran esquemas generativos, a partir de los cuales los agentes perciben y actúan en el mundo, con un carácter estructurante y estructurado.

Estructurados, porque son condiciones objetivas, las que han sido incorporadas por el agente a lo largo de su historia. Condiciones que no solo están en el ámbito de la

estructura social a la que pertenece el agente, sino que además y, sobre todo, se encuentran en la estructura espacial en la que éste se mueve. Estructurantes al mismo tiempo, porque es desde esta misma estructura espacial, desde la cual el agente piensa, percibe y actúa en el mundo, estructurándolo y contribuyendo al reforzamiento de los “límites de lo posible” o “lo no posible”, es decir, contribuyendo a establecer los límites de la espontaneidad, como señala Swartz (Swartz, 2002) a la predictibilidad y regularidad de la conducta.

La interacción permanente y cotidiana con “unos similares” en un territorio específico y la negación sistemática del encuentro con un “otros distintos”, genera modos de ser, estar y percibir el mundo. Más allá de la televisión o el internet, la moda callejera homogeniza el tránsito cotidiano en el territorio, sea éste hacia el colegio, el cine o el supermercado, se demarcan diferencias casi imperceptibles al estar dentro de ese territorio, aunque claramente identificables al salir de él, o cuando ese “otro distinto” ingresa en él. Las diferencias de habitus “producen diferencias diferentes, operan distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc.” (Bourdieu P. , 1998, pág. 15). Las diferencias de habitus territoriales, producen ese mismo efecto, pero su origen está asociado a prácticas en el territorio concreto compartido.

#### ***4.4. Espacio Social y “Capital Territorial”***

En el espacio social, los actores se mueven en los diversos el campo de juego, por intereses y en función de mantener o aumentar su capital. También dentro del territorio,

los actores se mueven en función del interés y del acervo territorial que cada uno posea, es decir, capital dentro del campo territorial, el que he denominado "capital territorial".

El "capital territorial" es el capital que se encuentra, tanto en un estado objetivado, (posesión, propiedad del territorio), como en estado incorporado (en tanto el territorio conocido, posible de habitar). Es estructurado, en tanto se nace en un territorio específico, con dinámicas propias, y se hereda su pertenencia, y estructurante en tanto modela una práctica, un modo de ser y de hacer que, además, impide o al menos limita la movilidad hacia otros territorios en el tránsito cotidiano, y anula la posibilidad de cambio de residencia.

Bourdieu señala, respecto al espacio social que, "inicialmente la sociología se presenta como una topología social, se puede representar al mundo social en forma de espacio de varias dimensiones, construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución, dados por el conjunto de propiedades que actúan en el universo social" (Bourdieu P. , 1989, pág. 28), y es a esta topología bidimensional a la que se propone agregar el territorio y hacerla tridimensional. Es decir, a la representación de las trayectorias que hace Bourdieu tomando en consideración el Capital Cultural y el Capital Económico podríamos agregar un tercer plano que es el plano del "capital territorial" que no es más que el espacio concreto en el que el individuo desarrolla su trayectoria y adquiere y disfruta el capital cultural y económico. Los agentes o grupos de agentes, se posicionan en este espacio social tridimensional, no solo tomando en consideración el capital económico y cultural que poseen, sino que suman a su vez, el capital territorial. La pregunta sería si el habitar en un territorio determinado es anterior o no, a la adquisición de cierto capital cultural y económico. En Santiago de Chile al parecer, se adquieren

paralelamente. El habitar un territorio determinado, no solo condiciona el capital cultural y económico que posee cada actor o grupo de actores, producto de las redes de contacto que facilitan o entorpecen la acumulación de dichos capitales, sino que agrega un capital diferente, el “capital territorial”.

El mayor o menor Capital Territorial define el poder que cada actor o grupo de actores posee dentro del “campo del habitar”, el capital territorial contribuye a la determinación que ocupan los agentes dentro del espacio social. Así por ejemplo, hoy en día ya no diferencia la educación, ni el trabajo que se desempeña, ni siquiera diferencia suficientemente el ingreso, hoy diferencia el territorio, el habitus territorial que modela y la compleja red de relaciones que se constituye en él. Son las distancias entre territorios las que reflejan las distancias entre los “unos” y los “otros”.

En un país donde la proporción de población matriculada en educación en todos los niveles es “sorprendentemente alta, 28%, una cifra sobrepasada sólo por Israel, Irlanda y México” (OCDE - Banco Mundial - BIRD , 2009, pág. 23). La proporción de población con educación formal va en aumento, por lo tanto, el contar con educación ya no parece ser un factor tan diferenciador como lo era antes. Lo mismo el nivel de ingreso, si bien las diferencias de ingreso se mantienen altas, el acceso al crédito permite que un número importante de población adquiera bienes y servicios tales como autos o viajes a los que antes no podían acceder. El tipo de trabajo tampoco es un factor diferenciador, lo mismo se puede encontrar un jefe de servicio viviendo en Puente Alto que en La Reina o Las Condes. El tema es que el jefe de servicio de Las Condes, tendrá acceso a condiciones y oportunidades probablemente mejores que el que vive en Puente Alto, atendiendo a su habitus territorial.

#### ***4.5. Concentración territorial del poder y legitimidad del orden***

En Chile, la dominación está comprendida por un poder legitimado por las urnas y la constitución como cuerpo normativo, lo que significa, que ciertos individuos poseen elementos de poder de carácter “racional”, es decir, “que descansa en la creencia, en la legalidad de ordenaciones estatuidas, y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal.) (Weber, 1922, pág. 172). Al mismo tiempo se encuentran trazas de dominación de carácter tradicional en el sentido de respeto a una tradición que ha puesto a uno y no a otros, siempre en el poder. La élite chilena en el poder, si bien no recibe de parte de la “no élite”, todo su consentimiento, esta última, permite la perpetuación, de una situación por años sustentada, en la instalación en el imaginario nacional, de la idea que Chile es un país que respeta siempre un orden republicano, en abierta contradicción a los hechos históricos, marcados por rupturas institucionales y dictaduras militares, violaciones a los derechos humanos y clausuras del Congreso.

Existe, además, un tipo de dominación simbólica, sustentada en la violencia del mismo tipo, que define lo bueno, lo bello y lo deseado, basado en un tipo de habitus de clase y de habitus territorial, los habitus de la élite.

Sin embargo, en el último tiempo, luego de los escándalos de corrupción como MOP-GATE, SQM, CAVAL y PENTA, el poder ha comenzado a ser cuestionado, la sociedad pide cuentas a las personas que poseen el poder, en todos los ámbitos, económico,

cultural, legislativo, ejecutivo y judicial, de un modo en el que nunca se había hecho antes, la ciudadanía reclama sus derechos, y aunque la aplicación de la ley, aún no es igual para todos, ha habido procesos y condenas a la élite, antes no vistas. En estas circunstancias, las palabras de Bourdieu suenan premonitorias cuando señala que el descubrimiento de “La gran corrupción” escandaliza tanto porque revela el desfase entre las virtudes profesadas, y las prácticas reales (Bourdieu P. , 1999, pág. 15) . Las virtudes democráticas profesadas por la élite, no se condicen con las prácticas segregadoras y secluidas de la misma, las pequeñas debilidades cotidianas marcadas por el “habitus territorial”, concretan en la práctica, la aceptación de los privilegios materiales y simbólicos, sin medir las consecuencias de su monopolio.

En este contexto, ha habido una emergencia de movimiento sociales<sup>21</sup>. que cuestiona el orden social actual, la democracia y su funcionamiento, y ponen en evidencia la disconformidad respecto al modelo y sus consecuencias, imponiendo desafíos colectivos, emergidos desde el territorio. Estos movimientos están conformados por “Grupos de individuos reunidos con el propósito común de expresar el descontento sentido subjetivamente de forma pública y de cambiar lo que se percibe como los fundamentos sociales y políticos de tal descontento” (Eyerman y Jamison, 1991), son estos grupos los que han puesto la voz de alerta ante lo que sucede y al parecer se hace necesario tomarlos en consideración, de modo tal de no quebrar el débil pacto social post dictadura que mantiene en paz a la sociedad chilena.

---

<sup>21</sup> Movimientos Sociales, entendidos como una “serie continua de interacciones entre los titulares nacionales del poder y personas que reclaman, con éxito, hablar en nombre de los electores, carentes de representación formal, en el curso de las cuales esas personas hacen públicas demandas de cambio en la distribución o en el ejercicio del poder y apoyan esas demandas con manifestaciones públicas” (Tilly, 1979, pág. 305)

El fenómeno descrito, es el de un territorio no solo segregado, sino fragmentado, con murallas simbólicas tan fuertes que no permite el paso de los unos a los lugares de los otros, que contiene ciudades dentro de la ciudad.

Hoy existe una elite que se concibe y piensa desde su propio territorio, desde su ciudad propia, y que toma decisiones por toda la sociedad enmarcada en su paradigma, en su punto de vista. Esta elite se escuda en que las decisiones son basada en números y datos abstractos referidos a “los otros”, a la “no elite”, números y datos que de tan abstractos pierden humanidad, dejando de ser representaciones de personas con sentimientos y caras visibles, para convertirse solo en números para incorporar a la ecuación. Las decisiones entonces, pueden ser tomadas en función de una eficiencia económica que solo favorece recursivamente a aquellos que deciden, y por tanto los convierte en el grupo que concentra todos los privilegios del desarrollo, tornando extranjeros a los habitantes del resto del espacio urbano, apenas cruzando un límite comunal.

Esta situación desdibuja lo legítimo compartido por toda la sociedad, y se crean diversas legitimidades, dependiendo de la dinámica propia de cada territorio, poniendo en riesgo, por tanto, un orden aparentemente acordado por la sociedad en su conjunto, pero que deviene en impuesto por algunos de sus miembros.



## Bibliografía

- Banco Mundial. (10 de 9 de 2016). <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL>.
- Aceituno, R. (2004). Diálogo interdisciplinario y discurso psicoanalítico. *CASTALIA, Revista de Psicología de la Academia*, 49-53.
- Aceituno, R. (2006). *Los retornos de Freud. Historia, escritura, repetición*. Santiago: Editorial Palinodia.
- Aceituno, R. (2013). *Memoria de las Cosas*. Santiago: Ediciones del Departamento de Artes Visuales, Colección Escritos de Obras, Serie Seminarios, Universidad de Chile .
- Agencia de Calidad de la Educación, Gobierno de Chile. (2013). *Bases de Datos Resultados Prueba SIMCE 2012*. Recuperado el 10 de 2013, de <http://www.agenciaeducacion.cl/simce/bases-de-datos-nacionales/>
- Agostini, C. (Verano de 2010). Pobreza, desigualdad y segregación en la Región Metropolitana. *Centro de Estudios Públicos*(N°117), 219-268.
- Aguirre, B., & Castillo, S. (2003). De la “Gran Aldea” a la Ciudad de las Masas: El Espacio Público en Santiago de Chile, 1910-1929. *Universidad Central de Chile, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje.*, 1-30.
- Aliaga, A. (s/f). *Diseños muestrales*. CEPAL.
- Aliste, E. (2008). Huellas en la ciudad, territorio y espacio público como testimonio para una geografía social. *Actas de la Segunda Escuela Chile – Francia en Ciencias* (págs. Pág. 49-58). Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Aliste, E., & Núñez, A. (2015). Las Fronteras del discurso geográfico: El tiempo y el espacio en la investigación social. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, pp. 287-301.
- Almanza, R., & Vargas-Hernández, J. (mayo de 2015). *Revista Gestión de las Personas y Tecnología* (edición n° 22). Obtenido de [www.revistagpt.usach.cl](http://www.revistagpt.usach.cl)
- Althusser, L. (1968). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. México : Siglo XXI, .

- Apodaka, E. &. (2009). *"El Poder en busca de autoridad, las dinámicas psicosociales de la legitimación"*. Alicante, España: Editorial Club Universitario.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Relato de la sociedad chilena y sus individuos* (Vol. Tomo I). Santiago: LOM.
- Araya, A. (1997). Trabajo y Mano de Obra en el Valle Central de Chile en el Siglo XVIII: Un Acercamiento desde el Problema de la Vagancia. *Última Década*, 6, 1-20.
- Arias, G. &. (2011). ¿La Geografía de la Exclusión Social coincide con la Geografía de la Política Pública en Chile? Convergencia de los espacios de intervención para la regeneración de barrios y de escuelas con bajos resultados académicos en el Área Metropolitana de Santiago. *Revista Geográfica de América Central*(Número Especial EGAL).
- Aristóteles. (s/f). *La política*. Santiago: Lord Cochrane.
- Auty, R., & Toyne, J. (1996). *Challenging the orthodoxies*. New York, USA: St. Martin's Press, INC.
- Banco Central Chile. (2012). *Encuesta Financiera de Hogares: Metodología y Principales Resultados EFH 2011-12*. Santiago: [http://www.bcentral.cl/estadisticas-economicas/financiera-hogares/pdf/Resultados\\_EFH\\_2011-12.pdf](http://www.bcentral.cl/estadisticas-economicas/financiera-hogares/pdf/Resultados_EFH_2011-12.pdf).
- Banco Mundial. (s.f.). *Estadísticas oficiales Banco Mundial*. Recuperado el 1 de mayo de 2015, de <http://data.worldbank.org/country/chile>
- Baño, R. (2013). El Golpe a la Desigualdad, Cuarenta Años Después. (C. d. Judaicos, Ed.) *Cuadernos Judaicos, Edición Extraordinaria con Motivo de los 40 Años del Golpe Militar en Chile*, 43-57.
- Barozet, E. &. (2011). *CLASE MEDIA EN CHILE, 1990-2011: ALGUNAS IMPLICANCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS*. . Santiago de Chile: Fundación Konrad Adenauer.
- Bauman, Z. (2003). *La Modernidad Líquida*. México: Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2006 ). *Amor líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Beck, U. (1986). *La sociedad en riesgo, hacia una nueva modernidad*. Barcelona: PAIDÓS.
- Beck, U. (2002). *Hijos de la libertad*. México: FCE.
- Beck, U. (2007). De como los vecinos se convierten en judíos, la construcción política del extraño en una era de modernidad reflexiva. *Papers*(84), 47-66.
- Benévolo, L. (1983). *História da Cidade. Perspectiva*.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores .
- Berríos, F. (3 de enero de 2009). Extranjero en su país. *Diario El Mercurio*, pág. Revista El Sábado.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio, elementos teórico conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M.-V. Fernández, & R. Gurevich, *Geografía, nuevos temas, nuevas preguntas* (págs. 37-64). Buenos Aires: Biblos.
- BN. (2013). *BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Elecciones, sufragio y democracia en Chile (1810-2012)*. Recuperado el 20 de 12 de 2013, de Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3382.html>
- Boisier, S. (2000). Conversaciones sociales y desarrollo regional. Potenciación del capital sinérgico y creación de sinergia cognitiva en una región. Pág. 18-19.
- Borsdof, A. (2003). Segregación Sociespacial en Ciudades Latinoamericanas. En S. & Luzón, *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina* (págs. 129-142). Barcelona, España: Ediciones Universitat de Barcelona.
- Bourdieu, P. (1966). Condition de classe et position de classe. *Européennes de Sociologie*, 201.-223.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción, Criterios y bases sociales del gusto*. México: Taurus.
- Bourdieu, P. (Septiembre de 1989). El espacio social y la génesis de las "clases". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, III*(7), 27-55.
- Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las "clases". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*.
- Bourdieu, P. (14 de Diciembre de 1995). Combatir a la tecnocracia en su propio terreno. *Libération*. Obtenido de <http://ceiphistorica.com/wp->

content/uploads/2016/01/bourdieu-combatir-a-la-tecnocracia-en-su-propio-terreno-1995.pdf

- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*. Barcelona : Editorial Anagrama,.
- Bourdieu, P. (1998). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social* . D.F. México : Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (1999). *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Sobre el poder simbólico, intelectuales, política y poder*. Buenos Aires,: UBA- Eudeba,.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Eagleton, T. (2003). “Doxa y vida cotidiana”. En S. Zizek, *Ideología : un mapa de la cuestión* (págs. 295-308). Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1977). *La Reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza* . Barcelona, España: Editorial Laia.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2004). *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1995). *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México D.F: Grijalbo.
- Bourdieu, P., Wacquant, L., & otros, y. (2005). *El misterio del ministerio, Pierre Bourdieu y la política democrática*. Barcelona: Gedisa.
- Braun-Llona, M. &.-L., Briones, I., Díaz, J., Lüders, R., & Wagner, G. (1998). *Economía Chilena 1810-1995*. (Nº187).
- Buzai, G. (2010). Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica: Sus cinco conceptos fundamentales. En G. (. Buzai, *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos Conceptuales y Aplicaciones* (págs. 163-195). Luján, Argentina: Universidad Nacional de Luján - GESIG.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la Investigación Social*. Santiago de Chile : LOM.
- Canihuante, G. (1999). *Historia Viva de Chile*. Santiago: Pehuén.

- Castañeda, P. (2012). “*El endeudamiento como problemática social emergente*”. Concepción: Universidad Bio-Bio.
- Castillo, J. C. (2012). Is Inequality Becoming Just?, Changes in Public Opinion about Economic Distribution in Chile. *Bulletin of American Research*, Vol. 31(Nº1), 1-18.
- Castillo, J. C. (2012). Is Inequality Becoming Just?, Changes in Public Opinion about Economic Distribution in Chile. . *Bulletin of American Research*, Vol. 31(Nº1),, 1-18.
- Castro, L., & Carvajal, Y. (2010). Análisis de tendencias y homogeneidad de series climatológicas. *Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente*(Nº 9), 15-25.
- CEP. (May-Jun de 2008). Estudio nacional sobre partidos y sistema electoral. Obtenido de <[www.cepchile.cl/bannerscep/](http://www.cepchile.cl/bannerscep/)
- CEP. (2013). *Encuesta de opinión pública Julio- Agosto 2013*. Santiago de Chile.
- CEP. (Noviembre de 2014). Estudio Nacional de Opinion Publica, Numero 72. Obtenido de <http://www.emol.com/documentos/archivos/2014/12/03/20141203123823.pdf>
- CEP. (Noviembre de 2015). Estudio Nacional de Opinión Pública Nº75. *Centro de Estudios Públicos*.
- CEP. (2016). *Estudio nacional de opinión pública. Nº77*. Santiago: CEP. Obtenido de [http://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160818/asocfile/20160818165239/encuestacep\\_julio\\_agosto2016.pdf](http://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160818/asocfile/20160818165239/encuestacep_julio_agosto2016.pdf)
- CEP. (2017). *Encuesta de opinión pública Abril- Mayo 2017*. Santiago de Chile .
- CEPAL. (2014). *Panorama Social de América Latina 2014*. Santiago: CEPAL. Obtenido de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/S1420729\\_es.pdf?sequence=4](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/S1420729_es.pdf?sequence=4)
- CERC. (1997). *Encuesta Nacional de Opinión Pública* . Santiago .
- CERC-MORI. (2015). *Barometro de la Política marzo 2015*. Santiago de Chile. Obtenido de <http://morichile.cl/wp-content/uploads/2015/04/Barometro-de-la-Política-CERC-MORI-Marzo-2015.pdf>
- Chiantaretto. (2016). L'impossible question de la possibilité du pardon. *Revue française de psychanalyse*, Vol.1(Nº80), pp.149-161.

- Chiara, M., & Pulgar, C. (Segundo Semestre de 2008). Villa San Luis de Las Condes, Lugar de Memoria y Olvido. *Revista de Arquitectura de la Universidad de Chile*(N°18), 28-39.
- Cleary, E. (Agosto de 2011). El poder y los valores en Weber, Freud y Kelsen, la luz del "nuevo paradigma científico" y en relación con América Latina. *Polis*, vol.10( no.29 ).
- Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. (1991). *Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación*. Andros Impresores.
- Corvalán, L. (2003). *El gobierno de Salvador Allende*. Santiago: LOM.
- Crespo, L. F. (Abril-Junio de 2006). Espacio, territorialidad y poder. *Revista trimestral de la Red de Investigación Urbana*(N°70), 17-22.
- Cuevas, H. (2015). Élités políticas y trayectorias políticas militantes. El espacio sociopolítico de la izquierda chilena. *REVISTA DE CIENCIA POLÍTICA*, 35(2), 299 – 325.
- Daher, A. (1991). Neoliberalismo Urbano en Chile. *Revista de Estudios Públicos*, 281-299.
- De la Maza, G. (Diciembre de 2013). De la élite civil a la élite política. Reproducción del poder en contextos de democratización. *Polis*, Vol.12 (N°36 ), 67-100.
- De Ramón, A. (1985). Estudio de una Periferia Urbana, Santiago de Chile 1850 1900. *Revista Historia UC*(N°20), 199-292.
- De Ramón, A. (1990). La Población Informal, el Poblamiento de la Periferia de Santiago de Chile 1920-1970. *Revista EURE*, Vol. XVII(50), 5-17.
- Di Méo, G. (1998). *Geographie Sociale et Territoires*. En E. Aliste, *Huellas en la Ciudad: Territorio y Espacio Público como Testimonio para una Geografía Social*. Paris, Francia, Santiago, Chile: Nathan Université.
- Dubet, F., & Matucelli, D. (2000). *¿En qué sociedad vivimos?* . Madrid, España: Oceáno.
- Dupont, V. (2004). Socio-spatial differentiation and residential segregation in Delhi, a question of scale? *Geoforum*, 157-175.
- Durgy, E. (4 de marzo de 2013). The World's Richest Billionaires: Full List Of The Top 500. *Revista Forbes* . Recuperado el 14 de marzo de 2014, de

<http://www.forbes.com/sites/edwindurgy/2013/03/04/the-worlds-richest-billionaires-full-list-of-the-top-500/#567fa9f11306>

- Durkheim, E. (1893). *"La División del Trabajo Social"* (Vol. Vol.1). Francia.
- Duso, G. (. (2005). *El poder: para una historia de la filosofía política moderna*. México: Siglo XXI.
- Dussel, E. (2006). *20 Tesis de Política*. México: Siglo XXI, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.
- El Mercurio . (2 de octubre de 2013). *Emol.cl*, págs. <http://www.emol.com/noticias/nacional/2013/09/22/620898/hijo-de-senador-larrain-fue-formalizado-por-cuasidelito-de-homicidio-tras-mortal-atropello.html>.
- El Mostrador. (14 de enero de 2016). Carlos Larraín regresa polémico: "Mi hijo no dejó botado al muerto, no lo dejó desangrarse". <http://www.elmostrador.cl>, págs. <http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/01/14/carlos-larrain-vuelve-para-recordar-el-accidente-de-su-hijo-no-dejo-botado-al-muerto-no-lo-dejo-desangrarse/>.
- Elosua, P., & Zumbo, B. (2008.). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema* , 20(4), 896-901. Obtenido de [www.psicothema.com](http://www.psicothema.com)
- Escolar, M. (1993). Territórios de dominação estatal e fronteiras nacionais: a mediação geográfica" da representação e da soberania política. En M. e. Santos, *O novo mapa do mundo*. Sao Paulo: Hucitec.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago : Ediciones SUR, Colección Estudios Históricos .
- Facultad de Economía y Negocios, Universidad San Sebastián & Equifax. (2016). *XIII Informe de Deuda Personal Deudores Morosos* . Santiago : Universidad San Sebastián .
- Field, A. (2005). *Discovering statistics using SPSS* (2 ed.). London: Sage.
- FONASA. (2012). *Balance de Gestión Integral 2012*. Santiago de Chile : MINSAL-FONASA.
- Foucault, M. (1971). Chomsky frente a Foucault: Justicia y Poder. (N. Chomsky, Entrevistador)

- Foucault, M. (Jul-Sep. de 1988). El Sujeto y el Poder. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50(Nº3), Pág. 3-20.
- Franco, R. (1997). "Los paradigmas de la política social en América Latina". Santiago de Chile: CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
- Fusco, G. &. (2011). *Métropolisation et ségrégation sociospatiale, Les flux de mobilités résidentielles en Provence-Alpes-Côte d'Azur*. (U. d.-S. Antipolis, Ed.) Nice, France: L'Espace géographique.
- Gaisse, G. (1983). *Economía política y la concentración urbana*. México: COLMEX-PISPAL. Obtenido de <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007379.pdf>
- Galetovic, A. (2006). *Santiago, Dónde estamos y hacia dónde vamos* . Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Gallardo-Terán, R. (2014). Desorden, victimización y temor: estudio exploratorio sobre la relación entre la percepción de desorden y delito en Chile. *Revista Criminalidad*, 3(56), 25-43.
- Garmendi, M. L. (2007). Análisis factorial: una aplicación en el cuestionario de salud general de Goldberg, versión de 12 pregunta. *Revista Chilena de Salud Pública*, 11(2), 57-65.
- Garnier, J.-P. (2010). Las Metrópolis de la Globalización, Lucha para apropiarse de la ciudad. En *Las Capitales del Capitalismo, Urbanismo y Desastre en Chile*. Editorial Aún Creemos en los Sueños.
- Garretón, M. A. (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos: introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago: LOM Ediciones. Obtenido de [https://books.google.cl/books?id=3Ardisy06b4C&pg=PA44&lpg=PA44&dq=sociedad+posmoderna+globalizada++manuel+antonio+garreton&source=bl&ots=j3\\_ya9KwZe&sig=Pbr46VXFgqkcs1pTztnwj3BbAdQ&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwjl2Kv08o7LAhVLFpAKHaG7DPEQ6AEIGjAA#v=onepage&q=sociedad](https://books.google.cl/books?id=3Ardisy06b4C&pg=PA44&lpg=PA44&dq=sociedad+posmoderna+globalizada++manuel+antonio+garreton&source=bl&ots=j3_ya9KwZe&sig=Pbr46VXFgqkcs1pTztnwj3BbAdQ&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwjl2Kv08o7LAhVLFpAKHaG7DPEQ6AEIGjAA#v=onepage&q=sociedad)
- Gené, M. (Octubre-Diciembre de 2014). Sociología política de las élites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas. *Revista de Sociología e Política*, 22(52). Obtenido de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-44782014000400007&lang=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-44782014000400007&lang=pt)
- GfK. (2015). *ENCUESTA DE OPINIÓN PÚBLICA: EVALUACIÓN GESTIÓN DE GOBIERNO MARZO 2015*. Santiago de Chile. Obtenido de



[http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/13\\_eval%20gobierno%20mar\\_2015.pdf](http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/13_eval%20gobierno%20mar_2015.pdf)

- Gonzalez, B. (2013). Factores de acceso y permanencia de la Élite Política Gubernamental en Chile (1990-2010). *Política / Revista de Ciencia Política*, Vol. 51(N°1), pp. 119-153.
- González, B. (2013). Factores de acceso y permanencia de la élite política gubernamental en Chile (1990-2010). *Política, Revista de Ciencia Política*, 51(1), 119-153.
- Greene, M., Opazo, D., Rosas, J., & Valenzuela, L. (2007). Cartografías del Santiago urbano contemporáneo. *Foco 76 :ideas de ciudad*(N°5), 42-51.
- Grez, S. (2015). *Asamblea constituyente, la alternativa democrática para Chile*. Santiago: América en Movimiento.
- Guzmán, E., Toncoso, R., & Fernández, M. Á. (2015). *Efectos del cambio de voto voluntario a voto obligatorio, ¿Por qué los votantes se quedan en casa?* Santiago: Universidad del Desarrollo.
- Haramoto, E. (1994). Incentivo a la calidad de la vivienda social. (I.-F. d. Chile., Ed.) *Revista INVI*, 8( 20), 16-22.
- Haramoto, E. (Mayo de 1995). Vivienda Social: Un desafío para la sustentabilidad del desarrollo. (U. d. Chile, Ed.) *Revista INVI*, Vol.10(N°24), 18-33.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2004b). *Seventeen contradictions and the end of capitalism*. London: PROFILE BOOKS LTD.
- Harvey, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. New York: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities, from the right to the city to the urban revolution*. London-New York: Verso.
- Hernández, F. y. (2006). *Metodología de la Investigación* (4° Edición ed.). México: McGraw Hill.
- Hernández, R., & Fernández, C. (1998). *Metodología de Investigación* . México: McGraw-Hill.

- Herrmann, M. G., & Van Klaveren, A. (2016). Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. *EURE*, 42(125), 175-203.
- Hidalgo. (1 de agosto de 1999). La Vivienda Social en Chile:La Acción del Estado en un Siglo de Planes y Programas. (U. d. Barcelona, Ed.) *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.*, Número extraordinario dedicado al I Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio) (Nº 45 (1)).
- Hidalgo, R. (mayo de 2007). ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad?: Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. (PUC, Ed.) *EURE*, v. 33, n. 98, 57-75. Obtenido de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000100004&script=sci_arttext)
- Hidalgo, R. (Mayo de 2002). Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX. *EURE*, Vol. 28(Nº83), 83-106.
- Hidalgo, R. (2004). *La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales*. Santiago: Ediciones SUR.
- Hidalgo, R., & Borsdorf, A. (2005). La Exclusión Residencial y el Desarrollo de la Ciudad Moderna en América Latina. *Geographicalia*, Vol. 48, Pág. 5-29.
- Hidalgo, R., & Janoschka, M. (2014). *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago: PUC.
- Hidalgo, R., Borsdorf, A., & Sánchez, R. (2007). La expansión residencial amurallada. En C. De Mattos, *Santiago de Chile, movilidad espacial y reconfiguración metropolitana* (págs. 117-136). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile
- Hidalgo, R., Errázuriz, T., & Booth, R. (Diciembre de 2005). Las viviendas de la beneficencia católica en Santiago: instituciones constructoras y efectos urbanos (1890-1920). *Historia*, 38(2), 327-366.
- Ibañez, J., & García, M. (1993). *“El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”*. España: Editorial Alianza .
- INE. (2010). *Compendio estadístico, Estadística Demográfica*. INE, Santiago de Chile.

- INE. (2011). *Compendio estadístico, Estadística Demográfica 2010*. Santiago de Chile: INE.
- INE. (04 de MAYO de 2016). *WWW.INE.CL*. Obtenido de Estadísticas Demográficas Vitales. ACTUALIZACIÓN DE POBLACIÓN 2002-2012 Y PROYECCIONES 2013-2020:  
[http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/familias/demograficas\\_vitales.php](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php)
- INVI. (s.f.). <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/issue/archive>.
- Jadue, D. (2006). *Sustentabilidad y políticas de vivienda social*. Santiago: Tesis para optar al título profesional de sociólogo, Universidad de Chile.
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: *Revista EURE*, Vol. 28(N° 85), 11-20.
- Jirón, P. (Mayo de 2010). Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, 25(68), 15-57.
- Jirón, P. (2015). La movilidad como oportunidad para el desarrollo urbano y territorial. En BCN, *La ciudad que queremos* (págs. 45-61). Santiago: Ediciones Universitarias de Valparaíso, PUC-V.
- Jirón, P., & Mansilla, P. (2014). Las consecuencias del urbanismo fragmentador en la vida cotidiana de habitantes de la ciudad de Santiago de Chile. *EURE*, 40(121), 5-28.
- Jirón, P., Lange, C., & Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, Vol.25(N°68), 15-58.
- Jirón, P., Lange, C., & Bertrand, M. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: Retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, Vol.25(N°68).
- Joignant, A. (Verano de 2001). El lugar del voto, la ley electoral de 1874 y la invención del ciudadano elector en Chile. *Estudios Públicos*, 245-275.
- Juan Castillo, D. M. (2013). Todos somos de clase media: Sobre el estatus social subjetivo en Chile. *Latin America Research Review*, 48(1), 155-173.
- Korzeniewicz, R. P. (2009). *Unveiling Inequality, a World Historical Perspective*. New York, USA: Foundation, Russell Sage.
- Korzeniewicz, R. P., & Moran, T. (2009). *Unveiling Inequality, a World Historical Perspective*. New York, USA: Russell Sage Foundation.

- Landivar, E. (enero de 2011). El límite del poder político como función primordial de la constitución. *Iuris Tantum Revista Boliviana de Derecho*(11), p. 24-53.
- Latinobarómetro. (2011). "*Chile naked*". Latinobarómetro, Santiago. Obtenido de <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>
- Latinobarómetro. (2013). *Informe 2013*. Corporación Latinobarómetro. Santiago de Chile: noviembre. Obtenido de [http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD\\_INFORME\\_LB\\_2013.pdf](http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf)
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Paris: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1971). *La ville et l'urbain, Espaces et Sociétés*. Paris.
- Leyton, C., & Palacios, C. (17 de Diciembre de 2012). Las olvidadas erradicaciones de la dictadura. *El Ciudadano*.
- Lezama, J. L. (2002). *Teoría social, espacio y ciudad*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Lorda, M. A. (Julio-Diciembre de 2011). La relación sociedad naturaleza desde la geografía y los enfoques ambientales. Reflexiones teóricas para la superación de la geografía espontánea. *ACTA Geográfica, Vol.5*(Número 10), páginas 7-26.
- Ludeña, W. (Mayo de 2002). Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal. *EURE, Vol.28* (Nº3).
- Lukacs, G. (1920). Legalidad e ilegalidad. En *Historia y Conciencia de Clase* (págs. 260-272). La Habana: Instituto del Libro.
- Mac-Clure, O., & Barozet, E. y. (2015). Judgments of middle classes to the economic elite: A criticism of inequalities in Chile? *Polis, 14*(41), 435-460.
- Macquiavelo, N. (1513). *El príncipe*. Libro electrónico: <http://www.liderazgoymercadeo.com>.
- Macquiavelo, N. (s.f.). *Discursos Acerca de la Primera Década de Tito Livio*.
- Marcuse, P. (July de 2005). The City, a Perverse Metaphor. *City, Vol. 9*(Nº 2), 247-254.
- Marcuse, P. (July de 2005). The City, a Perverse Metaphor. . *City, Vol. 9* (Nº 2), , 247-254.

- Márquez, R. (Primavera de 2015). La distancia entre la ciudadanía y las élites. (Centro de Estudios Públicos, Ed.) *CEP, Revista de Políticas Públicas*, 83-107.
- Martinez, M. (2004). *Mapas del Santiago colonial o imágenes idílicas de una capital: el poder representado y el poder para representar*. (A. d. Pregrado, Ed.) Santiago: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.
- Martinez, R. (2008). *Santiago de Chile, los planos de su historia, siglos XVIII a XX, de Aldea a Matrópoli*. Santiago de Chile: Ilustr Municipalidad de Santiago y Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Martinez, R. (2008). *Santiago de Chile, los planos de su historia, siglos XVIII a XX, de Aldea a Metrópoli*. . Santiago de Chile: Ilustre Municipalidad de Santiago y Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Massey, D. (November-December de 1992). Politics and Space/Time. *New Left Review*, I(196), 65-84.
- Massey, D. (2009). Concepts of space and power in theory and in political practice. (U. A. Barcelona, Ed.) *Documents d'anàlisi geogràfica*, 15-26.
- Massey, D. (Lunes, 29 de octubre de 2012). Los espacios están llenos de poder. *Página 12*, <http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-206595-2012-10-29.html>.
- Maturana, H. (1988). *Emociones Y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago de Chile: Material para el curso de Teoría de Sistemas. Colección HACHETTE/COMUNICACIÓN CED.
- Mesa-Lago, C. (2008). Protección social en Chile: Reformas para mejorar la equidad. *Revista Internacional del Trabajo de la OIT*, Vol.127(Núm.4), 420-446.
- Michel, R. (1923). *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy*. New York: The free press.
- MIDEPLAN & DICTUC-PUC. (1991). *Encuesta origen destino 1991*. Santiago: Comisión de Planificación de Inversiones en Infraestructura y Transporte. Obtenido de [http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/listado\\_corto1.asp](http://www.sectra.gob.cl/biblioteca/listado_corto1.asp)
- MIDEPLAN. (2010). *Reusultados encuesta CASEN 2009*. Santiago.
- MINEDUC. (2015). *Entrega de Resultados de Aprendizaje 2014* . Santiago.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2015). *Encuesta de Caracterización Socio Económica 2013*. Obtenido de

[http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013\\_Salud.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013_Salud.pdf)

Ministerio de Desarrollo Social. (20 de diciembre de 2015). *Ministerio de Desarrollo Social*. Obtenido de Resultados Encuesta CASEN 2013: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013\\_Educacion.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013_Educacion.pdf)

Ministerio de Salud; Ministerio Público; SEGPRES; UNICEF. (2016). *Norma general técnica para la atención de víctimas de violencia sexual*. Santiago de Chile.

Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - Observatorio Social, UAH . (2012). *Informe ejecutivo, encuesta origen y destino de viajes 2012*. Santiago de Chile: Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones.

Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, SECTRA - PUC. (2001). *Encuesta origen y destino de viajes 2001*. Santiago: SECTRA. Obtenido de [http://www.subtrans.gob.cl/subtrans/doc/estadisticas-EOD2001\\_Informe\\_Difusion.pdf](http://www.subtrans.gob.cl/subtrans/doc/estadisticas-EOD2001_Informe_Difusion.pdf)

Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2016). *Delitos de Mayor Connotación Social – Series de datos 2001-2016*. Recuperado el 28 de 06 de 2016, de Subsecretaría de Prevención del Delito: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/estadisticas/tasa-de-denuncias-y-detenciones/delitos-de-mayor-connotacion-social-series-de-datos-2001-2015/>

Ministerio del Trabajo , SIL. (5 de Septiembre de 2014). *Sistema de Información Laboral*. Obtenido de <http://www.sil.mintrab.gob.cl/>

MINVU. (1981). Política Nacional de Desarrollo Urbano. *Revista EURE*, Vol.8(Nº22), 9-15.

MINVU-PNUD. (2012). *Hacia una nueva política urbana para Chile. Antecedentes históricos*. Santiago: MINVU.

Mondragón-Barrera, M. A. (Enero a Diciembre de 2014). Uso de la correlación de Spearman en un estudio de intervención en fisioterapia. *Movimiento Científico*, 8(1), 98-104.

Morales, E., & Rojas, S. (2009). Relocalización Socioespacial de la Pobreza: Política Estatal y Presión Popular. En A. Rodríguez, *Santiago, una ciudad neoliberal* (págs. 123-142). Quito, Ecuador: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI), Quito.

- MORI. (2015). *Estudio Nacional de Transparencia 6º Medición*. Santiago de Chile. Obtenido de [http://www.consejotransparencia.cl/consejo/site/artic/20121213/asocfile/20121213155411/estudio\\_nacional\\_de\\_transparencia\\_2014.pdf](http://www.consejotransparencia.cl/consejo/site/artic/20121213/asocfile/20121213155411/estudio_nacional_de_transparencia_2014.pdf)
- Morín, E. (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. México: GEDISA.
- Mosca, C. (2006). *La clase política*. México: FCE. doi:<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135443/Tesis%20Alejandro%20Osorio%20con%20agradecimientos.pdf?sequence=1>
- Moscovici, S. (1981). "On social representation". . En J. (. Forgas, *Social cognition. Perspectives in everyday life*,. Londres: Academic Press.
- Moya, E., & Hernández, J. (2014). El rol de los colegios de élite en la reproducción intergeneracional de la élite Chilena. *Revista Austral Ciencias Sociales*(26), 59-82.
- Mundial, B. (2015). *Efectos Distributivos de la Reforma Tributaria de 2014*. Documento del Banco Mundial.
- Necochea, A. (1987). Los Allegados; una Estrategia de Supervivencia Solidaria en Vivienda. *EURE*(39-40), 85-99.
- OCDE - Banco Mundial - BIRD . (2009). *Revisión de Políticas Nacionales de Educación. La Educación Superior en Chile*. Paris: OCDE.
- Oliva, R. J. (martes, 7 de Abril de 2015). Encuesta Cerc-Mori: desaprobación al gobierno sube a 52% y MEO se mantiene como el político con más futuro. *Diario Financiero Online*. Obtenido de <https://www.df.cl/noticias/economia-y-politica/gobierno/encuesta-cerc-mori-desaprobacion-al-gobierno-sube-a-52-y-meo-se-mantiene-como-el-politico-con-mas-futuro/2015-04-07/111644.html>
- ONU. (19 de 11 de 2013). *Unated Nations*. Obtenido de [http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg\\_h\\_latinam\\_sp.pdf](http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg_h_latinam_sp.pdf)
- Orellana, P. (2004). Probidad y corrupción en Chile. El punto de quiebre. *Polis*, 1- 40.
- Ortiz, J., & Morales, S. (2002). Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago. *EURE. EURE, Vol.28(Nº28)*, 171-185.

- Palma, E., & Sanfuentes, A. (1979). Políticas estatales en condiciones de movilidad social: Las políticas de vivienda en Chile (1964-1973). *Revista EURE*, vol.6(16), 23-55.
- Pareto, V. (1935). *The mind and society, Trattato di sociologia generale* (Vol. Vol.1). New York: Harcourt, Brace and Company.
- Pareto, V. (2009). *The rise and fall of elites, an application of theoretical sociology* (Eighth printing ed.). New Brunswick (USA) and London (UK): Transaction Publishers.
- Pérez-Campuzano, E. (2011). Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas. *Estudios demográficos y urbanos*, 26(2 (77)), 403-432.
- Platón. (1988). *Diálogos, IV República*. (t. y. Introducción, Ed.) Madrid: Editorial Gredos.
- Platón. (2005). *La república*. Madrid: Alianza.
- PNUD. (1998). *Informe de Desarrollo Humano . Las paradojas de la modernización*. Santiago: PNUD.
- PNUD. (2004). *Desarrollo Humano en Chile 2004, El poder ¿para qué? y ¿para quién?* Santiago de Chile.
- PNUD. (2004). *Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994-2003)* (Vol. N°11). Santiago de Chile: Temas de Desarrollo Humano Sustentable.
- PNUD. (2004). *Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994-2003)*. Santiago de Chile: UN.
- PNUD. (2012). *Informe Desarrollo Humano en Chile, Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo*. Santiago: PNUD.
- PNUD. (2015). *Desarrollo Humano en Chile, los Tiempos de la Politización*. Santiago: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pressacco, C., & Rivera, S. (enero-junio de 2015). Democracia, Participación y Espacio Local en Chile. *Ciencia Política*, 20(1), 9-33.
- Quijano, A. (1992). *Perú Indígena . .*, 13(29), 11-20.



- RAE, R. A. (25 de Mayo de 2010). *Diccionario de la Lengua Española* (22° ed.). Madrid. Recuperado el 2012, de [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=tribu](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=tribu).
- Rama, A. (1984). *La ciudad letrada*. Hanover: Editorial del Norte.
- Right Mills, C. (1987). *La élite del poder* (9° edición, 1°1957 ed.). México D.F: FCE. Obtenido de <http://www.iapqroo.org.mx/website/biblioteca/LA%20ELITE%20DEL%20PODER.pdf>
- Robles, N. (2008). Los Cuatro Pilares: Ciudadanía, Capitalismo, Hermandad Espiritual y Virtud en la Ciudad Occidental de Max Weber. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, III(5), 1-12.
- Rodriguez, A. (1987). *Para una ciudad democrática*,. (C. E. Sociales, Ed.) Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Rodríguez, A., & Winchester, L. (2001). Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad. *EURE*, Vol.27(N°80), 121-139.
- Rodriguez, J. (2007). Segregación residencial, migración y movilidad espacial. El caso de Santiago de Chile. *Cuadernos metrópole*, 17, 135-168. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/4028/402837795007.pdf>
- Rodríguez, J. (2008). Dinámica sociodemográfica metropolitana y segregación residencial: ¿qué aporta la CASEN 2006?. *Revista de geografía Norte Grande*,(N°41), 81-102.
- Rodriguez, J. (2008). Movilidad cotidiana, desigualdad social y segregación residencial en cuatro metrópolis de América Latina. *EURE*, 34(103), 49-71.
- Rodriguez, J., & Arriagada, C. (mayo de 2004). Segregación Residencial en la Ciudad Latinoamericana. *Revista Eure* (vol. XXX, N°89), pp.5-24, Santiago de Chile, Mayo 2004, Vol. XXX(N°89), 5-24.
- Romero, A. (2007). *¿Qué hacer con los pobres? élites y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*. Santiago de Chile: Ariadna.
- Rosenblum, R. (2000). ¿Se puede morir de decir?, Sarah Kofman, Primo Levi. *Revue française de Psychanalyse*, Vol. 64(N°1), pp. 113-137.
- Rubio, M. J., & Berlanga, V. (julio de 2012). *REIRE*, Vol. 5(N° 2), 83-100.

- Ruiz-Tagle, J., & Lopez M, E. (Enero de 2014). El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales,. *EURE*, vol.40 no.119 , 25-48. Obtenido de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612014000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612014000100002&script=sci_arttext)
- Sabatini, F., & Cáceres, G. &. (diciembre de 2001). Segregación residencial en las principales ciudades. (P. U. Chile, Ed.) *EURE*, vol. XXVII, N 82,. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19608202>
- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *EURE*, Vol.27(N°82), 21-42.
- Sabatini, F., Mora, P., & Polanco, I. (2013). *Control de la segregación socio-espacial: Rebatiendo mitos, construyendo propuestas*. www.espaciopublico.cl. Santiago de Chile: Espacio Público.
- Sabatini, F., Rasse, A., Mora, P., & Brain, I. (2012). ¿Es posible la integración residencial en las ciudades chilenas?: Disposición de los grupos medios y altos a la integración con grupos de extracción popular. *EURE*, Vol.38(N°11), 159-194.
- Sabatini, F., Wormald, G., Sierralta, C., & Peters, P. (2010). Segregación. En F. Sabatini, R. Salcedo, & G. &. Wormald, *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas: Análisis censal 1982-2002* (págs. 19-42). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile/Instituto Nacional de Estadísticas.
- Salazar, G. (1992). *La Mujer del "Bajo Pueblo" en Chile: Bosquejo Histórico*. Santiago de Chile: Sur Profesionales Consultores.
- Salazar, G. (1994). La Construcción del Estado en Chile. La construcción reversa de la legitimidad. *Proposiciones*, 92-110.
- Salazar, G. (2000). *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del Siglo XIX*. Santiago de Chile: LOM.
- Salazar, G. (2003). *Historia de la Acumulación Capitalista en Chile*. Santiago: LOM.
- Salazar, G. (2006). *La violencia política popular en las grandes alamedas. La violencia en Chile 1847-1987. (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago: LOM.
- Salazar, G., & Pinto, J. (1999). *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago de Chile: LOM.

- Santos, B. d. (2016). *Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide*. New York, USA: Routledge.
- Santos, M. (2006). *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção*. Sao Pulo: Edusp.
- Saravia Oliver, M. (2004). Psicología de la infelicidad. *Liberabit. Revista de Psicología*, N°10, pp. 16-21.
- SBIF. (2016). *Informe de endeudamiento 2016*. Santiago .
- Schneider, S., & Peyré, I. (2006). Territorio y Enfoque Territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal, N. Guillermo, & M. Lattuada, *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. (págs. Páginas 71-102). Buenos Aires: Editorial Ciccus.
- Senado de Chile. (2012). *Retrato de la Desigualdad*. Santiago de Chile: Congreso Nacional, Cámara de Senadores.
- Sennett, R. (1978). *The Fall of Public Man, on the Social Psychology of Capitalism*. New York: Vintage Book.
- Sennett, R. (1989). The Civitas of Seeing. *Places Journal*, vol. 5, 4.
- SERMI-Salud. Región Metropolitana de Santiago. (2015). *Diagnóstico de salud región metropolitana 2014*. Santiago: MINISTERIO DE SALUD .
- Siavelis, P. M. (2009). Elite-Mass Congruence, Partidocracia and the Quality of Chilean Democracy. *Journal of Politics in Latin America*,, 3-31.
- Sim, D. (December de 1984). Urban Deprivation: Not Just the Inner City. *Area*, Vol. 16(No. 4), 299-306.
- Spíndola-Zago, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(), Recuperado en 05 de mayo de, 61, 27-56. Recuperado el 5 de diciembre de 2016, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182016000300027&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182016000300027&lng=es&tlng=es).
- Stropparo, P. (Primavera de 2006). La teoría sociológica y los problemas del orden, el conflicto y la legitimidad. *Revista Científica de UCES*, Vol.10(N°2), 145-160.
- Swartz, D. (2002). The Sociology of Habit: The perspective of Pierre Bourdieu. *OTJR: Occupation, Participation and Health*, 22(1), 61-69.

- T13. (19 de marzo de 2014). *Las casas presidenciales vistas desde Google Street View*. Recuperado el 20 de abril de 2014, de <http://t13.cl/4055>
- T13. (14 de enero de 2016). Condenan a médico que falsificó autopsia en caso Martín Larraín. (C. 13, Ed.) [www.T13.cl](http://www.T13.cl). Obtenido de <http://www.t13.cl/noticia/nacional/condenan-medico-falsifico-autopsia-caso-martin-larrain>
- Tapia, R. (2011). Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, período 1980- 2002. *Revista INVI*, Vol.26(Nº73), 105-131.
- Tilly, C. (1979). *Social movements and national politics*". (w. p. Nº1791972, Ed.) Center for research on social organization.
- Torres, E., De La Puente, P., Muñoz, P., Sepúlveda, R., & Tapia, R. (Septiembre de 1994). .. Hacia una definición de la seguridad residencial en hábitat de pobreza urbana. (U. d. Instituto de la Vivienda, Ed.) *Revista INVI*, Vol.9(Nº23), 4-26.
- UN General Assembly. (1948). *The Universal Declaration of Human Rights*. New York. doi:10 December 1948
- UNFPA. (2008). *"Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano"*. New York: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- United Nations. (2014). *World Urbanization Prospects, The 2014 Revision*. Department of Economic and Social Affairs. New York: UN.
- Valenzuela, A. (26 de Julio de 2011). El Mapa del Poder en Chile. *Diario La Segunda, Edición Aniversario 80 años*, págs. Páginas 19-78.
- Vargas, M. (24 de enero de 2008). *Habitus y doxa, práctica que determina la estructura, estructura que determina la práctica*. Obtenido de <http://monicavargasaguirre.blogspot.cl/search?q=doxa>.
- Vargas-Aguirre, M. (2002). *Segregación social, urbana y ambiental en Santiago, su relación con la violencia en la ciudad*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Tesis para optar al grado de Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente (MHM).
- Vargas-Aguirre, M. (2007). *Vilencia Urbana*. Le Monde Diplomatique. Santiago: Editorial Aun Creemos en los Sueños .

- Vargas-Aguirre, M. (2012). Cuerpos disciplinados, cuerpos territorializados. Naturalización de la práctica de segregación tribal. Los Malls de Santiago. *Ponencia Presentada en Second ISA FORUM "Social Justice and Democratization"*. Buenos Aires.
- Vicente, B., Saldivia, S., & Pihán, R. (2016). Prevalencias y brechas hoy; salud mental mañana. *Acta Bioethica*, 1(22), 51-61.
- Vicuña, M. (2001). *La belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres de élite en el cambio de siglo. Santiago de Chile*. Santiago: Sudamericana.
- Vivanco, M. (2002). *Diseño de muestras, teoría y aplicaciones*. Santiago: Apuntes de Clases Carrera de Sociología Universidad de Chile .
- Wacquant, L. (2010). Designing urban seclusion in the twenty-first century. (Y. S. Architecture, Ed.) *Perspecta, The Yale Architectural Journal*(43), 164-175.
- Wacquant, L., Slater, T., & Borges-Pereira, V. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Revista INVI*, 29(82), 219-240.
- Wallerstein, I. (2007). *Abrir las ciencias sociales*. S XXI.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad, Esbozo de sociología comprensiva* (Segunda reimpresión del FCE en español, 2002 ed.). España: Fondo de Cultura Económica .
- Wormald, G. &. (Noviembre de 2012). Cultura de Cohesión e integración en las ciudades chilenas. *Revista INVI*, Vol. 27(Nº76), 117-145.
- Yáñez, M. (2014). Evolución en el nivel de satisfacción de las personas vulnerables de Santiago de Chile con el Transantiago, años 2007 a 2014. *Revista OIKOS*, 18(38), 127 - 163.

## 2 Webgrafía

1. [www.gendarmeriadechile.cl](http://www.gendarmeriadechile.cl) (2013). Estadísticas. Consulta realizada, 25 de octubre de 2016
2. [www.pazciudadana.cl](http://www.pazciudadana.cl) (2013). Índice Paz Ciudadana – Adimark. Consulta realizada, 20 octubre 2016

# ANEXOS

## CONSENTIMIENTO INFORMADO



UNIVERSIDAD DE CHILE  
Facultad de Ciencias Sociales  
Programa Doctorado en Ciencias Sociales

Consentimiento informado de la investigación:

Fecha \_\_\_\_\_

Por medio de este documento me dirijo a usted con el fin de brindarle información sobre el estudio que estoy realizando.

Yo, MONICA ALEJANDRA VARGAS AGUIRRE, SOCIÓLOGA, de la Universidad de Chile y Doctorante en Ciencias Sociales de la misma universidad. He realizado varios trabajos relacionados con el tema urbano, actualmente estoy desarrollando una investigación en torno a la relación entre concentración territorial del poder y legitimidad del orden establecido.

Para ello le realizaré algunas preguntas y sus respuestas quedarán registradas en una grabadora de voz. Si usted quiere comentar algo que no quede grabado, basta con que lo señale y se respetará su opinión.

Yo \_\_\_\_\_ En el momento que firmo, declaro haber leído completamente esta carta de consentimiento, así como haber escuchado la información detallada que necesitara ser aclarada por preguntas que yo le hiciera a la investigadora.

\_\_\_\_\_  
Firma del Entrevistado

## OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub indicador	Ítem	Valor
Segregación socioespacial	Auto percepción	Auto percepción de pobreza		P106. Imagínese una escala de 10 peldaños, en que en el “1” se ubican las “ <b>personas más pobres</b> ” y en el “10” se ubican las personas “ <b>más ricas</b> ”, ¿dónde se ubicaría Ud.?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Más pobres</li> <li>• 2</li> <li>• 3</li> <li>• 4</li> <li>• 5</li> <li>• 6</li> <li>• 7</li> <li>• 8</li> <li>• 9</li> <li>• 10 Más ricas</li> </ul>
		Autopercepción de clase		P 110. La gente algunas veces se describe a sí misma como perteneciendo a una clase social. Ud. Se describiría como <b>perteneciendo a la clase...</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Alta</li> <li>• 2 Baja</li> <li>• 3 Media (no se le entrega alternativa)</li> </ul>
		Autopercepción de privilegios territoriales	Privilegios Educativos	P 33 La mayoría de la <b>gente</b> que vive en esta comuna, es <b>profesional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 35 Esta <b>comuna tiene buenos colegios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
			Privilegios Económicos	P 31 Esta es una comuna de gente con <b>ingresos altos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 29 En esta comuna hay puras casas caras”	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
	Distribución zonal de clases	Percepción de homogeneidad de Clase		P 26 En esta comuna vivimos personas de la <b>misma clase social</b> o estrato socioeconómico”	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		Percepción clase por zona		P 40 En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de <b>Clase Alta</b>	Código comunal
				P 41 En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de <b>Clase Media Alta</b>	Código comunal
				P 42 En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de <b>Clase Media</b>	Código comunal
				P 43 En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de <b>Clase Media Baja</b>	Código comunal
				P 44 En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de <b>Clase Baja</b>	Código comunal
	Percepción de segregación	Segregación en equipamiento		P 45 En qué comuna de Santiago (nombre solo una) cree usted que están los mejores <b>Colegios</b>	Código comunal
				P 46 En qué comuna (nombre solo una) de Santiago cree usted que están los mejores <b>Hospitales</b>	Código comunal
				P 47 En qué comuna (nombre solo una) de Santiago cree usted que están los mejores <b>Parques</b>	Código comunal
				P 48 En qué comuna (nombre solo una) de Santiago cree Ud. que están las mejores <b>Casas</b>	Código comunal



Concepto	Dimensión	Indicador	Sub Indicador	ítem	Valor
	Percepción de territorio habitado	Apreciación general	Agrado	P 20 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale <b>si su comuna es</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Agradable</li> <li>• 2 desagradable</li> </ul>
			Deterioro	P 28 Esta comuna es una comuna <b>deteriorada</b> ”	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		<b>Seguridad</b>		P 19 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale si su comuna es	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Insegura</li> <li>• 2 Segura</li> </ul>
				P 30 Esta es una comuna definida como <b>peligrosa</b> ”	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 36 Esta es una comuna <b>tranquila</b> para vivir	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		<b>Limpieza</b>		P 21 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale si su comuna es	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Limpia</li> <li>• 2 Sucia</li> </ul>
		<b>Contaminación</b>		P 22 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale si su comuna es	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Contaminada</li> <li>• 2 No Contaminada</li> </ul>
		<b>Estética</b>		P 23 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale si su comuna es	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Bonita</li> <li>• 2 Fea</li> </ul>
				P 32 Esta es una comuna bonita	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		<b>Situación Económica</b>		P 24 A continuación, le presentamos un par de adjetivos o palabras. Queremos que nos señale si su comuna es	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Rica</li> <li>• 2 Pobre</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub Indicador	ítem	Valor
	Seclusión	Movilidad y vida cotidiana secluida	Salud	P 13 En qué comuna se encuentra Centro de <b>salud</b> donde <b>se atiende</b> .	Código comunal
			Educación	P 14 En qué comuna se encuentra el <b>colegio donde estudió</b>	Código comunal
			Alimentación	P 15 En qué comuna se encuentra el lugar donde <b>compra alimentos</b>	Código comunal
		Seclusión familiar	Familia	P 8 Actualmente, en qué comuna vive : <b>Su madre</b>	Código comunal
				P 9 Actualmente, en qué comuna vive : <b>Su padre</b>	Código comunal
				P 10 Actualmente, en qué comuna vive : <b>Sus hijos</b>	Código comunal
				P 11 Actualmente, en qué comuna vive : <b>Su hermano mayor</b>	Código comunal
		Seclusión amical	Amigos	P 12 Actualmente, en qué comuna vive : <b>Su mejor amigo/a</b>	Código comunal
		Tránsitos secluidos		P 37 ¿Qué comunas <b>conoce mejor?</b>	Código comunal
				P 38 ¿Qué comunas <b>transita frecuentemente?</b>	Código comunal
				P 39 ¿Qué comunas son las que <b>menos conoce?</b>	Código comunal
	Naturalización de la segregación			P 64 Las <b>diferencias sociales son naturales</b> .	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 68 Es lógico que quienes <b>pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente</b> de Santiago.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 62 No es bueno que haya <b>diferentes clases sociales</b> en una <b>misma comuna</b> porque <b>trae conflictos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 61 El <b>mejor barrio</b> es aquel donde hay gente de <b>todas</b> las clases sociales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 50 ¿Qué opina Ud. de la persona que habiendo nacido en un barrio pobre cuando le va bien, se cambia a vivir al barrio oriente?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Que es una persona que reniega de su origen</li> <li>• 2 Que es una persona exitosa que logró cumplir el sueño de surgir</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub Indicador	ítem	Valor
				P 57 A su juicio ¿Por qué las personas se cambian de un barrio pobre a un barrio rico?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Por la alta sensación de inseguridad ciudadana en los barrios pobres</li> <li>• 2 Por la alta sensación de injusticia social en los barrios pobres</li> <li>• 3 Porque siempre es posible surgir y cambiarse a un barrio mejor.</li> <li>• 4 Es puro arribismo del chileno.</li> <li>• 5 Porque los barrios de la zona oriente son más lindos y seguros.</li> </ul>
				P 34 Yo vivo en esta comuna porque es mejor vivir con gente como uno	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
	Futuro segregado			P 16 En qué comuna le gustaría: Vivir con su familia para ser más felices	Código comunal
				P 17 En qué comuna le gustaría: Que vivieran sus hijos cuando sean mayores	Código comunal
				P 18 En qué comuna le gustaría: Que viviera la pareja de su hija/o	Código comunal
	Emociones que provoca la segregación			P 51 Los mejores colegios del país están en la zona oriente de Santiago	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ira/ Rabia Tristeza/ pena</li> <li>• Miedo/ Sospecha</li> <li>• Resignación/ conformidad</li> <li>• Orgullo/ Satisfacción</li> <li>• Felicidad/ Alegría</li> </ul>
				P 52 La mayoría de los pobres viven en la periferia de Santiago	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ira/ Rabia Tristeza/ pena</li> <li>• Miedo/ Sospecha</li> <li>• Resignación/ conformidad</li> <li>• Orgullo/ Satisfacción</li> <li>• Felicidad/ Alegría</li> </ul>
				P 53 Los ladrones viven en las poblaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ira/ Rabia Tristeza/ pena</li> <li>• Miedo/ Sospecha</li> <li>• Resignación/ conformidad</li> <li>• Orgullo/ Satisfacción</li> <li>• Felicidad/ Alegría</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub indicador	Ítem	
Concentración del poder	Percepción de Concentración del poder	Concentración del <b>poder en general</b>		P 27 En <b>mi comuna vive mucha gente con poder.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 65 La <b>gente con poder vive</b> en la <b>zona oriente</b> de Santiago	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 25 Ahora quisiéramos que usted nos dijera <b>si su comuna es más bien de clase....:</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Clase Alta</li> <li>• Clase Media Alta</li> <li>• Clase Media</li> <li>• Clase Media Baja</li> <li>• Clase Baja</li> </ul>
				P 49 Usted diría que <b>Santiago es una ciudad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muy dividida geográficamente por clases sociales.</li> <li>• Diferenciada por clases sociales, pero dentro de lo normal.</li> <li>• Muy poco dividida por clases sociales.</li> </ul>
		Poder político		P 58 En términos generales ¿diría usted que <b>Chile está gobernado por</b> unos cuantos grupos poderosos para su propio beneficio, o que está gobernado para el bien de todo el pueblo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Grupos poderosos en su propio beneficio</li> <li>• 2 Para el bien de todo el pueblo</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub Indicador	ítem	Valor
		Efectos de la concentración		P 59 Que la <b>élite</b> (personas con más recursos) <b>viva concentrada</b> territorialmente incide en legitimidad de democracia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 63 Da lo mismo que los que toman decisiones <b>vivan todos juntos si hacen bien su trabajo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 66 El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera <b>resentimiento social</b> .	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		Percepción de cohesión	<b>Comunidad país</b>	P 105 En relación a nuestro país. Usted cree que...	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1. Chile es una comunidad donde todos somos iguales</li> <li>• 2. Chile es una comunidad de desiguales</li> <li>• 3. En Chile no hay comunidad</li> </ul>
		Percepción de los poderosos	Corrupción	P 67 Hoy en día, para llegar a ser parte del nivel <b>más alto en Chile, hay que ser corrupto</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
		Naturalización de concentración de poder económico		60.- Los pobres son <b>pobres porque son flojos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 70 Los ricos son <b>ricos porque se han esforzado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 71 Los <b>ricos no quieren mezclarse</b> con otras clases por temor a la delincuencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub Indicador	ítem	Valor
Legitimidad del orden	Percepción de Conflicto	Conflicto entre grupos antagónicos		P 77 En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: <b>La gente pobre y la gente rica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1. Conflicto muy fuertes</li> <li>• 2. Conflicto fuertes</li> <li>• 3. Conflictos débiles</li> <li>• 4 No hay conflicto</li> </ul>
				P 78 En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: <b>La clase trabajadora y la clase media</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1. Conflicto muy fuertes</li> <li>• 2. Conflicto fuertes</li> <li>• 3. Conflictos débiles</li> <li>• 4 No hay conflicto</li> </ul>
				P 79 En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: <b>La gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1. Conflicto muy fuertes</li> <li>• 2. Conflicto fuertes</li> <li>• 3. Conflictos débiles</li> <li>• 4 No hay conflicto</li> </ul>
				P 80 En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿en su opinión cuánto conflicto hay en Chile entre: <b>La gente "cuica" y los "flaites"</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1. Conflicto muy fuertes</li> <li>• 2. Conflicto fuertes</li> <li>• 3. Conflictos débiles</li> <li>• 4 No hay conflicto</li> </ul>
	Legitimidad institucional	Satisfacción con funcionamiento de la <b>democracia</b>	Democracia	P 72 Diría Ud. Que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de <b>Las elecciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 73 Diría Ud. Que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de <b>La democracia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Satisfacción con funcionamiento de la <b>economía</b>	Economía	P 75 Diría Ud. Que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con <b>La economía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Emoción que provoca el <b>funcionamiento de las instituciones en general</b>		P 54.- En Chile las <b>instituciones funcionan</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ira/ Rabia Tristeza/ pena</li> <li>• Miedo/ Sospecha</li> <li>• Resignación/ conformidad</li> <li>• Orgullo/ Satisfacción</li> <li>• Felicidad/ Alegría</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub indicador	ítem	
		Satisfacción con funcionamiento del país en general		P 76 Diría Ud. Que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada satisfecho con el funcionamiento de <b>El país</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Satisfacción con funcionamiento de la salud	Salud	P 97 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de Los <b>hospitales públicos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 102 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de <b>ISAPRE</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 103 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con <b>FONASA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Satisfacción con funcionamiento de la educación	Educación	P 98 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de La <b>educación pública</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Satisfacción con funcionamiento del <b>transporte</b>	Transporte	P 101 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de El <b>transporte público</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
		Satisfacción con funcionamiento de la <b>previsión</b>	Previsión	P 104 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de <b>AFP</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
	Tomadores de decisiones	Transparencia		P 90 Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada <b>transparente</b> ” y “10” es “completamente transparente”, ¿Qué tan transparente considera Ud. son <b>los que toman decisiones en Chile?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 Nada Transparente</li> <li>2</li> <li>3</li> <li>4</li> <li>5</li> <li>6</li> <li>7</li> <li>8</li> <li>9</li> <li>10 Completamente Transparente</li> </ul>

Concepto	Dimensión	Indicador	Sub indicador	ítem	
	Legitimidad del Estado	Percepción de legitimidad del Estado mismo		P 93 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted... <b>El Estado Chileno</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy legitimo</li> <li>• 2 Legitimo</li> <li>• 3 Ilegitimo</li> <li>• 4 Muy ilegitimo</li> </ul>
		Confianza Estado		P 82 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>El Estado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
		Transparencia del Estado		P 89 Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada transparente” y “10” es “completamente transparente”, ¿Qué tan transparente considera Ud. que es el <b>Estado de Chile?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 Nada Transparente</li> <li>2</li> <li>3</li> <li>4</li> <li>5</li> <li>6</li> <li>7</li> <li>8</li> <li>9</li> <li>10 Completamente Transparente</li> </ul>
		Capacidad para resolver problemas del Estado		P 92 Cree Ud. que el <b>Estado de Chile tiene los medios para resolver los problemas</b> de nuestra sociedad o cree Ud. que el Estado no tiene los medios para resolverlos?	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Si tiene los medios</li> <li>• 2 No tiene los medios</li> </ul>
	Legitimidad del sistema político, parlamento y partidos			P 83 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>El Congreso Nacional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
				P 94 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted <b>El congreso nacional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy legitimo</li> <li>• 2 Legitimo</li> <li>• 3 Ilegitimo</li> <li>• 4 Muy ilegitimo</li> </ul>
				P 85 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>Los partidos políticos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
	Legitimidad de FFAA e Iglesia	FFAA		P 86 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>Fuerzas Armadas.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
		Iglesia		P 88 Para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>La Iglesia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>



Concepto	Dimensión	Indicador	Sub indicador	Ítem	
	Legitimidad del orden local	Poder Local	Municipio/Gobierno Local	P 87 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>Los Municipios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
			Alcalde	P 96 Cuán <b>legítimo</b> o ilegítimo es para usted <b>El alcalde</b> de su comuna	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy legítimo</li> <li>• 2 Legítimo</li> <li>• 3 Ilegítimo</li> <li>• 4 Muy ilegítimo</li> </ul>
	Legitimidad orden jurídico			P 74 Diría Ud. Que está muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o para nada <b>satisfecho</b> con el funcionamiento de <b>La justicia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 95 Cuán legítimo o ilegítimo es para usted ... <b>Las leyes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy legítimo</li> <li>• 2 Legítimo</li> <li>• 3 Ilegítimo</li> <li>• 4 Muy ilegítimo</li> </ul>
				P 99 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien <b>satisfecho</b> , no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de <b>La policía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 100 Diría Ud. Que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de <b>El sistema judicial</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Muy satisfecho</li> <li>• 2 Satisfecho</li> <li>• 3 Poco satisfecho</li> <li>• 4 Para nada satisfecho</li> </ul>
				P 69 <b>Las leyes</b> se aplican a los habitantes de todas las comunas por igual	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 muy de acuerdo</li> <li>• 2 de acuerdo</li> <li>• 3 desacuerdo</li> <li>• 4 muy en desacuerdo</li> </ul>
				P 84 Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la siguiente lista ¿cuánta <b>confianza</b> tiene usted en ellas? <b>El Poder Judicial</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• 1 Mucha</li> <li>• 2 Algo</li> <li>• 3 Poca</li> <li>• 4 Ninguna</li> </ul>
				P 91 Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde “1” es “nada <b>transparente</b> ” y “10” es “completamente transparente”, ¿Qué tan transparente considera Ud. que es <b>la justicia</b> en Chile?	<ul style="list-style-type: none"> <li>1 Nada Transparente</li> <li>2</li> <li>3</li> <li>4</li> <li>5</li> <li>6</li> <li>7</li> <li>8</li> <li>9</li> <li>10 Completamente Transparente</li> </ul>

Cuestionario Poder y Territorio	FOLIO				
<p>Buenos días/tardes,</p> <p>Somos del Centro de Estudios Socioculturales (CESC), una institución que realiza estudios y trabajos en terreno en encuestas para instituciones públicas y privadas. Hemos tocado a su puerta porque necesitamos que responda una breve encuesta, encargada por una investigadora del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, sobre su experiencia de vivir en esta comuna y su relación con otras comunas.</p> <p><b>LAS RESPUESTAS QUE ENTREGUE SON DE SUMA IMPORTANCIA PARA EL ESTUDIO, Y SON COMPLETAMENTE ANÓNIMAS, POR LO CUAL LE PEDIMOS QUE CONTESTE CON LA MAYOR HONESTIDAD.</b></p>					

**Ahora quisiéramos hablar de la comuna en la que actualmente usted habita**

Actualmente ¿En qué comuna vive?	¿En qué comuna se encuentra?	¿En qué comuna le gustaría?
8.- Su madre	13.-El Centro de salud donde usted se atiende.	16.-Vivir con su familia para ser más felices.
9.- Su padre	14.- El Colegio en que estudió	17.-Que vivieran sus hijos cuando sean mayores
10.-Sus hijos	15.- El lugar donde suele comprar las cosas para su alimentación	18.-Que viviera la pareja de su hija/o
11.- Su hermano mayor		
12.- Su mejor amigo/a		

**A continuación le presentamos un par de adjetivos palabras. Queremos que nos señale si su comuna es:**

19.-Segura	1	Insegura	2
20.-Agradable	1	Desagradable	2
21.-Limpia	1	Sucia	2
22.-No contaminada	1	Contaminada	2
23.-Bonita	1	Fea	2
24.-Rica	1	Pobre	2

**25.- ¿Usted diría que su comuna es más bien de clase alta o de clase baja**

Alta	1
Media Alta	2
Media	3
Media Baja	4
Baja	5
NS/NR	

**En relación a las siguientes frases señale si usted está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo muy en desacuerdo.**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Desacuerdo	Muy desacuerdo	NS/ (No leer)	NR (No leer)
26.- "En esta comuna vivimos personas de la misma clase social o estrato socioeconómico"	1	2	3	4	9	0
27.- "En mi comuna vive mucha gente con poder"	1	2	3	4	9	0
28.- "Esta comuna es una comuna deteriorada"	1	2	3	4	9	0
29.- "En esta comuna hay puras casas caras"	1	2	3	4	9	0
30.- "Esta es una comuna definida como peligrosa"	1	2	3	4	9	0
31.- "Esta es una comuna de gente con ingresos altos"	1	2	3	4	9	0
32.- "Esta es una comuna bonita"	1	2	3	4	9	0
33.- "La mayoría de la gente de mi comuna es profesional"	1	2	3	4	9	0
34.- "Yo Vivo en esta comuna porque es mejor vivir con gente como uno"	1	2	3	4	9	0
35.- "Esta comuna tienen buenos colegios"	1	2	3	4	9	0
36.- "Esta es una comuna tranquila para vivir"	1	2	3	4	9	0

**Ahora queremos hablar de la ciudad de Santiago**

En la ciudad de Santiago	(escriba código de comuna 1)	(escriba código de comuna 2)
37.- ¿Qué comunas conoce mejor? (mencione 2)		
38.- ¿Qué comunas transita frecuentemente? (mencione 2)		
39.- ¿Qué comunas son las que menos conoce? (mencione 2)		

<b>En qué comuna (nombre solo una) cree usted que hay un mayor porcentaje de</b>	<b>(escriba código de comuna)</b>
40.- Clase Alta	
41.- Clase Media Alta	
42.- Clase Media	
43.- Clase Media Baja	
44.- Clase Baja	

<b>En qué comuna (nombre solo una) de Santiago cree usted que están los mejores</b>	<b>(escriba código de comuna)</b>	<b>No Sabe (No leer)</b>	<b>No responde (No leer)</b>
45.- Colegios			
46.- Hospitales			
47.- Parques			
48.- Casas			

49.- Ud. diría que Santiago es una ciudad	
1.-Muy dividida geográficamente por clases sociales	1
2.- Diferenciada por clases sociales, pero dentro de lo normal.	2
3.- Muy poco dividida geográficamente por clase sociales.	3
No sabe/no responder	9

<b>50 ¿Qué opina Ud. de las personas que habiendo nacido en un barrio pobre cuando le va bien, se cambia a vivir al barrio oriente?</b>	
a) Que es una persona que reniega de su origen	1
b) Que es una persona exitosa que logro cumplir el sueño de surgir	2

<b>Cuál de las emociones que se muestran en la tarjeta se acerca más a lo que siente cuando escucha las siguientes frases</b>							
	Ira/ Rabia	Tristeza/ pena	Miedo/ Sospecha	Resignación/ conformidad	Orgullo/ Satisfacción	Felicidad/ Alegría	No sabe no responde
51.- Los mejores colegios del país están en la zona oriente de Santiago	1	2	3	4	5	6	0
52.- La mayoría de los pobres viven en periferia de Santiago	1	2	3	4	5	6	0
53.- Los ladrones viven en poblaciones	1	2	3	4	5	6	0
54.- En Chile las instituciones funcionan	1	2	3	4	5	6	0

<b>Ahora quisiéramos que nos dijeras, respecto a las siguientes frases, cual es la emoción que sientes (Mostrar tarjeta)</b>							
	Ira/ Rabia	Tristeza/ pena	Miedo/ Sospecha	Resignación/ conformidad	Orgullo/ Satisfacción	Felicidad/ Alegría	No sabe no responde
55.- Andar por el sector alto de Santiago me genera	1	2	3	4	5	6	0
56.- Cuando ando por la zona sur de Santiago siento...	1	2	3	4	5	6	0

<b>57.- A su juicio ¿Por qué las personas se cambian de un barrio pobre a un barrio rico?</b>	
Por la alta sensación de inseguridad ciudadana en los barrios pobre	1
Por la alta sensación de injusticia social en los barrios pobres	2
Porque siempre es posible surgir y cambiarse a un barrio mejor.	3
Es puro arribismo del chileno.	4
Los barrios de la zona oriente son más lindo y seguros.	5

<b>Ahora hablemos de lo que está pasando en Chile</b>	
<b>58.- En términos generales ¿diría usted que Chile está gobernado por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio, o que está gobernado para el bien de todo el pueblo? (espere respuesta y marque una sola)</b>	
Grupos poderosos en su propio beneficio	1
Para el bien de todo el pueblo	2
NS/NR (No leer)	3

<b>A continuación, se presentan una serie de frases, señale si usted está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo muy en desacuerdo.</b>						
	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy Desacuerdo	No Sabe (No leer)	No Responde (No leer)
59.- Que la elite (personas con mayores recursos) viva concentrada territorialmente incide en la legitimidad de la democracia	1	2	3	4	9	0
60.- Los pobres son pobres porque son flojos	1	2	3	4	9	0
61.- El mejor barrio es aquel dónde hay gente de todas las clases sociales.	1	2	3	4	9	0
62.- No es bueno que haya diferentes clases sociales en una misma comuna porque trae conflictos	1	2	3	4	9	0
63.- Da lo mismo que los que toman decisiones vivan todos juntos si hacen bien su trabajo	1	2	3	4	9	0
64.- Las diferencias sociales son naturales.	1	2	3	4	9	0
65.- La gente con poder vive en la zona oriente de Santiago	1	2	3	4	9	0
66.- El hecho de que las personas con muchos recursos vivan muy concentradas genera resentimiento social.	1	2	3	4	9	0
67.- "Hoy en día, para llegar hasta el nivel más alto en Chile, hay que ser corrupto"	1	2	3	4	9	0
68.- Es lógico que quienes pueden pagar se vayan a vivir a la zona oriente de Santiago.	1	2	3	4	9	0
69.- Las leyes se aplican a los habitantes de diversas comunas por igual	1	2	3	4	9	0
70.- Los ricos son ricos porque se han esforzados	1	2	3	4	9	0
71.- Los ricos no quieren mezclarse con otras clases por temor a la delincuencia	1	2	3	4	9	0

<b>Diría Usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de</b>						
	Muy satisfecho	Satisfecho	Poco Satisfecho	Nada Satisfecho	No Sabe (No leer)	No Responde (No leer)
72.- Las elecciones	1	2	3	4	9	0
73.- La democracia	1	2	3	4	9	0
74.- La justicia	1	2	3	4	9	0
75.- La economía	1	2	3	4	9	0
76.- El país	1	2	3	4	9	0

<b>En todos los países hay diferencias o incluso conflictos entre diferentes grupos sociales. ¿En su opinión Cuánto conflicto hay en Chile hoy en día entre...?</b>						
	Conflictos muy fuertes	Conflictos fuertes	Conflictos débiles	No hay conflictos	No Sabe (No leer)	No Responde (No leer)
77.- La gente pobre y la gente rica	1	2	3	4	9	0
78.- La clase trabajadora y la clase media	1	2	3	4	9	0
79.- La gente que vive en la zona oriente y la gente de otras comunas.	1	2	3	4	9	0
80.- La gente "cuica" y los "flaites"	1	2	3	4	9	0
81.- La gente pobre y la gente rica	1	2	3	4	9	0

<b>Por favor, díganos, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista ¿cuánta confianza tiene usted en ellas?</b>						
	Mucha	Algo	Poca	Ninguna	No Sabe (No leer)	No Responde (No leer)
82.- El Estado	1	2	3	4	9	0
83.- El Congreso Nacional	1	2	3	4	9	0
84.- El Poder Judicial	1	2	3	4	9	0
85.- Los partidos políticos	1	2	3	4	9	0
86.- Fuerzas Armadas.	1	2	3	4	9	0
87.- Los Municipios/ gobierno local	1	2	3	4	9	0
88.- La Iglesia	1	2	3	4	9	0

<b>89.- Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde "1" es "nada transparente" y "10" es "completamente transparente", ¿Qué tan transparente considera Ud. que es el Estado de Chile?</b>	<b>90.- Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde "1" es "nada transparente" y "10" es "completamente transparente", ¿Qué tan transparente considera Ud. son los que toman decisiones en Chile?</b>	<b>91.- Por lo que Ud. sabe o ha oído, en una escala de 1 a 10, donde "1" es "nada transparente" y "10" es "completamente transparente", ¿Qué tan transparente considera Ud. que es la justicia en Chile?</b>

<b>92.- Cree Ud. que el Estado de Chile tiene los medios para resolver los problemas de nuestra sociedad o cree Ud. que el Estado no tiene los medios para resolverlos?</b>	
1. Si tiene los medios	1
2. No tiene los medios	2
3. No Sabe (No leer)	9
4. No Responde (No leer)	0

<b>Cuán legítimo o ilegítimo es para usted</b>	Muy legítimo	Legítimo	Ilegítimo	Muy ilegítimo
93.- El Estado Chileno	1	2	3	4
94.- El congreso nacional	1	2	3	4
95.- Las leyes	1	2	3	4
96.- El alcalde de su comuna	1	2	3	4

<b>DIRÍA USTEDE QUE ESTÁ MUY SATISFECHO, SATISFECHO, POCO SATISFECHO O NADA SATISFECHO, CON EL FUNCIONAMIENTO DE</b>						
	muy satisfecho	satisfecho	poco satisfecho	nada satisfecho	No Sabe (No leer)	No Responde (No leer)
97.- Los hospitales públicos	1	2	3	4	9	0
98.- La educación pública	1	2	3	4	9	0
99.- La policía	1	2	3	4	9	0
100.- El sistema judicial	1	2	3	4	9	0
101.- El transporte público	1	2	3	4	9	0
102.- ISAPRES	1	2	3	4	9	0
103.- FONASA	1	2	3	4	9	0
104.- Las AFP	1	2	3	4	9	0

<b>105.- En relación a nuestro país, Ud. cree que...</b>	
Chile es una comunidad de iguales	1
Chile es una comunidad de desiguales	2
En Chile no hay comunidad	3
No Sabe (No leer)	9
No Responde (No leer)	0

<b>106.- Imagínesse una escala de 10 peldaños, en que en el "1" se ubican las personas más pobres y en el "10" se ubican las personas "más ricas", ¿dónde se ubicaría Ud.?</b>											
Más Pobres	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Más Ricas

107.- Podría decirnos cuántas personas conforman su grupo familiar? \_\_\_\_\_

<b>108 ¿Cuál es su nivel educacional?</b>	
No estudió	1
2Educación básica incompleta	2
Educación básica completa	3
Educación media incompleta	4
Educación media completa	5
Educación superior no universitaria incompleta	6
Educación superior no universitaria completa	7
Educación universitaria incompleta	8
Educación universitaria completa	9
Con estudios de postgrado	10

<b>109.- Cuánto es el ingreso líquido mensual considerando todos los ingresos, sueldos y salarios, jubilaciones, pensiones, y otros</b>	<b>Cuanto es su ingreso líquido mensual</b>	<b>Cuanto es el ingreso líquido mensual de su familia en total</b>
Menos de \$35.000 mensuales líquidos	1	1
De \$35.001 a \$56.000 mensuales líquidos	2	2
De \$56.001 a \$78.000 mensuales líquidos	3	3
De \$78.001 a \$101.000 mensuales líquidos	4	4
De \$101.001 a \$134.000 mensuales líquidos	5	5
De \$134.001 a \$179.000 mensuales líquidos	6	6
De \$179.001 a \$224.000 mensuales líquidos	7	7
De \$224.001 a \$291.000 mensuales líquidos	8	8
De \$291.001 a \$358.000 mensuales líquidos	9	9
De \$358.001 a \$448.000 mensuales líquidos	10	10
De \$448.001 a \$1.000.000 mensuales líquidos	11	11
De \$1.000.001 a \$2.000.000 mensuales líquidos	12	12
De \$2.000.001 a \$3.000.000 mensuales líquidos	13	13
Más de \$3.000.000 mensuales líquidos	14	14

<b>110.- La gente algunas veces se describe a sí misma como perteneciendo a una clase social. Ud. Se describiría como perteneciendo a la clase...</b>	
Alta	1
Baja	2
Insiste en que es clase media, aunque esta alternativa no se menciona	3
No Sabe (No leer)	9
No Responde (No leer)	0

<b>1.- ZONA</b> : _____	<b>2.- COMUNA DE RESIDENCIA</b>
<b>3.- DIRECCIÓN:</b> _____	<b>4.-</b> _____ <b>TELÉFONO:</b>
<b>5.- Sexo (Marcar según observación)</b> <b>Hombre</b> : _____ <b>Mujer</b> : _____	<b>6.- ¿Podría por favor, indicarnos su fecha de nacimiento? (INDICAR DÍA, MES, AÑO)</b> _____/_____/_____

<b>NOMBRE DEL ENCUESTADOR</b>	<b>SUPERVISOR</b>
_____	_____



## Código Comunas

Comuna	Código
Cerrillos	1
Cerro Navia	2
Conchalí	3
El Bosque	4
Estación Central	5
Huechuraba	6
Independencia	7
La Cisterna	8
La Florida	9
La Granja	10
La Pintana	11
La Reina	12
Las Condes	13
Lo Barnechea	14
Lo Espejo	15
Lo Prado	16
Macul	17
Maipú	18
Ñuñoa	19
Pedro Aguirre Cerda	20
Peñalolén	21
Providencia	22
Pudahuel	23
Puente Alto	24
Quilicura	25
Quinta Normal	26
Recoleta	27
Renca	28
San Bernardo	29
San Joaquín	30
San Miguel	31
San Ramón	32
Santiago	33
Vitacura	34